

ELOGIO DEL ESPERANTO
arquitectura *objetiva* y empirismo lógico
(1927-1931)

Laura Alemán

Doctorado en Arquitectura
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Universidad de la República

directores
Ricardo Navia, William Rey Ashfield

Montevideo
2022

a Juliana Espósito
a su sonrisa roja, pícaro, encendida



ACTA DE LECTURA DE TESIS

PROGRAMA DE POSGRADO

Doctorado en Arquitectura

EDICIÓN

2013

NOMBRE

Laura Alemán

NOMBRE DE TESIS

"ELOGIO DEL ESPERANTO - Arquitectura objetiva y empirismo lógico (1927-1931)"

LUGAR

Montevideo, Uruguay

FECHA

viernes 17 de junio 2022

HORA

15:00hs

DIRECTORES

Dr. Arq. William Rey Ashfield y Dr. Ricardo Navia

MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Dr. Fernando Aliata, Dra. Adriana Collado, Dr. Álvaro Peláez,
Dr. Guillermo Ranea, Dr. Martín Cobas

JUCIO DEL TRIBUNAL SOBRE EL TRABAJO EXPUESTO

La tesis de Laura Alemán, *"ELOGIO DEL ESPERANTO - Arquitectura objetiva y empirismo lógico (1927-1931)"*, desarrolla la relación entre el empirismo lógico del Círculo de Viena (en particular representado en la figura de Otto Neurath) y la Bauhaus de Hannes Meyer. La hipótesis principal que este trabajo doctoral pone a prueba conjetura que de esta relación emergió el intento de formular una arquitectura objetiva.

En este sentido la tesis arroja luz sobre aspectos no abordados por la historiografía tanto en el campo de la filosofía como de la historiografía de la arquitectura, y constituye por tanto un aporte y una contribución original a las investigaciones existentes, especialmente valioso por poner en relación ambas disciplinas. Importa destacar asimismo el tratamiento minucioso que se da al diferenciar y establecer importantes matices al interior de ambos núcleos de pensamiento.

Desde el punto de vista formal la tesis está bien estructurada, plantea objetivos claros y los desarrolla de manera fluida y consistente. La organización de los contenidos en una trama histórica (lazos) en la primera parte y una trama teórica (nudos) en la segunda, es manejada hábil y creativamente por la autora, elaborando una urdimbre equilibrada, en la que historia y teoría definen el cuerpo de la tesis.



ACTA DE LECTURA DE TESIS

La bibliografía es actualizada y pertinente, y se dialoga productivamente con ella. Se destaca asimismo el trabajo minucioso de archivos preservados en diferentes centros especializados en el hemisferio norte. Otro aspecto de interés en el manejo del aparato crítico es la muy oportuna diferenciación entre bibliografía y fuentes éditas, que deja en claro desde qué perspectiva se trabajó cada uno de los materiales.

La exposición oral fue brillante, evitó la repetición del texto y ofreció nuevas conexiones y lazos interpretativos, así como una mirada didáctica y clarificadora. De igual modo, las respuestas a las preguntas formuladas por los miembros del tribunal fueron abordadas con solvencia y gran madurez expositiva.

Esta tesis constituye una investigación abierta que invita a ser retomada y abordada por otras voces y desde distintas perspectivas, y que con valentía pone en crisis su hipótesis inicial para ofrecer nuevas alternativas y una sofisticada matriz tanto analítica como especulativa. Esta tesis merece por tanto que se la incluya como una contribución original a la discusión desarrollada desde 1990 en ámbitos extranjeros acerca de la relación entre filosofía y arquitectura, señalada en el comienzo de este dictamen.

Por todo lo expuesto, este Jurado considera que la Tesis Doctoral defendida por la Arq. LAURA ALEMÁN tiene una calificación de Sobresaliente: 12 (doce) con recomendación de publicación.

CALIFICACIÓN

12 (doce) puntos

FIRMAS

Dr. Fernando Aliata

Dra. Adriana Collado

Dr. Álvaro Peláez

Dr. Guillermo Ranea

Dr. Martín Cobas

Índice general

UMBRAL

enfoque: un campo vislumbrado

Prefacio. Presentación del tema	13
El puente. Arquitectura y filosofía: dilemas de un encuentro	21
Unos y otros. Los mundos conjugados	24

LAZOS

trama histórica: hilos liados y dispersos

Primeros indicios. Un viento calmo y difuso.....	45
Un motor encendido. Otto Neurath, <i>visual education</i> y arquitectura (1918-1934)	47
Forma y función. Josef Frank y Otto Neurath en sintonía (1921-1934)	60
Neue Sachlichkeit. Franz Roh, Otto Neurath, Rudolf Carnap y el objetivismo (1924-1928) ..	85
Der Raum. Rudolf Carnap, László Moholy-Nagy y la noción de espacio (1922-1929)	97
Cartas dibujadas. Lucia Moholy, Otto Neurath y un denso epistolario (1934-1941)	107
En Dessau. Hannes Meyer, la Bauhaus y el Wiener Kreis en alto (1927-1931)	112
Un fuego fatuo. Otto Neurath y el IV CIAM (1932-1935)	149
Ecos. Algunas resonancias lejanas	159
Lazos. En el espacio y el tiempo.....	165

NUDOS

trama teórica: claves compartidas

Un aroma común. Fulgores entre dos guerras	171
Tierra firme. Exigencia de fundamentos	180
Grado cero. Pulso reduccionista	190
Universal. Anhelos del esperanto	213
Plural. El valor de lo colectivo	234
Horizonte. Un vuelo encendido	244
Matar al padre. El pasado impugnado	252
Punto final. Un giro terminante	257
Imposibles. Una infeliz paradoja	260
Nudos. En el cielo teórico	269

CODA

epílogo: un periplo concluido

Reflexiones finales	273
Biografías	281

Fuentes inéditas	288
Fuentes editas	289
Bibliografía	304
Archivos consultados	317
Agradecimientos	319
Anexo documental	321

Índice de abreviaturas

ADGB

Allgemeinen Deutschen Gewerkschaftsbundes
[Unión General Alemana de Sindicatos]

ASLIB

Association of Special Libraries and Information Bureaux
[Asociación de Bibliotecas Especiales y Oficina de Información]

CIAM

Congrès International d'Architecture Moderne
[Congreso Internacional de Arquitectura Moderna]

DDP

Deutsche Demokratische Partei
[Partido Democrático Alemán]

DMK

Deutsch Museum für Kriegswirtschaft
[Museo Alemán de Economía de Guerra]

DNVP

Deutschnationale Volkspartei
[Partido Nacional del Pueblo Alemán]

DVP

Deutsche Volkspartei
[Partido Popular Alemán]

DW

Deutsche Werkbund

GESIBA

Gemeinwirtschaftliche Siedlungs- und Baustoffanstalt
[Institución Pública de Asentamientos y Materiales de Construcción]

GESOLEI

Gesundheitspflege, soziale Fürsorge und Leibesübungen
[Salud, Asistencia Social y Educación Física]

GWM

Gesellschafts- und Wirtschaftsmuseum
[Museo de Sociedad y Economía]

GRI
Getty Research Institute
[Instituto de Investigación Getty]

Kostufra
Kommunistische Studentenfraktion am Bauhaus
[Fracción estudiantil comunista de la Bauhaus]

KPD
Kommunistische Partei Deutschlands
[Partido Comunista de Alemania]

ÖVSK
Österreichischer Verbandes für Siedlungs- und Kleingartenwesen
[Asociación Austríaca de Asentamientos y Pequeños Huertos]

ÖW
Österreichischer Werkbund

SPD
Sozialdemokratische Partei Deutschlands
[Partido Socialdemócrata de Alemania]

SPÖ
Sozialdemokratische Partei Österreichs
[Partido Socialdemócrata de Austria]

USPD
Unabhängige Sozialdemokratische Partei Deutschlands
[Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania]

WK
Wiener Kreis
[Círculo de Viena]

UMBRAI

enfoque
un campo vislumbrado

La investigación que aquí se recoge¹ procura rastrear y discutir el lazo vislumbrado entre el ideario de la arquitectura asociada a la *Neue Sachlichkeit*² [Nueva Objetividad] y la temprana prédica del empirismo lógico³, con foco en un hecho histórico muy preciso: el contacto entablado entre la Bauhaus dirigida por Hannes Meyer y los integrantes del Wiener Kreis [Círculo de Viena, WK] a fines de los años veinte.⁴ Una apuesta que invoca el acercamiento entre estos mundos e intenta explorar la efectiva existencia de mutuas coincidencias. Una opción amparada en mi doble formación académica⁵ y encuadrada en lo que ha vertebrado mi trabajo en historia de la arquitectura: la exposición de este campo disciplinar al agudo escrutinio de algunas claves filosóficas.

En este caso la lupa se cifra en dos focos radiantes que condensan los términos en juego: la gesta de Meyer al frente de la célebre escuela alemana -a la que imprime un rotundo giro doctrinario- y el programa filosófico que impulsan los miembros del círculo vienés, quienes son convocados a exponer allí su ideario, en medio de un intercambio académico que se extiende al grupo de Berlín y otros núcleos análogos. Un lazo que en principio parece fundado en un anhelo común, en una misma meta: la construcción o el hallazgo de un lenguaje elemental y ecuménico, capaz

¹ Tesis doctoral. Directores: Ricardo Navia (FHCE-UdelaR) y William Rey Ashfield (FADU-UdelaR).

² La expresión *Neue Sachlichkeit* -con la que Gustav F. Hartlaub designa la muestra de pintura alemana celebrada en Manheim en 1925- se hará luego extensiva a dominios culturales como el de la arquitectura, donde adopta empero algunos matices que serán abordados en el curso de este escrito.

³ Programa filosófico que conjuga el clásico legado empirista -la obra de John Locke, David Hume y Ernst Mach, entre otros- y el avance que la lógica simbólica experimenta a inicios del siglo veinte con los trabajos de Bertrand Russell y Alfred N. Whitehead, junto al influjo de Gottlob Frege, Henri Poincaré y otros autores. Las expresiones que dan nombre al movimiento -positivismo o empirismo lógico (de cuño anglo-americano) y neopositivismo o neoempirismo (de base alemana)- se emplean aquí de modo indistinto. Herbert Feigl atribuye a Albert E. Blumberg y a sí mismo el rótulo “positivismo lógico” y explica las razones de su ulterior reemplazo por la expresión “empirismo lógico”. Herbert Feigl [1969], “The Wiener Kreis in America”, en *Inquiries and Provocations. Selected Writings 1929–1974*, ed. Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston, London: D. Reidel Publishing Company, 1981), 57-94, aquí 57.

⁴ El Wiener Kreis (1922-1936) reúne a los principales exponentes del empirismo lógico, cuyo ideario nace en tempranas tertulias y adquiere difusión pública desde 1929. En esta línea operan también el grupo de Berlín fundado por Hans Reichenbach, las escuelas de Praga y Varsovia y otros colectivos análogos.

⁵ Título de arquitecta (FARQ-UdelaR), formación avanzada en filosofía (FHCE-UdelaR).

de *figurar* el mundo -como diría Wittgenstein-⁶ y convertirse en su expresión directa y manifiesta. Un encuentro fugaz que ha sido apenas rozado por la filosofía y sus herramientas, y que no ha sido explorado a fondo entre los arquitectos.

Lo primero que se percibe aquí, de un modo aún vago y difuso, es un compartido afán de claridad o transparencia: el recurso a una estructura capaz de apresar los hechos sin mediación ni interferencia, aunque esto es muy complicado y será objeto de oscuros dilemas. Un reclamo que implica la cruda reducción formal, la purga despiadada, la feroz supresión de lo superfluo. De un lado la voz altiva de esta arquitectura presuntamente *objetiva*, que condena todo esteticismo y se reclama perpetua; del otro la filosofía autoproclamada *científica*, que cancela el atávico afán especulativo –el clásico planteo de grandes e insolubles desvelos- y se atiene a escrutar y depurar el lenguaje con la ayuda quirúrgica de la lógica. En este punto convergen filósofos y arquitectos: promueven el rechazo a la metafísica y el pleno ajuste a los hechos. Y en este impulso feroz niegan o matan a sus padres, cancelan la tradición, condenan a sus ancestros: bajo esta luz, arquitectura y filosofía dejan de ser tales para empezar a serlo.

Sobre esta base se procura mirar más hondo y más lejos: someter la alianza vislumbrada a un doble foco disciplinar y, en especial, al sesgo de la arquitectura. Examinar en detalle el citado contacto histórico y sus fundamentos teóricos, a fin de evaluar con precisión su contenido, su magnitud y su peso.⁷

⁶ “Wir machen uns Bilder der Tatsachen” [Nos hacemos figuras de los hechos]. Ludwig Wittgenstein, *Tractatus Lógico-Philosophicus* (Barcelona: Altaya, 1994), 22-23 (2.1).

⁷ Una búsqueda esbozada en los siguientes trabajos de mi autoría: “Pura lógica: la arquitectura como lenguaje científico” (Montevideo: FHCE, julio 2013); “Mundo y espejo: la arquitectura como ciencia”, *Arquitecturas del Sur* n° 43-44 (marzo 2014): 64-75; “Lugares comunes: positivistas lógicos y arquitectos modernos (1927-1930)”, *VI Jornadas de Investigación* (Montevideo: FHCE-UdelaR, octubre 2015); “De valor universal. Hannes Meyer, Otto Neurath y el esperanto”, *Vitrúvia* n° 4 (mayo 2017): 15-40; “Der Raum. Carnap y Moholy-Nagy ante la noción de espacio”, en *VIII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad*, comp. Juana Bustamante (Córdoba: junio 2019), 987-998; “Lugares comunes. Arquitectos modernos y filósofos neo-empiristas (1924-1931)”, *Thema. Proyecto moderno: memoria del futuro* (noviembre 2019): 69-78; “Elemental. Ni metafísica ni ornamento (1928-1930)”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* n° 113 (julio 2020): 57-74.

Prefacio

Presentación del tema

Como es sabido, esta arquitectura que se reclama *objetiva* comporta una urdimbre conceptual que la ampara, un discurso radiante y profético que anuncia el arribo de otro tiempo. Propone un modo de pensar y hacer que se vuelve verbo, palabra, preferencia: un cuerpo doctrinario que se proclama original y eterno. Pero este flamante *decir* -plasmado en enunciados, edificios y proyectos- no surge sólo de sí mismo y rinde también tributo a bases ajenas: trasunta un modo de mirar el mundo y de entenderlo.

El núcleo que preside esta investigación es la presunción de una comunión teórica entre el citado aparato discursivo y el férreo programa que el neoempirismo impulsa en sus primeros tiempos. Una conjetura que tiene sustento histórico pero que debe ser delineada en su verdadero alcance y efectos. Una arriesgada presunción que reclama un examen detenido y atento, ajeno a toda lectura superficial o apurada de ello.

En este marco, el contacto entablado entre el círculo vienés y la escuela dirigida por Meyer asoma como un hecho atractivo y cargado de sugerencias. Induce a vislumbrar un enclave fundante, aunque no asegura su condición exclusiva ni precisa la magnitud de su efecto: debe inscribirse en el clima cultural que atraviesa entonces el universo austro-germano y -en general- el mundo europeo. Sugiere la existencia de una trama teórica que asigna un mismo mandato a las estructuras verbales y edilicias: *contar* o *mostrar* los hechos, *contenerlos* sin mediaciones superfluas. Una apuesta que exige la depuración de la forma y la conjura del error a través del análisis lógico: la filosofía apelará a un lenguaje elemental, preciso, libre de aliento metafísico; la arquitectura hará lo propio en su ámbito o cifrará su mito en tales preceptos. En ambos casos, la operación procura llegar al hueso: una coincidencia aún muy borrosa que debe ser interpelada y discutida en todos sus términos.

Bajo esta lupa, el discurso arquitectónico experimenta un giro apreciable y asume compromisos epistémicos; a su modo, recoge exigencias que le eran ajenas. En su ascesis parece acoplarse al programa neoempirista y sus retos: se obliga a reflejar lo real, a mostrar *el afuera* como solo sabe hacerlo el lenguaje diáfano de la ciencia. Debe ser denotativa, convertirse en un enunciado científico de pura cepa. Debe coincidir con el mundo, adscribirse a *lo dado* y disolverse en ello. Debe hacerse programa, lugar, estructura, materia: tales serán los hechos de la arquitectura, su inmediata y sólida referencia.

El trabajo se construye entonces sobre esta premisa y a partir del tentador atisbo que brinda la coincidencia histórica entre estos movimientos. Procura evaluar si este contacto efectivo trasunta una comunión teórica entre ellos, y en especial, apresar el modo y el grado en que dicho lazo incide en la voz de esta arquitectura límpida, con foco en la obra teórica y proyectual de sus protagonistas directos.⁸ Pero no es esta una empresa sencilla: la lupa que aquí se arriesga implica salvar el hiato entre universos dispares, tender un tembloroso puente entre ellos. Y también, examinar en detalle los dilemas internos que afectan a los mundos en juego, cuyo programa no

⁸ Me refiero a la obra teórica, docente y proyectual de Hannes Meyer y su entorno inmediato, con foco en el giro que imprime a la escuela (1927-1930). A esto se agrega el aporte de Ludwig Hilberseimer, la obra crítica de Karel Teige, el impacto de la *Neue Sachlichkeit* en Suiza y Holanda -donde destaca Mart Stam, co-fundador de los CIAM y docente de urbanismo en la Bauhaus (1928-1929)- y el contacto directo con algunos arquitectos vieneses -como Josef Frank, hermano de Philipp Frank y allegado al WK-.

es monolítico ni de absoluto consenso⁹. Supone, también, emplear la evidencia histórica como cimiento de una construcción teórica que es siempre más escurridiza e incierta.

Objeto

Delimitación del campo

Con tales fines, el dominio temático es sometido aquí a un duro recorte fundado en razones conceptuales y operativas. Un encuadre restrictivo que se ampara en dos importantes premisas: la primera recoge una intuición verosímil en virtud de su anclaje empírico, la segunda remite a una ingénita dificultad teórico-metodológica.

En primer lugar se afirma una conexión: el presunto contagio operado entre esta arquitectura *objetiva* y el temprano programa del neoempirismo es asociado al contacto directo que la Bauhaus y el WK entablan a fines de los años veinte. Un intercambio que se despliega en un breve espacio-tiempo –al margen de las instancias previas y posteriores- y coincide con la presencia de Meyer en la escuela. El examen de este episodio resulta entonces central y se considera elocuente a tales efectos, aunque no agota en absoluto el vislumbrado espesor teórico.

La segunda decisión responde a la improcedencia teórico-metodológica de apelar a un concepto ambiguo y vidrioso como el de “arquitectura moderna”, cuya enunciación comporta siempre un alto riesgo. Un terreno difuso en sus confines temporales y doctrinarios; un campo minado cuya delimitación es siempre precaria y dudosa entre los críticos y los arquitectos.

De acuerdo a esto, el estudio se concentra en lo que he llamado arquitectura *objetiva*, en alusión a la veta radical encarnada en la *Neue Sachlichkeit* y sus nexos. Y se aborda a partir del detallado examen de lo que entonces ocurre en los núcleos mencionados: la escuela liderada por Meyer y el WK en su mejor momento, que se consideran aquí condensadores o crisoles primarios de este encuentro. Sobre esta base, el arco temporal es asimilado en principio al periodo 1927-1931, que se inicia con la llegada del arquitecto suizo a Dessau y se cierra con la última conferencia que dictan allí los visitantes vieneses. En línea con esto, la mirada se enfoca en la producción teórica, didáctica y proyectual de Meyer y sus colaboradores directos, así como en la de quienes suscriben su línea de pensamiento –docentes y estudiantes de la Bauhaus, algunos miembros del grupo ABC¹⁰, figuras externas-. Y excluye –vale aclararlo- el aporte inicial de Wittgenstein y su incursión en la arquitectura,¹¹ un polémico insumo que no integra a pleno la voz pública del neoempirismo aunque tiene con ella grandes puntos de convergencia.¹²

Este encuadre sí incorpora, empero, el examen de las instancias previas y posteriores al citado marco: el episodio estudiado es precedido y seguido por otros cruces que atañen a los actores involucrados, como los contactos bilaterales que se registran antes de 1927 –dentro y fuera de la Bauhaus- y los que prosperan en tierra americana, tras la clausura de la escuela.

⁹ Las fisuras internas que afectan a la Bauhaus y al WK serán detalladas en el curso de este escrito.

¹⁰ Grupo integrado por El Lissitzky, Hannes Meyer, Werner Moser, Emil Roth, Hans Schmidt, Mart Stam y Hans Wittwer, que entre 1924 y 1928 publica en Zurich la revista *ABC. Beiträge zum Bauen*.

¹¹ Me refiero a lo que el autor expone en el *Tractatus* y a la casa que proyecta para su hermana Margaret junto a Paul Engelmann (1926), situada en el este de Viena. Su aporte teórico será objeto de debates internos en el WK, como se verá en adelante.

¹² El prólogo de Bertrand Russell a la versión inglesa del *Tractatus* (1922) expone estas coincidencias y atribuye un sesgo neoempirista a la obra.

Hipótesis

Conjeturas provisionarias

Las premisas planteadas permiten delinear con precisión las hipótesis que orientan este trabajo: una serie de asertos tentativos que son examinados y evaluados en el marco de la investigación realizada.

La primera conjetura —el núcleo medular de esta indagación— es la afirmación de una comunión doctrinaria entre los universos estudiados. Una afinidad que parece girar en torno a varios nudos de un mismo tejido teórico: el estricto apego a los hechos, la vocación reductiva en el plano de la forma, el anhelo de alcance universal, el talante normativo y aun utopista de la propuesta, la condena de tradiciones previas. Estos aspectos difieren en presencia y jerarquía, y en ocasiones crean fisuras internas, por lo que deben ser abordados con agudeza. A ellos se suma la condición paradójica de esta común apuesta, revelada en la auto-refutación de sus metas: la imposibilidad de ascesis total o absoluta es una clara evidencia de ello.

Una segunda intuición es la existencia de una distancia insalvable entre los campos involucrados, así como de apreciables dilemas internos a ellos. Esto puede asociarse al hiato ineludible que hay entre arquitectura y filosofía, y a la dificultad de poner en diálogo ambos cuerpos. Pero surge también de visibles matices en el modo en que los asuntos de la citada trama teórica se digieren en uno y otro campo, y en cada uno de ellos: al parecer, la Bauhaus y el WK perciben y procesan la comunión vislumbrada de modos diferentes, y esta distinción opera también en cada centro. Por último, y en otro orden, cabe anotar el parentesco que se vislumbra en cuanto al origen y la evolución histórica de estos movimientos. Una genealogía especular que permite apreciar trazas comunes en su derrotero, desde su génesis hasta su dispersión o agotamiento.

Origen

Una atractiva sospecha

En otro orden, cabe anotar que la elección del objeto de estudio tiene una génesis autobiográfica y se vincula a mis estudios de filosofía en la Universidad de la República. En concreto, los cursos de Epistemología y Filosofía Contemporánea que tomé hace unos cuantos años en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación me pusieron en contacto con el programa del empirismo lógico y la prédica del primer Wittgenstein —en su oscura y controversial cercanía a este universo—. Durante esas clases memorables, la sostenida inmersión en este ideario me llevó por sorpresa y de inmediato al grito más duro y radical de la arquitectura moderna, fundado en el mito funcionalista y sus resultados concretos. Estas resonancias me tomaron por asalto, sin aviso previo, y me llevaron a intuir un parentesco entre ambos núcleos de ideas. Crearon en mí la vaga intuición de una confluencia; un brumoso atisbo que se hizo cada vez más certero, alentado por el probado contacto entablado entre la Bauhaus y el WK durante el periodo de entreguerras: un hecho histórico que ha sido expuesto y documentado por varios autores desde la historia y la filosofía de la ciencia. Una vez confirmado, este dato empírico se me impuso como un atractivo augurio e instaló una señal provisoria: reforzó mi intuición inicial, encendió mi curiosidad y dio impulso a la investigación que aquí se despliega.

Antecedentes

Algunos trabajos previos

El contacto entre el círculo vienés y la escuela alemana –y en general, el lazo intuido entre el temprano ideario neoempirista y la arquitectura coetánea- ha sido muy poco explorado y es casi ignorado entre los arquitectos. Con todo, algunos de ellos han rozado el asunto al tratar temas más amplios o se han enfocado en la figura de Neurath y su incursión en los dilemas urbanos de la época. Es el caso de Enrico Chapel¹³ y Andreas Faludi,¹⁴ cuyos textos integran la compilación de Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler, donde Antonia Soulez¹⁵ hace también su aporte bajo un sesgo filosófico. A esto se agregan los trabajos de Eve Blau¹⁶ y Nader Vossoughian¹⁷, así como el texto de Matías Aimino y María Inés Prono¹⁸ y el trabajo de Sophie Hochhäusl, incluido en el flamante compendio de Jordi Cat y Adam Tamas Tuboly sobre la obra de Neurath.¹⁹ Una serie de aportes atentos a la polimática figura del vienés y su interés por la cuestión urbana. Con un foco más general asoma el trabajo de Volker Thurm-Nemeth, que repasa el episodio aquí explorado,²⁰ y el reciente escrito de Ana Cravino, cuya reseña histórica de la Bauhaus no enfoca empero en detalle su encuentro tardío con el WK.²¹

Algo diferente ocurre en el campo de la filosofía y la historia de la ciencia, donde el asunto sí ha sido tratado por varios autores formados en ese campo. En este marco destaca el pionero aporte

¹³ Enrico Chapel, “Otto Neurath and the CIAM. The *International Pictorial Language* as a Notational System for Town Planning”, en *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler ((Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996), 167-182.

¹⁴ Andreas Faludi, “Otto Neurath and planning theorie”, en *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler ((Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996), 201-213.

¹⁵ Antonia Soulez, “Otto Neurath and the Will to Plan”, en *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler (Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996), 221-232.

¹⁶ Eve Blau, “Isotype and Architecture in Red Vienna: The Modern Projects of Otto Neurath and Josef Frank. *Austrian Studies* vol. 14, *Culture and Politics in Red Vienna* (2006): 227-259, <https://www.jstor.org/stable/27944809>. Eve Blau, *The architecture of the Red Vienna 1919-1934* (Cambridge: MIT Press, 1999).

¹⁷ Nader Vossoughian, “Mapping the Modern City: Otto Neurath, the International Congress of Modern Architecture (CIAM) and the Politics of Information Design”, *Design Issues*, vol. 22, n° 3 (2006): 48-65; Nader Vossoughian, *Otto Neurath: The language of the global polis* (NAi Publishers: Rotterdam, 2011).

¹⁸ María Inés Prono y Matías Aimino, “Neurath y Van Eesteren frente al desafío de unificar el lenguaje del urbanismo moderno”. *Arquisur Revista* vol 1, n° 2 (2012): 37-50; Matías Aimino, “Representación, abstracción y descripción de estructuras en Carnap y Kandinsky”, en *Representación en ciencia y arte*, vol. IV, eds. Germán Casetta y Andoni Ibarra (Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2013), 365-377.

¹⁹ Sophie Hochhäusl, “Travelling Exhibitions in the Field: Settlements, War-Economy, and the Collaboration Practice of Seeing”, en *Neurath Reconsidered. New Sources and Perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam T. Tuboly (Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019), 141-176.

²⁰ Volker Thurm-Nemeth, “Die Konstruktion des modern Lebens. Ein Fragment. Wiener Kreis und Architektur”, en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth (Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998), 9-78. El texto repasa varios momentos de la Bauhaus y se centra de modo muy breve en la gesta de Meyer y sus invitados del WK.

²¹ Ana Cravino, “La Bauhaus. Hacia la consolidación de un empirismo lógico”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* n° 113. *El legado de la Bauhaus: derivas latinoamericanas* (julio 2020): 15-36, <https://doi.org/10.18682/cdc.vi113>.

de Peter Galison²² y también el de Hans-Joachim Dahms,²³ dos grandes voces del norte que reseñan la urdimbre creada entre ambos centros aunque no recogen a pleno los dilemas internos de la Bauhaus y su obra. A esto se suma el texto crítico de Ángela Potochnik y Audrey Yap sobre la obra de Galison²⁴ y el trabajo de Peter Bernhard, que ensaya una mirada alternativa sobre el tema.²⁵ Ulrich Winko aborda las conexiones entre teoría estética y cosmovisión científica e inscribe allí el vínculo entre el WK, la *Neue Sachlichkeit* y la Bauhaus, en un amplio arco histórico-teórico.²⁶ Los aportes previos de Lucian Krukowski²⁷ y Gordon Bearn²⁸ toman aspectos más bien puntuales o tangentes al asunto que aquí se explora.

El repaso de este paisaje permite apreciar matices disciplinares y otro tipo de divergencias: los citados autores no coinciden del todo en su enfoque y evaluación del problema. En tal sentido, cabe aquí adelantar una diferencia: la que hay entre quienes admiten cierta comunión teórica entre la Bauhaus y el WK –Galison, Dahms, Krukowski- y quienes niegan o debaten su existencia –Bernhard-. A esto se agrega un extendido equívoco que complica aún más las cosas: la idea de que el citado lazo se entabla entre el WK y la escuela alemana *in totum*, ignorando que este se entabla a instancias de Meyer y que solo cobra sentido en el marco de su cruzada. Así, gran parte de estos autores no recortan con precisión el objeto de estudio, lo que impide justificar a pleno su mirada: la escuela de Gropius es más cercana a la obra de Nietzsche, Spengler e inculso Klages –como ha señalado Hartlaub-, y no puede asociarse sin más al duro programa neoempirista. Una

²² Peter Galison, “Aufbau-Bauhaus. Logical positivism and architectural modernism”, *Critical Inquiry*, vol. 16, n° 4 (1990): 707-752, en *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahorta Sarkar (New York & London: Garland Publishing, 1996), 77-120; Peter Galison, “Constructing modernism: the cultural location of Aufbau”, en *Origins of Logical Empiricism*, eds. Ronald N. Giere y Alan W. Richardson (Minneapolis, London: University of Minnesota Press, 1996), 17-44.

²³ Hans-Joachim Dahms, “Neue Sachlichkeit in der Architektur und Philosophie der zwanziger Jahre”. *Arch+ Zeitschrift für Architektur und Urbanismus* n° 156 (2001): 82-87; versión inglesa en *Carnap brought home. The view from Jena*, eds. Steve Awodey y Carsten Klein (Chicago: Carus Publishing Company, 2004), 357-375; Hans-Joachim Dahms, *Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus* (Pittsburgh: Carnegie Mellon University, 2002), <http://docshare01.docshare.tips/files/7658/76582708.pdf>; Hans-Joachim Dahms, “Rudolf Carnap: Philosoph der Neuen Sachlichkeit”, en *Der junge Carnap in historischen Kontext (1918-1935)/Young Carnap in historical context (1918-1935)*, eds. Christian Damböck y Gereon Wolters (Springer, 2021), 75-106. Hans-Joachim Dahms, “Logical Empiricism and Art: The Correspondence Otto Neurath/Meyer Schapiro”, en *Neurath Reconsidered. New Sources and Perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam T. Tuboly (Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019), 471-488.

²⁴ Ángela Potochnik y Audrey Yap, “Revisiting Galison’s ‘Aufbau/Bauhaus’ in light of Neurath’s philosophical projects”, *Studies in History and Philosophy of Science* vol. 37, n° 3 (setiembre 2006): 469-488. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0039368106000197?via%3Dihub>

²⁵ Peter Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen: Zur Entdeckung einer ‘inneren Verwandtschaft’”, en *Architektur und Philosophie. Grundlagen. Standpunkte. Perspektiven*, eds. Jörg H. Gleiter y Ludger Schwarte (Bielefeld: Transcript Verlag, 2015), 162-174; Peter Bernhard, “Carnap und das Bauhaus”, en *Der junge Carnap in historischen Kontext (1918-1935)/Young Carnap in historical context (1918-1935)*, eds. Christian Damböck y Gereon Wolters (Springer, 2021), 107-126.

²⁶ Ulrich Winko, “Von der Kunst zur Wissenschaft. Avantgardistische Kunst- und Architekturtheorie im Kontext der Wissenschaftlichen Weltauffassung”, en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth (Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998), 159-184.

²⁷ Lucian Krukowski, “Aufbau and Bauhaus: a cross realm comparison”. *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* vol 50, n° 3 (Summer 1992): 197-209, <https://doi.org/10.2307/431228>.

²⁸ Gordon Bearn, “The Formal Syntax of Modernism: Carnap and Le Corbusier”, *British Journal of Aesthetics* vol. 32, n° 3 (1992): 227-241.

constatación que debe ser reafirmada, al margen de algunos contactos personales y a menudo fortuitos que ocurren en esa etapa.

Galison ocupa aquí un lugar especial por la precocidad de sus escritos, que –por ello mismo- se han vuelto objeto primordial de la crítica. En sus artículos describe el citado nexos con un foco decisivo en el *Aufbau*, término entendido como erección de una estructura compleja a partir de elementos simples, que alude a la apuesta planteada por Carnap en 1928: la reducción del discurso científico a *lo dado* en la experiencia inmediata.²⁹ Pero el vocablo asume allí acepciones más amplias, como la alusiva al anhelo de construir un nuevo orden sobre bases técnicas y una utopía de izquierda –entre otras tantas-. En ambos casos, el autor pone en juego el programa filosófico del WK y la producción de la Bauhaus bajo una lupa que ignora los debates que agitan el ideario neoempirista –como el que hay entre el citado escrito de Carnap y el fisicalismo de Neurath-. Una simplificación que se extiende y atañe en especial a la Bauhaus, cuya imagen monolítica se compara con el programa neoempirista sin considerar el hiato que media entre la gesta de Meyer y la etapa previa –donde el parentesco planteado es del todo dudoso-. Lo mismo ocurre con respecto a “la arquitectura moderna” invocada, que se presenta de un modo ambiguo y difuso, sin recortar el cuerpo específico que dialoga de modo efectivo con el ideario del WK. Este malentendido se aprecia sobre todo en dos aspectos. Uno de ellos es la asimilación del *Aufbau* de Carnap a la obra de Kandinsky y la exhibición de este espejo como ejemplo del lazo entablado entre el círculo vienés y la escuela alemana. Una apuesta que ignora el sitio marginal que el enfoque teosófico y místico del pintor ocupa en la escuela de Meyer y otorga a Carnap una centralidad que no tiene en el vínculo con la Bauhaus. El segundo equívoco es el de asociar a Josef Frank con el pulso moderno de la arquitectura coetánea, sin considerar las disidencias que el arquitecto plantea en ese marco. Galison transita así por los bordes, bajo una lupa que omite las fisuras internas a los mundos considerados.

Algunas de estas críticas han sido ya planteadas por Potochnik y Yap, que se centran en la figura de Neurath y cuestionan la asimilación del programa neoempirista al *Aufbau* entendido en su versión carnapiana. Como ellos afirman, Neurath tiene un papel central en todo esto, y su acercamiento a la Bauhaus no puede asociarse a la acepción metodológica del *Aufbau* –a la que no se afilia del todo-. Ahora bien, hay aquí algo que se reitera: el enfoque arquitectónico es de nuevo impreciso y epidérmico, del todo ajeno a las premisas que rigen la producción de la escuela alemana. Una falencia asociada a la simplificación, dado que los autores tampoco recogen las fracturas internas a la Bauhaus y –como Galison- ven en su arquitectura el correlato directo de la transparencia asignada al *Aufbau*.

También Blau discute con Galison, aunque desde otro lado. Su trabajo se cifra en la experiencia de la Viena Roja y remite sobre todo al aporte que Frank y Neurath hacen a la cuestión urbana. En ese marco, insiste en marcar la distancia de estas figuras con respecto a la *Neue Sachlichkeit*, en el entendido de que adhieren en cambio al tono de la *alter Sachlichkeit*, más temprana. Una lectura a mi juicio errónea y amparada en el malentendido ya enunciado: la idea de que la Bauhaus es un cuerpo homogéneo y unitario. Blau se apoya en el repudio que Neurath y Frank tienen por el formalismo funcionalista de entonces, y no repara en que tal rechazo es también el de Meyer –aunque con otro sesgo- en su propia cruzada: los dardos de Neurath, Frank y el director suizo se orientan hacia la escuela de Gropius y la arquitectura “progresista” alemana.³⁰ Así, en su crítica a Galison Blau arrastra el mismo error del autor que cuestiona, en tanto parece asimilar la *Neue Sachlichkeit* a la producción entera de la Bauhaus.

²⁹ Rudolf Carnap, *Der logische Aufbau der Welt* (Leipzig: Felix Meiner Verlag, 1928).

³⁰ El complejo vínculo doctrinario entre Frank y Meyer será abordado en las siguientes páginas.

Dahms remite a los trabajos previos de Galison, que procura ampliar y completar desde su propia óptica. Otorga un mayor peso relativo al impacto de la *Neue Sachlichkeit* y acota el cono de observación: procura explicar el inicio y el fin del episodio de Dessau y se cifra sobre todo en el aporte de Carnap, con foco en las conferencias que dicta entonces en la escuela alemana. En sus escritos sucesivos incorpora nuevos insumos y ofrece una lectura interesante en términos conceptuales e históricos, aunque una vez más exhibe carencias o imprecisiones en el análisis del arte y la arquitectura. Como Galison, invoca una “modernidad” difusa y simplificada, que no se problematiza ni se disecciona. Su mirada se tiende una vez más desde la historia y la filosofía de la ciencia y prioriza los ribetes históricos del asunto, con visibles carencias en la exégesis del fenómeno arquitectónico.

Sobre este fondo se recorta el polémico enfoque de Bernhard, que impugna las tesis de sus antecesores: desalienta la hipótesis de una confluencia teórica entre los mundos involucrados. Cuestiona el enfoque de Galison por buenas razones, aunque en ello no logra refutar el lazo que aquí se explora sino la idea de que toda la Bauhaus estuvo involucrada. Admite que Dahms es más preciso en ese sentido, pero aun así diluye la idea de una conexión especial entre el círculo vienés y la escuela de Meyer. Afirma que el acercamiento de la Bauhaus a los miembros del WK es un mero episodio en medio de una política de apertura ya impulsada por Gropius, y que el neoempirismo tiene allí menos peso que otras venas filosóficas -como la de la escuela de Leipzig-. Una idea que apoya en las discrepancias que Kandinsky y Moholy-Nagy mantienen con Meyer y en la conferencia de Dubislav sobre el legado kantiano. Dos aspectos que a mi juicio no logran respaldarlo: el primero solo evoca las grietas internas de la Bauhaus y reafirma la distancia entre el equipo de Gropius y la gesta del director suizo; el segundo solo remite al impacto que la obra de Kant tiene en el neoempirismo, un dato conocido que no prueba nada en este caso. Bernhard conoce en detalle la incursión del WK en Dessau y aporta datos precisos al respecto, pero no le asigna el valor que otros autores le otorgan. Entre otras cosas, porque al evaluarla considera el trayecto entero de la Bauhaus: su conclusión es, por ende, inocua a los efectos de mi trabajo. El asunto es empero complicado cuando afirma que la posición doctrinaria de Meyer remite a la obra de Klages, lo que a mi juicio carece de todo respaldo. Su renuencia a la dicotomía política planteada entre los polos Meyer-WK y Mies-Escuela de Leipzig –en clave de izquierda y derecha- es en parte atendible como reclamo de un foco más sensible y desprejuiciado, aunque ignora el pulso conservador que a menudo anida en las posturas que se reclaman neutrales.

En otro orden, y al margen del eje central esbozado, el breve escrito de Krukowski intenta comparar el arte y la filosofía de entreguerras con un foco tangencial al de este trabajo. Su mirada remite a la Bauhaus temprana y ensaya un contrapunto que incorpora las figuras de Carnap, Wittgenstein, Mondrian y Kandinsky –entre otras-, lo que permite aislar ciertas similitudes entre los mundos abordados: claves ontológicas, metodológicas y normativas que afirman el rechazo al arte academicista y a la filosofía especulativa. Un insumo lateral pero bienvenido en este marco.

Esta base primaria resulta muy sugerente: ofrece un atractivo indicio para nuevas investigaciones y da brío a un trabajo de largo aliento que atienda en detalle al campo arquitectónico. Los citados trabajos alientan, respaldan o rebaten mi temprana intuición, revelan el poder inductor del vacío historiográfico y definen un apremiante punto de inicio. Instauran un nuevo comienzo. Alientan a proseguir la reconstrucción histórica iniciada y a explorar su correlato teórico, con foco en la arquitectura *objetiva* y sus dilemas internos. Una apuesta que deberá marcar su lupa con precisión, evitar simplificaciones y eludir la analogía ligera o apurada.

Estrategia

Dualismo fáctico-especulativo

Sobre este telón de fondo, la investigación que aquí presento adopta un sesgo histórico-teórico que conjuga el imprescindible cotejo empírico y la formulación de asertos verosímiles relativos a su objeto. Se despliega entonces en un doble nivel fáctico-especulativo, y apela por ende a una estrategia metodológica que discurre por dos ejes solidarios: la puesta a prueba de las hipótesis y la construcción de una trama explicativa plena de sentido.³¹ De algún modo, procura conjugar la razón amparada en la evidencia y la razón argumental o discursiva, en el entendido de que el objeto abordado requiere y admite ambos criterios de validación epistémica.

De acuerdo a esto, la legitimidad del resultado se dirime en dos planos justificativos: el riguroso veredicto fundado en la experiencia y la coherencia o consistencia interna de la exégesis. De acuerdo a ello se propone un derrotero signado por dos líneas de trabajo: el examen de los datos históricos relativos al objeto de estudio y el análisis hermenéutico del discurso -escritos, conferencias, proyectos, edificios-, a partir de una matriz teórica construida en el curso del proceso indagatorio. En este marco, el anclaje histórico ofrece la base ineludible sobre la que se erige la construcción argumental o teórica.

Estructura

Dualismo histórico-teórico

Esta suerte de dualismo se trasunta en la armadura de la investigación. El presente escrito se organiza entonces en dos grandes cuerpos que le confieren forma, espesor y sentido. El primero de ellos -*lazos*- refiere al tejido histórico, a la compleja trama vincular que poco a poco se urde entre las principales figuras de los campos involucrados. Esto incorpora una serie de episodios que enlazan de modo diverso a los protagonistas de esta historia, con centro en el breve episodio registrado en Dessau. Una serie fragmentaria que se inicia antes y culmina luego del citado evento, en un orden mixto que combina el criterio cronológico y la concatenación de ideas. Una secuencia plural que permite vislumbrar el grado de afinidad doctrinaria que motiva o respalda cada una de las instancias examinadas, al margen de los encuentros inesperados o aleatorios que las rondan.

El segundo tramo -*nudos*- procura apresar y escrutar el sustrato teórico capaz de fundar esta urdimbre histórica, con foco en algunas claves relevantes. Es este el núcleo conceptual de la investigación, su médula doctrinaria. Es el espacio destinado a la detección y el escrutinio de las grandes cuestiones teóricas que permiten atar, coser o articular los universos en juego, aún en el matiz o en la disidencia. Un examen detallado que oscila de modo pendular entre arquitectura y filosofía, esto es, entre el discurso de la arquitectura *objetiva* y la dura prédica del empirismo lógico.

Ambos cuerpos centrales son precedidos por un tramo inicial -*umbral*- que anuncia el enfoque y las restricciones del trabajo y un tramo final -*coda*- que cierra el trayecto realizado, de modo que los capítulos se distribuyen y agrupan en estos campos de la estructura.

³¹ Confirmación y refutación se consideran aquí instancias igualmente fructíferas, al margen de sus diferencias en términos de fecundidad epistémica.

El puente

Arquitectura y filosofía

Así planteado, el presente trabajo enfrenta un arduo desafío: salvar el hiato disciplinar que media entre los mundos abordados, o al menos intentarlo. Un paso difícil pero prioritario. Un reto que exige atender las posibles distorsiones asociadas al diálogo ensayado, evitar la confusión y el ruido. Una apuesta que suma, a los aprietos derivados de este agudo contraste, los que anidan en el seno de la arquitectura, cuyo examen comporta siempre la oscura intromisión del juicio estético. Un desafío que debe asumirse con cautela y bajo cierto marco restrictivo.

Pero esta empresa tiene otras connotaciones, como la que surge de otorgar un puesto jerárquico a la filosofía; un sitio especial asociado al halo de autoridad que a menudo se le asigna. Así es. La filosofía suele ser entendida como el suelo firme capaz de dar sustento a otras disciplinas; una lectura arraigada que le atribuye el fundamento de todo discurso, a partir de la versión clásica de su apuesta específica: la que asimila el quehacer filosófico al planteo de las más hondas preguntas. El recurso a la filosofía no es novedoso en este sentido, pero se ampara en una imagen atávica que ha sido impugnada en su propio ámbito por el neoempirismo. A esto se agrega el giro que ocurre en el propio fuero de la arquitectura, lo que complica aún más las cosas: el puente entre arquitectura objetiva y empirismo lógico debe ser tendido entonces de otro modo, porque intenta unir dos cuerpos disciplinares que reniegan de sí mismos.

Se impone entonces ensayar otros modos de conjugar estos mundos, al margen de la mentada asimetría. La filosofía puede discurrir por debajo, como un río subterráneo capaz de tocar los bajos fondos y exponer las claves ocultas de otras disciplinas. Pero puede también “ponerse a trabajar” -como Susan Haack ha sugerido³² e intentar dialogar con la arquitectura en una misma línea. Esto último es lo que procura ensayar mi investigación, con un sesgo peculiar que vincula *anti-filosofía* y *anti-arquitectura*.

Ideas y formas

Precedencia y jerarquía

Un riesgo de esta empresa es el de adscribir los mundos involucrados al lazo de precedencia instaurado entre las ideas y las formas: un modo de mirar atendible que comporta empero ciertos equívocos, como el de asimilar forma y arquitectura y asociarlas al mero correlato de ideas previas. El trabajo de Aurelio Lucchini³³ marca un claro antecedente local en este sentido, con un sesgo tributario de Jacob Burckhardt y su *Kulturgeschichte* pero también del formalismo *wölffliniano* —y sus lazos con la obra de Roger Fry y Konrad Fiedler—: una tradición cifrada en la íntima legalidad del objeto entendido como pura forma. En este caso la arquitectura se asocia de modo directo a un encuadre filosófico-político que opera como anclaje capaz de explicar (casi) sin pérdida el hecho

³² Susan Haack, *Putting philosophy to work. Inquiry and its place in culture* (New York: Prometheus Books, 2013).

³³ Aurelio Lucchini, “Evolución de la Arquitectura Nacional desde 1939 a 1959”, *Marcha* (26 de junio de 1959); Aurelio Lucchini, *Ideas y formas en la arquitectura nacional* (Montevideo: Nuestra Tierra n° 6, 1969); Aurelio Lucchini, *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la República Oriental del Uruguay*. tomos 1 y 2 (Montevideo: IHA, FADU-UdelaR, 1986 y 1988).

edilicio: de algún modo, la prioridad de la forma se erosiona y cede ante el peso impetuoso de la idea. Una operación que puede asociarse al afán por saldar una carencia formativa, que el autor consigna en ocasiones al lamentar la ausencia curricular de la filosofía, solo atenuada por el curso de Emilio Oribe y la visita de Manuel García Morente en 1934.³⁴

Pero este enfoque recoge otras voces, como se dijo. En él asoma con fuerza el contextualismo de Burckhardt -a quien Lucchini ha leído³⁵- y su apelación a la cultura como marco explicativo. Un influjo central al que se agrega la vena formalista encarnada en la *reinen Sichtbarkeit* [pura visibilidad] de Fiedler y en los *Grundbegriffe* [conceptos fundamentales] de Heinrich Wölfflin, así como la sombra de Rudolf Wittkower y Peter Collins,³⁶ en medio de una urdimbre que trasunta la tensión entre el impacto de la idea y el relativo peso de la forma. La apuesta de Lucchini se nutre de este debate y parece afiliarse al reclamo de un fondo invisible y anterior al objeto edilicio, de modo que la forma se concibe como algo tributario de un marco previo.

No cabe aquí detallar esta línea historiográfica ni su anclaje teórico, dado que escapa al propósito de este trabajo.³⁷ Pero importa consignarla como expresión local de una apuesta que asigna a la filosofía el poder de explicar los avatares internos de la arquitectura.

En diálogo

Una simetría imperfecta

El intento por explicar un hacer –como la arquitectura- a partir de claves filosóficas es pertinente pero debe eludir todo reduccionismo: en su versión extrema, puede diluir lo que busca explicarse en la sustancia que lo explica y frustrar así la empresa en curso. En ese caso la mirada debe operar con sutileza y sin simplificaciones, aun cuando la filosofía opere como fecundo *inconsciente* capaz de rastrear y revelar capas ocultas de otras disciplinas. Si el asunto se maneja con soltura, la matriz filosófica a menudo funciona como un eficaz hilo invisible capaz de mostrar a la arquitectura lo que ella no sabe de sí misma.³⁸

Lo que aquí se propone es, en cambio, algo distinto. Se trata de propiciar la conversación entre dos mundos situados en un mismo nivel de jerarquía, de instalar un espejo imperfecto en el que estos universos se miran. La filosofía no es aquí un mero brazo auxiliar ni el recóndito lugar de revelaciones profundas; es un campo disciplinar que se pone en juego y dialoga en un mismo plano con el de la arquitectura. No hay, pues, un propósito develador liderado por una de estas disciplinas, sino la apuesta a un juego simétrico en este sentido. Una lupa que asoma en algunos ejemplos recientes y que no es novedosa en absoluto.³⁹

³⁴ Filósofo español que visita Montevideo en 1934 y dicta aquí una serie de conferencias sobre metafísica.

³⁵ La biblioteca de Lucchini incluye las principales obras de Burckhardt, como *Die Kultur der Renaissance in Italien* [La cultura del Renacimiento en Italia] (1860) y *Griechische Kulturgeschichte* [Historia de la cultura griega] (1898–1902), entre otras.

³⁶ Me refiero en especial a los trabajos *Architectural principles in the age of humanism* (Wittkower) y *Changing ideals in modern architecture* (Collins), que están también en la biblioteca de Lucchini.

³⁷ Por más detalles, ver los siguientes trabajos. Laura Alemán, “¿Ideas y formas? Arquitectura y filosofía: retos de un encuentro”. Ponencia presentada al II Congreso de la Asociación Uruguaya de Historiadores. Montevideo, 20 a 22 de junio de 2019. Inédito. Tatiana Rimbaud, “Ideas y formas en la historiografía de la arquitectura nacional”, *Vitruvia* n° 4 (julio 2018): 71-88.

³⁸ Un ensayo que he emprendido en algunos trabajos de mi autoría. Es el caso de *Hilos rotos. Ideas de ciudad en el Uruguay del siglo veinte* (Montevideo: Hum, 2012 y 2020).

³⁹ Véase, por ejemplo, Jörg H. Gleiter y Ludger Schwarte (eds), *Architektur und Philosophie. Grundlagen. Standpunkte. Perspektiven* (Bielefeld: Transcript Verlag, 2015), y Modesto Gómez Alonso, “Wittgenstein:

Pero tampoco en este caso la aproximación es sencilla. El examen conjunto de ambos universos implica complicadas mediaciones y no admite atajos de ningún tipo: debe afrontar la imborrable *distancia* que hay entre estos mundos, asumir que son modos de hacer y pensar del todo distintos. De algún modo, la simetría invocada es virtual o artificial y no puede cumplirse a pleno en este sentido, lo que debe considerarse aquí como una limitación ineludible. Esto impone entonces una señal de alarma que debe ser atendida, a efectos de evitar el riesgo de la vana analogía. Los mundos comparados deben ser escrutados *como son*, con ojos bien abiertos y agudos, y no en el marco de lazos forzados e improbables planteados *a priori* en virtud de una ilusoria coherencia apenas intuida.

El trabajo que sigue se encuadra en este intento, a sabiendas de que teje universos dispares y a menudo en desencuentro. Procura articularlos con cautela y mesura, tender un puente que se sabe frágil e inestable: un espejo algo borroso pero amparado en el valor de los argumentos y erigido sobre el suelo de la evidencia empírica.

Unos y otros

Los mundos conjugados

El citado enlace entre arquitectura y filosofía plantea sus desafíos, como hemos visto. Mi trabajo procura poner en juego dos núcleos referenciales en esos campos: la arquitectura *objetiva* creada en torno a la Bauhaus y a la *Neue Sachlichkeit*, y el duro programa filosófico impulsado en el WK y círculos análogos. De un lado artistas y arquitectos; del otro, científicos y filósofos. De un lado, la trémula república instalada en Weimar; del otro, el destello de la Viena Roja. Dos cuerpos de ideas que nacen y crecen apretados entre dos guerras. Dos centros radiantes que brillan en cielos similares y se apagan en la misma sombra.

Uno de los mundos abordados es, pues, la “línea dura”⁴⁰ impulsada a fines de los años veinte en el campo del arte y la arquitectura; un filón que reclama la estricta sujeción a los hechos y repudia todo vuelo subjetivo en la labor creativa. Una apuesta enunciada en la obra teórica de Franz Roh y afirmada en el giro radical que Meyer impone a la escuela alemana desde su ingreso en 1927.

El otro enclave responde a la férrea propuesta del empirismo lógico, que en esos años impugna el discurso metafísico y asigna a la filosofía un rol analítico al servicio de la unidad de la ciencia. Una vena anunciada en el materialismo de Mach e inducida por el clima cientificista del imperio danubiano, fraguada luego en el seno del WK y en los núcleos que suscriben este ideario –Berlín, Praga y Varsovia, entre otros-

Estos cuerpos de ideas conjuran la tradición construida y arraigada en sus respectivos ámbitos: la arquitectura se vuelve contra sí misma y deja de ser lo que era, la filosofía hace lo propio al cancelar sus preguntas más hondas y eternas. Un doble gesto parricida que tiene -como veremos- efectos profundos y duraderos, aunque también algunos giros inesperados.

No cabe aquí detallar la historia de estos universos ni exponer a pleno su matriz ideológica, un conocido asunto que escapa al propósito de este trabajo: de algún modo, todo ello funciona aquí como un encuadre implícito y aceptado. Aun así, creo necesario repasar de modo sumario las claves centrales de estos movimientos, con foco en su derrotero histórico y su definición teórica. Una reseña sucinta y ajustada a los objetivos que me he planteado.

Arquitectura objetiva

El giro de timón en la Bauhaus

El primero de estos núcleos asoma hacia 1925 en el objetivismo de Roh y puede asociarse a un tramo tardío en el derrotero de la Bauhaus: el que coincide con la presencia de Meyer y su gesta revulsiva. Un episodio que se inicia en abril de 1927, se afirma al año siguiente y se cierra en agosto de 1930.⁴¹ Una breve cruzada que se recorta en un marco más amplio y tiene largos antecedentes.

Como es sabido, la escuela nace en tiempos turbulentos: la primavera de 1919 sucede al fin de la guerra y al frágil contrato político forjado en Weimar. Es un claro “producto de la república

⁴⁰ Carles Martí y Xavier Monteys, “La línea dura”, *Revista 2C. Construcción de la ciudad* n° 22 (1985): 2-17, <http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/5301>.

⁴¹ El 1 de abril de 1927 Meyer ingresa a la escuela como *Baumeister für Architektur*, y el 1 de abril de 1928 asume la dirección general del centro. El 1 de agosto de 1930 es forzado a renunciar por Fritz Hesse, alcalde de Dessau.

alemana”, como dirá el sucesor de Gropius,⁴² trémulo en su latido febril y en sus contradicciones internas. Un seductor microcosmos atravesado por la brisa inestable de su época.

La novel república está en crisis desde su origen, signada por la derrota bélica, la insurgencia latente y los nuevos apremios.⁴³ Tiene una falla ingénita, una herida innata que debe ser sorteada por quienes inducen su alumbramiento: el bloque reunido en torno al Sozialdemokratische Partei Deutschlands [Partido Socialdemócrata de Alemania, SPD], sensible al liberalismo del Deutsche Demokratische Partei [Partido Democrático Alemán, DDP] y tensado en Zentrum a la derecha -lo que muy pronto traerá problemas-.⁴⁴ Una alianza inestable que no admite posturas extremas. Un precario equilibrio en el que no hay sitio para el filón restaurador o monárquico: el eco wilhelmiano pervive solo en la vertiente nacionalista que queda al margen de la dirigencia.⁴⁵

Así nace este experimento, en el que –como dice Tafuri- la socialdemocracia “pierde mucho de su aura original” por mor de cierto vuelco pragmático.⁴⁶ Nace en la ciudad de Schiller y Goethe; refinada, elegante, conservadora. Y así crece la convulsiva república: tensada por los polos del arco político, ceñida entre la caída del trono y la sombra nacionalsocialista. Con ella se eleva la “catedral” de Gropius, una voz altiva que censura el “filisteísmo burgués” del *Reich* y anuncia una “revolución espiritual” en plena arena movediza.⁴⁷

Pero el mundo aquí explorado se configura unos años después: remite al mandato del arquitecto suizo y su breve cruzada. La escuela funciona entonces en una “Dessau imposible”⁴⁸ que asiste asombrada a sus tensiones y su inevitable declive; una tranquila ciudad industrial, algo lavada y con poca vida –como dirá Kandinsky-⁴⁹. Corren entonces los “años dorados” de la democracia parlamentaria, que irradia un ilusorio perfume de calma y concordia. Pero el final está cerca: el triunfo de Paul von Hindenburg en abril de 1925 es un pésimo augurio: “¡Adiós progreso, adiós

⁴² Hannes Meyer, “Bauhaus-Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, *Edificación* n° 34 (México, julio-setiembre de 1940): 13-28. También en Hannes Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, trad. Mariuccia Galfetti (Barcelona: Gustavo Gili, 1972), 198-209.

⁴³ El flamante gobierno debe sancionar la nueva constitución, ratificar el Tratado de Versalles y liquidar las hipotecas de guerra, entre otros asuntos pendientes.

⁴⁴ El SPD convoca a grandes contingentes de la clase obrera. Zentrum, partido confesional de centro-derecha, extrae del catolicismo su fuerza. El DDP convoca a intelectuales como Alfred y Max Weber, Ernst Troeltsch, Hugo Preuß y Friedrich Meinecke, entre otros. Horst Möller, *La República de Weimar. Una democracia inacabada* (Madrid: Antonio Machado Libros, 2012), 122.

⁴⁵ Me refiero al Deutschnationale Volkspartei [Partido Nacional del Pueblo Alemán, DNVP], con cierto anclaje en el clero protestante, y al Deutsche Volkspartei [Partido Popular Alemán, DVP], que cuenta con apoyo de la burguesía empresarial. Estos partidos son fundados a fines de 1918 junto al DDP, el Bayerische Volkspartei [Partido Popular Bávaro, BVP] y el Kommunistische Partei Deutschlands [Partido Comunista de Alemania, KPD] –nacido de la Spartakusbund [Liga Espartaquista]-. El Unabhängige Sozialdemokratische Partei Deutschlands [Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania, USPD] tampoco participa de la coalición gobernante.

⁴⁶ Manfredo Tafuri, “Sozialpolitik and the City in Weimar Germany”, en *The Sphere and the Labyrinth, Avant-Gardes and Architecture from Piranesi to the 1970s* (Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1987), 197-233, aquí 205.

⁴⁷ Walter Gropius. Citado en Elaine S. Hochman, *La Bauhaus. Crisol de la modernidad* (Barcelona: Paidós, 2002), 102 y 104.

⁴⁸ “Dessau imposible”, escribe Gropius por telegrama al enterarse de la oferta de Hesse. Así lo cuenta el propio alcalde en una entrevista de Reginald Isaacs. Citado en Hochman, *La Bauhaus...*, 259.

⁴⁹ Hochman, *La Bauhaus...*, 259.



Lucia Moholy: sede de la Bauhaus en Dessau, vista sudoeste (1926).
Bauhaus Archiv Berlin. Inv. n° F2261

visión de un nuevo mundo (...) Hindenburg, ¡ay!”, exclama Ise Gropius tras la noticia.⁵⁰ Y el vaticinio se cumple a fines de la década. En 1928 Meyer ya es director de la Bauhaus, y en 1930 los síntomas del derrumbe son evidentes: la república se cae presa de su inoperancia, aplastada por quienes prometen poner orden y recobrar la unidad germana.⁵¹

Todo esto sacude la inserción y el funcionamiento de la escuela, cuyo prestigio decae en medio de la agitación general y las revueltas internas: la fracción comunista estudiantil se afirma y desvela al alcalde, miembro del DDP y de impronta moderada.⁵² Tras el cese de Meyer —que él atribuye a la “nueva ola reaccionaria”⁵³— y ya en la sede berlinesa, la mortecina lumbré se apaga: un tenebroso *heil Hitler* cierra los escritos del Gruppe nationaler Studierender am Bauhaus Berlin [Grupo de estudiantes nacionalistas de la Bauhaus en Berlín].⁵⁴ La expresión es muy clara: Hitler está ya en la cumbre, la constitución de Weimar es letra muerta y olvidada.⁵⁵ Luego vendrá la obligada diáspora: Meyer se instala en Moscú, Klee vuelve a Suiza y Kandinsky se refugia en la

⁵⁰ El reemplazo de Friedrich Ebert da inicio al declive del parlamento y a la deriva autoritaria del esquema republicano. Ise Gropius, 26 de abril de 1925. Citada en Hochman, *La Bauhaus...*, 279.

⁵¹ El 18 de julio de 1930 Von Hindenburg autoriza la disolución del Reichstag, y el 14 de setiembre el Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei [Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, NSDAP] se convierte en la segunda fuerza parlamentaria. Horst Möller, *La república de Weimar...*, 268.

⁵² Me refiero a la kommunistische Studentenfraktion [Kostufra].

⁵³ Meyer, “Bauhaus-Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 199.

⁵⁴ Gruppe nationaler Studierender am Bauhaus Berlin, carta a Joseph Goebbels, firmada por Helmut Heide y Kurt Karl Rohberg. Berlín, 3 de mayo de 1933. Stiftung Bauhaus Dessau. I 10804/18-22.

⁵⁵ El 30 de enero de 1933 Hitler es nombrado canciller, y el 23 de marzo se deroga la constitución republicana.



Hannes Meyer, Hilde Reindl y Margot Meschke-Sander en la cantina de la escuela.
Foto: Umbo (Otto Umbehrl), 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 9700



Hannes Meyer: collage con autorretrato, 1928.
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2084/15.

capital francesa. Los demás emigran a Estados Unidos: así lo hacen Gropius, Mies, Breuer, Peterhans y Hilberseimer, entre otros. Schlemmer no se decide a dejar su país y sobrevive al embate del nazismo como pintor de paredes.⁵⁶

La inflexión que aquí abordamos se inscribe en esta pequeña historia. Es un episodio breve pero singular en el periplo de la escuela, un giro que abreva en las duras fórmulas de la *Neue Sachlichkeit*, los preceptos del grupo ABC y el trayecto interior de Meyer, quien rompe con la tradición previa de la Bauhaus y con la suya propia.⁵⁷

El quiebre operado en el campo del arte implica la emergencia de un nuevo realismo pictórico que repudia el pulso expresionista y se extiende a otros dominios culturales: el célebre libro de Roh es un hito fundante en este sentido.⁵⁸ Poco después, la prédica que Meyer infunde en Dessau –primero como *Baumeister für Architektur* y luego como director de la escuela- pone el foco en la noción de *construcción*, un hacer sometido al mandato exterior y fundado en bases objetivas.

Se define así un enfoque que otorga un nuevo estatuto al arte y la arquitectura, en medio de un cambio radical que tiene su más firme anclaje en la autoridad de la ciencia. Una lupa imperiosa liderada por el arquitecto suizo y sus allegados –Wittwer, Stam, Hilberseimer, entre otros-, que impone un fuerte cimbronazo a la rutina estilística de la escuela y se conjuga con los insumos ya mencionados.⁵⁹

Esta cruzada formula su propio discurso, construye su denso aparato retórico: un dispositivo coherente orientado a transmitir y legitimar su apuesta. La arquitectura ya no es composición sino resultado deductivo, fruto directo de un diáfano silogismo; no surge de la forma sino de sus hondas premisas, no nace del genio individual sino de lo que el mundo exige y reclama. No admite gestos infundados ni sesgos gratuitos. Es, por ende, una respuesta unívoca: la que emana de los hechos y se atiene a ellos con criterio científico. Pero todo esto debe ser detallado.

Un primer pilar de esta trama conceptual es la impronta objetivista de la *Neue Sachlichkeit* –si vale la redundancia-, que condena el vértigo expresionista en el campo pictórico y se extiende también al de la arquitectura. Allí anuncia un modo de pensar y hacer que el propio Roh asocia a la producción de la Bauhaus, aunque lo hace en tiempos tempranos y antes del giro experimentado por la escuela. Con todo, hay allí algunas pistas que aluden al talante sobrio y severo de esta arquitectura, que asoma desnuda y carente de ornamento. Una condición que perdura en tiempos de Meyer pero lo hace en virtud de otros preceptos. Un aspecto epidérmico que apenas roza el asunto y no es capaz de explicar la *arquitectura objetiva*, fundada en premisas más hondas.

La ausencia ornamental es, pues, un efecto que viene de tiempos previos y persiste en el núcleo que aquí se aborda, pero en este caso no nace del mero control formal sino de profundas bases teóricas. Surge de un anclaje que se reclama científico y objetivo, del ineludible mandato exterior,

⁵⁶ Una historia detallada de la Bauhaus puede consultarse en los siguientes textos: Hans M. Wingler [1962], *Das Bauhaus: Weimar, Dessau, Berlin 1919-1933* (Köln: DuMont Bucherverlag, 2009); Elaine S. Hochman, *La Bauhaus. Crisol de la modernidad* (Barcelona: Paidós, 2002); Giulio Carlo Argan, *Walter Gropius y la Bauhaus* (Madrid: Abada Editores, 2006); Magdalena Droste, *Bauhaus Archiv 1919-1933* (Berlín: Taschen, 2013).

⁵⁷ Meyer tiene una evolución teórica marcada por la revisión constante de sus propias ideas, como se verá en adelante. Un proceso de radicalización que lo lleva de la adhesión temprana al principio cooperativo al trabajo en la construcción del socialismo.

⁵⁸ Franz Roh, *Nach Expressionismus (Magischer Realismus): Probleme der neuesten europäischen Malerei* (Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1925). Versión castellana de Fernando Vela en *Realismo mágico. Post expresionismo. Problemas de la pintura europea más reciente* (Madrid: Revista de Occidente, 1927).

⁵⁹ Las relaciones entre la *Neue Sachlichkeit*, el grupo ABC y el giro impuesto en la Bauhaus se abordarán en el próximo tramo de este trabajo.

del necesario apego a los hechos del mundo. Esta cualidad despojada es ostensible pero no resulta del todo productiva como insumo teórico en el marco de este escrito, dado que no es apta para marcar la frontera entre la línea doctrinaria aquí abordada y la precedente. Es un rasgo asociado a la producción de la Bauhaus, cuya continuidad impide apreciar el hiato entre la voz de Gropius y el grito de Meyer. Su enunciación es entonces pertinente pero insuficiente en este encuadre, y debe ser efectuada con las reservas del caso.

Lo que señalo es también una señal de alarma al momento de comparar esta arquitectura objetiva con la prédica del empirismo lógico, a fin de evitar analogías superficiales o apuradas. Me refiero en especial a la tentación de asociar la cancelación del ornamento a la supresión de la metafísica, un espejo estimulante que no recoge a pleno la complejidad del asunto planteado. Como se verá en adelante, el impulso antimetafísico del neoempirismo está presente en la cruzada de Meyer y sus aliados, pero asoma en ella de un modo que trasciende la mera desnudez de la forma. La austeridad formal no debe entenderse como el correlato directo de la asepsia neoempirista, dado que es un rasgo compartido con etapas previas y posteriores al periodo aquí abordado. Debe leerse, en cambio, como un legado que persiste y se anuda al giro operado en la escuela alemana: en esta etapa tardía cobra un nuevo sentido que debe ser revelado.

En la base de este filón teórico late la apuesta científicista y su exigencia de fundamentos: la ciencia reclama sustento empírico, y todo hacer amparado en ella debe hacerlo. La nueva construcción dice ser *objetiva* porque se remite al mundo, porque acoge el mandato exterior sin desviarse ni detenerse en otros juegos. El proyecto clama su adscripción a condiciones externas, se erige como el fruto directo e inequívoco de factores previos que lo agotan y determinan. No hay aquí sitio para el sesgo subjetivo ni para el mudo elogio de una forma enamorada de sí misma, endógena o autónoma. En este vuelco irreversible la arquitectura conquista por fin su heteronomía, se disuelve en el mundo que modela e informa.

Pero este giro involucra además un duro imperativo ético. Cumplir con la demanda del *afuera* no es sino atender el reclamo social más amplio y sostenido; supone dejar a un lado veleidades caprichosas e inútiles y ponerse al servicio de las mayorías. El mentado apego a los hechos es, pues, observancia rigurosa y estricta de información muy precisa pero también compromiso social, toma de partido. La matriz científicista se tiñe así de utopía.

Ahora bien, la reducción del proyecto a estos ineludibles datos previos no es el único camino y aparece combinado con la vocación profiláctica que opera en el plano de la forma, destinada a contener y evitar todo desborde expresivo. Una tensión crucial aunque quizá inconfesada, que se hace elocuente al cotejar las manos de Meyer y Hilberseimer y el modo en que ellas imponen a los resultados su propio sesgo en tal sentido. Una conjunción que refuerza el talante universal asignado a este esperanto, a riesgo de incurrir en algunos extendidos equívocos relativos a la noción de *Sachlichkeit*.⁶⁰

Estas premisas dan paso a un funcionalismo genuino —como diría Meyer—, contrario al *Bauhausstil* y a todo gesto estilístico. Una prédica que condena el craso esteticismo de la etapa anterior y denuncia su impostura, su afectación, la falsedad de su retórica. Se opone así al terso formalismo instaurado en nombre de la función, a un proyecto espurio que invoca utilidad pero construye en cambio belleza inútil y elitista. Conjura una práctica que considera inoperante y snob, un diseño ensimismado cuyo intrínseco apego a la forma crece bajo el velo opaco de un discurso espurio y mentiroso.

⁶⁰ Este asunto será abordado en detalle en próximos tramos de este trabajo.

Como ocurre con la desnudez, aunque en el plano predicativo, el tan mentado “funcionalismo” se revela una categoría estéril en ausencia de disección, por lo que debe abordarse en su nueva versión y con cierto detalle. Su sola mención recoge un emblema vacío y confuso, incapaz de apresar el modo que adopta en el arco teórico aquí explorado. Dice muy poco e induce a confusión, porque enlaza la cruzada de Meyer con la tradición previa que él mismo repudia en nombre de una función *otra*.

Lo que ocurre aquí es que la función ocupa el centro y se hace entonces –por ello mismo– invisible, ubicua, transparente. Convertida en médula, opera desde el mismo núcleo de la forma. Su dominio es invisible porque es absoluto: lo invade todo y coincide a pleno con el objeto al que se impone. Así se aprecia en el discurso de Meyer y otros *Baubäusler*, pero también –de un modo inesperado o sorprendente– en el de Josef Frank, que aun con otros resultados funciona en este plano como antecedente. Pero esta función debe entenderse aquí como metáfora del fundamento empírico, como el suelo firme que otorga justificación y cimiento: es el ancla, el mundo, el lugar de toda legitimación. No es un mero insumo programático sino el contacto directo con lo real y su reclamo ineludible: el reducto donde la objetividad se cumple.

Se disuelven así atávicas rutinas. La composición cede paso a la construcción objetiva, y el hábito proyectual más aceptado se diluye en el acto de dar forma al mundo. “Función por economía”, dice Meyer como quien revela una preciada fórmula, y en su enunciación deja a un lado el arte y se pliega a la vida.⁶¹ Una vez más, esto implica el paso de la pura legitimación formal al reclamo de un anclaje externo y objetivo, el repudio de toda endogamia creativa. El afuera se impone con su demanda urgente y explícita, convertido en motor, centro y justificación del proceso y el producto. El proyecto deja de mirarse el ombligo. Ya no hay lugar aquí para el libre juego de las musas ni para el alto vuelo subjetivo.

Por obra de esta conversión, la arquitectura resigna su versión más arraigada y extendida. Reniega de su propia historia, se aparta de sí misma. Se vuelve un eterno y diáfano presente, el definitivo remate de un ciclo que se clausura. Así se presenta, y así quiere ser leída. Una arquitectura que logra realizarse por obra de su propia cancelación, que solo logra ser ella cuando renuncia a su autonomía.

Filosofía científica

El Wiener Kreis y el empirismo lógico

Pero la ciencia es también clave y sustento del empirismo lógico, que se afirma entonces en un ambiente proclive a su prédica. Un movimiento que vincula el legado empirista al aporte de la lógica moderna y al de los convencionalistas franceses, a la luz del avance científico de la época. Una vena inducida también por la crisis del modelo newtoniano, que conmueve a físicos y matemáticos y los induce a revisar su labor sobre bases filosóficas. Me refiero al enlace creado entre la obra de Hume, Locke y otros empiristas y la de Frege, Russell, Whitehead y Wittgenstein, todo ello bajo el influjo adicional de Poincaré y Duhem. A esto se agrega la teoría einsteiniana y las ideas de Mach y de Boltzmann, entre otros insumos doctrinarios. Una trama que –como dirá Russell– busca la certeza del mismo modo que otros quieren la fé religiosa.⁶²

⁶¹ “alle dinge diese welt sind ein product der formel: (function mal ökonome)” [Todas las cosas de este mundo son producto de la fórmula: (función por economía)]. Hannes Meyer, “bauen”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶² Bertrand Russell. Citado en José Luis Villacañas, *Historia de la Filosofía Contemporánea* (Madrid, Ediciones Akal, 1997), 210.

Todo esto configura un largo proceso que se inicia hacia 1907 en un viejo café vienés donde cuatro personajes conversan animadamente. De de estas tempranas tertulias entre Philipp Frank, Hans Hahn, Otto Neurath y Richard von Mises nace luego el círculo de Schlick- *Schlick Kreis*⁶³ y por fin el WK⁶⁴, ya en tiempos republicanos: se suman entonces Rudolf Carnap, Herbert Feigl, Víctor Kraft, Karl Menger y Friedrich Waismann, entre otros.⁶⁵

Viena es entonces el centro brillante de la república guiada por la socialdemocracia, que pone fin al imperio y se cierra en el *Anschluss* [anexión] de 1938.⁶⁶ Para algunos, “la nueva meca de la filosofía”,⁶⁷ con una vida intelectual que contribuye a que Schlick rechace un puesto académico en Bonn y, por ende, a consolidar el WK.⁶⁸ Un orden sólido y estable amparado en el austromarxismo y su peculiar encuadre teórico, que incorpora –con tensiones- el legado kantiano, la prédica de Mach y otros insumos filosóficos.⁶⁹ Una matriz doctrinaria en la que sobresalen las voces de Otto Bauer, Rudolf Hilferding, Max Adler, Friedrich Adler y otros, con la que el WK sintoniza y dialoga. Así se aprecia en el manifiesto de 1929, que integra estos nombres al arco de la *wissenschaftschliche Weltanschauung* [concepción científica del mundo] en el acto de impulsarla. Un texto programático que da inicio a la fase pública del WK, junto a la fundación del Verein Ernst Mach en 1928 y a la primera edición de *Erkenntnis* en 1930 –editada por Carnap y Reichenbach a instancias de dicha asociación y de la Sociedad Filosófica Empírica de Berlín.⁷⁰

⁶³ Este se conforma hacia 1922, cuando Hahn gestiona el contrato de Schlick como sucesor de Mach en la cátedra de filosofía natural de la Universidad de Viena. Feigl y Waismann, alumnos de Schlick, le sugieren que organice debates regulares, y en el invierno de 1924 el círculo comienza a reunirse todos los jueves en el sótano del Seminario de Matemáticas, situado en la Boltzmanngasse 5.

⁶⁴ La denominación “Wiener Kreis” es atribuida a Neurath y se aplica por primera vez en el congreso celebrado en Praga en setiembre de 1929, donde se decide también la publicación del manifiesto.

⁶⁵ Una historia detallada del WK puede leerse en los siguientes textos: Friedrich Stadler, *El Círculo de Viena. Empirismo lógico, ciencia, cultura y política*, trad. Luis Felipe Segura Martínez (México DF: FCE, 2011); Víctor Kraft, *El Círculo de Viena*, trad. Francisco Gracia (Madrid: Taurus, 1966).

⁶⁶ El gobierno es dirigido por el Sozialdemokratische Partei Österreichs [Partido Socialdemócrata de Austria, SPÖ] hasta su prohibición en 1934. En marzo de 1938 Austria es incorporada a Alemania como una provincia del tercer *Reich*.

⁶⁷ Así lo expresa Marcel Natkin en diálogo con el joven Heinrich Neider, cuando este afirma su intención de estudiar en Friburgo. Heinrich Neider, “Gespräch mit Heinrich Neider: Persönliche Erinnerungen an der Wiener Kreis”, en *Österreichische Philosophen und ihr Einfluß auf die analytische Philosophie der Gegenwart*, eds. Johann Ch. Marek *et al* (Innsbruck, Munich, Salzburgo-Graz-Gießen, 1977), 21-42. Citado en Stadler, *El Círculo de Viena*, 218.

⁶⁸ Karl Menger, “Memories of Moritz Schlick”, en *Karl Menger. Selecta Mathematica* vol. 2, eds. Bert Schweizer *et al.* (Springer Verlag: Wien, 2003), 569-589, aquí 577.

⁶⁹ Algunas tensiones refieren a la lectura más o menos kantiana de Marx, muy clara en Max Adler pero no tanto en otros autores. Véase Leszek Kolakowski, “Austromarxistas, kantianos en el movimiento marxista, socialismo ético”, en *Las principales corrientes del marxismo*, tomo II, trad. Jorge Vigil (Madrid: Alianza Editorial, 1982), 240-301.

⁷⁰ El apéndice del manifiesto publicado detalla la integración del WK en ese momento: Gustav Bergmann, Rudolf Carnap, Herbert Feigl, Philipp Frank, Kurt Gödel, Hans Hahn, Viktor Kraft, Karl Menger, Marcel Natkin, Otto Neurath, Olga Hahn-Neurath, Theodor Radakovic, Moritz Schlick y Friedrich Waismann. Entre los simpatizantes se incluye a Walter Dubislav, Josef Frank, Kurt Grelling, Hasso Härten, Eino Kaila, Heinrich Loowy, Frank P. Ramsey, Hans Reichenbach, Kurt Reidemeister y Edgar Zilsel. Rudolf Carnap, Hans Hahn y Otto Neurath, *Wissenschaftliche Weltanschauung: der Wiener Kreis* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929). Versión inglesa de Paul Foulkes y Marie Neurath en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973), 299-318. Versión castellana de Pablo Lorenzano en *Redes. Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología*, vol 9, n° 18 (2002-06): 106-149, <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/659>.



Puerta de acceso al Seminario de Matemáticas de la Universidad de Viena. Boltzmannngasse 5. Institut Wiener Kreis. Stadler, 18.

Este célebre escrito condensa el ideario del movimiento y sus mentores, en medio de un discurso unitario que omite los matices internos. Permite apresar las claves de un enfoque antimetafísico que asigna a la filosofía un rol terapéutico, subsidiario de la ciencia: el análisis lógico del lenguaje y su reducción a un esqueleto elemental que de cuenta del mundo externo. Un propósito crítico y esclarecedor que se aparta de su arraigada tradición especulativa: Wittgenstein dirá que “la filosofía no es una teoría sino una actividad” destinada a “la clarificación del pensamiento”.⁷¹ Esto se ampara en un duro criterio que niega a los viejos problemas filosóficos todo sentido cognitivo y lo atribuye de modo exclusivo al discurso científico, entendido este como el campo de lo que –en principio– admite cotejo empírico.⁷² Un enfoque comprometido con dos férreas distinciones: el estricto dualismo entre hechos y valores y el que opone enunciados sintéticos y analíticos.⁷³ Carnap dirá de modo provocador que “los metafísicos son músicos sin capacidad musical” y que sus enunciados son pseudoproposiciones, meras secuencias verbales sin sentido.⁷⁴

⁷¹ “Der Zweck der Philosophie ist die logische Klärung der Gedanken. Die Philosophie ist keine Lehre, sondern eine Tätigkeit”. Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus*, 64-65 (4.112).

⁷² Me refiero al criterio empirista de verificación y sentido, que delimita el universo científico como el campo de lo verificable y le atribuye el dominio exclusivo del sentido cognitivo.

⁷³ A diferencia de Kant, los empiristas lógicos niegan la existencia de enunciados sintéticos *a priori* y solo asignan tal condición a los enunciados analíticos o tautológicos.

⁷⁴ “Metaphysiker sind Musiker ohne musikalische Fähigkeit”. Rudolf Carnap, “Überwindung der Metaphysik durch Logische Analyse der Sprache”, *Erkenntnis* n° 2, Heft 4 (1931): 219-241. Versión

Pero claro, esta versión comprimida no recoge el complejo programa del neoempirismo, para nada llano ni monolítico; una propuesta marcada por cuestiones que dividen aguas en el propio círculo. En este suelo común hay fisuras en torno a varios asuntos: la recepción dispar del positivismo machiano y de la crítica leninista a su legado,⁷⁵ el impacto de la huella kantiana, el peso asignado al aporte lógico-matemático, la polémica lectura del *Tractatus*, el valor del activismo social y su correlato político, entre otros. A esto se suma la controversia que crean algunos dilemas teóricos aun más peliagudos, como el papel asignado a *lo dado* y el riesgo de solipsismo, la noción de verdad, la estructura de los enunciados protocolares y la posible unidad de la ciencia, por citar solo algunos.⁷⁶ El debate agrupa de modo diverso a los miembros del WK, que discuten sobre todo esto de modo encendido. Aunque finalmente se cumple lo augurado por Neurath: “los acuerdos permanecerán; las diferencias pasarán como fenómenos temporales”⁷⁷.

La prédica monista y antimetafísica de Mach es asumida por todos como un gran punto de partida⁷⁸, aunque se cuestiona su ajenidad al aporte de la lógica moderna: un puente que Frank intenta crear bajo la mediación de Poincaré y su convencionalismo, como también lo hará Carnap en su momento.⁷⁹ Pero el recurso a la lógica simbólica es sobre todo inoculado por Hahn, quien

castellana de L. Aldama y otros en *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer (México: FCE, 1993), 66-87, aquí 86. Versión inglesa de Arthur Pap en *Logical Empirism at its peak*, ed. Sahorta Sarkar (New York and London: Garland Publishing, Inc, 1996), 10-31.

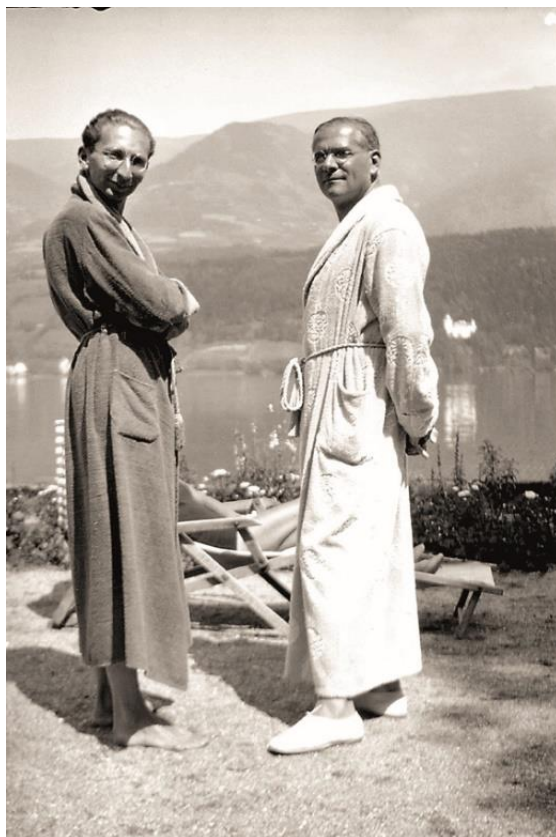
⁷⁵ En 1908, tras la frustrada revolución de 1905, Lenin ataca con dureza el materialismo machiano –de gran impacto en Rusia- e intenta develar su presunta condición reaccionaria e idealista, en el entendido de que niega la realidad del mundo exterior bajo una lupa metafísica. De hecho, ve en esta vertiente la justificación ideológica del revisionismo político y condena a “los oportunistas socialdemócratas” -Karl Kautsky y Friedrich Adler, entre otros- con la convicción de que marcan un rumbo regresivo. Adler dirá, entretanto, que el machismo no es sino la concepción científico-natural inherente a la versión marxista de la historia y que es, por ende, compatible con ella. Frank señala que la lectura de Lenin está presa de su apego a la filosofía escolástica y a sus viejos dilemas sin sentido: el debate entre realismo e idealismo es estéril bajo la lupa del neoempirismo. Zilsel explica el virulento ataque de los bolcheviques a los machianos por la tendencia de los grupos reducidos y combativos a oponerse a los de su propio entorno ideológico. La crítica leninista es también cuestionada por otros miembros del WK -Carnap, Hahn y Kraft, entre otros- y, por supuesto, en las filas del austromarxismo. Vladimir I. U. Lenin [1909], *Materialismo y Empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria*, trad. Ángel Pozo Sandoval (Moscú: Editorial Progreso, 1983). Philipp Frank, *Modern science and its philosophy* (Cambridge: Harvard University Press, 1949), 10-12 y 198-206. Edgar Zilsel, “Philosophische Bemerkungen”, *Der Kampf* n° 22 (1929), 178-186.

⁷⁶ Véase Friedrich Stadler, “Otto Neurath-Moritz Schlick: on the philosophical and political antagonisms in the Vienna Circle”, en *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahorta Sarkar (New York, London: Garland Publishing, 1996), 121-130.

⁷⁷ “Commonalities will remain; differences will pass as temporary phenomena”. Otto Neurath, carta a Herbert Feigl, 1938. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_233. Citado en Stadler, “Otto Neurath-Moritz Schlick...”, en *The legacy of the Vienna Circle*, 130.

⁷⁸ La obra de Mach tiene un impacto evidente en los siguientes trabajos: *Das Weltbild des Kapitalismus* [La imagen capitalista del mundo], de Otto Bauer (1916); *Der logische Aufbau der Welt* [La construcción lógica del mundo], de Carnap (1928) y *Das Kausalgesetz und seine Grenzen* [La ley causal y sus limitaciones], de Frank (1932). El monismo será un insumo clave en la apuesta a la unidad de la ciencia, sin distinción entre ciencias naturales y humanas.

⁷⁹ En 1907 Frank escribe *Kausalgesetz und Erfahrung* [Ley causal y experiencia], donde apela al convencionalismo de Poincaré para integrar el empirismo machiano y el aporte lógico matemático en un sistema coherente. Una síntesis primaria que puede considerarse el embrión del empirismo lógico. Carnap procura algo similar mucho después, en *Der logische Aufbau der Welt* [La construcción lógica del mundo] y *Pseudoprobleme in der Philosophie* [Pseudoproblemas en filosofía], ambos de 1928.



Herbert Feigl y Moritz Schlick junto al lago Millstätter (Austria). Foto: s/d.
Institut Wiener Kreis. Sigmund, 429.

integra a Menger y a Gödel a los debates del círculo y entabla el nexo del WK con la escuela de Varsovia.⁸⁰ Entretanto, la oscura prédica wittgensteiniana seduce a Schlick y en especial a Waismann –hasta la devoción, dirá Bergmann⁸¹- pero crea duros reparos en Feigl, Carnap, Hahn y Neurath, que ven en su llamado al silencio un preocupante desvío metafísico. Neurath exhibe su propio sesgo: propugna una mirada holista y promueve la unidad de la ciencia junto a Carnap y Hahn, con quienes lidera la difusión pública del movimiento.⁸² Es el exponente de la simbiosis entre prédica filosófica y compromiso político⁸³, una apuesta que lo acerca a Zilsel pero lo aparta de Schlick y en algo de Carnap, más discretos o reservados en tal sentido. Pero Neurath se opone también a ellos con su teoría coherentista de la verdad, que remite al plano de la enunciación y niega la posibilidad de un lazo efectivo entre el lenguaje y el mundo.

⁸⁰ En 1930 Menger invita a Alfred Tarski a dar tres conferencias en su Coloquio Matemático y lo pone así en contacto con el WK, lo que da inicio a un fecundo intercambio apreciado en especial por Carnap. Menger, “Memories of Moritz Schlick”, en *Karl Menger. Selecta Mathematica* vol 2, 579.

⁸¹ Gustav Bergmann, “Memories of the Vienna Circle. Letter to Otto Neurath”, en *Scientific Philosophy: Origins and Developments*, ed. Friedrich Stadler (Kluwer Academic Publishers, 1993), 193-208, aquí 204.

⁸² Schlick y Waismann son algo refractarios a este impulso, en una actitud de cierta reserva que Carnap y Neurath cuestionan. Bergmann dirá que estos dos últimos son, junto a Hahn, “los Triarios” del WK. Bergmann, “Memories of the Vienna Circle”, en Stadler, *Scientific Philosophy: Origins and Developments*, 201.

⁸³ Cabe anotar aquí el fuerte influjo que tienen en él Josef Popper-Lynkeus y el propio Mach –que eran además muy amigos-, atentos a la dimensión ética de lo social, la reforma social y la actividad política.

Este resumen permite apenas vislumbrar el torbellino interno del WK, que será examinado en detalle más adelante.⁸⁴ Con todo, estos matices se dibujan sobre un plano compartido: “el giro de la filosofía”,⁸⁵ su reinención o reforma, un designio crucial que luce similar a lo que ocurre en el seno de la arquitectura. Una apuesta que será también este caso truncada por la embestida del nazismo: el temprano traslado de Feigl a tierra americana⁸⁶ es el primer síntoma de un declive que se afirma con el exilio de Neurath en La Haya, la muerte de Hahn y la disolución del Verein Ernst Mach en 1934. Entretanto, Carnap se instala junto a Frank en Praga (1931) y luego en Chicago (1936), y Menger y Schlick visitan con creciente frecuencia el extranjero. La muerte de Schlick en 1936 sella de modo dramático el cierre de esta epopeya: el círculo pierde su foco de geométrico, ve borrarse su centro. Así pinta Menger esos oscuros años previos:

El año en que Hitler accede al poder tuvo en Viena periodos en los que la vida se volvió casi intolerable (...) La posición de Schlick en la Universidad se hizo precaria. No era ni había sido nunca, hasta donde sé, políticamente activo. Sus enfoques políticos quizá puedan describirse del mejor modo como los de un liberal al estilo británico. Pero esto estaba lejos de satisfacer a los profesores y estudiantes nacionalistas (...) En 1933-1934 la universidad estuvo cerrada por largos periodos. Sin embargo, tanto el círculo de Schlick como mi coloquio se reunían regularmente,⁸⁷ aunque al ser Schlick, Hahn y yo mismo los únicos miembros con llave en los desolados edificios, debíamos dejar entrar a los demás. Al ingresar se tenía la sensación de haber llegado a un tranquilo oasis.⁸⁸

[In 1933 the year of Hitler's coming to power in Germany there were periods, when life in Vienna was almost intolerable (...). Schlick's position at the University became precarious. He was not and as far I knew, never had been politically active. His political views can probably best be described as those of a British-style liberal. But this was far from satisfactory to the nationalistic professors and students (...) In 1933-34, the university was closed for extended periods of time. Both Schlick's Circle and my Colloquium, however, met regularly though

⁸⁴ El programa del empirismo lógico y sus matices internos puede consultarse en los siguientes trabajos: Ronald Giere y Alan Richardson (eds), *Origins of Logical Empiricism* (Minneapolis, London: University of Minnesota Press, 1996); Sahotra Sarkar (ed), *Logical empirism at its peak. Schlick, Carnap and Neurath* (New York & London: Garland Publishing, 1996); Sahotra Sarkar (ed), *The legacy of the Vienna Circle* (New York & London: Garland Publishing, 1996); Sahotra Sarkar (ed), *Decline and Obsolescence of Logical Empiricism: Carnap vs. Quine and the Critics* (New York and London: Garland Publishing, 1996). También puede consultarse el citado trabajo de Stadler y su lectura histórico-teórica del movimiento.

⁸⁵ Moritz Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930), 4-11. Versión inglesa de Peter Heath en *Logical Empiricism at its Peak. Schlick, Carnap and Neurath*, 2-8. Otros autores de origen anglófono aluden a “la revolución en filosofía”. Véase Alfred J. Ayer et al, *The revolution in philosophy* (London: Macmillan & Co. Ltd., 1956). Versión castellana de Montserrat Macao de Lledó en *La revolución en filosofía* (Madrid: Revista de Occidente, 1958).

⁸⁶ Feigl viaja a Estados Unidos en 1930 con una beca Rockefeller para la Universidad de Harvard, y al año siguiente se radica de modo definitivo en el país, donde difunde sin pausa el ideario del movimiento. Allí acuña junto a Blumberg la expresión “positivismo lógico”, en un artículo que presenta las claves de la “convergencia entre dos tradiciones significativas: positivismo empirista y positivismo lógico”, y la compara con la síntesis kantiana entre racionalismo y empirismo. Véase Albert E. Blumberg y Herbert Feigl, “Logical positivism. A new movement in european philosophy”, *The journal of philosophy*, vol. XXVIII, n° 11 (21 May 1931), 281-296, aquí 281.

⁸⁷ Se refiere aquí al Coloquio Matemático, del que participa junto a Gödel y a Carnap.

⁸⁸ Karl Menger, “Moritz Schlick's final years”, en *Karl Menger, Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*, eds. Louise Golland, Brian McGuinness y Abe Sklar (Dordrecht, Boston, Londres: Springer Science & Business Media, 1994), 194-199, aquí 194.

Schlick, Hahn and I, being the only members with keys to the deserted buildings, had to let the others in. Upon entering one had the feeling of having reached a quiet oasis.]

En 1935 Schlick recibe ya varias amenazas de muerte, comenta Feigl cuando evoca su último encuentro en Bolzano. El WK se ha difuminado y todo se vuelve penumbra; poco después “el ‘espíritu alemán’ vence a la razón científica”.⁸⁹ Estados Unidos será una vez más el refugio propicio, marcado por su apertura cultural y su tradición pragmatista. Allí se encauza el proyecto enciclopédico asociado a la unidad de la ciencia, importante línea epigonal de la experiencia neoempirista.⁹⁰

He resumido así la célebre gesta del WK; una odisea radical, extrema, fulgurante. Una pequeña gran gesta marcada por claves doctrinarias que deben ser detalladas: la estricta demarcación de la ciencia, el impulso antimetafísico, el dilema en torno a la base primaria y la teoría de la verdad, entre otras, así como el rol que la filosofía asume en este marco.

El intento por delimitar con precisión el ámbito de la ciencia –“el problema de Kant”, como dirá Popper-⁹¹ es una pieza central en el programa neoempirista. Un tajo incisivo que opone de modo inflexible el discurso científico al metafísico y niega al segundo todo significado cognitivo. Una apuesta encarnada a pleno en el criterio de verificabilidad y sentido que ampara su prédica.

Esta fórmula identifica tres tipos de enunciados, lógicos, empíricos y metafísicos, y solo admite a los dos primeros en el recinto científico. La trama enunciativa de la ciencia queda entonces conformada por las sentencias fundadas en su forma lógica –tautológicas o contradictorias- o en su lazo con el mundo, es decir, las que admiten valores de verdad o falsedad en virtud de su estructura interna o del implacable veredicto empírico. Una demarcación que intenta distinguir ciencia y pseudociencia de un modo nítido y rotundo.

Pero el corte es aun más profundo: asimila el universo de la ciencia al reino del sentido y confina lo demás al borde asignificativo. Bajo esta lupa la metafísica queda convertida en retórica vana y vacía, en urdimbre verbal que no aporta conocimiento efectivo sino valoraciones éticas, estéticas o de otro tipo. Un discurso estéril en términos cognitivos, incapaz de ser cotejado con el mundo. La distinción planteada tiene como premisa la exigencia de *verificabilidad*, por la cual un enunciado debe ser capaz de anunciar las situaciones hipotéticas que lo hacen verdadero o falso.⁹² A ella se asocia la noción de sentido, que se vuelve un atributo exclusivo de los enunciados verificables y de los que se nutren de su propia estructura. Un postulado que de modo paradójico se auto-refuta: aplicado a sí mismo resulta, también él, pseudocientífico y carente de sentido, lo que crea el efecto demoledor analizado al cierre de este trabajo.⁹³

⁸⁹ Stadler, *El Círculo de Viena...*, 240.

⁹⁰ Neurath, Carnap y Charles Morris trabajan entonces en la edición de la *International Encyclopedia of the United Science*, que se concreta parcialmente bajo el título *Foundations of the Unity of Science*.

⁹¹ Popper llama de este modo al problema de la demarcación, que aborda junto al de la inducción en *Die beiden Grundprobleme der Erkenntnistheorie* y recoge en su obra de 1934. Karl Popper [1934], *La lógica de la investigación científica*, trad. Víctor Sánchez de Zavala (Madrid: Tecnos, 2015). Versión original: *Logik der Forschung. Zur Erkenntnistheorie der modernen Naturwissenschaft* (Wien: Springer Verlag, 1935).

⁹² “Comprender una proposición quiere decir saber lo que es el caso si es verdadera” [Einen Satz verstehen, heißt, wissen was der Fall ist, wenn er wahr ist], dirá el autor del *Tractatus*. Wittgenstein, *Tractatus Lógico-Philosophicus*, 54-55 (4.024).

⁹³ Me refiero al capítulo titulado “Imposibles”, que aborda esta paradoja. Esta situación será empero abordada por los neoempiristas a efectos de salvar su programa y ajustarlo a un nuevo debate: la crisis de la distinción analítico-sintético crea las bases para algunas maniobras interesantes al respecto.

Como he anotado, Carnap se extiende sobre el punto: en su ya citado escrito destaca el aporte operativo de la nueva lógica, anuncia la efectiva superación [*Überwindung*] de la metafísica y explora las variantes que adopta el *sinsentido*.⁹⁴ Distingue así dos tipos de pseudoproposiciones, las que incluyen términos asignificativos y las que exhiben falencias sintácticas, y brinda ejemplos respectivos: la ausencia de significado trasunta la presencia de vocablos que no lo tienen o un inadecuado ensamble de las palabras incluidas. Distingue además entre los enunciados falsos – como los de los cuentos de hadas- y aquellos desprovistos de sentido cognitivo, a efectos de evitar todo equívoco: los primeros no entran en conflicto con la lógica sino con la experiencia, explica.⁹⁵

Ahora bien, en este enfoque reverbera el doble legado de Frege y de Russell, su respectivo aporte a la teoría del sentido. Frege distingue entre sentido [*Sinn*] y referencia [*Bedeutung*] y separa así lo que la tradición kantiana ha mantenido unido, pero apela al logro de un lenguaje ideal que asegure el lazo unívoco entre ambos aspectos: la pluralidad de sentidos asociados a una misma referencia le resulta incómoda en un encuadre científico.⁹⁶ Apela además al concepto de representación [*Vorstellung*], enclave mediador o intermediario cuyo sesgo subjetivo crea problemas como base de una ciencia que se reclama objetiva. Russell diseña su teoría de las descripciones e invierte el modelo fregeano, dado que prioriza la función referencial y propone la referencia como vía de acceso al sentido: solo las “descripciones definidas” o las sentencias allí erigidas pueden aspirar a valores de verdad, porque solo en ellas anida la existencia.⁹⁷ Bajo esta lupa surge la crítica al lenguaje ordinario y el recurso al análisis lógico como mecanismo capaz de apresar las piezas elementales de la trama lingüística: se trata de alcanzar enunciados básicos o atómicos, llamados a operar como firmes pilares de la empresa científica. Un asunto que tiene sus aprietos y plantea oscuros dilemas en el seno del empirismo lógico.

Todo esto se anuda al problema de la base primaria, enciende la pregunta por los fundamentos del saber científico. Exige delinear el sustrato capaz de dar sustento y legitimidad a la ciencia, reclama detectar y aislar las piezas capaces de asegurar el lazo unívoco entre el lenguaje y el mundo.

La apuesta es clara y compartida: se trata purgar el lenguaje y librarlo de ambigüedad por obra del escrutinio analítico. La vaguedad es un obstáculo en la construcción de un lenguaje ideal, dice Russell años antes, y evitarla es –desde entonces- la tarea asignada a la filosofía.⁹⁸ Pero en el WK la respuesta no es unitaria y da origen a dos modos diversos de resolver el asunto.

Carnap recoge en gran parte el legado de Russell y Wittgenstein, al margen de sus diferencias.⁹⁹ Su enfoque abreva en el atomismo lógico y evoca el vínculo figurativo teorizado en el *Tractatus*: apela a descomponer lo complejo en elementos simples y admite cierto lazo especular entre las sentencias y los hechos que encarnan. Esto se despliega de modo elocuente en su ambicioso

⁹⁴ Carnap, “La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje”, en *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer (México: FCE, 1993), 66-87.

⁹⁵ Carnap, “La superación de la metafísica ...”, en *El positivismo lógico*, 78.

⁹⁶ Gottlob Frege [1892], “Sobre sentido y referencia”, en *La búsqueda del significado*, ed. Luis M. Valdés Villanueva (Madrid: Tecnos, 1991), 24-45. Véase también Villacañas, *Historia de la Filosofía Contemporánea*, 210-248.

⁹⁷ Bertrand Russell [1919], “Descripciones”, en *La búsqueda del significado*, 46-56.

⁹⁸ Bertrand Russell [1924], “Atomismo lógico”, en *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer (México: FCE, 1993), 37-56, aquí 51.

⁹⁹ Russell cree que el lenguaje de la ciencia puede ser traducido al metalenguaje de la lógica. Wittgenstein coincide, pero cierra allí el problema: la forma lógica común entre hechos y enunciados no puede decirse sino solo mostrarse.

Aufbau, cuya trama erige a los enunciados observacionales como fundamento primero y último de la ciencia.¹⁰⁰ Una apuesta que remite a *lo dado* [*das Gegebene*] de inmediato en la experiencia y propone su traducción al lenguaje fenomenalista de las percepciones. Un recurso a la enunciación subjetiva y monológica, que comporta un alto riesgo de solipsismo¹⁰¹ y parece reñido, por ende, con la vocación objetiva y colectiva de la ciencia.

Esto es advertido y cuestionado por Neurath, que procura evitar tal desvarío y formula entonces su esquema alternativo. A diferencia de Carnap, elude el acceso directo a la vivencia inmediata y recurre a los enunciados protocolares, que recogen hechos objetivos fijados con precisión en el espacio y el tiempo.¹⁰² Estas fórmulas lingüísticas remiten de modo directo a una referencia, y – como anota Villacañas – parecen plasmar lo que Frege afirma en torno a la representación: que “para ser estrictos, hay que añadir a quién pertenece y en qué momento”.¹⁰³ Así planteadas, constituyen para Neurath el único suelo posible de la ciencia, el fondo que asegura su condición unitaria y objetiva. No cabe ir más atrás ni rastrear por debajo, no cabe apelar a instancias previas: todo puede decirse en el lenguaje *fisicalista*, que es el lenguaje universal y unificado de la ciencia. Así lo admite luego el propio Carnap.¹⁰⁴

Pero Neurath va aun más lejos, se aparta. Niega incluso la posibilidad de firmeza: “no hay *tabula rasa*”, dice, “no hay modo de establecer declaraciones protocolares concluyentes como puntos de partida de las ciencias”. Y acto seguido expone su célebre metáfora de la barca, donde afirma la condición ilusoria de hallar tierra seca.¹⁰⁵ Una perspectiva que sella su posición personal y se opone al fundacionalismo de Schlick, Carnap y otros miembros del círculo.

El citado debate divide aguas en el seno del WK, pero a la larga se orienta a favor del fisicalismo por su adecuación al carácter unitario y colectivo de la ciencia. La red de enunciados protocolares tiene un aval intersubjetivo y permite evitar el desvío solipsista: es la estructura que asegura la unidad del sistema. Pero la discusión tiene otros ribetes linderos, como el que atañe a la noción de verdad y a las versiones que adopta.

En efecto, la llana apuesta a la experiencia inmediata se asocia a la clásica teoría de la verdad entendida como correspondencia. El recurso a un lenguaje fenomenalista implica asumir el enlace perfecto y unívoco entre hechos y enunciados elementales, y la verdad invoca ese vínculo: asoma como el fruto del puente directo entre el lenguaje y el mundo, al margen de las variantes que adopte en la voz wittgensteiniana y en otras. Una tesis extendida y de gran fuerza intuitiva, que remite a la tradición aristotélica pero aquí recobra su brío, reafirmada bajo el decisivo influjo

¹⁰⁰ Rudolf Carnap, *Der logische Aufbau der Welt* (Leipzig: Felix Meiner Verlag, 1928).

¹⁰¹ Carnap admite el “solipsismo metodológico” e intenta eludir así el problema a ello asociado: el adjetivo intenta liberar al sustantivo de compromisos epistemológicos.

¹⁰² Los enunciados protocolares tienen la estructura que sigue: “Protocolo de Otto a las 3 hs 17 min.: [la forma lingüística del pensamiento de Otto a las 3 hs 16 min. era: (a las 3 hs 15 min. había en el cuarto una mesa percibida por Otto)]”. Como se aprecia, exigen la reiteración del nombre del sujeto (Otto, en este caso). Villacañas, *Historia de la Filosofía Contemporánea*, 225.

¹⁰³ Frege, “Sobre sentido y referencia”, en *La búsqueda del significado*, 27.

¹⁰⁴ Hacia 1931 Carnap abandona su postura inicial y adopta el fisicalismo de Neurath. Rudolf Carnap, “Psychologie im physicalischer Sprache”, *Erkenntnis* n° 3 (1932): 107-142.

¹⁰⁵ “There is no way to establish fully secured, neat protocol statements as starting points of the sciences. There is no *tabula rasa*. We are like sailors who have to rebuild their ship on the open sea, without being able to dismantle it in dry-dock and reconstruct it from the best components”. Otto Neurath [1932], “Protocol statements”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert. S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 91-99, aquí 92.

de Alfred Tarski.¹⁰⁶ Una idea que en el WK se afirma en torno al ideario de Wittgenstein, Schlick y Carnap, y que en principio concita apoyo mayoritario.

Frente a esta arraigada tesis Neurath defiende en cambio una noción de verdad fundada en la coherencia o concordancia intra-lingüística, que nace del cotejo entre enunciados protocolares y nunca del contraste entre ellos y el mundo. Descarta entonces todo lazo entre el lenguaje y los hechos, y confía el valor de verdad a la adecuación mutua de las proposiciones insertas en una misma urdimbre teórica. Su mirada no confía en el afán de tocar lo real desde el plano verbal, lo que considera impertinente e imposible: se atiene al logro de una trama lingüística coherente y sin contradicciones. Y es aquí donde la imagen de la barca cobra pleno sentido: todo ocurre en altamar, y solo allí es construido. Un enfoque peculiar que una vez más se sustrae al conjunto y cuestiona en este caso la apelación neoempirista a tocar tierra firme.¹⁰⁷

Esta síntesis es empero algo burda y apurada, dado que expone ambas vertientes como cuerpos monolíticos y omite los refinados matices que cada una de ellas registra.

Pero el afán de fundamentos y la consiguiente apelación a la base primaria conduce a otro asunto complicado: el problema de la inducción, la dudosa legitimidad de la inferencia que procura erigir leyes generales a partir de algunos casos particulares. Un clásico dilema ya abordado por Hume, que cuestiona la pertinencia lógica del citado salto y asocia la expectativa de regularidad a un mero hábito psicológico. A su juicio no hay certidumbre alguna de que el futuro imite al pasado ni modo legítimo de afirmar, por obra de la reiteración, conclusiones de las que no hemos tenido experiencia.¹⁰⁸ En su debate con el WK Popper recoge “el problema de Hume” y ataca el “mito de la inducción”, lo que da origen al falsacionismo y su apuesta deductivista: una solución que presenta como respuesta concluyente y erige como golpe mortal al neoempirismo.¹⁰⁹

Lo cierto es que el modelo inductivista asigna un rol crucial al nivel de la observación, entendido como origen y cimiento del conocimiento científico. En este marco, los dilemas relativos a su estatuto no son menores porque atañen a la estructura medular de la ciencia: la fragilidad de este plano primario o su escasa fiabilidad arrastra todo el sistema y pone en crisis a las propias teorías científicas; cuestiona las grandes leyes de la ciencia, sus grandes enunciados medulares.

Es por ello que el asunto de la base primaria resulta crucial: su definición atañe a todo el edificio científico, que tiene allí su fundamento. En este marco, la debilidad de la inferencia inductiva es objeto de inquietud en el seno del neoempirismo y da origen a algunos ajustes ulteriores. Uno de ellos consiste en resignar la noción de certeza y remplazarla por la de probabilidad, a efectos de saldar en parte el asunto y restituir la confianza en la legalidad general. Por esta vía las grandes leyes científicas pueden aún sostenerse, entendidas como sentencias altamente *probables* y ya no como reductos de certidumbre absoluta.

Los aspectos reseñados no agotan la propuesta del empirismo lógico, pero permiten acercarse a ella y detectar otra clave anunciada: el nuevo rol aquí asignado a la filosofía, convertida en algo del todo ajeno a sí misma. Con su fuerte aliento antimetafísico, el neoempirismo revoca la extensa tradición especulativa y se atiene a escrutar el lenguaje científico. Cifra su impulso en esta operación despiadada, se inclina por entero ante el afán de claridad que predica. Procura la

¹⁰⁶ Así lo admite Carnap y también Popper, que luego de algunas vacilaciones coincide en esto con los neoempiristas.

¹⁰⁷ El problema de la base primaria y su vínculo con la teoría de la verdad será tratado en detalle en el capítulo titulado “Tierra firme”.

¹⁰⁸ David Hume [1739], *Tratado de la naturaleza humana*, trad. Félix Duque (Madrid: Tecnos, 2005).

¹⁰⁹ Popper, *La lógica de la investigación científica*, 33-58.

precisión, conjura la ambigüedad, y en este anhelo da un giro que cancela las viejas rutinas de la filosofía. Esta se convierte en método, en un eficaz instrumento de precisión colocado al servicio de la ciencia. El acto analítico orientado a depurar el lenguaje y captar su estructura elemental es, pues, la labor confiada a esta anti-filosofía, del mismo modo que la construcción objetiva es el desafío asignado a la anti-arquitectura.

LAZOS

trama histórica
hilos liados y dispersos

Una compleja serie de contactos, encuentros y acercamientos que vincula a los protagonistas de estos mundos, con foco en los principales episodios y acontecimientos. Una trama que supera el plano descriptivo y permite vislumbrar los nudos que definen el tejido teórico urdido entre ellos, en un arco temporal que incluye instancias previas y posteriores al lapso tomado como centro. Un dibujo cuya traza sigue el paso de Cronos pero expresa también otros encadenamientos.

El vínculo entre los miembros de la Bauhaus y los del WK se dibuja en principio de un modo impreciso, fragmentario y disperso, a partir de convergencias puntuales o en el marco de ciertos acontecimientos. Se teje con lento sigilo y en silencio, como una urdimbre latente que de a poco se vuelve palmaria, evidente, manifiesta. Este proceso es encabezado por las grandes figuras de estos centros, y poco a poco se despliega como una constelación abierta que tendrá en Dessau su núcleo más visible y concreto. Lo mismo ocurre, de un modo más amplio, con el discurso de la arquitectura que he llamado *objetiva* y el ideario del empirismo lógico: el presunto contagio entre ambos dominios se delinea de a poco, con foco en los centros mencionados pero también a partir de instancias laterales que en principio no se aprecian de modo directo.

No puede indicarse con precisión el instante en que este intercambio se inicia, ni hay documentos capaces de instalar un punto cero. Pero es posible vislumbrar algunos atisbos que conforman la imagen borrosa de un comienzo: cruces imprevistos, referencias mutuas, breves coincidencias; pequeñas piezas de un mapa difuso que crece y se configura en el tiempo. Estas señales primarias funcionan como indicios. Dilatan o expanden el periodo en estudio, inducen a considerar los años previos. Dan vuelo a un proceso histórico que culmina, también, más allá del lapso previsto como foco de esta empresa.

Sobre esta base se expone aquí una serie de trazas que enlazan a los protagonistas del encuentro. Una trama que recoge episodios a menudo parciales o acotados, donde algunas figuras asoman una y otra vez, dialogan y se combinan con otras de un modo intrincado y abierto. Una secuencia enredada y compleja que –de algún modo- gira en torno a un acontecimiento: la presencia de los portavoces del WK en Dessau, suceso que por su impacto y jerarquía parece ocupar el centro.

Pero estos contactos previos y ulteriores no aseguran por sí mismos la efectiva convergencia doctrinaria entre los mundos involucrados. Son apenas tenues indicios propios de la época, y así deben ser tomados. Las cosas son mucho más complicadas: los personajes que aquí aparecen se mueven en varios planos, cambian de posición y a menudo escapan a todo encuadre. El examen minucioso de este mapa permite apreciar esos recorridos, medir su complejidad y evitar toda respuesta aventurada al respecto.

En este proceso se aprecia además algo interesante: el vínculo entre la aparición de fisuras internas a cada uno de los núcleos –como la que opone a Schlick y Neurath ante algunos dilemas teóricos- y la creciente cercanía entre figuras de uno y otro lado –como la que se teje entre Neurath y Meyer-. Un fenómeno que –como Georg Simmel ha explicado- trasunta la tensión que opone individuación e indiferenciación en el seno de los colectivos sociales: la creciente distancia que media entre las piezas de un mundo propicia su proximidad relativa con respecto

a los componentes del otro¹¹⁰. Simmel constata la existencia de una relación directa entre el diámetro del círculo y la individuación de sus miembros –cuanto menor es el círculo, menor el grado de individuación-, y aprecia la tendencia a cruzar la frontera por quienes integran círculos extensos –que admiten mayores libertades internas-. Así, la ampliación del núcleo promueve una fuerza centrífuga que deviene puente o lazo con mundos análogos externos.¹¹¹ Una constante que no presenta como ley natural de la sociología sino como fórmula capaz de condensar una regularidad fenoménica.

Para ilustrar todo esto el autor apela a situaciones geográficas e históricas muy diversas, cuya variedad no hace sino afirmar su recurrencia: un mecanismo que se repite en términos formales o estructurales, y que debe ser entendido en esos términos.¹¹² Así, la progresiva expansión del WK y su ideario –que coincide con la fase pública del movimiento- parece promover el contacto personal de sus miembros con los de la Bauhaus, y en especial con quienes ejercen entonces la dirección de la escuela. Un movimiento habitual que podrá vislumbrarse –y quizá constatarse- en el curso de este trabajo.

¹¹⁰ Georg Simmel, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, trad. José Pérez Bancés (Madrid: Alianza Editorial, 1986).

¹¹¹ “Cuanto mayor sea el número de formas que se encuentre en un grupo, es decir, cuanto mayor sea la semejanza existente entre los elementos que componen M y N, tanto más probable será que surjan en cada uno de los dos grupos formaciones análogas a las del otro. Al apartarse cada grupo de las normas que hasta entonces habían regido en él, diferenciarse en todas las direcciones y necesariamente ha de ocurrir una aproximación (primeramente, cualitativa o ideal) de los miembros de uno a los del otro.” Simmel, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, 742.

¹¹² En esta suma de ejemplos aparece la oposición entre el norte y el sur de Estados Unidos antes de la Guerra de Secesión: de un lado el círculo estrecho y diferenciado, con poca variedad interna; del otro el círculo extenso, “poblado por aventureros sueltos”. Y la metáfora del puente se plasma en “la simpatía internacional con que se miran los aristócratas” o en la unidad obrera –que, de forma análoga, trascienden fronteras-, así como en la cultura renacentista –que lleva a decir a Dante que el mundo es su patria y la de sus iguales-. Simmel, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, 743, 748 y 764.

Primeros indicios

Un viento calmado y difuso

En principio -y con cierta sensatez- este relato intrincado puede iniciarse en 1924, cuando Neurath asiste a la conferencia que Gropius dicta entonces en Viena, a instancias del interés que la escuela alemana y el gobierno de la ciudad –dirigido por Otto Bauer- comparten por el tema de la vivienda obrera. La exposición se titula *Grundlagen für neues Bauen* [Fundamentos de la nueva Arquitectura]¹¹³ y propone apelar a una tipificación que no excluya el vuelo del aporte individual o subjetivo, capaz de otorgar la “inasible expresión cautivadora que es fruto de la personalidad” y evitar así el temido manto de lo uniforme.¹¹⁴ Este llamado a integrar arte y técnica en una nueva simbiosis es ilustrado además con un repertorio errático –o al menos, ecléctico- que incluye las catedrales góticas, las ciudades orientales, los silos americanos y “el encanto del castillo medieval”, aun cuando condena el apego estilístico al pasado y el rancio romanticismo del *Heimatschutz*.¹¹⁵ Un discurso algo tibio e indeciso que no convence al sociólogo vienés, partidario de un cambio radical y adscripto al férreo programa del neoempirismo. Así lo trasmite a su amigo Roh en una carta donde expresa esta insatisfacción teórica, cuestiona el talento de Gropius y plantea también su inquietud por el riesgo de clausura que –con motivos políticos- afecta en esos días a la escuela de Weimar.¹¹⁶

Como se aprecia, este vienés de amplias miras está ya muy atento a la Bauhaus y su derrotero. El 4 de diciembre de 1926 asiste a la inauguración de la nueva sede instalada en Dessau, adonde llega como director del *Gesellschafts-und Wirtschaftsmuseum* de Viena [Museo de Sociedad y Economía, GWM]; una visita protocolar que comparte con otras figuras ilustres y que no puede tomarse aquí como indicio de nada.¹¹⁷ Pero su interés por los avatares de la escuela se confirma en otros ámbitos.

A fines del mismo año Neurath evoca su reciente visita a Dessau y comenta el local de la escuela en *Der Aufbau*, mensuario que funda y dirige junto a Franz Schuster, Franz Schacherl, Heinrich Tessenow, Bruno Taut y Martin Wagner –todos arquitectos-.¹¹⁸ Un periódico que promueve un

¹¹³Walter Gropius, “Grundlagen für Neues Bauen”, *Österreichs Bau-und Werkkunst* n° 1 (1925-1926): 134-147. Versión castellana de María Santolo y Joaquín Medina Warmburg en *Walter Gropius. Proclamas de la modernidad. Escritos y conferencias, 1908-1934*, ed. Joaquín Medina Warmburg, trad. María Santolo y Joaquín Medina Warmburg (Barcelona: Editorial Reverté, 2018), 233-240.

¹¹⁴Gropius, “Fundamentos de la nueva Arquitectura”, en *Walter Gropius. Proclamas de la modernidad...*, 234.

¹¹⁵ Protección o cuidado de la patria. Término que da nombre al *Deutscher Bund für Heimatschutz*, movimiento conservador nacionalista fundado en 1904 por Paul Schulte-Naumburg. Medina Warmburg (ed), *Walter Gropius. Proclamas de la modernidad*, 234.

¹¹⁶ “Gropius disertó el jueves (...) Lo que nos dijo fue en gran parte algo conocido. Él mismo, como arquitecto no es ciertamente una gran figura”, dirá Neurath a su amigo. [Gropius sprach am Donnerstag (...) Er brachte uns meist bekanntes. Er selbst ist sicher keine bedeutende Architektenpersönlichkeit.]. Otto Neurath, carta a Franz Roh, s/f (se presume 1924). Franz Roh Papers c. 1911-1965. Getty Research Institute, Los Angeles, n° 850120. Box 4, Folder 1. Traducción propia.

¹¹⁷ Entonces “se dio cita lo mejor de la sociedad internacional, con unos tres mil huéspedes”. Hannes Meyer, “Del catálogo de la exposición de la Bauhaus en la URSS, 1931”, en *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 114-121, aquí 115.

¹¹⁸ Galison ha tratado la recurrencia del término *Aufbau* en los medios de habla germana posteriores a la primera guerra mundial, y ha detectado en esto tres momentos. El primero de ellos, que ubica entre 1919 y 1927, afirma la emergencia de un nuevo mundo sobre bases científico-técnicas y una matriz socialista e internacionalista. Galison, “Constructing modernism: the cultural location of Aufbau”, en *Origins of Logical Empiricism*, 17-44.

nuevo orden fundado en premisas técnicas, ajeno a la tradición romántica, al fulgor nacionalista y al goticismo de la veja Viena.¹¹⁹ Allí alude al flamante edificio de Gropius, que le atrae por su economía formal y su talante austero, aunque de modo profético advierte el riesgo de estilización que anida en su aliento moderno. Una lectura que trasunta su modo de entender el cambio en ciernes: Neurath promueve un criterio funcional genuino y sustantivo, contrario a petrificaciones formales y ajeno a toda codificación estética. Un sesgo que entonces lo acerca a su socio Josef Frank –arquitecto encargado del GWM- como lo hará luego a Hannes Meyer, también renuente al formalismo encubierto de sus coetáneos. Una doble cercanía que será observada en detalle por los dilemas que implica.¹²⁰

A su modo, Neurath reclama un compromiso más hondo y directo con la nueva *Lebensgestaltung* que el futuro espera, fundada en un cambio cultural de amplio espectro: contribuir a ello debe ser el gran reto de la escuela, su más alta meta. “¿Cuándo dirigirán la Bauhaus los modernos ingenieros?”, pregunta en tono provocador, al tiempo que cuestiona el excesivo peso dado allí a los pintores y alienta la urgente conjura del pasado sobre bases técnicas.¹²¹ Un llamado incisivo incluido ya en la primera nota que envía al periódico, donde condena la tradición austríaca -burguesa y conservadora- y clama por una arquitectura utilitaria, desprovista de ornamento, concebida como una máquina y resuelta con criterio objetivo [*sachlich*].¹²² Una voz revulsiva e inquieta que pone al arquitecto en el centro,¹²³ y que –como se verá en adelante- se suma al grito rojo de Meyer y su crítica al «campo de trébol» [*das Kleeefeld*], que ya está muerto¹²⁴: ya no se trata de componer sino de modelar la vida sobre bases ciertas.

Pero en este punto creo necesario comentar quién es Otto Neurath en estos primeros tiempos, dibujar su imagen pública en el marco de la Viena Roja y delinear su inquieta figura en los años previos a la expansión del WK.

¹¹⁹ *Der Aufbau. Österreichische Monatshefte für Siedlung und Städtebau* (1926): 1. Citado en Galison, “Constructing modernism: the cultural location of Aufbau”, en *Origins of Logical Empiricism*, 17-44.

¹²⁰ Blau ha marcado la sintonía de Neurath y Frank en torno a una funcionalidad sustantiva, ajena a toda imposición estética. Pero el rechazo al fetichismo estético que asignan a Gropius y otros alemanes no supone el pleno repudio a la producción de la Bauhaus sino a lo que la escuela alemana impulsa en esos primeros años. Si se mira bien, la apuesta de Neurath y Frank es también la de Meyer, aunque –como veremos- Frank cuestiona su enfoque monolítico. Blau, “Isotype and Architecture in Red Vienna...”, *Austrian Studies* vol 14, *Culture and Politics in Red Vienna* (2006), 227-259. Jasper Cepl, “Josef Frank. Eine Irritation”, en *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen*, eds. Thomas Flierl y Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2018), 297-302.

¹²¹ Otto Neurath, “Das neue Bauhaus in Dessau”, *Der Aufbau. Österreichische Monatshefte für Siedlung und Städtebau* n° 1, Heft 11-12 (noviembre-diciembre 1926): 209-11.

¹²² El texto es ilustrado con imágenes –planta y fachada trasera- de la fábrica Fagus, proyectada por Adolf Meyer y Gropius, que Neurath destaca como emblema racionalista. Otto Neurath, “Rationalismus, Arbeiterschaft und Baugestaltung”, *Der Aufbau. Österreichische Monatshefte für Siedlung und Städtebau* n° 4 (mayo 1926): 49-54.

¹²³ Otto Neurath, *Lebensgestaltung und Klassenkampf* (Berlin W 30: E. Laubsche Verlagsbuchhandlung G. m. b. H.), 1928.

¹²⁴ Hannes Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1311. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 64, n° 8134/2. Versión castellana de Mariuccia Galfetti en *El arquitecto en la lucha de clases*, 103-109.

Un motor encendido

Otto Neurath, *visual education* y arquitectura (1918-1934)

Como se dijo, en 1926 Neurath es director del GWM, y en tal condición asiste al festejo inaugural de la Bauhaus. Una posición jerárquica que marca inicios y abre puertas, pero que es también un provisorio remate: sella el cierre de un proceso previo muy agitado e interesante.

Este periplo puede leerse de modo continuo desde el fin de la primera guerra y aun antes, cuando Neurath dirige el Deutsches Museum für Kriegswirtschaft [Museo Alemán de Economía de Guerra, DMK] de Leipzig, donde en 1918 realiza la muestra *Weltblockade und Kriegswirtschaft* [Bloqueo mundial y economía de guerra] —única que concretará en ese marco.¹²⁵ Allí ensaya por primera vez su método de representación visual de estadísticas, aplicado en este caso a explicar algunas cuestiones económicas, lo que —como veremos— tendrá enorme proyección en el tema que me ocupa.

Entonces es muy importante en Viena el movimiento de colonos y jardineros, orientado a la construcción masiva de base cooperativa tras el duro impacto de la guerra. Neurath se ve interpelado muy temprano por esto: en 1921 contribuye a fundar la Österreichischer Verbandes für Siedlungs- und Kleingartenwesen [Asociación Austríaca de Asentamientos y Pequeñas Huertas, ÖVSK] y se convierte en su primer secretario.¹²⁶ Un órgano encuadrado en el Siedlungs-, Wohnungs- und Baugilde Österreichs [Gremio de Asentamientos, Vivienda y Construcción de Austria], que cuenta con programas educativos dirigidos por el propio Neurath junto a varios arquitectos: Max Ermers, Adolf Loos, Margarete Schütte-Lihotzky, Josef Frank y Hans Hampffmeyer, entre otros.¹²⁷ Todo esto ocurre en plena expansión del movimiento, que se inicia en base al modelo cooperativo de ayuda mutua y da luego origen al programa municipal de vivienda obrera impulsado en Viena, en medio de un proyecto de *Sozialisierung* que tiene allí su mayor emblema.¹²⁸ A la socialización económica corresponde la democracia residencial, dirá Tafuri¹²⁹. Pero veamos este proceso en mayor detalle.

¹²⁵ Sofie Hochhäusl, “Traveling Exhibitions in the Field: Settlements, War-Economy, and the Collaborative Practice of Seeing (1919-1925)”, en *Neurath Reconsidered. New Sources and Perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam T. Tuboly (Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019), 141-176.

¹²⁶ Neurath es también secretario del Forschungsinstitut für Gemeinwirtschaft [Instituto de Investigación en Economía Comunal] y un factor clave en la creación de la Gemeinnützige Siedlungs- und Bauaktengesellschaft [Institución Pública de Asentamientos y Materiales Constructivos, GESIBA], también fundada en 1921, que provee insumos materiales y otorga préstamos anticipados a los grupos cooperativos.

¹²⁷ En el invierno de 1921 la ÖVSK ofrece un ciclo de conferencias sobre arquitectura, planificación, jardinería y economía. Kampffmeyer, Loos y Lihotzky exponen sobre diseño interior, y Frank lo hace sobre materiales constructivos alternativos. Hochhäusl, “Traveling Exhibitions...”, 157.

¹²⁸ En 1916 el movimiento registra en Viena unos dos mil miembros (provenientes de la fusión de trece organizaciones locales). En 1923, cuando Neurath presenta su primer reporte, alcanza los treinta mil integrantes, y esta cifra aumenta a cincuenta mil en unos pocos años.

¹²⁹ Manfredo Tafuri, “Das Rote Wien. Política y arquitectura residencial en la Viena socialista”, *Arquitectura* n° 278-279, año LXX, IV época (Madrid: COAM, mayo-agosto 1989), 16-41.



Miembros de la ÖVSK junto a la exhibición de flores en la muestra de 1923.
 Neurath (de pie, tercero a la izquierda), Adolf Müller (de pie, segundo a la derecha), Hans Hampffmeyer (sentado, cuarto a la derecha)
 Viena, 1923. Hochhäusl, 162.

En 1921 la liga dirigida por Neurath tiene ya fuerte adhesión a la socialdemocracia en el gobierno (Sozialdemokratische Partei Österreichs, SPÖ) y -tras pevios titubeos- cuenta con el decisivo apoyo de los sindicatos, que aportan criterio organizativo y mano de obra calificada.¹³⁰ Una conjunción que da nuevo empuje al movimiento, amparado en el ideario austro-marxista y el aporte de grandes intelectuales: la *Rote Wien* crea un quiebre marcado por la apuesta política a la redistribución progresiva, en un intento singular de ajustar la teoría marxista al desarrollo desigual propio del capitalismo.¹³¹

Es este un tiempo de cambios, que abre paso a un proceso de transición muy breve pero de gran efecto: hacia 1923 las colonias suburbanas construidas de modo cooperativo luego de la guerra (*Gartensiedlungen*) dan paso a conjuntos urbanos de iniciativa municipal (*Gemeindebauten*) que buscan dar respuesta habitacional a la clase obrera. En esta inflexión, la unidad productiva creada entre la casa y el huerto es reemplazada por bloques residenciales cuyo espacio abierto cumple fines sociales, ornamentales y recreativos. Así, la infinita e indistinta repetición predial es sustituida por piezas compactas y unitarias de apreciable altura, que otorgan al paisaje urbano un cierto halo escenográfico. Un giro inducido por el flamante *Wohnbausteuer*¹³² y fundado en otros motivos, como la dificultad legal y económica de expropiar tierras extraurbanas y las restricciones que impone el propio subsidio, solo aplicable dentro de la *Gemeinde Wien*: el sistema tributario es

¹³⁰ Hasta entonces, la asociación funcionaba en forma cooperativa y a través de la auto-construcción. Los obreros sindicalizados tenían reparos ideológicos -esto excedía la jornada laboral y libraba al estado de su responsabilidad en la provisión de vivienda- y económicos -restaba trabajo a los obreros calificados-.

¹³¹ Por debajo late la mencionada vertiente teórica del austro-marxismo -Max Adler, Otto Bauer, Karl Renner, Rudolf Hilferding y Friedrich Adler- que vincula la matriz marxista al legado kantiano y a la obra de Mach, entre otros insumos.

¹³² Impuesto destinado a financiar los “palacios del proletariado”, creado en febrero de 1921.

-dirá Bauer- el principal instrumento expropiatorio, capaz de crear nuevas condiciones sin destruir el aparato productivo.¹³³ Un vuelco pleno de dimensión simbólica, que opone la obra de Loos y Frank a la de Karl Ehn y Peter Behrens –como dice Tafuri- e instaura el célebre modelo del *Hof* vienés, afiliado a la tradición del bloque y convertido en ícono de la democracia socialista.¹³⁴ En esta inflexión política asoma una vez más la sombra de Neurath, que asigna a la arquitectura el poder de inducir nuevas formas de vida comunitaria.

En efecto, Neurath está embarcado en impulsar el modelo cooperativo, convencido de su rol estratégico como factor de cambio: promueve la simbiosis creada entre habitación y producción –la vivienda y el huerto- como tipo ideal de asentamiento. Propugna una estructura organizativa distendida y autogestionaria, confiada a un colectivo autónomo, disciplinado y activo. Propicia la vecindad, la cercanía, y apela al vínculo estrecho entre los actores involucrados –colonos, trabajadores, agricultores, municipio-: una trama social que a su juicio alienta la construcción del socialismo y que es imprescindible en ello.

Como ha sido observado, este enfoque recoge la huella afectiva y teórica de Ferdinand Tönnies, a quien Neurath ha conocido y leído en detalle:¹³⁵ trasunta esa tensión que el autor vislumbra entre *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* [comunidad y sociedad civil, de modo inexacto] y su vaga inquietud ante el ruido metropolitano, una visión pesimista y algo estremecida ante el impacto del torrente moderno.¹³⁶ Pero no todo viene de allí: durante su estadía en Berlín Neurath ha estado muy cerca de Simmel y conoce sus escritos sobre “la vida nerviosa”¹³⁷ y el efecto agrisado de la economía monetaria, lo que también abona esta sensibilidad primaria.¹³⁸ Una lectura crítica que será atenuada por el influjo de Josef Popper-Lynkeus –coetáneo y amigo de Mach-, cuyo enfoque científicista crea un mayor optimismo en Neurath e induce su apego a una sociología

¹³³ Otto Bauer [1919], *Der Weg zur Sozialismus*, citado en Tafuri, *Das Rote Wien...*, 19. La creación del *Wohnbausteuer* es una herramienta clave en medio de la fuerte inmigración que llega desde el campo. El SPÖ inaugura así su mayor programa habitacional, con un 40% aportado por este impuesto y el resto por otros tributos.

¹³⁴ Por más detalles sobre este tema, consultar los siguientes textos: Eve Blau, *The architecture of the Red Vienna 1919-1934* (Cambridge: MIT Press, 1999); Manfredo Tafuri, *Viena Rossa. La politica residenziale nella Vienna Socialista* (Milán: Electa, 1980); Nader Vossoughian, *Otto Neurath. The language of the Global Polis* (Rotterdam, Nai Publishers, 2011).

¹³⁵ Neurath conoce a Tönnies en agosto de 1903, durante un seminario dictado en Salzburgo. Poco después ingresa a la Universidad de Berlín por recomendación de su amigo, quien lo pone en contacto con Gustav Schmoller. El impacto en él es tan grande que lo compara con su propio padre. Otto Neurath, carta a Ferdinand Tönnies. 26 de febrero de 1906. Citado en Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 21-22 y 159 (nota 22).

¹³⁶ Tönnies alude a dos modos organizativos complementarios: el primero dúctil y orgánico, de base comunitaria; el otro maquínico y artificial, asociado a la técnica moderna y al individualismo de la vida urbana. Una mirada que asigna un rol clave a la voluntad e irradia cierto anticapitalismo romántico, aunque no implica el retorno a estadios sociales perimidos. Ferdinand Tönnies, *Gemeinschaft und Gessellschaft Abhandlung des Communismus und des Sozialismus als Empirische Culturformen* (Leipzig: Fues's Verlag, 1887).

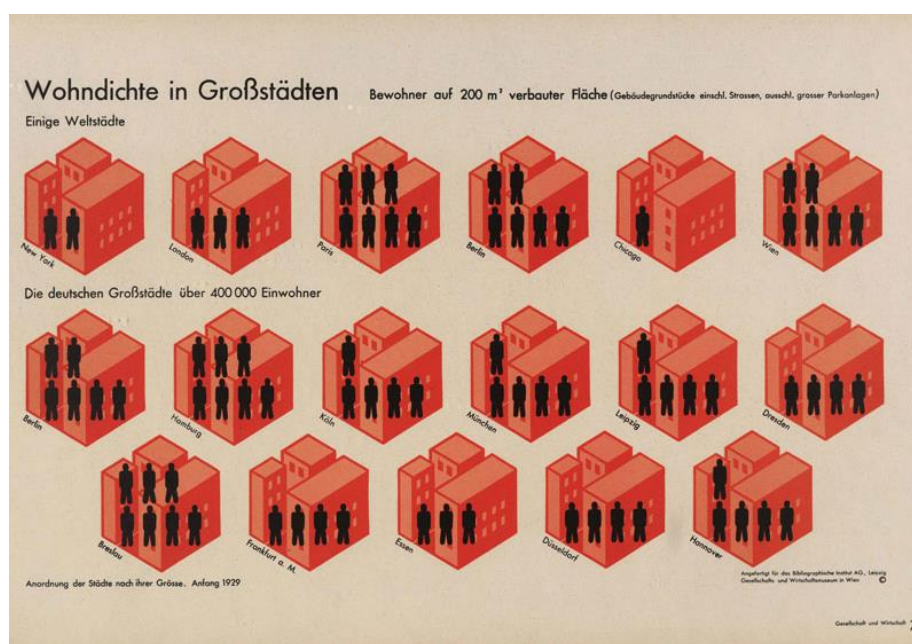
¹³⁷ Me refiero, por ejemplo, al conocido texto sobre la metrópolis y la vida mental. Georg Simmel [1903], *Die Großstädte und das Geistleben* (Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2006). Versión castellana en *Bifurcaciones* n° 4 (primavera 2005): 1-10.

¹³⁸ En una carta que envía a Tönnies en abril de 1904, Neurath comenta que estudiará los textos de Simmel en un seminario a cargo de Gustav Schmoller. Otto Neurath, carta a Ferdinand Tönnies. 13 de abril de 1904. Citado en Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 24 y 159 (nota 38).

“fiscalista”. Bajo esta luz, el pulso comunitario –el acto de religarse, diría Max Weber desde otro lado- no aparece aplanado por la vida moderna sino asociado a ella.

El caso es que en el otoño de 1923 la asociación que Neurath dirige organiza una gran exhibición sobre el tema, donde expone lo realizado hasta entonces y los pronósticos al respecto.¹³⁹ Se trata de la quinta muestra emprendida por los colonos, que ya desde la guerra exponían sus logros en en los suburbios -y, una vez al año, dentro del *Rathaus-* a fin de hacer presión pública y reunir al movimiento cooperativo. La exposición ocupa el *Volkshalle* -espacio central del *Rathaus-* y su entorno, y adquiere una escala desmesurada por el aporte conjunto de la asociación, el GESIBA, algunas oficinas municipales y las cooperativas participantes. Lo que solía ser un modesto evento habitual en la periferia se instala en el corazón de la capital y asume proporciones inéditas.

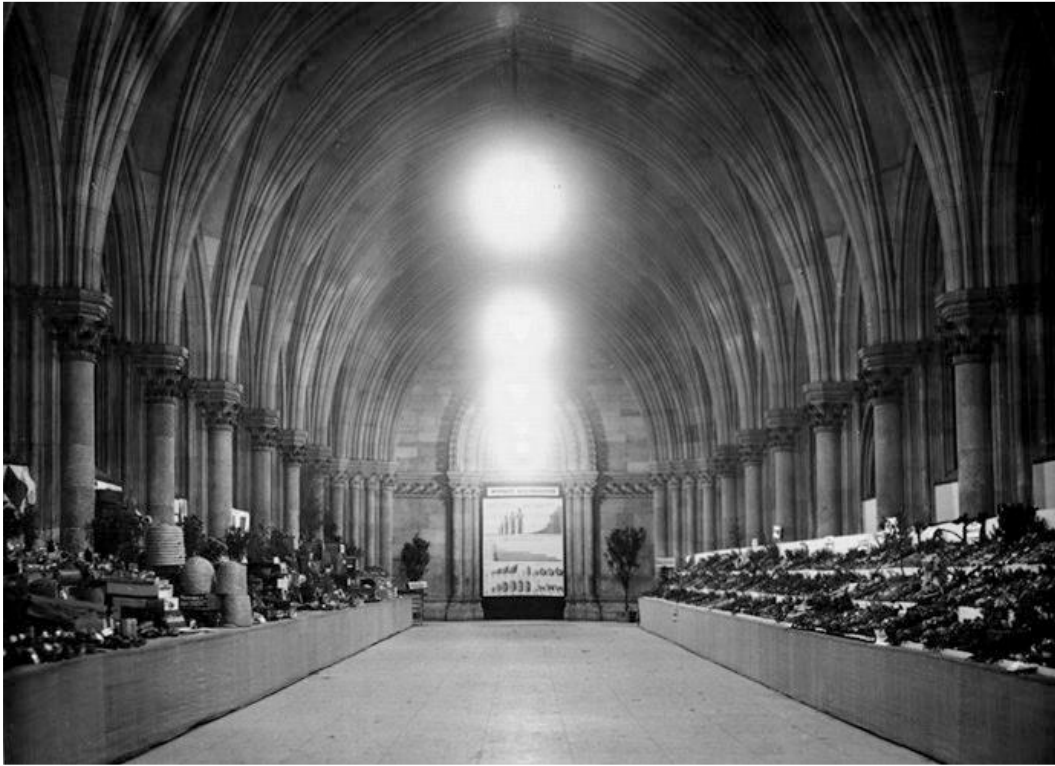
Es allí donde Neurath despliega de modo acabado y orgánico su citado sistema de representación gráfica: una serie codificada de signos y reglas combinatorias que, con criterio isomórfico, permite aprehender fenómenos históricos complejos de un modo directo e inmediato. En este caso los gráficos ilustran el grado de avance de las *Gartensiedlungen* erigidas hasta el momento en la Viena Roja, como lo habían hecho de modo embrionario en el DMK, aplicados allí a explicar algunas cuestiones económicas.¹⁴⁰ A esto se agrega una serie de casas-modelo -creadas en el *Baubüro* por Lihotzky y su equipo-, así como la exhibición de producción frutícola y ganadera.



Densidad habitacional en la metrópolis. Aplicación del Wiener Method para ilustrar el tema. Vossoughian, 6

¹³⁹ La muestra se realiza del 2 al 9 de setiembre dentro del *Neues Rathaus* y en su entorno, y recibe más de doscientos mil visitantes.

¹⁴⁰ Así lo afirma Wolfgang Schumann, amigo de Neurath y secretario del museo en aquel momento. Paul Neurath, “Otto Neurath (1882-1945). Life and work”, en *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler (Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996), 15-28, aquí 18.



Panel que exhibe lo realizado por la ÖVSK. Muestra en el Volkshalle (Rathaus de Viena), 1923.
Hochhausl, 165

Estas casas-modelo marcan un punto alto en la exposición: instaladas a cielo abierto, exhiben variadas opciones constructivas y esquemas evolutivos fundados en ciertas premisas básicas. Esto trasunta la noción latente de *tipificación*: pone al público ante un modo de proyectar que se aparta de la tradición vernácula y se plasma también en las *Siedlungen* erigidas por los técnicos cercanos al movimiento.¹⁴¹

Pero la presencia de Neurath es ante todo notable en los cuadros expuestos bajo los arcos góticos del *Volkshalle*: una serie de gráficos estadísticos que condensan lo realizado por la asociación en materia edilicia, urbana y económica, y lo expone de modo claro y evidente ante el público. Es en esta ocasión donde el sistema alcanza su plena madurez y adquiere difusión pública: la muestra de 1923 marca, de algún modo, el nacimiento formal del llamado *Wiener Methode der Bildstatistik* [Método Vienés de Estadísticas Pictóricas]¹⁴².

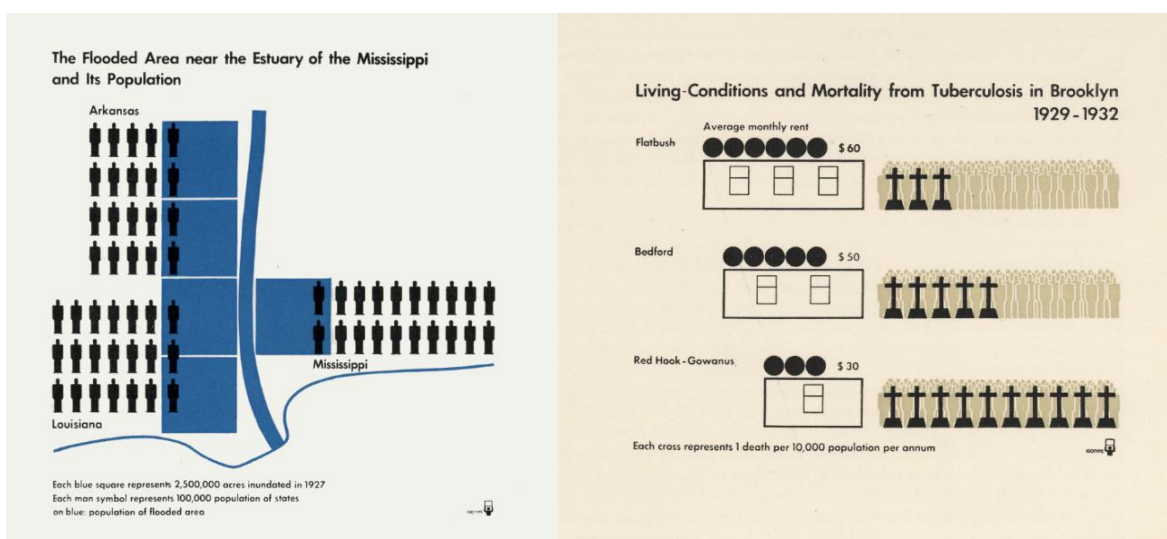
Ahora bien, Neurath procura dar a esto un carácter unitario y permanente. Con tal motivo, luego de la exhibición reúne todo el material gráfico en el flamante Museum für Siedlung und Stadtebau [Museo de Asentamientos y Planificación Urbana], que funda él mismo a tales efectos; un espacio educativo que desde entonces será el núcleo de su atención. Un centro que en 1925 pasa a denominarse Gesellschafts und Wirtschaftsmuseum [GWM] y que –como era esperable– a fines

¹⁴¹ En esta línea, la GESIBA pondrá a disposición elementos constructivos tipificados.

¹⁴² El término *Bildstatistik* no tiene un correlato preciso en castellano, dado que *Bild* se traduce como “imagen” pero no funciona en tanto adjetivo. Manejaré entonces las expresiones “estadísticas visuales” y “estadísticas pictóricas”, aunque ambas son imprecisas.

de 1927 se muda al *Volkshalle*, donde pervive hasta su cierre en 1934.¹⁴³ Una institución de creciente prestigio internacional, que acoge encargos de sitios distantes como Chicago, Moscú y México y recibe visitantes de todo el mundo.

La nueva gramática visual –“un *esperanto figuré*”, dirá Neurath en Atenas¹⁴⁴– aplicada a exponer la situación socioeconómica vienesa se despliega en el GWM de un modo exhaustivo y sistemático, lo que absorbe por completo a Neurath –que trabaja con Gerd Arntz y Marie Reidemeister– y le obliga a dejar la secretaría de la ÖVSK en poco tiempo.¹⁴⁵ Su impulso prosigue empero aun luego del cierre del GWM, aunque en otras tierras: en 1934 trabaja para el Izostat de Moscú y luego, en plena guerra civil, se refugia en La Haya con todo el material del museo. En 1935 el método pasa a denominarse Isotype (International System of Typographical Picture Education)¹⁴⁶ y así es impulsado en Oxford, donde en 1941 se funda el Isotype Institute bajo la dirección de Neurath y la presidencia de Susan Stebbing.¹⁴⁷



Izq: Área inundable en el estuario del Mississippi y sus habitantes. Der: Condiciones de vida y mortalidad en Brooklyn. Neurath, *Modern Man in the Making*, 105 y 97.

¹⁴³ El GWM se funda como tal el 1 de enero de 1925, aunque Neurath fija su origen ya en 1924 y menciona la iniciativa conjunta del municipio vienes y la cámara de trabajadores (Wiener Kammer für Arbeiter und Angestellte). Otto Neurath [1931], “Visual Education and the Social and Economic Museum in Vienna”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 214-248.

¹⁴⁴ Otto Neurath, “L’urbanisme et le lotissement du sol en représentation optique d’après la méthode viennoise”, *Annales Techniques* n° 44-46 (15-octubre-15 noviembre 1933), 1153-1154. Conferencia dictada en Atenas el 4 de agosto de 1933, en el marco del IV CIAM.

¹⁴⁵ Neurath renuncia a dicho cargo el 24 de febrero de 1925, en parte desalentado por el declive del movimiento cooperativo que había impulsado.

¹⁴⁶ El cambio de nombre surge a iniciativa de Marie Reidemeister (Marie Neurath, su tercera esposa).

¹⁴⁷ Susan Stebbing (2 de diciembre de 1885, 11 de septiembre de 1943). Filósofa británica perteneciente a la generación analítica de los años treinta, fundadora en 1933 de la revista *Analysis* y primera mujer en tener una cátedra de filosofía en el Reino Unido.

En marcha

Pero volvamos a 1926, tiempo en que Neurath ya ha dado muestras de su espíritu inquieto y epicúreo.¹⁴⁸ Movido por un ánimo febril, integra múltiples intereses y varios campos disciplinares con toda soltura. Es un motor encendido, impulsado por convicciones éticas y sagradas utopías: la mejora de la vida humana es su desvelo más hondo, el núcleo de su empuje afectivo. Así se muestra el “sociólogo de la felicidad”¹⁴⁹, “la persona más simpática de Viena”¹⁵⁰, quizá la figura más peculiar y atractiva del WK. Un hombre “salvaje y apasionado”¹⁵¹, siempre atento a su época, que suele leer el diario al caminar por la calle.¹⁵² Un hombre risueño capaz de involucrarse en las cosas más serias.

Este abanico plural incluye su aporte clave al problema habitacional emergente tras la primera guerra y su cercanía a los arquitectos de la época –como el propio Gropius, los co-editores de *Der Aufbau* y el ya citado Frank, entre otros-. Muy involucrado en este asunto, apoya la erección de las *Gartensiedlungen* y –con ciertos reparos- de los *Höfe* vieneses, consciente del potencial revulsivo que hay en tales iniciativas. Asigna a este asunto una fuerte dimensión utópica, en tanto induce el intercambio y alienta la vida colectiva. Persigue ante todo la felicidad común, cuya suma total debe ser aumentada porque es muy pequeña.¹⁵³ Su entusiasmo es evidente: hacia 1924 escribe a Roh una carta donde se muestra excitado por el plan de obras que se despliega entonces en Viena:

¹⁴⁸ Esto debe entenderse en sentido laxo pero también estricto: Neurath suscribe la tradición epicúrea del marxismo, con una postura refractaria al aporte kantiano y hegeliano, lo que marca su propio sesgo anti-idealista en el seno del austro-marxismo. Véase Otto Neurath, *Lebensgestaltung und Klassenkampf* (Berlín W 30: E. Laubsche Verlagsbuchhandlung G. m. b. H., 1928).

¹⁴⁹ Este apelativo aparece en un artículo titulado “Man with a Load of Happiness” que se publica en el *New Chronicle* poco antes de su muerte. Así lo explica Marie Neurath al relatar el último día en la vida de su esposo. Marie Neurath, “Otto’s last day, 22nd December 1945”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 79-80. Pero remite además a las ideas que Neurath expone en “Soziologie im Physikalismus” [Sociología en el Fisicalismo], de 1931, donde propone una “felicitología” (ciencia de la felicidad) de base conductista en reemplazo de la ética de matriz metafísica: “Es läßt sich eine durchaus empirische ‘Felicitologie’ auf behavioristischer Grundlage ausdenken, die an die Stelle überlieferter Ethik treten könnte”. Otto Neurath, “Soziologie im Physikalismus”, *Erkenntnis* vol. 2, Heft 5-6 (1931): 393-431, aquí 418. Versión inglesa de Robert S. Cohen y Marie Neurath en *Philosophical papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 58-90. Paul Neurath vincula en cambio esa expresión al trabajo que su padre realizaba entonces como asesor de planificación en Bilston. Paul Neurath, “Otto Neurath. Life and work (1882-1945)”, en *Encyclopedia and Utopia*, 15-28. Rudolf Haller alude a la doctrina epicúrea de la felicidad, que –dice- Neurath adopta a través de Marx. Rudolf Haller, “Otto Neurath: for and against”, en *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler (Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996), 29-38.

¹⁵⁰ Heinrich Neider, “Gespräch mit Heinrich Neider: Persönliche Erinnerungen an der Wiener Kreis”. Citado en Stadler, *El Círculo de Viena...*, 218.

¹⁵¹ Wolfgang Schumann, “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973), 15-18, aquí 15. Traducción propia.

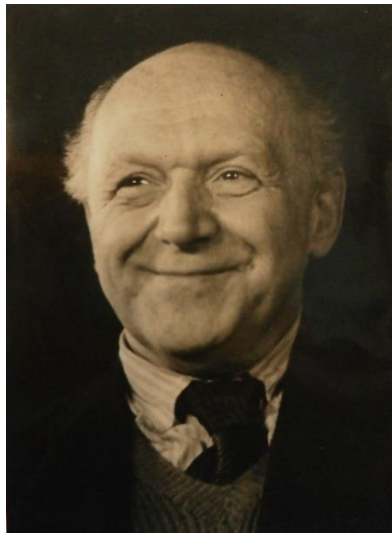
¹⁵² Paul Neurath, “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 29-41.

¹⁵³ Paul Neurath marca la recurrencia de esta idea en sus escritos. Paul Neurath, “Otto Neurath. Life and work (1882-1945)”, en *Encyclopedia and Utopia*, 16.

¡Aquí estamos con fuerte ánimo activista, porque el gobierno obrero de nuestra ciudad construye y embellece mucho! Nuestra organización tiene grandes planes, pero cualquier consejo de expertos es de gran valor (...) Estamos convencidos de que la realización del arte venidero llegará al proletariado organizado.¹⁵⁴

[Wir sind hier stark Aktivistisch gestimmt, weil die Arbeiterregierung unserer Stadt sehr viel baut und schmückt! Unsere Organisation hat grosse Pläne, aber jeder Rat von Sachverständige ist von großen Wert. (...) Lass doch nicht davon abschmecken dass wir von der Überzeugung erfüllt sind, dass die Verwirklichung der kommenden Kunst dem organisierten Proletariat zukommen werde.]

En este campo Neurath reclama una arquitectura racional acorde a las audaces conquistas de su tiempo. Cuestiona la tradición austríaca y sus duros atavismos; rechaza el terco apego al pasado propio de la burguesía vienesa. Por ello vislumbra en la clase obrera el sujeto colectivo del cambio, porque sólo ella está libre de ataduras y puede reinventar la vida sobre otros fundamentos. La arquitectura *objetiva* es una expresión clave en todo esto: es el correlato formal y espacial del nuevo modo de vida que, anclado en la ciencia y la técnica, de modo inexorable se acerca.¹⁵⁵

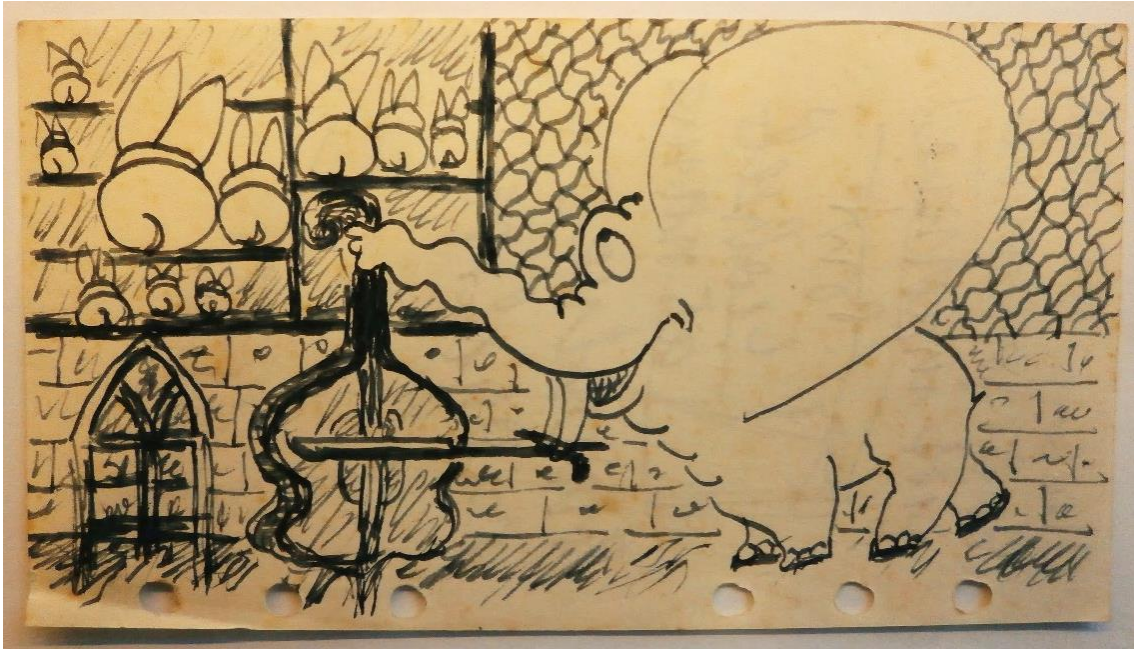


Otto Neurath hacia 1940
Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_369/L. 14.

A esto se agrega la apuesta a la visualidad y su poder comunicativo, que se concreta de modo elocuente en el citado *Wiener Methode der Bildstatistik*: un sistema de representación que traslada al plano visual el anhelo de un lenguaje codificado de alcance ecuménico, meta clave del empirismo

¹⁵⁴ Otto Neurath, carta a Franz Roh, s/f (se presume 1924). Franz Roh Papers c. 1911-1965. Getty Research Institute, Los Angeles, n° 850120. Box 4, Folder 1. Traducción propia. En la misma misiva pide a su amigo información sobre técnicas de representación gráfica aplicables al tema de la vivienda obrera.

¹⁵⁵ Gran parte de esta ideas aparecen en Neurath, “Rationalismus, Arbeiterschaft und Baugestaltung”, *Der Aufbau* n° 4 (mayo 1926): 49-54.



Otto Neurath, dibujos.
Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_362/L. 4

lógico. Neurath se ve empujado a la acción por su matriz de base marxista y su confianza en la educación visual [*visual education*] como instrumento de cambio: un sesgo que marca toda su obra y que, como cuenta en sus memorias, remite al temprano placer por el dibujo.¹⁵⁶ Esto lo pone en línea con grandes diseñadores y artistas del momento, como el citado Arntz y Lucia Moholy, con quien mantiene un asiduo epistolario. En esas misivas -como en las que envía a su esposa y a otros destinatarios- incorpora sus célebres elefantes -risueños, amigables, distendidos; casi siempre al pie de la página-, que se convierten en su sello inconfundible y confirman su intensa afición por la expresión gráfica.¹⁵⁷

Ahora bien, la presencia de Neurath en Dessau solo es posible en tanto se le permite volver a Alemania, lo que tenía prohibido tras su intervención en la efímera República Soviética de Baviera.¹⁵⁸ La iniciativa es de Paul Löbe -presidente del Reichstag-, que en 1926 requiere su participación en la muestra sobre *Gesundheitspflege, soziale Fürsorge und Leibesübungen* [salud, asistencia social y educación física] a instalarse en Düsseldorf: de hecho, el diseño interior del pabellón austríaco será obra del GWM.¹⁵⁹

Al margen de detalles ajenos al foco de este trabajo, cabe anotar que Neurath se involucra en la revuelta de Munich como técnico en planificación económica: una y otra vez insiste en su condición de *Gesellschaftstechniker* [ingeniero social] y niega toda filiación partidaria, aunque pone todo su saber y empuje al servicio de los trabajadores y su causa.¹⁶⁰ Por otra parte, los avatares de su inculpa y condena¹⁶¹ permiten traer aquí a dos figuras que importan por sí mismas y en su vínculo con el acusado: Max Weber y Franz Roh, a quienes ya he mencionado.

Dos grandes puntales

El caso es que la pena asignada a Neurath -un año y medio de cárcel¹⁶²- es bastante leve debido a la intervención de Weber, que declara a su favor y atestigua su inocua intención de organizar

¹⁵⁶ Otto Neurath, memorias. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_412/S.11.

¹⁵⁷ Otto Neurath, correspondencia privada, 1940. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_362/L. 3. Otto Neurath, cartas a Lucia Moholy. Oxford, 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5.

¹⁵⁸ Como es sabido, tras la derrota alemana en la guerra, en noviembre de 1918 se instaura en Munich la República Popular Bávara, proclamada y dirigida por Kurt Eisner -asesinado en febrero de 1919-. El 6 de abril de 1919 Ernst Toller funda allí la primera República Soviética Bávara, convoca al “Ejército Rojo de Baviera” y -como Béla Kun en Hungría- invita a prestigiosos intelectuales a integrar su gobierno. Entre los invitados figura Gustav Landauer, anarquista de gran influencia en Bruno Taut y también en la Bauhaus, quien propone la unión de las artes bajo la égida de la arquitectura

¹⁵⁹ La exposición se realiza entre el 8 de mayo y el 15 de octubre de 1926.

¹⁶⁰ En enero de 1919 Neurath presenta sus ideas al Consejo de Trabajadores de Munich, donde expone su intención de impulsar la socialización económica. En marzo eleva sus planes al gobierno de la ciudad y sugiere fundar la Oficina de Planificación Económica de Baviera bajo su presidencia.

¹⁶¹ Paul Neurath. “Otto Neurath (1882-1945). Life and work”, en *Encyclopedia and Utopia*, 15-28.

¹⁶² Al final Neurath no cumple toda la condena gracias la mediación de Otto Bauer, quien logra se le conceda volver a Austria con la condición de no hacerlo a Alemania. En prisión escribe *Anti Spengler*, una dura crítica al enfoque adoptado por Oswald Spengler en *Der Untergang des Abendlandes* [La decadencia de Occidente] -cuyo primer volumen se publica en 1918-. Con pluma aguda y filosa, Neurath cuestiona esa versión profética y cíclica de la historia, a la que asigna un crudo determinismo carente de sustento. Una “solución impura” y pseudocientífica que considera nefasta y peligrosa. Cabe anotar que Spengler se opone al progresismo de la República de Weimar y rechaza el encuadre teórico del positivismo. Otto Neurath [1921], “Anti-Spengler”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 158-213.

la economía en beneficio de todos. Pero al margen de esta anécdota y del lazo personal que denota, importa examinar el contrapunto teórico entre “uno de los mayores sociólogos no marxistas de Alemania”¹⁶³ –así lo considera Neurath- y el rojo integrante del WK.

Fiel exponente del empirismo lógico, Neurath suscribe el duro criterio demarcatorio que el movimiento postula y lo aplica al campo de la sociología: como toda ciencia, esta debe asegurar la verificabilidad de sus enunciados, lo que a su juicio no se cumple en el trabajo de su colega. Bajo esta luz la obra weberiana no es sino “empática inmersión”, pura “actividad poética” que no admite cotejo empírico y queda excluida, por ende, del universo científico –y peor aún, del ámbito significativo-. Así lo afirma en uno de sus más célebres escritos, donde promueve una sociología de base materialista o –mejor dicho- fisicalista.¹⁶⁴ Un hiato que se agrava aun más por el propio *contenido* de lo que Weber afirma: la presunta interdependencia entre formación material y religiosa es inadmisibles para Neurath en dos sentidos: porque resulta inverificable y porque parece rebatir, ella misma, la determinación material como anclaje empírico.¹⁶⁵

Luego de aludir al “candor” de Werner Sombart, y tras repasar el legado de John Stuart Mill – que aprecia como anticipación del marxismo-, Neurath cuestiona a los teóricos burgueses que, aún presos de la metafísica, construyen discurso al margen de todo sustento científico. Propone en cambio una labor fundada en la *empirie*, capaz de explicar las leyes causales de la conducta humana en base a premisas materiales y no a partir de intuiciones difusas. Una suerte de “*social behaviourism*” [conductismo social]¹⁶⁶ que se presenta como sociología empírica, anclado en tierra firme y no ya en arenas movedizas.

Esto da marco al debate indirecto que entabla con Weber, cuya *Verstehende Soziologie* flota en el aire porque remite a la mera comprensión empática o intuitiva. En una línea que vincula a su amigo con la obra de Dilthey, Windelband y Rickert¹⁶⁷, Neurath coloca el discurso weberiano al margen de la empresa científica. Y afirma:

La empatía, la comprensión (*Verstehen*) y cosas similares pueden ayudar al investigador, pero impactan tan poco en el sistema de enunciados científicos como una buena taza de café, que también impulsa al académico en su trabajo.¹⁶⁸

¹⁶³ Otto Neurath [1931], “Empirical Sociology”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 319-421, aquí 357. Schlick se niega a incluir la primera versión de este texto en la serie *Schriften zur wissenschaftlichen Weltanschauung* [Escritos sobre la concepción científica del mundo], en virtud de sus disidencias con Neurath.

¹⁶⁴ Neurath, “Empirical Sociology”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 319-421. Neurath se detiene en este matiz y explica la diferencia: dado que el término “materialismo” suele asociarse a la corriente decimonónica, plena de ambigüedades y resabios metafísicos, prefiere hablar de fisicalismo.

¹⁶⁵ “Nunca una ética económica ha estado determinada solo por lo religioso. Una ética económica posee cierta autonomía [*Eigengesetzlichkeit*] respecto a las actitudes del hombre ante el mundo definidas por factores religiosos o de tipo ‘interior’ (en sentido religioso). (...) Sin embargo, entre los determinantes de la ética económica se encuentra también como elemento único en ese ámbito –obsérvese bien, *único*- el condicionamiento del modo de vida por la religión. Pero el modo de vida está infulido también profundamente –una vez más, en el marco de determinados límites geográficos, políticos, sociales, nacionales- por factores económicos y políticos. Si se quisiera presentar estas dependencias en todas sus particularidades, se adentraría uno en un océano sin límites.” Max Weber, *Sociología de la religión*, trad. Enrique Gavilán (Madrid: Ediciones Akal, 2012), 345-346.

¹⁶⁶ Haller, “Otto Neurath: for and against”, en *Encyclopedia and Utopia*, 31.

¹⁶⁷ Estos autores reaccionan contra el positivismo decimonónico y cuestionan el monismo metodológico que pretende aplicar a las ciencias humanas el instrumental empleado en las ciencias naturales. En 1883 Dilthey publica *Introducción a las ciencias naturales*, donde formula el mecanismo de “comprensión interior” que Neurath cuestiona luego en la obra de Weber.

¹⁶⁸ Neurath, “Empirical Sociology”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 357. Traducción propia.

[Empathy, understanding and the like may help the research worker, but they enter the totality of scientific statements as little as does a good cup of coffee which also furthers a scholar in his work.]

Con esto no desestima el aporte de su colega a la sociología moderna, pero señala con firmeza sus falencias en la adopción de un enfoque científico. Para ilustrarlo, se cifra en la célebre hipótesis weberiana asociada al impacto del protestantismo:

No hay duda de que Weber, en particular, ha prestado un gran servicio a la sociología moderna con sus investigaciones sobre sociología de la religión y otros tópicos. Pero su alejamiento de las formulaciones estrictamente científicas no es solo un asunto exterior. Uno no puede simplemente transformar sus enunciados en científicos. Esto es imposible si habla del “*ethos* económico racional” como una fuerza alineada al comportamiento, si lo llama un “logro del protestantismo” que “ha puesto la ciencia al servicio de la tecnología y de la economía”, si trata al protestantismo como una realidad capaz de actuar sobre los hombres.¹⁶⁹

[There is no doubt that Weber in particular has done great service to modern sociology through his enquiries into the sociology of religion and other topics. But his turn away from strictly scientific formulations is not just an external matter. It is not as though one could simply transform his statements into scientific ones. This is impossible when he speaks of the ‘rational economic ethos’ as a force alongside behavior, when he calls it an ‘achievement of Protestantism’, that ‘it has put science into the service of technology and economics’, and when in any case he treats Protestantism like a reality which acts on men.]

Bajo un enfoque fiscalista, este modo de hablar carece de sentido. Así lo plantea Neurath. En su argumentación niega tal poder de incidencia a las doctrinas teológicas, que suelen tener en cambio efectos imprevistos y ambiguos. “Hay protestantes, pero no hay protestantismo”, afirma.¹⁷⁰ Solo la sociología científica puede describir la conducta humana en términos espaciales, temporales y productivos, sin caer en disquisiciones brumosas y especulativas. Esto es lo que se anula en la lupa weberiana: el examen de las conexiones capaces de explicar el comportamiento en base a premisas científicas.

Lo que hay aquí es un duro recorte, un tajo incisivo: una neta escisión entre sociología empirista –materialista- y el quimérico discurso de aliento metafísico. Una disyunción que Neurath instaura también en clave social y bajo una lente marxista, en tanto asigna la defensa de la tradición a la clase dominante -aliada al clero y atenta a conservar su sitio- y atribuye a la clase obrera –sujeto revolucionario- la apuesta fiscalista. En esta lectura late de nuevo una firme convicción: la de que solo los trabajadores organizados serán capaces de superar atavismos y construir un nuevo mundo fundado en la objetividad de la técnica.

Pero –como se dijo- también la figura de Roh tiene aquí gran relieve. Al parecer, y como declara, es él quien oculta por un tiempo a Neurath tras la caída de la segunda República de Baviera, cuya derrota pone en peligro a los involucrados en ella.¹⁷¹ Y es también -nada menos- quien lo pone

¹⁶⁹ Neurath, “Empirical Sociology”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 357. Traducción propia.

¹⁷⁰ “There are Protestants, but there is no Protestantism”. Neurath, “Empirical Sociology”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 358. Traducción propia.

¹⁷¹ Según Dahms, tras la segunda guerra mundial Roh declara esto ante testigos, como también lo hace Carnap. Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus” (Pittsburgh: Carnegie Mellon University, 2002). Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s”, en *Carnap brought home. The view from Jena*, 357-375.

en contacto con Carnap, amigo suyo desde los tiempos de estudio en Jena: un encuentro que ocurre en 1926, cuando el filósofo alemán accede a un puesto de profesor en la Universidad de Viena.¹⁷²

Como se aprecia, el lazo que vincula a Roh con Neurath y Carnap es clave en esta historia, dado que propicia el encuentro efectivo entre estas figuras centrales del WK. Pero esto cobra otra resonancia en virtud del rol crucial que Roh cumple como teórico de la *Neue Sachlichkeit*, corriente que nace en el campo de la pintura y se extiende a otros dominios culturales. La citada tríada se vuelve así un atractivo indicio de la trama teórica visulmbrada y expuesta en este escrito. Aun así, antes de abordarla en detalle pondré la lupa en el temprano lazo creado entre Neurath y Josef Frank, que plantea algunos asuntos previos y ha sido apenas mencionado en estas páginas.

¹⁷² Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s”, en *Carnap brought home. The view from Jena*, 357-375. Según Galison, la primera carta conocida que Neurath envía a Carnap es del 19 de octubre de 1923; allí le transmite su interés por reunirse con él a discutir la relación entre realidad concreta y lógica matemática. Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, en *The legacy of the Vienna Circle*, 81.

Forma y función

Josef Frank y Otto Neurath en sintonía (1921-1934)

La línea que une a Neurath con Josef Frank -hermano de Philipp Frank¹⁷³ y allegado al WK- difiere de otras que trataremos: si bien Frank no integra de modo orgánico el círculo vienés, es uno de sus firmes allegados y está involucrado en los debates y propósitos asociados a ello. Pero Frank es arquitecto, y esto es interesante: su cercanía al WK, y en especial a Neurath, otorga a la arquitectura un sitio específico en medio de las discusiones del neoempirismo. A esto se suma el valor estratégico que el propio Neurath asigna a esta disciplina y a sus técnicos: el arquitecto es a su juicio, más que cualquier otro individuo creativo, quien debe anticipar el futuro y es capaz de hacerlo.¹⁷⁴ Y este es solo un modo de afirmar el rol crucial que le atribuye en la ideación de nuevas formas de vida y –por ende- en la emancipación del proletariado.

En los años veinte Frank es ya un técnico destacado en Austria, con conocida experiencia laboral a nivel privado y una creciente incursión en el ámbito público. Graduado en 1910, trabaja unos seis años junto a Oskar Strnad y Oskar Wlach, y antes de la guerra cuenta ya con varias obras de su autoría. Es además una figura central del *Österreichischer Werkbund* –al que en 1928 impulsa junto a Neurath-, autor de varios proyectos habitacionales para la Viena Roja y representante austríaco en la célebre *Weissenhofsiedlung* montada en Stuttgart en 1927.¹⁷⁵

Pero Frank es también el encargado de diseñar y organizar el GWM, dirigido por Neurath: una tarea que lo pone en línea con las ideas del sociólogo y le otorga un sitio importante en este relato. Así, por largos años asesora a Neurath en asuntos propios de su formación, y lo hace bajo ciertas premisas compartidas: su definición espacial del museo reafirma el rol de la educación visual como instrumento de cambio. Neurath aprecia su aporte y lo valora como expresión del talante objetivo que intenta imponer a su propio trabajo.

Ahora bien, el vínculo entre estas figuras es importante aquí porque permite alumbrar asuntos oscuros relativos a la arquitectura y al modo de entenderla. Induce en especial a examinar de cerca el modo en que Neurath y Frank conciben entonces el proyecto moderno y su aliento funcionalista. Un problema teórico que anuncia alianzas futuras -como la que unirá a Neurath y Meyer al cierre de la década- y que en estos años tempranos asoma en dos niveles de labor compartida: el apoyo al programa habitacional impulsado entonces en Viena y el diseño del GWM en su espacio interno.

Vivienda roja

Del huerto a los Höfe vieneses

Como se dijo, en los años veinte Neurath oficia como secretario general de la ÖVSK, fundada en setiembre de 1921. En ese marco Frank dicta con sus colegas algunos cursos y conferencias sobre teoría y diseño de la *Siedlung*, asesora al *Baubüro* en asuntos edilicios y contribuye a organizar

¹⁷³ Philipp Frank participa junto a Neurath, Hahn y Von Mises de las conversaciones germinales del WK y funda el Verein Ernst Mach con los dos primeros. Stadler, *El Círculo de Viena*, 632.

¹⁷⁴ Otto Neurath [1928], “Personal life and class struggle”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 249-298.

¹⁷⁵ Por más detalles puede consultarse la biografía de Josef Frank al cierre de este trabajo.

el Museum für Siedlung und Städtebau (germen del GWM).¹⁷⁶ Esta cercanía cobra nuevo brío en octubre de 1923, cuando el citado organismo encomienda a Frank y a otros cuatro arquitectos –Loos, Strnad, Hoffmann y Behrens- la formulación de un *Generalarchitekturplan* [Plan General de Arquitectura] para Viena, efímera iniciativa que se frustra en marzo de 1924. Impulsado por el propio Neurath, el malogrado plan adopta una visión global y unitaria de la ciudad y propone integrar las *Siedlungen* al espacio urbano consolidado, entre otras cosas. Su fracaso clausura los asentamientos cooperativos y –como he señalado- da inicio a las grandes operaciones lideradas por la comuna vienesa.¹⁷⁷ Neurath lamenta, como Frank, el declive de las *Gartensiedlungen* aunque asume las causas de ello: comprende que el modelo funciona en tiempos de crisis intensa como la de posguerra pero no prospera cuando ha cedido la emergencia. Y así lo plantea sin dejar de insistir en algunas de sus ideas centrales, que expone en *Der Kampf* y en otros medios de prensa:

La *Siedlungshaus* seguirá siendo el tipo de pequeño apartamento más evolucionado por su conexión con el jardín y la comunidad y por el modo en que garantiza completa libertad, sin aislamiento ni soledad. Aun así, admitimos que el bloque en altura es pertinente y tiene futuro en virtud de las actuales condiciones económicas.¹⁷⁸

[Das Siedlungshaus wird stets der höher entwickelte Typus der Kleinwohnung bleiben in seiner Verbindung mit Garten und Gemeinschaft, in seiner Gewährung völliger Freiheit ohne Absonderung und ohne Einsamkeit. Doch erkennen wir die Daseinsberechtigung des Stockwerkhauses an, welche ihm die wirtschaftlichen Zustände auf die lange Zeit verleihen.]

El vínculo entre Frank y Neurath remite así a su trabajo conjunto en los asuntos habitacionales que se agitan en Viena, aunque quizá pueda rastrearse en alguna de las reuniones que el círculo de Schlick tiene antes de la guerra.¹⁷⁹ Como sea, es claro que su desvelo común por las cuestiones urbanas trasunta y alienta importantes coincidencias.

Dicha comunión se aprecia en su compartido apoyo al citado modelo de la *Gartensiedlung*, que prospera a inicios de la década: una larga hilera de casas bajas provistas de su propio huerto –un predio angosto y profundo de 400 m²-, creadas y gestionadas de modo cooperativo. Esta unidad productiva, fundada en criterios democráticos y económicos, es a su juicio la célula habitacional adecuada a esos tiempos, contraria a la obsoleta tradición burguesa.

Neurath es elocuente y enfático en su adhesión, como exhibe el informe que en agosto de 1923 escribe desde la ÖVSK.¹⁸⁰ Allí ofrece –tras el breve prefacio de Adolf Müller- una reseña histórica del proceso que lleva a crear la asociación, y se detiene luego a evaluar las *Gartensiedlungen*, que exalta como claros augurios de un nuevo *Lebensstil* [estilo de vida]. A esto se agrega un anexo que incluye el esquema interno y los estatutos del organismo, así como el listado de las conferencias dictadas en el primer semestre del año.

¹⁷⁶ El equipo del *Baubüro* está integrado por Georg Karau, Hans y Wilhelm Waloschek y Margarete Schütte-Lihotzky. Blau menciona también a Franz Schuster como arquitecto jefe. Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 33. Blau, *The architecture of Red Vienna*, 102.

¹⁷⁷ Por más detalles sobre el plan y su malogro final, véase Blau, *The architecture of Red Vienna*, 160-166.

¹⁷⁸ Otto Neurath, “Generalarchitekturplan”, *Das Kunstblatt* Jahr 8, Heft 4 (april 1924), 110, <https://magazines.iaddb.org/periodicals/DKB>. Traducción propia. El término *Siedlungshaus* no tiene correlato preciso en castellano, por lo que se mantiene en su versión de origen. Véase también Otto Neurath, “Städtebau und Proletariat”, *Der Kampf* n° 17 (junio 1924): 236-242.

¹⁷⁹ Cabe recordar que este círculo embrionario estaba integrado por Neurath y Philipp Frank –hermano de Josef-, entre otros.

¹⁸⁰ Otto Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation* (Wien: Kommissionsverlag Wiener Volksbuchhandlung, 1923).

El espacio dedicado a comentar las virtudes de los nuevos asentamientos aparece bajo el título “Umblick und Ausblick” y se inicia con el cotejo entre el Währinger Cottage y la *Hoffingergasse* proyectada por Frank en 1920-21,¹⁸¹ lo que permite a Neurath marcar distancia entre un modelo residencial que cree perimido y las *Siedlungen* promovidas por la asociación que dirige. Los casos elegidos son ilustrativos: de un lado el afán de distinción, del otro la unidad cooperativa; de un lado la reclusión individual, del otro la comunión asociativa. Neurath marca el contraste con ironía: asimila la variedad ornamental del conjunto burgués al anhelo de un vestido extraño y diferente, y el rechazo a la unidad al temor de vestir como el vecino:

Todos sabemos, damas y caballeros de la era burguesa, que quienes subrayan su personalidad a menudo tan insignificante, no buscan solo llevar ropa magnífica y agradable sino también única y extraña. Qué desgracia cuando un caballero o una dama en sociedad notan que otro caballero u otra dama llevan exactamente el mismo traje, el mismo vestido...¹⁸²

[Wir kennen ja alle, Herren und Damen des burgerlichen Zeitalters, welche ihre oft so nichtige Persönlichkeit unterstreichend nicht etwa nur prachtige und angenehme, sondern auch eigenartige Kleider tragen wollten. Welches Unglück, wenn ein Herr; eine Dame in einer Gesellschaft hatte bemerken müssen, das ein anderer Herr, eine andere Dame genau den gleichen Anzug, genau das gleiche Kleid tragt...]

Frente a este despliegue absurdo asoma la sobria y austera obra de Frank: una secuencia de casas alineadas con frentes despojados, un complejo unitario y elegante que trasunta valores éticos y estéticos: equidad social y economía formal. Neurath destaca en especial la uniformidad del conjunto y de sus componentes, que atribuye a razones económicas pero también a un hondo sentido equitativo y democrático.

En el *Hoffingergasse* el asentamiento está construido desde el principio de acuerdo al plan unitario de un único arquitecto. Los apartamentos se ordenan sistemáticamente de modo que el sol y el viento se consideren al máximo y que los jardines conformen áreas contiguas. (...) La uniformidad de los apartamentos (tipo) y de los componentes constructivos (normas) proviene del ahorro pero también de un sentido de igualdad...¹⁸³

[In der Hoffingergasse wurde die Siedlung von vornherein nach einen einheitlichen Plan von einem einzigen Architekten errichtet. Die Wohnungen sind systematisch so angeordnet, daß möglichst auf Sonne und Wind Rücksicht genommen wird, daß die Gartenanlagen zusammenhängende Flächen bilden. (...) Die Gleichartigkeit der Wohnungen (Typen), die Gleichartigkeit der Baubestandteile (Normen) ist Ausfluß der Sparsamkeit, aber auch Ausfluß des Sinnes für Gleichheit...]

“La casa es como el ladrillo en un edificio”, dice Neurath.¹⁸⁴ Una metáfora asociativa que se carga de espesor simbólico: supone “compartir un mismo destino” y “vivir la misma vida”¹⁸⁵, lo que no es sino un modo de nombrar la solidaridad de clase y la lucha del proletariado por su

¹⁸¹ El conjunto es realizado para la cooperativa Altmannsdorf-Hetzendorf bajo la conducción de Adolf Müller.

¹⁸² Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 34. Traducción propia.

¹⁸³ Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 34. Traducción propia.

¹⁸⁴ “Das einzelne Haus ist wie ein Ziegel in einem Gebäude”. Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 34. Traducción propia.

¹⁸⁵ Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 34. Traducción propia.

emancipación definitiva. El individuo no está solo sino apoyado en la totalidad que integra, amparado en el espíritu cooperativo. Las *Gartensiedlungen* son, pues, anticipación del porvenir, promesa de futuro.

Pero esta cualidad augural se expresa en la propia arquitectura. Lejos quedan los palacios principescos y su barroquismo. Lejos, la burguesa distinción y el anhelo de clausura. Aquí las fachadas no están ya para sorprender -aclara Neurath- sino para sumarse al espacio compartido.¹⁸⁶ Y el ejemplo ayuda: la *Siedlung Hoffingergasse* de Frank es una obra tensa y despojada, sin resabios pintorescos, cuyo plano de fachada está solo animado por un enrejado donde crece alguna hiedra –una suerte de “ornamento para el pobre”, dice Blau, entonces asociado a la imagen de la casa obrera-¹⁸⁷. El trazado está orientado a medios rumbos, y los huertos profundos y angostos miden 400 m² como en casi todos los conjuntos de la época. No hay aquí atajos vernaculares ni apego a fórmulas clásicas consabidas, sino líneas claras y frentes pulidos.



Josef Frank: Siedlung Hoffingergasse (Viena, 1920-21). Vista general.
Blau, 116

Cada unidad se resuelve en una L abierta al jardín –al que dan todos los ambientes-, donde el impacto de la cocina-comedor es todo un síntoma: Neurath menciona la progresiva retracción de la cocina en estos casos y destaca el *Wohnküche* [cocina-comedor] como espacio habitable.¹⁸⁸

¹⁸⁶ “Las casas no están allí para sorprender con su fachada sino para contribuir al espacio habitable” [Die Häuser sind nicht dazu da, eine irgendwie auffallende Fassade zu haben, sondern werden um der Wohnräume willen gebaut]. Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 36. Traducción propia.

¹⁸⁷ Blau, *The architecture of Red Vienna*, 116.

¹⁸⁸ Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 37. Traducción propia. Cabe anotar que la unidad cocina-comedor desaparece luego en los Gemeindebauten impulsados a nivel municipal.

Toma este caso para ilustrar algo más grande: el rol de las *Gartensiedlungen* como anuncio de una era signada por la comunión, la producción en serie y la tecnología moderna. Un modelo asociativo desprovisto de soledad, egoísmo y otros resabios pequeño-burgueses. Reafirma así el valor de la tipificación y la estandarización –incluso del mobiliario-¹⁸⁹, y augura un futuro de base cooperativa donde los hombres vivan “como inquilinos en una casa grande”.¹⁹⁰

La *Siedlung Hoffingergasse* es un caso ejemplar para Neurath, que ve condensado allí el modelo de autogestión cooperativa. Como ha señalado Hochhäusl, Frank elude el uso de maquinaria pesada y la prefabricación, y apela sobre todo al trabajo de los colonos y los talleres cooperativos locales. Una apuesta que quizá recoja –sugiere la autora- lo que Neurath plantea en su ensayo sobre el taylorismo, donde niega su inevitable lazo con la mecanización de la vida y afirma que puede contribuir a forjar un “nuevo humanismo”: un giro retórico orientado a quebrar el prejuicio que asocia eficiencia y sujeción del hombre a la tecnología.¹⁹¹

En este punto es importante examinar el modo en que Neurath y Frank conciben la arquitectura y su versión moderna, dado que ambos apelan a la noción de modernidad y lo hacen en sintonía. En una carta que envía a Roh en 1924, Neurath comenta su aprecio al “profesor socialista” que “intenta hacer su estilo accesible a la gente joven, los colonos y la comunidad, mientras otros (entre los que me cuento) crean la organización que hace posible la construcción proletaria”:

“Der eine Sozialist Prof. Frank bemüht sich seinen Stil den jüngeren Leuten, den Siedlern, der Gemeinde zugänglich zu machen, während andere die Organisation schaffen, welche proletarisches Bauen ermöglicht (dazu zähle ich).”¹⁹²

El comentario resulta en principio algo banal e impreciso, pero encubre un sentido profundo. Quizá arriesgue una crítica implícita a la obra de Loos, a la que Neurath asigna un cierto tinte elitista.¹⁹³ Pero hay en él algo más directo y sustancial: el texto alude al tono empático que Frank procura dar a su arquitectura, atento a contemplar las preferencias y los hábitos del usuario. Un asunto que alumbra aspectos centrales de este trabajo.

¹⁸⁹ Neurath menciona el caso del mobiliario empotrado y lo examina como opción posible, aunque admite la rigidez funcional que conlleva y cree que puede ajustarse tras la experiencia.

¹⁹⁰ “(...) als Mieterschaft eines Groshauses”. Neurath, *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*, 37. Traducción propia.

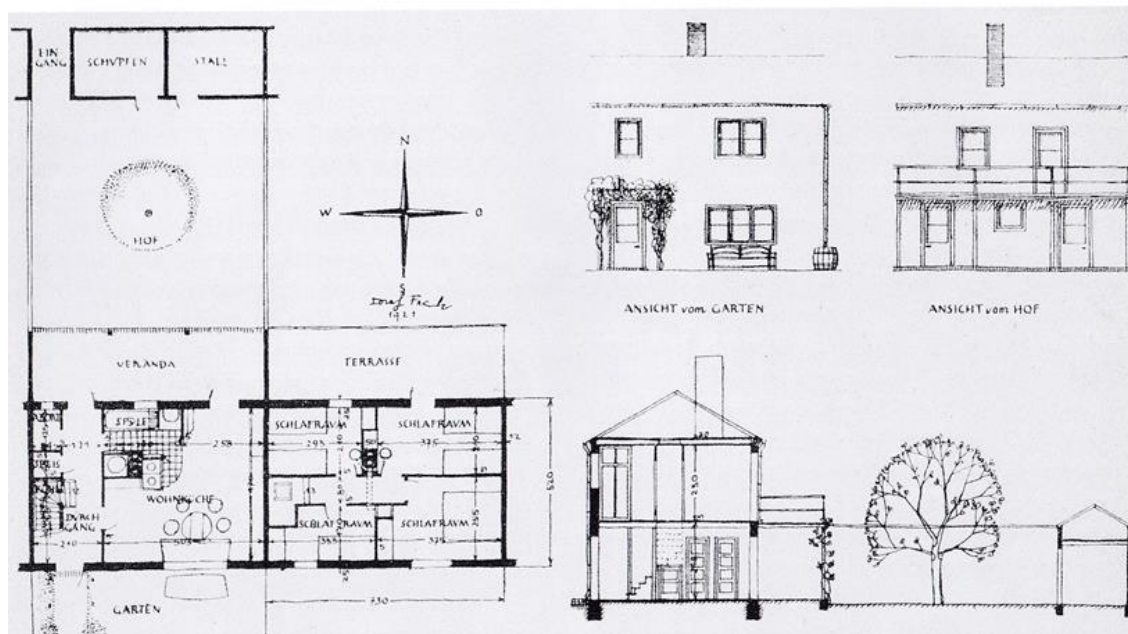
¹⁹¹ Otto Neurath [1917], “The Converse Taylor System”, en “Through war economy to economy in kind”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 130-135. Hochhäusl, “Traveling...”, 154.

¹⁹² Otto Neurath, carta a Franz Roh. 19 de junio de 1924. Franz Roh Papers. c. 1911-1965. Getty Research Institute, Los Angeles, n° 850120. Box 4, Folder 1. Traducción propia.

¹⁹³ Loos tiene además un trato complicado con la burocracia municipal, que muestra cierta hostilidad por su obra. Max Ermers dirá que ha intentado “desproletarizar a los colonos y transformarlos en caballeros”, lo que marca un desajuste respecto a los planes de la comuna. Citado en Blau, *The architecture of Red Vienna...*, 131.



Josef Frank: Siedlung Hoffingergasse (Viena, 1920-21).
Plano de ubicación. Blau, 115



Josef Frank: Siedlung Hoffingergasse (Viena, 1920-21). Planta, cortes y fachadas de una vivienda.
Stritzler-Levine, 82.

En su obra escrita y edilicia Frank propugna un modo de hacer que parece marginal o heterodoxo ante el espíritu de la época: propone una mirada dúctil y abierta, inclusiva y sensible a los avatares subjetivos. Esto se traduce -como él mismo explica- en “una nueva arquitectura nacida del mal gusto de nuestro tiempo, de su intrincamiento, su colorido y su sentimentalismo (...), un fruto de todo lo que es vivido y experimentado: en fin, el arte del pueblo y no para el pueblo”.¹⁹⁴ Una

¹⁹⁴ “Deshalb wird die neue Baukunst aus dem ganzen Ungeschmack unserer Zeit, ihrer Verworrenheit, ihrer Buntheit und Sentimentalität geboren werden, aus allem, was lebendig und empfunden ist: Endlich die Kunst des Volkes, nicht die Kunst fürs Volk.” Josef Frank [1931], *Architektur als Symbol. Elemente deutsche neues Bauens* (Wien: Löcker Verlag, 1981), 188. Traducción propia.

posición palmaria en su afrenta a la arquitectura alemana de entonces, cuyo fetichismo estético de *aire* funcionalista convierte a la casa en una máquina inhabitable:

El mundo entero procura hacer la vida más agradable en todo sentido, y por eso intenta hacer, si es posible, los vagones y barcos similares a una casa, mientras la arquitectura alemana insiste en operar al revés y asimilar los hogares a coches-cama en los que uno, si es necesario, apenas puede dormir una noche.¹⁹⁵

[Die ganze Welt [ist] bestrebt, das Leben in jeder Weise möglichst angenehm zu gestalten und deshalb Waggon und Schiffe, so gut es geht, dem Haus angleicht, während die deutsche Baukunst sich bemüht, es umgekehrt zu machen und die Wohnungen schlafwaggen anzupassen, in dem man zur Not eine Nacht lang schlafen kann.]

Tales disidencias cuestan a Frank algunas críticas virulentas. Una de ellas proviene de Roh y su cáustica reseña de *Architektur als Symbol*, que describe como un texto inteligente [*kluge*] y digno de leerse [*lesenswert*] pero estéril [*unfruchtbares*] y erróneo en su juicio sobre la nueva arquitectura. Con ácido laconismo, acusa al autor de adherir a un velado clasicismo y desmonta los prejuicios que apuntalan su diatriba. A sus ojos, Frank rechaza premisas extremas que nadie afirma y exhibe un apego doctrinario impropio de quien dice oponerse a toda doctrina:

El autor, un clasicista disfrazado: el templo griego es “la única (¡sí, señor, la única!) perfección alguna vez alcanzada”. Qué doctrinarismo en este ferviente luchador contra toda doctrina. (...) Frank pone a menudo las cosas en amplio contexto, pero a menudo no habla de modo distante o atemporal sino contra “la moda de hoy”, como un hombre de la moda de ayer (véase su amor por Asia Oriental o la sentencia arquitectónica de que “todo propósito destruye el pensamiento y lo reemplaza por dinero”).¹⁹⁶

[Verfasser ein verkappter Klassizist: Der griechische Tempel die “einzig (jajwohl die einzige!) Vollendung, die jemals erreicht wurde”. Welcher Doktrinarismus bei diesem hitzigen Bekämpfer aller Doktrin. (...) Oft stellt Frank die Dinge wirklich in große Zusammenhänge ein, oft aber redet er gar nicht etwa distanzierter oder “zeitlos”, sondern gegen die “Mode von Heute” nur als Mann der Mode von gestern (vergl. auch seine Ostasienschwärmerei oder den Architektursatz, daß “jeder Zweck den Gedanken zerstört und ihn durch Geld ersetzt”).]

Pero Frank es también cuestionado en 1927 por su propuesta para la *Weissenhofsiedlung*, donde exhibe una doble casa unifamiliar cuyo ambiente mórbido y táctil se vuelve su sello identitario¹⁹⁷. Un diseño confiado al poder expresivo de cortinas floridas, alfombras estampadas y suaves tapizados.¹⁹⁸ Este marco blando y envolvente es calificado por Oud, Hegemann y Le Corbusier –entre otros- como “conservador” y “afeminado”, al punto de ser citado como “el burdel de Frank” en una carta.¹⁹⁹

¹⁹⁵ Frank, *Architektur als Symbol. Elemente deutsche neues Bauens*, 131. Traducción propia.

¹⁹⁶ Franz Roh, “Josef Frank: Architektur als Symbol”, *Das neue Frankfurt. Internationale Monatsschrift für die Probleme Kulturelle Neugestaltung*, n° 3, Jg. V (März 1931): 59, <https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/neue-frankfurt1931/0079>.

¹⁹⁷ Richard Pommer y Christian F. Otto (eds), *Weissenhof 1927 and the Modern Movement in Architecture* (Chicago, London: University of Chicago Press, 1991), 99-100.

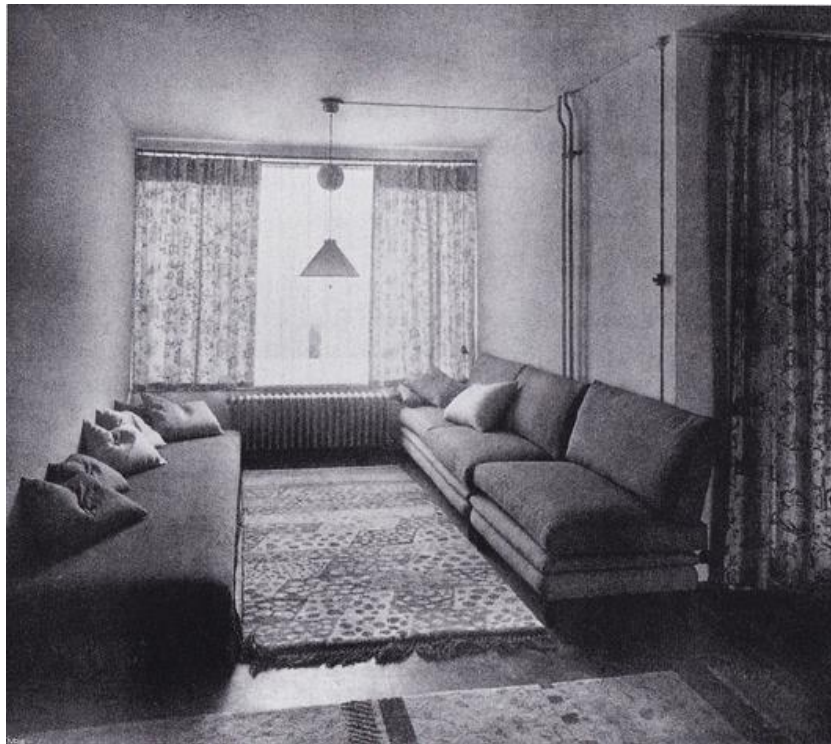
¹⁹⁸ Quizá en esto haya jugado un rol la actividad de su padre, comerciante de productos textiles.

¹⁹⁹ Blau, “Isotype and Architecture in Red Vienna...”, 240. La mención al burdel aparece en una carta emitida por Paul Meller, asistente de Oud. Christopher Long, “Apostle and Apostate: Josef Frank’s modernist vision”, *Places Journal* (february 2018), <https://doi.org/10.22269/180206>. Frank responde a

Frank condena la gélida desnudez y apela al factor climático y comunicativo que cree ausente en la obra de sus coetáneos –en especial, de los germanos-. Crea interiores dóciles, texturados, amortiguados. En tono agudo repudia el gesto espartano, que solo cree aceptable y comprensible en ciertos marcos privilegiados:

La exigencia de desnudez proviene sobre todo de quienes piensan continuamente o al menos deben poder hacerlo, los que pueden obtener comodidad y descanso por otros medios. Su entretenimiento es de un orden espiritual superior; tienen libros y cuadros que les han sido obsequiados por sus amigos artistas. El juego ornamental es innecesario en este caso.²⁰⁰

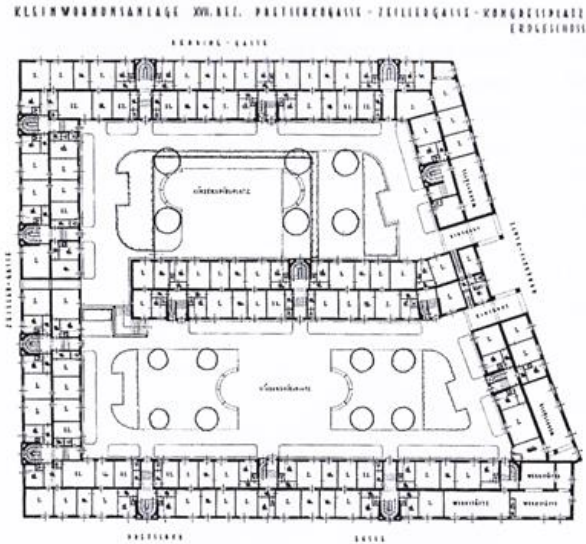
[Die Forderung nach Kahlheit wird auch namentlich von solchen gestellt, die ununterbrochen denken oder es doch wenigstens können müssen, die sich ihre Behaglichkeit und Ruhe auf andere Art verschaffen können. Ihre Unterhaltung ist mehr geistig-variabler Art; sie haben Bücher und Bilder, die ihnen von befreundeten Künstler geschenkt worden sind. Spielerische Ausschmückung ist in diesem Fall nicht notwendig.]



Josef Frank: Living de la casa doble. Weissenhof, Stuttgart, 1927.
Stritzler-Levine, 53.

estas críticas en “Der Gschnas fürs G’mut un der Gschnas als Problem”, texto incluido en el catálogo de la exposición.

²⁰⁰ Josef Frank, “Der Gschnas fürs G’mut un der Gschnas als Problem”, en *Bau und Wohnung*, ed. Deutsche Werkbund (Stuttgart: Karl Krämer Verlag, 1927), 48-57, aquí 51. Traducción propia. Versión inglesa en “Frippery for the Soul and Frippery as a Soul”, *Josef Frank: Veröffentlichte Schriften/Published Writings 1910-1930*, eds. Tano Bojankin, Christopher Long, Iris Meder (Viena: Metroverlag, 2012).



Josef Frank: Wiedenhoferhof (Viena, 1924). Planta y vista general
Blau, 318

Esto cobra especial relieve en el caso de la vivienda obrera, donde el factor emocional es aun más necesario. El descanso del trabajador requiere un entorno distendido y superfluo, y la arquitectura se vuelve así compensación, recurso afectivo capaz de ofrecer distracción y alivio tras la jornada en la fábrica. Así lo expresa en junio de 1930:

Una fábrica es un sitio donde uno no se queda un minuto más de lo necesario, y luego se va a casa con otro ánimo. (...) El hombre común, que no vive de acuerdo a teorías sino a lo que le

agrada y conviene, no puede tener nada en común con la racionalización del hogar. No le interesa. El culto a la máquina no es popular en nuestro tiempo.²⁰¹

[Eine Fabrik ist ein Ort, an dem man nicht eine Minute länger bleibt als es unbedingt sein muß, dann geht man hinaus, begibt sich nach Hause in eine Stimmung umgekehrter Art. (...) Der gewöhnliche Mensch, der nicht nach Theorien lebt, sondern das tut, was ihm angenehm ist, kann mit solcher Rationalisierung des Heims nichts zu tun haben. Es interessiert ihn nicht. Die Maschinen verehrung ist in unserer Zeit nicht popular.]

Es por eso que Frank abre el juego en sus proyectos de entonces, cuya impronta “moderna” admite ajustes en términos de diseño, coloración y escala. Así se aprecia en sus *Gartensiedlungen* y en los conjuntos de iniciativa comunal que proyecta más tarde, como el *Wiedenhoferhof* (1924) y el *Sebastian-Kelch-Gasse 1-3* (1928). En ellos Frank intenta apartarse de la retórica monumentalista que imputa a otras propuestas municipales, como las de la *Spezialschule für Architektur* [Escuela Especial de Arquitectura] de Otto Wagner.

Lo que hay aquí es una crítica a la versión más estrecha y reductiva de lo moderno, un afán por discutir su monolitismo y apelar a nociones más blandas y abiertas. Frank no resigna el aliento moderno de la arquitectura –“modernism is that which gives us complete freedom”, dice²⁰², pero intenta salvarlo de dilemas binarios o falsas dicotomías. Interpela lo moderno, procura decodificarlo. Repudia la forzosa adhesión a un sistema cerrado y revela el factor simbólico que anida en consabidas fórmulas como el techo plano, receta asociada a la claridad anti-metafísica pero amparada en argumentos falsos:

Un ejemplo aquí bien conocido de la arquitectura moderna es el techo plano. El techo plano es, sin duda, moderno. ¿Por qué? Cuando se lee sobre el tema, se encuentra mucha información falsa al respecto. Se dice que es más práctico, más barato, más saludable, más rápido de hacer, más fácil de reparar y cosas parecidas. (...) El techo plano es expresión de una cosmovisión no metafísica que reclama claridad, ante todo: la casa está allí, lo que hay en ella es esto y aquello, y ya está.²⁰³

[Ein bekanntes Beispiel hier für aus der modernen Architektur ist das flache Dach. Dieses Dach ist zweifellos modern. Warum? Wenn Sie die Literatur darüber nachlesen, so wer den Sie lauter falsche Angaben darüber finden. Man schreibt: es ist praktischer, billiger, gesunder, schneller herstellbar, leichter zu reparieren und ähnliches mehr. (...) Das flache Dach ist ein Ausdruck der nicht metaphysischen Weltanschauung, die überall Klarheit haben will: Das Haus steht da, es ist das und das drin und damit ist es fertig.]

No cabe abundar aquí en la postura pluralista de Frank, que es muy conocida y ha sido abordada por la historiografía.²⁰⁴ Pero importa anotar el modo en que entiende la funcionalidad de la

²⁰¹ Josef Frank, “Was ist modern?”, *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 august 1930), 399-406, aquí 404-405. Conferencia dictada el 25 de junio de 1930 ante el Deutsche Werkbund. Traducción propia.

²⁰² Josef Frank. Citado en Christopher Long, “Apostle and Apostate”, 2.

²⁰³ Frank, “Was ist modern?”, *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 august 1930), 400-401. Traducción propia.

²⁰⁴ En tal sentido pueden consultarse los siguientes textos: Johannes Spalt, Hermann Czech, *Josef Frank, 1885-1967* (Viena: Huchschule für angewandte Kunst, 1981); Nina Stritzler-Levine (ed), *Josef Frank, architect and designer* (New Heaven: Yale University Press, 1996); Christopher Long, *Josef Frank, life and work* (Chicago & London: University of Chicago Press, 2002).

arquitectura, un asunto complejo que trata con lucidez y que lo une a Neurath y –de otro modo– a Meyer, aunque no en idéntica sintonía.²⁰⁵ En su diatriba contra el frío monolitismo moderno cita –sin mencionar su autoría– dos textos que cree distintivos del giro que repudia: el ensayo de Hans H. Stuckenschmidt titulado *Gegen das 19. Jahrhundert* [Contra el siglo XIX]²⁰⁶ y el célebre *Die neue Welt* [El nuevo mundo] publicado por el arquitecto suizo en 1926.²⁰⁷ Allí cuestiona la imposición de un enfoque arbitrario que no recoge la riqueza de la realidad y se presenta como una profecía.²⁰⁸ Se opone a la proclama de un “mundo nuevo” fundado en abstracciones y sostenido en la falsa dicotomía. Una cruda mirada crítica que muestra el tenso nudo de cercanía y distancia instalado entre estas figuras, que coinciden en su anti-formalismo pero se apartan en el modo de asumirlo y encarnarlo.²⁰⁹

Frank desnuda el funcionalismo como pieza retórica del canon asociado a la nueva arquitectura; expone sus contradicciones, revela el sesgo imperioso que impone a la construcción de la forma. Ese discurso radical encubre a su juicio preferencias estéticas, ampara una obstinación formal que nunca se justifica: es un dogma orientado a legitimar recetas consabidas. El resultado de ello es pura apariencia, fruto epidérmico de una obsesión metafísica que ignora el mandato funcional genuino. Para ilustrarlo compara los herrajes ideados por la Bauhaus en base a sólidos platónicos y formas maquinicas con los de su autoría, menos geométricos pero ajustados a la forma de la mano humana: los primeros se dicen funcionales sin serlo; los suyos lo son de veras aunque no lo proclaman a gritos.²¹⁰ E introduce el ejemplo de los zapatos con disfrutable sarcasmo:

Pongamos que se pidiera a uno de nuestros artesanos el diseño de un zapato moderno. De inmediato habrá captado la forma funcional adecuada a la máquina. Tomará dos tubos que se ajustarán entre sí, uno vertical, el otro horizontal. Un solo zapato para todos. Para el pie izquierdo y para el derecho. Si no encajan, ¡solo agregue un poco de relleno!²¹¹

²⁰⁵ Algunos autores marcan empero la distancia de Frank con respecto al “enfoque científico” de Neurath y Meyer, una lectura que a mi juicio no considera del todo su afinidad en tal sentido. Véase Christopher Long, *Josef Frank. Life and Work* (Chicago & London: University of Chicago Press, 2002), 284, nota 60. Citado en Cepl, “Josef Frank. Eine Irritation”, en *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen...*, 298-299, nota 3.

²⁰⁶ El músico afirma que el ingeniero decimonónico “era todavía un artista” y que en el siglo XX “el artista debía ser ingeniero”, y marca dicha frontera como “el comienzo de una cosmovisión colectiva completamente cambiada (...) que requiere un poco de coraje”. Hans Heinz Stuckenschmidt, “Gegen das 19. Jahrhundert”, *Der Querschnitt* Band 10/1 (Berlin: Im Propyläen Verlag: April, 1930): 220-221, aquí 221.

²⁰⁷ Hannes Meyer, “Die neue Welt”, *Das Werk* 13, Heft n° 7 (Zurich, July 1926). Este escrito será abordado en detalle más adelante.

²⁰⁸ Frank, “Was ist modern?”, *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 august 1930), 403.

²⁰⁹ El contrapunto entre Frank y Meyer es interesante y complejo, aunque a menudo se interpreta en términos de afinidad personal y enemistad doctrinaria. Cepl, “Josef Frank. Eine Irritation”, en *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen...*, 297-302.

²¹⁰ “... all consist of basic geometric shapes. They are therefore very 'simple', but are less suitable for use by the hand. Handles for the same functions, as they look normally, and as they are produced by industry (...) fulfill a function, but who would call them 'functionalist'? Frank, “Rum och Inredning”, *Form* n° 30 (Stockholm, 1934), 217-225, aquí 223. Citado en Blau, “Isotype and Architecture in Red Vienna...”, 242.

²¹¹ Frank, “Der Gschnas fürs G'müt un der Gschnas als Problem”, en *Bau und Wohnung*, 55. Traducción propia.

[Man gebe einem unserer modernen Kunstgewerbler den modernen Schuh zu entwerfen. Er wird sofort die Zweckform für die Maschine gefunden haben. Er wird zwei Röhren nehmen, die er ineinandersteckt, die eine vertical, die andere horizontal. Ein einziger Schuh für alle. Für rechts und links. Wem er nicht paßt, der stopfe ihn aus!]

Con esta ironía desmonta el relato erigido en nombre de la función, procura disolver el mito. Prioriza el confort, que a su juicio no está reñido *a priori* con el ornamento: “Hoy no se puede montar en el carro de Aquiles ni en el de Napoleón; pero uno puede sentarse en sus sillas decoradas, afirma²¹². Una idea encuadrada en su célebre juego tautológico: “Puede usarse todo lo que puede usarse”.²¹³ Y parece difícil refutar su argumento.

Todo esto entra en resonancia con la voz aliada de Neurath, que también reclama el apego a la función y repudia su conversión en estilo. De modo enfático separa estructura y apariencia y condena el peso otorgado al factor connotativo, esa mera irradiación simbólica o alusiva. Distingue así con firmeza el genuino recurso a la lógica maquinica de su apócrifa expresión fenoménica: la mentada analogía entre el edificio y la máquina no ha sido aún bien entendida, afirma, dado que no debe atender al gesto exterior sino a la eficiencia interna del objeto edilicio.²¹⁴ Como Frank, cuestiona la arquitectura alemana de esos días, su petrificación estilística; repudia la conversión del imperativo funcional en espectáculo estético. Esto es a su juicio un condenable desvío burgués, un gesto evasivo, frívolo y estéril que excluye toda vocación revulsiva. No hay correspondencia directa entre radicalismo social y radicalismo arquitectónico, señala, no hay un lazo *necesario* entre ruptura formal y cambio revolucionario:

El radicalismo arquitectónico no siempre coincide con el radicalismo social, ese que hoy da nueva forma a la vida de las masas (...) La forma avanzada no es, pues, expresión de un cambio real en el estilo de vida.²¹⁵

[Dem Architektenradikalismus entspricht keineswegs immer ein sozialer Radikalismus, der das Leben breiter Massen wirklich neu gestaltet (...) Die fortschrittliche Form ist dann nicht Ausdruck einer Wandlung der wirklichen Lebensgestaltung.]

Esta rotunda distinción entre el mandato funcionalista y su simulación estética se anuda por entero al discurso de Frank, porque afirma la mutua indiferencia entre función y ornamento. La ausencia ornamental nada indica sobre el funcionamiento interno, y nada asegura al respecto; esa forma helada y austera es una impostura romántica, un gesto de puritanismo, una moda que *alude* a la función pero recoge un inconfesado mandato estético. Una idea presente en la carta tardía que Neurath envía al arquitecto, donde evoca la Bauhaus de los tempranos años veinte en tal sentido:

²¹² “Im Wagen des Achilles kann man heute ebensowenig fahren wie in dem Napoleons; aber auf ihren dekorierten Sesseln kann man sitzen”. Frank, “Der Gschnas fürs G´müt un der Gschnas als Problem”, en *Bau und Wohnung*, 55. Traducción propia.

²¹³ “Man kann alles verwenden, was man verwenden kann”. Frank, “Der Gschnas fürs G´müt un der Gschnas als Problem”, en *Bau und Wohnung*, 55. Traducción propia.

²¹⁴ Neurath, “Rationalismus, Arbeitschaft und Baugestaltung”. *Der Aufbau* n° 4 (1926): 49-52.

²¹⁵ Otto Neurath, “Kommunaler Wohnungsbau in Wien”, *Die Form*, 6 Jahr, Heft 3 (1931): 106-110, aquí 106. Traducción propia.



Josef Frank en su casa. Estocolmo, 1956.
Stritzler-Levine, 152

La Bauhaus y otras cosas de aquel tiempo estaban tan sujetas a la moda –aunque quizá nosotros seamos de otra época... No me parece casual, además, que los obreros vieneses tuvieran edificios sindicales más anticuados que los berlineses aunque mayor disposición a la acción directa. En Berlín todo era tan principista, tan dramático, pero a menudo apoyado en una débil acción concreta.²¹⁶

[Bauhaus und vieles aus der Zeit waren stark modisch –aber vielleicht sind wir zu einer anderen Zeit... Ich glaube ja auch, daß es kein Zufall ist, wenn die Wiener Arbeiter altmodischere Gewerkschaftsbauten hatten als die Berliner, aber mehr direkte Aktionsbereitschaft. In Berlin war alles immer so prinzipiell, so betont bei oft schwächerer tatsächlicher Aktion.]

Esta línea argumental es interesante porque de modo inesperado conduce a Meyer y su rígido ideario: una figura que –como veremos- rechaza también la estetización del funcionalismo y cuestiona con sarcasmo el *Bauhausstil* [estilo Bauhaus] que domina la escuela en años previos a su llegada. El debate permite enlazar a Frank, Neurath y Meyer por sus convicciones hondas y ante resultados distintos: como un hilo invisible, el repudio a ese falso y espurio funcionalismo

²¹⁶ Otto Neurath, carta a Josef Frank. 7 de abril de 1940. Österreichische Nationalbibliothek, Vienna. Citado en Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 133 y 170. Traducción propia.



Afiche diseñado por el GWM para la exposición de 1932.
Vossoughian, 45

conecta los mórbidos ambientes de Frank al gélido *Co-op Interieur* de Meyer, aunque parezca impensable o imposible. Ambos se atienen *de veras* a la función e ignoran fórmulas *a priori* —al menos, dicen hacerlo—: la diferencia, nada menor, es que Frank incluye el factor afectivo en el mapa de estas funciones, pero Meyer lo descarta en aras de una arquitectura *objetiva*. Un asunto que será discutido en el próximo tramo de este trabajo.

Pero veamos cómo prosigue la alianza entre Frank y Neurath tras el ocaso de las *Gartensiedlungen*. Como es sabido, en 1932 organizan la *Wiener Werkbundsiedlung* -postergada desde 1929—: una instancia internacional en la que no hay grandes novedades. Con espíritu análogo al de la célebre muestra de 1927 pero menos fecunda, la exposición vienesa cubre un arco más amplio en términos sociales y morfológicos. Frank exhibe una casa unifamiliar y su socio aporta en algunas cuestiones generales, así como en el diseño del afiche elaborado en el seno del GWM. Es allí adonde vamos: al espacio del museo y al modo en que expresa la afinidad doctrinaria entre estas figuras.

Museos del futuro

El GWM como espacio de libertad

A inicios de 1925 Neurath deja la secretaría de la ÖVSK y se concentra en dirigir el flamante GWM: un espacio expositivo que concibe a contrapelo de la tradición vigente. Es este un museo orientado a la “educación social”, destinado a la comprensión masiva de los hechos sociales. La apuesta recoge parte del ideario austro-marxista y su recurso a la *Bildungspolitik* como instrumento de cambio, en el entendido de que este demanda la plena consciencia del proletariado. Una meta orientada a la autocomprensión, al contacto efectivo del ciudadano con su propia situación vital. Porque –dice Neurath– los grandes cambios operados en Viena solo pueden sostenerse con la complicidad de la gente. Y se extiende sobre el punto de este modo:

La ciudad de Viena tiene un gobierno municipal progresista; ha construido sesenta mil alojamientos (...), cientos de jardines de infantes, patios de recreo, centros de salud y muchas otras cosas más. Pero ahora cabe preguntar, ¿es posible en cualquier ciudad con un gobierno democrático lograr tantos beneficios para las masas sin que la gente comprenda de qué se trata, al menos en sus grandes líneas (...)? Por eso, la educación social general es una necesidad de esta ciudad.²¹⁷

[The city of Vienna has a progressive municipal government; it has built sixty thousands tenements (...), hundreds of kindergartens, playgrounds, health centres, and many other things. But now, it may be asked, is it possible in any city with a democratic government to achieve so much of benefit to the masses unless the people understand what it is all about, at least in its larger outlines (...)? Hence, general social education became a necessity for the city.]

“El museo nace de esta necesidad”, dice su director, como espacio donde el ciudadano vienés ve “reflejados sus problemas, su pasado, su futuro, a sí mismo”²¹⁸: un espejo donde aprecia el plan de desarrollo urbano, los tipos de hogares que incluye y su efecto previsto en el bienestar colectivo. Un espacio abierto incluso en las noches, dado que es el único momento en que los trabajadores pueden consultarlo.²¹⁹

Esto se tramita a través de la imagen y su fuerza didáctica, más elocuente y efectiva que la palabra: “*words divide, pictures unite*”,²²⁰ repite Neurath en su aforismo, y al hacerlo afirma la prioridad del lenguaje visual sobre el verbal. Insiste además en la presencia constante y ubicua que la imagen tiene en la vida del hombre moderno, quien recibe gran parte de su saber a través de recursos ópticos y no verbales.

²¹⁷ Otto Neurath [1933], “Museums of the future”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 214-248, aquí 221. Traducción propia.

²¹⁸ “It is out of this need that the Social and Economic Museum of Vienna was born. When a Viennese citizen enters this museum, he finds reflected there his problems, his past, his future-himself”. Neurath, “Museums of the future”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 221. Traducción propia.

²¹⁹ “Being conscious of the fact that the working man has time to see a museum only at night, the Gesellschaft-und Wirtschaftsmuseum was open at night”. Otto Neurath, *International Picture Language. The First Rules of Isotype* (London: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co., Ltd. Broadway House, Carter Lane E.C., 1936), 72.

²²⁰ Otto Neurath [1931], “Visual education and the Social and Economic Museum in Vienna”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 214-248, aquí 217. Traducción propia.

GESELLSCHAFTS- U. WIRTSCHAFTS MUSEUM IN WIEN

Abteilungen

Arbeit und Organisation

Sozialhygiene

Siedlung und Städtebau

Aufgabe

Aufklärung über Fragen des menschlichen Zusammenlebens durch Ausstellungen, Vorträge, Filme, Veröffentlichungen.

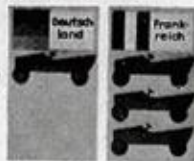
Tafeln und Modelle

Schematische Hervorhebung des Wesentlichen durch Bilderschrift in jedermann verständlichen Hieroglyphen, die als internationale Signaturen verwendbar sind, z.B. zur Kennzeichnung der Rubriken statistischer Tabellen.

Formen

Gewählte Darstellungsart

Mehr Gegenstände
mehr Zeichen,
schematisierend
Beispiel: Automobile
Deutschland Frankreich
100 000 500 000



Vermiedene Darstellungsart

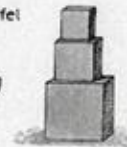
Mehr Gegenstände
grössere Zeichen,
naturalistisch
Gegen-Beisp. Automobile
Deutschland Frankreich
100 000 500 000



Streifen aus Zeichen
gebildet, sehr leicht
vergleichbar
Beispiel:
Zinkgewinnung



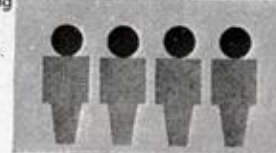
Quadrate u. Würfel
sehr schwer
vergleichbar
Gegen-Beispiel
Zinkgewinnung



Möglichst weitgetriebene
Schematisierung der
Zeichnung um sprechende
Signaturen zu schaffen
die nicht mehr sagen
als nötig.



Bei Betonung d. Zahlung
nach Köpfen genügt
Kreisscheibe als Kopf
z.B. 1 Figur = 1000 Pers.



Farben

Farben als grundsätzliches Unterscheidungsmittel

Männer:
dunkel
Frauen:
hell



Kinder
grün
Greise
grau



Hintergrund kennzeichnet
Ort, Ausland, Zugehörigkeit
der dargestellten Personen
bzw. Personengruppen.
Kinder auf dem Lande:
grüner Hintergrund,
Kinder in der Stadt:
grauer Hintergrund



Technik

Es wird hauptsächlich Scherenschnitt verwendet, der Einheitlichkeit der Farbflächen sichert, die für Wirkung recht wesentlich ist. Der schriftartige Charakter der Zeichen wird deutlich sichtbar. Scherenschnitt ist leicht erlernbar und von der modernen Schule in den Lehrplan aufgenommen. Es werden auch geographische und anatomische Tafeln in dieser Technik erzeugt.

Ausschnitt aus einer
Karte (Stadtgebiet)

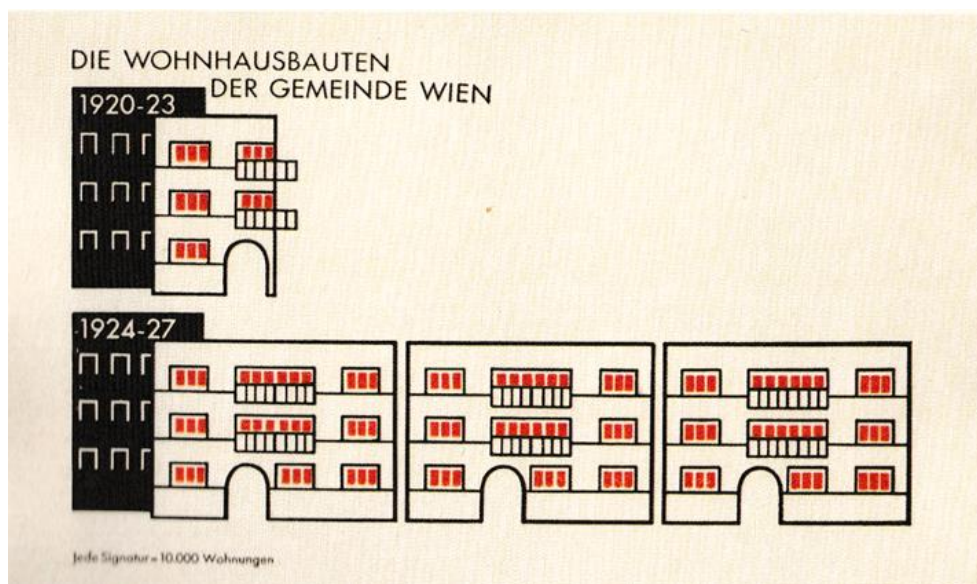


Ausschnitt aus einer
anatomischen Tafel
(Nerven)



Schrift

Die Bildertafeln sind so angeordnet, dass die Bilder möglichst allein sprechen, die Schrift nur als Beigabe erscheint. Durchweg Blockschrift, die einfach und daher leicht lesbar ist. Für längere Erläuterungen werden grosse und kleine Buchstaben verwendet.



Wiener Methode der Bildstatistik
Edificios de apartamentos de Viena. Gráfico elaborado en el GWM (década del 20)
Vossoughian, 68

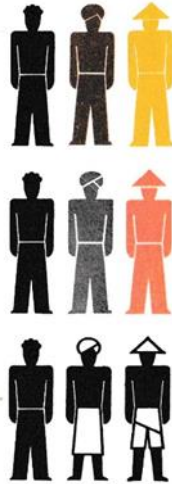
El método aplicado es una vez más el *Wiener Methode der Bildstatistik*, y la educación social se vuelve *educación visual*, único recurso capaz de brindar a todos –aun a los menos instruidos– información científica sobre su situación e inducir su captura crítica y reflexiva. Es, en suma, un modo de otorgar a las mayorías un alto grado de libertad sobre sí mismas.

Los gráficos expuestos condensan este ideal emancipatorio: el sistema instala un código común, ensancha el horizonte comunicativo, tiende “puentes entre letrados e iletrados”²²¹. Para ello apela a la simplificación y a la iteración, en una operación de limpieza que suprime todo elemento superfluo: el éxito está asegurado aquí por la renuncia al detalle y su omisión en aras de la claridad expresiva.²²²

Este diccionario visual consiste en una serie codificada de signos y reglas combinatorias que se vinculan de modo isomórfico con el mundo. La aprehensión es inmediata y perdurable; los íconos, estilizados y autoevidentes en su referencia al objeto que representan. Todo aquí es plano, frontal, carente de perspectiva, y las variaciones numéricas se indican por pura repetición de un

²²¹ Christopher Burke, “Introducción”, en Otto Neurath, *From hieroglyphics to Isotype. A visual autobiography* (London: Hyphen Press, 2010), VII-VXII.

²²² “What we need is a schematic representation that can be understood immediately. As in everything educational, success in this field is secured by giving up something else; in order to create pictures than can easily be remembered one has to omit very details.” [Lo que necesitamos es una representación esquemática que pueda ser comprendida de inmediato. Como en todo lo educativo, el éxito en este campo es asegurado por la renuncia a alguna otra cosa; para crear imágenes fácilmente recordables deben omitirse muchos detalles]. Neurath, “Museums of the future”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 220. Traducción propia.



Wiener Methode der Bildstatistik
 Representación de grupos humanos con diferentes criterios cromáticos.
 Neurath, *From hieroglyphics to Isotype*, 106.

mismo elemento.²²³ Es un código estandarizado de signos «bien diseñados, lógicamente bien concebidos» y libres de «artimañas».²²⁴

El mensaje es inequívoco, ajeno a toda circunstancia: en esta gramática visual no hay sitio para el gesto accidental o subjetivo ni lugar a engaño. Es este un tipo de representación, dice Neurath, “educativamente superior al juego expresionista de colores fuertes y efectivos, al naturalismo sentimental y a las bromas de la caricatura”²²⁵. Y con ello marca algo importante: el rechazo a formas expresivas que en 1925 son también descartadas por quienes impulsan la *Neue Sachlichkeit* en el campo de la pintura. Una sintonía que abordaré en otro tramo de este trabajo.

Este aliento reductivo se impone al diseño espacial del museo, y aquí Frank es de nuevo la figura: en el viejo marco goticista define una estructura flexible que concentra la atención del visitante y lo sustrae al impacto del entorno edilicio. Cabe anotar que desde diciembre de 1927 el GWM funciona de modo estable en el *Neues Rathaus* –donde ocupa el enorme *Volkshalle* y dos pequeños ambientes aledaños-, cuyo estilo neogótico es contrario al tenor que Neurath busca imprimir a su esquema comunicativo.²²⁶ De algún modo –como Vossoghian ha señalado-, su apuesta intenta

²²³ “That a square has twice the surface size as any other can only be computed, but not recognized by eye. However, two squares aligned with each other can immediately be compared with such an isolated square in terms of quantity”. [Que un cuadrado duplique a otro en área puede calcularse, pero no es reconocido por el ojo. Sin embargo, dos cuadrados alineados pueden ser de inmediato comparados con otro en términos cuantitativos]. Angela Jansen, “Isotype and Infographics”, en *Encyclopedia and utopia*, 143-156, aquí 51. Traducción propia.

²²⁴ Jansen, “Isotype and Infographics”, en *Encyclopedia and utopia*, 149. Traducción propia.

²²⁵ “Such simple, careful symbolic representation is educationally superior to expressionistic play with strong effective colours, to sentimental naturalism, and also to the jokes of caricature.” Neurath, “Visual education and the Social and Economic Museum in Viena”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 215. Traducción propia.

²²⁶ Hasta entonces el museo ocupaba pequeños cuartos de un edificio municipal, según relata Marie Neurath. El nuevo local es en cambio muy espacioso, está situado en pleno centro urbano y tiene la virtud

también conjurar la tradición arquitectónica vienesa y su culto epidérmico a formas historicistas, y afirmar en cambio el peso de la matriz funcional o programática.

Frank sortea el obstáculo con soltura: propone una serie de paneles de roble que se articulan al margen de la cáscara edilicia. Los gráficos estadísticos ocupan estos planos móviles, que pueden acoplarse de muchas maneras y son iluminados de tal modo que el perímetro abovedado queda disuelto en la sombra absoluta. Así, el foco se fija con precisión en la información exhibida, el marco edilicio –con sus ojivas, capiteles y vitrales– se neutraliza y el ambiente expositivo cobra entera autonomía. Neurath aprueba con entusiasmo la solución, al tiempo que reafirma el aliento *objetivo* de su propuesta y su rechazo a todo sesgo expresionista:

Incluso el mobiliario de la exhibición sirve a los objetivos del museo sin distraer con efectos sentimentales o monumentales. El tamaño y la posición de cada gráfico es tal que puede ser apreciado cómodamente. Un cuadrado de cuatro pies de lado es la unidad básica. (...) El arquitecto del museo, Josef Frank, ha planeado una disposición y una iluminación donde los gráficos atraen toda la atención. Son todos vidriados, las leyendas de la misma tipografía, cada variación importante se vuelve lo más perceptible.²²⁷

[Even the furniture of the exhibition is to serve the Museum's purpose only and not to detract by sentimental or monumental effects. Size and position of a chart is such that it can be viewed comfortably. A four-foot square became the basic unit (...). The Museum's architect Josef Frank planned an arrangement and lighting in which the charts attract the main attention. They are all glazed, all lettering is on the same printed type; each variation that matters becomes the more noticeable.]

Este repudio al vuelo sentimental es todo un augurio en el marco de este trabajo. Una idea que asoma también en la carta que envía a Roh unos años antes, donde complacido le cuenta que “el museo desborda de vieja objetividad [*Sachlichkeit*]”, al tiempo que lo asimila a un gran libro cuyas páginas son las paredes del recinto:

Ahora vivo con mi museo y lo diseño. Si alguna vez vienes a Viena, tendrás que admirarlo. Por cierto, ahora vamos a copiar algunas piezas. Las más exitosas gráficamente. Ahora hemos llegado al corte de papel tapiz. Eso da manchas de color bonitas y uniformes. El museo desborda de vieja objetividad. Completamente geométrico. Todos los paneles de tamaños conmensurables, ensamblados y cerrados por marcos. Como un libro enorme, cada pared una página... Pero quiero todo más grande...²²⁸

[Ich lebe jetzt mit meinem Museum und gestalte es aus. Wenn du mal nach Wien kommst, musst du es bewundern. Übrigens werden wir jetzt einige Stücke daraus vervielfältigen lassen. Die graphisch gelungensten. Wir sind jetzt beim Tapetenschnitt angelangt. Das gibt schöne gleichmässige Farbflecken.

de atraer muchos visitantes. Marie Neurath, “26 September 1924 and after”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 56-64, aquí 58.

²²⁷ Neurath, “Visual education and the Social and Economic Museum in Viena”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 216. Traducción propia. Por más detalles sobre el armado y las medidas de la estructura, consultar Neurath, *International Picture Language*, 70-73.

²²⁸ Otto Neurath, carta a Franz Roh, s/f (se presume 1925). Frank Roh Papers, c. 1911-1965. Getty Research Institute, Los Angeles, n° 850120. Box 4, Folder 1. La carta no tiene fecha precisa, pero la mención que allí se hace al libro de Roh (publicado en enero de 1925) sugiere que es de ese mismo año: “Mit deinem Buche hast du eine grosse Freude gemacht...” [Con tu libro nos has dado una gran alegría...], dice Neurath a su amigo. Traducción propia.

Im übrigen strotzt das Museum von alter Sachlichkeit. Ganz rechtwinkelig. Alle Tafeln kommensurable Grössen, und alle zusammengesetzt und mit Rahmen umschlossen. Wie ein riesiges Buch, jede Wand eine Seite... Aber ich will alles grösser haben...]

El comentario es controversial y ha sido leído de modo diverso e incluso antagónico por algunos analistas. La polémica deriva de la adjetivación que recibe la citada *objektividad*, allí mencionada como *alter Sachlichkeit*; detalle que ha sido interpretado por ciertos autores como explícito rechazo a la versión radical del concepto. Es el caso de Blau, quien de allí deduce la distancia de Neurath con respecto a la *Neue Sachlichkeit* y cuestiona a Peter Galison por no reparar en ello.²²⁹ Galison cita empero esa misma misiva y le da el significado opuesto, en tanto ve allí la confirmación del apego de Neurath a la versión más pura y dura del movimiento.

Me permito entonces discutir con ambos, plantear mi doble desacuerdo. Creo que la lectura de Blau es errónea, dado que –como vimos- la prédica de Neurath tiene en esos años gran sintonía con el anti-expresionismo encarnado luego en la *Neue Sachlichkeit*. Además, es esta una corriente muy joven, que nace en paralelo al GWM y a la fecha de la misiva, lo que hace dudosa la idea de un reparo tan temprano, fuerte y decisivo ante ella. Pero Blau se atiene también al lazo entablado entre Neurath y Frank, y de allí infiere la adhesión del primero al pluralismo del arquitecto. Esto le lleva a criticar –con cierta razón- la imagen un tanto simplificada que de Frank ofrece Galison, quien no repara del todo en su condición disidente y lo coloca sin más en “el centro de la nueva arquitectura”. Aunque –hay que decirlo- Galison admite en el arquitecto vienés cierto grado de “ambivalencia” y recoge sus dificultades al respecto.²³⁰

Y aquí llego al punto que me interesa. Creo que ninguno de estos autores interpreta el lazo entre Frank y Neurath en clave sustantiva y de un modo preciso: por su apego a la función y su rechazo a la estetización funcionalista. Es allí donde este lazo radica. Comprender esto permite entender su temprana alianza y también la deriva de Neurath hacia otras orillas, como su ulterior sintonía con Meyer y la Bauhaus a fines de los años veinte. Y en este caso no importa si las obras de Frank y Meyer lucen distantes o aun antagónicas: creo que no hay aquí contradicción sino un hilo conductor demasiado fino o apenas visible, el que apela a funcionalismo genuino, al margen de su correlato en el plano de la forma. Lo que ocurre es que Meyer repudia el “sentimentalismo” que Frank reclama como insumo necesario, y esto no es menor al momento de entender su obra. Frank, por su parte, cuestiona –como he señalado- la cosmovisión uniforme que el suizo celebra en *Die neue Welt* y en toda su obra.²³¹

En suma, y con respecto a la carta, creo que la expresión de Neurath es coloquial y afirma la idea de *objektividad* como tal, no por oposición a su versión más radical y novedosa. De todos modos, este asunto será examinado en otro tramo de este trabajo.

²²⁹ Blau distingue las versiones que el concepto *Sachlichkeit* adopta antes y después de la primera guerra, e insiste en afirmar el rechazo de Frank –“heredero intelectual de Wagner y Loos”- por el crudo realismo de la *Neue Sachlichkeit*. Una aproximación atendible que –a mi juicio- no debería involucrar a Neurath. Blau, “Isotype...”, 237-240.

²³⁰ Galison registra en Frank cierta “ambivalencia” y explica su intento por mediar “entre izquierda y derecha, entre el funcionalismo ingenuamente progresista de los alemanes (a su juicio, afectado) y la inclinación de sus compatriotas por la ornamentación, el regionalismo y el nacionalismo”. [(Frank) tried to navigate between left and right, between a naively progressivist (and, in his view, affected) functionalism of the Germans and his own countryman’s penchant for ornamentation, regionalism and nationalism]. Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, 720 y 723. Traducción propia.

²³¹ Frank, “Was ist modern?”, *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 august 1930), 403.

Lo cierto es que la afinidad entre sociólogo y arquitecto se afirma también en el espacio museal, enmarcada y amparada en el trabajo colectivo: Neurath insiste en aclarar que el proyecto no es expresión de individualidades ni de intenciones subjetivas.²³² La propuesta de Frank se ajusta al lugar en tanto logra *evitarlo*, y al hacerlo afirma el carácter replicable y errante del museo. Queda claro que no se trata de un espacio de exhibición delimitado y confinado sino de algo que puede trasladarse e incluso funcionar en varios sitios al mismo tiempo. Neurath se extiende luego sobre ello, cuando evoca la presencia del GWM en varios puntos urbanos y su frecuente migración a otras ciudades.²³³



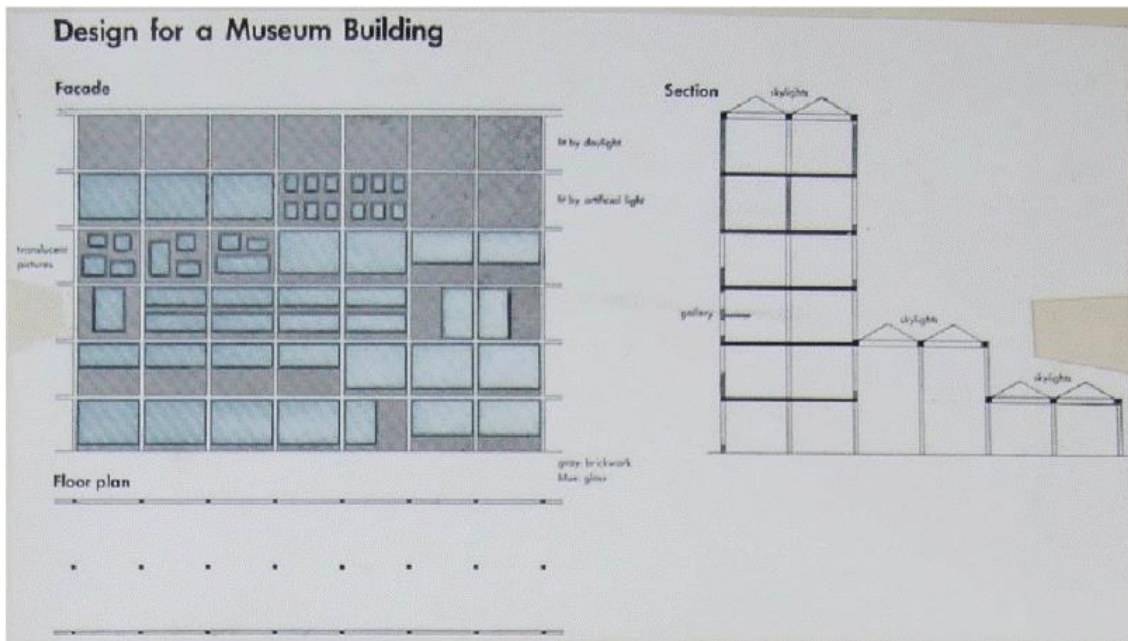
GWM, vista nocturna de la estructura diseñada por Frank.
Vossoughian, 73.

Esta doble condición nómada y ubicua es crucial, y se vincula a lo que Neurath llamará luego “museos del futuro”: un modelo abierto y replicable en todas partes del mundo, que integra varias disciplinas científicas e induce el cambio social a través de su gesta educativa. Una apuesta de alcance global en la que asoma la huella de Paul Otlet y su Palais Mondial –fundado en Bruselas en 1910–: bajo su influjo Neurath da mayor vuelo al GWM y aborda iniciativas de aliento ecuménico.²³⁴

²³² El equipo está integrado por Marie Reidemeister –o Marie Neurath– (matemática, colaboradora de Neurath), Josef Scheer (encuadernador), Elisabeth Buchman (pintora de porcelana), Walter Pfitzner (fotógrafo), Richard Heurteur (pintor y tipógrafo) y Gerd Arntz (artista y diseñador que integra el grupo Kölner Progressive), entre otros. Vossoughian. *Otto Neurath. The language...*, 57.

²³³ “There were branches of the museum in different parts of the town. (...) Sometimes groups of pictures were sent round to other towns, together with such moving walls.” [Había sucursales del museo en varios puntos de la ciudad (...) A veces algunos gráficos eran enviados a otras ciudades, junto a esas paredes móviles]. Neurath, *International Picture Language*, 71-72. Traducción propia.

²³⁴ La iniciativa de Otlet remite a su vez al Musée International de Patrick Geddes, y consiste en un centro internacional que reúne aportes de ciencias sociales como la economía, el urbanismo y las relaciones



Otto Neurath: diseño para un museo (década del 30)
Charles, Giraud, 16.

No cabe aquí delinear el lazo que entablan Neurath y Otlet ni sus proyectos conjuntos, pero sí comentar algunos aspectos que amplían lo comentado hasta ahora.²³⁵ Como se dijo, Neurath tiene gran sintonía con el belga y su emprendimiento, y así lo expresa tras visitar el Palais Mondial en 1929.²³⁶ Pero esto no impide ni atenúa su visión crítica del modo en que Otlet ha organizado el espacio exhibitorio, que reúne más de un millón de documentos en un orden algo errático e impreciso. Neurath cuestiona este desarreglo y la excesiva acumulación de material; compara su gran despliegue con “un libro desarmado” y “anacrónico,²³⁷ en un malicioso contrapunto con el

laborales, entre otros. Por más información sobre la obra de Otlet y su vínculo con Neurath véase Loic Charles y Yann Giraud, “Seeking the ‘museum of the future’: Public exhibitions of science, industry, and the social, 1910-1940”, *History of Science* vol. 59, issue 2. *SAGE Journals* (june 2018): 133-154. <https://journals.sagepub.com/toc/hosa/59/2>. Véase también Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 96-113.

²³⁵Neurath se acerca a Otlet por medio de Waldemar Kaempffert –su primo-, escritor y periodista estadounidense, ex director de *Scientific American* y editor del *New York Times* en temas científicos. En 1928 Kaempffert visita el GWM en Viena, y un año después vuelve a Europa como director del Museum of Science and Industry de Chicago [Museo de Ciencia e Industria, MSI]. En el segundo viaje toma contacto con Le Corbusier y su proyecto del Mundaneum, y de inmediato escribe a Neurath sobre ello. Neurath conoce a Otlet meses después, durante el montaje de una muestra en Ginebra, y visita el Palais Mondial en el verano de 1929. Charles, Giraud, “Seeking the ‘museum of the future’: Public exhibitions of science, industry, and the social, 1910-1940”, 12. Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 103.

²³⁶ Neurath transmite a Otlet su sintonía en la carta que le envía el 6 de julio de 1929, donde le plantea incluso la posibilidad de trabajar juntos. Otto Neurath, carta a Paul Otlet. 6 de julio de 1929. Citada en Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 103.

²³⁷ “As you know, I have the same opinion of Otlet as you! His museum is a gigantic outline... Of course he piles it on too much! He is a book man rather than a museum man. His museum is a disassembled, rather old-fashioned book.” [Como sabes, ¡tengo sobre Otlet la misma opinión que tú! Su museo es un diagrama gigante... ¡Acumula demasiado en él! Es ante todo un hombre de libros y no de museos. Su

GWM. Por supuesto, la imagen del libro no es casual y debe entenderse en el marco del fin educativo atribuido a los “museos del futuro”, pasibles de ser leídos por letrados e iletrados en todas partes del mundo.

Así, y aunque de acuerdo con el objetivo genérico del proyecto, Neurath reclama la limpidez que surge de adoptar un criterio funcional estricto. Con este espíritu reprueba también el proyecto corbusieriano para el Mundaneum en Ginebra –que Otlet encarga al maestro suizo y a Pierre Jeanneret en 1928-: una pieza escultórica monumental que parece *a priori* reñida con su propósito. Neurath ve en este zigurat cerrado y enigmático, pleno de ecos platónicos y pitagóricos, una intención formal que se impone al sustento funcional y lo ignora. Imagina otra cosa, algo más llano y prosaico, un proyecto abierto y accesible –como el Isotype- a la comprensión masiva. Queda claro aquí su recelo hacia Le Corbusier, quien no le agrada en absoluto, como confiesa a Frank en una carta tardía.²³⁸ Un diferendo asociado al perfil de la obra corbusiana, atractiva pero imbuida de cierta vanidad elitista, como dirán también Meyer y Karel Teige.²³⁹

Pero hay aquí algo más profundo: Neurath ve allí el mismo pulso estilístico que reprueba en la Bauhaus de Gropius, ese apego a la forma que ignora la matriz funcional imperativa. Una vez más asoma repudia la perversión del principio funcionalista y su conversión en estilo. Un reclamo que surge de quienes creen apelar *de veras* a la función y se oponen al mero gesto fetichista.

Neurath prioriza el programa y condena el espectáculo vacío. Se atiene al mandato funcional y elude su expansión retórica. Asocia belleza y utilidad, valora el factor estético por su aporte a otros cometidos: como instrumento persuasivo, capaz de contribuir a la *educación visual* de un modo duradero y efectivo. Una postura ética que –como vimos- cuenta con la complicidad de Frank en el plano del diseño, aun cuando algunas de sus obras parezcan desmentirlo en el plano fenoménico. Insisto entonces: la comunión doctrinaria que une a Neurath con Frank es la que lo acercará luego a Meyer y su herejía, porque radica en el apego al programa y en el repudio a su perversión estilística.

Junto a Mach

En el umbral del Wiener Kreis

Ahora bien, este reclamo funcionalista –así entendido- puede articularse a las pemi- sas filosóficas del WK: un vínculo complejo que será tratado en otro tramo de este trabajo pero que debe mencionarse aquí por otros motivos.

El caso es que -como vimos- en 1929 el círculo vienés inicia su fase pública, es decir, el proceso amplificador orientado a expandir la *wissenschaftlicher Weltanschauung* [concepción científica del mundo]. Un derrotero del que Frank y Neurath participan, una vez más, en gran cercanía. En el verano de 1928 dan brío al Österreichischer Werkbund –donde Frank tiene su incidencia-, y al año siguiente invitan a Meyer a dictar allí una de sus conferencias, en un gesto que es todo un

museo es un libro desarmado y bastante anacrónico”. Otto Neurath, carta a Waldemar Kaempffert. 9 de enero de 1930. Citado en Charles, Giraud, “Seeking the ‘museum of the future’: Public exhibitions...”, 7. Traducción propia

²³⁸ “Corbusier war mir immer so unsympathisch, dass ich gern von Ihnen so nette Zitate become, die das als begründet bestätigen. Persönlich behagte er mir schon gar nicht...” [Corbusier me ha resultado siempre tan antipático que quisiera oír de usted algo capaz de confirmar que no estoy equivocado. Personalmente, no me agrada en absoluto]. Otto Neurath, carta a Josef Frank. Oxford, 5 de noviembre de 1945. Österreichische Nationalbibliothek, Vienna. Citado en Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 102 y 166 (nota18). Traducción propia.

²³⁹ Véase Karel Teige, *Anti-Corbusier*, trad. Simona Šulcová (Barcelona: ETSAB, 2008).

VEREIN ERNST MACH

SITZ: WIEN, I, BEZIRK, WIPPLINGERSTRASSE 8. III III 331 - TELEFON Nr. U 24-3-10

Freunde wissenschaftlicher Weltauffassung!

Der Verein Ernst Mach, der sich zur Aufgabe gestellt hat, wissenschaftliche Weltauffassung zu fördern, veranstaltet in den nächsten Monaten nachstehende

VORTRÄGE

und zwar:

Freitag, den 19. April 1929

Prof. JOSEF FRANK: Moderne Weltauffassung und moderne Architektur.

Freitag, den 10. Mai 1929

Univ. Prof. HANS HAHN: Überflüssige Wesenheiten (Occams Rasiermesser).

Freitag, den 24. Mai 1929

Bez.-Sch.-Insp. HEINRICH VOKOLEK: Begabungsproblem und Vererbungslehre.

Freitag, den 14. Juni 1929

Priv. Doz. RUDOLF CARNAP: Scheinprobleme der Philosophie (von Seele und Gott).

♦ Sämtliche Vorträge finden im großen Hörsaal des Mathematischen Institutes der Wiener Universität, Wien, IX, Strudelhofgasse Nr. 4, Erdgeschoß statt.

BEGINN 19 UHR

REGIEBEITRAG 50 GROSCHEN — FÜR MITGLIEDER EINTRITT FREI

Beitrittserklärungen werden im Sekretariate des Vereines und bei den Vortragsabenden angenommen.

DER VORSTAND.

Verein Ernst Mach. Volante que anuncia el ciclo de conferencias, 1929.
Stritzler-Levine, 55.

síntoma.²⁴⁰ Pero ese mismo año ambos se integran también al Verein Ernst Mach [Asociación Ernst Mach], colectivo precursor del WK que integran varios de sus futuros miembros junto a otras figuras, con un foco en las ciencias duras que de a poco se amplía a otras disciplinas.²⁴¹

²⁴⁰ Este episodio será abordado en detalle en otro capítulo de este trabajo.

²⁴¹ El Verein Ernst Mach surge —presidido por Schlick y vicepresidente por Neurath— a instancias de la Liga Austríaca de Librepensadores, que en abril de 1927 propone sus estatutos, aunque con foco en las ciencias exactas y naturales. La integración de Neurath parece haber propiciado la inclusión adicional de las ciencias sociales. El detalle de este proceso puede consultarse en Stadler, *El Círculo de Viena*, 225-407.

La actividad formal del flamante colectivo se inicia en 1928 con una conferencia de Philip Frank y se inaugura en noviembre del mismo año con un acto masivo realizado en la *altes Rathaus*, donde Neurath diserta sobre Ernst Mach y la concepción exacta del mundo. Esto prosigue con un ciclo de conferencias dictado entre abril y junio de 1929, cuya primera sesión –19 de abril– está a cargo de Josef Frank y se titula *Moderne Weltauffassung und moderne Architektur* [Concepción moderna del mundo y arquitectura moderna]. En esta serie inicial le acompañan Hahn, Heinrich Vokolek y Carnap, lo que trasunta el talante colectivo e interdisciplinario de la empresa.

Esto marca la persistencia del vínculo en un contexto distinto, que ya no es el de la cuestión urbana ni el del impulso a GWM y su labor educativa. En este caso se trata de su integración a un núcleo científico-filosófico que los pone en el umbral del WK y da paso a los temas centrales de este escrito. Por ahora solo cabe constatar esto y recordar que este lazo prosigue al menos hasta mediados de los años treinta, cuando el ascenso del nazismo marca el cierre de los caminos recorridos: en 1934 el GWM se clausura²⁴², en 1936 Schlick es asesinado y desde entonces los miembros del WK se dispersan -emigran en parte a Estados Unidos-. Pero volvamos a 1925 para abordar otros hechos importantes que ocurren en paralelo a los descriptos.

²⁴² En febrero de 1934 Neurath está en Moscú y es advertido de que no puede volver a Viena, por lo que se reúne con Marie Reidemeister y Philipp Frank en Brno y desde allí se traslada a La Haya. Entretanto Reidemeister se ocupa de mudar allí todo el material del museo, que cierra como tal en abril de ese año. El GWM es entonces rebautizado como *Österreichisches Institut für Bildstatistik* [Instituto Austríaco de Estadísticas Visuales], y en 1938 pasa a llamarse *Institut für Ausstellungstechnik* [Instituto de Tecnología de Exhibición]. Marie Neurath, “26 September 1924 and after”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973), 56-64, aquí 62-63.

Neue Sachlichkeit

Franz Roh, Otto Neurath, Rudolf Carnap y el objetivismo (1924-1928)

En enero de 1925 Neurath funda entonces el GWM, donde intenta desplegar su método de representación gráfica sobre bases objetivas. Pero ese mismo año ocurre otro acontecimiento crucial en este relato: la exposición de pintura celebrada durante el verano en Mannheim y la publicación del escrito de Roh asociado a ella, lo que dará origen al concepto extendido de *Neue Sachlichkeit*.²⁴³

Como es sabido, la expresión surge como lema de la citada muestra, que Gustav F. Hartlaub – entonces director de la *Kunsthalle*– impulsa bajo el decisivo apoyo de Roh.²⁴⁴ Una exhibición de arte figurativo que se opone al expresionismo de posguerra y procura instaurar una *neue Gegenständlichkeit* [nueva representación] ajena al vuelo de la emoción y fundada en el preciso apego a los hechos positivos. Se aparta además de la producción figurativa anterior a la guerra, identificada en la obra de Wilhelm Leibl, Max Liebermann, Max Slevogt y Lovis Corinth –entre otros-.²⁴⁵

Pero el apelativo atribuido a Hartlaub –que hacia 1925 cobra brío en Alemania y otros países centroeuropeos– se anuncia ya en algunos textos críticos de los años previos. En 1919 Paul Westheim registra “un realismo intransigente” que intenta anular toda huella individual o subjetiva.²⁴⁶ Dos años después reafirma “el advenimiento de un nuevo realismo o naturalismo” en tierras germanas, al tiempo que comenta el estilo *Ingresque* de Pablo Picasso²⁴⁷, y en setiembre de 1922 dedica un número especial de *Das Kunstblatt* a la nueva tendencia. En paralelo, Wilhelm Hausenstein anuncia “un renovado interés en el mundo exterior de los objetos”²⁴⁸ –que ve como retroceso–, y el propio Hartlaub advierte en 1920 “el regreso al objeto”.²⁴⁹ Por fin, éste último anuncia en 1923 el posible título de la muestra y acuña la citada expresión con todas las letras.

²⁴³ Al parecer, el uso de mayúscula en la inicial del término *neue* es un error extendido a partir de algunos carteles y catálogos de la muestra, donde la expresión toda aparece en caracteres grandes. Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s”, en *Carnap brought home...*, 359.

²⁴⁴ La exhibición estaba prevista para el otoño de 1923 pero se concreta entre el 14 de junio y el 13 de setiembre de 1925 bajo el título “Neue Sachlichkeit: Deutsche Malerei seit dem Expressionismus”. Incluye obras de Max Beckmann, Otto Dix, George Grosz, Alexander Kanoldt, Carlo Mense, Kay H. Nebel, Georg Scholz, Georg Schrimpf y Niklaus Stoecklin. Hal Foster, Benjamin H. D. Buchloh, Rosalind E. Krauss, Ive-Alain Bois, *Arte desde 1900. Modernidad. Antimodernidad. Posmodernidad* (Madrid: Ediciones Akal, 2006).

²⁴⁵ Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s”, en *Carnap brought home...*, 358.

²⁴⁶ Paul Westheim: reseña de *Valori Plastici* publicada en *Das Kunstblatt*, 1919. Citado en Wieland Schmied, *Neue Sachlichkeit and German realism of the twenties: [catalogue of an exhibition held at the] Hayward Gallery, London 11 November 1978-14 January 1979* (London: Art Council of Great Britain, 1978), 8. Traducción propia de la versión inglesa.

²⁴⁷ El término alude a la obra de Jean A. D. Ingres, pintor francés de inicios del siglo XIX. Paul Westheim, artículo publicado en *Das Kunstblatt*, 1921. Citado en Schmied, *Neue Sachlichkeit and German realism of the twenties*, 8. Traducción propia de la versión inglesa.

²⁴⁸ Wilhelm Hausenstein [1914], *Die Bildende Kunst der Gegenwart : Malerei, Plastik, Zeichnung* (Berlin: Deutsche Verlags-Anstalt), 1920. Citado en Schmied, *Neue Sachlichkeit and German realism of the twenties*, 8. Traducción propia de la versión inglesa.

²⁴⁹ Gustav F. Hartlaub, artículo publicado en *Frankfurter Zeitung*, verano de 1920. Citado en Schmied, *Neue Sachlichkeit and German realism of the twenties*, 8. Traducción propia de la versión inglesa.

La iniciativa busca plasmar y difundir lo que Hartlaub define como “lealtad a una realidad positivamente tangible”²⁵⁰, el modo en que “los artistas –dice- han comenzado a reflexionar sobre lo que es más inmediato, cierto y duradero: la verdad y el oficio”²⁵¹. Un proyecto que parece invocar una verdad fundada y objetiva.

Esto tiene como antecedente una pequeña exposición que Roh organiza un año antes en Munich, donde reúne obras de Alexander Kanoldt, Carlo Mense, Georg Schrimpf y otros artistas. Sobre esta base se configura un primer listado del que Hartlaub excluye a los extranjeros y donde otorga mayor peso a los pintores realistas de izquierda –Otto Dix, George Grosz, Georg Scholz.²⁵² Quedan también afuera los miembros del grupo Kölner Progressive [progresistas de Colonia]²⁵³ –Gerd Arntz, Hienrich Hörle y Franz W. Seiwert, entre otros-, cuya obra se expone un año después en la citada muestra de Düsseldorf.²⁵⁴ En principio, es probable que Roh no conociera aún a estos artistas, cuya obra tiene empero puntos de contacto con los preceptos de la *Neue Sachlichkeit*. Cabe anotar que Neurath visita con asiduidad la muestra para dirigir el diseño del pabellón austríaco, y allí es cautivado por la obra de Arntz, quien será su aliado en la creación del Isotype.

Se define así el programa de la nueva muestra, que se expone en Dresden, Chemnitz, Halle, Erfurt y por último en Dessau –aunque no llega a Austria, donde el movimiento tiene empero muchos adeptos-. En esa estación final, donde la Bauhaus acaba de instalarse, algunas voces de la escuela advierten lo que perciben como contradicción: la que hay entre el lema que da nombre a la muestra y su porfiada impronta figurativa, que creen anacrónica.²⁵⁵ Pero esta reacción no es unánime, o al menos no impide la adhesión a la idea y sus efectos: de hecho, el mentado slogan da nombre al festival celebrado por la escuela el 4 de diciembre de 1925, donde varios trabajos se exhiben bajo su lema.²⁵⁶ A esto sucede una conferencia que el propio Hartlaub dicta en la escuela en marzo de 1926, lo que indica el interés por su discurso aun antes de la llegada de Meyer.²⁵⁷

²⁵⁰ Foster, Buchloh, Krauss, Bois. *Arte desde 1900...*, 202.

²⁵¹ Foster, Buchloh, Krauss, Bois. *Arte desde 1900...*, 203.

²⁵² En junio de 1925 Hartlaub escribe a Roh que “el concepto de la exhibición se ha expandido decisivamente, dado que al margen de los artistas figurativos del ala derecha (Schrimpf, Kanoldt, Mense, etc.), el ala izquierda (Dix, Scholz, Grosz, etc.) también tiene una fuerte presencia”. [Unsere Ausstellung wird am 14. Juni eröffnet. Der Ausstellungs-gedanke hat insofern eine entscheidende Erweiterung erfahren, als neben den gegenständlich gerichteten Künstlern des “rechten Fulgels” (Schrimpf, Kanoldt, Mense, usw.) auch der “linke Flügel” (Dix, Scholz, Grosz, etc) sehr repräsentativ zur Anschauung kommt. Ein Katalog ist in Vorbeitung]. En la misma misiva le pide apoyo para elaborar el prefacio. Gustav F. Hartlaub, carta a Franz Roh. Mannheim, 3 de junio de 1925. Franz Roh Papers c. 1911-1965. Getty Research Institute, Los Angeles, n° 850120. Traducción propia.

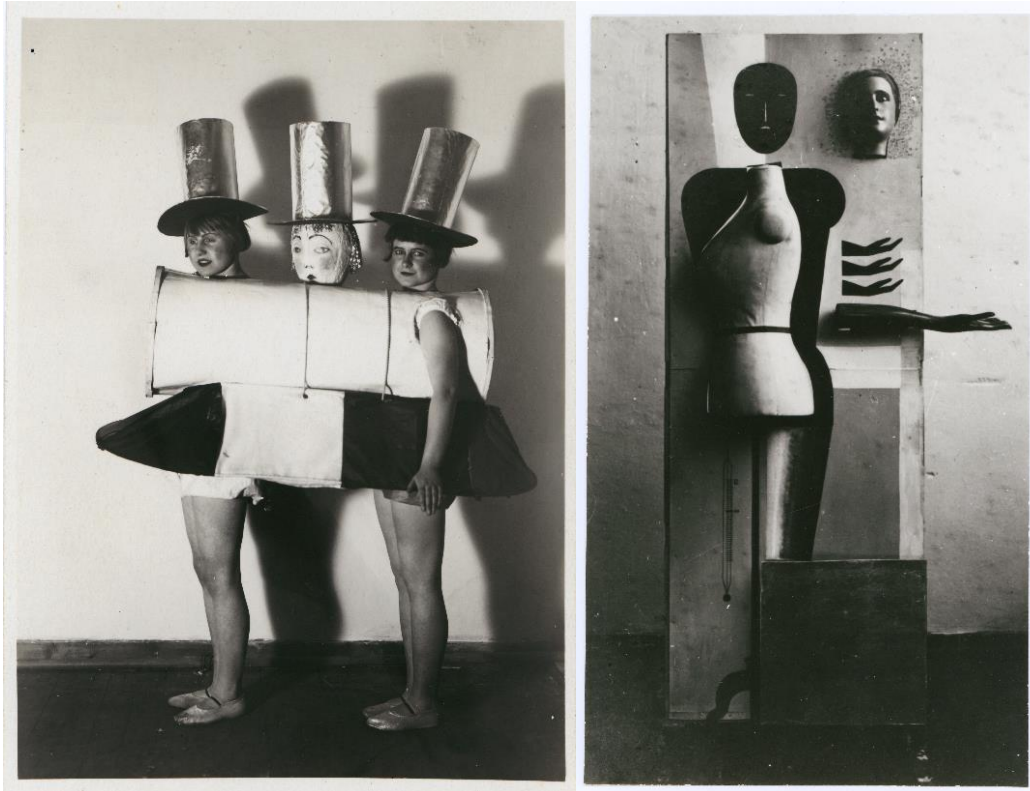
²⁵³ También llamado Gruppe progressiver Künstler.

²⁵⁴ Me refiero a la muestra *Gesundheitspflege, soziale Fürsorge und Leibesübungen* (GESOLEI), ya mencionada.

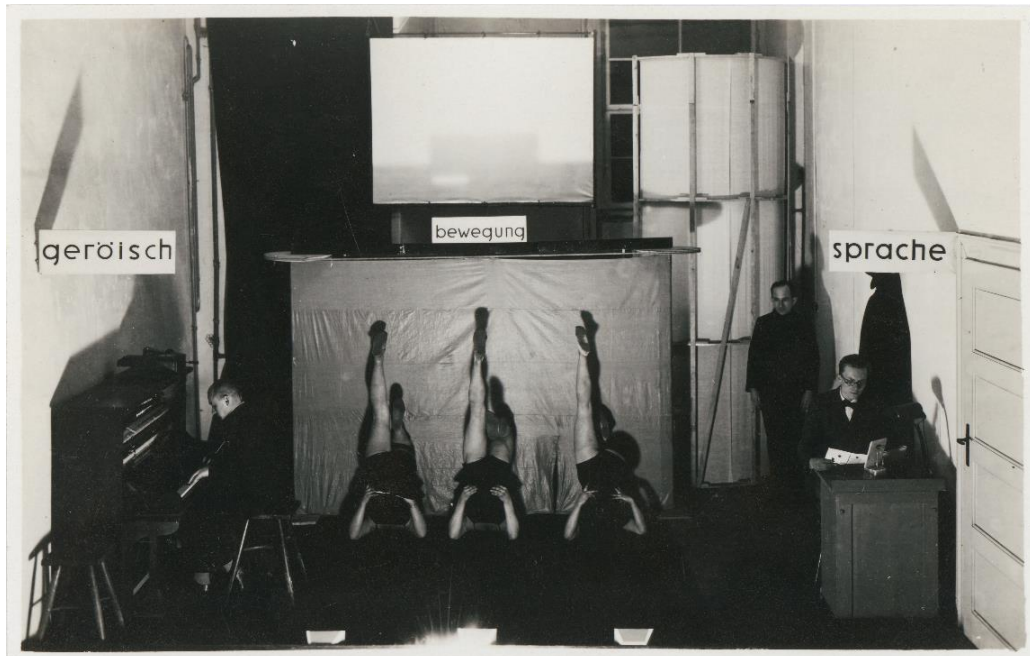
²⁵⁵ Diario de Ise Gropius, 10 de noviembre de 1925. Citado en Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s”, en *Carnap brought home...*, 360.

²⁵⁶ Información recabada en Bauhaus-Archiv Berlin.

²⁵⁷ Bernhard ve aquí un síntoma del eclecticismo teórico de la Bauhaus, que atribuye a todo su derrotero y al propio Hartlaub: una lectura dudosa que ignora los cambios registrados en la escuela, subestima el aporte de Roh y niega el radicalismo de la *Neue Sachlichkeit*. Creo que esta apertura sí puede atribuirse al mandato de Gropius –lector de Nietzsche y autores varios- pero no al giro impuesto luego por el director suizo. Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 166-167.



Festival *Neue Sachlichkeit* celebrado por la Bauhaus y la Kunstgewerbeschule Halle.
 Izq: Foto: Bayer. Diseño: Wolfgang Tümpel², Benita Koch-Otte² Der: Foto: s/d. Diseño: Benita Koch-Otte.
 Giebichenstein, 4 de diciembre de 1925. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 5902-2 y F5188



Festival *Neue Sachlichkeit*, celebrado por la Bauhaus y la Kunstgewerbeschule Halle. Foto: Bayer. Diseño: Wolfgang Tümpel.
 Giebichenstein, 4 de diciembre de 1925. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 5902/1.

No cabe aquí trazar los rasgos que esta corriente adopta en el campo pictórico, aunque sí plantear algunos asuntos importantes. Como se dijo, la *Neue Sachlichkeit* propone un nuevo realismo que procura suprimir el rastro individual en el arte.

Hartlaub distingue dos vetas en ella: la que agrupa a los pintores reunidos bajo el lema de la *neue Gegenstandlichkeit*, y otra más amplia aunque fundada en este mismo pulso reductivo. Pero incluso en la primera hay fisuras internas, como la que opone los pintores neoclásicos –cultores del *Ingrismus*²⁵⁸– a los realistas de izquierda –adeptos al *Verismus*–: Picasso de un lado; Beckmann, Dix y Grosz del otro.²⁵⁹ Así lo plantean Hartlaub, Roh y Westheim, que asocian esta apuesta figurativa al contacto que los pintores alemanes tienen con sus precursores franceses e italianos: el influjo de la pintura metafísica de Giorgio de Chirico, Carlo Carrá y Giorgio Morandi parece decisivo en este marco.²⁶⁰ Como se dijo, Westheim asimila este nuevo realismo a una “línea meticulosa y dura” que integra la obra de Carrá, Grosz y Hienrich M. Davringhausen.²⁶¹ Grosz toma empero cierta distancia de esta lectura: admite el anhelo de limpidez que lo aproxima a Carrá pero afirma el sustrato “colectivista, casi mecánico” de su propia obra, ajena al examen de una “psique confusa” y al tono metafísico-burgués que la producción del italiano irradia. “El destino individual no tiene ya ninguna importancia”, agrega, lo que sella la impronta de su mirada.²⁶²

La mirada fría

Nach Expressionismus

Pero volvamos a Roh, quien –como se dijo– colabora con Hartlaub en la gestación de la muestra. Aunque esto es apenas un síntoma de otra cosa: Roh es, ante todo, la figura clave del movimiento –al que prefiere llamar Post-Expresionismo–: es quien define su base conceptual y examina su impacto en otros campos. En marzo de 1925 publica su célebre *Nach Expressionismus*, verdadero manifiesto que subtítulo *Magischer Realismus* (realismo mágico) en un intento por condensar su apuesta: la expresión no alude a lo fantástico sino a la magia del mundo real y objetivo tal como se presenta, en un giro que ha sido asociado a la corriente fenomenológica.²⁶³ Allí propone un

²⁵⁸ Una vez más, el término refiere a la influencia de Ingres.

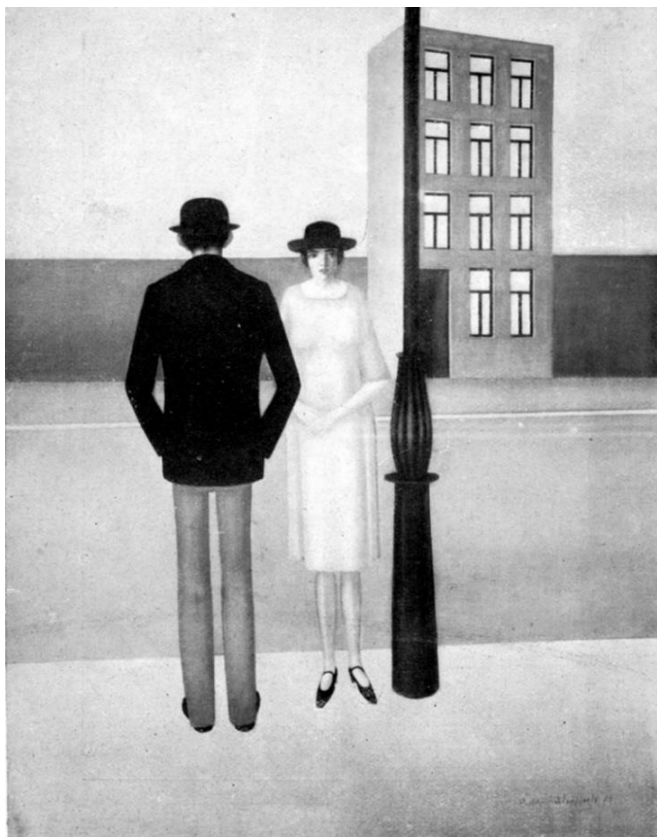
²⁵⁹ Willi Wolfradt dirá en 1923 que unos y otros comparten el mismo anhelo de claridad, pero los primeros lo hacen “en un sentido más formal” y los otros “en un sentido más objetivo”. “En el *Ingrismus* la definición de claridad se deriva de la antigüedad”, agrega, y “en el *Verismus* se deriva de la máquina. Y aunque ambos podrían ser mundos incompatibles, en ambos mundos es la verdad objetiva lo que domina”. Willi Wolfradt, “Ein Doppelbildnis von Otto Dix”, *Der Cicerone. Halbmonatsschrift für Künstler, Kunstfreunde und Sammler* n° 15 (Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1923): 173-179.

²⁶⁰ El contacto se produce a través de la revista *Valori plastici* –ya mencionada–, editada desde 1918 por Mario Broglio. El tercer número, publicado en 1919 y dedicado a la obra de De Chirico, Carrá y Morandi, es elogiado por Max Ernst, George Grosz, Georg Schrimpf y Hienrich M. Davringhausen en la galería muniquesa de Hans Goltz, distribuidor de la publicación en Alemania.

²⁶¹ Paul Westheim, artículo publicado en *Das Kunstblatt*, 1919. Citado en Foster, Buchloh, Krauss, Bois, *Arte desde 1900...*, 202.

²⁶² George Grosz, “Acerca de algunas de mis pinturas recientes”, en *Das Kunstblatt*, 1921. Citado en Foster, Buchloh, Krauss, Bois. *Arte desde 1900...*, 206.

²⁶³ Franz Roh, *Nach Expressionismus (Magischer Realismus): Probleme der neuesten europäischen Malerer*, (Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1925). Roh elude el uso de la expresión *Neue Sachlichkeit*, que se hace célebre por el éxito de la muestra. Aclara que añade el título ‘realismo mágico’ porque el término ‘post expresionismo’ “sólo dice abolengo y relación cronológica”, y que dicha expresión es “más acertada que ‘realismo ideal’ o ‘verismo’ o ‘neoclasicismo’, solo referidas a un aspecto del movimiento.” “Con la palabra ‘mágico’, en oposición a ‘místico’”, explica, “quiero indicar que el misterio no desciende al mundo representado, sino



Anton Räderscheid: *Der Begegnung* (1921). Obra reproducida en *Nach Expressionismus*. Roh, *Realismo mágico*, apéndice.

amplio abordaje que incluye los aspectos literarios, filosóficos, musicales y arquitectónicos de la corriente, bajo un foco racionalista que se opone de plano a la tradición romántica. Una mirada que parece anudarse al radicalismo de Meyer, Stam y Teige -entre otros-, adscriptos a este ideario desde su propio ámbito.

En ese texto –“la biblia de la *Neue Sachlichkeit*”, dirá Dahms- el autor anuncia “un cambio radical”, un tajo tan hondo como el que se impuso entre impresionismo y expresionismo: así se verá a la larga, cuando pueda observarse desde lejos.²⁶⁴ Tras abordar de modo muy breve la tarea del historiador y la relación entre teoría y práctica²⁶⁵, Roh se concentra en el giro operado y su efecto inmediato: el nuevo tipo pictórico, que ubica entre 1920 y 1925. Un modo de hacer fundado en la pura adhesión a lo real, en el apego a lo dado, en la recuperación del objeto.

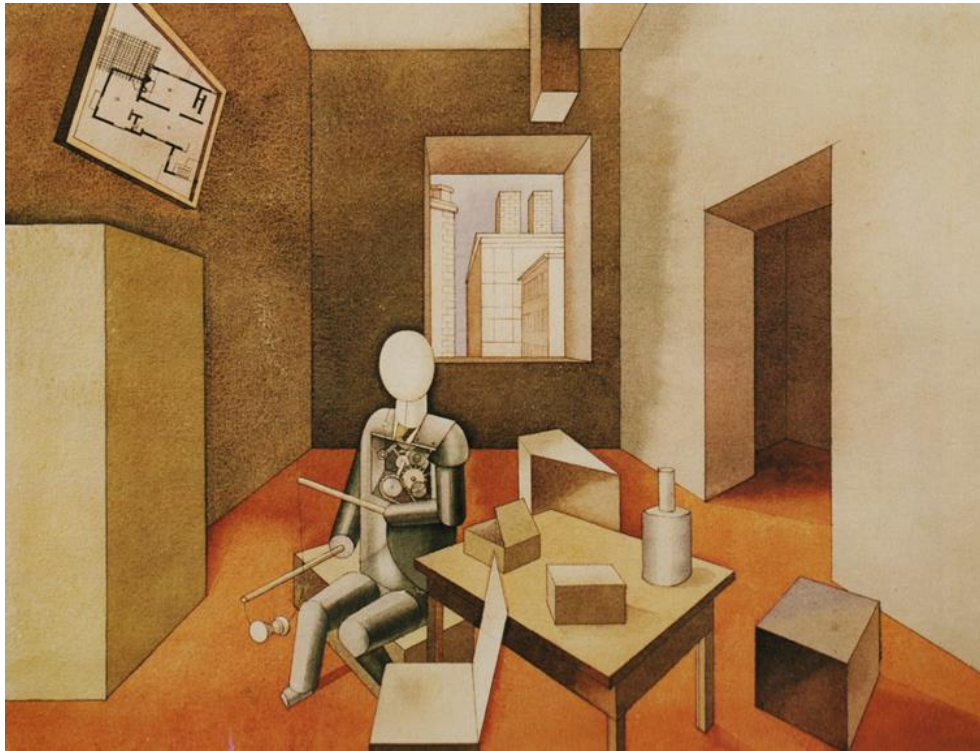
El cambio se opera bajo un enfoque incisivo que rechaza “la bruma del instinto”²⁶⁶ y apela a la representación clara y precisa del mundo. En esta brusca conversión –que Roh atribuye a “una

que se esconde y palpita tras él.” Franz Roh, *Realismo mágico. Post Expresionismo. Problemas de la pintura europea más reciente*, trad. Fernando Vela (Madrid: Revista de Occidente, 1927), 11.

²⁶⁴ Roh, *Realismo mágico...*, 15.

²⁶⁵ En este tramo, la obra de la Bauhaus es presentada como ejemplar intento de sincronizar teoría y práctica. Roh, *Realismo mágico...*, 21.

²⁶⁶ Roh, *Realismo mágico...*, 22.



Der.: George Grosz, *Der Diabolospieler* (1920). Obra reproducida en *Nach Expressionismus*. Schmied, 36

misteriosa fuerza”²⁶⁷ capaz de arrancar a los pintores de sus posiciones previas- se fragua el repudio a la erupción vitalista del expresionismo, el rechazo a ese pulso nervioso que se considera un mero desperdicio de energía. En esta “seca medida”²⁶⁸ no hay sitio para el temblor del lirismo: todo se convierte en tersa roca, en luz perpetua, en el sereno elogio de lo fijo y eterno.

Así, el ojo se detiene en los objetos y los petrifica. Trasunta “la alegría elemental de volver a ver, de reconocer las cosas”:²⁶⁹ la vida se vuelve “comedida, metálica, detenida”²⁷⁰; recobra el peso de su duración, su integridad objetiva. En esta decantación se cancela el vuelo difuso y extático, la etérea levedad, el “vulcanismo metafísico”:²⁷¹ en su versión radical o *verista*, el nuevo realismo impone una condición helada y estática, un orden frío y riguroso que repudia todo vuelo religioso y reclama la acción colectiva en pos de una buena causa.²⁷² La pintura se confía al juicio de la razón y descarta el furioso tumulto expresionista, en un gesto que algunos consideran demasiado cerebral o frígido. Todo esto aparece en este escrito inaugural junto a numerosas reproducciones, un esquema comparativo entre expresionismo y post-expresionismo y un listado de artistas que –ahora sí- incorpora extranjeros, lo que afirma el carácter internacional del movimiento. Roh parece traer aquí la huella formalista y clasificatoria de Wölfflin –su director de tesis-, en una apuesta que evoca las claves analíticas de su maestro.

²⁶⁷ Roh, *Realismo mágico...*, 32.

²⁶⁸ Roh, *Realismo mágico...*, 33.

²⁶⁹ Roh, *Realismo mágico...*, 39.

²⁷⁰ Roh, *Realismo mágico...*, 38.

²⁷¹ Roh, *Realismo mágico...*, 83.

²⁷² El autor señala empero que en el arte esto solo ocurre de modo indirecto y a través de medios artísticos. Roh, *Realismo mágico...*, 102.

ESQUEMA

<i>Expresionismo.</i>	<i>Post expresionismo.</i>
Objetos extáticos.	Objetos sobrios.
Muchos asuntos religiosos.	Muy pocos asuntos religiosos.
Suprime el objeto.	Aclara el objeto.
Rítmico.	Presentativo.
Excitante.	Hondo.
Extravagante.	Más bien severo, purista.
Dinámico.	Estático.
Gritería.	Silencio.
Sumario.	Prolijo.
Primeros planos (Versión cercana.)	Primeros y últimos planos. (Visión cercana + visión lejana.)
Se mueve hacia adelante.	Retrocede también.
Grandes formas.	Grandes formas + multiparticiones.
Monumental.	Miniaturista.
Cálido.	Frígido, incluso helado.
Sustancia cromática espesa.	Capa delgada de color.
Áspero: rasca.	Deslizante: pule.
Como roca sin debastar.	Como metal bruñido.
Deja ver el trabajo, la «mano», la factura.	Borra «la mano», la factura. (Objetivación pura.)
Deformación expresiva de los objetos.	Purificación armónica de los objetos.
Impera la diagonal (al sesgo), a menudo el ángulo agudo.	Rectangularidad; paralelas a los marcos.
En oposición con las márgenes del cuadro.	Asegurándose en ellas.
Primigenio.	Cultivado.

El texto incluye dos fugaces menciones a la producción de la Bauhaus, que se asocia a cierto “constructivismo” o “romanticismo maquinista”²⁷³, y también una cita del elogio corbusiano al ingeniero inspirado por la ley de la economía.²⁷⁴ Pero la más nítida alusión a la escuela como ejemplo de la *Neue Sachlichkeit* llega en el final, donde se aborda el impacto del movimiento en “otros territorios” de la cultura: arquitectura, escultura, literatura, música, filosofía y política.²⁷⁵

En esta sección -titulada *Umstellung auf anderen Gebieten* [ojeada a otros territorios]- el autor aborda en principio el caso de la arquitectura, donde el corte le parece menos tajante que el operado en la pintura: un hecho que atribuye a la mayor vulnerabilidad de las artes visuales ante el cambio, así como al bajo impacto que –según dice- el expresionismo ha tenido en el ámbito edilicio. Tras esta breve reflexión dedica un párrafo a “la recentísima *casa cúbica*, que se entroniza triunfalmente en casi todos los países cultos de la tierra, con su desmochada techumbre, sin vuelos, resaltes o salientes, con su severidad puritana, hecha de materiales precisos, bruñidos”. Una novedad que –dice- “puede ser atribuida a la nueva tendencia”. Y aclara enseguida que alude “a esa ‘máquina habitable’ [*Wohnmaschine*], como el Bauhaus llama a sus creaciones, a ese edificio ingenieril que de nuevo ha contrapuesto el principio de la positividad [*Sachlichkeit*] al principio de la expresión”²⁷⁶.

La referencia es algo imprecisa pero significativa: asimila la obra de la escuela al nuevo espíritu objetivo, al talante positivo que define también la prédica neoempirista.²⁷⁷ Y se completa cuando el autor aborda el campo filosófico, donde cree observar lo más importante: si “los viejos” combaten al siglo XIX por su racionalismo, “los jóvenes” detestan en él su romanticismo, su carga “antiutópica” y “anticonstructiva”, lo que hay en él de “irracionalismo instintivo”.²⁷⁸ Roh asocia entonces el “nuevo realismo” de la pintura a la apuesta creativa de la Bauhaus de entonces y al nuevo foco de la filosofía, aunque no menciona ninguna corriente específica en tal sentido. En este punto cabe recordar el lazo que lo une a las principales figuras del WK.

Cerca del círculo

Franz Roh como intermediario

He mencionado ya el vínculo que Roh mantiene con Neurath, a quien protege cuando es perseguido por motivos políticos y con quien se encuentra más tarde, cuando este –exiliado en Austria tras la suspensión de su pena- intenta conseguir trabajo en Viena. Poco después lo pone en contacto con su amigo Carnap –que en 1926 comienza a dar clase en la capital austríaca-, a quien lo une un lazo afectivo previo y duradero.

²⁷³ Roh, *Realismo mágico...*, 27.

²⁷⁴ Roh cita en francés el conocido tramo de *Vers une Architecture*. Roh, *Realismo mágico...*, 80.

²⁷⁵ Cabe anotar que Hartlaub distingue, en tal sentido, dos versiones de la *Neue Sachlichkeit*: la *neue Gegenständlichkeit* [nueva representación], que aplica de modo restrictivo a la pintura, y la *neue Nüchternheit* [nueva sobriedad], que se hace extensiva a los campos linderos. Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy”, en *Carnap brought home...*, 360.

²⁷⁶ Roh, *Realismo mágico*, 119. Las cursivas han sido agregadas de acuerdo a la edición alemana.

²⁷⁷ Roh alude aquí a la producción de la Bauhaus dirigida por Gropius y no a la que ocupa el centro de mi trabajo: un detalle nada menor que ubica esta asociación como un antecedente.

²⁷⁸ Roh, *Realismo mágico...*, 126.



Serakreis: celebración del solsticio. Jena, 1911-12.
Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 022-01-01 y 022-01-02.

La amistad entre Roh y el filósofo alemán se inicia en la Universidad de Jena, donde integran el Freistudentenschaft -grupo liberal de izquierda- y el Serakreis, núcleo ocultista y neopagano liderado por Eugen Diederichs²⁷⁹ y Hermann Nohl²⁸⁰ –impulsores de la llamada *Lebensphilosophie* en esos años-. Este lazo atraviesa la guerra y continúa por años, hasta la muerte de Roh en 1965. Durante el conflicto bélico, Roh es uno de los destinatarios de las “cartas circulares” [*Rundbriefe*] clandestinas que Carnap envía desde Berlín al frente.²⁸¹ Años más tarde el filósofo retoma sus estudios en Jena y los culmina con la presentación de *Der Raum* –su tesis, dirigida por Bruno Bauch-, mientras Roh completa en Munich los suyos con un trabajo sobre pintura holandesa en tiempos de Rembrandt, realizado bajo la dirección de Wölfflin. En ese lapso mantienen contacto a través de asiduas visitas y algunas cartas, hasta que vuelven a reunirse sin pausas. Roh escribe gran parte de *Nach Expressionismus* en casa del suegro de Carnap –situada en Buchenbuch, muy cerca de Freiburg-, donde su amigo trabaja en el *Aufbau*²⁸². A su cotidiano debate –a menudo asociado a los trayectos de esquí que hacen en las cercanías de Davos- suele sumarse Wilhelm

²⁷⁹ Editor alemán que publicó los tempranos trabajos de Hermann Hesse, entre muchas otras obras. Su editorial –Eugen Diederichs Verlag- tuvo un rol central en el ideario neo-conservador alemán a inicios del siglo veinte.

²⁸⁰ Pedagogo y filósofo alemán, discípulo de Wilhelm Dilthey.

²⁸¹ Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy”, en *Carnap brought home...*, 363.

²⁸² Me refiero al texto *Der logische Aufbau der Welt* (La construcción lógica del mundo), publicado en 1928. En 1926 Carnap es habilitado a dar clase en la Universidad de Viena por la presentación de una versión preliminar de este trabajo.



Roh y Giedion, probablemente en Davos. Foto: Carola Giedion-Welcker, 1925. Grämiger,48

Flitner²⁸³ y también Sigfried Giedion, compañero de Roh en Munich, que entonces escribe su *Space, Time and Architecture* –publicado mucho después, durante su exilio en América.²⁸⁴ Roh resulta entonces un importante nexo entre la *Neue Sachlichkeit* y el WK, cuya mutua afinidad resulta evidente para algunos involucrados. Así se lo plantea Feigl a Schilck en la carta que le envía poco después de visitar Dessau.²⁸⁵ Y así lo evoca muchos años después, en un texto que atribuye esta percepción inicial a sus colegas:

Carnap y Neurath sentían que la filosofía del Círculo era una expresión de la *Neue Sachlichkeit*, que formaba parte de la ideología de la Bauhaus. No conozco un sinónimo exacto en inglés para la expresión alemana ‘Sachlichkeit’. El más ajustado podría ser ‘sobriedad, ajuste a los hechos’. Ese era, de hecho, el ánimo básico del Círculo de Viena.²⁸⁶

[Carnap and Neurath felt that the Circle’s philosophy was an expression of the *neue Sachlichkeit*, which was part of the ideology of the Bauhaus. I don’t know any exact synonym in english for

²⁸³ Flitner es también integrante del Serakreis.

²⁸⁴ Sigfried Giedion, *Space, Time and Architecture: The Grow of a New Tradition* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1941).

²⁸⁵ Herbert Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099.

²⁸⁶ Feigl, “The Wiener Kreis in America”, en *Inquiries and Provocations...*, 62-63. Traducción propia.

that german word 'Sachlichkeit'. Perhaps the closest would be "fact-minded, sober attitude".
This was indeed the basic mood of the Vienna Circle.]

Hemos visto ya el modo en que Roh asocia el nuevo talante objetivista a la producción de la Bauhaus en los años veinte. Esto asomará luego en Hannes Meyer, aunque de otro modo y con cierto retraso ante el panorama germano. En 1928 la *Neue Sachlichkeit* ya declina en Alemania y es criticada en las páginas de *Krise und Kritik*, que reúne las voces de Walter Benjamin, Bertolt Brecht, Ernst Bloch y Theodor Adorno: una lupa que critica la arquitectura alemana coetánea aunque celebra su repudio al individualismo burgués.²⁸⁷ Bloch cuestiona con dureza la alianza entre empirismo y objetivismo, en un texto que –como anota Winko– parece aludir a la cruzada antimetafísica de Carnap y del WK:

Cuanto mayor es la humildad ante la ciencia burguesa, menor el apoyo que la duda cree haber hallado lógica y "científicamente", más ignorante la "arrogancia" ante todos los pensadores del pasado, ante todos los "ejemplos musicales" que más de un a=a han legado. La cercanía de estos hilos abstractos a la *Neue Sachlichkeit* tiene sentido; tiene el mismo vacío humano, la misma claridad de una comprensión apenas externa, la misma renuncia a penetrar en el 'fondo' de la experiencia...²⁸⁸

[Je größer die Bescheidenheit vor der bürgerlichen Wissenschaft, je kärglicher der Halt, den der Zweifel logistisch und "wissenschaftlich" gefunden zu haben glaubt, desto unwissender der "Hochmut" vor aller Denkmern der Vergangenheit, vor allen "Musikbeispielen", welche mehr als a=a von sich gegeben haben. Die Nähe dieser abstrakten Stränge zur neuen Sachlichkeit leuchtet ein; sie hat dieselbe menschliche Leere, dieselbe Klarheit eines bloß äußerlichen Verstands, denselben Verzicht, in die 'Hintergrunde' der Erfahrung...]

Años después Adorno advierte que "las curvas de la forma funcional se han independizado de su función, pasando a constituirse en ornamento, igual que las formas puristas".²⁸⁹ Insiste en marcar la irresoluble antinomia entre función y autonomía,²⁹⁰ y asume la intrínseca sujeción de ese modelo edilicio a la lógica del capitalismo²⁹¹: una doble mirada que lo aproxima a Meyer y su ideario. Brecht afirma el hiato entre la desnudez de esta arquitectura "avanzada" y la inclinación anímica de los trabajadores, en un eco de lo que Josef Frank planteara muchos años antes:

²⁸⁷ El periódico es dirigido por Benjamin y Brecht. Michael Müller, "The dictate of coldness. Critiques from the left, 1919-1933", en *Baubaus Conflicts, 1919-2009*, ed. Philipp Oswalt (Ostfildern: Hatje Cantz, 2009), 50-65. Véase también Winko, "Von der Kunst zur Wissenschaft...", en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, 169-172.

²⁸⁸ Ernst Bloch [1935], *Erbschaft dieser Zeit* (Berlin: Suhrkamp, 1985), 282. Traducción propia. La alusión a los "ejemplos musicales" recoge con ironía la expresión de Carnap sobre los filósofos metafísicos. Citado también en Winko, "Von der Kunst zur Wissenschaft...", en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, 170-171.

²⁸⁹ Theodor W. Adorno [1944], *Minima Moralia: reflexiones desde la vida dañada*, trad. Joaquín Chamorro Mielke (Madrid: Ediciones Akal, 2006), 43. Versión castellana de Joaquín Chamorro Mielke.

²⁹⁰ Theodor Adorno, "Funktionalismus heute", *Neue Rundschau* n° 4, Jahrgang 77, Erstes Heft (Frankfurt am Main: Verlag S. Fischer, Januar 1966). Conferencia dictada el 23 de octubre de 1965 ante el Deutscher Werkbund. Versión inglesa de Jane D. Newman y John H. Smith en *Oppositions* n° 17 (Summer 1979), 31-41. Grabación: https://www.youtube.com/watch?v=C1yuGqDiE3w&ab_channel=dianoetik.

²⁹¹ Theodor W. Adorno, Max Horkheimer [1944], *Dialéctica del Iluminismo*, trad. H. A. Murena (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969).

Nuestros arquitectos avanzados propagan en las últimas décadas una arquitectura denominada objetiva. En resumen, encuentran bello lo práctico. Es interesante, ahora, el modo en que los trabajadores reaccionan ante esto. En general, rechazan esta arquitectura. No encuentran atractivas estas casas rectilíneas, las llaman cuarteles o penitenciarías y se quejan de los nuevos muebles funcionales e insípidos. (...) Los arquitectos, muchos de los cuales, por ser avanzados se dirigen a los trabajadores como la clase más avanzada e importante, olvidan lo que significa para el trabajador su casa. Esta no es en absoluto un mero lugar de refugio para él, una máquina en la que solo importa que pueda cumplir todas sus tareas del modo más práctico posible.²⁹²

[Unsere fortgeschrittenen Architekten propagieren in den letzten Jahrzehnten eine sogenannte sachliche Baukunst. Sie finden, kurz formuliert, das Praktische schön. Interessant ist nun, wie sich die Arbeiter dazu verhalten. Im großen und ganzen lehnen sie nämlich diese Baukunst ab. Sie finden die linear gebauten Häuser nicht schön, nennen sie Kasernen oder Zuchthäuser und schimpfen die neuen, zweckdienlichen Möbel fade. (...) Die Architekten, von denen viele, weil sie eben fortgeschritten sind, sich gerne an die Arbeiter wenden, als die fortgeschrittenste, wichtigste Klasse, vergessen, was eine Wohnung für den Arbeiter bedeutet. Sie ist nämlich keineswegs nur ein Unterschlupf für ihn, eine Maschinerie, bei der es nur darauf ankommt, daß sie alle ihre Obliegenheiten möglichst praktisch vollzieht.]

A esto se agrega –con otro sesgo político- el creciente rechazo expresado por la derecha en su versión folclórica o tradicionalista [*Völkisch*], que ve en la nueva arquitectura la inadmisibles anulación de tradiciones nacionales.²⁹³

Ahora bien, estas críticas aluden a la Bauhaus como un cuerpo monolítico y parecen ignorar las brechas internas a la escuela alemana, o bien aluden a la versión más extendida de ese laboratorio –la de Gropius-, algo nada menor en el marco de este trabajo. Los dardos de Brecht y Adorno se dirigen ante todo a la arquitectura parca y autónoma que Meyer –como Frank y Neurath- también cuestiona, a ese pseudofuncionalismo que procura conjurar en su cruzada. Aun así, el arquitecto suizo ingresa a la Bauhaus con ideas propias, fraguadas en torno al grupo ABC y tras un derrotero intelectual fundado en la autocritica permanente. Muchos autores ven en él un fiel exponente de la nueva tendencia arquitectónica, y asignan a Carnap un rol análogo en el campo filosófico. Pero el filósofo tendrá sus propios lazos con otros miembros de la escuela alemana, como László Moholy-Nagy y Ludwig Hilberseimer. El primero de ellos refiere a él en el marco de su propio trabajo.

²⁹² Bertolt Brecht [1935], “Lyric und Logik”, en *Gesammelte Werke*, Band 19 (Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1967), 385-387. Traducción propia.

²⁹³ Cabe anotar que muchas de las obras expuestas en Mannheim serán requisadas por los nazis e incluidas en la muestra de “arte degenerado” [*Entartete Kunst*] realizada en Munich en 1937.

Der Raum

Rudolf Carnap, László Moholy-Nagy y la noción de espacio (1922-1929)

Es posible que –como anota Dahms- Carnap coincidiera con Gropius en la Volkshochschule de Jena, donde cursa gran parte de sus estudios y luego enseña matemática. En esa universidad - fundada en paralelo a la Bauhaus y en asiduo contacto con ella- el primero da clases durante varios semestres y el segundo dicta sus conferencias, aunque no hay datos precisos que aseguren su confluencia.²⁹⁴ La ausencia de certeza en este sentido impide entonces asegurar el encuentro, que solo funciona como una atractiva presunción en el marco de este trabajo.

Pero otros hilos se tejen de un modo más subterráneo, o no tanto. Es el caso de la sigilosa línea que vincula al filósofo alemán con László Moholy-Nagy, que integra por cinco años el cuerpo docente de la Bauhaus.²⁹⁵

En 1922 Carnap publica su tesis doctoral, titulada *Der Raum. Ein Beitrag zur Wissenschaftslehre* [El espacio. Una contribución a la filosofía de la ciencia]: un trabajo dirigido por Bruno Bauch²⁹⁶ donde ensaya la codificación tripartita del espacio bajo un foco neo-kantiano.²⁹⁷ Seis años después Moholy-Nagy termina de escribir *Von Material zu Architektur* –que denomina *The new vision* en la primera versión inglesa, de 1930-, cuyo cuarto capítulo se titula también *Der Raum* e incluye la mención a dos trabajos del alemán: el citado texto de 1922 y *Der logische Aufbau der Welt* [La construcción lógica del mundo], de 1928.²⁹⁸ Una doble alusión que sugiere cierto grado de contagio teórico.²⁹⁹ A esto se agrega el lazo personal que mantienen por años, insinuado en el epistolario de Carnap; un arco que se inicia en torno a los años veinte y se cierra con su tardío encuentro en Chicago, donde ambos están entonces instalados³⁰⁰.

El examen de este lazo biográfico y doctrinario funciona, junto a los expuestos, como un insumo marginal en este relato. Es un nudo cifrado en dos atractivas figuras del dominio abordado: el célebre pensador neoempirista, que desde muy joven se debate entre la física y la filosofía, y el artista plural que lo explora todo con ojos agudos e inquietos.

²⁹⁴ Su coincidencia temporal no puede afirmarse, porque -como Dahms explica- es probable que entonces Carnap ya se hubiera mudado a Buchenbach, cerca de Freiburg. Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus”, 3.

²⁹⁵ Moholy-Nagy ingresa en abril de 1923 a la Bauhaus, donde dirige el *Vorkurs* [curso preliminar] y el *Metallwerkstatt* [taller de diseño en metales], y en 1928 deja la escuela por discrepancias con la propuesta de Meyer.

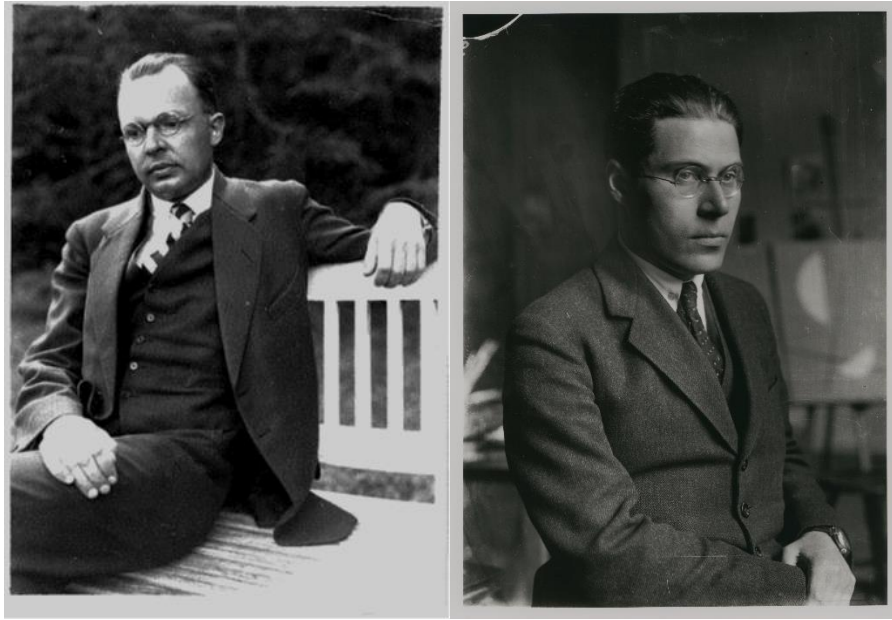
²⁹⁶ Bauch integra la escuela neokantiana de Marburgo, inaugurada por Hermann Cohen.

²⁹⁷ Rudolf Carnap, *Der Raum. Ein Beitrag zur Wissenschaftslehre* (Berlin: Verlag von Reuther & Reichard, 1922). El trabajo recoge la tesis que presenta al cierre de sus estudios en la Universidad de Jena, luego de un frustrado intento, y aborda sus dilemas de entonces en torno a la naturaleza del espacio.

²⁹⁸ Carnap, *Der Logische Aufbau der Welt* (Leipzig, Felix Meiner Verlag, 1928).

²⁹⁹ László Moholy-Nagy [1929], *Von Material zu Architektur* (Berlin: Gebr. Mann Verlag, 2001), 194.

³⁰⁰ En 1936 Carnap accede a un puesto de profesor en la Universidad de Chicago, cargo que ocupa hasta 1952. Entretanto, en 1937 Moholy-Nagy funda allí la New Bauhaus, que en 1944 pasa a denominarse Institute of Design y más tarde se integra al Illinois Institute of Technology.



Izq. Rudolf Carnap en 1929. Foto: s/d. Carnap Papers, Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 022-09-02.
Der: László Moholy-Nagy en 1924. Foto: Willy Römer. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 2009/10.4

No se sabe la fecha precisa en que Carnap y Moholy-Nagy se conocen. Sí se sabe que en octubre de 1929 Carnap visita en Berlín al artista, quien le muestra las pruebas de su libro en vías de ser editado.³⁰¹ Esto ocurre tras las disertaciones de Carnap en Dessau,³⁰² a las que Moholy -ya lejos de la Bauhaus- no asiste, aunque al parecer pide a su esposa Lucia –que sí acude a escuchar a Carnap- el reporte completo del evento y sus detalles.³⁰³

Lo cierto es que en 1934 tienen ya un vínculo afianzado, como se aprecia en la carta que Carnap envía entonces a Neurath, quien debe emigrar a Holanda. Allí le comenta que Moholy está radicado en Amsterdam y sugiere que lo visite, en atención al contacto que, como Roh, ha mantenido con él por años.³⁰⁴ En esta misiva el húngaro es mencionado como “el ex-marido de Lucia” –así dice el remitente-, en virtud de la amistad que Lucia Moholy y Neurath mantenían ya entonces.

³⁰¹ Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 271-272 (nota 40).

³⁰² Aludo a las conferencias que Carnap dicta allí en octubre de 1929.

³⁰³ Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus”, 8. El dato es empero dudoso, como señala Bernhard, dado que Moholy tampoco asiste a la conferencia que Carnap da entonces en Berlín, durante el seminario de Reichenbach. El autor agrega que en esas fechas los Moholy están ya a punto de separarse, lo que no me parece empero determinante. Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 169. Rudolf Carnap, *Tagebücher* (1927-1930). Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_585/X.47-1.

³⁰⁴ “Ich hörte Ich hörte, dass Moholy-Nagy (der frühere Mann von Lucia) jetzt für einige Zeit in Amsterdam Z., 123 Apollolaan, ist. Vielleicht nehmt Ihr mal unter Berufung auf mich und Franz einte Beziehung mit ihm auf.” Rudolf Carnap, carta a Otto Neurath. Praga, 10 de agosto de 1934. Noord-Hollands Archief. Carnap-Neurath Korrespondenz (1928-1934). NL-HlmNHA_373_219.

Este lazo prosigue y atraviesa la década, ya lejos del nazismo y en tierra americana. Esto trasunta un vínculo personal duradero, al margen de la pregunta por su anclaje teórico -que aún debe ser examinado-.³⁰⁵ Pero veamos quiénes eran estas figuras en 1928.

Cerca y lejos

El artista y el filósofo

“Una estricta rutina diaria, ejercicio regular, nada de café, tabaco ni alcohol... Podría suponerse que una disciplina tan severa se combinaría con su cruzada antimetafísica en una personalidad intolerable”. Así describe Willard V. O. Quine a su maestro y amigo, aunque enseguida aclara: “nada podría estar más lejos de la realidad”.³⁰⁶ Su diario personal, pleno de notas sobre intensos debates, asiduas visitas al cine y charlas distendidas, se encarga también de apoyarlo.³⁰⁷

El retrato de Quine remite al temprano talante de Carnap, que en su juventud se muestra proclive a reinstaurar el lazo con el mundo natural y contrario a la vida burguesa.³⁰⁸ Esto ocurre en medio del clima fecundo de la Universidad de Jena, donde el joven Carnap inicia su periplo teórico y madura algunas nociones morales que inducen su interés por la ética y la política.³⁰⁹

Pero los años pasan. En 1926 Carnap está ya instalado en Viena, dicta clases en la Universidad y se integra al círculo de Schlick, que muy pronto se convertirá en el WK. En 1921 ha escrito ya su tesis doctoral: un proyecto algo exótico que le obliga a oscilar entre los institutos de física y filosofía por su impreciso encuadre, en un claro augurio de algunas dificultades.³¹⁰ Y entonces prepara el manuscrito de *Der logische Aufbau der Welt*, que somete a la discusión del círculo vienés. Todo esto sucede en medio de un derrotero pleno de cambios y ajustes teóricos. Allí juega un rol decisivo el temprano impacto de Russell y Frege y el agitado debate en el seno del WK, donde Neurath tiene un papel decisivo. En esas reuniones el fenomenalismo del *Aufbau* se opone al fisicalismo, y Neurath intenta sacar a la filosofía de su cerrado recinto, lo que crea tensiones con Schlick y otros miembros del círculo. Con el tiempo Carnap vira hacia cierto convencionalismo y se abre al estudio de la semántica, un trayecto que escapa al foco de este escrito.

Moholy-Nagy transita entonces su último año en la Bauhaus, de la que se aleja por discrepancias con la apuesta de Meyer. Como en otros casos, su talante artístico no es capaz de tolerar el sesgo reductivo que el flamante director impone a la escuela; una posición que –como veremos- se hará palmaria en su aversión a las ideas que Neurath expone en Atenas. Con su renuncia cancela un lustro al frente del célebre *Vorkurs* [curso preliminar] y del *Metallwerkstatt* [taller de metal], y

³⁰⁵ Para ello me remitiré a la versión original alemana de *Der Raum*, con apoyo en la traducción castellana de Miriam Ramírez y Christian Kutscher (2018).

³⁰⁶ “A strict daily schedule, regular exercise, no coffee, tobacco, alcohol... One might suppose that such severe discipline would combine with his antimetaphysical crusade into an intolerable personality. Nothing could have been further from the truth”. Willard V. O. Quine. Citado en Gabriel Gottfried, “Introduction: Carnap Brought Home”, en *Carnap brought home...*, 4. Traducción propia.

³⁰⁷ Carnap, *Tagebücher* (1927-1933). Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_585/X.47-1 y 2.

³⁰⁸ Recordemos su adhesión al Freistudentenschaft y al Serakreis.

³⁰⁹ Rudolf Carnap, *Intellectual Autobiography* (Illinois: Open Court Publishing Co., 1963). Versión castellana de Carmen Castells en *Autobiografía intelectual* (Barcelona: Ediciones Paidós, 1992), 29. Álvaro Peláez, *Breve introducción al pensamiento de Carnap* (México: UNAM, 2008).

³¹⁰ Carnap escribe un esbozo titulado “Fundamentos axiomáticos de la cinemática” y lo presenta a Max Wien, director del Instituto de Física. Wien le sugiere que se dirija a Bauch, pero este último lo reconduce al primero. Carnap, *Autobiografía intelectual*, 41.

de nuevo en Berlín, reanuda su trayectoria en torno a la fotografía, la escenografía y el cine. Un itinerario que lo llevará luego a Estados Unidos, donde –como se dijo- tendrá un vínculo asiduo con Carnap.

Pero Moholy no defiende un arte fundado de modo exclusivo en bases emocionales y subjetivas. Su apuesta es al equilibrio entre razón y emoción, un balance que no recoge un duro mandato de alcance ecuménico –posición que atribuye a Meyer- sino una postura sensata, integradora y plural. Esta mirada es la que plasma en sus escritos y la que marca –con toda su ambigüedad- el trazo de *Von Material zu Architektur*, donde la sombra de Carnap asoma apenas como respaldo erudito.

Der Raum (Architektur)

La sombra de Carnap

El citado texto de Moholy cierra la serie de los *Bauhausbücher* y su ejercicio docente en el seno de la escuela, con un resumen de la línea pedagógica que despilega en esos cinco años. Moholy sucede a Johannes Itten en la dirección del *Vorkurs* y se aparta del tinte esotérico y expresionista de su antecesor, pero su enfoque conserva cierta ambigüedad en tal sentido -al margen de sus declaraciones y escritos-.³¹¹ En ese umbral trémulo, aún indeciso entre el vuelo aurático y la tipificación productiva, Moholy imprime su huella rotunda: celebra el impacto de la tecnología y proclama un hacer objetivo, ajeno a la mimesis y fundado en bases biológicas. Esta es, en principio, la “nueva visión” que impulsa desde esas páginas.

No cabe aquí detallar este conocido escrito pero sí anotar algunas de sus premisas: rechazo a la tradición estética y sus “convenciones caducas”; condena de la especialización forzosa; defensa de un arte autónomo, libre del corsé descriptivo y confiado al manejo de relaciones puras. Sobre esta base el autor aborda los dilemas del material [*das Material*], el volumen [*das Volumen (Plastik)*] y el espacio [*der Raum (Architektur)*].³¹² Y es al comienzo de este último tramo donde remite a la obra de Carnap, en una discreta nota que alude a sus tempranos escritos. Pero veamos antes qué dice sobre el espacio y su correlato artístico.³¹³

Lo primero que surge es el problema de la definición. Un recorte imposible que se afirma y se niega en simultáneo, bajo una línea que impone interrogación y reclamo: una pregunta incómoda –“definition des Raumes?”- cuya respuesta es incompleta o difusa³¹⁴. El autor pide un absoluto pero adopta una lupa relativista, al tiempo que advierte el carácter esquivo del concepto y la ambigüedad que su verbalización comporta. El intento por definirlo parece, pues, una petición vana e infructuosa.

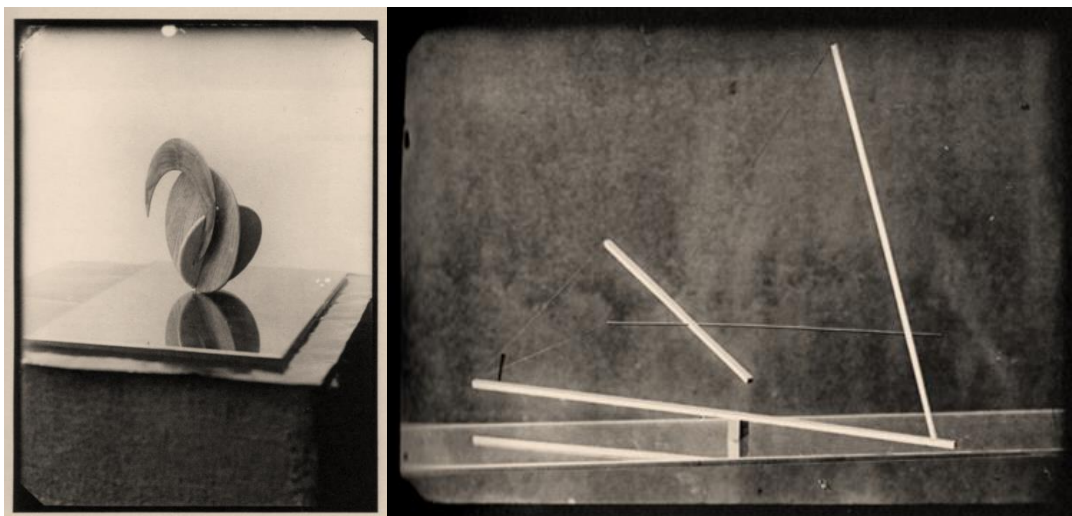
A continuación, Moholy reseña “los tipos de espacio” [die verschiedenen arten von ‘Raum’] que el lenguaje ordinario denota: un largo listado de aspecto arbitrario y errático, una serie inconclusa y abierta que reúne cuarenta y cuatro adjetivos de acuerdo a criterios variados en tipo y jerarquía. Y aunque puede adivinarse algunos de los parámetros que la explican -forma, extensión y campo disciplinar, entre otros-, el resultado es inquietante.

³¹¹ Albers, que lo acompaña y en 1928 queda a cargo del *Vorkurs*, le dará un tenor más concreto y empírico, fundado en criterios de eficiencia y ajeno a todo sentimentalismo.

³¹² El estudio del espacio es central en el trabajo de Moholy, como la investigación de los materiales lo había sido en tiempos de Itten.

³¹³ Para ello me ceñiré a la versión alemana de 1929 y a la traducción inglesa de 1947.

³¹⁴ Moholy-Nagy, *Von Material zu Architektur*, 194.



Estudios de equilibrio realizados en el curso de Moholy-Nagy.
Izq.: Thoma Grote, 1924. Der.: Johannes Zabel, 1923. Fotos: Lucía Moholy-Atelier Eckner
Original Bauhaus Workbook, 92 y 95

Con todo, este “conjunto desconcertante” encubre algo fijo y esencial, un suelo sólido y estable. “El espacio es una realidad” [Raum ist Realität], afirma el autor, “una realidad de la experiencia sensible”, aclara, y al hacerlo exhibe un delicado dilema. Es una “experiencia humana como tantas”, regida por sus propias leyes y fundada en bases orgánicas. No es privilegio de arquitectos ilustres sino función común a todos los hombres.³¹⁵

Moholy postula así la *realidad* del espacio, aunque lo hace de un modo impreciso que plantea interrogantes. Entre otras cosas, no queda claro si el espacio es una entidad exterior o interior, si pertenece al mundo “objetivo” o integra el aparato sensorial del sujeto cognitivo. Un punto álgido que será aquí tratado en diálogo con el filósofo alemán y su lupa kantiana.

Pero sigue adelante. En tierras movedizas, erige un discurso distendido que ignora su falencia ingénita. De algún modo, el artista se impone al teórico y avanza por un suelo más llano: apuesta a conjurar atavismos y a fundar un nuevo enfoque sobre el espacio. El texto aborda varios asuntos, como el rol central de la luz y la autonomía del espacio ante el volumen y la materia, en medio de una trama en la que hay ecos del *Manifiesto realista*³¹⁶ y otras referencias.

Por debajo discurre una premisa de hierro: el anclaje biológico –atemporal– del arte, el sustento fisiológico –material– de la expresión creativa.³¹⁷ Una dura matriz que marca el discurso y tiene sus resonancias: comporta el directo acercamiento a *lo dado*, abordado en los “ensayos subjetivos” citados al inicio del texto, e induce la reducción de toda expresión a sus mínimos elementos. Una trama teórica que puede ponerse en juego con el ideario de Carnap.

³¹⁵ Moholy-Nagy, *Von Material zu Architektur*, 195.

³¹⁶ Naum Gabo y Antoine Pevsner [1920], “Manifiesto Realista”. En *Teorías del arte contemporáneo*, ed. Herschel B. Chipp, trad. Julio Rodríguez Puértolas (Madrid: Ediciones Akal, 1995), 350-355.

³¹⁷ Moholy refuerza esta idea al citar el texto *The common biological basis of all creative work*, trabajo inédito de Heinrich Jacoby. László Moholy-Nagy, *The new vision* (Wittenborn, Schultz, Inc: New York, 1947), 52.

definition des raumes?

bei der definition des raumes herrscht heute eine große unsicherheit. schon an unserem sprachgebrauch wird diese unsicherheit deutlich, und eben dieser sprachgebrauch vergrößert sie noch.

was man im allgemeinen vom „raum“ weiß, ist wenig geeignet, ihm eine reale faßbarkeit, eine handgreifliche existenz zu geben.

die verschiedenen arten von „raum“ ●)

man spricht heute von dem:

matematischen	projektiven	
fysischen	metrischen	
geometrischen	isotropen	
euklidischen	topologischen	
nichteuklidischen	homogenen	
architektonischen	absoluten	
tänzerischen	relativen	
malerischen	fiktiven	
szenischen	abstrakten	
filmischen	realen	
sfärischen	imaginären	
kristallinenischen	endlichen	raum.
kubischen	unendlichen	
hyperbolischen	grenzenlosen	
parabolischen	universalen	
elliptischen	äther	
körper	innen	
flächen	außen	
linearen	bewegungs	
drei	hohl	
zwei	luftleeren	
ein	formalen usw.	

●) siehe auch: dr. rudolf carnap: der raum/kantstudien, berlin 1922, und der logische aufbau der welt/weltkreisverlag, berlin-schlachtensee 1928.

Der Raum

El cuerpo de Carnap

La alusión a Carnap en el texto de Moholy es curiosa y extraña: una brevísima nota a pie de página que se acopla a la mencionada lista; una mención central pero marginal, cuyo laconismo parece impugnar su importancia. Aun así -o quizá por ello-, la referencia es tentadora: induce a explorar su espesor y evaluar el contagio teórico que insinúa. Y lleva a revisar las obras de Carnap allí citadas, que eran entonces sus únicos textos publicados. Esto quizá explique su mención conjunta y algo lavada: todo indica que Moholy valora o admira el aporte de Carnap pero no se ha detenido aún en sus meandros, aunque esta afirmación no debe hacerse de modo liviano.

La tesis de Carnap, que -según dice- da inicio a su labor filosófica,³¹⁸ procura mostrar que la imprecisión atribuida al concepto de espacio deriva de las variantes que adopta en la voz de filósofos, físicos y matemáticos.³¹⁹ Sobre esta base distingue entonces tres acepciones del término y define así el espacio formal -ámbito de la matemática y de la lógica-, el espacio intuitivo -campo de la filosofía- y el espacio físico -dominio de la física-. Un esquema tripartito que recoge el influjo de Frege y Russell pero en especial el de Kant, que le llega desde Bauch: “me impresionó profundamente la concepción kantiana según la cual la estructura geométrica del espacio está determinada por la forma de nuestra intuición”, comenta, aunque marca también sus matices ante este legado.³²⁰

El espacio formal es presentado aquí como un sistema abstracto constituido por relaciones lógicas, una estructura axiomática capaz de acoger diversos objetos e interpretaciones. El espacio intuitivo, entretanto, recoge la noción kantiana del espacio como forma pura y *a priori* de la intuición sensible, que Carnap asocia a la “intuición de esencias” en el sentido de Husserl y limita a algunas propiedades topológicas como la estructura métrica.³²¹ Por último, el espacio físico es entendido en términos puramente empíricos, y en esto Carnap remite a la obra de Hermann von Helmholtz y Moritz Schlick. *Der Raum* recorre de modo exhaustivo cada uno de ellos, los disecciona e intenta compararlos.³²² Pero veamos cuánto hay de este esfuerzo en la voz del artista que lo invoca.

Lo primero a señalar es que el espacio formal y el espacio físico integran también el listado de Moholy, aunque aparecen mezclados con otros y sin relieve jerárquico. Como los demás, no son conceptualizados sino apenas mencionados: la intención no es construir una teoría del espacio sino mostrar los variados usos que el término admite. El artista dedica un breve apartado a tratar la definición de espacio aplicable a la física -“space is the relation between the position of bodies”- y asume su carácter empírico, pero su análisis es del todo ajeno a las hondas cavilaciones del filósofo.³²³

En este punto parece claro que Moholy valora el aporte teórico de Carnap, y por eso lo cita a pie de página; pero esto no implica una adhesión sustantiva a su ideario. Se trata más bien de

³¹⁸ Como se dijo, el proyecto inicial es rechazado de modo sucesivo en los departamentos de física y de filosofía por no encuadrarse a pleno en estas disciplinas: un dato que muestra el dilema del autor y su dificultad para instalarse en uno de estos campos de modo exclusivo. Carnap, *Autobiografía intelectual*, 41.

³¹⁹ Carnap, *Autobiografía intelectual*, 41. Carnap, *Der Raum. Ein Beitrag zur Wissenschaftslehre*, 5 y 6.

³²⁰ Carnap, *Autobiografía intelectual*, 30.

³²¹ Peláez, *Breve introducción al pensamiento de Carnap* (México: UNAM, 2008), 27-56.

³²² Esto aparece expuesto con claridad en el citado texto de Peláez.

³²³ Moholy-Nagy, *The new vision*, 57.

una inquietud compartida: el afán de apresar la polisemia del término y desnudarla. Un propósito común que, sin embargo, los distancia: Moholy apenas la muestra, Carnap procura demostrarla. Por otra parte, cabe anotar la ausencia del espacio intuitivo en la lista confeccionada: si Moholy ha leído de veras a Carnap, la omisión no puede ser sino deliberada. Así, el autor oculta el vértice más oscuro del asunto, la pregunta por el estatuto filosófico del espacio. Elude el dilema sobre su condición externa o interna, el nudo que Carnap intenta desatar con auxilio kantiano; una omisión que augura la cándida imprecisión asociada a la “realidad sensorial” del espacio.



Konrad Püschel: Flores y cactus (1926). Fotograma realizado en el curso de Moholy-Nagy. *Original Bauhaus Workbook*, 97.

Pero la cita de Moholy remite también al *Aufbau*, polémico texto donde el filósofo ensaya una reconstrucción del conocimiento empírico con base en la lógica simbólica de Russell y Whitehead. Carnap apela allí a los datos de la experiencia inmediata, pero no aclara el modo en que esta información interna y subjetiva es capaz de fundar el conocimiento científico. Esto supone el riesgo de solipsisimo –dirán sus críticos- y alienta el debate entre su propuesta y el fisicalismo de Neurath.

En este punto se impone volver a Moholy y al primer tramo de su trabajo, donde aborda asuntos relativos al material [*das Material*] y comenta el “entrenamiento sensorial” que impulsara en la Bauhaus. Una línea pedagógica que ha sido asociada al difuso biocentrismo del Freideutsche Jugend, movimiento de corte vitalista con el que el húngaro toma contacto en 1920. Un dato que lo acerca también –aunque por otra vía- al joven Carnap y su actividad estudiantil en Jena. Esto ha sido detallado por Oliver Botar, que atribuye a Lucia Schulz el acercamiento de Moholy-Nagy a este universo.³²⁴ Pero Botar va más lejos: señala además el influjo de la teoría machiana de la percepción –también presente en la obra de Carnap- y atribuye a este impacto –y al de Raoul H. Francé- la combinación de educación sensorial y desarrollo tecnológico que hay en la obra de

³²⁴ Botar ha descrito el vínculo de Moholy-Nagy con el ala izquierda de la *Lebensreform*, cuya vertiente conservadora y antisemita es liderada por Ludwig Klages –quien acuña el término Biozentrik-. Según el autor, es Lucia Schulz (su futura esposa y colaboradora) quien lo acerca al movimiento –que ella integra también en su versión de izquierda- cuando se conocen en Berlín en marzo de 1920. Michelle Henning, “Microfilm and Memex. Lucia Moholy: Photography and Information Revolution”, *Bauhaus Imaginista Journal* n° 4 (Londres, 2017), <http://www.bauhaus-imaginista.org/articles/6214/microfilm-and-memex?0bbf55ceffc3073699d40c945ada9faf=5d5e319d7b3535c4eb403326857055a5>.

Moholy-Nagy.³²⁵ Michelle Henning asocia, por su parte, la obra de Francé al método froebeliano aplicado por Itten antes del arribo de Moholy y asigna a esta trama incidente la unidad indisoluble que László y Lucia Moholy establecen entre naturaleza y tecnología.³²⁶

Ahora bien; al margen de estas asociaciones, importa en este caso apreciar el abismo que Moholy postula entre estos “ensayos subjetivos” –como les llama- y los sagrados códigos de la ciencia: “Estos ejercicios no responden a ningún propósito científico. Podemos entenderlos como ensayos subjetivos que podrán luego ser sucedidos por experimentos científicos más objetivos realizados en un laboratorio”, explica.³²⁷ Esto lo ubica al mismo tiempo cerca y lejos de Carnap: coincide con él en su apelación a *lo dado*, pero asume su precariedad y lo descarta como insumo científico. Los ensayos que cita están lejos de la ciencia, afirma, aunque podrán ser secundados por experimentos “más objetivos”, aclara. Y una vez más, la aclaración es confusa o complicada: la posibilidad de graduar la objetividad resulta, al menos, problemática.

Por otra parte –como se dijo-, esta objetividad remite en Moholy al sustento biológico que atribuye al arte, un arte parricida que renuncia a ser “arte”. Pero este biologicismo se vincula también al pulso reductivo de su propuesta, a la convicción de que toda entidad compleja puede ser explicada a partir de sus átomos: una línea que parece abreviar en algunas tesis centrales del empirismo lógico, y en particular de Carnap. En ese caso el foco será el análisis lógico del lenguaje y la erección de una estructura formalizada.

El espejo

Reflejos brumosos

Esta breve incursión no conduce a aserciones concluyentes, pero alienta algunas hipótesis que deben evaluarse con calma. Parece claro que cuando escribe su texto Moholy ha tenido contacto con los primeros trabajos de Carnap y que percibe en ellos algo interesante. Esto se anuncia en su referencia al filósofo, un detalle curioso que induce a explorar su vínculo doctrinario.

Sin embargo, el cotejo de esas obras tempranas con su propio trabajo es poco estimulante: su reflejo es allí algo borroso, como si Moholy recogiera de ellas una copia devaluada. Sin duda, la sombra de Carnap asoma en el texto de su amigo: aflora de modo directo en la mencionada nota, aunque su impacto es brumoso y disipado. Moholy incorpora el espacio físico y el espacio formal a su extenso listado, y es probable que esto responda a su lectura previa de las obras citadas. Pero esta sola mención es ajena a todo desarrollo teórico capaz de completarla: la densa aproximación de Carnap a la noción de espacio no se revela en el escrito de Moholy, que transita por otros

³²⁵ El autor alude en especial al célebre tratado titulado *Die Pflanze als Erfinder* (1920), donde Francé compara las plantas con procesos maquínicos y define siete formas básicas [*Grundformen*] de tecnología. Henning, “Microfilm and Memex...” El vínculo de Moholy con el ideario de Mach es también sugerido por Rainer Wick, como señala Cravino. Rainer Wick, *La pedagogía de la Bauhaus* (Barcelona: Alianza Forma, 1993), 122. Cravino, “La Bauhaus. Hacia la consolidación de un empirismo lógico”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* n° 113..., 23.

³²⁶ Henning anota la visión integral y animista que hay en el ideario de Friedrich Froebel, para quien el mundo animal –incluido el hombre- y el inanimado forman parte de un mismo continuo. Henning, “Microfilm and Memex...”

³²⁷ “These exercises have nothing to do with scientific aims. We can understand them as a subjective test, which may be followed later by more objective scientific testing in a laboratory” Moholy-Nagy, *The new vision*, 24. Traducción propia.

lados. Una distancia que remite, de algún modo, a la que hay entre el artista y el filósofo, quienes contemplan el mundo con lupas diversas y a menudo lejanas.³²⁸

Luego hay algunos aspectos comunes que pueden asociarse al segundo trabajo de Carnap –y en general, al ideario del empirismo lógico-: el anhelo de un hacer objetivo fundado en *lo dado* –con los problemas teóricos señalados-, la afirmación del sustento material y orgánico de esta actividad –científica o artística, según el caso-, la prioridad de la estructura ante los contenidos y la confianza en la disección analítica como vía de acceso a los hechos del mundo. Una trama que deberá examinarse en detalle, al amparo de los tenues indicios vislumbrados.

³²⁸ Al parecer, en su visita de 1929 –cuando ven la maqueta del libro en curso- Carnap percibe que Moholy no tiene una comprensión cabal de su obra, y así lo sugiere en su diario. Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 271-272 (nota 40).

Cartas dibujadas

Lucia Moholy, Otto Neurath y un denso epistolario (1934-1941)

La figura de Lucia Schulz, célebre por su trabajo fotográfico en el seno de la Bauhaus,³²⁹ permite ahora delinear otra traza: el largo vínculo amistoso que mantiene con Neurath. Un lazo duradero que, aunque luce un tanto lateral en este encuadre, permite completar la trama vincular que aquí se esboza.

Este lazo se trasunta en una asidua correspondencia que se refuerza durante el exilio político de Neurath, instalado desde 1934 en La Haya y a partir de 1941 en Oxford.³³⁰ En estas misivas él comenta sus proyectos en marcha y encarga varias gestiones a su amiga y colaboradora, radicada en Londres,³³¹ en medio de un trabajo conjunto que se extiende por años. El tono es en ellas siempre fraterno y cercano, y su remate incluye de modo invariable los risueños elefantes de Neurath, su inconfundible seña identitaria. Así se conforma este denso epistolario, cuyo repaso confirma el citado vínculo afectivo y exhibe las iniciativas e inquietudes que estas figuras comparten en esos años oscuros, marcados por la guerra y la distancia.

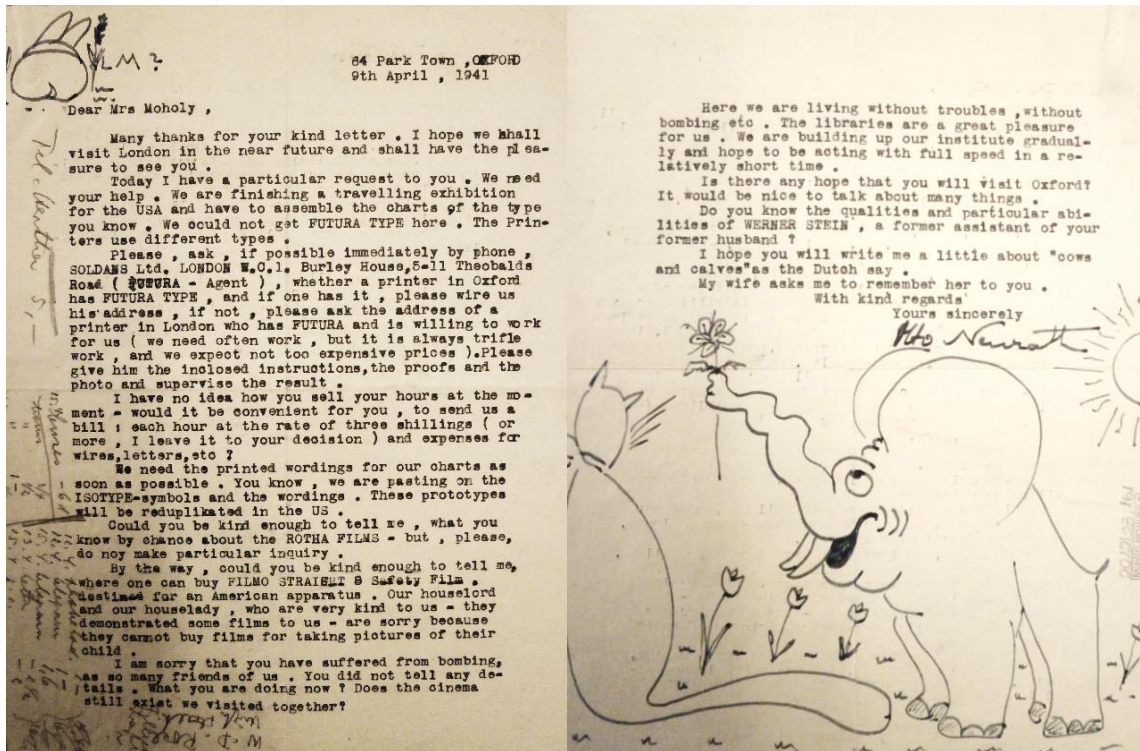
Las cartas consultadas corresponden apenas a 1935 y 1941³³², lo que debe ser contextualizado. Cabe recordar que en 1935 Neurath lleva ya un año en Holanda –donde permanece hasta 1940– y que a inicios de 1941 –tras ser liberado de su prisión en Pentonville– se instala en Oxford, donde dicta clases, monta el Isotype Institute y trabaja de modo incansable hasta su muerte en diciembre de 1945. Las citadas misivas retratan un tiempo en el que debe apelar a sus allegados para impulsar su actividad en el exilio: 1935 y 1941 son, de algún modo, años marcados por la zozobra y el temblor del reinicio.

³²⁹ Lucia Schulz conoce a László Moholy-Nagy en 1920, se casa con él al año siguiente y adopta su apellido como propio. Con formación en filosofía e historia del arte y un buen manejo del alemán, se convierte en activa colaboradora de su esposo, con quien trabaja en la producción de textos e imágenes fotográficas. Esto incluye los primeros fotogramas y la autoría de *Malerei, Fotografie, Film* (1925), entre otras obras. Entre 1923 y 1928 registra a las grandes figuras de la Bauhaus y su producción de modo sistemático, así como la sede erigida en Dessau. Por más detalles véase su biografía al cierre de este trabajo.

³³⁰ En 1934 -durante la guerra civil en Austria- Neurath emigra a La Haya junto a Olga Hahn -su segunda esposa-, pero la invasión alemana a Holanda lo lleva en 1940 a Inglaterra, donde es recluido junto a Marie Reidemeister -su tercera esposa- en Pentonville (Isla de Man). A inicios de 1941 Susan Stebbing consigue su liberación con ayuda de Einstein, y en febrero del mismo año Neurath envía a Josef Frank un telegrama donde anuncia que está libre, casado y dando clases en Oxford. Paul Neurath, “Otto Neurath (1882-1945). Life and Work”, en *Encyclopedia and Utopia*, 15-28.

³³¹ Schulz se instala en Londres en 1934. Allí hace importantes contactos que le permiten retratar a figuras de la alta sociedad y dar clases de fotografía en centros de prestigio. En 1939 comienza a trabajar en un proyecto de microfilmación para la Universidad de Cambridge, y en 1942 –ya en plena guerra– asume la dirección del ASLIB [Association of Special Libraries and Information Bureaux] Microfilming Service en el Science Museum de Londres. Henning, “Microfilm and Memex...”

³³² Se trata de las misivas enviadas por Neurath a Lucia Moholy los días 11 de setiembre de 1935 y 9 de abril, 19 de abril, 10 de mayo, 6 de junio, 17 de junio, 2 de julio, 7 de agosto y 14 de octubre de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. La primera de ellas está en alemán, las demás en un inglés algo improvisado.



Otto Neurath: carta a Lucía Moholy. Oxford, 9 de abril de 1941 Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 5 n° 2012/23, 161.
Fotos: Laura Alemán, 2015. Publicado con permiso de Bauhaus-Archiv Berlin.

Asuntos y proyectos Bajo el impulso de Neurath

En este clima se inscribe el intercambio con Lucía Moholy, quien desde Londres coopera con el vital empuje de Neurath. Esto se aprecia en varias misivas, donde él le encomienda gestiones concretas y reclama su asesoría técnica en asuntos varios. El tono cotidiano de estos pedidos permite tomar el pulso a los desvelos de Neurath y a la incesante actividad que planea y realiza entonces, marcada por una serie de iniciativas que emprende junto a Reidemeister –siempre aludida como remitente- y sus colaboradores.³³³

Así, de modo fugaz se menciona el traslado del Institut Mundaneum a La Haya,³³⁴ el armado de una muestra itinerante para Estados Unidos y la urgencia de ubicar en Oxford a alguien que imprima *Futura*,³³⁵ el armado del Isotype Institut en Oxford³³⁶, la realización de una película con

³³³ Olga Hahn muere en 1937, y en 1941 Neurath contrae matrimonio con Marie Reidemesiter.

³³⁴ Desde 1934 Neurath dirige el Institut Mundaneum en La Haya, proyecto que se cancela cuando debe emigrar a Inglaterra tras la invasión alemana. Otto Neurath, carta a Lucía Moholy. Paris, 11 de setiembre de 1935. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 102 n° 9775.

³³⁵ *Futura* es un tipo de fuente diseñado por Paul Renner, que en 1929 el GWM adopta como parte de su identidad visual. Otto Neurath, carta a Lucía Moholy. Oxford, 9 de abril de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 5 n° 2012/23, 161.

³³⁶ Otto Neurath, carta a Lucía Moholy. Oxford, 9 de abril de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 5 n° 2012/23, 161.

isotipos animados³³⁷, algunos trabajos para el gobierno, posibles viajes a Londres y una inminente visita a Cambridge, donde Lucia trabaja en su proyecto de microfilmado.³³⁸ A esto se agrega la inquietud de Neurath por conseguir sus propios libros y artículos –como *Empirische Soziologie*, que Lucia le envía más tarde³³⁹ y la alusión a *Modern man in the making*, que ella debe comprar y enviar a la World Association for Adult Education.³⁴⁰ Pero no todo es demanda: Neurath celebra el nuevo trabajo de su amiga –su flamante puesto en Cambridge–, elogia su poder de adaptación, se ofrece como referencia laboral y comenta la importancia que sus nuevos contactos tendrán en el futuro.³⁴¹

En estas líneas Neurath se muestra entusiasta y ansioso, amable pero insistente, con el pulso agitado de quien no descansa. Por detrás crece la oscura sombra de la guerra y la nostalgia de lo compartido: Neurath pregunta a su amiga por el viejo cine al que han asistido juntos e insiste en su anhelo de reunirse con ella y conversar de modo distendido sobre muchas otras cosas de la vida.³⁴²

Lazos doctrinarios

Algunas inquietudes compartidas

Pero hay aquí otros núcleos interesantes, como la mención a Werner Stein –antiguo asistente de Moholy-Nagy³⁴³ y la referencia a Carnap, presente en la carta que Neurath envía desde París en setiembre de 1935.³⁴⁴ Neurath alude allí al congreso recién celebrado en la capital francesa: se trata del Primer Congreso para la Unidad de la Ciencia –*Congrès International de Philosophie Scientifique*, en versión francesa–, donde Neurath y Carnap exponen sobre el lenguaje lógico unificado y temas aledaños.³⁴⁵ “Esos congresos son un consuelo en la vida, opio para los pensadores científicos”,

³³⁷ Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 17 de junio de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5 n° 2012/24, 165

³³⁸ Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 14 de octubre de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe Mappe 102 n° 9777.

³³⁹ Hay aquí un detalle gracioso: Neurath pide a su amiga que pregunte por esta obra a los libreros de Londres, pero le advierte que no insista mucho porque esto puede aumentar su precio de mercado. Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 19 de abril de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5 n° 2012/23, 162. Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 7 de agosto de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5 n° 2012/23, 166.

³⁴⁰ Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 6 de junio de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5 n° 2012/23, 164.

³⁴¹ Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 14 de octubre de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe Mappe 102 n° 9777.

³⁴² “We shall be pleased to talk with you about many things, collaboration, so far possible, and about many other things in world and life”, dice Neurath Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 6 de junio de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5 n° 2012/23, 164. Traducción propia.

³⁴³ Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. Oxford, 9 de abril de 1941. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 5 n° 2012/23, 161.

³⁴⁴ La carta es remitida en una hoja membretada del Institut Mundaneum de La Haya, pero su contenido indica que Neurath está entonces en la capital francesa.

³⁴⁵ El evento funciona en la Sorbonne del 16 al 21 de setiembre de 1935. Se habían celebrado ya instancias preparatorias en Praga (15 a 17 de setiembre de 1929), Königsberg (5 a 7 de setiembre de 1930) y Praga (31 de agosto a 2 de setiembre de 1934). El congreso de París fue seguido por los de Copenhague (21 a 26 de junio de 1936), París (29 a 31 de julio de 1937), Cambridge -Inglaterra- (14 a 19 de julio de 1938) y Cambridge –Massachusetts- (3 a 9 de setiembre de 1939). Stadler, *El Círculo de Viena...*, 225-408.

dice Neurath a su amiga tras evocar su presencia en el evento.³⁴⁶ En efecto, Lucia asiste a La Sorbonne para escuchar a Neurath, a Carnap y a “otros entrenados en la libertad” –como dirá su amigo-, lo que indica o sugiere su cercanía al ideario neoempirista. Esto ha sido además notado por otros autores, que afirman la sintonía existente entre los Moholy y la corriente antimetafísica encarnada en el WK: una apuesta a la objetividad y a la ciencia –dirá Henning- donde late la influencia machiana, entre otros insumos.³⁴⁷ Cabe recordar que en octubre de 1929 Lucia había asistido a escuchar a Carnap en Dessau, y que László le había pedido el reporte del evento.



Lucia Moholy: autorretrato (1930) y sede de la Bauhaus en Dessau (1926).
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 10712 y F519_r.

De todos modos, y como hemos visto, esto debe interpretarse en el caso de László con cautela: su aparente interés por la exposición de Carnap parece formar parte del aprecio teórico por sus obras tempranas –analizado antes- y no debe extenderse de modo forzoso a todo el WK. Más aún si se considera su rechazo a la línea impulsada por Meyer en la Bauhaus y su alejamiento en 1928 de la escuela.

Esto tiene un matiz en el caso de Lucia Moholy, quien –quizá por su vínculo afectivo y laboral con Neurath- sí parece tener afinidad integral con el movimiento. De hecho, ella misma encuadra su trabajo en el impulso a la unidad internacional de la ciencia y lo concibe como parte de una meta más amplia: “lograr lo que H. G. Wells denomina “la abolición de la distancia en el plano del intelecto”³⁴⁸. Tiene además contacto con Paul Otlet, fundador del Mundaneum en Bélgica³⁴⁹,

³⁴⁶ Otto Neurath, carta a Lucia Moholy. París, 11 de setiembre de 1935. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 102 n° 9775.

³⁴⁷ Henning, “Microfilm and Memex...”

³⁴⁸ Lucia Moholy, “A Few Remarks on Documentary Reproduction in General and Microfilm in Particular,” *Journal of Documentation* 1, n° 1, 1945, 40. Wells, por su parte, percibe el microfilmado como el medio para lograr su *World Brain*. H. G. Wells, “The Idea of a Permanent World Encyclopaedia”, *World Brain* (Methuen: London, 1938). Véase Henning, “Microfilm and Memex...”

³⁴⁹ Fundado como Musée International bajo el influjo de Patrick Geddes, tras la primera guerra pasa a llamarse Musée Mondial y luego Mundaneum, en un intento de Otlet por afirmar su carácter global. El

con quien Neurath comparte ideas y proyectos de vocación ecuménica.³⁵⁰ Todo esto explica la sintonía intelectual que tiñe su intercambio epistolar con el célebre miembro del WK: de algún modo, ambos se sienten parte de un mismo proyecto unitario y ecuménico.

De todos modos, queda pendiente poner en juego este ideario de base “objetivista” con el oscuro biocentrismo que Lucia Moholy suscribe junto a László en años tempranos: un vínculo que no resulta claro ni evidente. Una dificultad en parte atribuible al propio movimiento, que –como se dijo– tiene premisas difusas y conjuga dos facciones políticamente opuestas. Aunque es posible recortar algunas claves en esto. De modo sintético, el biocentrismo puede entenderse como una apuesta vitalista y contraria al antropocentrismo que adopta un enfoque ambiental de base materialista. Así planteado, y como señala Botar, este enfoque permite a Moholy-Nagy asociar educación sensorial y desarrollo tecnológico: un delicado equilibrio que –como vimos– resulta complejo y se debate indeciso entre el aporte subjetivo y la objetividad que busca. Henning dirá, por su parte, que el sesgo peculiar del biocentrismo atribuido a los Moholy les lleva a explorar la capacidad técnico-reproductiva de los avances que la fotografía y el cine registran en esos días.³⁵¹ Una lectura plausible que escapa empero al foco de este trabajo.

proyecto es desarrollado primero junto a Hendrik Ch. Andersen, y luego de la guerra con Le Corbusier y Pierre Jeanneret.

³⁵⁰ El vínculo entre Neurath y Otlet ha sido ya tratado en este trabajo (ver páginas 76-78).

³⁵¹ Henning, “Microfilm and Memex...”

En Dessau

Hannes Meyer, la Bauhaus y el Wiener Kreis en alto (1927-1931)

La tensión entre afán de objetividad y vuelo subjetivo está también presente en la Bauhaus y su derrotero, que atraviesa etapas diversas en tal sentido. Una rica peripecia que nace con pulso expresionista, intenta acoplarse a la producción seriada y cancela luego todo aliento esteticista, para cerrarse en una inflexión final y su clausura definitiva. Un conocido periplo en el que asoma la dura impronta de Meyer y el episodio que da origen a este escrito: el contacto que la escuela alemana y los miembros del WK entablan a fines de los años veinte, cuyo examen permite alumbrar algunas instancias previas.

El 4 de diciembre de 1926 Meyer asiste a la apertura oficial del nuevo edificio de la Bauhaus, y poco después Gropius le comenta sus planes de crear bajo su dirección un departamento de arquitectura, que la escuela entonces no tiene.³⁵² Esto surte un efecto inmediato: en abril de 1927 el arquitecto suizo ingresa a la escuela como *Bauhausmeister für Architektur*, y un año después sucede a Gropius en la dirección del centro. Una experiencia fugaz pero revulsiva, que genera reparos en el cuerpo docente³⁵³ e imprime un notable giro al devenir de la escuela.³⁵⁴

El propósito es palmario: tras el progresivo ajuste de su propio ideario, Meyer procura instalar allí un enfoque científico, ajustado al reclamo del mundo y ajeno a la veleidad de lo artístico. Intenta inocular el compromiso social y conjurar todo apego estilístico. Se opone a la cultura visual de la escuela, fruto de un ejercicio formal endogámico y especulativo que ignora otros mandatos. Intenta apagar el obstinado brillo de ese legado, en una operación algo marginada o incomprendida por la historiografía.

Su postura crítica se avizora ya en la carta que envía a Gropius a inicios de enero, donde cuestiona el desvío esteticista de la escuela y pone la obra de Breuer como ejemplo de ello. Admite además

³⁵² Gropius quiere en principio contratar a Stam, pero ante su persistente negativa –reiterada durante el evento en Dessau– se inclina por Meyer, que asiste con Stam y Wittwer a la celebración. El 18 de diciembre escribe al arquitecto suizo y le hace la propuesta, que extiende a Wittwer en caso de que Meyer no acepte. Hochman, *La Bauhaus...*, 301-302. Sobre este punto hay empero versiones dispares. Schnaidt afirma que Gropius conversa con Meyer sobre esto en Dessau, en el marco de los festejos; MacCarthy dice que el nombramiento fue discutido en enero de 1927 por los docentes de la escuela y el alcalde de Dessau. Claude Schnaidt, *Hannes Meyer, buildings, projects and writings* (Teufen: Arthur Niggli Editor, 1965), 40. Fiona MacCarthy, *Walter Gropius. La vida del fundador de la Bauhaus* (Madrid: Turner, 2019), 224. Cabe recordar que Neurath asiste también a la inauguración, aunque no hay datos que afirmen su encuentro con Meyer en esa instancia.

³⁵³ Kandinsky y Moholy-Nagy se oponen a la primera designación; Paul Klee, Hinnerk Scheper y Joost Schmidt rechazan la segunda. Hochman, *La Bauhaus...*, 305 y 323. Al parecer Kandinsky cuestiona el perfil excesivamente teórico y la tendencia comunista de Meyer. MacCarthy, *Walter Gropius...*, 224.

³⁵⁴ En febrero de 1927 Gropius pide a Fritz Hesse –alcalde de Dessau– que apruebe la contratación de Meyer, quien presenta su currículum y una copia de *Die neue Welt*. El alcalde accede a la solicitud, y el 1 de abril de 1927 Meyer ingresa a la Bauhaus para ocuparse del flamante departamento de arquitectura. Un año después (1 de abril de 1928) asume la dirección de la escuela a instancias de Gropius, quien antes convoca sin éxito a Ludwig Mies van der Rohe para ocupar ese puesto. Cabe anotar que Meyer fija como inicio de su gestión el 28 de enero de 1928, fecha en que debe reemplazar en sus funciones a Gropius, entonces de viaje en Estados Unidos. El 1 de agosto de 1930 dimite a pedido del propio alcalde, en medio de un cuadro político signado por el avance del nazismo y las crecientes acusaciones políticas que la escuela recibe. Hannes Meyer, carta a Charles L. Kuhn. México, 16 de abril de 1940. Bauhaus-Archiv Berlin. Stiftung Bauhaus Dessau I 19167/1-3 D. Hochman, *La Bauhaus...*, 259-349.

que lo expuesto en su visita le recuerda de modo espontáneo la obra de Rudolf Steiner en Dornach –“cult-like and aesthetic”-; un crudo diagnóstico que emite tras la ceremonia inaugural.³⁵⁵ A esto sucede otra misiva que manda también a Gropius ya en tono afirmativo, donde anuncia con claridad su objetivo. Allí advierte que adoptará “una línea funcionalista, colectivista y constructivista, en el sentido de ABC y de *Die neue Welt* [el mundo nuevo]”: un enunciado filosófico y tajante que define a secas su meta y rebate de modo implícito la tradición previa de la escuela.³⁵⁶ Con crudo laconismo, formula entonces su propia acepción de la arquitectura: un hacer que se sustrae al ámbito estético y asume los códigos de la ciencia; una *praxis* que ya no es composición sino *construcción*, y que está llamada a definir la forma de su tiempo. Meyer se siente entonces en medio de un fuerte giro vital, como comenta a Willi Baumeister:

A mediados de diciembre fui nombrado maestro en la Bauhaus Dessau, para dirigir el departamento de arquitectura a crearse. Después de pensarlo una vez más he aceptado, a pesar de todos los “si y peros”. Tengo además la sensación de que estoy en un punto de inflexión en mi vida y me deslizo cada vez más de derecha a izquierda. Es decir, el Nuevo Mundo, por ejemplo, me resulta otra vez demasiado suave y muy poco anarquista, ¡también demasiado *scheidemännisch!*...³⁵⁷ Soy más fanático que nunca y me dedico a las matemáticas y la física (...) Básicamente, estoy deseando empezar mi nueva vida en Alemania. En Dessau estoy cerca de Berlín y, por supuesto, tengo que ver cómo me ocupo de toda la formalina de la Bauhaus.³⁵⁸

[ich selbst bekam mitte dezember die berufung als meister ans bauhaus dessau zur leitung der neu zu gründenen architekturklasse bzw. -abteilung. ich habe nun nach nochmaliger prüfung zugesagt trotz aller ‘wenn & aber’. ich habe auch sonst das gefühl, an einem wendepunkt meines lebens zu stehen und ertappe mich immer mehr dabei, von rechts nach links zu rutschen. d.h. die neue welt z.b. ist mir schon wieder zu zahm und zu wenig anarchistisch, also zu viel scheidemännisch...! ich bin fanatischer gestimmt denn je und schwelge in mathematik und physik. solltest mein letztes projekt für den ‘volkerbund’ in genf sehen... (...) im grunde genommen freue ich mich auf das neue leben in deutschland. in dessau bin ich doch nahe berlin und muss natürlich sehen, wie ich mit dem vielen formalen am bauhaus auseinandersetze.]

³⁵⁵ “Regarding the work that was exhibited on the occasion of the opening ceremony I am extremely critical (...) much of it reminds me spontaneously of ‘dornach-rudolf steiner’, thus cult-like and aesthetic”. Hannes Meyer, carta a Walter Gropius. Basilea, 3 de enero de 1927. Citado en Anthony Fontenot, “The Battle over Bauhaus Design: Hannes Meyer vs. László Moholy-Nagy”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2021), 79-88, aquí 81. Véase también Hochman, *La Bauhaus...*, 304. Gropius digiere la crítica o la pasa por alto, deseoso de atenuar el peso de lo estético en el seno de la escuela.

³⁵⁶ Hannes Meyer, carta a Walter Gropius. 18 de enero de 1927. Citado en Fontenot, “The Battle over Bauhaus Design...”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 81. Citado también en Schnaidt, *Hannes Meyer...*, 40. Hochman data esta misiva en el 16 de febrero de 1927. Hochman, *La Bauhaus...*, 302.

³⁵⁷ La expresión refiere a Philipp Scheidemann, primer canciller de la República de Weimar, y alude a cierto perfil tibio y socialdemócrata.

³⁵⁸ Hannes Meyer, carta a Willi Baumeister. Basilea, 13 de febrero de 1927. Transcrito en *Hannes Meyer. Architekt, urbanist, lehrer 1889-1954*, ed. Werner Kleinerüschkamp (Berlín: Wilhelm Ernst & Sohn, 1989), 166-167. Original en minúsculas. Traducción propia. En una misiva ulterior expresa sus tensiones con Gropius: “Gropius vive completamente apartado de mí. No nos entendemos en absoluto” [gropius lebt ganz abseits von mir. wir verstehen uns gar nicht]. Hannes Meyer, carta a Willi Baumeister. Dessau, 24 de noviembre de 1927. Transcrito en *Hannes Meyer. Architekt, urbanist, lehrer*, ed. Werner Kleinerüschkamp, 167. Original en minúsculas. Traducción propia.

Todo esto se afirma en el mensaje que emite al asumir la dirección de la escuela. Un manifiesto pleno de fuerza retórica que marca el desvío a operar en su rutina interna. Un persuasivo llamado a recoger la demanda social y plegarse a ella:

Hoy, como ayer, lo único correcto es ser hijos de nuestro tiempo... El trabajo de la Bauhaus también está vinculado a esta cuestión. ¿Debe ser nuestra obra determinada por el exterior o por el interior? ¿Queremos actuar según las necesidades del mundo externo, y contribuir a la creación de nuevas formas de vida, o bien convertirnos en una isla que aliente valores individualistas, pero cuya productividad positiva se ponga en duda? Creo que tales cosas son la causa de algunos descontentos en el Bauhaus.³⁵⁹

[Heute ist wie gestern das einzig Richtige, Kinder (der eigenen) Zeit zu sein... Mit dieser Frage also hängt auch die Arbeit des Bauhauses zusammen. Wird unser Werk von außen bestimmt oder von innen? Wollen wir uns nach den Bedürfnissen der Außenwelt, mithelfen an der Gestaltung neuer Lebensformen, oder wollen eine Insel sein, die zwar (die Persönlichkeitswerte fördert), deren positive Produktivität (jedoch) in Frage gestellt ist? Ich glaube, daß manche Unzufriedenheiten im Bauhaus auf solche Dinge zurückzuführen sind.]

La convocatoria entraña una crítica sorda —o no tanto— a la gestión anterior, o al menos, la muda alusión a sus conflictos internos. La dicotomía interior-exterior expone opciones en pugna y funciona como denuncia de la endogamia, como crítica a lo que no ha logrado salir de su centro. Bajo esta lupa, la escuela es un frágil microcosmos, un núcleo devorado por lo que ha querido conjurar sin éxito, un fuego aislado que no ha logrado alcanzar sus elevadas metas. Un grito agudo y estéril, ahogado en el confín de lo estético, que debe ser reemplazado por la estricta sujeción a los hechos: la “torre de marfil” debe salir de sí misma y atender al afuera. Un llamado que implica poner freno al individualismo, atender al mandato social y apelar a la producción industrial como instrumento. Y que pone a la arquitectura en el centro por su propio mérito: heterónoma por definición, está obligada a salir de sí misma y asumir su ineludible anclaje en los hechos.

Su apuesta es osada e inflexible. Supone cancelar la historia previa, saldar sus frustraciones y romper el círculo que las crea. Implica refundar la Bauhaus, salvar sus contradicciones, superar vacilaciones previas. Meyer se impone un salto necesario: culminar lo iniciado en Weimar con su propia cancelación, decretar su muerte como salvación; en esta paradoja reside su fuerza y también su riesgo. Pero no es este un gesto arbitrario fundado en el mero enfrentamiento: es el único modo de ser fiel al proyecto en curso, su destino manifiesto. Y por eso no cabe leer su cruzada en términos de ruptura o enlace con el legado previo: el mentado dualismo entre ambos estadios es bastante más complejo.

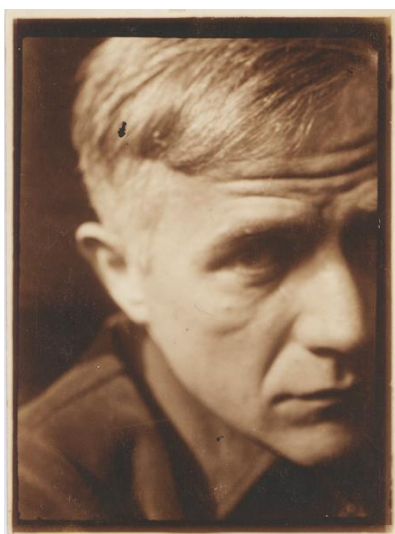
Es en este marco que el nuevo director convoca a los miembros del WK a exponer su ideario en la escuela, episodio que será abordado en las páginas siguientes. Pero antes se impone trazar una semblanza del arquitecto suizo y delinear su trayecto previo.

³⁵⁹ Hannes Meyer, “Ansprache an die Studierendenvertreterhaus Anlass seiner Berufung auf den Direktorsposten” (Dessau, abril 1928), en *Das Bauhaus. Weimar, Dessau, Berlin 1919-1933*, ed. Hans M. Wingler, 148. Discurso dirigido a los representantes estudiantiles en ocasión de su nombramiento como director del Bauhaus. Traducción propia. Versión castellana de Mariuccia Galfetti en Meyer, *El arquitecto y la lucha de clases y otros escritos*, 93-95.

Sin medias³⁶⁰

Huellas de un itinerario

En tiempos de su ingreso a la Bauhaus Meyer ha alcanzado una sólida posición teórica, tras un derrotero intelectual marcado por estadios disímiles y aun antagónicos. Sus certezas de entonces rematan un tránsito accidentado y fecundo: el trayecto propio de quien piensa y vuelve a pensarlo todo, de quien erige y demuele sus propias fórmulas. Un itinerario pleno de ajustes sucesivos, en el que asoman líneas continuas pero también giros y quiebres que alteran el rumbo adoptado. El examen atento permite reconocer allí la huella temprana de Johann H. Pestalozzi, a la que siguen y aplacan el poder convocante del marxismo, la cercanía del neoempirismo y el ulterior impacto del leninismo. En este trémulo devenir el ojo inquieto de Meyer se quita una venda tras otra, ajusta y enfoca su lupa, se rectifica. Y apresada, por fin, una verdad que es siempre tentativa y provisoria: cada nueva cumbre será una vez más sometida a la crítica, en su nervioso intento por revisarlo todo.



Hannes Meyer

Foto: Hannes Meyer o Wils Elbert (1928-1930)
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv.nº 12555.

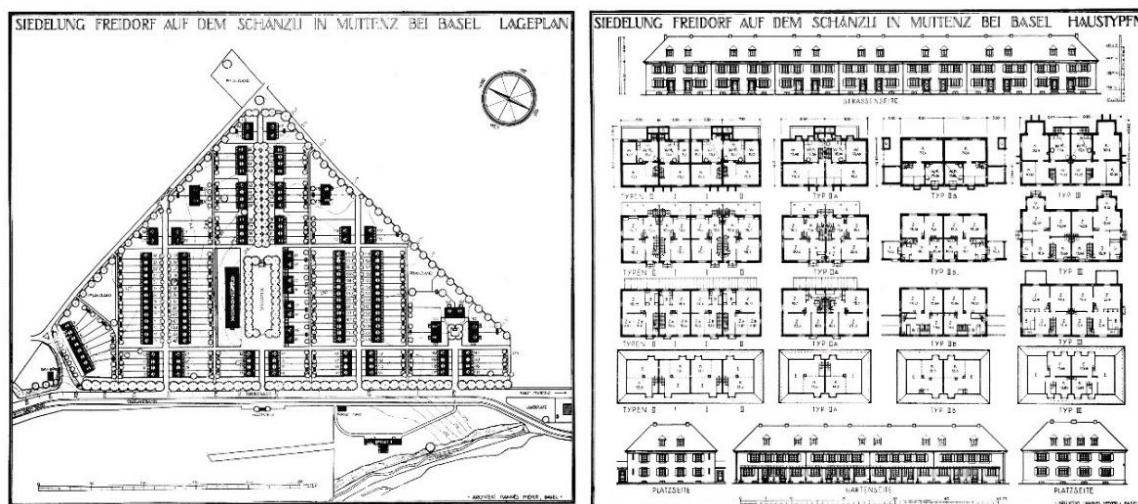
Meyer se inicia en este proceso interior con una apuesta comunitaria que fragua en su viaje por Inglaterra. Entonces adhiere al principio cooperativo fundado en la “voluntad común”, “la igualdad democrática y el decoro burgués”;³⁶¹ una vena de aliento romántico que recoge el influjo de Pestalozzi y el impacto del modelo británico. Procura crear, “en medio de la confusión de

³⁶⁰ “Al final, yo también debo mi despido a la costumbre de llevar al desnudo y sin disfraz, no mis piernas sino mis ideas”, dice Meyer tras su renuncia, y se compara a una joven empleada doméstica que es despedida de su puesto por no llevar medias. [Letzten Endes verdanke auch ich meine fristlose Entlassung der Gewohnheit, zwar nicht meine Beine, wohl aber meine Ideen nackt und unverhüllt darzubieten]. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”, *Das Tagebuch*, 16 August 1930, 1307. Traducción propia.

³⁶¹ Hannes Meyer, “Freidorf Siedlung 1921”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 64-75, aquí 64 y 69. Versión original en AAVV, *Die Siedlungsgenossenschaft Freidorf* (Basilea: Buchandlung VSK, 1921).

nuestro tiempo, un oasis de paz, amor y libertad”.³⁶² Esta línea doctrinaria se inaugura en 1919 con la *Siedlung* Freidorf, una dulce sinfonía en rojo” que el autor presenta como ambiente “sagrado” capaz de encarnar valores de unidad y concordia.

El proyecto exhibe cierta normalización, y –con ciertos límites- anuncia en ello desafíos futuros: la estandarización de los elementos constructivos inhibe la acentuación estética de cada unidad y se impone tanto como lo admite “el gusto del individualismo suizo”³⁶³. Las piezas adoptan una alineación “democrática” en el predio triangular, y en su monocromía afirman la fuerza unitaria del conjunto, llamado a expresar una “voluntad común” y ciertos principios compartidos.³⁶⁴ Así lo describe el joven Meyer, imbuido de un ímpetu preceptor que busca transformar hábitos y esquemas arraigados. Mira su propia obra con la emoción de quien propicia un nuevo camino colectivo.



Hannes Meyer: Freidorf (1924). Plan general y tipificación de unidades
Winkler, 33 y 34

Ahora bien, este lírico elogio se atempera unos años después, cuando el autor vuelve a observarla con el ojo crítico que lo identifica.³⁶⁵ Entonces su mirada idealizada se pierde o atenúa. Reafirma el principio cooperativo de esa “tierra libre” y carente de egoísmo, que rige a “los hombres y los alimentos y el estatuto y la indumentaria y el periódico”.³⁶⁶ Con ritmo poético y gran fuerza retórica rescata una vez más el valor de la uniformidad, que responde a la unidad de los usuarios. Reivindica una vez más sus grandes premisas:

Aquí todo es Co-op. Co-op significa cooperación. Cooperación significa sistema cooperativo.
Co-op los hombres y todos los alimentos y el estatuto y la indumentaria y el periódico. Co-op

³⁶² Meyer, “Freidorf Siedlung 1921”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 75.

³⁶³ Meyer, “Freidorf Siedlung 1921”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 70.

³⁶⁴ Meyer, “Freidorf Siedlung 1921”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 64.

³⁶⁵ Hannes Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Klaus-Jürgen Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer. Anschauungen und Werk* (Berlín: Verlag für Bauwissen, 1989), 226-228. Versión original en *Das Werk*. Zurich (febrero 1925). Versión castellana de Mariuccia Galfetti en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 76-85.

³⁶⁶ Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 226. Traducción propia.

todas las necesidades y la fruta de otoño y el combustible y el calzado popular. Co-op todas las viviendas y la taberna y la escuela y la sala de baile y el mercado. Co-op todas las instituciones y el seguro y el coro popular y el dinero y los cheques. Co-op la biblioteca y los libros en ella y el contenido y el espíritu de esos libros...y así, esta colonia es un principio convertido en espacio y piedra, una fórmula matemática aplicada en cualquier parte y usada al infinito (CO-OP)^{366,367}

[Hier ist alles Co-op. Co-op heisst Cooperation. Cooperation heisst Genossenschaft. Co-op die Menschen und alle Nahrung und Satzung und Kleidung und Zeitung. Co-op aller Bedarf und Herbstobst und Krafftutter und Brennstoff und Volksschuh. Co-op alle Behausung und Schenke und Schule und Tanzsaal und Kaufladen. Co-op alle Einrichtung und Versicherung und Volkschor und Scheidemünze und Bankscheck. Co-op die Bücherstube, die Bücher darin, deren inhalt, dessen Geits... und so ist diese Siedlung ein Stein und Raum gewordenes Prinzip, allseitig und allerorts unendlich angewendet, mathematische Formel, etwa (CO-OP)³⁶⁸.]

Pero esta “excitación roja” [*roter Reiz*]³⁶⁸ le resulta ya muy poco intensa, de un rojo apagado e inofensivo. Ante sus nuevos ojos, este pequeño mundo parece del todo ingenuo y limitado en su condición burguesa: es el reino de los gladiolos, los nogales y las rosas, un recinto donde los hombres viven a medias entre lo individual y lo colectivo. Un lugar silencioso donde crece “Madame Chereau, bordeada de azul cobalto, cultivada, perfumada, francesa por su raza y su actitud”,³⁶⁹ comenta. Un espacio donde el aire decente que se respira evoca el de los buenos ambientes burgueses.³⁷⁰ Y el texto es elocuente. Meyer describe así un gesto híbrido, demasiado débil o indeciso en su apuesta proyectual y teórica. Una respuesta tímida e inmadura que no ha logrado romper su esfera. Una respuesta de compromiso [*durchaus Kompromiss*] que no ha sabido saldar los dilemas de su época.³⁷¹

La tipología de la *Siedlung* es insuficiente, dice entonces, no propicia un verdadero lazo entre el individuo y sus congéneres. Unido ya al grupo ABC, confiere al ideal cooperativo una imagen más dura que connota la idea de estandarización, como revela el pabellón que diseña para la exposición internacional de Gante (1924).³⁷²

Reclama entonces un cielo más alto. Exige abolir el pasado y sus tercos atavismos, instaurar un mundo *otro*. Y en esta inflexión aguda escribe “Die neue Welt”,³⁷³ un grito agudo y urgente que

³⁶⁷ Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 226. Traducción propia. He conservado aquí las omisiones verbales y el uso del polisíndeton, recursos con que el autor confiere ritmo poético y poder retórico a su escrito.

³⁶⁸ Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 227. Traducción propia.

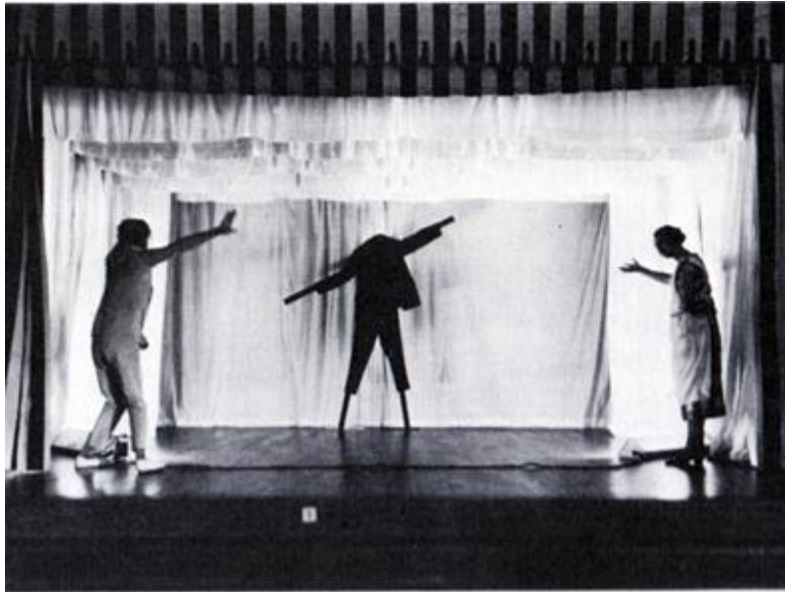
³⁶⁹ “Zuletz Madame Chereau, kobaltblau gerändert, kultiviert, parfumiert, Französín von Rasse und von Auftreten”. Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 228. Traducción propia.

³⁷⁰ “Sonst gutbürgerliches Freiluftspielzimmer, mit anständigen Allüren –gewissermassen”. Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 228. Traducción propia.

³⁷¹ Meyer, “Die Siedlung Freidorf”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 228. Traducción propia.

³⁷² El grupo ABC propugna remplazar “lo hecho a mano por lo mecánico, lo caprichoso e individual por lo colectivo y estandarizado, lo (...) fortuito por lo preciso”. *ABC. Beiträge zum Bauen* 1, n° 2 (1924). Citado en Hochman, *La Bauhaus...*, 301.

³⁷³ Hannes Meyer, “Die neue Welt”, *Das Werk* 13, Heft n° 7 (Zurich, julio 1926). En Klaus-Jürgen Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer. Anschauungen und Werke* (Berlin: Verlag für Bauwesen, 1989), 229-233. Versión castellana de Mariuccia Galfetti en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 87-92.



Teatro Co-op. Freidorf, 1924. Actores: Jean-Bard. Titiritero: Hannes Meyer.
AAVV, *The Co-op principle*, 31; Winkler, 48.

anuncia la aurora en ciernes. Un texto corrosivo que ilustra con la fotografía del aséptico *Die Wohnung*, presentado también como *Co-op Interieur*.

En este alarido febril rompe —o eso cree entonces— sus ataduras. Enciende un fuego que anula toda tibieza previa. Celebra el intrépido avance de la ciencia y la tecnología. Pomueve, ante todo, el dominio del *esperanto*: un código universal y unitario que no repara en fronteras y solo se atiene a los hechos. Exige dar forma al “nuevo mundo” con las fórmulas de la ciencia: una lengua sin confines ni tradición, que recoge la demanda real y sigue “las leyes de la economía” [*grundsätzen der ökonomie*]³⁷⁴.

³⁷⁴ Meyer, “Die neue Welt”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 232. Original en minúsculas. Traducción propia.

Los emblemas del “nuevo mundo” están por todas partes: el bombín, el jazz, el tango, las normas DIN³⁷⁵, el pelo corto. La silla plegable, el gramófono, la bombilla eléctrica: objetos producidos en serie cuya forma es construcción, deducción, fruto directo de la función y la economía. Íconos de una religión cuyo rito no se cumple ya en el cándido recinto cooperativo sino en “los hangares y las centrales eléctricas” –las nuevas catedrales–, y que sólo se inclina ante “los santos de nuestros días”.³⁷⁶ Son estos los tiempos en que proyecta la Petersschule en Basilea (1926) y la sede para la Liga de las Naciones en Ginebra (1927), cuya expresión gráfica es –como veremos– todo un síntoma de su giro teórico.

Pero bajo este núcleo visible discurre la *objetividad*, verdadero anclaje del esperanto. Esta lengua es universal *porque* es objetiva; su neutralidad deriva del pleno ajuste a los hechos y solo es posible por ello; es su corolario directo. Y esto rige también –o en especial– para la arquitectura, marcada a fuego por su ingénita heteronomía. Una convicción que se hace aun más visible en los años siguientes, cuando Meyer procura dar sustento biológico al internacionalismo que predica: *construir* ya no es componer sino “modelar la vida” [*lebensgestaltung*],³⁷⁷ lo que no admite fronteras porque remite al imperio universal de la ciencia. Dirá entonces que *Die neue Welt* es “demasiado suave”³⁷⁸ o tenue como manifiesto: el mentado esperanto es expresión de un orden objetivo fundado en las leyes de la naturaleza.

Sobre estas premisas crece el nuevo destino de la Bauhaus, su imperativo. Un núcleo endogámico que debe anular sus rutinas y “adecuarse a los hechos concretos”³⁷⁹. Un centro que debe salir de sí mismo y volcarse al afuera. El trabajo de los *Bauhäusler* ya no será el delirio alentado en la torre de marfil sino un preciso envase del mundo. Porque no se trata de forjar un estilo o una moda sino de construir sobre bases empíricas, a partir de los datos primarios de la experiencia.

Meyer se muestra irónico ante los “cubos cubistas” [*den kubistischen kuben*],³⁸⁰ repudia el apego a formas platónicas, condena el esteticismo que ha reinado hasta entonces en la escuela, el “culto medieval” practicado en la “catedral socialista”³⁸¹. En la línea de Frank y de Neurath, rechaza la conversión del dictado funcional en una forma preconcebida, su banalización, su perversión estilística, un hábito arraigado que define como “enfermedad contagiosa”.³⁸² Así lo transmite

³⁷⁵ Deutsch Institut für Normung. En la URSS Meyer usará también el GOST (código soviético).

³⁷⁶ Meyer, “Die neue Welt”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 229. Traducción propia. Recordemos aquí la crítica de Josef Frank al tono excluyente del manifiesto, ya citada en este trabajo.

³⁷⁷ Hannes Meyer, “bauhaus und gessellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, Jg. 3 (Dessau, Januar 1929), 2. Original en minúsculas. Traducción propia. Transcripta en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 234-235. Versión castellana de Mariuccia Galfetti en *El arquitecto en la lucha de clases*, 100-102.

³⁷⁸ Así lo transmite a Willi Baumeister en 1927. Hochman, *La Bauhaus...*, 305.

³⁷⁹ “Die organisation des Bauhauses muß, wenn sie lebensfähig sein soll, nach den vorhandenen Tatsachen richten”. Meyer, “Ansprache an die Studierendenvertreterhaus...”, en *Das Bauhaus...*, ed. Hans M. Wingler, 148. Traducción propia.

³⁸⁰ Meyer, “bauhaus und gessellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, Jg. 3 (Dessau, Januar 1929), 2. Original en minúsculas. Traducción propia.

³⁸¹ “Eine Kathedrale des Sozialismus, in welcher ein mittelalterlichen Kult getrieben wurde...” Hannes Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau, en *Das Tagebuch*, 16 August 1930, 1307. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 64 n° 8134/2. Traducción propia. La cita recoge con ironía la imagen de la “catedral del futuro”, que Gropius usara como metáfora de la comunión espiritual entre artistas. Walter Gropius, “Die Überwindung der europäischen Krämer-tums: Voraussetzung für eine Kultur” [La superación del mercantilismo europeo: premisa para una cultura]. Discurso pronunciado en Leipzig en el invierno de 1918.

³⁸² Hannes Meyer, “Del catálogo de la exposición ambulante del Bauhaus en la URSS, 1931”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 114-116, aquí 115.

Ernö Kállai³⁸³ con su habitual ironía, al referirse a la moda creada en torno al *Bauhausstil* y sus fórmulas. Y así lo expresa el propio Meyer en medio de un largo poema escrito en minúsculas, como casi todos sus textos:³⁸⁴

Apartamentos con mucho brillo de vidrio y metal: estilo Bauhaus. (...) Estructura de sillón de acero tubular: estilo Bauhaus. Lámpara con estructura niquelada y placa de vidrio mate como pantalla: estilo Bauhaus. Empapelado a cuadros: estilo Bauhaus (...) Ninguna imagen en la pared: estilo Bauhaus. Imagen en la pared, pero qué significará: estilo Bauhaus.³⁸⁵

[Wohnungen mit viel Glas- und Metall- glanz: Bauhausstil. (...) Stahlrohrsesselgerippe: Bauhausstil. Lampe mit vernickeltem Gestell und Mattglasplatte als Schirm: Bauhausstil. Gewürfelte Tapeten: Bauhausstil. Kein Bild an der Wand: Bauhausstil. Bild an der Wand, aber was soll es bedeuten: Bauhausstil.]

no buscamos
un estilo Bauhaus ni una moda Bauhaus.
ninguna decoración a la moda de superficies llanas
divididas horizontal y verticalmente en un juego neoplástico.
no buscamos
formas geométricas ni estereométricas,
extrañas a la vida y reñidas con la función.
no estamos en tumbuctú;
el ritual y la jerarquía
no rigen nuestra creación.
desdeñamos toda forma
que se prostituye en una fórmula.
la finalidad última de la obra del bauhaus es
reunir todas las fuerzas vitales creativas
para dar forma armoniosa a nuestra sociedad.
(...)
la nueva Bauhaus
como centro formativo para modelar la vida
no hace selección alguna de aptitudes
desprecia los escarceos simiescos del talento,
advierte los riesgos del sectarismo:
endogamia, egocentrismo, ajenidad ante el mundo, distancia de la vida.³⁸⁶

³⁸³ Ernő [Ernst] Kállai (Szkálháza, 1890; Budapest, 1954). Editor responsable de *bauhaus* –órgano de difusión de la escuela alemana- desde 1928.

³⁸⁴ El uso exclusivo de minúsculas es entonces habitual en los escritos de Meyer y en el material editado por la Bauhaus. Al pie de la hoja membretada de la escuela se lee lo siguiente: “escribimos todo pequeño, porque también ahorramos tiempo con ello: ¿por qué 2 alfabetos, si con uno alcanza? ¿por qué escribir grande, si no es posible hablar grande?” [wir schreiben alles klein, denn wir sparen zeit außerdem: varum 2 alfabete, wenn eins dasselbe erreicht? warum groß schreiben, wenn man nicht groß sprechen kann?] Hoja membretada, tipografía de Herbert Bayer. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 55.

³⁸⁵ Ernst Kállai, “Zehn Jahre Bauhaus”, *Die Weltbühne* 26 n° 4 (1930), 139, en *Ernst Kállai. Gesammelte Werke. Schriften in deutscher Sprache 1926-1930*, eds. Monika Wucher et. al (Budapest: Argumentum Kiadó-MTA Művészettörténeti Kutatóintézet, 2003), 153-158, aquí 153. Traducción propia.

³⁸⁶ Meyer, “bauhaus und gesellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, Jg. 3 (Dessau, Januar 1929), 2. Original en minúsculas. Traducción propia.

[wir suchen
keinen bauhausstil und keinen bauhausmode
keine modisch-flasche flächenornamentik
horizontal-vertikal geteilt und neplastisch aufgepäppelt.
wir suchen
keine geometrischen oder stereometrischen gebilde,
lebensfremd und funktionsfeindlich.
wir sind nicht in timbaktu:
ritual und hierarchie
sind keine diktatoren unserer gestalt.
wir verachten jegliche form,
die zur formel sich prostituiert.
so ist das endziel aller bauhausarbeit
die zusammenfassung aller lebenbildenden kräfte
zur harmonischen ausgestaltung unserer gesellschaft.
(...)
die neue bauschule
ist eine erziehungsstätte zur lebensgestaltung
trifft keine begabten-auslese.
sie verachtet
affenhafte geistige beweglichkeit als begabung,
sie achtet die gefahr der geistigen sektenbildung:
inzucht, egozentrik, weltfremdheit, lebensferne.]

Con este enfoque toma el timón de la escuela -donde “por todas partes, el arte asfixiaba la vida”-³⁸⁷ y emprende su reforma interna, lo que tiene un efecto directo en el esquema académico y organizativo. Para empezar, amplía el ingreso sin criterio selectivo, lo que provoca un notable aumento de la matrícula. Instaura un corte tajante entre asignaturas artísticas y científicas y prioriza a estas últimas en el proceso creativo, para lo que se vale –como veremos- de profesores externos. Otorga jerarquía suprema a la arquitectura, que se organiza en dos niveles –teoría y práctica constructiva- y ocupa el centro de la currícula. A esto se agrega el mayor peso dado a la instrucción inicial –a cargo de Josef Albers, Paul Klee, Wassily Kandinsky, Joost Schmidt, Oskar Schlemmer y Hans Volger-³⁸⁸ lo que traerá empero algunos conflictos: Meyer no logra ocultar su despectivo rechazo al trabajo de los artistas, que considera superfluo y ajeno a los objetivos de la escuela; una hostilidad que crea tensiones con varios de ellos.³⁸⁹ Schlemmer dirá que “los pintores son tolerados como un mal necesario”³⁹⁰, y los hechos así lo confirman: el ataque de

³⁸⁷ “Überall erdosselte die Kunst das Leben”. Hannes Meyer, “Mein Hinaus aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1308. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 64, n° 8134/2. Traducción propia.

³⁸⁸ Esto incluye el *Vorkurs* dirigido por Albers, los cursos de pintura y dibujo de Klee y Kandinsky y un curso de tipografía con Schmidt, entre otros. Schlemmer deja la escuela en el verano de 1929 y acepta un puesto en Wrocław; el curso de Volger se agrega en el verano de 1930.

³⁸⁹ Más tarde Meyer decide ajustar el curso preliminar a un programa de base sociológica, económica y psicológica. El cambio, previsto para el semestre invernal de 1930-31, no se concreta por razones obvias. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1311. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 64, n° 8134/2. Cabe anotar que Mies van der Rohe elimina el curso preliminar como instancia obligatoria, en una rara sintonía con Meyer; aunque quizá esto indique –como señala Oswald- el declive del *Vorkurs* como propuesta. Oswald (ed), *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 36-38.

³⁹⁰ Hochman, *La Bauhaus...*, 324.

Kállai al *Vorkurs* en 1929³⁹¹ y el pedido de supresión formulado luego por estudiantes comunistas resultan sintomáticos en tal sentido.³⁹² De hecho, el creador del *Triadische Ballett* vive todo esto en carne propia: acusado de formalismo, responde que no trabajará como Grosz ni Piscator, y en 1928 los *Bauhäusler* crean un grupo teatral alternativo que exhibe, entre otras cosas, “una república soviética de la Bauhaus” cuyos maestros –los “reyes capitalistas”- son destituidos.³⁹³ Entretanto, los talleres condensan de modo palmario el cambio operado: ganan autonomía,³⁹⁴ se vinculan en directo a la industria y adoptan un modelo productivo de base socio-utilitaria que ignora toda fórmula estética previa.³⁹⁵ Con tal criterio, definen una serie acotada de objetos *standard* que se replican de modo masivo y se integran a la vida cotidiana del proletariado.³⁹⁶ Ya no hay objetos bellos y únicos sino productos necesarios: su *necesidad* proviene de su utilidad, pero también del modo deductivo en que han sido creados. Un giro que se aprecia muy bien en los muebles laminados o contrachapados –simples, baratos, a menudo plegables- ideados por el *Tischlerei* [taller de carpintería]³⁹⁷ y en las lámparas que el *Metallwerkstatt* [taller de metal] diseña en

³⁹¹ En ocasión de la muestra itinerante que celebra los diez años de la escuela, Kállai afirma que el *Vorkurs* es “un eco de la edad dorada de la Bauhaus de Weimar”, un resabio romántico que superarse en aras del diseño fundado en exigencias prácticas. Meses después –octubre de 1929- deja la escuela contrariado por la tibieza de Meyer, que a su juicio se ha revelado incapaz de cumplir sus metas. Ernst Kállai, “Das Bauhaus Dessau, Zur Einführung” (Basel: Gewerbemuseum, 1929): 3, en *Ernst Kállai. Gesammelte Werke. Schriften in deutscher Sprache 1926-1930*, eds. Monika Wucher et. al (Budapest: Argumentum Kiadó-MTA Művészettörténeti Kutatóintézet, 2003), 129-134, aquí 130. Kállai, “Zehn Jahre Bauhaus”, en *Ernst Kállai. Gesammelte Werke...*, 153-158.

³⁹² El volante estudiantil dice que el curso preliminar “nos enseña exactamente lo contrario de lo que constituyen las finalidades propias de los otros cursos del Bauhaus” y reclama una “enseñanza sobre bases sociales y materialistas”. AAVV, “Solicitud de eliminación del curso preliminar”, en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases...*, 110-111. Versión original: “Forderung nach Aufhebung des Vorkurses” (julio 1930), en *Das Bauhaus. Weimar, Dessau, Berlin 1919-1933*, ed. Hans M. Wingler (Bramsche: Verlag Gebr. Rasch & Co., 1962), 177-178.

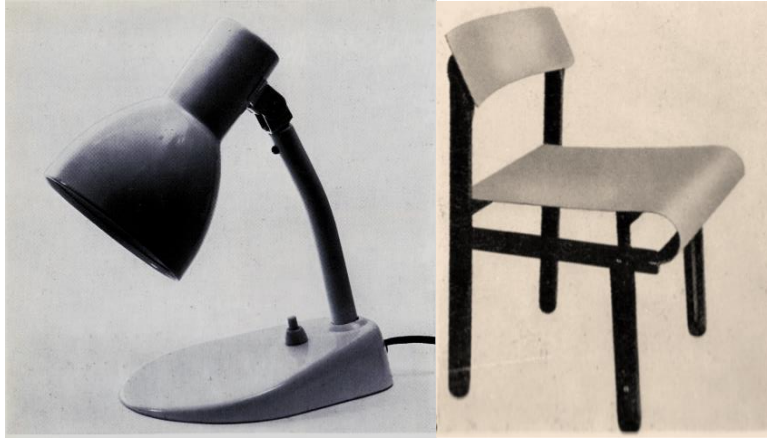
³⁹³ Oskar Schlemmer. *Letters and Diaries*, 244. Citado en Hochman, *La Bauhaus...*, 324-325. Tras cierta simpatía inicial, Schlemmer se distancia de Meyer y su propuesta. Cuestiona su falta de tacto y el sociologismo de su gestión, al punto de enunciar “su absoluto fracaso como director”. Philipp Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico* (Leipzig: Spector Books, 2021), 113-127.

³⁹⁴ Tienden a convertirse en células cooperativas gestionadas por brigadas verticales de estudiantes, lo que crea controversias en la escuela.

³⁹⁵ Véase Norbert Eisold, “Designing for Production: The Bauhaus Workshops unde Hannes Meyer, 1928-1930”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2021), 185-193.

³⁹⁶ Hasta entonces los talleres eran los siguientes: *Druckerei* [tipografía y publicidad], dirigido por Herbert Bayer; *Wandmalerei* [pintura mural], a cargo de Hinnerk Scheper; *Metallwerkstatt* [taller de metal], a cargo de Moholy-Nagy; *Tischlerei* [carpintería], dirigido por Marcel Breuer; *Weberei* [textil], conducido por Georg Muche. Esto cambia tras la renuncia de Moholy, Bayer y Breuer en 1928. Marianne Brandt sucede a Moholy, Joost Schmid, a Bayer; Albers a Breuer, Gunta Stölzl a Muche; en 1929 los talleres de metal, carpintería y pintura mural se funden en el *Ausbauabteilung* [taller de montaje] a cargo de Alfred Arndt, lo que provoca la renuncia de Brandt -directora interina del *Metallwerkstatt*-. Magdalena Droste, *Bauhaus Archiv 1919-1933*, trad. María Ordóñez Rey (Berlín: Taschen, 2013), 171.

³⁹⁷ Ejemplos de ello son el equipamiento interior de la ADGB, la oficina de empleo construida por Gropius en Dessau y la *Volkswohnung* [vivienda popular] de 1929, donde destaca el sillón plegable diseñado por Albers.



Marianne Brandt, Hin Bredendieck: lámpara de noche, 1928.
Chapa de acero barnizada en marfil. Fabricada por Kandem desde 1931
Bauhaus 50 años, 108.

Peer Bücking: silla con asiento de contrachapado, 1928
Bauhaus 50 años, 112



Marcel Breuer: silla con revestimiento textil. Gustav Hassenpflug: silla plegable con revestimiento textil.
Folleto desplegable en ocho partes (octubre 1928). Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 8132.

esos años: piezas de autor que, por su diseño austero y replicable, crean empero la anhelada ilusión de anonimato.³⁹⁸ Y es difícil detectar las claves de esta irradiación simbólica.

No cabe aquí detallar a pleno esta conocida operación, plasmada en los gráficos que el director formula a inicios de 1930,³⁹⁹ pero sí señalar su apuesta doctrinaria: “estudiar la sociedad (...) para servirla”,⁴⁰⁰ con una producción de claro anclaje científico. Así, el diseño deja de ser el fruto

³⁹⁸ Cabe destacar las dos lámparas estándar diseñadas para la empresa Kandem por Marianne Brandt y Hin Bredendieck, que se fabrican al infinito con gran éxito de venta.

³⁹⁹ Estos diagramas organizativos se incluyen en el anexo documental de este trabajo.

⁴⁰⁰ Hannes Meyer, “Vorträge in Wien und Basel, 1929”, en *Hannes Meyer. Bauen und Gesellschaft. Schriften, Briefe, Projekte*, ed. Lena Meyer-Bergner (Dresden: Verlag der Kunst, 1980). Citado en Claude Schnaidt,

inefable del genio individual y se convierte en el previsible remate de un proceso deductivo, lo que tiene su expresión más clara en la arquitectura.⁴⁰¹ Meyer da cuenta de este proceso en su propio balance, donde afirma que su gestión

“acentuó la misión social del Bauhaus; dio un lugar preferente a las ciencias exactas dentro del plan de estudios; suprimió la influencia de los pintores; fomentó el desarrollo cooperativo de los diferentes laboratorios; impuso los ejercicios prácticos como base de la teoría en los laboratorios; desarrolló tipologías y estándares adecuados a las exigencias del pueblo; democratizó los estudios y favoreció una mayor colaboración entre los estudiantes, el movimiento obrero y los sindicatos”⁴⁰²

El proyecto edilicio se ampara entonces en el minucioso examen de las condiciones y demandas de los usuarios, con foco en aspectos biológicos, económicos y sociológicos. Un canon utilitario que Meyer y su equipo⁴⁰³ intenta aplicar en las obras realizadas junto a las brigadas verticales estudiantiles, como la escuela federal de la Allgemeiner Deutscher Gewerkschaftsbund [Unión General Alemana de Sindicatos, ADGB]⁴⁰⁴ y las *Laubenganghäuser* [casas con galería]⁴⁰⁵, equipadas de modo integral por los *Baubäusler*.⁴⁰⁶ Dos proyectos fundados en estas duras premisas, que irradian su estricto apego al programa y descartan el mero gesto gratuito. Dos emblemas de esta anti-arquitectura –para decirlo en tono provocador-, elevadas como ejemplo cabal de este férreo ideario. Dos insignias de austeridad que, aun en su ascetismo congénito, no logran conjurar el pulso estético que repudian: un fenómeno interesante que será analizado en otro tramo de este escrito.

“La escuela conectada a la vida no es una utopía”, *Temas de Disseny* n° 6 (1991), 267-271, aquí 267. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2766726>.

⁴⁰¹ El comienzo es difícil, pero cuando Meyer asume la dirección general la sección de arquitectura cobra impulso: el equipo docente pasa de cuatro a nueve integrantes, y los estudios, de siete a nueve semestres. Schnaidt, “La escuela conectada a la vida...”, 267.

⁴⁰² Hannes Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 198-209. Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases...*, 199.

⁴⁰³ El cuerpo docente del *Baubüro* está dirigido por Meyer e integrado por Anton Brenner, Carl Fieger, Edvard Heiberg, Ludwig Hilberseimer, Wilhelm Müller, Alcar Rudelt, Mart Stam y Hans Wittwer. Hilberseimer sucede a Wittwer en febrero de 1929, Heiberg reemplaza a Brenner en mayo de 1930.

⁴⁰⁴ Bundesschule des ADGB (Bernau, 1928-1930). Proyecto y ejecución: Hannes Meyer, Hans Wittwer y equipo del *Baubüro*. Concurso por invitación. Jurado: Heinrich Tessenow, Martin Wagner, Adolf Behne, Theodor Leipart y Otto Heßler (los dos últimos en representación de la ADGB). Estudiantes colaboradores: Lotte Beese, Hermann Bunzel, Erich Consemüller, Thomas Flake, Hubert Hoffmann, Friedrich Köhn, Vera Meyer-Waldeck, Konrad Püschel, Arie Sharon y Philipp Tolziner, entre otros.

⁴⁰⁵ *Laubenganghäuser* (Dessau-Törten, 1929-1930). Proyecto: Hannes Meyer y equipo del *Baubüro*. Estudiantes colaboradores: Ernst Göhl, Hubert Hoffmann, Eduard Ludwig, Walter Kaminski, Konrad Püschel, Arie Sharon, Béla Scheffer, Philipp Tolziner y Hans Volger, entre otros.

⁴⁰⁶ La primera obra realizada junto a los estudiantes es Haus Nolden (Eifel, 1928) –casa del odontólogo Karl Nolden-, proyectada por Hans Volger. A ella se suman los pequeños proyectos para la biblioteca municipal y la Verkehrsbüro [oficina de transporte] de Dessau, ambos dirigidos por Ernst Göhl. Anne Stengel, “Learning through Building Practice”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2021), 145-151.



Izq: Hans Wittwer, Thomas Flake, Hannes Meyer y Hermann Bunzel en el entorno de la escuela de la ADGB. Foto: Erich Consemmüller (1928-1929). Der: La escuela de la ADGB en construcción: albañiles en el obrador. Foto: Hermann Bunzel (1928-1929). Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 9186-3 y 9190-16.



La escuela de la ADGB en construcción, levantamiento del sótano (1928-1929). Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 9190/73.



Laubenganghäuser en construcción, fachada sur (1929-1930). Foto: Helmut Schulze (?).
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 12635/64.

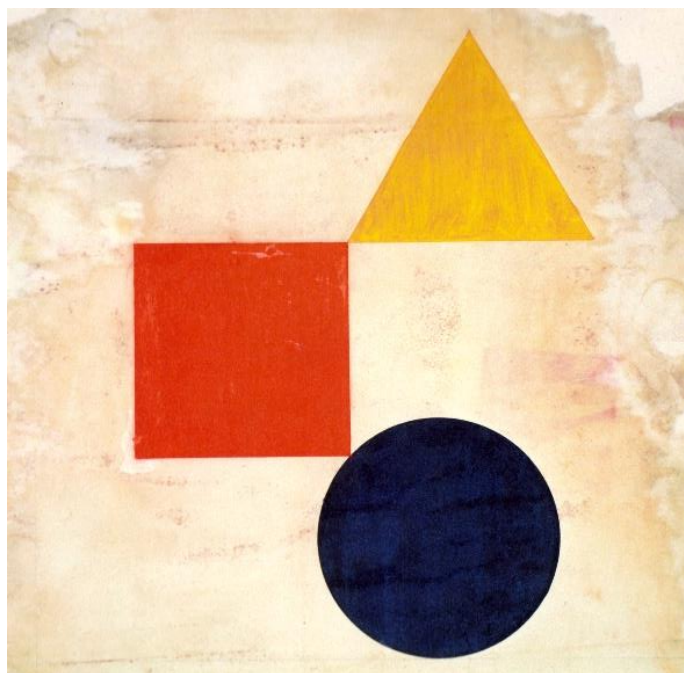
Pero su cruzada crea resistencias, como lo había hecho antes su ingreso: algunos reprobaban su apuesta en silencio, otros lo hacen de manera explícita. En enero de 1928 Moholy-Nagy decide dejar la escuela tras dirigir por años el *Vorkurs* y el *Metallwerkstatt* con un sesgo que el director considera “romántico”⁴⁰⁷: “No puedo permitirme continuar sobre esta base especializada, puramente objetiva y eficiente, ni productiva ni humanamente”, dice en su carta de renuncia.⁴⁰⁸ Le siguen Herbert Bayer y Marcel Breuer, a cargo de los talleres de publicidad y carpintería. Schlemmer se va en octubre de 1929, Klee y Feininger lo hacen a inicios de 1930. Albers, que otorga al *Vorkurs* un tono más concreto y pragmático, decide quedarse pero tampoco aprueba del todo el giro adoptado: cuestiona con ironía la “instrucción “materialista” y la “eliminación

⁴⁰⁷ Moholy sucede a Itten en la dirección del *Vorkurs* desde su ingreso a la escuela en 1923. En Dessau deja ese curso en manos de Albers –que lo dictaba con él- y se encarga en exclusivo del taller de metal hasta su retiro en 1928. Cabe anotar que en 1927 objeta -junto a Kandinsky- la designación de Meyer como director de la sección de arquitectura. La acusación de “romanticismo” agudiza esas tensiones previas. Hochman, *La Bauhaus...*, 305. El creciente alejamiento entre Meyer y Moholy-Nagy es abordado en detalle por Fontenot en “The Battle over Bauhaus Design: Hannes Meyer vs. László Moholy-Nagy”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 79-88.

⁴⁰⁸ “I can’t afford a continuation on this specialized, purely objective and efficient basis –either productively or humanly”. László Moholy-Nagy, carta al *Meisterrat*. Citado en Sibyl Moholy-Nagy, *Moholy-Nagy: experiment in totality* (New York: Harper & Brothers Publishers, 1950), 46.

de los pintores” que se impone.⁴⁰⁹ Meyer dirá más tarde que “el ‘misterio’ del arte” solía ser “un pretexto reaccionario” ante el necesario “recurso a las ciencias exactas”, y que algunos maestros se sintieron excluidos por el nuevo método de base científica.⁴¹⁰

Meyer se ve entonces en una situación “tragicómica”, según sus palabras: “como director del Bauhaus luchaba contra el estilo Bauhaus”, evoca con lúdica amargura.⁴¹¹ Debe enfrentarse a “los snobs” que lo rodean y a sus teorías consabidas. “Se vivía en las esculturas coloridas de las casas”, ironiza, donde “el cubo era la carta de triunfo” y a cada figura geométrica se asignaba un color primario: “el cuadrado era rojo, el círculo era azul, el triángulo era amarillo”.⁴¹² El tono es despectivo y sardónico, orientado a poner en ridículo el dogma extendido en los años previos. Y la mención al arte escultórico, muy oportuna: alude a un hacer que excluye la matriz funcional y que -por ende- no debe asimilarse a la arquitectura.



Ejercicio realizado en el curso de Kandinsky (1922-1923). Gouache en papel.
The spirit of the Bauhaus, 191.

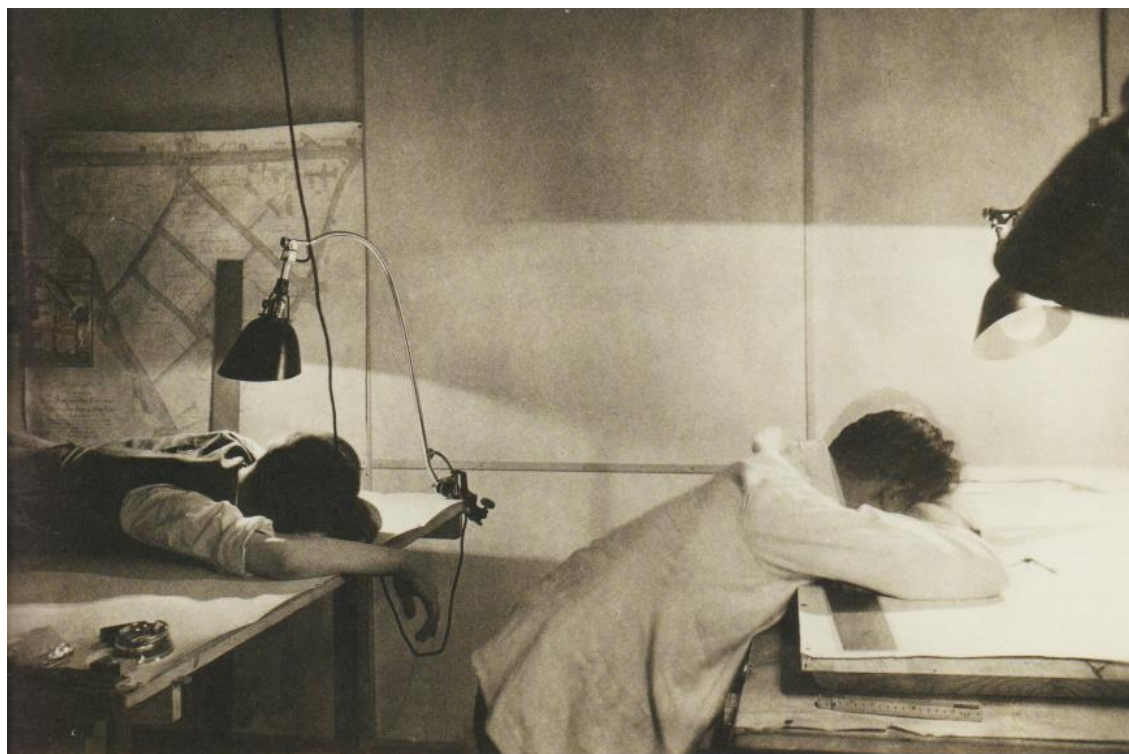
⁴⁰⁹ Magdalena Droste, *Bauhaus Archiv 1919-1933* (Berlín: Taschen, 2013), 172. La irónica profecía de Albers tendrá eco en enero de 1930, cuando Meyer reformula el programa de la escuela para el semestre invernal y planifica, justamente, suprimir la participación de los pintores. Hochman, *El Bauhaus...*, 328.

⁴¹⁰ Hannes Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 202 y 209.

⁴¹¹ “So entstand meine tragicomische Situation: als Bauhausleiter bekämpfte ich den Bauhausstil”. Hannes Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau, *Das Tagebuch*, 16 August 1930, 1308. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 64 n° 8134/2. Traducción propia.

⁴¹² “Man bewohnte die gefärbten Plastiken der Häuser (...) Der Würfel war Trumpf (...) Das Quadrat war Rot. Der Kreis war Blau. Das dreieck war gelb”. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”, *Das Tagebuch*, 16 August 1930, 1308. Traducción propia.

El nuevo director repudia la tradición de la institución que lidera: una situación ya anunciada a inicios de 1927, cuando cuestiona la “desviación estética de la escuela”.⁴¹³ Condena su afectación, su egocentrismo, su impúdica ajenidad al afuera. Impugna su estilo y *todos* los estilos: asume a pleno la “negatividad” de su impulso, la programática simbiosis arte y vida.⁴¹⁴ Rebate la propia idea de composición e impulsa en cambio la *construcción objetiva*: un proceso biológico –no estético- que expresa una *Weltanschauung* y se ajusta a la vida. Augura muertes y nacimientos. Propone sustituir lo estético por lo técnico, lo individual por lo colectivo, el sesgo personal por el dato objetivo. Impone un giro rotundo que supone, en el límite, la negación de la arquitectura, su disolución como categoría: un acto parricida que –como veremos- tiene su espejo en el programa neoempirista.



Thomas Flake (izq) y Hermann Bunzel (der) en el departamento de arquitectura
Foto: Erich Consemüller (1928). Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 9187-2.

Pero esta apuesta será una vez más sometida a un agudo escrutinio: a mediados de 1930 Meyer está ya seducido por la experiencia soviética y en el umbral de otros desafíos. “La arquitectura ya no es arquitectura”,⁴¹⁵ confirma en 1931, aunque con un aroma distinto. Entre explotados y explotadores no hay ideología ni arte en común, dice al quitarse otra de sus vendas –que cree

⁴¹³ Cabe recordar que en esa fecha Meyer plantea a Gropius su crítica en tal sentido. Meyer, carta a Walter Gropius. Basilea, 3 de enero de 1927. Hochman, *La Bauhaus...*, 304.

⁴¹⁴ Véase Peter Bürger, *Teoría de la vanguardia* (Barcelona: Península, 1987).

⁴¹⁵ Hannes Meyer, “La arquitectura marxista”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 122-124, aquí 122. Versión original: “Über Marxistische Architektur”, mecanografiada y fechada el 13 de junio de 1931. Archivo Meyer.

definitiva.⁴¹⁶ La presunta asepsia del esperanto se le revela entonces como ficción, y la anhelada *construcción* ya no será sino la del socialismo.⁴¹⁷

Los invitados

Científicos y filósofos en la escuela

Volvamos entonces a 1928, tiempo en que el nuevo director procura anular arraigados hábitos y dotar a la escuela de base científica. En medio de la crisis financiera y aferrado a su meta, convoca a los miembros del WK a exponer su ideario en Dessau. Como admite al asumir el cargo, la escasez de medios le impide contratar profesores versados en temas científicos,⁴¹⁸ y el recurso a los filósofos neoempiristas es entonces una opción oportuna. Así lo evoca al cierre de su gestión, tras su obligada renuncia:

Quería evitar el peligro de que nuestras actividades acabaran siendo pseudocientíficas, y con este fin organicé unos cursos dirigidos por profesores extranjeros y, con la ridícula suma de unos 3000 marcos, que tenía a mi disposición, contraté personalidades como Dr. O. Neurath de Viena, K. von Meyenburg de Basilea, el Dr. Duncker de Berlín, el Dr. H. Riedel de Dresde, el Dr. Carnap de Friburgo, el Dr. W. Dubislav de Berlín, el Dr. Feigl de Viena, el asesor Dr. L. Schminckle de Neukölln, el conde Dürckheim de Leipzig, Karel Teige de Praga, el Dr. H. Prinzhorn de Frankfurt, etc.⁴¹⁹

[Der Gefahr eines pseudo-wissenschaftlichen Tuns wollte ich begegnen durch einen konsequenten Ausbau der Gastkurse, und mit der lächerlichen Jahressumme von etwa 5000 RM verpflichtete ich dem Bauhause Kräfte wie Dr. O. Neurath-Wien, K. von Meyenburg-Basel, Dr. Duncker-Berlin, Dr. H. Riedel-Dresden, Dr. Carnap-Freiburg, Dr. W. Dubislav-Berlin, Dr. E. Feigl-Wien, Stadtrad Dr. L. Schminckle-Neukölln, Graf Dürckheim-Leipzig, Karel Teige-Prag, Dr. H. Prinzhorn-Frankfurt, usw.]

La enumeración es larga y no solo incluye a las principales figuras del WK: entre los invitados hay también miembros del Grupo de Berlín, científicos ocupados en varias áreas disciplinares y un artista-poeta dedicado a la crítica, de filiación marxista y muy cercano al director,⁴²⁰ que

⁴¹⁶ Hannes Meyer, “Sieben Fragen über Architektur”, en *Leva Fronta* (Praga, 1931-1932). Publicado también bajo el título “Der Architekt im Klassenkampf” en *Rote Aufbau* (Berlín, 1932). Versión castellana de Mariuccia Galfetti en *El arquitecto en la lucha de clases*, 131-139.

⁴¹⁷ Véase Laura Alemán, “De valor universal. Hannes Meyer, Otto Neurath y el esperanto”, *Vitruvia* n° 3 (junio 2017): 15-40.

⁴¹⁸ Meyer, “Ansprache an die Studierendenvertreterhaus...”, en Wingler, *Das Bauhaus...*, 148.

⁴¹⁹ Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”, *Das Tagebuch*, 16 August 1930, 1309. Traducción propia. El resumen de Meyer no coincide del todo con el listado general que se incluye al cierre de este trabajo, tomado del trabajo de Folke Dietzsch. Por otra parte, dicha lista tiene también ciertas diferencias con datos aportados por otros autores, lo que indica la ausencia de una versión concluyente en este sentido. En otro lado Meyer menciona también la visita de Wilhelm Ostwald, “inventor de la cromatología científica”, que da una conferencia en junio de 1927; un aporte que al parecer fue recogido por Schmidt pero muy criticado por Kandinsky. Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 208. Véase también Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 168.

⁴²⁰ La atractiva figura de Teige tiene entonces un gran impacto en el ideario de Meyer. En enero de 1930 llega a Dessau y expone sobre *Zeitgenössische Schrifttum und neue Typographie* [Literatura contemporánea y

entonces dice ya lo siguiente: “La estética metafísica, deductiva e idealista veía a la arquitectura como un arte decorativo”, pero “la arquitectura es en realidad pura ciencia”.⁴²¹

Hay también figuras del todo ajenas al neoempirismo, como las que provienen de la psicología o la psiquiatría⁴²² –Dürckheim, Prinzhorn, Riedel-, algunas de las cuales serán luego convocadas por Mies van der Rohe⁴²³. Un hecho que crea polémica entre quienes han abordado el tema: algunos autores marcan aquí el fuerte peso del neoempirismo, otros lo desestiman en medio de lo que consideran un amplio espectro ideológico.⁴²⁴

En todo caso, el propósito es explícito y transparente, y se confirma en la inquietud que Meyer invoca como base de su iniciativa: el riesgo de alentar la pseudociencia, desvelo que da impulso también al programa neoempirista. Lo que importa aquí no es solo el peso relativo asignado a esta vertiente filosófica sino el móvil que preside la propuesta. Hay que anotar además el rol central asignado a estos invitados, que se incorporan como un núcleo adicional al equipo docente de la Bauhaus.⁴²⁵

Ahora bien, la decisión de Meyer no es un mero capricho ni debe leerse como un hecho aislado: su llamado no es fortuito y trasunta intereses comunes a los involucrados, que ven en ello una ocasión de compartir su experiencia. Coincide con la expansión del WK, que –como vimos-

nueva tipografía], y en marzo dicta el curso titulado *Soziologie der Stadt und der Wohnens* [Sociología de la ciudad y la vivienda]. Esta segunda intervención provoca el rechazo de Albers, quien –como vimos- se opone a lo que considera una tendencia materialista y contraria al aporte de los pintores. Josef Albers, carta a Otti Berger. 26 de marzo de 1930. Citado en Oswald (ed), *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy...*, 35. Bauhaus Dessau. Auflistung der Vorträge am Bauhaus vom WS 1927/1928 bis SS 1932 [Listado de conferencias dictadas en la Bauhaus desde el semestre invernal de 1927-28 al semestre estival de 1932]. Folke Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus: eine analytische Betrachtung zur strukturellen Zusammensetzung der Studierenden, zu ihren Studien und Leben am Bauhaus sowie zu ihrem späteren Wirken* (Weimar: Hochschule für Architektur und Bauwesen, Fak. Architektur, 1991).

⁴²¹ “Die metaphysische, deduktive, idealistische Ästhetik betrachtete die Architektur als dekorative Kunst. (...) die Architektur ist eigentlich reine Wissenschaft”. Karel Teige, “Zur Theorie des Konstruktivismus”, Stavba n° 7 (1928-1929): 25. Citado en Winko, Von der Kunst zur Wissenschaft..., en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltanschauung und Kunst*, 183. Traducción propia.

⁴²² Cabe anotar que Meyer tiene gran interés –así lo manifiesta- en integrar este campo a la reflexión de la escuela. Esto ha sido destacado a fin de afirmar la presencia de cierto enfoque “holístico” en el director, atento a influencias dispares. Véase Dara Kiese, “Holistic Education”, en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2021), 53-64.

⁴²³ Riedel tiene título de ingeniero y formación previa en psicología, filosofía y economía. Su aporte a la escuela se cifra en asuntos de psicología aplicada [*Psychotechnik*]. Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...” en *Architektur und Philosophie...*, 170. Kiese, “Holistic Education”, en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 59.

⁴²⁴ Schnaidt destaca ante todo la filiación marxista de gran parte de los invitados y el perfil materialista y empirista de su ideario. Bernhard afirma en cambio su eclecticismo y relativiza el aporte del empirismo lógico. Oswald marca la elevada influencia que ejercen en Meyer los integrantes del WK. Schnaidt, “La escuela conectada a la vida...”. Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 170-171. Peter Bernhard, “Meyer's Program of Guest Lectures”, en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, 291-296. Oswald (ed), *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy...*, 11.

⁴²⁵ De hecho, algunos de ellos aparecen así formalizados. Es el caso de Karfield G. Dürckheim (*Psychologe*), Hans Riedel (*Betriebswissenschaftler*) y Karel Teige (*Kunstkritiker*), que integran, así adjetivados, el listado docente correspondiente al periodo 1928-1930. El nombre de Neurath (*GWM, Wien*) aparece también allí, aunque agregado a lápiz y en otra sección, junto al de Lucia Moholy (*Fotografin*) y otras figuras. “Bauhaus Dessau (1928-1930): Lehrkräfte”. Stiftung Bauhaus Dessau. I 1738/1-13 D. El listado completo se incluye en el anexo documental de este trabajo.

inicia entonces la difusión pública de su ideario: un impulso auspiciado por el Verein Ernst Mach, plasmado en el manifiesto de 1929⁴²⁶ y apoyado en la edición regular de *Erkenntnis*.⁴²⁷ El escrito inaugural expresa que el WK intenta entonces “tomar contacto con los movimientos vivos del presente, en tanto sean amigables con la concepción científica del mundo y se aparten de la metafísica y la teología”.⁴²⁸ Así, el encuentro entre estos mundos recoge líneas congruentes que llegan de ambos lados: Meyer procura ampliar el horizonte de la escuela y darle anclaje científico, los miembros del WK ven allí el lugar de un gran cambio cultural cifrado en la arquitectura. Como suele ocurrir, no se sabe con precisión cuál es el punto cero en este intercambio. Marie Neurath señala la edición de *Die bunte Welt* [*El mundo colorido*]⁴²⁹ -libro para niños y jóvenes, el primero a color publicado por el GWM- como el hecho que quizá haya activado el interés de la Bauhaus por el método vienés de representación gráfica.⁴³⁰ Un dato que no es empero suficiente en este marco.



Die Bunte Welt (1929). Vossoughian, 80

⁴²⁶ Carnap, Hahn y Neurath, *Wissenschaftliche Weltauffassung: der Wiener Kreis* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929).

⁴²⁷ Publicación periódica que el WK edita junto al Grupo de Berlín desde 1930.

⁴²⁸ “Der Wiener Kreis begnügt sich nicht damit, als geschlossener Zirkel Kollektivarbeit zu leisten. Er bemüht sich auch, mit den lebendigen Bewegungen der Gegenwart Fühlung zu nehmen, soweit sie wissenschaftlicher Weltauffassung freundlich gegenüberstehen und sich von Metaphysik und Theologie abkehren”. Carnap, Hahn y Neurath, *Wissenschaftliche Weltauffassung: der Wiener Kreis* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929). Traducción propia.

⁴²⁹ GWM, *Die bunte Welt. Mengenbilder für die Jugend, Veröffentlichungen des Gesellschafts- und Wirtschaftsmuseums* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929).

⁴³⁰ Marie Neurath, “26 September 1924 and after”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 60.

Por otra parte, cabe recordar que el 4 de abril de ese mismo año Meyer expone en Viena sobre *Architektur und Bildung* [Arquitectura y educación]: una invitación que proviene de Frank y Neurath –al frente del Österreichischer Werkbund–, lo que quizá marque un hecho decisivo.⁴³¹ Así parece: a pedido de Meyer, en mayo del mismo año Neurath expone en Dessau sobre su método de representación gráfica e inaugura así la presencia del WK en la escuela. Las conferencias se dictan entre 1929 y 1931 de acuerdo al esquema transcrito más abajo, aunque tiene algunas diferencias menores con lo registrado en otros documentos.⁴³² A esto debe agregarse la doble intervención de Erwin Finlay-Freundlich -miembro del círculo berlinés y director del instituto astronómico de Potsdam-⁴³³ y tres exposiciones adicionales de Philipp Frank -que cierra el ciclo en febrero de 1931, ya bajo la dirección de Mies van der Rohe.⁴³⁴

Otto Neurath
27 de mayo de 1929
Bildstatistik un Gegenwart [Estadísticas visuales y actualidad]

Herbert Feigl
3 a 8 de julio de 1929
3-7: *Die wissenschaftliche Weltanschauung* [La concepción científica del mundo]
4-7: *Physikalische Theorien und Wirklichkeit* [Teorías fisicalistas y realidad]
5-7: *Naturgesetz und Willensfreiheit* [Ley natural y libre albedrío]
6-7: *Zufall und Gesetz* [Azar y necesidad]
7-7: *Leib und Seele* [Cuerpo y alma]
8-7: *Raum und Zeit* [Espacio y tiempo]

⁴³¹ No se sabe con precisión en qué momento Meyer y Neurath se conocen. La correspondencia entre ellos no ha sobrevivido, en parte porque Meyer quemó gran parte de la suya -como confiesa luego de 1951-. Bauhaus Dessau (ed), *The co-op principle. Hannes Meyer and the concept of collective design* (Leipzig: Spector Books, 2015), 82.

⁴³² Bauhaus Dessau. Auflistung der Vorträge am Bauhaus vom WS 1927/1928 bis SS 1932 [Listado de conferencias dictadas en la Bauhaus desde el semestre invernal de 1927-28 al semestre estival de 1932]. Folke Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus: eine analytische Betrachtung zur strukturellen Zusammensetzung der Studierenden, zu ihren Studien und Leben am Bauhaus sowie zu ihrem späteren Wirken* (Weimar: Hochschule für Architektur und Bauwesen, Fak. Architektur, 1991). El ciclo incluye –en orden cronológico- el aporte de Walter Gropius, El Lissitzky, Naum Gabo, Hans Riedel, Hans Prinzhorn, K. von Meyenburg, Karel Teige, Hermann Duncker y Karfield Graf Durckheim, entre otros. El listado completo se incluye en el anexo documental de este trabajo. Las pequeñas contradicciones que se aprecian con respecto a otros registros indican la ausencia de una versión concluyente al respecto.

⁴³³ Finlay-Freundlich da dos conferencias en este ciclo. La primera de ellas (23 de noviembre de 1927) se titula “Entstehung und Alter der Welt” [Origen y edad del mundo]; la segunda (2 de mayo de 1931), “Die Endlichkeit des Weltraums als naturwissenschaftliches Problem” [La finitud del espacio como problema científico-natural]. Cabe anotar que ninguna de ellas ocurre a instancias de Meyer, aunque en el primer caso este ya integraba el cuerpo docente de la escuela. Bauhaus Dessau. Auflistung der Vorträge am Bauhaus vom WS 1927/1928 bis SS 1932 [Listado de conferencias dictadas en la Bauhaus desde el semestre invernal de 1927-28 al semestre estival de 1932]. Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus...*

⁴³⁴ Galison agrega una frustrada exposición de Reichenbach -al que, según dice, Carnap se cruza antes de dejar Dessau-, aunque en los documentos no hay registro de esto. Dahms anota empero que –de acuerdo al epistolario entre ambos-, no se encuentran en Dessau sino en la estación de Berlín, adonde Carnap llega tras dictar su última conferencia. Al parecer, es allí donde gestiona la exposición de Dubislav en la Bauhaus, que se concreta en noviembre del mismo año. Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, en *The legacy of the Vienna Circle*, 86 y 108. Dahms, “Neue Sachlichkeit...”, 4.

Rudolf Carnap

15 a 19 de octubre de 1929

15-10: *Wissenschaft und Leben* [Ciencia y vida]

16-10: *Aufgabe und Gehalt der Wissenschaft* [Retos y contenidos de la ciencia]

17-10: *Der Logische Aufbau der Welt* [La construcción lógica del mundo]

18-10: *Die vierdimensionale Raum-Zeit-Welt der modernen Physik* [El mundo espacio-temporal cuatridimensional de la física moderna]

19-10: *Der Mißbrauch der Sprache* [El abuso del lenguaje]

Walter Dubislav

26 de noviembre de 1929

Hauptthesen des kantischen Kritizismus [Principales tesis del criticismo kantiano]

Otto Neurath

29 de junio de 1930

Geschichte und Wirtschaft. Zwei Vorträge [Historia y economía. Dos conferencias]⁴³⁵

Philipp Frank

7 a 9 de febrero de 1931

Welche Erschütterungen haben die hergebrachten Vorstellungen von Raum und Materie durch die moderne Physik erfahren? [¿Qué conceptos tradicionales de espacio y materia se han visto afectados por la física moderna?]⁴³⁶

Los visitantes abordan los asuntos que los ocupan, y lo hacen bajo su peculiar foco filosófico. La serie incluye reflexiones en torno al *Wiener Methode der Bildstatistik*, el célebre *Aufbau* de Carnap –publicado el año anterior– y la *wissenschaftliche Weltauffassung* [concepción científica del mundo], idea que condensa el proyecto neoempirista y opera como lema del movimiento. Un panorama denso y plural del que ha quedado muy poco rastro, dado que solo han pervivido los manuscritos de Carnap.⁴³⁷

Con todo, Feigl deja un bello registro de su estadía en la Bauhaus, adonde llega a inicios de julio por recomendación de Neurath.⁴³⁸ Esto aparece en medio de una extensa carta que al mes siguiente envía a Schlick desde Bretagne, donde comenta los recientes debates que ha tenido con

⁴³⁵ Un documento del archivo de Dessau difiere en este dato, dado que atribuye a Neurath el dictado de dos conferencias en mayo de 1930, ambas ilustradas por diapositivos: *Geschichte und Wirtschaft* [Historia y economía] (19 de mayo) y *Voraussage und Tat* [Predicciones y hechos] (20 de mayo). Stiftung Bauhaus Dessau. I 8348 D.

⁴³⁶ La intervención de Frank no aparece incluida en el listado general sino en otro documento de archivo fechado el 24 de abril de 1931. Voranzeige zu Vorträgen von Prof. Dr. Philipp Frank vom Institut für theoretischen Physik der Deutschen Universität in Prag. Stiftung Bauhaus Dessau. I 8185 D.

⁴³⁷ Dahms arriesga algunas razones al respecto. Es probable que Feigl apelara a las notas de las clases que daba en la Volksschule de Viena, sin preparar guiones para la ocasión, dado que recibe la invitación pocos días antes de viajar a Dessau. En cuanto a Neurath, sus escritos de entonces se han perdido en gran parte. No hay, por otra parte, registros de Frank ni de Dubislav. Dahms, “Neue Sachlichkeit...”, 6.

⁴³⁸ “Feigl ist zum Bauhaus berufem; für eine Wohe, zu Vorträgen, durch Neuraths Vermittlung” [Feigl ha sido convocado a dar conferencias en la Bauhaus durante una semana, por mediación de Neurath]. Carnap, *Tagebücher* (1927-1930). Sonntag 30 Juni 1929. Noord-Hollands Archief NL-HlmNHA_373_585/X.47-1.

sus colegas y alude al inminente congreso a celebrarse en Praga⁴³⁹. Allí dedica varias páginas a relatar su experiencia en Dessau, que evoca exultante:

¡Puedo decir tranquilamente que fue el mayor éxito de mi vida! (...) De hecho, logré mantener a los 120 oyentes juntos durante 7 tardes de conferencias (¡conferencias agotadoras de 2 horas!) Totalmente improvisado, muy vivo, quizá no del todo redondo ni sistemático. Pero el aplauso fue enorme, Hannes Meyer, que pudo escucharme una vez, oyó el estruendo en su estudio del piso superior. En la primera tarde hablé sobre “la nueva concepción científica del mundo”, hubo una acalorada discusión luego de ello, muchos de los presentes eran artistas y resistían la anti-metafísica. Pero a través de muchas discusiones en los días siguientes finalmente logré llevar a la gente, en gran parte muy inteligente -o al menos, interesada en el asunto- hacia una postura más adecuada. Eso era previsible porque el nuevo espíritu de la arquitectura es, como Carnap ha señalado a menudo, muy similar al que anima a la nueva filosofía: la lucha contra las entidades superfluas (ornamentos sentimentales-kitsch), la sobriedad, objetividad [*Sachlichkeit*], sencillez y funcionalidad de la nueva arquitectura es francamente positivista. (...) Se trata de superar, en la medida posible, el individualismo del artista en aras del trabajo colectivo con fines sociales (¡Así como hay trabajo colectivo en nuestro círculo filosófico!) Y así como cada uno de nosotros domina una ciencia, todo arquitecto debe allí manejar un oficio.⁴⁴⁰

[Ich kann ruhig sagen, es war der grösste Erfolg meines Lebens! Die Routine, die ich mir bei den Volkshochschulkursen angeeignet hatte, kam mir dort glänzend zustatten. (...) Ich habe es tatsächlich fertiggebracht, die 120 Hörer durch 7 Vortragsabende (anstrengende 2 stündige Vorträge!) beisammenzuhalten. Ich habe aber auch geredet wie ein Feuergott! Völlig improvisiert, sehr lebendig, vielleicht nicht ganz systematisch und abgerundet. Aber der Beifall war enorm, Hannes Meyer, der mir eingemale zuhören konnte, hörte das Gedröhne bis in seinem Arbeitszimmer im höchsten Stockwerk. Ich sprach am ersten Abend über: “Die neue wissenschaftl. Weltauffassung”, es ergab sich eine ungeheure Diskussion, die Leute sind teilweise sehr künstlerisch, und haben sich deshalb sehr gegen die Antimetaphysik gewehrt. Aber durch viele Diskussionen an den folgenden Tagen und Abenden, gelang es mir doch, die Leute, die fast durchgehend sehr intelligent und zumindest höchst interessiert sind, zur besseren Einsicht zu bringen. Dies war am Bauhaus ja eigentlich vorauszusehen, denn der neue Geist der Architektur ist ja, wie schon Carnap oft hervorhob, dem der neuen Philosophie sehr verwandt: Der Kampf gegen die überflüssigen Wesenheiten (sentimental-kitschige Zieraten), die Nüchternheit, Sachlichkeit, Geradlinigkeit, Zweckangepasstheit des neues Bauens ist ja ausgesprochen positivistisch. (...) Auch will man dort den KüPronstler-individualismus zugunsten der Kollektiv-arbeit am sozial-Notwendigen nach Möglichkeit weitgehend überwinden. (So wie es auch in unserem philosophischen Kreis Kollektivarbeit gibt!). Und so wie bei uns jeder eine Einzelwissenschaft beherrscht, muss dort jeder Architekt ein Handwerk können.]

Pero las cosas no son tan simples ni están saldadas. Feigl parece advertir los dilemas teóricos de la escuela, indecisa entre atenerse a las exigencias socio-económicas del momento o atender

⁴³⁹ *Tagung für Erkenntnistheorie der exakten Wissenschaften* [Primeras Jornadas para la Epistemología de las Ciencias Exactas]. Praga, 15 al 17 de setiembre de 1929.

⁴⁴⁰ Herbert Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de Julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Traducción propia.

también a la dimensión estética. “La palabra clave en la Bauhaus es ahora: ‘¡Estética, pero poca!’”, comenta en tono agridulce, y transmite así la ausencia de certidumbre al respecto.⁴⁴¹

Luego repasa sus otras intervenciones y subraya el entusiasmo del auditorio, la pertinencia de sus preguntas, su trato amable. Evoca la fiesta organizada el sábado en la noche, “con vino y baile” –“¡imagínese, luego de mi solemne conferencia sobre el sentido de la vida!”, acota divertido- y se enfoca en el aspecto humano, que –según dice- provoca en él las impresiones más fuertes. Describe a Meyer como alguien muy seductor y atractivo, siempre entre los estudiantes, y alude a los “célebres pintores hipermodernos” (Klee y Kandinsky) con los que ha tenido fecundos debates. Se detiene luego en el clima de libertad y regocijo que se respira en la escuela: un estado anímico “activista, radical, comunista,⁴⁴² desprejuiciado, sin inhibiciones ni trabas”, que permite a los jóvenes hacer lo que quieran, como “revelan tantos rostros cansados en la mañana”⁴⁴³. Menciona al pasar la belleza de las muchachas –“entre las que hay algunos ejemplares muy bonitos”- y también las bondades del edificio, donde cada estudiante avanzado tiene su propio estudio equipado con balcón, lámpara Midgard, gramófono y una espaciosa cama.⁴⁴⁴ Resume así una vivencia importante que le deja huella:

Debo decir que la Bauhaus de Dessau, con sus habitaciones magníficamente luminosas, su claridad, con sus habitantes tan serios pero a la vez tan alegres y festivos, se convirtió para mí en una suerte de hogar adoptivo en pocos días. Rara vez me he sentido tan cómodo como allí en algún sitio.⁴⁴⁵

[Ich muss sagen, dass mir das Dessauer Bauhaus mit seinen herrlich-lichten Räumen, seiner Klarheit, mit all seinen ernst gesinnten und doch so freudig-fröhlichen Insassen schon in den wenigen Tagen zu einer Art Wahlheimat wurde, ich habe mich selten irgendwo so wohl gefühlt wie dort.]

La evocación tiene un tono muy complacido, como se aprecia. Feigl conjuga muy bien aspectos afectivos y doctrinarios, y expone así la simpatía que crece entre *Bauhäusler* y neoeempiristas en esos días. Su relato es empero un tanto idealizado –por ejemplo, en el retrato de Meyer-, y en ocasiones parece ajeno a las querellas internas de la escuela. El modo en que alude a los pintores es sintomático en este sentido, dado que ignora el apego de Kandinsky al misticismo de Itten, su

⁴⁴¹ “¿Nur utilitaristisches Bauen für die sozialen und ökonomischen Forderungen des Tages oder auch Berücksichtigung der ästhetischen Forderungen? Das Schlagwort am Bauhaus ist jetzt: “Ästhetik, -aber wenig!” [¿Sólo edificios utilitarios para las demandas sociales y económicas del momento, o también consideración de las exigencias estéticas? La palabra clave en la Bauhaus es ahora: ‘Estética, ¡pero poca!’]. Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de Julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Traducción propia.

⁴⁴² La traducción es literal pero inexacta. Feigl alude al talante comunitarista de la escuela y no a su presunta adhesión partidaria. H adoptado el término “comunista” a falta de un sinónimo convincente.

⁴⁴³ “Hannes Meyer me ha dicho que está muy satisfecho con el modo en que la cuestión sexual se ha resuelto en la Bauhaus”, detalla. [Hannes Meyer sagte mir, dass er mit der Lösung der sexuellen Frage am Bauhaus sehr zufrieden sei.]. Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de Julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Traducción propia.

⁴⁴⁴ “Jeder Student höheren Semester hat sein eigenes Atelier (zum wohnen und arbeiten) mit Balkon, Midgardlampe, sehr geräumig, sehr hell, grosses Bett!” Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de Julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Traducción propia.

⁴⁴⁵ Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de Julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Traducción propia.

reclamo de un arte autónomo (ajeno a fines productivos), el aliento metafísico de su obra y sus duros reparos ante la gesta científicista de Meyer.⁴⁴⁶

En todo caso, la marca es en él honda y duradera. Muchos años después vuelve sobre el episodio y agradece a Neurath por haberlo enviado “como primer emisario del Círculo de Viena” a esa “avanzada escuela de arte y arquitectura” (...), donde “conocí a Kandinsky y a Klee.”⁴⁴⁷ Pero la afinidad es mutua: su estadía en Dessau deja rastro también allí y activa la presencia de Carnap, quien –como escribe a Neurath- es convocado un mes después a tales efectos:

He recibido una carta muy amistosa de Hannes Meyer; parece que iré a la Bauhaus a exponer por una semana sobre la concepción científica del mundo. La presencia de Feigl no parece haberlos saciado aún y ha estimulado, en cambio, su apetito. En principio he aceptado, pero he dejado abiertos el tiempo y los temas (quizá en octubre). ¿Debería hacerlo? Tengo claro que cuando me dirijo al público general⁴⁴⁸ no soy tan apto como Feigl. Me pregunto si podré aportar algo a los Bauhäusler desde mi punto de vista. Por otra parte, lamentaría rechazar una invitación tan hermosa. ¿Qué opinas?⁴⁴⁹

[Habe sehr freundlichen Brief von Hannes Meyer bekommen, soll für eine Woche zu Vorträgen über wiss. Weltauff. ans Bauhaus kommen. Feigls Tätigkeit scheint sie noch nicht gesättigt, sondern gerade ihren Appetit erfreulich angeregt zu haben. Habe grundsätzlich zugesagt, aber Zeit und Themen noch offen gelassen (viell. Okt.). Soll ichs machen? Mir ist klar, dass ich mich zum Popularisieren vor Nichtwissenschaftlern nicht so eigne wie Feigl. Fraglich ist mir, ob ich von meinen Gesichtspunkten aus den Bauhäuslern überhaupt etwas bringen kann. Andererseits täte es mir leid, die abzulehnen. Was meinst du?]

La serie a cargo de Carnap se inicia con su exposición sobre el vínculo entre ciencia y vida [*Wissenschaft und Leben*], donde afirma el sitio que el saber científico –la física, la psicología- ocupa a su juicio en lo cotidiano. “Yo trabajo en ciencia, ustedes en formas visibles; ambos son solo aspectos distintos de una misma vida”⁴⁵⁰, declara al comienzo, para marcar luego el corte tajante entre hechos y valores –tópico central del neoempirismo- y ejemplificar este hiato. El conocimiento [*der Erkenntnis*] no dirige la vida pero tampoco es superfluo, afirma: su rol no debe subestimarse en tanto permite prever las consecuencias de los actos, instruye sobre los medios idóneos para lograr ciertas metas y advierte si ellas son incompatibles o contradictorias.

En su alocución se opone a la tradición vitalista encarnada en la *Lebensphilosophie*, que afirma la dicotomía entre intelecto y vida y asigna al primero un efecto negativo en el fluir continuo de lo

⁴⁴⁶Klee y Kandinsky –como Feininger y Muche- eran ya críticos de la línea técnico-industrial impulsada por Gropius tras la fase expresionista. De hecho, al clausurarse la sede de Weimar se ven tentados a dejar la escuela y sumarse a otros proyectos, aunque no lo concretan. Kandinsky será empero el gran apoyo de Gropius en la conducción del centro, y en 1927 es el primero en objetar la designación de Meyer como *Baumeister für Architektur*. Hochman, *La Bauhaus...*, 259-313.

⁴⁴⁷“I owe him a special debt of gratitude for sending me (I think as the first “emissary” of the Vienna Circle) to Bauhaus Dessau, then, in 1929, a highly progressive school of art and architecture. It was there in a week’s sojourn of lectures and discussions that I became acquainted with Kandinsky and Klee.” Feigl, “The Wiener Kreis in America”, en *Inquiries and Provocations ...*, 62.

⁴⁴⁸ Carnap alude literalmente a los “no-científicos”, término intraducible al castellano.

⁴⁴⁹ Rudolf Carnap, carta a Otto Neurath. Buchenbach (Baden), 25 de agosto de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 029-15-02. Traducción propia.

⁴⁵⁰ “Ich arbeite in Wissenschaft, Sie in sichtbarer Form”. Rudolf Carnap, “Wissenschaft und Leben”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 15 de octubre de 1929, fechado el 1 de octubre de 1929 y transcripto por Gerald Heverly. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 110-07-49. Traducción propia.

vivo. Rebate así el irracionalismo de Klages, que entonces publica *Der Geist als Widersacher der Seele* [El espíritu como enemigo del alma]: un texto que opone el fluir *anímico* al control *espiritual* de la vida e instaura un contrapunto dionisiaco-apolíneo en tal sentido.⁴⁵¹ Carnap intenta restaurar el equilibrio entre esos polos y responde al autor en la voz de Goethe: “Sind die Kräfte des Lebens stark genug, so haben sie den Geist nicht zu fürchten!” [si las fuerzas de la vida son suficientemente fuertes, nada deben temer del espíritu].⁴⁵²

Dos días después aborda –como se dijo– una versión condensada de *Der logische Aufbau der Welt* [la construcción lógica del mundo]. Allí afirma el sustento empírico del conocimiento, que descansa en “lo dado” [*das Gegebene*] y puede siempre reducirse a ello. Una operación que ilustra al convertir algunos enunciados a su expresión elemental, fundada en percepciones primarias:

Cada enunciado sobre una cosa puede traducirse en afirmaciones sobre las propiedades perceptibles de esa cosa, por lo que (para la ciencia) no hay “cosa en sí” (como portador de estas propiedades) fuera de esas propiedades. “Ding” solo abrevia la expresión lingüística.⁴⁵³

[Jeder Satz über ein Ding rückübersetzbar ist in Aussagen über die wahrnehmbaren Eigenschaften diese Dinges, so gibt es (für die Wissenschaft) nicht ausser diesen Eigenschaften noch ein ‘Ding an sich’ (als ‘Träger’ der Eigenschaft). ‘Ding nur verkürzter Sprachausdruck.]

Con tal criterio rechaza todo realismo metafísico y condena las expresiones abstractas –como *Staat* y *Volk*–, que no tienen referencia y son solo atajos lingüísticos. Como Neurath, rechaza el recurso a la “comprensión” [*Verstehen*] como vía cognitiva, admite el anclaje empírico del marxismo y afirma de modo rotundo la unidad de la ciencia.⁴⁵⁴

La instancia final está dedicada al lenguaje y sus desvíos metafísicos. Una inquietud central del neoempirismo que alude a lo que ocurre cuando, librado a sí mismo, el lenguaje supera el marco de la experiencia posible y construye expresiones sin sentido. Carnap anuncia en esta disertación sus diatribas contra el discurso metafísico –plasmado en la “música” heideggeriana–, al que niega todo sentido cognitivo.⁴⁵⁵ Advierte incluso estos desvaríos en el discurso de la Bauhaus, donde atributos como el color y la forma suelen asociarse de acuerdo a criterios difusos que carecen de respaldo empírico: el azul indica calma y se asocia a la forma circular, dirá Kandinsky.⁴⁵⁶ Y lo

⁴⁵¹ Ludwig Klages [1929-1932], *Der Geist als Widersacher der Seele* (Munich y Bonn: Barth & Bouvier, 1954) “La ley del espíritu disocia del ritmo de la vida cósmica”, dirá Klages en otro de sus textos. Ludwig Klages [1922], *Vom kosmogonischen Eros* (Munich: Verlag Georg Müller, 1926), 65. De algún modo, toda su obra es una serie de variaciones en torno a este tema, y el rol atribuido a la razón (el *espíritu*) es siempre nefasto para el curso de la vida.

⁴⁵² Carnap, “Wissenschaft und Leben”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 15 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 110-07-49. Traducción propia.

⁴⁵³ Rudolf Carnap, “Der logische Aufbau der Welt”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 17 de octubre de 1929, fechado el 10 de octubre de 1929 y transcrito por Gerald Heverly. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 110-07-45. Traducción propia.

⁴⁵⁴ Carnap, “Der logische Aufbau der Welt”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 17 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 110-07-45. Traducción propia.

⁴⁵⁵ Carnap, “Überwindung der Metaphysik durch Logische Analyse der Sprache”, *Erkenntnis* n° 2, Heft 4 (1931): 219-241.

⁴⁵⁶ Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture...”, en *Carnap brought home*, 367. En línea con Carnap, al año siguiente Meyer ironiza sobre este hábito de la escuela: “El cuadrado era rojo. El círculo era azul.

ilustra con un enunciado que a su juicio se ampara en una mera asociación psicológica: “negro o blanco es pesado”: una sentencia caprichosa que no dice nada.⁴⁵⁷ Bajo esta luz, la filosofía es el instrumento llamado a escrutar el lenguaje y purgarlo de todo rastro asignificativo; este escrutinio analítico es su mayor desafío. Una meta que Carnap suscribe, en línea con su auditorio, como reclamo de autenticidad y rechazo a la falsa fachada de los edificios.⁴⁵⁸

Lo cierto es que estos son días agitados. La Bauhaus sufre tensiones que atañen a su equipo docente de modo directo. Tras su primera disertación Carnap conversa con Hilberseimer, quien –como Meyer– condena el previo sesgo estilístico de la escuela y el lastre metafísico que late en sus célebres objetos.⁴⁵⁹ Carnap parece coincidir con él, dado que vislumbra ese mismo resabio en el plano del lenguaje: una doble condena que los iguala en diferentes ámbitos.

En esos días conoce también a Kandinsky y aprecia su trabajo, aunque este es bastante refractario al nuevo giro: cabe anotar el vuelo espiritual que el pintor ruso atribuye al arte y sus conocidas tensiones con la cruzada de Meyer.⁴⁶⁰ Por fin, el último día de su estadía toma contacto con el director, que una vez más critica el perfil individualista y sentimental de la escuela en los tiempos previos a su arribo.⁴⁶¹

Al parecer Carnap no recuerda su estadía con el entusiasmo de su antecesor. Lo que anota en su diario transmite cierta decepción, al margen de su formato seco y conciso: un desaliento causado por la ausencia inicial de Meyer, el escaso auditorio que lo atiende y la apatía genérica del debate, así como por la frialdad con la que es recibido:

10-11 a Dessau. Lamentablemente, Hannes Meyer está ausente todavía, Kandinsky enfermo. Por la tarde Zierath me muestra los talleres y el trabajo del curso introductorio (discusión sobre si solo deben explorarse las propiedades “estéticas” de los materiales). Aún no he conocido a ningún profesor, me presento yo mismo a la conferencia. 8 1/2 conferencia, “Ciencia y vida”, 1/2 hora. Al principio muy poca gente, luego más. Hoy ya nadie quiere debatir ⁴⁶²

[10-11 nach Dessau. Hannes Meyer ist leider noch verreist, Kandinsky krank. Zierath zeigt mir nachmittags die Werkstätten und die Arbeiten des Einführungskurses (Diskussion, ob nur die

El triángulo era amarillo”. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”, *Das Tagebuch*, 16 August 1930, 1308. Traducción propia.

⁴⁵⁷ Rudolf Carnap, *Tagebuch*. 19 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 025-73-03. Citado también en Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, 104.

⁴⁵⁸ Rudolf Carnap, “Der Mißbrauch der Sprache”. Guión de la conferencia dictada en Dessau el 19 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 110-07-43. Citado también en Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture...”, en *Carnap brought home...*, 370.

⁴⁵⁹ Carnap, *Tagebuch*. 15 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 025-73-03. Citado también en Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, 102.

⁴⁶⁰ Kandinsky participa del *Vorkurs* que Itten imparte en Weimar, del que se siente muy cerca. Ya en Dessau, él y Klee piden la instauración de clases de pintura libre, que Meyer mantiene con un formato de taller y sesgo más productivo. Galison ensaya empero cierta analogía entre la obra del pintor y el *Aufbau* de Carnap; una lectura que a mi juicio ignora las fisuras internas presentes en el WK y en la Bauhaus: bajo esta luz, creo que la obra de Kandinsky y el temprano ideario de Carnap no deben tomarse como indicios de alianza doctrinaria. Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, 106.

⁴⁶¹ Carnap, *Tagebuch*. 21 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 025-73-03. Citado también en Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, 108.

⁴⁶² Carnap, *Tagebuch*. 15 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 025-73-03. Traducción propia. Citado también en Bernhard, “Neopositivismus...”, en *Architektur und Philosophie*, 167-168.

‘ästhetischen’ Eigenschaften der Materialien durchforscht werden). Kenne noch keine Lehrer, führe mich beim Vortrag selbst ein. 8 1/2 Vortrag, ‘Wissenschaft und Leben’, 1/2 Stunde. Anfangs sehr wenig Leute, später mehr. Man will heute noch nicht diskutieren.]

Este clima puede atribuirse en parte al temperamento de Carnap, que admite no ser tan bueno como Feigl en tales instancias. De hecho, Lucia Moholy –allí presente- le sugiere que intente ser más llano y didáctico en su oratoria, aunque la situación no parece cambiar demasiado al cierre del ciclo asignado.⁴⁶³ Tras su visita vendrá el aporte de Dubislav sobre el legado kantiano, dos conferencias adicionales de Neurath y el cierre de Philipp Frank, que ocurre ya tras la renuncia de Meyer.

Como se dijo, no ha quedado registro alguno de Neurath sobre su participación, aunque se sabe que tiene gran sintonía con Meyer y que la escuela recoge su aporte en asuntos de representación gráfica.⁴⁶⁴ Hubert Hoffmann⁴⁶⁵ lo incluye entre los “*leftish materialists*” vinculados a la Bauhaus - junto a Moholy-Nagy, Stam y Heiberg- y evoca su presencia en estos términos:

Además de sociología y economía, nos enseñó sobre vivienda social (autoayuda en Viena), la importancia de Adolf Loos, su Museo de Economía y Sociedad y el sistema de estadísticas pictóricas que había desarrollado. Hubo también una intensa colaboración con Joost Schmidt y sus estudiantes en el departamento de publicidad de la Bauhaus, varios de los cuales fueron a Viena a desarrollar con Neurath estadísticas visuales para sus exposiciones y el famoso Atlas de Economía y Sociedad.⁴⁶⁶

[Apart from sociology and economics, he taught us about social housing (self-help in Vienna), the significance of Adolf Loos, his Museum for Economics and Society and the system of pictorial statistics that he had developed. In addition to that, there was an intense collaboration with Joost Schmidt and his students in the advertising department of the Bauhaus, several of whom went to Vienna to develop image statistics with Neurath for his exhibitions and the famous Atlas for Economics and Society.]

Y en una clave más personal agrega:

Las conferencias de Neurath me parecieron al principio algo simplificadoras, porque yo estaba bajo el efecto de las de Kandinsky, Moholy, Prinzhorn, Teige y toda la escuela de psicólogos de Leipzig; luego noté la intención pedagógica de la “educación popular”, que debía expresarse en imágenes claras que se fijaran en el estudiante.⁴⁶⁷

⁴⁶³ Carnap, *Tagebuch*. 17 y 19 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 025-73-03.

⁴⁶⁴ “Los estudiantes aplican, por ejemplo, los procedimientos de expresión gráfica de las estadísticas de Otto Neurath, que es uno de los profesores invitados de la Bauhaus”. Schnaidt, “La escuela conectada a la vida ...”, 269.

⁴⁶⁵ Hubert Hoffmann (Berlín, 1904-Graz, 1999). Estudia en la Bauhaus entre 1926 y 1929 y participa en los proyectos de arquitectura realizados entonces por las brigadas verticales.

⁴⁶⁶ El extremo teosófico y antroposófico está representado a su juicio por Itten, Georg Muche, Adolf Meyer y Theodor Bogler, en una tensión que –dice- era lo que otorgaba vitalidad a la Bauhaus. Hubert Hoffmann, “Memoirs of a Student of Architecture”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2021), 131-144, aquí 132-133 y 137. Traducción propia.

⁴⁶⁷ Hubert Hoffmann, “Otto Neurath und seine Bedeutung für die Städtebauphysik”. Manuscrito, c. 1928. Citado en Ute Brüning, “Joost Schmidt: Pictorial Statistics and Advertising”, en *Hannes Meyer’s New*

[Neurath's lectures seemed to me at first, because I was somewhat spoiled by lectures by Kandinsky, Moholy, Prinzhorn, Teige, and the whole Leipzig school of psychologists, somewhat oversimplifying; later I noticed the pedagogical intention of the "popular education", who had to express himself in clear images that would stick with the student.]

Pero su testimonio incluye algo aun más interesante: marca el grado en que las disertaciones de Neurath "contribuyeron al predominio de una actitud empirista-materialista básica incluso en Hannes Meyer, cuyas primeras manifestaciones teóricas estaban aún muy marcadas por ideas antroposóficas"⁴⁶⁸. En su repaso atribuye cierta inconsistencia teórica al director, que a menudo fluctúa en su ideario, "sabe muy poco sobre marxismo" e interpreta el término "materialismo" en su acepción vulgar, no filosófica. Y llega aun más lejos: admite la mezcla de dogmatismo y debilidad teórica que hay en Meyer, a quien asigna una actitud "erráticamente desbalanceada".⁴⁶⁹

Ahora bien, volvamos al punto. El *Wiener Methode* es, pues, aplicado en el taller de publicidad, y tiene muy buena acogida: así se aprecia en la voz de Hoffman y en la experiencia de Walter Allner y Fritz Heinze –estudiantes del taller-, que en 1929 y 1930 cumplen sus respectivas estadías en el GWM, también visitado entonces por Lotte Besse.⁴⁷⁰

Pero su recepción no es honda ni monolítica. Como señala Brüning, Schmidt recoge ante todo la cualidad neutral y ecuménica de los pictogramas, su versatilidad y alcance, pero no incursiona en su matriz político-pedagógica. Por otra parte, el ideario de Neurath crea fuertes reparos entre los estudiantes comunistas, reunidos en la Kostufra,⁴⁷¹ que le señalan contradicciones, lo acusan de demagogia y lo asimilan a un médico que, "diagnosticado el paciente con tuberculosis, lo deja librado a su suerte".⁴⁷² Un hecho que muestra la brecha entre la ortodoxia marxista y el austro-marxismo, así como las tensiones internas de la escuela: en el medio se mueve el director, que tiene simultánea afinidad con Neurath y con la célula comunista.

Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico, ed. Philipp Oswalt (Leipzig: Spector Books, 2021), 221-228, aquí 223. Traducción propia. La mención a Teige es curiosa en este contexto por la asimilación de su ideario al de las otras figuras citadas.

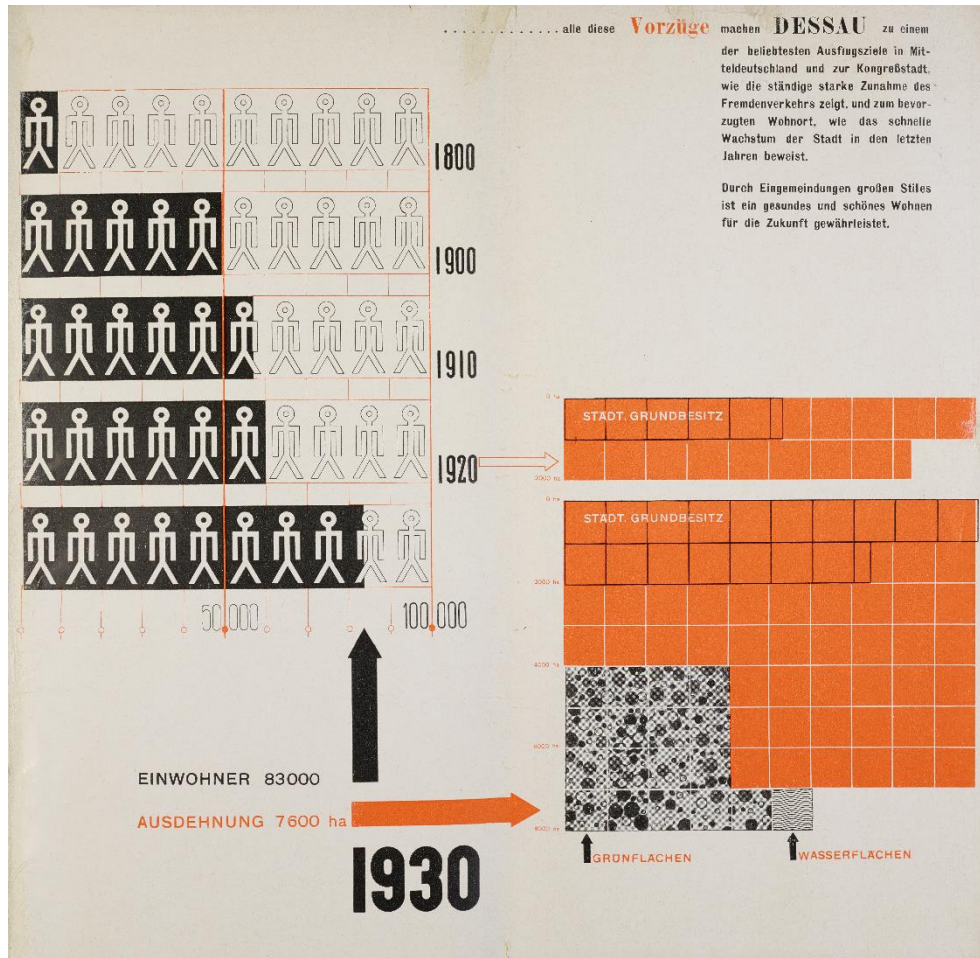
⁴⁶⁸ "Neurath's lectures and discussions contributed to the dominance of a basic materialist empirical attitude, even in Hannes Meyer, whose first theoretical manifestations were still strongly marked by anthroposophical ideas". Hoffmann, "Otto Neurath und seine Bedeutung für die Städtebauteorie". Manuscrito, c. 1982. Citado en Bernhard, "Meyer's Programm of Guest Lectures", en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 291-296, aquí 295.

⁴⁶⁹ "He was very exact, incredibly well-read, at home in the newest sciences-but he also less stable in his objectives. He fluctuated in this acceptance of ideas and ideologies, and was for this reason rather dogmatic. (...) His attitude was often erratically unbalanced". Hubert Hoffmann, "Memoirs of a Student of Architecture", en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 138. Traducción propia del inglés.

⁴⁷⁰ Allner toma contacto allí con Peter Alma, Agustín Tschinkel y Jan Tschichold. Brüning, "Joost Schmidt: Pictorial Statistics and Advertising", en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 221-228.

⁴⁷¹ Kommunistische Studentenfraktion am Bauhaus [Fracción estudiantil comunista de la Bauhaus], conformada en 1927.

⁴⁷² Anónimo, "otto neurath und der austromarxismus", *bauhaus. organ der kommunistische studierenden am bauhaus. monatschrift für alle bauhausfragen*, n° 2, Jg. 1 (Juni 1930). Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 12142-6. Original en minúsculas. Citado en Bernhard, "Neopositivismus und Neues Bauen...", en *Architektur und Philosophie...*, 168.



Folleto de la Gemeinnütziger Verein Dessau e.V., Abt. Verkehrsbüro [Asociación sin fines de lucro, Dessau, Departamento de Transporte] Joost Schmidt (diseño), Ludwig Grote (texto), 1931. Stiftung Bauhaus Dessau. Inv n° I 16790 L

Es en medio de estas turbulencias que Meyer es destituido: su herejía es disuelta “en pía memoria del pasado moholyano de la institución”, admite con amargura.⁴⁷³ La escuela toma entonces un nuevo rumbo y deja de ser frecuentada por los teóricos neoempiristas, aunque la sonrisa de Neurath aún ronda en las cabezas: en diciembre de 1931 los estudiantes sugieren -sin éxito- que sea invitado de nuevo a exponer en la escuela.⁴⁷⁴

⁴⁷³ “Mein bedauerwerten Kollege soll wohl mit der Spitzhacke und im seligen Gedenken an die moholytische Vergangenheit des Hauses meine Bauhausarbeiten abbrechen”. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1312. Traducción propia.

⁴⁷⁴ “Herr Mies van der Rohe teilt mit, dass die studierenden-vertrattung angeregt hat, auch ausstellungen über Architektur, Reklame, Geräte, Foto vorzusehen und Neurath, Wien, für einen Vortrag zu verpflichten” [Mies van der Rohe anuncia que el consejo de estudiantes ha sugerido realizar exposiciones sobre arquitectura, publicidad, equipos y fotografía, y comprometer a Neurath (Viena) a dar una conferencia]. Traducción propia. Protokoll der Beiratssitzung vom 02 December 1931. Stiftung Bauhaus Dessau. I 8341 D.



Protesta estudiantil contra el despido de Meyer (setiembre 1930). El cartel reza (jirónicamente?) “L’art pour l’art”.
Foto: s/d. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 9705-1.

Mies van der Rohe encarna entonces el modelo del refinado genio admirado por sus pares: una imagen potente y en agudo contraste con la de su precursor. Su ingreso a la escuela es apreciado por muchos como un feliz retorno al vuelo individual y al estilo, como el rescate de la belleza aplastada por el raso sociologismo de Meyer. Es el caso de Philip Johnson y Alfred Barr, quienes se habían mostrado ya reacios a la gesta del arquitecto suizo.⁴⁷⁵

El nuevo director llega rodeado de un aura especial. Viene a recobrar un mundo soslayado y perdido, y lo trae prendido en su propia imagen: la del arquitecto eminente, pero también la de “una persona centrada en sí misma que ha perdido todo contacto con el resto del mundo”, como dirán los *Bauhäusler* tras una de sus conferencias.⁴⁷⁶

Aun así, Mies propicia también el diálogo interdisciplinar, aunque lo hace con un nuevo sesgo que luce como neutralidad: no hay aquí una definición explícita en clave cognitiva o ideológica, y la elección no parece orientada a un núcleo específico. Sin embargo, cancela el vínculo con el WK –cuyo estertor asoma solo en las citadas conferencias de Philipp Frank- y apela en cambio a figuras provenientes de otro encuadre.

⁴⁷⁵ Ambos admiran el trabajo de Gropius y cuestionan el utilitarismo de Meyer. Johnson visita Dessau en 1929 y admira la nueva sede; aprecia el trabajo de Albers, Klee y Breuer pero no muestra interés por ver al director ni visitar los talleres. Henry-Russell Hitchcock dirá que la arquitectura alemana está entonces tomada por la sociología, más propicia para “los gritos de guerra”. Hochman, *La Bauhaus...*, 351-373. Margret Kentgens-Craig, *The Bauhaus and America. First contacts 1919-1936* (Cambridge, Massachusetts; London: MIT, 2001), 183-200.

⁴⁷⁶ Hochman, *La Bauhaus...*, 360. El 1 de agosto de 1930 Mies cierra el encuentro del Deutscher Werkbund con unas palabras publicadas bajo el título “Die neue Zeit”. Mies van der Rohe, “Die neue Zeit”, en *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 August 1930), 406.

Los documentos mencionan a Félix Krueger y Hans Freyer, vinculados a la escuela de Leipzig y de claro signo conservador.⁴⁷⁷ Freyer es además un viejo amigo de Carnap.⁴⁷⁸ A ellos se suman una vez más Georg Schmidt, Prinzhorn y Durckheim -que visitan la escuela también en tiempos de Meyer⁴⁷⁹-, Vill Grohmann (Dresden), el ingeniero Hormuth (Potsdam)⁴⁸⁰, Imre Weisshaus (Berlín), Manfred Schröter (München) y Helmut Plessner (Köln).⁴⁸¹ Este último expone en febrero de 1932 sobre *Mensch und Umwelt* [Hombre y ambiente]⁴⁸² y es luego invitado por Mies al 25° aniversario del Deutscher Werkbund –celebrado en Berlín en el mes de octubre-, donde expresa su apoyo crítico a la arquitectura moderna.⁴⁸³ Un autor que tiene entonces gran impacto doctrinario en el último director de la Bauhaus.⁴⁸⁴

El perfil de este cuerpo de invitados marca, como es obvio, una diferencia. Si bien no indica por sí mismo un giro explícito a la derecha, pone fin a un tramo signado por otras claves ideológicas. Un hecho que puede asociarse al talante ensimismado y *neutral* –si es esto posible- que a menudo adopta el filón conservador en plena turbulencia: como es sabido, la asepsia suele ser el mítico velo que encubre posturas políticas muy concretas.⁴⁸⁵ Una lectura que no implica ponerlo todo en blanco y negro sino apresurar lo que hay tras estos grandes o pequeños gestos.

⁴⁷⁷Korrespondenzen von Mies van der Rohe betr. Die Auflösung des Bauhaus Dessau. Stiftung Bauhaus Dessau. I 10806/1-163 D.

⁴⁷⁸ A fines de los años veinte Carnap dicta varias conferencias en Leipzig a instancias de Freyer, con quien tiene empero grandes diferencias políticas. Autor de *Revolution von Rechts* (1931) y otros escritos, Freyer integra la derecha radical y es uno de los mayores críticos a la República de Weimar. En una vena tributaria de Hegel, Dilthey y Spengler, reivindica la idea del Estado como objetivación del *Geist* y la noción de *Volk* como sujeto revolucionario. Véase Jerry Z. Muller, “Carl Schmitt, Hans Freyer and the radical conservative critique of liberal democracy in the Weimar Republic”, *History of Political Thought* vol. 12, n° 4 (winter 1991), 695-715. Ver también Hans Freyer, *Revolution von Rechts* (Jena: Eugen Diederichs Verlag, 1931).

⁴⁷⁹ El registro indica que Prinzhorn visita la escuela en marzo de 1929, Schmidt lo hace en abril de 1930 y Durckheim en junio del mismo año. Bauhaus Dessau. Auflistung der Vorträge am Bauhaus vom WS 1927/1928 bis SS 1932 [Listado de conferencias dictadas en la Bauhaus desde el semestre invernal de 1927-28 al semestre estival de 1932]. Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus...*

⁴⁸⁰ No se ha encontrado el nombre completo.

⁴⁸¹ Kreis der Freunde des Bauhauses, Voranzeige Winterprogramm 1931/32 [Círculo de Amigos de la Bauhaus, Adelanto del programa invernal 1931/1932]. 21 September 1931. Stiftung Bauhaus Dessau, I 14505/1-2 D. Kreis der Freunde des Bauhauses, Karte an Friedrich Engemann: Voranzeige verschiedener Vortragsveranstaltungen [Círculo de Amigos de la Bauhaus, Tarjeta para Friedrich Engemann: aviso previo de varias conferencias]. 17 October 1931. Stiftung Bauhaus Dessau, I 8180 D. Ambos documentos pueden consultarse al cierre de este trabajo.

⁴⁸² Bauhaus Dessau. Auflistung der Vorträge am Bauhaus vom WS 1927/1928 bis SS 1932 [Listado de conferencias dictadas en la Bauhaus desde el semestre invernal de 1927-28 al semestre estival de 1932]. Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus...*

⁴⁸³ Helmut Plessner, “Rebirth of Form in the Technical Age”, trad. Jonathan Blower, *Art in Translation* vol 3, n° 1 (2011): 37-51, <https://doi.org/10.2752/175613111X12877376766149>. Versión original: “Wiedergeburt der Form imtechnischen Zeitalter”, en *Politik, Anthropologie, Philosophie: Aufsätze und Vorträge*, eds. Salvatore Giammusso y Hans-Ulrich Lessing (Munich: Fink, 2001), 71-86.

⁴⁸⁴ Véase Fritz Neumeyer, *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura (1922-1968)*. (Madrid: El Croquis Editorial, 1996). Véase también Dahms, “Mies van der Rohe und die Philosophie um 1930”, *Arch+* n° 161, junio 2002. <https://archplus.net/de/archiv/ausgabe/161/#article-1998>.

⁴⁸⁵ Remito aquí a la noción de mito en la versión de Roland Barthes, como operación discursiva que presenta y legitima intenciones históricas como algo naturalmente dado. Esta *naturalización* invisibiliza el verdadero sustrato de la estrategia dominante. Véase Roland Barthes [1957], *Mitologías* (México: Siglo XXI, 1999)

Lo cierto es que la forzada renuncia de Meyer cierra un ciclo marcado por el trato directo entre la Bauhaus y el WK. Tras este duro cataclismo, Neurath y Frank emprenden el elogio del director en una nota de prensa que aborda su firme deontología, su atención a las premisas sociales y su aislado afán de abrir la escuela al mundo científico.⁴⁸⁶

Luego de un preludio referido a la construcción pública y cooperativa desplegada en la posguerra, aluden a Meyer como “típico representante” del *ethos* que prioriza el bienestar de las mayorías: un hombre coherente que no elude las consecuencias de seguir sus principios. Destacan su pelea contra las “tendencias decorativas individuales” en el seno de la Bauhaus y su intento de fundar la escuela en la *wissenschaftliche Weltanschauung* [cosmovisión científica], en el entendido de que solo podrán convertirse en arquitectos modernos quienes comprendan los hechos sociales sobre estas bases. Pero la gesta de Meyer tiene alcance político y se irradia aun más lejos: el tono laudatorio de la nota va *in crescendo*, y el cierre confiere a su obra una gran proyección de futuro:

Que un hombre como Hannes Meyer trabajara en la Bauhaus fue de gran importancia para el movimiento obrero. Ha sido una pieza avanzada en la gran lucha por el nuevo orden vital del socialismo; un verdadero puñal en la carne de la reacción. Su labor directriz ha cesado, pero no lo ha hecho su obra. La fuerza de su empuje no se ha quebrado. Seguirá trabajando en las tareas de nuestro tiempo, que son ante todo comunitarias. Su nombre está indisolublemente ligado a la lucha por una ética constructiva de base social. La clase obrera emergente debe contarle entre sus líderes espirituales.⁴⁸⁷

[Daß am Bauhaus ein Mann wie Hannes Meyer wirkte, war für die Arbeiterbewegung von großer Bedeutung. Er war ein vorgeschobener Vorposten im großen Kampf um die neue Lebensordnung des Sozialismus. Er war wahrhaftig ein Pfahl im Fleische der Reaktion. Seine Direktionstätigkeit ist abgeschlossen, aber nicht sein Lebenswerk. Seine Stoßkraft ist nicht gebrochen. Er wird weiter an den Aufgaben unseres Zeitalters arbeiten, die vor allem Aufgaben der Allgemeinheit sind. Sein Name ist unlöslich verbunden mit dem Kampf für soziale Baugesinnung. Die aufstrebende Arbeiterschaft muß ihn mit zu ihren geistigen Führern zählen.]

Por su parte, en octubre de 1930 Frank escribe al arquitecto en tono empático y lamenta el futuro inmediato de la Bauhaus, que cree marcado por su propia génesis:

En cuanto a la Bauhaus, creo que se convertirá en una escuela de artes y oficios común, más o menos moderna, pero que difícilmente será ya un punto de atracción, dado que hay algo similar en otros estados. Pero es este un final que vislumbraba con fundamento, dado que a mi juicio una *BAUhaus* no puede soportar todos estos temas y debe forzosamente concentrarse en otras cosas para mantener ocupados a docentes y alumnos.⁴⁸⁸

⁴⁸⁶ Josef Frank y Otto Neurath, “Hannes Meyer”, *Der Klassenkampf* n° 4, Jg. 18 (1930): 573-575. Bauhaus-Archiv Berlín. Mape 64. n° 8133. También en *Josef Frank. Schriften / Writings, tomo I*, eds. Tano Bojankin, Christopher Long e Iris Meder (Viena: Metroverlag, 2012), 436. Como señala Cepl, el tono inicial del texto sugiere que la iniciativa es ante todo de Neurath, pero otros documentos revelan el protagonismo de Frank. Esto asoma en las cartas que Meyer y Frank intercambian el 4 de setiembre, el 3 de octubre y el 7 de octubre de 1930. Bauhaus correspondence (1923-1933). Getty Research Institute, Los Angeles, n° 870570. Cepl, “Josef Frank. Eine Irritation”, en *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen...*, 297-302.

⁴⁸⁷ Frank y Neurath, “Hannes Meyer”, *Der Klassenkampf* n° 4, Jg. 18 (1930), 575. Bauhaus-Archiv Berlín. Mape 64. n° 8133. Traducción propia.

⁴⁸⁸ Josef Frank, carta a Hannes Meyer. Viena, 7 de octubre de 1930. Bauhaus correspondence (1923-1933). Getty Research Institute, Los Angeles, n° 870570. Traducción propia.

[Was das Bauhaus betrifft, so glaube ich, dass er nun zu einer normaler, mehr oder weniger modern eingerichteten Kunstgewerbeschule werden wird, die aber kaum mehr einen Anziehungspunkt bedeuten wird, da es ja derartiges auch in anderen geeigneten Staaten gibt. Es ist dies aber ein Ende, das ich schon bei seiner Begründung gehnt habe, denn ein BAUhaus verträgt meiner Ansicht nach diese übrigen Lehrfächer nicht und muss sich notwendigerweise um Lehrer und Schüler zu beschäftigen auf anderes konzentrieren.]

Esta complicidad no asoma empero en sus cartas a Trude Waehner, donde parece del todo ajeno y contrario al espíritu de la escuela alemana, ya suprimida y afinada en tierra americana.⁴⁸⁹ Frank se opone aquí una vez más a la imposición normalizadora y exhibe su hostilidad política: “estos comunistas alemanes siguen siendo las mismas bestias de siempre”, escribe, “incluso la Bauhaus con la estandarización, la uniformización y la destrucción de la cultura...”⁴⁹⁰. Un año después se extiende sobre el punto, lo que revela su complejo vínculo con la escuela alemana y la cruzada de Meyer:

Ojalá se difunda cada vez más que la Bauhaus es atroz, aun cuando solo deseo lo mejor a sus integrantes. Todo el asunto es empero muy anticuado; una vez más la apuesta a la uniformidad, la supresión de la individualidad y la fijación de todas las cosas para la eternidad (...) En realidad, estas definiciones científicas solo han tenido siempre supuestos hipotéticos, y si ya no reconocen sus fundamentos todo se tambalea y solo queda la inhumanidad kantiana. Pero esto va a hacerse aún por algún tiempo en América como una moda.⁴⁹¹

[Dass das Bauhaus gräulich ist, wird ja hoffentlich immer mehr bekannt, wenn ich auch dessen Mitgliedern nur gutes wunsche. Es ist das ganze aber doch eine recht veraltete Angelegenheit und im Grunde wieder nur der Wunsch nach Gleichschaltung, Unterdrückung jeder Individualität und Festlegung aller Dinge für die Ewigkeit (...) Diese wissenschaftlichen Festlegungen haben doch in Wirklichkeit immer nur hypothetische Voraussetzungen gehabt und wenn man nun deren Grundlagen nicht mehr anerkennt, so wackelt ja gleich das ganze und übrig bleibt die kantische Unmenschlichkeit. Aber in Amerika geht es doch wohl einige Zeit, das als Modedinge weiterzubetreiben.]

Antes del fin

El nuevo topos de la utopía

La presencia en Dessau de los filósofos neoempiristas es un episodio fugaz pero atractivo en su vena teórica, que tiene además un correlato afectivo. Tras su declive algunos lazos perviven, aun en la diáspora de los involucrados. Es el caso de Meyer y Neurath, que coinciden en Moscú por

⁴⁸⁹ Me refiero a las cartas que intercambian en 1938 y 1939. Sabine Plakolm-Forsthuber, “Josef Frank an Trude Waehner (1938-1965)”, en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltanschauung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth (Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998), 123-158.

⁴⁹⁰ “Überhaupt diese deutschen Kommunisten sind die gleichen Viecher geblieben, die sie immer waren. Inklusiv Bauhaus mit Normung, Gleichschaltung und Kulturzerstörung...”. Josef Frank, carta a Trude Waehner. 10 de octubre de 1938. Citada en Plakolm-Forsthuber, “Josef Frank an Trude Waehner (1938-1965)”, en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus*, 140-141.

⁴⁹¹ Josef Frank, carta a Trude Waehner. 5 de marzo de 1939. Citada en Plakolm-Forsthuber, “Josef Frank an Trude Waehner (1938-1965)”, en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus*, 142.



Izq.: Adolf Hoffmeister: caricatura de Hannes Meyer, 1930. Teige, “Doslov o Bauhausu”, *Tronbar Roc*, V o 38, 605.
 Der.: catálogo de la muestra “Bauhaus Dessau (1928-1930)”. Moscú, 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 64, Inv. n° 8139/1-2. Winkler, 142.

distintos motivos. Allí acuden también varios arquitectos empujados por la crisis política alemana y atraídos por el primer plan quinquenal, que perciben como una promesa de trabajo.⁴⁹²

A inicios de los años treinta, Meyer está instalado allí junto a un grupo de *Bauhäusler* que describe como “lo mejor de la Bauhaus marxista”⁴⁹³. Desterrado de la escuela y en un nuevo giro teórico, procura encontrar en esa tierra el *topos* de su utopía: desdeña su trayecto previo y tiende el ancla en la patria socialista. Se quita entonces otra de sus vendas, pisa un suelo más firme, accede a un umbral que cree definitivo: la lupa marxista propicia en él la certeza de una revelación terminal, la que proviene de la *sospecha* y su fuerza corrosiva.⁴⁹⁴ Se siente portador de una nueva verdad que asoma como síntesis decisiva, y desde esa cima impugna su propio recorrido.

Bajo esta luz, mira hacia atrás y critica con virulencia la vanidad de su periplo. Demuele su camino anterior y el de los otros “arquitectos progresistas”: un cándido error, un ingenuo desvío, una apuesta inútil que no logra sustraerse al cerco ingénito del capitalismo. Con estos nuevos ojos desnuda el pulso conservador de la producción alemana de posguerra, cuyo resultado revela el “extravío espiritual que padecía la burguesía de aquella época”.⁴⁹⁵ Evoca su propia ceguera de

⁴⁹² Martin Wagner, Ernst May, Mart Stam, Hans Schmidt, entre otros.

⁴⁹³ Hochman, *La Bauhaus...*, 344.

⁴⁹⁴ Aludo aquí a lo que Paul Ricoeur llama “escuela de la sospecha” (Nietzsche, Freud, Marx).

⁴⁹⁵ Hannes Meyer, “La arquitectura alemana de la posguerra (1919-1934)”, en Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases*, 179-187, aquí 181. Versión alemana: “Deutsche Architektur der Nachkriegszeit (1919-1934)”. Texto mecanografiado, fechado el 1 de abril de 1934. Archivo Meyer.

entonces, se mira a sí mismo con la pupila implacable de quien cree haber alcanzado una clara evidencia. Todo aquello le parece ahora una quimera inútil, carente de poder revulsivo. Porque no es posible permanecer sentado, “al mismo tiempo, sobre dos sillas.”⁴⁹⁶

En este nuevo motín doctrinario condena también el mentado esperanto y se pone al servicio del proyecto socialista. Cancela todo afán ecuménico, porque asume el antagonismo que divide el mundo. La neutralidad de la forma se le ha revelado ilusoria, ficticia, y su defensa, un velo mítico y engañoso que encubre el rostro de la burguesía. No hay vara común entre explotados y explotadores, lo sabe ahora, y nada puede tejerse desde ese abismo.⁴⁹⁷ Se impone entonces tomar partido: erigir la construcción socialista, que “no es hermosa ni fea” porque no se lo pregunta.⁴⁹⁸

El caso de Neurath es diferente. Atraído también por esa experiencia -que vislumbra como tierra fértil para impulsar su ideario- visita empero la capital rusa como tantos otros lugares, en medio del plan expansivo que cumple como vocero central del WK. Su incursión en Moscú es acotada y vectorial, destinada a difundir allí su método de representación visual, promover la unidad de la ciencia y divulgar, en general, el ideario neoempirista.

Los primeros contactos en tal sentido provienen de la embajada rusa, que muestra interés por el trabajo del GWM y a menudo envía observadores. A esto suceden varias invitaciones a Neurath y los miembros de su equipo, que visitan Moscú, entrenan a los rusos en la aplicación del *Wiener Methode* y desde 1931 los asesoran en la creación del Izostat⁴⁹⁹. Marie Neurath evoca esta rutina como una experiencia grata y exótica que los pone en contacto directo con la vida soviética, aunque admite un declive final en el trato con sus anfitriones.

Neurath suele pasar en Moscú dos meses al año, como estipula el contrato, y allí se vincula con arquitectos centroeuropeos emigrados de sus propios países.⁵⁰⁰ De hecho, está en la capital rusa cuando la policía austríaca lo requiere en 1934, lo que le permite emigrar a La Haya desde Polonia y continuar allí su trabajo, aunque el contrato se extiende solo por unos meses.⁵⁰¹ Pero es también en Moscú donde se teje su participación en el IV CIAM, a partir de su encuentro con Sigfried Giedion y Cornelis van Eesteren a fines de 1932. Un episodio interesante que abordaré en las páginas siguientes.

fechada el 1 de abril de 1934. Archivo Meyer.

⁴⁹⁶ Hannes Meyer, “El arquitecto en la lucha de clases”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 138.

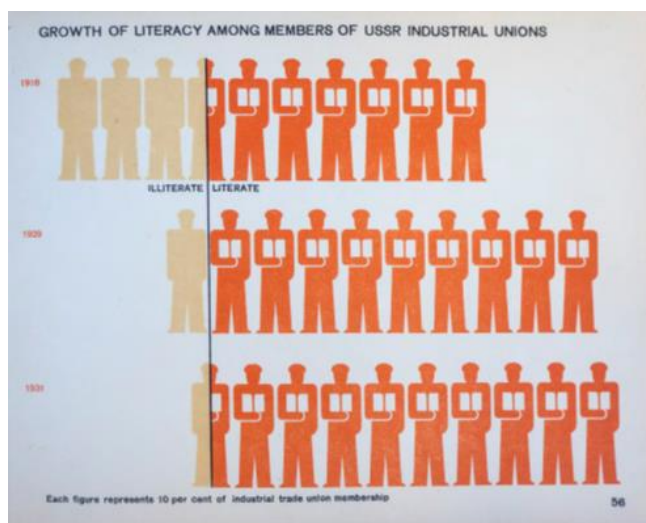
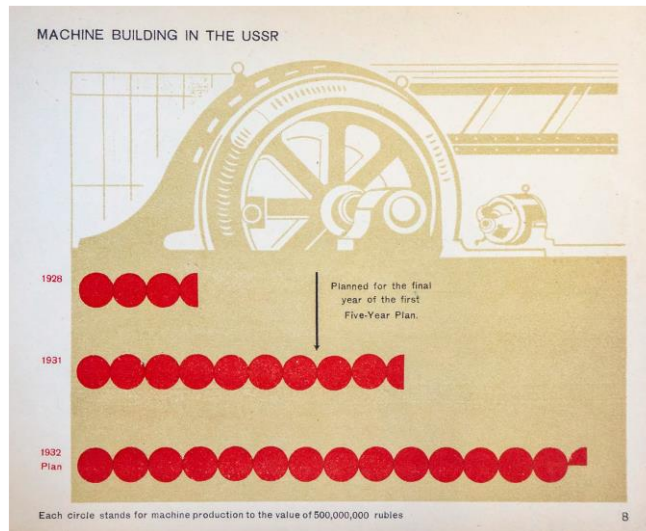
⁴⁹⁷ Meyer, “El arquitecto en la lucha de clases”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 133.

⁴⁹⁸ Meyer, “La arquitectura marxista”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 123.

⁴⁹⁹ Instituto de Estadísticas Visuales de la Construcción y la Economía Soviéticas. El equipo incluye a Peter Alma y Gerd Arntz, además de Marie y Otto Neurath y algunos miembros rotativos. El trabajo del Izostat aparece recogido en L. Kogan (ed), *The struggle for five years in four* (Moscú: State Publishing House of Fine Arts, 1932). Reúne isotipos realizados por Mesheriakov, Ushakova, Kirpichev, Abramova, Arngold, Gladun, Kviatkovsky, Lebedeva y Ivanitzkaya.

⁵⁰⁰ Vossoughian señala a Peer Bücking, Hans Blumenfeld, Hans Schmidt, Fred Forbat y Margarete Schütte-Lihotzky, entre ellos. Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 117.

⁵⁰¹ Marie Neurath, “26 September 1924 and and after”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 60-63.



Isotipos realizados en el Izostat de Moscú
Kogan, *The struggle...* 8, 20 y 56.

Un fuego fatuo

Otto Neurath en el IV CIAM (1932-1935)

En los años treinta Neurath está entregado a expandir el ideario neoempirista, que se hace visible con la edición del manifiesto en 1929. Intenta en especial difundir su gran proyecto enciclopédico –*International Encyclopedia of Unified Science*– y el método de representación gráfica que ha ideado –*Wiener Methode der Bildstatistik*–: una doble meta que lo mantiene en vilo hasta el fin de sus días. Esto supone una intensa divulgación bibliográfica, plasmada en textos muy conocidos como *International Picture Language: The First Rules of Isotype* (London: Kegan Paul, 1936), *Modern man in the making* (New York: Alfred A. Knopf, 1939) y *From hieroglyphics to Isotype. A visual autobiography* (Oxford: Isotype Institute, 1944), entre otras obras: una secuencia que el autor presenta en *Basic English*⁵⁰² o al menos en inglés, idioma que entonces adopta en su afán de claridad lingüística.⁵⁰³ Bajo este impulso el método vienés cobra prestigio y comienza a ser aplicado en diversos campos epistémicos, lo que tiene un punto singular en el del urbanismo: la participación de Neurath en el *IV Congrès International d'Architecture Moderne*, episodio algo accidentado que a continuación se reseña.

A bordo

Un idilio fugaz

Esto comienza a gestarse en diciembre de 1931, cuando Giedion sugiere a Van Eesteren que contacte a Neurath para contar con su aporte directo en representación de datos estadísticos: “tiene más experiencia que nadie en el campo”, comenta en la carta, y evoca “los paneles de la sección austríaca en la muestra de arquitectura de Berlín”.⁵⁰⁴ Como apunta Vossoughian, es este el segundo intento de Giedion, que en 1929 había pedido a Frank la dirección de Neurath para invitarlo al congreso de Frankfurt.⁵⁰⁵

⁵⁰² Versión simplificada del inglés creada por Charles K. Ogden y difundida en su *Basic English: A general introduction with Rules and Grammar*, de 1930.

⁵⁰³ Bergmann relata que también Schlick apela al inglés en las reuniones del WK, en este caso, para poner a prueba los enunciados metafísicos y confirmar su ambigüedad. “Schlick shook his head, reflected a little and said: ‘Can one really express that in English?’, and then, after a further short silent pause, smiling: ‘I believe one really cannot’”. Bergmann, “Memories of the Vienna Circle. Letter to Otto Neurath”, en Stadler, *Scientific Philosophy: Origins and Developments*, 200.

⁵⁰⁴ Giedion parece aludir aquí a la Deutsche Bauausstellung montada en Berlín entre mayo y agosto de 1931, donde Austria exhibe su experiencia en proyectos cooperativos. Sigfried Giedion, carta a Cornelis van Eesteren. Zurich, 21 de diciembre de 1931. Enrico Chapel, “Otto Neurath and the CIAM”, en *Encyclopedia and utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elisabeth Nemeth y Friedrich Stadler (Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996), 167-182, aquí 168. Traducción propia del inglés. Véase también Paul Linder, “La exposición berlinesa de la construcción, 1931”, *Arquitectura*, año XIII, n° 149 (Madrid: SCA, setiembre 1931): 287-295.

⁵⁰⁵ Giedion dice conocer a Neurath en persona por su amistad con Roh. Sigfried Giedion, carta a Josef Frank. 22 de agosto de 1929. Citado en Vossoughian, *Otto Neurath. The language...* 131.

El encuentro ocurre al año siguiente en Moscú, donde los tres coinciden,⁵⁰⁶ y en julio de 1933 Neurath es convocado a participar del evento en su calidad de “experto”: una anomalía –dirá el involucrado- que exige modificar los estatutos del congreso.⁵⁰⁷

La invitación entra en perfecta sintonía con la posición teórica del vienés, que había planteado ya sus reparos ante los gráficos del CIRPAC⁵⁰⁸ y su rechazo al monolitismo disciplinar de los congresos, cuyo enfoque ignora todo aporte exterior en términos cognitivos:

Había demostrado en detalle por qué las propuestas del CIRPAC no estaban muy bien concebidas y cómo podían hacerse de un modo lógicamente más coherente, sustancialmente claro y ópticamente más eficiente (...) En la primavera de 1932 presenté a Gropius mis principales reservas contra los arquitectos que abordan asuntos de planificación urbana y regional sin recurrir a la ayuda de geógrafos económicos, macroeconomistas y demás...⁵⁰⁹

[I had demonstrated in detail why the proposals made by CIRPAC (...) were not very well-conceived, and how one could design them in a logically more coherent, substantively clearer and optically more effective way (...). I looked for Professor Gropius in the spring of 1932 in this matter and presented fundamental reservations against architects dealing with issues of urban and regional planning, without availing themselves of the help of economics geographers, macro-economists and so forth...]

Neurath acepta encantado el convite, y el 4 agosto de 1933 expone en Atenas ante las autoridades griegas, la *élite* cultural del lugar y las delegaciones presentes.⁵¹⁰ La conferencia es presentada en francés bajo el título “L’urbanisme et le lotissement du sol en représentation optique d’après la méthode viennoise”, en un claro anuncio de su intento: aplicar la gramática visual del *Wiener Methode* a los asuntos tratados en el congreso.⁵¹¹

Su intervención sucede a la de Van Eesteren -que aborda el valor del lenguaje estandarizado y su aplicación al caso de Amsterdam-⁵¹² y ocurre tras la apertura de la muestra cartográfica –celebrada el día anterior-, que reúne los planos analíticos presentados en el congreso⁵¹³. Esto permite a Neurath recortar su alocución sobre un fondo tangible e inmediato, hacerlo patente ante el auditorio y criticarlo.

Así lo hace. Ya en el comienzo lanza sus dardos: cuestiona la oscura abstracción de los planos expuestos y su falta de elocuencia; condena el fruto hermético nacido de un código especializado,

⁵⁰⁶ En diciembre de 1932 Neurath trabaja en el Izostat y los arquitectos participan en la preparación del congreso, que –como es sabido- finalmente no se realiza en Moscú sino a bordo del *Patris II* y en Atenas. Eric Mumford, *The CIAM discourse on urbanism (1928-1940)* (Cambridge: MIT Press, 2002), 73.

⁵⁰⁷ Otto Neurath, carta a Cornelis van Eesteren. 5 de diciembre de 1933. Andreas Faludi, “Otto Neurath and Planning Theory”, en *Encyclopedia and utopia*, 201-213, aquí 205.

⁵⁰⁸ Comité International pour la Résolution des Problèmes de l’Architecture Contemporaine, órgano ejecutivo del CIAM.

⁵⁰⁹ Neurath, carta a Cornelis van Eesteren. 5 de diciembre de 1933. Traducción propia del inglés.

⁵¹⁰ Cabe anotar la ausencia de los delegados soviéticos, a quienes Neurath había tratado en Moscú.

⁵¹¹ “Planeamiento urbano y división predial en representación óptica según el Método Vienés”. Traducción propia. Otto Neurath, “L’urbanisme et le lotissement du sol en représentation optique d’après la méthode viennoise”, *Annales Techniques* n° 44-46 (15 octubre-15 noviembre 1933), 1153-1154.

⁵¹² Van Eesteren trabaja entonces junto a Theodor K. van Lohizen en el Plan General de Amsterdam, que considera un claro exponente metodológico de la planificación.

⁵¹³ Datos tomados del programa del congreso, publicado en Carlos Montes Serrano, “El IV CIAM y la Carta de Atenas. La contribución inglesa y los inicios del Grupo Mars”, *Forma Urbis* (Pamplona: T6 Ediciones, mayo 2000), 185-196, aquí 189.

vedado a la comprensión general y amparado en la figura erudita del planificador. Acto seguido marca el contraste entre este modelo y el “esperanto figurativo” que propone: un sistema de signos simples y autoevidentes, un “diccionario visual” cuyo autor –él mismo- es el mero brazo ejecutor de los usuarios. Repasa también algunas de sus claves centrales: la relación unívoca entre signo y objeto, el recurso a la iteración -no a la escala-, la osada supresión del detalle innecesario. Transcribo qué un fragmento:

Es la primera vez que se encuentran reunidos planos urbanos diseñados con datos unitarios. Sin embargo, los signos utilizados no se entienden completamente. La abstracción a la que sirven no es suficientemente elocuente para el gran público. Nosotros hemos desarrollado en Viena un método pedagógico basado en la visualidad. (...) Seguimos un principio: es más importante retener imágenes simples y condensadas que olvidar figuras exactas. Ofrecemos a las personas lo que necesitan. (...) En general, en las exposiciones y otras ocasiones se muestra lo que el autor quiere presentar y no lo que el espectador espera. Nosotros nos consideramos agentes ejecutivos de los espectadores. Para ello es necesario simplificar cosas y aun eliminarlas; quien sepa tomar la mejor opción será el mejor maestro.⁵¹⁴

[C'est la première fois que se trouvent réunis des plans de villes dessinés sur des données unitaires. Cependant les signes employés ne s'entendent pas complètement. L'abstraction dont il a été convenu de servir n'est pas assez éloquente en face du grand public. Nous avons élaboré à Vienne une méthode de pédagogie basée sur la visualité. (...) Nous suivons un principe: il est en effet plus important de retenir des images simples et condensées que d'oublier des chiffres exacts. Nous offrons ainsi aux gens dont ils ont besoin. En général, il est montré dans les expositions et à d'autres occasions ce que l'auteur désire présenter et non pas ce que le spectateur en attendant. Nous nous considérons comme des agents exécutifs des spectateurs. Pour ce faire il est nécessaire de simplifier bien des choses et même d'en éliminer: celui qui saura faire le meilleur choix sera le meilleur pédagogue.]

Como se ve, invitado y anfitriones coinciden en su apuesta a un código común y estandarizado; de hecho, los arquitectos procuran formular planos comparables a nivel escalar y expresivo.⁵¹⁵ Pero lo hacen de acuerdo a criterios espaciales y topográficos y no a las claves figurativo-cuantitativas de Neurath, que ilustra su alocución con diapositivos sobre el desarrollo urbano de Damasco. El panorama no es empero monolítico: los alemanes exhiben un minucioso reporte que toma aspectos contextuales de Dessau y prioriza el marco socioeconómico; el trabajo de los suizos sobre Zurich –a cargo de Rod Steiger- remite a los pictogramas vieneses.⁵¹⁶ Neurath insiste: “los problemas de urbanismo son también problemas de orden social”, cuya representación se logra “más útilmente” por “diagramas de estadísticas pictóricas que a través de mapas geográficos”, dice en el cierre, y marca la necesidad de ilustrar el evento con “un lenguaje internacional accesible a todos”.⁵¹⁷

⁵¹⁴ Neurath, “L'urbanisme et le lotissement du sol en représentation optique d'après la Méthode Viennoise”, *Annales Techniques* n° 44-46 (15 octubre-15 noviembre 1933), 1153-1154. Traducción propia.

⁵¹⁵ Faludi señala que uno de los diseñadores involucrados es Peter Alma, antiguo colaborador de Neurath en Viena. Faludi, “Otto Neurath and Planning Theory”, en *Encyclopedia and utopia...*, 205.

⁵¹⁶ Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 121-123.

⁵¹⁷ “Les problèmes d'urbanisme sont à la fois des problèmes d'ordre social. Mais ceux-ci sont plus utilement représentés par des schémas de ‘statistique imagée’ que par des cartes géographiques”. (...) Il serait, par conséquent, nécessaire d'illustrer un fait international de telle importance par un langage international à la portée de tout le monde”. Neurath, “L'urbanisme et le lotissement du sol en



Otto Neurath, Alvar Aalto y László Moholy-Nagy a bordo del Patris II (agosto de 1933)
Vossoughian, 122



Otto Neurath y Siegfried Giedion en el IV CIAM
Vossoughian, 122

représentation optique d'après la Méthode Viennoise", *Annales Techniques* n° 44-46 (15 octobre-15 novembre 1933), 1154. Traducción propia.

El encuentro acoge intereses de ambas partes: los arquitectos procuran dar respaldo científico a su labor cartográfica; Neurath vislumbra una nueva ocasión de aplicar y difundir su método. En principio todo tiene visos de entendimiento, pero el desacuerdo es visible y la tensión se instala. Lo cierto es que los arquitectos no obtienen lo que buscaban: el método vienés les resulta demasiado acotado o estrecho en la representación de hechos espaciales. Van Eesteren admite algunas de sus virtudes pero destaca en especial sus limitaciones, y como era previsible, Moholy-Nagy lo acompaña en esto.⁵¹⁸ Así se aprecia en su intercambio posterior al evento:

Recuerdo en particular tu activa contribución a las discusiones con Neurath, donde siempre enfatizabas sus aciertos desde el punto de vista humano y psicológico; de otro modo hubiéramos caído presos de su sistema, que es un tanto limitado. Sin duda lo notaste a lo largo de las negociaciones. Yo intenté hacer converger tus ideas y las suyas de un modo productivo, porque de ello dependerá la publicación del trabajo del congreso.⁵¹⁹

[I remember in particular your active contribution to discussions with Neurath, in which you always emphasized what is right from the human and psychological viewpoint; otherwise, we would certainly have fallen prey to Neurath's system, which is somewhat limited. You doubtless noticed that throughout the negotiations. I tried to make your ideas and Neurath's converge in a productive way, because the publication of the work of the Congress will depend on this.]

Entretanto, Neurath se vuelve a Viena dispuesto a editar en el GWM los paneles expuestos en el congreso, pero no logra hacerlo porque debe emigrar a La Haya. En mayo de 1934 reanuda el contacto con Van Eesteren –le envía su nueva dirección en Holanda-⁵²⁰ que meses después requiere su apoyo para la muestra “Ciudad Funcional” a realizarse en Amsterdam.⁵²¹ Neurath se pone entonces en marcha. Sintona a pleno con el trabajo de Steiger y Wilhelm Hess, que elaboran la célebre “tabla histórica”, pero esto no anula otras tensiones manifiestas. De hecho, no se sabe si asiste a la inauguración de la muestra, que se despliega entre el 1 y el 23 de junio. Sí sabemos, en cambio, que cancela entonces todo vínculo con el CIAM, frustrado al confirmar sus disidencias.⁵²² Pero este fracaso –por llamarle de algún modo- no logra socavar su obstinado empuje. Dos años después publica un artículo sobre el tema y lo ilustra con un plan urbano basado en el Isotype, además de algunos pictogramas.⁵²³ Allí expone una vez más su ideario, fundado en la elevada meta de la *felicidad* y en el propósito de la educación masiva.

⁵¹⁸ El rechazo de Moholy-Nagy al aporte de Neurath no debe sorprender si se recuerda su reparo al giro sociologista impuesto por Meyer a la Bauhaus.

⁵¹⁹ Cornelis van Eesteren, carta a László Moholy-Nagy. 4 de setiembre de 1933. Chapel, “Otto Neurath and the CIAM”, en *Encyclopedia and utopia...*, 172-173.

⁵²⁰ Chapel, “Otto Neurath and the CIAM”, en *Encyclopedia and utopia*, 173.

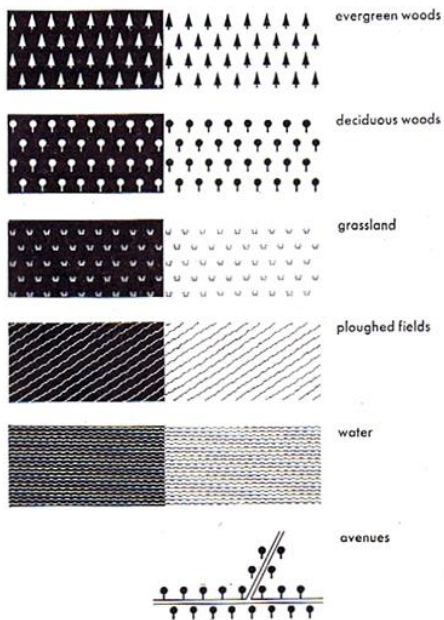
⁵²¹ La muestra es curada por Stam, y el equipo incluye a Wilhelm Hess, Georg Schmidt y Rudolf Sieiger. Vossoughian, *Otto Neurath. The language...*, 133.

⁵²² Tales fricciones asoman, por ejemplo, en la carta que Van Eesteren envía a Steiger, donde comenta el criticismo de Neurath y su dificultad de respuesta. Cornelis van Eesteren, carta a Rudolf Steiger. 31 de enero de 1935. Faludi, “Otto Neurath and Planning Theory”, en *Encyclopedia and utopia...*, 206. Con todo, al parecer Van Eesteren sigue atento al trabajo de Neurath, y su biblioteca incluye un ejemplar de *Modern Man in the Making*, publicado en 1939. Vossoughian, *Otto Neurath, The language...*, 135.

⁵²³ Otto Neurath, “Visual Representation of Architectural Problems”, *Architectural Record* (july 1937), 57-61.



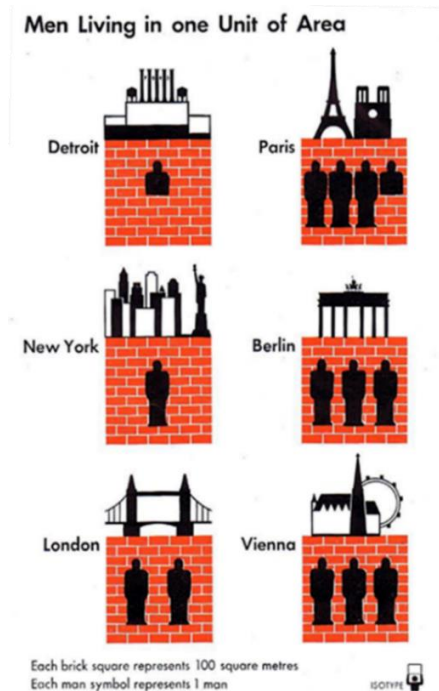
Various Isotype patterns



Various Isotype symbols



Otto Neurath: plano urbano realizado con base en el Isotype.
Architectural Record (july 1937), 57.



Otto Neurath: diagrama de densidad urbana, presentado en Atenas
Architectural Record (july 1937), 59.

Insiste entonces en la urgencia de dar un nuevo espesor a la arquitectura, cuyo campo reclama una mirada más amplia orientada a mejorar la vida. Se opone así al reduccionismo tecnocrático y procura tender puentes entre legos y especialistas, a fin de salvar la brecha creada entre los hechos sociales y la presunta forma pura. Todo esto está confiado al poder comunicativo de la imagen, capaz de conjugar las convenciones especializadas y los signos auto-evidentes destinados a ilustrar a las mayorías.⁵²⁴

Los arquitectos son personas que tienen como profesión hacer la vida de los seres humanos lo más feliz posible, y cuya visión teórica no está solo fundada en principios que determinan ciertas funciones técnicas sino también en ideas de felicidad humana como función de la actividad arquitectónica. (...) En consecuencia, no basta con mostrar la exacta disposición técnica de los planos junto a las exactas formas tridimensionales y a los más o menos románticos modelos e imágenes... Necesitamos más que eso; necesitamos información sobre otros muchos aspectos, sobre los factores que condicionan el ambiente social y el estándar de vida de los diversos grupos sociales.⁵²⁵

[Architects are people whose profession it is to make the entire lives of human beings as happy as possible and that their theoretical view is not only founded on principles which determine certain technical functions but also on ideas of happiness of human beings as a function of architectural activity. (...) Consequently it is not sufficient to show the exact technical layouts of plot plans together with exact three-dimensional exhibits, and more or less

⁵²⁴ Neurath, "Visual Representation of Architectural Problems", *Architectural Record* (july 1937), 57-58.

⁵²⁵ Neurath, "Visual Representation of Architectural Problems", *Architectural Record* (july 1937), 57-58.

Traducción propia.

romantic pictures and models... We need more than this; we need information on various other subjects, on the single factors which condition social environment and the standards of living of different social groups.]

Así se inicia este escrito, que opera como una suerte de manifiesto. Las ideas allí expuestas pueden contribuir a entender la brecha que media entre Neurath y los arquitectos presentes en el congreso.

El hiato

Claves de la disidencia

La distancia creciente instalada entre el invitado vienés y los arquitectos reunidos en el evento tiene un hondo anclaje doctrinario: no expresa fricciones personales sino modos dispares de entender el rol de la planificación y sus fundamentos. De hecho, los encuentros previos trasuntan afinidad y la vaga sensación de apelar a objetivos comunes, como el propio Neurath evoca poco después del congreso.⁵²⁶ Y así es: la iniciativa crea expectativa porque contempla aspiraciones de ambos lados.

Pero esta sintonía inicial declina en pocos días, lo que tiene unos síntomas muy claros: Neurath reprueba el criterio aplicado en los planos urbanos, y los arquitectos pierden confianza en su aporte pictográfico. Como en un espejo sombrío, unos y otros se ven defraudados, en medio de una tensión imprecisa que no se decodifica del todo. Hay en esto una suerte de malentendido: idiomas distintos, distorsión comunicativa; la ilusión de decir lo mismo cuando se dice algo muy diferente. Importa entonces apresar el fondo de este desacuerdo, detectar sus claves explicativas, entender de qué está hecho.

Lo primero que asoma es el desacuerdo palmario y epidérmico: la oscura abstracción cartográfica se opone a la límpida figuración del *Wiener Methode*; el intento de hacer visible lo invisible, a la ilustración de datos concretos y contingentes; la adopción de un código cerrado y solipsista, al isomorfismo rampante y directo. A esto se agrega cierta falta de sutileza o ajuste en el método vienés, incapaz de expresar los hechos urbanos porque no ha sido pensado para ello. Los planos de Neurath resultan torpes o insuficientes a juicio de los arquitectos: ignoran variables espaciales o topográficas, no marcan jerarquías viales y eluden la zonificación funcional impulsada entonces, entre otras falencias.⁵²⁷

Pero este ruido evidente es solo la superficie del diferendo. Por debajo late una dicotomía profunda y compleja: la que opone el perfil tecnocrático y especializado de los planos expuestos al talante abierto y democrático del *Wiener Methode*; la voz erudita y ensimismada de los arquitectos a la pulsión pedagógica y humanista de Neurath. De un lado el foco vertical de quien se sabe planificador o artista; del otro, la lupa horizontal de quien prefiere confundirse con el resto. De un lado el respetable lustre cientificista; del otro, el *fisicalismo* de Neurath y su peculiar visión de la ciencia. Una trama compleja que ha generado diversas lecturas y que lleva a examinar, a un lado y a otro, contradicciones o fisuras internas.

⁵²⁶ “La discusión reveló que ustedes deseaban considerar nuestras propuestas”, dice en referencia a la reunión que en 1932 tiene con Giedion y Van Eesteren en la capital rusa. Neurath, carta a Van Eesteren. 5 de diciembre de 1933. Faludi, “Otto Neurath and Planning Theory”, en *Encyclopedia and utopia*, 205. Traducción propia del inglés.

⁵²⁷ Prono y Aimino, “Neurath y Van Eesteren frente al desafío de unificar el lenguaje del urbanismo moderno”, *Arquisur Revista* vol 1 n° 2 (Buenos Aires: FADU-UBA, 2012).

El citado antagonismo puede interpretarse entonces como un hiato entre el tecnicismo de los arquitectos –ansiosos por expandir su voz- y el propósito “iluminista” del invitado, abocado a la *educación visual* como activador de conciencia. Pero puede leerse también como el tajo que media entre dos modos de entender el conocimiento científico: duro y restrictivo entre los arquitectos, provisorio y abierto en Neurath; una lectura polémica que atribuye un signo positivista a los primeros e ignora la matriz filosófica del invitado.⁵²⁸

Por mi parte, coincido en vislumbrar aquí un mudo debate entre tecnocracia y democracia, dicho de modo grosero. Pero agrego un trazo adicional: el desajuste entre el científicismo retórico de los arquitectos y la firme postura de Neurath sobre el rol de la ciencia, asociada a su filiación neoempirista. En este marco, el recurso *exterior* al imperio de la ciencia, pleno de pulsión estética, luce como un mero intento dirigido a obtener respaldo de la autoridad epistémica. Esta suerte de impostura se opone al sustento *interior* del invitado, madurado –aun en su heterodoxia- en el marco de su programa antimetafísico. Un asunto complejo para ambos términos.

En todo caso, parece claro que los arquitectos buscan “un perfecto lenguaje de signos para el planeamiento urbano”⁵²⁹ y apelan al método vienés sin considerar su matriz doctrinaria, fundada en hondas convicciones y en el repudio a la metafísica. En manos de los arquitectos, este código visual aparece deslucido y vaciado de espesor teórico, al tiempo que se muestra inútil para dar cuenta de lo urbano. Este *esperanto figuré* procura enseñar a pensar claramente, dirá el invitado,⁵³⁰ y en su aserción alude al núcleo del programa neoempirista. Su aplicación mecánica es del todo inconducente, como también lo es el intento de *hacer visible lo invisible*, cuya sola mención provoca irritación en Neurath.

Todo esto consolida la disidencia. Y plantea oscuros dilemas en torno al rol de la ciencia, que ni siquiera está claro para los protagonistas directos. Los arquitectos buscan allí legitimidad, pero también declaran que su meta no es alcanzar el rigor científico sino ciertos resultados verosímiles: “el Congreso nunca ha tenido intención de producir un trabajo científico exacto y definitivo (...) Sería mejor arriesgar soluciones erróneas que empantanarse en un análisis interminable”, aclara Van Eesteren en esos días.⁵³¹ Entretanto, Neurath percibe en los congresistas un doble rastro de imprecisión y solipsismo que le preocupa: la experiencia del CIAM reaviva su reclamo de libertad y el repudio a un modo de operar que considera autoritario y elitista. Así lo plantea poco antes de su muerte:

Podemos imaginar una nación con producción planificada en lo que a materias primas refiere, pero haciendo también ‘planificación para la libertad’, que significa no interferir deliberadamente. Gran parte del planeamiento urbano está lleno de pomposidad, con un trasfondo totalitario orientado a alguna forma de vida. Quizá la gente lo quiera; pero la

⁵²⁸ Véase Faludi, “Otto Neurath and Planning Theory”, en *Encyclopedia and utopia...*, 204-209.

⁵²⁹ Cornelis van Eesteren, carta a Otto Neurath. 12 de octubre de 1934. Chapel, “Otto Neurath and the CIAM”, en *Encyclopedia and utopia...*, 171.

⁵³⁰ “The picture language is an education in clear thought –by reason of its limits” [El lenguaje pictórico es educación en el pensamiento claro, por sus límites]. Neurath, *International Picture Language*, 22.

⁵³¹ “The Congress has never intended to produce exact and definitive scientific work (...) It would be better to risk erroneous resolutions than to get bogged down in interminable analysis”. CIAM, “Minutos del 12 y 13 de agosto de 1933”. Citado en Chapel, “Otto Neurath and the CIAM”, en *Encyclopedia and utopia...*, 174.

dictadura del planeamiento es un peligro en sí misma. (...) Un lenguaje universal no implica una dictadura mundial, pero puede ayudar a al entendimiento global.⁵³²

[We can imagine a nation with planned production as far as raw materials are concerned, but also building up 'planning for freedom', which signifies intentionally not interfering. Much city planning is full of pomposity, with a totalitarian undercurrent, pressing forward some form of life. Perhaps people want to do so; but the dictatorship of planning is a danger in itself. (...) A world language does not imply a world dictatorship but may help world understanding.]

Su mirada evoca en cierto modo la de Josef Frank, que en 1929 se retira del CIAM en rechazo al formalismo de sus protagonistas: no condena la arquitectura moderna sino su imposición estilística. De modo análogo, el repudio de Neurath a las fórmulas urbanas del congreso no supone la condena del *plan* como tal. Es, en cambio, otro modo de entenderlo: el reclamo de un foco plural, abierto y accesible a legos y a iniciados; el grito encendido del “ingeniero social” en tanto intérprete y vocero de las mayorías.⁵³³

⁵³² Otto Neurath [1945], “Visual education and the future”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, 247.

⁵³³ Véase Antonia Soulez, “Otto Neurath or the will to plan”, en *Encyclopedia and utopia*, 221-232.

Ecós

Algunas resonancias lejanas

He resumido así, en esta serie episódica, los encuentros programados y fortuitos que vinculan a las principales figuras de esta historia; una red de lazos personales y doctrinarios que amparan la indagación teórica. Pero no todo es tan diáfano y preciso: el recorte efectuado tiene su arbitrariedad, y las líneas son siempre más difusas y extensas, aun cuando hay puntos de corte muy claros.

A inicios de los treinta se quiebra el núcleo duro de este periplo, y el declive prosigue al mediar la década. El 1 de agosto Meyer renuncia a la dirección de la Bauhaus, y el 11 de abril de 1933 la Gestapo cierra el local berlinés de la Bauhaus.⁵³⁴ Entretanto, el 22 de junio de 1936 Shlick es ultimado por un antiguo estudiante al entrar en la Universidad: un hecho dramático que trasunta las tensiones de entonces y da un cierre definitivo a la epopeya del WK.⁵³⁵

El cierre de la escuela alemana y la disolución del WK clausuran el foco abordado en este trabajo; imponen un final anunciado en instancias previas, como el cierre del GWM en abril de 1934 y otros síntomas parecidos. Un quiebre que provoca la dispersión de los involucrados, como a continuación se detalla.

En 1930 Meyer recalca en Moscú para cumplir su propio ideario, pero en 1936 vuelve a Suiza tras su experiencia en el marco socialista. En 1939 se instala por diez años en México a instancias de Lázaro Cárdenas, y luego permanece en su país natal hasta el final de su vida.⁵³⁶ Neurath sigue presa de su frenético impulso: en 1938 comienza a editar la serie *Einheitswissenschaft* [Ciencia Unificada] y desde 1941 dicta sus clases en la Universidad de Oxford⁵³⁷, hasta que muere de modo repentino en diciembre de 1945.⁵³⁸ Carnap vive desde 1931 en Praga, y en 1936 emigra desde allí a Estados Unidos, donde dicta clases de filosofía en Chicago, Princeton y Harvard. En 1954 reemplaza a Reichenbach –fallecido en 1953- en la Universidad de Los Ángeles, donde muere en setiembre de 1970.⁵³⁹ Feigl se instala también en tierra americana pero lo hace ya en 1930: desde entonces trabaja en las universidades de Harvard, Iowa, Minnesota y Berkeley -entre otras-, y en sus visitas a Viena tiene contacto con Carnap.⁵⁴⁰ Philip Frank deja Praga como Carnap, y desde 1939 enseña física y matemática en la Universidad de Harvard. Allí funda en 1948 el Instituto para la Unidad de la Ciencia, que dirige hasta 1965. Su hermano Josef emigra en 1936 a Estocolmo, donde trabaja para Svenski Tenn. Suecia será su lugar definitivo, aunque en 1942 se integra por dos años a la New School for Social Research, situada en New York.⁵⁴¹ En estos últimos tramos vitales, algunos de estos personajes mantienen contacto efectivo y otros lo hacen a través de la evocación encendida.

⁵³⁴ Hochman, *La Bauhaus...*, 372.

⁵³⁵ El asesinato fue impulsado por motivos políticos, raciales y personales. Su autor se incorporó al partido nazi tras la anexión entre Alemania y Austria.

⁵³⁶ Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases*, 11-13. La biografía completa se incluye al cierre de este trabajo.

⁵³⁷ Stadler, *El Círculo de Viena*, 701-703. Véase la biografía al cierre de este trabajo.

⁵³⁸ Marie Neurath evoca de un modo muy lindo ese momento. Marie Neurath, “Otto’s last day, 22nd December 1945”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 79-80.

⁵³⁹ Stadler, *El Círculo de Viena*, 618. Véase la biografía al cierre de este trabajo.

⁵⁴⁰ Stadler, *El Círculo de Viena*, 625. Véase la biografía al cierre de este trabajo.

⁵⁴¹ Stadler, *El Círculo de Viena*, 777. Véase la biografía al cierre de este trabajo.

En Chicago

Carnap y Moholy-Nagy en la New Bauhaus

Uno de estos contactos postreros es el que tienen Carnap y Moholy-Nagy, cuyo temprano lazo teórico tiene un atractivo remate: a salvo del nazismo, vuelven a encontrarse en tierra americana. La iniciativa es de Moholy-Nagy, que en 1937 es convocado por la Association of Arts and Industries a atravesar el océano y fundar en Chicago la New Bauhaus:⁵⁴² un centro que recoge gran parte de la experiencia europea pero asigna un mayor peso relativo a las ciencias exactas y humanas. Este ajuste curricular es coordinado entonces por Charles W. Morris, que integra el departamento de filosofía de la Universidad de Chicago junto al propio Carnap.⁵⁴³

Morris es, pues, quien redacta *The intellectual program of the New Bauhaus*. Pero es además coeditor de la *International Encyclopedia of Unified Science* [*Enciclopedia Internacional de la Ciencia Unificada*]⁵⁴⁴ y, junto a Willard V. O. Quine, una pieza clave en la llegada del filósofo alemán a ese país lejano⁵⁴⁵. Su vínculo con Carnap es personal pero ante todo doctrinario: años más tarde, el alemán evoca su temprana sintonía y lo recuerda como “la persona más próxima a mi posición filosófica” en la ciudad de Chicago.⁵⁴⁶

Lo cierto es que la cercanía entre Morris y Carnap propicia el encuentro con el director de la New Bauhaus: sin titubear, Moholy invita al filósofo a visitar ese centro –convertido en Institute of Design– y exponer allí su ideario, en medio de una política de fomento al estudio de las ciencias, la filosofía y otros campos doctrinarios. Así lo expresa al describir el curso preliminar de aquellos años:

Para su tarea futura, él (el estudiante) recibe más educación científica en matemáticas, física, química, biología y psicología. Esas materias son impartidas por académicos especialmente ocupados en la coordinación. Conferencistas invitados sobre historia del arte, filosofía, psicología, etc., amplían el saber sobre tópicos y movimientos contemporáneos.⁵⁴⁷

[For his future task he (the student) receives further scientific education in mathematics, physics, chemistry, biology and physiology. These subjects are taught by scholars with special concern for coordination. Guest lecturers on history of art, philosophy, psychology, etc, widen knowledge of contemporary topics and movements.]

⁵⁴² La dirección de la nueva escuela es ofrecida primero a Gropius, quien declina la oferta y propone a Moholy-Nagy para el cargo. Alain Findeli, “Moholy-Nagy’s Design Pedagogy in Chicago (1937-1946)”, *Design Issues* vol VII, n° 1 (1990): 4-19.

⁵⁴³ Recordemos que Carnap reside desde 1936 en Estados Unidos.

⁵⁴⁴ Proyecto liderado por Neurath y coeditado por Carnap y Morris en Chicago, que solo se concreta en parte pero trasunta ideas claves del WK en los años treinta. El ambicioso plan incluye veintiséis tomos de diez trabajos monográficos cada uno y diez volúmenes basados en el *Isotype*, pero de ello solo se concretan en versión inglesa cinco monografías del primer tomo y algunas del segundo. La programada edición trilingüe (alemán, inglés y francés) se frustra debido al ascenso del nazismo. Hans-Joachim Dahms, “Vienna Circle and French Enlightenment. A comparison of Diderots Encyclopedie with Neuraths *International Encyclopedia of Unified Science*”, en *Encyclopedia and Utopia...*, 53-61.

⁵⁴⁵ Carnap conoce a Quine y a Morris durante un viaje a Viena en 1934, y luego ellos lo vistan en Praga. “Ambos sentían un profundo interés por nuestra manera de hacer filosofía y posteriormente contribuyeron a darla a conocer en Estados Unidos”, comenta. “Además, hicieron gestiones para que pudiera ir hacia allá.” Carnap, *Autobiografía intelectual*, 73.

⁵⁴⁶ Carnap, *Autobiografía intelectual*, 74.

⁵⁴⁷ Moholy-Nagy, *The new vision*, 21-22.



Carnap junto al Lago Michigan. Chicago, ¿1937?
Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 022-111-02.



László Moholy-Nagy en su fiesta de cumpleaños. Institute of Design, Chicago, 20 de julio de 1942.
Foto: William Kessler. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 8212/1.

Sin embargo, todo indica que estas conferencias no son centrales en la actividad de Carnap. Su autobiografía recoge otras experiencias y se concentra en comentar el estado de la filosofía entre los norteamericanos. Se siente cómodo en ese clima de matriz empirista, marcado por la filosofía analítica y el legado de algunos autores británicos, entre los que menciona a George E. Moore y a Wittgenstein. “Un ambiente filosófico con el que congeniaba, en franco contraste con el de Alemania”, declara.⁵⁴⁸ Y esto marca una vez más su rechazo al sesgo especulativo de la tradición europea continental, un rasgo propio del neoempirismo que mantiene en su evolución teórica más tardía.

En México

Meyer y su evocación tardía

Todo esto tiene también su resonancia al sur, en tierra mexicana. En este caso se trata de Meyer, que reparte sus últimos años entre Suiza y el país americano: un tramo final marcado por la huella soviética y su matriz nacionalista. Cancelada su previa apuesta al esperanto, en 1938 esta deriva interior no tiene ya retorno:

El grito que pide una “arquitectura internacional” en la época de las autarquías nacionales, del despertar de los pueblos coloniales, de la reconcentración de Latinoamérica contra el capital extranjero imperialista y reaccionario, del proceso de edificación socialista en la Unión Soviética, en la época de expropiación de ferrocarriles, latifundios y pozos petroleros en beneficio del pueblo laborante de México. Este llamado es expresión de un sueño snobista de aquellos estetas de la construcción que deliran con un mundo arquitectónico uniforme de vidrio, concreto y acero (en provecho de los *trusts* del vidrio, del concreto y del acero), desligado de toda realidad social.⁵⁴⁹

Así, el internacionalismo algo cándido y pueril –conservador, por eso mismo- se antepone al fulgurante ejemplo de la Unión Soviética, que Meyer ha vivido en carne propia, donde “más de 80 culturas nacionales de los diferentes pueblos liberados del zarismo no sólo desarrollan su literatura y arte propios, sino que igualmente se encuentran en proceso de formación de más de 90 arquitecturas de configuración nacional...”⁵⁵⁰.

Meyer reafirma entonces su posición consabida: rescata el estatuto moral de la arquitectura, su heteronomía; afirma que “no es acción emotiva individual de un arquitecto-artista” y que “debe tener contenido social, pues de lo contrario se convierte en vana decoración y artistería”⁵⁵¹. Pero sostiene además su ineludible anclaje local, a contrapelo de lo que dicen los otros y también de sí mismo: en su diatriba cuestiona a los modernos europeos con quienes ha roto relaciones pero también a la vanguardia mexicana –encarnada por ejemplo, en la voz de Juan O’Gorman-, y condena su propio recorrido.⁵⁵² Un gesto previsible y reiterado en él, siempre atento a revisar y ajustar sus convicciones previas.

⁵⁴⁸ Carnap, *Autobiografía intelectual*, 82.

⁵⁴⁹ Hannes Meyer, “La formación del arquitecto”, *Revista del CEDA* n° 17 (1946), 39-42, aquí 40. Conferencia dictada el 29 de setiembre de 1938 en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Academia de San Carlos. Versión original en Fondo Hannes Meyer. Deutsches Architekturmuseum, Frankfurt am Main. Inv n° 82/1-90.

⁵⁵⁰ Meyer, “La formación del arquitecto”, *Revista del CEDA* n° 17 (1946), 40.

⁵⁵¹ Meyer, “La formación del arquitecto”, *Revista del CEDA* n° 17 (1946), 39.

⁵⁵² Adrián Gorelik y Jorge F. Liernur, *La sombra de la vanguardia. Hannes Meyer en México (1938-1949)*, 24.



Hannes Meyer en Teotihuacán (1939).
Foto: s/d. Stiftung Bauhaus Dessau. Inv n° I 10586 F.

En 1949 vuelve entonces con ojos despiadados sobre *Die neue Welt* y la inmadurez teórica que trasunta: un escrito que “muestra la falta de una correcta definición de las funciones sociales del arte y, más aún, nuestra incapacidad de entonces para dar cuenta de la forma y el contenido de esos trabajos”⁵⁵³.

Este juicio autocrítico está dirigido a Charles L. Kuhn,⁵⁵⁴ en una carta donde el ex director repasa su experiencia en la Bauhaus. Allí evoca su ingreso a la escuela como *Bauhausmeister für Architektur*, detalla el recambio docente asociado a ello y alude a su carta de dimisión, que considera “el mejor reporte del periodo”: un texto “que hoy volvería a escribir con las mismas palabras”, señala⁵⁵⁵. En su registro asoma también el querido nombre de Neurath –fallecido unos años antes-, citado entre “los amigos” que se sumaron “como maestros” a su cruzada.⁵⁵⁶

La huella del WK aún conmueve a este suizo anclado en tierra mexicana, aunque de un modo más afectivo que doctrinario. Así aparece en su intercambio epistolar con Kay B. Adams⁵⁵⁷, donde evoca a sus viejos invitados pero ya desde otras claves ideológicas:

⁵⁵³ “My text shows the lack of a correct definition of the social functions of art, and furthermore it displays our inability, in that period, to give a correct statement on form & content of those works”. Hannes Meyer, carta a Charles L. Kuhn. México, 16 de abril de 1949. Stiftung Bauhaus Dessau. I 19167/1-3 D. Traducción propia.

⁵⁵⁴ Kuhn es entonces director y curador del Busch-Reisinger Museum en Harvard, y quiere instalar allí una colección específica sobre la Bauhaus.

⁵⁵⁵ Meyer, carta a Charles L. Kuhn. México, 16 de abril de 1949. Stiftung Bauhaus Dessau. I 19167/1-3 D. Traducción propia.

⁵⁵⁶ La lista incluye a Eduard Heiberg, Karel Teige, Mart Stam, Hans Wittwer y Karlfried Dürckheim. Hannes Meyer, carta a Charles L. Kuhn. México, 16 de abril de 1949. Stiftung Bauhaus Dessau. I 19167/1-3 D.

⁵⁵⁷ Kay B. Adams deja México en 1942, pero mantiene contacto epistolar con Meyer desde Boston.

Qué curioso fue para mí descubrir la recomendación del EMPIRIO-CRITICISMO y mis viejos amigos Carnap, Neurath, Hempel, Schlick, a quienes traje a la Bauhaus en 1928, justo 20 años atrás, para luego pelear contra el Empiriocriticismo, como hizo Lenin en su gran trabajo filosófico escrito hace más de 30 años.⁵⁵⁸

[How funny was it for me to discover the recommendation of EMPIRIO-CRITICISM and my old friends Carnap, Neurath, Hempel, Schlick, which I brought to BS in 1928, just 20 years ago, to fight against Empiriocriticism, like Lenin did in his great philosophical work written more than 30 years ago.]

Así es. En 1948 Meyer evoca a sus viejos amigos del círculo vienés, pero lo hace bajo una nueva lupa teórica: recoge la crítica leninista al materialismo machiano —que el líder soviético considera idealista y metafísico—, el mismo que diera sustento al neoempirismo en su primera etapa.⁵⁵⁹ Un giro que incorpora certezas recientes y expresa una vez más su hábito más arraigado: el continuo ejercicio de mirarse al espejo, discutir consigo mismo y revisar su propio ideario. Y es este el último registro que tenemos del fugaz encuentro desplegado en Dessau entre los filósofos neoempiristas y los miembros de la Bauhaus.

Se impone ahora rastrear el fondo doctrinario de todo esto: detectar alianzas y disidencias, descubrir sus contradicciones, tejer la urdimbre teórica que le da sustento. Un examen que intenta eludir la caricatura y atender a las grietas internas de estos universos, a fin de recoger la enorme complejidad que comportan.

⁵⁵⁸ Hannes Meyer, carta a Kay B. Adams. México, 14 de julio de 1948. Stiftung Bauhaus Dessau. I 19125 D. Traducción propia.

⁵⁵⁹ Como se dijo, en 1908 Lenin se enfrenta al ideario de Mach, una línea a su juicio solipsista y retardataria en términos político-filosóficos. Intenta entonces desnudar el carácter reaccionario del materialismo impulsado por los machianos rusos, que ve como una variante velada del idealismo subjetivo de Berkeley y otros autores burgueses. Una embestida ideológica que será atendida y replicada por Philipp Frank y otros exponentes del empirismo lógico. Véase Vladimir I. U. Lenin, *Materialismo y Empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria* (Moscú: Progreso, 1983).

Lazos

En el espacio y el tiempo

El dibujo trazado permite reconstruir las líneas que enlazan los mundos considerados, reunidos en un tejido hecho de encuentros personales y doctrinarios. Un esquema intrincado y abierto que asoma difuso y se confirma de a poco, en la terca insistencia de sus propias marcas.

En esta secuencia brillan algunas figuras centrales que se involucran en una misma trama de aspecto precario e inacabado. Pero esta red distendida no es caprichosa ni arbitraria: encubre un hondo esqueleto hecho de apuestas comunes, lazos afectivos y debates eternos.

Todo esto se gesta con cierta vaguedad, como un boceto trémulo e indeciso. No hay aquí un punto cero sino una suma de avatares que crecen por sí mismos, por obra de iniciativas individuales y colectivas. Se induce así una confluencia imprevista, un fuego común que se afirma en la primavera de 1929, cuando la Bauhaus conducida por Meyer y el WK ya maduro se ponen por fin frente a frente, como en un nuevo espejo. Pero otras cosas ocurren mucho antes de este evento.

Durante esa prehistoria es posible imaginar a Gropius y Carnap cruzarse muy temprano en los pasillos de la Volkshochschule de Jena, o divisar a Neurath en el radiante festejo de la escuela instalada en Dessau. Pero esta figura jovial e inquieta está entonces también junto a los colonos vieneses, o conversando con Josef Frank sobre las *Siedlungen* y la vivienda obrera. Entretanto, todos los jueves asiste al círculo de Schlick y a menudo discute con otros el *Aufbau* de Carnap, a quien ha conocido a través de Roh, viejo amigo común y principal teórico de la *Neue Sachlichkeit*. Carnap ha publicado ya sus primeros trabajos y Moholy-Nagy toma nota de ello, aunque su vena artística bucea en muchos otros lados. Lucía Schulz es su mayor sostén durante un tiempo, y una gran amiga de Neurath en los años negros, cuando este se recluye en Oxford, ya lejos del IV CIAM y sus arquitectos. Así discurren y se tejen estos hilos lentos, hasta que la oscura sombra del nazismo logra apagar todo esto. Aun así, algo pervive en la memoria y en los hechos: Carnap y Moholy confluyen en la New Bauhaus de Chicago, Meyer mira hacia atrás y evoca a sus viejos invitados desde México.

Este periplo se define a partir de sintonías personales y afinidades teóricas, que se conjugan de modo variable de acuerdo a su peso en cada coyuntura: unos lazos nacen del afecto y crecen con el debate de ideas, otros surgen de la discusión y se cargan luego de otros insumos. No hay aquí una serie vectorial sino una secuencia compleja y profusa, una concatenación que se despliega como un abanico abierto. El relato procura ser fiel a los hechos: recoge este juego enredado y lo expone como tal, con un criterio que suscribe el mandato de *Cronos* pero atiende también a la asociación de asuntos e ideas.

Como se aprecia, esta historia está documentada y no crea dudas al respecto. Pero su alcance no puede por sí mismo aportar certezas: es apenas la base de un edificio teórico destinado a exponer sus claves latentes o a negarlas. Se impone ahora extraer de esta urdimbre el sustrato teórico que le otorga su sentido pleno. Descubrir los *nudos* que traban y cosen esta secuencia. Explorar los ríos profundos que corren tras el telón de los hechos.

NUDOS

trama teórica
claves compartidas

Un cielo estrellado, una constelación de puntos fulgurantes. Una urdimbre tejida de inquietudes compartidas o linderas. Un conjunto de apuestas comunes y no tanto, destilado a partir de insumos distintos y enredados: escritos, proyectos, edificios, conferencias, debates. Los mundos examinados dialogan, se asocian, se suman y se oponen. Conversan. Y en este espejo impreciso revelan los nudos doctrinarios que comparten.

En las páginas previas he intentado trazar la trama de encuentros y acontecimientos que vincula a algunos miembros de la Bauhaus con los del WK, y de modo más amplio, a los exponentes de la arquitectura *sachlich* con los del empirismo lógico. Una secuencia histórica que tiende entre estas figuras puentes deliberados o a veces fortuitos. Una sucesión diacrónica que induce a asociarlas en torno a dilemas y objetivos latentes, profundos, subterráneos: los *nudos* que dan nombre a este tramo del trabajo. Pero ese trayecto es apenas una versión blanda y distendida de los hechos: una suma de trazas sugerentes que rozan pero no tocan aún el núcleo duro aquí explorado.

Me propongo entonces enfocar con precisión los mundos en juego y compararlos: poner en diálogo la arquitectura *objektiva* y el neoempirismo en su etapa cumbre o culminante. Escrutar ese fondo en penumbras y sacarlo de la sombra, hacerlo visible, mirarlo de frente. Una operación que –como he dicho– no empando aquí a tuntas ni a solas: mi trabajo prosigue y completa el iniciado por otros, aunque lo hace sobre otras premisas y con otro foco; toma a sus antecesores como un insumo ineludible pero divergente y aún incompleto o embrionario.⁵⁶⁰

El escrutinio consiste en poner la lupa sobre los *nudos* comunes que se han entrevisto y revisarlos: medir su solidez, evaluar su proyección, ponderar su firmeza doctrinaria. Es una paciente labor de detección y análisis, que no busca confirmar certezas previas sino explorar algunos indicios apreciables: apresar la comunión intuída, ponerla a prueba, desnudarla. Una indagación riesgosa y desafiante por sus tentaciones, que debe sustraerse a la simplificación y al atajo.

Es por eso que este examen debe hacerse con cuidado, a fin de evitar lecturas planas y apuradas que ignoren o eludan la riqueza de lo analizado. El panorama no es límpido ni concluyente; exige un foco minucioso capaz de captar el claroscuro del objeto investigado. Su complejidad remite a dos aspectos cruciales: las fisuras internas a los mundos en juego y el hiato que empaña su conexión teórico-ideológica.

Lo primero alude a las tensiones que agitan cada uno de los universos en diálogo. En el caso de la Bauhaus esto es muy conocido y no exige ser detallado, pero tiene aquí un efecto inmediato: el estricto enfoque de esta investigación en la gesta de Meyer y su impacto, dado que es en ese lapso y no en otro que la escuela se vincula al WK de un modo abierto y programado. Aún así – como he señalado –, algunos trabajos previos subestiman los dilemas internos de la Bauhaus, y presentan también la arquitectura moderna como un cuerpo homogéneo, compacto y unitario.

⁵⁶⁰ Me refiero, en especial, a los abordajes de Galison, Dahms y Bernhard sobre el tema, así como a otros aportes asociados. Mi lectura de ellos ha sido desplegada en la introducción de este trabajo, y acompañará como un contrapunto el desarrollo de las páginas siguientes.

Una lectura exterior y epidérmica que no recoge a pleno el sustrato del lazo entablado por los *Bauhäusler* y su entorno con los filósofos neoempiristas.⁵⁶¹ Esto puede atribuirse a la distancia de los autores ante el campo de la arquitectura y el diseño, lo que inhibe la captura de sus grietas internas –como la que opone a Gropius y Moholy-Nagy con respecto a Meyer y Hilberseimer-. Pero aun el breve tramo asociado a la cruzada del director suizo exhibe sus propias fisuras, lo que induce a abordar con cautela el objeto de estudio y lo que ocurre en esos años.

Del otro lado asoma el WK con sus propios conflictos, así como los matices del empirismo lógico en tanto vena filosófica: un registro visible a los especialistas pero a menudo oculto a los ojos ajenos o desatentos, así como a los de los arquitectos. Esto complica aun más las cosas, porque a las mentadas fisuras entre artistas y arquitectos agrega las que el neoempirismo exhibe en su ámbito: las creadas en torno a asuntos tan peliagudos como el duro criterio de significado, la controvertida idea de verdad, el rol de los enunciados protocolares y el sesgo político del WK, entre otros. Un conjunto de dilemas teóricos que enciende el debate y lo instala con recurrencia entre sus miembros.

El segundo aspecto mencionado alude a la complejidad del vínculo teórico vilsumbrado entre los mundos conjugados. Cabe aclarar que su presunta comunión doctrinaria no es sino parte del núcleo hipotético que guía este trabajo, y así debe ser tratada: no es una certeza previa sino una presunción que exhibe cierto respaldo. La detección de enclaves comunes debe hacerse entonces con mesura y cautela, a efectos de apresar su verdadero estatuto y alcance. Cabe anotar además que tender puentes entre un universo y otro implica, entre otras cosas, enlazar modos de hacer y pensar que no siempre son compatibles ni comparables. Una dificultad que se agrega a las señaladas e impone, una vez más, un enfoque riguroso que evite el suave confort de la analogía mecánica.

Estas precisiones marcan el rumbo de la investigación y anuncian sus aprietos epistémicos. La exploración de posibles convergencias entre la arquitectura *objetiva* –como aquí la he llamado- y el programa neoempirista supone el cotejo entre mundos diversos que tienen, además, sus propias grietas internas. Una empresa compleja que debe ser asumida y atendida con ojos bien abiertos y esmerados.

Sobre esta base he definido una matriz que a mi juicio condensa posibles planos de afinidad o alianza entre los universos comparados, a riesgo de dar saltos demasiado audaces o aventurados. Una serie de enclaves de intersección donde estos mundos parecen anudarse, aunque no lo hagan de un modo absoluto ni terminante. Lo que sigue es un ensayo amparado en el cimiento histórico y en los argumentos planteados, fundado en la evidencia empírica y en la pertinencia del discurso involucrado. Un dibujo dotado de sentido y fuerza inductora, que permite apreciar conjunciones, encadenarlas y ordenarlas en su coherencia teórica. El examen detallado de cada uno de estos *nudos* configura el presente espacio de este trabajo.

⁵⁶¹ Aludo aquí una vez más al trabajo de Galison, cuya mirada es a mi juicio demasiado simplista en este aspecto. Un enfoque que lleva, por ejemplo, a asociar el *Aufbau* de Carnap a la obra de Kandinsky o a poner a Josef Frank en el centro del movimiento moderno, sin advertir los reparos que tanto Frank como Kandinsky tienen ante la línea dominante en sus respectivos ámbitos.

Un aroma común

Fulgores entre dos guerras

En esta secuencia debe señalarse ante todo el parentesco *exterior* entre los núcleos comparados, que augura la comunión teórica pero remite a un mismo telón de fondo. Un nudo asociado a la coyuntura política que el mundo austrogermano vive en el lapso de entreguerras, marcado —entre otras cosas— por el efecto de la Revolución Rusa: de un lado el frágil acuerdo fraguado en Weimar, del otro la *rote Wien* y su célebre apuesta socializante. A esto se agrega el clima científicista de cuño machiano, el aporte de la lógica simbólica y la revolución que vive la física, entre otros insumos, en medio de una fecunda articulación entre ciencia y política.⁵⁶² Un paisaje que no es monolítico ni homogéneo pero que sella, aun con todos sus matices, el despliegue de los mundos considerados.

En este encuadre común se inscribe el talante progresista —no encuentro mejor palabra— de los actores involucrados, su aliento ilustrado y utopista, su apuesta a un futuro augurado como promesa de cambio. Un vuelo confiado que alumbra y dirige el periplo de la Bauhaus; un signo que define al WK en su origen y se plasma en sus expresiones públicas posteriores.

Se dibuja así una curiosa simetría. Un esquema peculiar e irrepetible dado por la conjunción de factores históricos muy precisos. Un espejo imperfecto que acoge la vida intensa y la muerte abrupta del doble destello aquí examinado.

Esta constelación ocupa, entonces, el arco republicano creado entre el fin de la monarquía —el II Reich y el imperio austro-húngaro— y la embestida del nazismo. Pero la situación política no es idéntica a ambos lados: la Bauhaus debe abrirse paso en un clima inestable y a menudo adverso a su ideario; el WK crece en plena sintonía con el programa de la socialdemocracia, que tiene en la Viena Roja su foco radiante.⁵⁶³ Cabe anotar, además, que el núcleo germano aquí analizado no remite al derrotero integral de la Bauhaus sino a la breve gesta de Meyer y su entorno doctrinario, un tramo sacudido por la crisis y el declive del ciclo republicano. Aun así, todo esto crece bajo un cielo común, en un plano compartido a nivel de las ideas y los actos.

Ahora bien, este paisaje cultural tiene raíces en tiempos prebélicos: la guerra no crea en él un tajo sino una pausa, y su devenir puede leerse de modo hilvanado. En esos primeros años Austria recibe con avidez la prédica machiana, alentada por el científicismo filosófico instalado,⁵⁶⁴ y Alemania mantiene en cambio su tradición idealista y vitalista de larga data.⁵⁶⁵ Pero esto tiene sus visos complementarios: el pensamiento de Mach se cuela también —aunque de modo algo

⁵⁶² Me refiero al aporte de Frege, Russell y Whitehead en el campo de la lógica, y al de Einstein, Boltzmann, Erwin Schrödinger y Werner Heisenberg en el de la física, así como al impacto del psicoanálisis freudiano y a la vigencia de lamarckianos y darwinistas en el ámbito de la biología.

⁵⁶³ El programa de la socialdemocracia austriaca tiene un anclaje marxista-machista, representado sobre todo en Friedrich Adler como alternativa al marxismo-leninismo de corte ortodoxo.

⁵⁶⁴ Wilhelm Jerusalem, Heinrich Gomperz y Adolf Stöhr son claros exponentes de la llamada “filosofía científica”. Stadler, *El Círculo de Viena...*, 129-146.

⁵⁶⁵ Georg Lukács señala el predominio de la *Lebensphilosophie* en el periodo imperial germano, pero advierte además su poder de incidencia e infiltración en otras escuelas: tras su temprana expresión en Nietzsche, Dilthey y Simmel, luego de la guerra marca a husserlianos y neohegelianos. Spengler será, bajo esta luz, el más claro exponente de la deriva irracionalista como antesala del fascismo. Georg Lukács, *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*, trad. Wenceslao Roces (México: FCE, 1959).

marginal- en el II *Reich*,⁵⁶⁶ y la vertiente kantiana persiste vigente en pleno imperio danubiano. Se define así el sustento de lo que ocurre tras el conflicto mundial: la consolidación de un enfoque empirista y anti-metafísico que tiene correlato institucional en algunas formaciones de la época.⁵⁶⁷ Una vena que convive con enfoques especulativos de corte pesimista y vernáculo, reactivos al progresismo político y a su matriz filosófica, como el discurso de la *Konservative Revolution* y sus conocidos acólitos.⁵⁶⁸

Insatisfacción

El pasado impugnado

Nace así una nueva cosmovisión, una malla que anuda inquietudes propias de esta ilustración tardía. Un conjunto diverso pero unitario, de impronta humanista y cosmopolita, orientado a la reforma social y confiado al rigor de la ciencia. Una trama radiante que reúne a monistas, librepensadores y antimetafísicos⁵⁶⁹, cercada en sus bajos fondos por la apuesta nacionalista y su antisemitismo latente.

Todo esto sucede a ambos lados de la frontera, en el tenso equilibrio del régimen germano y el atractivo fulgor de la reforma vienesa. Bajo ese velo común brilla la célebre pluma de Thomas Mann⁵⁷⁰ y el crudo dualismo de Robert Musil, para quien, aun en su oscilación, “no es de Goethe, Hebbel y Hölderlin que vamos a aprender, sino de Mach, Lorentz, Einstein, Minkowski, Couturat, Russell y Peano...”⁵⁷¹. Brillan también la osada irreverencia de Erwin Piscator⁵⁷², el

⁵⁶⁶ El discurso machiano impacta en Josef Petzoldt, Wilhelm Ostwald, Wilhelm Schuppe, Ernst Haeckel, entre otros, y en neo-kantianos como Hans Vaihinger y Aloys Riehl. Stadler, *El Círculo de Viena...*, 129-146.

⁵⁶⁷ Un antecedente germano es la creación en 1911 de la Gesellschaft für positivistische Philosophie [Sociedad de Filosofía Positivista], bajo la firma de Einstein, Hilbert, Mach y Freud, entre otros. A esto se suman las asociaciones monistas fundadas en Alemania y Austria, así como otros organismos de tono ilustrado y científicista. El Círculo de Berlín -integrado por Hans Reichenbach y Walter Dubislav, entre otros- será el homólogo alemán del WK en tiempos republicanos. Un esquema más detallado de estas asociaciones puede consultarse en Stadler, *El Círculo de Viena...*, 582-592.

⁵⁶⁸ Me refiero una vez más a Spengler y a Freyer, pero también a Ernst Jünger y a Carl Schmitt, que adoptan una lupa conservadora e irracionalista contraria al orden democrático, la vida moderna y el efecto de la técnica, entre otras cosas. A esto se suma, en otro orden, la propuesta metafísica de Ludwig Klages –como vimos, cuestionada por Carnap- y la producción teórica de autores racistas como Jörg Lanz von Liebenfels, Houston S. Chamberlain y otros, estos últimos ya en clara alianza con el nacionalsocialismo.

⁵⁶⁹ Las asociaciones de monistas y librepensadores tienen entonces contacto con miembros del WK. Feigl, Neurath y Schlick dictan conferencias en la Liga Austríaca de Monistas, y la Liga de Librepensadores es –como vimos- crucial para la fundación del Verein Ernst Mach.

⁵⁷⁰ A diferencia de otros intelectuales críticos, Mann es un claro defensor de la República de Weimar.

⁵⁷¹ Robert Musil, *Tagebücher* (1936), 1251. Citado en Stadler, *El Círculo de Viena...*, 136. Musil tiene contacto con el WK y el Círculo de Berlín –en especial, con Richard von Mises-, y procura explorar la articulación entre ciencia natural y filosofía. En 1908 obtiene su doctorado con la disertación titulada *Beitrag zur Beurteilung der Lehren Machs und Studien zur Technik und Psychotechnik* [Contribución a la evaluación de la doctrina de Mach y estudios sobre técnica y psicotécnica], dirigida por Carl Stumpf, donde expone el reto de una “filosofía exacta” que busca vincularse a la legalidad natural. Robert Musil, *Beitrag zur Beurteilung der Lehren Machs und Studien zur Technik und Psychotechnik* (Hamburg: Rowohlt Verlag GmbH, 1980).

⁵⁷² Piscator estrena en 1929 *Von der Kunst zur Politik* [Del arte a la política], en el marco de una producción revulsiva que –como vimos- tendrá impacto entre los estudiantes de la Bauhaus.

atonalismo de Arnold Schönberg, el trazo mordaz de Georg Grosz y el tieso pincel de los pintores post-expresionistas. Y se despliegan a pleno los mundos que me ocupan -la arquitectura *objetiva* y el empirismo lógico-, acoplados en la *wissenschaftliche Weltanschauung* [concepción científica del mundo] invocada una y otra vez por los vieneses. Un clima compartido que Philipp Frank sitúa en estos términos:

El nuevo movimiento comenzó hacia el fin de la primera Guerra Mundial (1918). Una serie de repúblicas democráticas surgió entonces en Europa Central: Austria, Checoslovaquia, Polonia y el experimento de Weimar en Alemania. Ellas ofrecían terreno propicio para la evolución de una concepción científica del mundo. Una situación similar parecía configurarse en Rusia tras la caída del régimen zarista (1917). Es interesante notar el modo en el cual el giro desde un comienzo democrático al establecimiento de un nuevo autoritarismo fue acompañado por un giro desde la filosofía neopositivista a una filosofía cercana a la tradición aristotélica y kantiana. El primer punto culminante del movimiento centroeuropeo en pos de una concepción científica del mundo se alcanzó hacia 1920. Puede caracterizarse por tres libros: "Teoría general del conocimiento" de M. Schlick (1918), "La teoría de la relatividad y el conocimiento a priori" de H. Reichenbach (1920) y el *Tractatus Logico-Philosophicus* de L. Wittgenstein (1921). El vínculo entre ellos y la teoría de Einstein es el pequeño libro de Schlick "Espacio y tiempo en la física contemporánea" (1917), donde el autor intenta integrar el neopositivismo y las ideas surgidas de la nueva ciencia einsteiniana.⁵⁷³

[The new movement started about the time when the first world war ended (1918). New democratic republics were established in Central Europe: Austria, Czechoslovakia, Poland, and the Weimar experiment in Germany. They offered a favorable soil for the evolution of a scientific world conception. A similar situation seemed to arise in Russia after the overthrow of the Czarist regime (1917). It is interesting to note how the turn from the democratic start to the establishment of a new authoritarianism was accompanied by a turn from the philosophy of the new positivism to a philosophy which was nearer to the Aristotelian and Kantian tradition. The first peak of the Central European movement toward a scientific world conception was reached about 1920. We can characterize it by three books: M. Schlick, "General Theory of Knowledge" (1918); H. Reichenbach, "Theory of Relativity and Cognition a priori" (1920); and L. Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus* (1921). The link between these books and Einstein's theory is M. Schlick's small book "Space and Time in Contemporary Physics" (1917)," in which the author attempts an integration of the new positivism with the ideas that have grown out of Einstein's new science.]

Pero este giro científicista nace ante todo de la *insatisfacción*: la filosofía se revela inepta o precaria a los propios filósofos, como también lo hacen el arte y la arquitectura en su propio ámbito. La clave es entonces acudir a la ciencia, asumir sus retos, acercarse a ella; un empuje que ocurre, de modo paradójico, en plena crisis del mecanicismo científico y sus respuestas.

Las aguas se dividen entonces, y quienes no acuden al cálido amparo de las viejas fórmulas redoblan, bajo otras claves, su apuesta científica. Así lo hacen los integrantes del WK, y así lo harán artistas y arquitectos. "Muchos creían que había llegado el momento de volver a las ideas medievales...", comenta Frank, pero "nuestras mentes tornaron hacia una solución ya adelantada unos veinticinco años por nuestro físico y filósofo local, Ernst Mach", explica.⁵⁷⁴ E

⁵⁷³ Frank, *Modern science...*, 26. Traducción propia.

⁵⁷⁴ "A great many people believed, or at least wanted to believe, that the time had come to return to the medieval ideas that may be characterized as the organismic conception of the world (...) In this critical situation our minds turned towards a solution that had been advanced about twenty-five years before by our local physicist and philosopher, Ernst Mach". Frank, *Modern science...*, 3-4. Traducción propia.

insiste en advertir el cisma impuesto por neotomistas y neokantianos ante la revolución científica operada en el cambio de siglo: una dura escisión que opone ciencia y filosofía:

Las escuelas neotomista y neokantiana reaccionaron a los cambios revolucionarios que la ciencia registra desde el cambio de siglo estableciendo una especie de “cortina de hierro” entre ciencia y filosofía. Pero ninguna de estas escuelas y, de hecho, ninguna de las escuelas de filosofía tradicional, del tipo idealista o realista, pudo hacer una contribución valiosa para integrar la nueva ciencia del siglo XX al marco general del pensamiento humano. Desde el punto de vista de la historia intelectual, es justo decir que las escuelas neotomista y neokantiana han contribuido, en cierto modo, al avance del pensamiento científico. Han ayudado a desintegrar los sistemas tradicionales hasta tal punto que las partes restantes de la estructura podrían fusionarse fácilmente con la nueva filosofía erigida sobre la base de una nueva ciencia.⁵⁷⁵

[The neo-Thomist and neo-Kantian schools reacted to the revolutionary changes that have arisen in science since the turn of the century by establishing a kind of “iron curtain” between science and philosophy. But none of these schools, and, as a matter of fact, none of the schools of traditional philosophy, of the idealistic or realistic type, were able to make a valuable contribution toward integrating the new science of the twentieth century into the general framework of human thought. From the viewpoint of intellectual history, it is fair to say that the neo-Thomist and neo-Kantian schools have contributed, in a way, to the advance of scientific thought. They have helped to disintegrate the traditional systems to such a point that the remaining parts of the structure could easily merge with the new philosophy that would eventually arise on the basis of a new science.]

Feigl retoma la distinción que William James hace entre *tough minded* y *tender minded*; una dicotomía que opone dos “tipos perennes”: de un lado, quienes atienden los hechos de la experiencia bajo una cosmovisión que saben incompleta y provisoria, del otro los “más impacientes, imaginativos y apriorísticos” afectos a la rutina especulativa. En este marco destaca el mérito del empirismo lógico, capaz de eludir a un tiempo las falacias del positivismo estrecho y las de la metafísica. Una apuesta madura que media entre la filosofía del *nothing but* y la del *something more* para ocuparse del *what is what*. “Sería de un pueril optimismo esperar que de esta revisión y reforma surgiera una filosofía globalmente aceptada para acabar con todas las filosofías”, admite, “pero lo que puede parecer cuestionable como predicción histórica puede aún justificarse como actitud de trabajo en una empresa viva”. Y marca así el valor de esta “inflexión en la historia del pensamiento crítico.”⁵⁷⁶

De modo análogo, también la arquitectura reniega de su extenso legado y se vuelve hacia los criterios y mecanismos de la ciencia: el viraje desde la composición a la *construcción* —entendida como envase objetivo del mundo— es una muestra de ello. Un acto de renuncia que descarta las fórmulas consabidas por considerarlas ingenuas, frívolas y estériles, ajenas a la realidad y a sus exigencias. Un gesto de rechazo a la larga tradición fundada en la forma, que desconoce recetas previas y busca respaldo en los hechos positivos, en esa verdad urgente que solo puede ser apresada bajo una lupa científica.

Esto aparece —como vimos— en la cruzada de Meyer y otros exponentes del *objetivismo*, que intentan recoger la demanda exterior y atenerse por entero a ella. Una apuesta que tiene, como

⁵⁷⁵ Frank, *Modern science...*, 25. Traducción propia.

⁵⁷⁶ Herbert Feigl, “Logical Empiricism”, en *Readings in Philosophical Analysis*, eds. Herbert Feigl y Wilfrid Sellars (New York: Appleton-Century-Crofts, Inc., 2012), 3-26, aquí 3-5. Traducción propia.

la de los filósofos, sus trampas y limitaciones: unos y otros convergen en la negación de una herencia que –como veremos- no logran conjurar del todo.

Comunión

*El futuro ansiado: “new wine into new bottles”*⁵⁷⁷

Pero este impulso negativo comporta una afirmación deslumbrante: la apuesta a un futuro esperado y compartido. Se trata de refundar la *praxis* y la teoría con base en sólidas premisas científicas, una obsesión que marca el curso de los mundos aquí explorados. Frank describe también la fuerza de esa inquietud, que abarca un amplio espectro de asuntos:

Nuestro interés se extendía por muchos campos, pero volvíamos una y otra vez a nuestro problema central: ¿Cómo evitar la ambigüedad y la oscuridad tradicionales de la filosofía? ¿Cómo lograr la mayor proximidad posible entre filosofía y ciencia? Por “ciencia” no solo aludíamos a la “ciencia natural”, incluíamos siempre los estudios sociales y las humanidades. (...) Nuestro campo de interés incluía también gran variedad de problemas políticos, históricos y religiosos, que discutíamos lo más científicamente posible.⁵⁷⁸

[Our interest was spread widely over many fields, but we returned again and again to our central problem: How can we avoid the traditional ambiguity and obscurity of philosophy? How can we bring about the closest possible *rapprochement* between philosophy and science? By “science” we did not mean “natural science” only, but we included always social studies and the humanities. (...) Our field of interest included also a great variety of political, historical and religious problems which we discussed as scientifically as possible.]

Sobre esta base se afirma una línea filosófica que rompe con su propia herencia y se anuda a los recientes avances científicos: nace de la nueva ciencia, surge de la crisis operada en ella. Una anti-filosofía⁵⁷⁹ instalada sobre la insatisfacción filosófica y la revolución científica, montada en esa doble meseta cargada de tinte político y espesor ideológico. Así lo describe Bergmann en el texto evocador que envía a Neurath en 1938:

La unidad ideológica y la efectiva cooperación entre los diversos exponentes de una cosmovisión científica progresista contribuyeron no poco a la simpatía con que los jóvenes seguimos el proceso. Quizá esto fuera característico, en general, del estado anímico del sector más progresista de los estudiantes vieneses en tiempos de la república democrática austríaca. (...) Sin embargo, si hasta el colapso de 1938, una parte relativamente amplia de la *intelligentsia* vienesa consideraba el Círculo de Viena como su filosofía representativa, ello se debe –además de la Asociación Ernst Mach y los hábiles divulgadores como Zilsel- no menos a los estudiantes que integraban el círculo de Boltzmangasse (en su mayoría, jóvenes matemáticos y físicos), cuyo número fluctuaba durante el año pero componía algo más de la mitad de los oyentes.⁵⁸⁰

⁵⁷⁷ Tomo este verso del góspel que Frank transcribe en su citado escrito, donde alude al giro filosófico registrado a partir de la *Teoría de la Relatividad* de Einstein. Frank, *Modern science...*, 25.

⁵⁷⁸ Frank, *Modern science...*, 1. Traducción propia.

⁵⁷⁹ Así se refiere Neurath a esta nueva filosofía científica. Otto Neurath [1931], “Physicalism: the philosophy of the Viennese Circle”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 48-51.

⁵⁸⁰ Bergmann, “Memories of the Vienna Circle...”, en *Scientific Philosophy...*, 198-199. Traducción propia.

[The ideological unity and the actual cooperation between the different exponents of a progressive scientific world-view contributed not a little to the sympathy with which we young people followed the proceedings. This was perhaps in general characteristic of the mood of the more progressive portion of Viennese students at the time of the democratic republic in Austria. (...) If however, up until the collapse in 1938, a relatively large part of the Viennese intelligentsia regarded the Vienna Circle as their representative philosophy, then that is due - in addition to the Ernst Mach Society and skillful popularisers like Zilsel- not least to the student members of the Boltzmann-gasse circle (mostly young mathematicians and physicists), whose numbers fluctuated during the course of the year but who composed somewhat fewer than half of the listeners.]

Sin embargo, evoca también el el contrapunto entre esta vena progresista y el persistente apego a la metafísica, que los miembros del WK asimilan a un oscuro reflujo reaccionario:

Nos hemos acostumbrado a considerar un incremento en la metafísica como el criterio ideológico de reacción ante actitudes más progresistas, es decir, un tipo arcaico-primitivo de metafísica, especialmente la renuncia a un modo de pensar orientado a la realidad empírica en favor de una regresión metafísica a un estadio previo de análisis. (...) Y ahora nos vemos enfrentados a la siguiente situación: no hay duda de la actitud reaccionaria de una filosofía que caracteriza nuestro consistente fisicalismo como “pseudo-iluminación superficial”, como “sabiduría insípida del siglo XIX”, y en la medida en que tuviera algún sentido, como “pedante y ajetreado trabajo”. Tampoco hay ninguna duda sobre la actitud reaccionaria de una filosofía cuyos defensores han elegido a Hamsun y a Kierkegaard como escuderos de sus valores estéticos y morales, y que claramente ocupan una posición social aristocrática y de clase media-alta...⁵⁸¹

[We became accustomed to regarding an increase in metaphysics as the ideological criterion of reaction against more progressive attitudes -that is, an archaic-primitive type of metaphysics, especially the surrender of a way of thinking oriented to empirical reality in favor of a metaphysical regression to an earlier stage of analysis. (...) And now we find ourselves confronted with the following situation: there is no doubt about the reactionary attitude of a philosophy that characterizes our consistent physicalism as “shallow pseudo-enlightenment”, as “insipid wisdom of the nineteenth century”, and to the extent that there might be any point to it, as “pedantic busy-work”. Nor is there any doubt about the reactionary attitude of a philosophy whose advocates have chosen Hamsun and Kierkegaard as the shieldbearers of their aesthetic and moral values and who clearly occupy an upper-middle-class and aristocratic social position...]

La arquitectura hace su propio giro en el mismo sentido: se niega a sí misma. “La construcción es una demostración de una *Weltanschauung*”, dice Meyer, la expresión de una cosmovisión compartida.⁵⁸² “Un proceso biológico, y no estético”, la “organización social, psicológica, técnica

⁵⁸¹ Bergmann, “Memories of the Vienna Circle...”, en *Scientific Philosophy...*, 197. Traducción propia.

⁵⁸² Nótese que Meyer emplea la expresión *Weltanschauung* y no *Weltauffassung*, lo que marca una sutil distinción entre cosmovisión y concepción del mundo.

y económica de los procesos vitales”⁵⁸³, que surge del análisis minucioso y “debe conducirse con severo método científico”⁵⁸⁴.

Este enfoque compartido no abreva en historias previas: se trata de verter “nuevo vino en nuevas botellas”. Una comunión percibida como signo de los tiempos: de algún modo, unos y otros se sienten parte del mismo proceso. Así lo expresa Meyer ya en 1926:

Las nueve musas de la antigüedad, secuestradas por hombres prácticos, han vuelto a la vida desde sus altos pedestales, más prosaicas y razonables. (...) La devaluación de los viejos valores artísticos es progresiva e innegable. El arte de la imitación sensible está en todas partes a punto de desarmarse. La inminente valoración del conocimiento exacto es, sin duda, solo una cuestión de tiempo.⁵⁸⁵

[Längst die neun musen der antike, von praktischen männer entführt, einsichtig und hausbacken von hohen postament ins leben zurückgekehrt. (...) die entwertung der alten kunstwerte ist heute fortschreitend und unlegbar. die kunst der gefühlten nachhamung ist überall in der abrüstung begriffen. die weitere auswertung exacter kenntnisse ist fraglos nur frage der zeit.]

Y así lo expone Carnap en mayo de 1928, cuando escribe el prólogo del *Aufbau*. Allí anuncia una lupa común que anuda creación y pensamiento, aunque —como Bergmann— admite la vigencia de fuerzas reactivas al cambio:

No debemos engañarnos sobre el hecho de que las corrientes actuales del campo de la metafísica filosófica y religiosa, que se oponen a la actitud científica, tienen en nuestros días gran influencia. Sin embargo, ¿qué es lo que nos da confianza en que será escuchada nuestra exigencia de claridad y de una ciencia libre de metafísica? Es la intelección, o para decirlo de manera más cuidadosa, la creencia de que las fuerzas opositoras pertenecen al pasado. Nosotros sentimos el parentesco interno que tiene la actitud en que se basa nuestro trabajo filosófico, con la actitud mental que en nuestros días repercute en los más diversos campos de la vida. Sentimos esta misma actitud en las corrientes del arte, especialmente en la arquitectura (...) Sentimos por todas partes la misma actitud básica, el mismo estilo en el pensar y en el hacer (...) Nuestro trabajo se nutre de la convicción de que a este modo de pensar pertenece el futuro.⁵⁸⁶

[Wir können uns nicht verhehlen, daß die Strömungen auf philosophisch-metaphysischem und auf religiösem Gebiet, die sich gegen eine solche Einstellung wehren, gerade heute wieder einen starken Einfluß ausüben. Was gibt uns trotzdem die Zuversicht, mit unserem Euf nach

⁵⁸³ “Bauen sei die soziale, psychische, technische und ökonomische Organisation der Lebensvorgänge. Bauen sei eine weltanschauliche Demonstration...” Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1308. Bauhaus-Archiv Berlin. Mappe 64, n° 8134/2. Traducción propia.

⁵⁸⁴ Hannes Meyer, “Mi manera de trabajar”, en *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos* (Barcelona: Gustavo Gili, 1972), 140-144, aquí 144. Versión original: “Wie ich arbeite”, *Arquitectura SSSR* n° 6 (Moscú, 1933).

⁵⁸⁵ Meyer, “Die neue Welt”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 233. Traducción propia.

⁵⁸⁶ Rudolf Carnap [1928], *La construcción lógica del mundo*, trad. Laura Mues de Schrenk (México: UNAM, 1988), VIII. Como algunos autores señalan, es curioso que Carnap no aluda a esto en su autobiografía, donde ni siquiera evoca su visita a la Bauhaus. Un dato que quizá refuerce la idea de que sintió cierta decepción al respecto. Ver también Carnap, *Autobiografía intelectual* (Barcelona: Paidós, 1992)

Neudath

528 / N60

VERÖFFENTLICHUNGEN DES
VEREINES ERNST MACH

WISSENSCHAFTLICHE
WELTAUFFASSUNG
DER WIENER KREIS

HERAUSGEGEBEN VOM VEREIN ERNST MACH
1929

PREIS S 2.— (RM 1.20)

ARTUR WOLF VERLAG / WIEN

Klarheit, nach metaphysikfreier Wissenschaft durchzudringen? Das ist die Einsicht, oder, um es vorsichtiger zu sagen, der Glaube, daß jene entgegenstehenden Mächte der Vergangenheit angehören. Wir spüren eine innere Verwandtschaft der Haltung, die unserer philosophischen Arbeit zugrundeliegt, mit der geistigen Haltung, die sich gegenwärtig auf ganz anderen Lebensgebieten auswirkt; wie spüren diese Haltung in Strömungen der Kunst, besonders der Architektur (...) Hier überall spüren wir dieselbe Grundhaltung, denselben Stil des Denkens und Schaffens. (...) Der Glaube, daß dieser Gesinnung die Zukunft gehört, trägt unsere Arbeit.⁵⁸⁷

Todo esto se plasma de un modo más amplio y programático en el célebre escrito de 1929, donde el WK proclama y difunde su ideario. Un texto que inscribe su actividad en un marco más amplio y adopta la fuerza retórica de un manifiesto:

Experimentamos cómo el espíritu de la concepción científica del mundo impregna cada vez más las formas de la vida pública y privada, la educación, la enseñanza y la arquitectura, y a su vez ayuda a guiar la estructuración de la vida social y económica de acuerdo con principios racionales. *La concepción científica del mundo sirve a la vida y la vida la acoge.*⁵⁸⁸

[Wir erleben, wie der Geist wissenschaftlicher Weltanschauung in steigendem Maße die Formen persönlichen und öffentlichen Lebens, des Unterrichts, der Erziehung, der Baukunst durchdringt, die Gestaltung des wirtschaftlichen und sozialen Lebens nach rationalen Grundsätzen leiten hilft. *Die wissenschaftliche Weltanschauung dient dem Leben, und das Leben nimmt sie auf.*]

Se describe así un clima fulgurante; una aventura optimista y confiada que será eclipsada por el creciente avance de la sombra. Un aire que flota encendido para recluirse luego en tierra americana y en la terca memoria de algunos involucrados.

En las páginas que siguen se exploran las claves teóricas que a mi juicio definen la comunión vislumbrada entre los mundos aquí abordados. Una empresa mediada por la *distancia* que hay entre universos intelectuales díparos, lo que induce a operar con prudente delicadeza y sin omitir ni disolver sus marcas congénitas. Un ensayo que busca instalarse en un plano profundo y sustraerse a la mera analogía mecánica.

⁵⁸⁷ Carnap, *Der logische Aufbau der Welt*, XV-XVI.

⁵⁸⁸ Carnap, Hahn y Neurath, *Wissenschaftliche Weltanschauung: der Wiener Kreis* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929). Cursivas en el original. Traducción propia. Como ha señalado Winko, la apelación a la vida parece evocar la reunión de arte y vida proclamada por la vanguardia artística negativa. Winko, "Von der Kunst zur Wissenschaft. Avantgardistische Kunst- und Architekturtheorie im Kontext der Wissenschaftlichen Weltanschauung, en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltanschauung und Kunst*, 164.

Tierra firme

Exigencia de fundamentos

Un primer rasgo común que asoma en este espejo teórico es la exigencia de justificación, el terco reclamo de fundamentos. Hay aquí una apuesta fundacionalista, una ontología que invoca y exige un suelo, un anclaje, un amarre: el discurso debe estar amparado y legitimado en tierra firme.

Esta exigencia no es empero novedosa, tiene su larga historia en la filosofía y en la arquitectura. Pero aquí adopta un nuevo foco “religioso”, congrega o religa a ambos mundos en torno a otro centro: a un lado y a otro se busca respaldo en la sagrada autoridad de la ciencia, en su probado método, en su implacable criterio. Ese es el fondo confiable donde radica el hacer y el pensar, su cimiento, lo que le confiere sustento. Aunque el modo de sondearlo adquiere, como veremos, matices entre los propios filósofos y ante los arquitectos.⁵⁸⁹

En debate

La base lógico-empírica

Bajo el foco neoempirista este impulso atañe al plano de la ciencia: no se trata de justificar el saber filosófico sino el científico, dado que el primero ha quedado en entredicho: convertida en bastón analítico, la filosofía deja de ser una trama cognitiva y se adscribe a la de la ciencia.⁵⁹⁰ “La filosofía proporciona fundamento y remate al edificio de la ciencia”, dice Schlick, pero ninguno de ellos consiste en proposiciones filosóficas (metafísicas).⁵⁹¹

Esto remite en principio al férreo criterio demarcatorio instaurado por el movimiento, que define el cerco preciso del campo científico y le asigna el monopolio del sentido. Un filoso tajo que opone ciencia y pseudociencia en virtud de la verificabilidad de sus enunciados y excluye a esta última del cerco significativo.⁵⁹² Una violenta operación que proscribe la metafísica y sus locuciones especulativas; confina los juicios teológicos, éticos y estéticos al reino del vacío, los excluye en tanto los considera fórmulas huecas, sentencias vanas, puro ruido –al margen de su valor retórico o emotivo–.

Así lo expresa Carnap en su célebre escrito, donde anuncia la exitosa purga nacida del análisis lógico y detalla las formas que estas “pseudoproposiciones” adoptan en el discurso: se trata de

⁵⁸⁹ El enfoque de Neurath ha sido incluso leído como no-fundacionalista, en tanto niega –como veremos– la existencia de un lazo directo entre el lenguaje y el mundo y rechaza la noción de verdad asociada a ello. Un matiz que debe ser mencionado y comprendido, si bien escapa al foco central de este trabajo.

⁵⁹⁰ Michael Friedman ha anotado el malentendido que implica atribuir al neoempirismo una matriz fundacionalista en clave filosófica. Michael Friedman [1991], “The re-evaluation of Logical Positivism”, en *The legacy of the Vienna Circle. Schlick, Carnap and Neurath*, ed. Sahotra Sarkar, 181-195 (New York y London: Garland Publishing, Inc., 1996).

⁵⁹¹ Moritz Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 4-11, aquí 8. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/20011585>. Versión inglesa: “The turning-point in Philosophy”, en *Logical Empiricism at its Peak: Schlick, Carnap and Neurath*, ed. Sahotra Sarkar, trad. Peter Heath (New York & London: Garland Publishing, 1996), 2-8. Traducción propia.

⁵⁹² Como es sabido, el neoempirismo solo asigna estatuto científico a los enunciados pasibles de cotejo empírico, es decir, a los que puedan revelarse verdaderos o falsos en su contraste con el mundo –al margen de tautologías y contradicciones, que no son informativas–. Pero esta pauta se extiende también al campo del sentido: por obra de esta operación, el discurso verificable –por ende, científico– se arroga la exclusiva potestad de *decir algo* con sentido.

secuencias verbales que encubren falencias sintácticas o términos asignificativos como “Dios”, “Esencia” y “principio”. En su escrutinio aborda el oscuro verbo heideggeriano, las crípticas fórmulas hegelianas y el *cogito* cartesiano, cuyo examen lógico-gramatical revela —concluye— su absoluta falta de sentido.⁵⁹³ Una tesis que el propio Heidegger abona al admitir que resigna la lógica en aras de “un preguntar más originario”,⁵⁹⁴ una renuncia indolora que en Carnap se vuelve motivo inmediato de ostracismo: la metafísica es expulsada del confín significativo, no porque sea un cuento de hadas sino por su ausencia de aporte cognitivo.⁵⁹⁵ Y esta exclusión será una pieza clave del programa neoempirista.

No cabe aquí detallar los efectos directos de esta inflexible postura, asunto que será tratado en otra sección de este escrito. Pero importa marcar algo relativo a este punto: bajo esta luz, el mentado recurso a los fundamentos es el recurso a la base lógico-empírica, porque ella es el reducto de lo que puede ser pensado y dicho, el bastión de lo que tiene sentido cognitivo. Dicho de otro modo: la remisión a los códigos de la ciencia lo es a una ciencia entendida en esta clave restrictiva, como el ámbito de lo que vale por su propia forma lógica o porque admite correlato empírico. No hay otro plano de justificación posible. Así lo plantea Carnap en el prólogo a la primera edición del *Aufbau*:

El requisito de que cada una de las tesis sea justificada y fundamentada irrefutablemente, tendrá como consecuencia que el trabajo especulativo y poético será descartado de la filosofía. Cuando también en filosofía se empezó a tomar en serio el requisito del rigor científico, se llegó necesariamente al hecho de tener que proscribir de la filosofía toda la metafísica, ya que sus tesis no pueden ser justificadas racionalmente. (...) El físico, para fundamentar una tesis, no se apoya en factores irracionales, sino que hace una fundamentación puramente empírico-racional. Lo mismo exigimos de nosotros mismos para el trabajo filosófico.⁵⁹⁶

[Aus dieser Forderung zur Rechtfertigung und zwingenden Begründung einer jeder These ergibt sich die Ausschaltung des spekulativen, dichterischen Arbeitens in der Philosophie. Als man begann, mit der Forderung wissenschaftlicher Strenge auch in der Philosophie Ernst zu machen, mußte man notwendig dahin kommen, die ganze Metaphysik aus der Philosophie zu verbannen, weil sich ihre Thesen nicht rational rechtfertigen lassen. (...) Der Physiker beruft sich zur Begründung einer These nicht auf Irrationales, sondern gibt eine rein empirisch-rationale Begründung. Dasselbe verlangen wir von uns in der philosophischen Arbeit.]⁵⁹⁷

Ahora bien, no todo es tan claro y transparente. Esta premisa no tiene traducción unívoca en el seno del WK, lo que crea uno de sus grandes dilemas: la definición de esa base primaria que funciona como cimiento de la ciencia. Un asunto que tiene al menos dos respuestas distintas: su llana asimilación a *lo dado* [*das Gegebene*], es decir, al contenido inmediato de la experiencia [*die unmittelbare Erlebnisinhalte*], o el recurso a la construcción de enunciados fundados en duras reglas sintácticas. De un lado, la ciega confianza en la impresión sensorial, con el riesgo de solipsismo que esto implica. Del otro, la apelación a una fórmula lingüística objetivable y compartible. De un lado la íntima huella del mundo; del otro, una trama enunciativa erigida sobre convenciones precisas; un debate que opone el fenomenalismo del *Aufbau* al enfoque fiscalista de Neurath.

⁵⁹³ Carnap, “La superación de la metafísica...”, en *El positivismo lógico*, 66-87.

⁵⁹⁴ Carnap, “La superación de la metafísica...”, en *El positivismo lógico*, 78.

⁵⁹⁵ El cuento de hadas sirve al neoempirismo como ejemplo ilustrativo de un discurso falso pero pleno de sentido: el problema de la metafísica no es su falsedad sino su imposibilidad de ser declarada verdadera o falsa en contacto con el mundo.

⁵⁹⁶ Carnap, *La construcción lógica del mundo*, VII. Traducción de Laura Mues de Schrenk.

⁵⁹⁷ Carnap, *Der logische Aufbau der Welt*, XIV-XV.

Carnap remite a lo dado de modo inmediato en la experiencia, y alude a las impresiones internas como sustento de la ciencia.⁵⁹⁸ Un esquema que Neurath cuestiona en su defensa del lenguaje fisicalista, que es a su juicio el único capaz de asegurar la unidad del sistema:

Solo hay 1 ciencia (“ciencia unificada”), no materias divergentes (“ciencias naturales, ciencias humanas”), porque todo el conocimiento proviene de 1 sola fuente: la experiencia, el contenido inmediato de la vivencia: por ej. rojo, duro, dolor de muelas, alegría; lo “dado”. Toda proposición de la ciencia habla sobre lo dado y solo sobre ello. Todo conocimiento se relaciona solo con lo dado.⁵⁹⁹

[Es gibt nur 1 Wissenschaft (“Einheitswissenschaft”), nicht auseinanderfallende Fächer (“Natur-, Geisteswissenschaft”), denn alle Erkenntnis stammt aus 1 Erkenntnisquelle; die Erfahrung, die unmittelbare Erlebnisinhalte: z. B., rot, hart, Zahnschmerz, Freude; das “Gegebene”. Jeder Satz der Wissenschaft spricht von diesem Gegeben und nur von ihm. Jede Erkenntnis bezieht sich nur auf das Gegebene.]

Carnap (...) intentó crear un sistema constructivo constitutivo en el que distinguió dos lenguajes: uno “monológico”⁶⁰⁰ (fenomenalista) y el otro “intersubjetivo” (fisicalista). Procura deducir el fisicalista del fenomenalista. Sin embargo, en mi opinión puede mostrarse que tal distinción no puede hacerse, que por el contrario solo un lenguaje interviene desde el principio, y que ese es el lenguaje de la física.⁶⁰¹

[Carnap (...) made an attempt to create a constitutive constructive system; in this he distinguished two languages: a “monologising” (phenomenalist) one and an “intersubjective” (physicalist) one. He tries to deduce the physicalist one from the phenomenalist. However, in my opinion it can be shown that this division cannot be carried out, that on the contrary only one language comes into question from the start, and that is the language of physics.]

Pero Carnap insiste. Destaca la urgencia de justificar los enunciados elementales, base empírica de la ciencia. Alude así a los dos lenguajes, que considera legítimos con sus virtudes respectivas: uno ofrece mayores libertades, el otro afirma la estructura unitaria del sistema. El primero, monológico y subjetivo, nace de “reacciones espontáneas” y prescinde de reglas protocolares; el

⁵⁹⁸ Cabe anotar aquí la crítica de Wilfrid Sellars al “mito de lo dado”, que afirma la ineficacia epistémica de los datos sensoriales y desmonta la apelación a ellos como sustento cognitivo. Wilfrid Sellars, “Empiricism and the Philosophy of Mind”, en *Minnesota Studies in the Philosophy of Science* vol 1: *The Foundations of Science and the Concepts of Psychology and Psychoanalysis*, eds. Herbert Feigl y Michael Scriven (University of Minnesota Press, 1956), 253-329.

⁵⁹⁹ Carnap, “Der logische Aufbau der Welt”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 17 de octubre de 1929, fechado el 10 de octubre de 1929 y transcripto por Gerald Heverly. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. 110-07-45. Traducción propia.

⁶⁰⁰ La traducción literal es “monologizante”, pero me atengo aquí al término “monological” que R. Creath y R. Nollan adoptan en su versión inglesa del texto *Über Protokollsätze*, del mismo autor.

⁶⁰¹ Otto Neurath [1931], “Physicalism”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 52-57, aquí 54. Traducción propia. En otro lado Neurath recoge otro modo en que Carnap presenta estos lenguajes: “content language” y “formal language”. Otto Neurath [1934], “Radical physicalism and the ‘real world’”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 100-114, aquí 101.

segundo es intersubjetivo y surge en forma de sentencias concretas que no exigen traducción porque integran el lenguaje unificado de la ciencia.⁶⁰²

Neurath advierte que el obsesivo recurso a “la experiencia” no remite sino a la experiencia *personal*, lo que conlleva un indeseable desvío idealista: el lenguaje fisicalista unificado es, pues, el intento de eludir este sesgo individual y salvar el proyecto empirista de todo declive metafísico.⁶⁰³

En esto se opone también a Schilck, que en su afán justificacionista remite al principio último del saber –“the begining of science”- y resta valor a su efectiva enunciación lingüística; más aún, cree que hacer foco en las sentencias protocolares conduce a “un peculiar relativismo” y es por ende insostenible.⁶⁰⁴ Feigl y Frank sintonizan en cambio con la propuesta de Neurath y su alcance intersubjetivo⁶⁰⁵, y a la larga el fisicalismo se impone aun al propio Carnap por su indispensable aporte a la unidad y solidez del sistema.

De algún modo, el lenguaje fisicalista asegura la asepsia lingüística que sostiene a la ciencia unida, porque cifra la base del saber científico en sentencias objetivables o intersubjetivas. Con tal criterio, la mera expresión de impresiones internas –como “rojo”, “duro” y “alegría”, para citar a Carnap- da paso a sentencias que recogen hechos concretos situados en un espacio-tiempo compartido. En ellas el pronombre singular de la primera persona es reemplazado por el nombre propio del observador, que aparece reiterado y asociado a datos precisos de día, hora y lugar –entre otras cosas-.⁶⁰⁶

Ahora bien, todo esto tiene otros ribetes oscuros. La citada controversia implica fisuras en torno a la noción de verdad: “el problema del fundamento de todo conocimiento no es otra cosa que la cuestión acerca del criterio de verdad”, dirá Schlick convencido.⁶⁰⁷ En este marco el fenomenalismo se articula a la extendida tesis de la correspondencia, que invoca el lazo directo entre el lenguaje y el mundo; una versión de fuerte arraigo intuitivo que se afirma aún más con el respaldo más tardío de Tarski. Neurath rechaza esta fórmula especular y propugna en cambio un criterio fundado en la coherencia intra-lingüística. Niega la pertinencia del lazo invocado, afirma que “los enunciados se comparan siempre con enunciados”, nunca con el mundo, y concluye que “no puede haber otro concepto de ‘verdad’ para la ciencia”, porque no es posible

⁶⁰² Rudolf Carnap [1932], “On protocol sentences”, en *Logical Empirism at its peak*, ed. Sahorta Sarkar (New York and London: Garland Publishing, Inc, 1996), 81-94. Traducción de Richard Creath y Richard Nollan. Versión original: “Über Protokollsätze”, *Erkenntnis* Band. 3, Heft 2-3 (1932), 215-288.

⁶⁰³ Neurath, “Radical physicalism and the ‘real world’”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, 101. Al parecer, Neurath prefiere hablar de *Wissenschaftliche Weltanschauung* [concepción científica del mundo] y no de *Wissenschaftliche Weltanschauung* [cosmovisión científica] por las implicancias de esta última. Galison, “Aufbau/Bauhaus...”, 110.

⁶⁰⁴ Moritz Schlick [1934], “On the foundation of knowledge”, en *Moritz Schilck. Philosophical papers (1925-1936)* eds. Henk L. Mulder y Barbara F. B. van de Velde-Schlick (Dordrecht, Boston, London: D. Reidel Publishing, 1979), 370-387. Traducción de Peter Heath. Versión original: “Über das Fundament der Erkenntnis”, *Erkenntnis*, Jg. 4 (1934), 79-99. Versión castellana en *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer, (México: FCE, 1993), 215-232.

⁶⁰⁵ Herbert Feigl [1954], “Physicalism, unity of science and the foundations of psychology”, en *The philosophy of Rudolf Carnap*, ed. Paul Arthur Schlipp (La Salle, Illinois: Open Court, 1997), 227-267.

⁶⁰⁶ Otto Neurath [1932], “Protocol statements”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert. S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 91-99, aquí 93.

⁶⁰⁷ “We think it self-evident that the problem of the foundation of all knowledge is nothing else but the question of the criterion of truth”. Schlick, “On the foundation of knowledge”, en *Moritz Schilck. Philosophical papers (1925-1936)*, 374.

instalarse antes o detrás del lenguaje.⁶⁰⁸ La refutación del contacto directo entre realidad y representación está en el centro del esquema fisicalista, que se niega a bucear bajo los enunciados protocolares en su referencia al mundo.

Con firmeza

El terco ajuste a los hechos

En el campo de la arquitectura todo esto luce algo más sencillo. A primera vista, la exigencia de justificación se formula de modo implícito o al margen de una teorización tan fina: la *construcción* debe ajustarse al afuera, convertirse en envase del mundo, respetar sus exigencias. La invocada base primaria no es sino el cúmulo ordenado de información que *determina* el proyecto, concebido como el fruto deductivo que deriva de ella.

El asunto se formula entonces de un modo más llano, como si omitiera la pregunta inicial que tanto desvela a los filósofos: el discurso invoca la demanda real, remite a los hechos, y no repara en mayores disquisiciones sobre ello. Hay, eso sí, un rechazo explícito al formalismo atribuido a la etapa previa: el mentado funcionalismo adquiere aquí su expresión acabada y plena, ajeno a la perversión retórica o estilística de otros tiempos. Y en esto resuena la voz lejana de Josef Frank, que de modo imprevisto se suma a la de Meyer –y a la de Neurath, como hemos visto–: la condena del *estilo funcionalista* –valga el oxímoron– logra reunir apuestas que lucen distantes en su expresión tangible o directa. Lo que ocurre es que todo esto se teje con hilos profundos, capaces de revelar fisuras y afinidades ocultas.

Esta apuesta justificativa es, pues, sujeción a un mandato exterior insoslayable que consagra la heteronomía de la arquitectura y la vuelve, por fin, *objetiva*. Un sustento extra-estilístico que cumple aquí el rol legitimador también ansiado por los filósofos neoempiristas, aunque los arquitectos quizá no lo sepan ni se lo pregunten. Una distancia mental que sugiere cierta asimetría en tal sentido.

Pero el apego a este cimiento exterior tiene efectos rotundos. La condena del latido artístico somete el acto creativo a premisas que lo anulan en su versión habitual o atávica: implica, *in extremis*, la conjura de la creación, su conversión en algo que no es ella misma. Construir es dar forma al nuevo mundo, dice Meyer, y este acto de *informar* no es sino la muda adopción de sus exigencias. Así, el reclamo de fundamentos es un acto afirmativo pero suicida: en su abierta sumisión la arquitectura *coincide* con el mundo, se pierde en el manto de lo real, se disuelve en el afuera. Convertida en *Bauen* o en *Baukunst* –entendida como construcción–, alcanza el clímax de sí misma al precio de su propia muerte. Acoge la realidad del mundo, y en ese acto es devorada

⁶⁰⁸ “Language is essential for science; within language all transformations of science take place, not by confrontation of language with a ‘world’, a totality of ‘things’ whose variety language is supposed to reflect. An attempt like that would be metaphysics. The one scientific language can speak about itself, one part of language can speak about the other; it is impossible to turn back behind or before language” [El lenguaje es esencial para la ciencia; dentro del lenguaje ocurren todas las transformaciones de la ciencia, no por la confrontación del lenguaje con un ‘mundo’, un total de cosas que se supone el lenguaje refleja. Un intento así sería metafísico. El lenguaje único de la ciencia puede hablar de sí mismo, una parte de él puede hablar de la otra, es imposible volver atrás o antes del lenguaje.] Neurath, “Physicalism”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers*, 53 y 54. Traducción propia.

por ella. Un asunto asociado a esa tensión entre pulso negativo y positivo que marca el gesto de las vanguardias -como diría Bürger-, lo que adquiere aquí un viso aun más complejo.⁶⁰⁹

Ahora bien, esta adhesión a lo real no es empero pasiva: suscribir el mandato exterior es, de modo paradójico, el más genuino y elevado acto creativo, porque es el único necesario y digno. Es en esta servidumbre que el proyecto se hace, por fin, dueño de sí mismo.

Este proyecto nacido del mundo se aparta, por ende, del “funcionalismo” espurio y apócrifo de los estetas “modernos”, a quienes se ha declarado la guerra.⁶¹⁰ Tiene otra génesis, dice otras cosas, sigue otras metas. Porque su “modernidad (...) no consiste en la cubierta plana ni en la división vertical-horizontal de las fachadas, sino en su directa relación con la existencia humana”⁶¹¹. La función no es aquí metáfora ni enclave simbólico, no es fuente de representación mimética ni musa convertida en fórmula; no es ocasión de *estilo* sino condición del hacer, tierra firme donde nace y crece la arquitectura. Por eso parece invisible o etérea, porque se instala en el centro y desde allí domina: es el aire que se respira, la recóndita clave del proceso, una premisa que lo rige todo pero *no aparece* como tal ni es *aludida* en la forma.

El proceso se vuelve entonces crucial, porque instaura el puente con el afuera. Lejos de todo prejuicio y de “fantasías” pergeñadas *a priori*,⁶¹² el proyecto nace del minucioso análisis de las condiciones reales –físicas, biológicas, económicas, psicológicas- y se somete por entero a ellas. Así se refiere Meyer a la “unidad constructiva” donde “la forma, la estructura del edificio, el color de los materiales y la textura de las superficies” nacen “automáticamente y determinadas por la vida”. Una enumeración exhaustiva cuyo ritmo demorado parece emular el proceso que reseña:

Examinamos la rutina diaria de cada habitante y obtenemos el diagrama funcional del padre, la madre, el niño, el recién nacido y los otros habitantes. Investigamos las interacciones entre la casa y sus ocupantes y los extraños: cartero, transeúnte, visitante, vecino, ladrón, deshollinador, lavandera, policía, médico (...) Promediamos las fluctuaciones térmicas anuales del suelo y calculamos según estos datos la pérdida de calor a través del suelo y la profundidad de los cimientos. (...) Calculamos la inclinación de los rayos solares durante el año de acuerdo a la latitud del terreno, y construimos el abanico de sombra proyectado por la casa sobre el jardín y el abanico de luz solar en la ventana del dormitorio. Calculamos la intensidad de la luz diurna sobre la superficie de trabajo en el interior y comparamos la conductividad térmica de las paredes exteriores con el contenido de humedad del aire exterior (...).⁶¹³

⁶⁰⁹ La positividad constructiva se cumple a pleno en el trayecto previo de la Bauhaus, pero aquí se cancela en el propio acto de afirmarse. Bürger, *Teoría de la vanguardia*, trad. Jorge García (Barcelona: Península, 1987).

⁶¹⁰ “Ya es sabido que declaré la guerra a esta arquitectura. Un artículo publicado en nuestro *Pravda* me parece más importante para el nacimiento de la arquitectura socialista que cualquier caprichoso folletín de Le Corbusier”. Así se expresa Meyer ya en la Unión Soviética, aunque el germen de todo esto puede apreciarse en los años previos. Meyer, “Mi manera de trabajar”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 144.

⁶¹¹ “...die modernität dieser siedlung besteht nicht aus flachdach und vertical-horizontaler fassadenaufteilung, sondern in ihrer direkten beziehung zum menschlichen dasein”. Meyer, “bauen”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13. Traducción propia.

⁶¹² “Al principio de mi carrera tropezaba, al proyectar, con los esbozos de mis fantasías arquitectónicas de aquel periodo. Actualmente me esfuerzo, y pido lo mismo a mis compañeros, en que un proyecto se inicie sin prejuicios y sin ideas preconcebidas”. Meyer, “Mi manera de trabajar...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 140-141.

⁶¹³ Meyer, “bauen”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13. Traducción propia.

[wir untersuchen den ablauf des tageslebens jedes hausbewohners, und dieses ergibt das funktionsdiagramm für vater, mutter, kind, kleinkind und mitmenschen. wir erforschen die beziehungen des hauses und seiner insassen zum fremden: postbote, passant, besucher, nachbar, einbrecher, kaminfeger, wäscherin, polizist, arzt (...) wir ermitteln die jahresschwankungen der bodentemperatur, und wir berechnen danach den wärmeverlust der fußböden und die tiefe der fundamente (..) wir errechnen die sonneneinfallswinkel im jahreslauf und bezogen auf den breitengrad des baugeländes, und wir konstruieren danach die schattenfächer des hauses im garten und den sonnenlichtfächer des fenster im schlafzimmer. wir errechnen die tagesbeleuchtung der arbeitsfläche im inneraum, und wir vergleichen die wärmeleitfähigkeit der außenwände mit dem feuchtigkeitsgehalt der außenluft.]

Todo esto “debe conducirse con severo método científico”⁶¹⁴, dirá Meyer sin titubear ni ahondar más en ello, como si su sola mención fuera elocuente al respecto: el método es *el* método, y no hay vacilación en este implícito monismo que los filósofos ya han discutido y asumido. “La arquitectura ya no es arquitectura” sino “la ciencia de la construcción”, agrega. “Construir no es un problema de sentimiento sino de conocimiento”⁶¹⁵, de modo que no puede librarse a la fútil consideración del arte lo que solo depende de la ciencia:

¿Cómo habría podido el estudiante ser capaz de comprender al usuario de su mueble tipo -el pueblo con sus capas, clases y modos de producción- sin unos conocimientos económicos?
¿Cómo desvelar su interés por el proceso de fabricación sin una teoría sobre las empresas?
¿Cómo atraer su atención sobre el aspecto psicológico de la forma funcional si no es por medio de un curso metódico de psicología? ¡Cuántas cosas misteriosas, que no dependían, de hecho, más que de las ciencias exactas, fueron vertidas a la consideración del arte!⁶¹⁶

Estas premisas rigen el trabajo que entonces se emprende en la escuela. Una apuesta apreciable en los ejercicios del momento, como el “ensayo de un tipo de casa comunal para los trabajadores de una fábrica en un estado socializado”⁶¹⁷. Así se muestra en los detallados diagramas adjuntos al proyecto, donde se establece con claridad su sustento: “la casa se construye de acuerdo a las circunstancias de la rutina diaria y los requisitos de uso derivados de ello”, y “el plano surge de los vectores de movimiento [*bewegungsfaktoren*], la posición del sol [*sonne*] y el cálculo solar [*sonnenberechnung*]”. Esto implica el detallado estudio de la secuencia funcional [*kommen, gehen, baden, schlafen...*], la orientación del espacio con respecto al eje heliotérmico –dormitorios al este, área social al oeste- y los requisitos de aire y luz respectivos. De todo ello deriva la construcción [*die konstruktion*], resultado final de un detallado proceso.⁶¹⁸ Teige dirá que “Meyer enseña sin fórmulas. Quiere (...) *biologisches entfesseltes bauen* [construir libremente desde lo biológico]. Enseña la comprensión de la arquitectura como una obra que surge orgánicamente de la vida y de las condiciones sociales”.⁶¹⁹ Esta lectura asoma en muchos otros *Bauhäusler*, que afirman

⁶¹⁴ Meyer, “Mi manera de trabajar”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 141.

⁶¹⁵ Meyer, “La arquitectura marxista”, en *El arquitecto en la lucha de clases...*, 122-130, aquí 122.

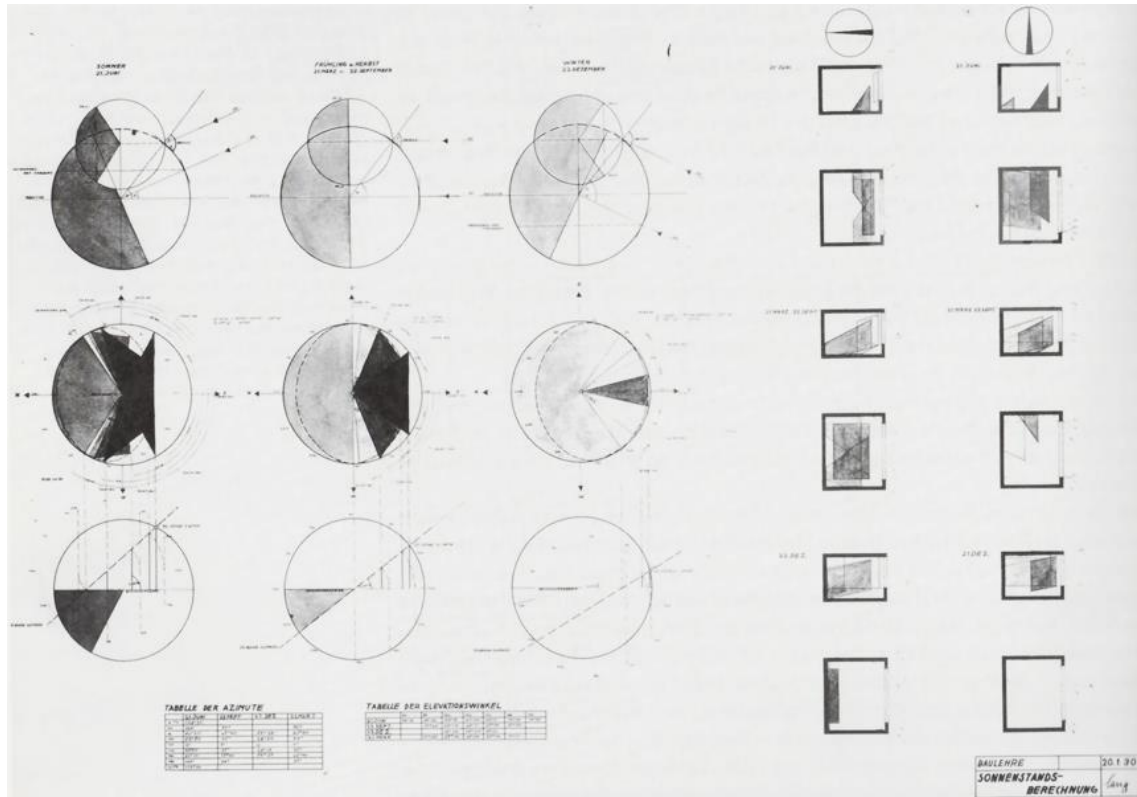
⁶¹⁶ Meyer, “Bauhaus, Dessau, 1927-30. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, *Edificación* (México, julio-setiembre de 1940): 13-28. Citado en Schnaidt, “La escuela conectada a la vida...”, 269.

⁶¹⁷ “versuch den typ eines gemeinschaftswohnhauses zu schaffen, für die arbeiter einer fabrik des sozialisierten staates mit einheitlicher arbeitszeit”. Original en minúsculas. Diseño de Tibor Weiner y Philipp Tolziner para el curso de Hannes Meyer. 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 9784/1 a 4. El documento puede apreciarse el anexo que da cierre a este trabajo.

⁶¹⁸ Todos los términos aparecen en minúsculas.

⁶¹⁹ “Hannes Meyer teaches without any formulas. He wants, as he says, ‘*biologisches entfesseltes bauen*’. He teaches the understanding of architecture as a work stemming organically from life and social

también –y a menudo cuestionan- el duro sociologismo de Meyer: Schlemmer dirá, por ejemplo, que “el factor sociológico se considera un acierto aun si los resultados son insatisfactorios”.⁶²⁰ Hoffmann destaca empero el amplio arco de aspectos contemplados por el director –sociales, culturales, psicológicos- y atribuye a Wittwer el foco en los aspectos funcionales, circulatorios y climáticos.⁶²¹ Schnaidt menciona los titulares de algunos estudios realizados, como “periodicidad del espacio vital”, “cronología de las actividades de una familia” y “asoleamiento de los locales”.⁶²²



Lothar Lang: Cálculo de la posición del sol a partir de la teoría de Hans Wittwer. 20 de enero de 1930. Kleinerüschkamp, 238.

La directriz es, pues, la de ajustarse a los hechos, lo que tiene el mayor impacto en el laboratorio de arquitectura. Allí se elabora una “arquitectura funcional” en nuevos términos, dice Meyer, orientada a “conferir mayor profundidad y riqueza a la arquitectura” mediante “un análisis de la situación social y un atento estudio de todos los factores biológicos, prestando atención a los

conditions...”. Karel Teige, “Ten years of Bauhaus”, en *Between worlds: A sourcebook of central European avant-gardes 1910-1930*, eds. Timothy Benson y Éva Forgács (Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 2002), 234-635. Versión original: Karel Teige, “Deset let Bauhaus”, *Stavba* n°8 (1929-39). Traducción propia.

⁶²⁰ Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 123.

⁶²¹ Hoffmann, “Memoirs of a Student of Architecture”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 131-144.

⁶²² Schnaidt, “La escuela conectada a la vida...”, 269.

factores psicológicos implícitos en la manera en que las personas organizaban su propia vida”⁶²³ Pero esto incide en todas las órbitas y hasta en el laboratorio teatral, que “abandonó el arte abstracto y el juego sin sentido de cubos, superficies, colores y luces, en favor de algo verdaderamente realista”. Así, “los que habían sido meros maniqués volvieron a ser criaturas de carne y hueso que se lanzaban a la historia contemporánea con sentido realista y con todas sus facultades de crítica social bien alerta.”⁶²⁴ Se conjura entonces “la espuria y publicitaria teatralidad de la Bauhaus anterior”, como escribe Meyer a Behne en 1928.⁶²⁵

El nuevo director procura inculcar en los *Bauhäusler* un enfoque de base realista y materialista – con las ambigüedades que esto tiene en su discurso⁶²⁶–, en un duro recorte que se anuda a la conjura neoempirista de la metafísica. Una restrictiva lupa que se cifra en el campo exclusivo de lo que admite correlato empírico y alude, por ende, al único espacio admitido en el WK como científico y significativo:

Enseñé a los estudiantes la conexión entre arquitecturay sociedad, el camino desde la intuición formal a la investigación científica de la construcción, y esta exigencia: las necesidades de la gente antes que las del lujo. Les enseñé a desestimar la diversidad de la realidad idealista y me esforcé con ellos por atenernos a la única realidad que puede ser dominada: la que es mensurable, visible y ponderable.⁶²⁷

[Ich lehrte die Studierenden den Zusammenhang zwischen Bau und Gesellschaft, den Weg von der formalen Intuition zur bauwissenschaftlichen Forschung, und die Forderung: Volksbedarf statt Luxusbedarf. Ich lehrte sie das Vielerlei der Idealistischen Wirklichkeiten verachten, und ich strebte mit ihnen zur einzig beherrschten Wirklichkeit des Meßbaren, Sichtbaren, Wägbaren.]

Esta dura restricción suele vivirse como pérdida: la apuesta científicista provoca, como bien lo sabe Meyer, “tres clásicas preguntas en el ciudadano educado”. Pero él tiene su propia respuesta lapidaria:

¿Dónde queda el alma? ¿Dónde, el sentimiento? ¿Dónde, la personalidad??? Proponemos su absoluta segregación: deben ser relegados a sus campos específicos:
1. ¡el impulso amoroso!

⁶²³ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 206-207.

⁶²⁴ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 206-207.

⁶²⁵ “Ich weiß mich mit den studierenden und einem großen teil der meister einig, wenn wir nur kategorisch gegen das schwindelhaft-reklamehaft-theatralische des bisherigen bauhauses front machen”. [Estoy de acuerdo con los estudiantes y gran parte de los maestros en oponernos categóricamente a la espuria y publicitaria teatralidad de la Bauhaus anterior]. Hannes Meyer, carta a Adolf Behne. 12 de enero de 1928. Citado en Magdalena Droste, “Unterrichtsstruktur und Werkstattbeit am Bauhaus unter Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer. Architekt, urbanist, lehrer (1889-1954)*, ed. Werner Kleineruschkamp (Berlín: Wilhelm Ernst & Sohn, 1989), 134-166, aquí 134.

⁶²⁶ Recordemos las palabras de Hoffmann da al respecto, cuando evoca la debilidad teórica del director en estos asuntos. Hoffmann, “Memoirs of a Student of Architecture”, en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 138.

⁶²⁷ Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1308. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 64, n° 8134/2. Traducción propia.

2. ¡el disfrute de la naturaleza!
3. ¡el trato con las personas!⁶²⁸

[wo bleibt die seele? wo bleibt das gmüt? wo bleibt die persönlichkeit??? wir treten ein für die reinliche scheidung: diese drei seien in ihre ureigensten reservate verwiesen:

1. in den liebestrieb!
2. in den naturgenuss!
3. in den umgang mit menschen!]

Con la voz del director volvemos al inicio, como en un círculo: su evocación remite una vez más al puesto que la ciencia ocupa en este afán fundacionalista. A ella remiten filósofos y arquitectos en su intento por apresar la base primaria, el cimiento. Pero lo hacen con algunas diferencias: unos definen con precisión el límite del campo científico, otros invocan su respaldo y su método sin detenerse a definirlo. En cualquier caso, la exigencia de justificación condensa un conjunto de aspectos cruciales que deben ser desplegados. De ello se ocupan las próximas páginas de este escrito.

⁶²⁸ Meyer, “Die neue Welt”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 233. Traducción propia.

Grado cero

El pulso reduccionista

La mentada exigencia de fundamentos no es empero un mero reclamo teórico. Tiene, en cambio, un efecto directo en la producción de filósofos y arquitectos: deriva en una operación reductiva que busca llegar al hueso, apresar la osamenta, tocar la armadura. Un recorte incisivo orientado a eliminar lo mediato y superfluo; un despiadado ejercicio de sustracción que asume su propia versión en cada uno de estos universos.

Esto implica depurar el lenguaje ordinario y lograr la exacta descripción del mundo, dirán los filósofos neoempiristas; supone cancelar viejas rutinas y construir la forma del tiempo nuevo, dirán los arquitectos. Unos conjuran el alto vuelo de la metafísica, otros cancelan el vano aporte del ornamento –aunque, como se dijo, esto no es aquí una premisa sino un efecto-. Unos y otros descartan el simulacro y el sinsentido, lo que a su juicio carece de legitimidad o sustento; porque solo así es posible anular la ambigüedad de la representación y atenerse a los hechos. Descartan toda ascensión celestial o teológica, porque esta no es sino una versión devaluada de la metafísica. Procuran alcanzar, por fin, el *grado cero*.

Así se aprecia en la superficie, aunque esto no debe tomarse con ligereza. El pulso reductivo que mueve a los empiristas lógicos se ampara en su polémica y restrictiva demarcación de la ciencia. En el campo de la arquitectura esto remite a una latente noción de correspondencia: un intuitivo telón de fondo que preside sus resultados aun con sus matices internos, aunque en el WK plantee urticantes problemas.

Sin velo

Estructura sintáctica

En el caso del neoempirismo este anhelo de legitimación remite al soporte lógico-empírico y comporta –por ende– la exclusión del discurso metafísico, declarado extra-científico y carente de significado cognitivo. Esto implica la renuncia a los clásicos “pseudoproblemas” filosóficos y la instauración de *otra* filosofía: un delicado bisturí al servicio de la ciencia unida, un arma precisa y aguda capaz de llevar el lenguaje a su mínima expresión y librarlo de contenido espurio. Una “filosofía científica”, dice Carnap de modo oscuro –como también Reichenbach⁶²⁹, y aclara que esta reducción se encuadra en un reto que es también afirmativo: “la eliminación de impurezas es importante, incluso indispensable, pero es solo el lado negativo del cometido”.⁶³⁰ El costado positivo es la elucidación de los enunciados científicos, nacida de la actividad filosófica que se inaugura.

Esta filosofía convertida en *acto* es, pues, el implacable instrumento de purga, la herramienta analítica capaz de ajustar el discurso a lo dado en la experiencia –base firme de toda certeza-. El fruto de su escrutinio es el esqueleto desnudo, el armazón seco e inequívoco, esa malla delgada –como diría Popper– capaz de apresar los hechos y atrapar así el contenido del mundo. Una estructura elemental compuesta por piezas primarias que –como vimos– son objeto de tenso

⁶²⁹ Hans Reichenbach, *The rise of Scientific Philosophy* (Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1951).

⁶³⁰“The elimination of impurities is important, even indispensable, but it only forms the negative side of the task”. Carnap, “On protocol sentences”, en *Logical Empirism at its peak*, 94. Traducción propia.

debate entre los neoempiristas: los enunciados atómicos que nacen de la destilación admiten lecturas distintas.

Como se aprecia, todo esto introduce arduos conflictos. En primer lugar, la dudosa fiabilidad de *das Gegebene* [lo dado] y -por ende- del propio edificio científico; un problema insalvable que tampoco Popper disipa en su aguda respuesta al neoempirismo. A esto se agrega la condición privada o pública de la observación y su correlato lingüístico, dilema ya esbozado que opone el fenomenalismo al fisicalismo y cuestiona el lazo entablado entre el lenguaje y el mundo. Y se suma la eterna controversia sobre la noción de verdad, así como las paradojas que plantea el propio criterio neoempirista de sentido, asunto que será abordado en otro capítulo.

Lo cierto es que esta vocación económica se inscribe a pleno en la cruzada del WK y su talante (anti)filosófico, es un efecto directo de su postura teórica. Así se expresa Feigl al respecto:

En un panfleto (*Überflüssige Wesenheiten*) [entidades superfluas] en el que Hans Hahn exaltaba las virtudes de la “navaja de Occam” (*entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem*), contrastaba claramente las orientaciones *weltabgewandte* [alejada del mundo] y *weltzugewandte* [enfrentada al mundo] en filosofía. Esta es esencialmente la distinción entre la especulación o el misticismo trascendente, “de otro mundo”, y los tipos “mundanos”, seculares, científicamente ilustrados de actitud filosófica.⁶³¹

[In a pamphlet (*Überflüssige Wesenheiten*) in which Hans Hahn extolled the virtues of “Occam's razor” (*entia non sunt multiplicanda praeter necessitatem*), he contrasted sharply the *weltabgewandte* with the *weltzugewandte* orientation in philosophy. This is essentially the distinction between “other worldly”, transcendent speculation or mysticism, and the “worldly”, secular scientifically enlightened types of philosophical attitude.]

Y así lo entiende también Roh, que escribe a Flitner –adscripto aún a la tradición vitalista de la *Lebensphilosophie*- en estos términos:

La miserable filosofía del término medio finalmente colapsa, y estas desviadas energías primarias de lo humano [*Urströme des Menschlichen*] se liberan para el arte, la acción y el amor. Pero el conocimiento se vuelve por fin seguro, en vez de flotar con incertidumbre en los controversiales mares de los sistemas filosóficos durante cientos de años. No insista en eludir este logro mayor del pensamiento en nuestro tiempo.⁶³²

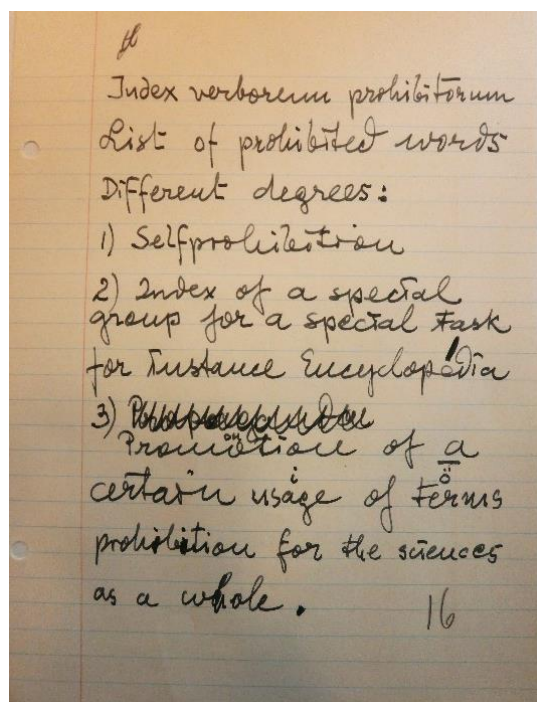
[The miserably halfway-house of philosophy is finally collapsing, and these wrongly channeled primal streams of the human [*Urströme des Menschlichen*] are being liberated for art, actions and love. But knowledge finally becomes secure, instead of floating around uncertainly on the controversial seas of philosophical “systems” for centuries longer. Don't persist in avoiding this greatest achievement of thought in our time.]

Es en este clima intelectual que la supresión de la metafísica resulta plausible como proyecto, aun con todas sus paradojas y falencias: el propio Mach lo había anunciado al señalar que “todas las proposiciones metafísicas deben ser eliminadas, porque son ociosas y perjudiciales para el

⁶³¹ Feigl, “The Wiener Kreis in America”, en *Inquiries and Provocations*, 63. Traducción propia.

⁶³² Franz Roh, carta a Wilhelm Flitner. 18 de agosto de 1935. Franz Roh Papers c. 1911-1965. Getty Research Institute, Los Angeles. Citado en Dahms, “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920's”, en *Carnap brought home...*, 363. Traducción propia.

diseño económico de la ciencia”.⁶³³ En ese marco Carnap celebra su eliminación radical y emprende –como vimos- su propio ejercicio analítico, que considera concluyente como prueba. Como ocurre a menudo, Neurath otorga a esto su propio sesgo: durante largos años formula un listado de palabras y expresiones “riesgosas” por su contenido ambiguo y vacío, desprovisto de referencia. Define así su célebre *Index verborum prohibitorum* [índice de términos prohibidos], parte del cual asoma en la nota que envía a Paul Rotha a fines de 1945. Allí condena el uso de vocablos abstractos como “good”, “bad”, “justice”, “truth” y “beauty”, “que suenan ‘objetivos’ pero solo son ‘subjetivos’” y carecen –por ende- de sustento empírico. En esa misma línea sugiere evitar hablar de “facts”, “things”, “mind” y “soul” y exhorta a reemplazar esos términos por concretas locuciones denotativas.⁶³⁴ Propone, en suma, evitar las abstracciones, eludir las fórmulas “pomposas” y apelar en cambio al uso directo de expresiones descriptivas.



Otto Neurath, notas sobre el *Index verborum prohibitorum*.
Apuntes para conferencia en Chicago, 1941.
Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_208/K.93.

Stadler atribuye la confección de esta lista negra y su antiesencialismo al temprano influjo de Gregorius Itelson,⁶³⁵ a quien Neurath conoce durante su estadía en Berlín. Una hipótesis apoyada

⁶³³ Ernst Mach, *Beiträge zur Analyse der Empfindungen* (Jena: G. Fischer, 1886). Versión inglesa (Chicago, 1914) citada en Philipp Frank, *Modern Science...*, 82. Traducción propia.

⁶³⁴ Marie Neurath señala que el listado incluye también el vocablo “capital” y relata una graciosa anécdota. Al parecer, en el juicio celebrado en Munich en 1919 se atribuye a Neurath una sentencia que incluye el término y él niega haberla pronunciado. Cuando el juez replica cómo puede estar tan seguro, Neurath responde: “I never use that word”. Marie Neurath, “University Days”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973), 1-81, aquí 7.

⁶³⁵ Stadler, *El Círculo de Viena...*, 159.

en el relato de Marie, que afirma la fuerza de ese impacto y evoca el “devastador criticismo” del lógico ruso, cuyo rigor expresivo es transmitido a Neurath. Agrega además que “más tarde Otto disfrutaría moldeando los hábitos de pensar y hablar de los jóvenes, tal como lo había hecho Itelson”.⁶³⁶ Por su parte, Neurath comenta a Tönnies que su mentor lituano le ha inducido a “dejar que mi pensamiento esté activo en cualquier otra cosa que haga, a tomar todo en serio”, y que “es en cierto sentido un segundo Sócrates”.⁶³⁷ Se trata, pues, de una figura que –como el propio Tönnies– parece marcar a fuego su peripecia.

Lo cierto es que Neurath es un gran exponente de este espíritu implacable. Así lo afirma también Schumann, quien lo describe como “devoto de un enfoque científico, duro crítico de todo discurso impreciso o verborrea ornamental, y fuertemente auto-disciplinado en su escritura”.⁶³⁸ Y en esto se suma una vez más Marie, cuando en su anecdotario evoca el regocijo que causó en Neurath su tímida confesión de que no había logrado entender a Hegel.⁶³⁹

Pero la mención a Hegel nos lleva de nuevo a Carnap. De algún modo, las prohibiciones verbales de Neurath tienen su paralelo en él, quien –como vimos– en su visita a Dessau repudia también el empleo de términos abstractos y advierte sobre el “abuso del lenguaje”, indicando lo que ocurre cuando este es librado a su propio juego infinito y arbitrario.⁶⁴⁰ Esto aparece en la primera alocución y se hace incisivo en la última conferencia [*Der Mißbrauch der Sprache*], aunque –como señala Dahms– al cierre de ella Carnap concede un papel expresivo a la metafísica y admite su valor en el plano artístico y emotivo, al margen de su falta de sentido teórico-descriptivo.⁶⁴¹

⁶³⁶ Marie Neurath, “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 7. Traducción propia.

⁶³⁷ “This man did not so much direct me to intensify my thinking, but rather to let my thinking be active whatever else I do, to take everything seriously, etc., he is in a certain sense a second Socrates, and yet an outstanding scholar in different sciences. He is a bachelor, too, and I believe that his being single has a fatal influence on the man, it isolates him inwardly”. Otto Neurath, carta a Ferdinand Tönnies. 25 de junio de 1906. Citado en Gideon Freudenthal y Tatiana Karachentsev, “G. Itelson. A Socratic Philosopher”, en *Otto Neurath and the Unity of Science*, eds. John Symons, Olga Pombo, Juan Manuel Torres (Dordrecht, Heidelberg, London, New York: Springer, 2011), 109-129, aquí 113.

⁶³⁸ “He was devoted to a scientific approach, harshly criticizing any loose talk and decorative verbiage, and strongly self disciplined in his writing”. Schumann, “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 15. Traducción propia.

⁶³⁹ “But it is impossible to understand Hegel; it is good that you have noticed it” [Pero es imposible entender a Hegel; es bueno que lo hayas notado]. Marie Neurath, “26 September 1924 and after”, en “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 57. Traducción propia.

⁶⁴⁰ Librado a sí mismo, el lenguaje es capaz de crear fórmulas especulativas que pierden contacto con el mundo; la metafísica es un ejemplo de ello. Una idea que remite a la distinción kantiana entre conocer y pensar. Immanuel Kant, *Crítica de la Razón Pura*, trad. Pedro Ribas (México: Taurus, 2010).

⁶⁴¹ Rudolf Carnap, “Der logische Aufbau der Welt”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 17 de octubre de 1929, fechado el 10 de octubre de 1929 y transcrito por Gerald Heverly. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh 110-07-45. Traducción propia. Rudolf Carnap, “Der Mißbrauch der Sprache”. Guión de la conferencia dictada en Dessau el 19 de octubre de 1929. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh RC 110-07-43.

Otto Neurath

17th Nov. 45

ABOUT EXPRESSIONS ONE SHOULD TRY TO AVOID .

All kind of terms, which sound " objective", but are only " subjective". One should not speak of " good" or " bad" in an absolute way, but only of " we dislike ..." or " we like ...". Or something is dangerous "for certain people" etc. One should not speak of " Justice ", " Beauty ", " Truth" etc. (who is the judge ?)

One may speak of " factual information", " Documentary information" but not of " Facts", " Things" etc.

One should speak of " human behaviour", etc but not of " Soul", " Mind", therefore not of " mental" etc.

The terms of the " motivation" family should be avoided. One should not speak of the " real motive" etc, not of " reality" etc.

One should never use the term " progress ", " evolution" etc.

One should never speak of " material" and " Immaterial". not of the " Essence" of something of its " real substance" etc.

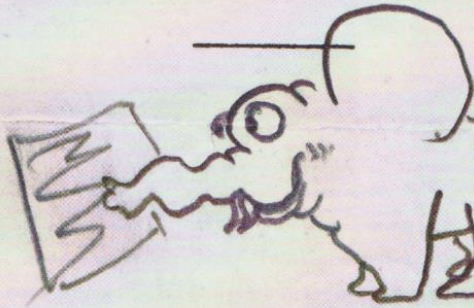
The term " meaning" is dangerous, too .

It is better not to speak of " Forces " etc of " Character" etc.

All terms connected with " internal" or " external world" should not be used .

In short :

One should use direct DESCRIPTIVE expressions , and avoid wherever possible , what one usually calls " abstract terms". One should speak of " HUMAN BEINGS" and how they " BEHAVE", not of the " SPIRIT OF A NATION", not of the " DRIVING FORCES" in a nation, but also of its " behaviour" only . All these pompous words reduce the descriptive power of our language . One should never speak of " historical forces" never of " destiny" etc. One tell simply of the items, one thinks important ---- that is all .



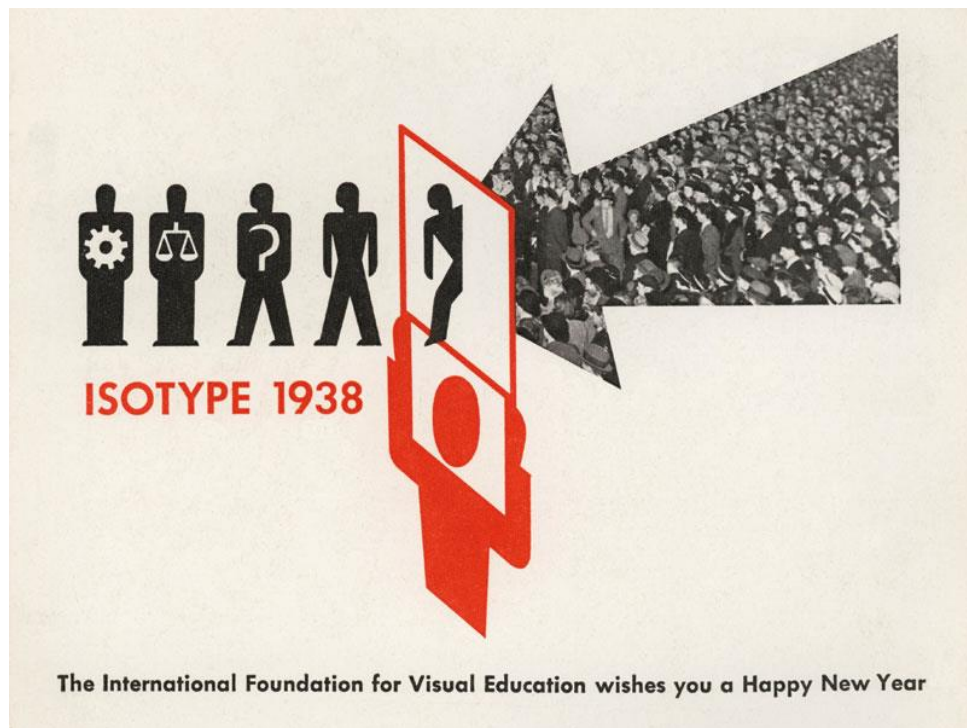
at. Bl
neman
offers.
3
Brown
herbert
& S.
3
ually
immed
Dad-
3
Pran.
letters
3
mud-
igs. in
3
drop-
onable
3
Shorts:
a. 2
ne. as
s. size
intosh
non-
3
resses.
no
3
also
in 500
Low
3
Short
sse or
elling-
3
s. 50/
each: Genuine Cross Fox Fur, whole
skin, £10; 2 Dresses: Grey Summer Coat,
W.; Electric Iron; Eisan Lavatory
14, R. & S. W'ton.
3
MAHOGANY Sideboard, 4ft 6in., perf
condn., £35, or First-James, 168

87, Compton-rd., W'ton. 3
FOR Sale, Pre-war Windridge Bunge-
1" Joe-type Pram, b.b. wheels, complete
with sun canopy, as new, £400, 14, R. & S. W'ton.
3
Stand, Buffer Chair, Skidmore, 93, Pin-
fold-lane, Penn. 3
FOR Sale, Lady's 1901 Blue 3

Otto Neurath: "About expressions one should avoid". Notas a Paul Rotha, 17 de noviembre de 1945. Neurath, From hieroglyphics to Isotype, XV/II.



Otto Neurath: representación antigua y moderna.
 Neurath, *Modern man in the making*, 17.



Fundación Internacional para la Educación Visual. Tarjeta de fin de año. La Haya, 1938
 Colección Isotipo, University of Reading. Museum für angewandte Kunst, Viena.

Ahora bien, este afán de claridad se expresa también en el célebre Isotype, ya detallado. En este caso el esqueleto lingüístico no es verbal sino visual, pero irradia ese mismo aliento reductivo: los signos que lo componen y sus relaciones mutuas surgen -como vimos- de una rotunda simplificación que omite detalles superfluos, contrarios a la aprehensión inmediata y directa del mensaje. Neurath compara entonces su sistema al *Basic English*, que suele usar en sus escritos para evitar la ambigüedad del inglés ordinario:

Del mismo modo que el *Basic English* enseña a pensar claramente –porque el uso de enunciados sin sentido no se impone allí como en los lenguajes habituales, que están llenos de palabras sin sentido (para la ciencia)-, el lenguaje visual enseña a pensar claramente, por sus límites.⁶⁴²

[But in the same way as *Basic English* is an education in clear thought –because the use of statements without sense is forced upon us less by *Basic English* than the normal languages, which are full of words without sense (for science)- so the picture language is an education in clear thought-for its limits.]

La referencia a estos “límites” es sintomática y provocativa: ellos son los límites de la visualidad, cuya fuerza peculiar Neurath ha advertido,⁶⁴³ pero son también los que impone el acto reductivo: la supresión de aspectos superfluos define un campo restringido. Sin embargo, estos límites no son inhibidores sino fecundos: suscitan la comprensión intersubjetiva del mundo, como lo hace la trama enunciativa obtenida por la vía analítica. Un paralelismo que induce a evaluar este nuevo jeroglífico como correlato visual del lenguaje neoempirista, aunque el propio Neurath desestima esta tentadora analogía: aclara que su constructo visual no es sino un complemento del lenguaje ordinario.⁶⁴⁴

En cualquier caso, parece claro que esta límpida codificación figurativa responde a la mencionada apuesta *económica*: el hallazgo de estas unidades básicas es el feliz remate de un proceso sustractivo valorado como progreso, que avanza hacia la forma más simple, elocuente y efectiva. Un trayecto evolutivo que involucra la idea de superación, el hallazgo progresivo de una fórmula cada vez más convincente por su alcance social y su eficiencia comunicativa. Así, la pérdida de lo accesorio se vive como ganancia expresiva, y el poder de la imagen se revela a pleno en su capacidad de apresar las cualidades de la realidad exterior.

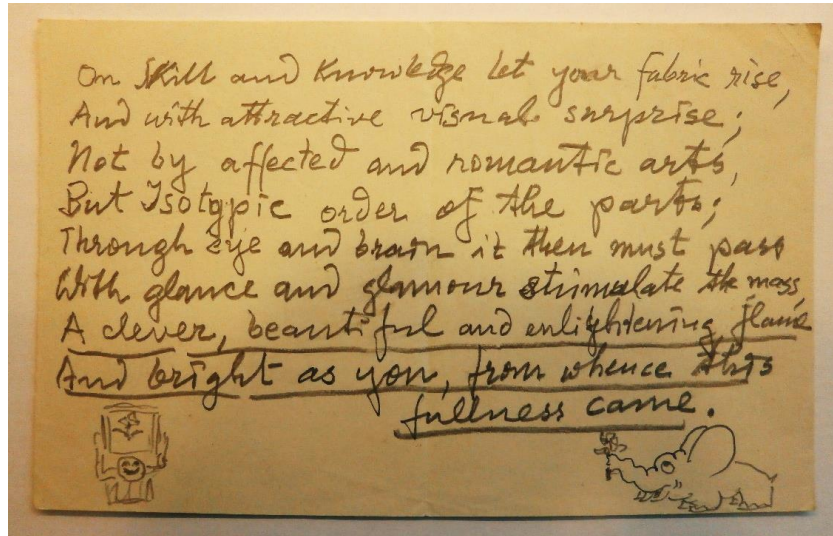
Neurath presenta este itinerario purificador desde el llano –“as a layman, not as a teacher”⁶⁴⁵ y en clave autobiográfica, en virtud de su propio derrotero en el campo figurativo. De algún modo, el afán reductivo neoempirista se combina en él con el valor educativo que asigna a la visualidad en esta versión depurada y límpida. Esto asoma aun en sus textos más íntimos –apuntes, poemas y misivas-, donde insiste en su rechazo a formas artísticas “afectadas y románticas” que considera perimidas.

⁶⁴² Neurath, *International Picture Language...*, 22.

⁶⁴³ Otto Neurath [1937], “A new language”, en “From ‘Vienna Method’ to ‘Isotype’”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973), 214-248. Traducción propia.

⁶⁴⁴ Michelle Henning, “Isotypes and elephants: picture language as visual writing in the work and correspondence of Otto Neurath”, en *The art of the text. Visuality in nineteenth and twentieth century literary and other media*, ed. Susan Harrow (Cardiff: University of Wales Press, 2013), 129-150.

⁶⁴⁵ Otto Neurath, *From hieroglyphics to Isotype. A visual autobiography* (London: Hyphen Press, 2010), 7.



Otto Neurath: nota a Marie Neurath.
Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_362/L. 3

On skill and knowledge let your fabric rise, / And with attractive visual surprise; / Not by affected and romantic arts, / But Isotypic order order of the parts; / Through eye and brain it then must pass / With glance and glamour stimulate the mass. / A clever, beautiful and enlightening flame / And bright as you, from whence this fullness came.

Ahora bien, hay otro aspecto crucial a destacar en este sistema: el criterio isomórfico que lo preside, el lazo directo e inequívoco que intenta entablar con el mundo. Este diccionario visual instaura una correspondencia unívoca entre signo y objeto, tiende un puente invisible que evoca la *figuración* wittgensteiniana –aunque esta asociación perturbaría a Neurath-. Pero claro, este puente no vincula el ícono con un objeto concreto sino con *la idea* del objeto, con el concepto que lo designa. Esta es la clave de su neutralidad y de su alcance ecuménico: el código que Neurath define es universal *porque* es objetivo, y lo es en tanto alude al objeto entendido como instancia genérica.

Como se aprecia, el polémico nexo entre realidad y representación plantea varios problemas, más aún si se asocia a un lenguaje que se reclama ecuménico: la objetividad es condición previa de lo universal, pero lo es si se entiende en términos estrictos. El mentado ajuste a los hechos funciona como soporte objetivo, pero solo puede hacerse universal si escapa al cerco de la circunstancia. Una dificultad que asoma de modo implícito en la voz de los arquitectos, cuya apuesta a una construcción *objetiva* parece ignorar o eludir las controversias que este asunto crea en el seno del neoempirismo.

Sin vuelo

Esqueleto edilicio

En el programa neoempirista el efecto reductivo se logra –como hemos visto- a través del proceso analítico que conduce a la estructura elemental, aunque esta es oscura en su definición

última y concluyente: *lo dado* no asegura el estatuto objetivo y universal del conocimiento, y esto instaaura el debate en torno a los enunciados protocolares y el lenguaje unificado de la ciencia.

En el caso de la arquitectura y el diseño esto se resuelve en principio como pleno ajuste al mundo exterior y sus exigencias, lo que da origen a la mentada construcción *objetiva*: un hacer que –como dirá Hilberseimer- se propone organizar la vida y relega el arraigado anhelo de belleza.⁶⁴⁶ Pero el comentario del alemán refiere a la cruzada de Meyer y no a la suya, lo que permite adelantar algo interesante: la operación reductiva no se cumple por igual en todos los casos, y a veces parece ocurrir por el mero exterminio de lo superfluo. Así, la distinción entre el llano apego al mandato social y la apuesta a cierto ascetismo formal es crucial –como vimos- para entender el hiato que media entre esta arquitectura *sachlich* y el *Bauhausstil* de los años previos, pero lo es también como matiz interno de la primera. Un sesgo que se advierte en el discurso verbal de los involucrados y en los resultados proyectuales concretos.

La primera imagen que se impone con fuerza es la del *Co-op Interieur* –ya mencionado-, que ilustra el grito agudo de *Die Neue Welt* y aparece entonces como emblema del nuevo tiempo. Un espacio vacío y abstracto que asoma como fruto radical y extremo de esta vocación económica: la apuesta es neutra, mínima, lacónica, de aliento monacal y austero. No hay allí más que unos pocos objetos muertos, sin usuario, sin lugar, sin tiempo. No hay puertas ni ventanas, no hay afuera. Sólo una serie de piezas reunidas por sus mutuas tensiones, aliadas en su composición desnuda.

La propuesta adopta dos formatos con diferente encuadre: la versión que Meyer envía entonces a Adolf Behne excluye la estantería y la silla dispuestas a la izquierda, y se concentra en los otros objetos. Pero el efecto simbólico es en ambos casos idéntico: retracción, restricción, anonimato. “Extremo. Una habitación moderna que no será del gusto de todos”, dirá el destinatario, en un juicio de poco filo que parece ignorar el centro del problema.⁶⁴⁷

Mucho se ha escrito sobre esta imagen y el aire de contención que irradia, por lo que no abundaré en esas lecturas. Pero me importa marcar el sitio que ocupa en el asunto que aquí se aborda: el modo y el grado en que su autor plasma en ella el mentado impulso reductivo.

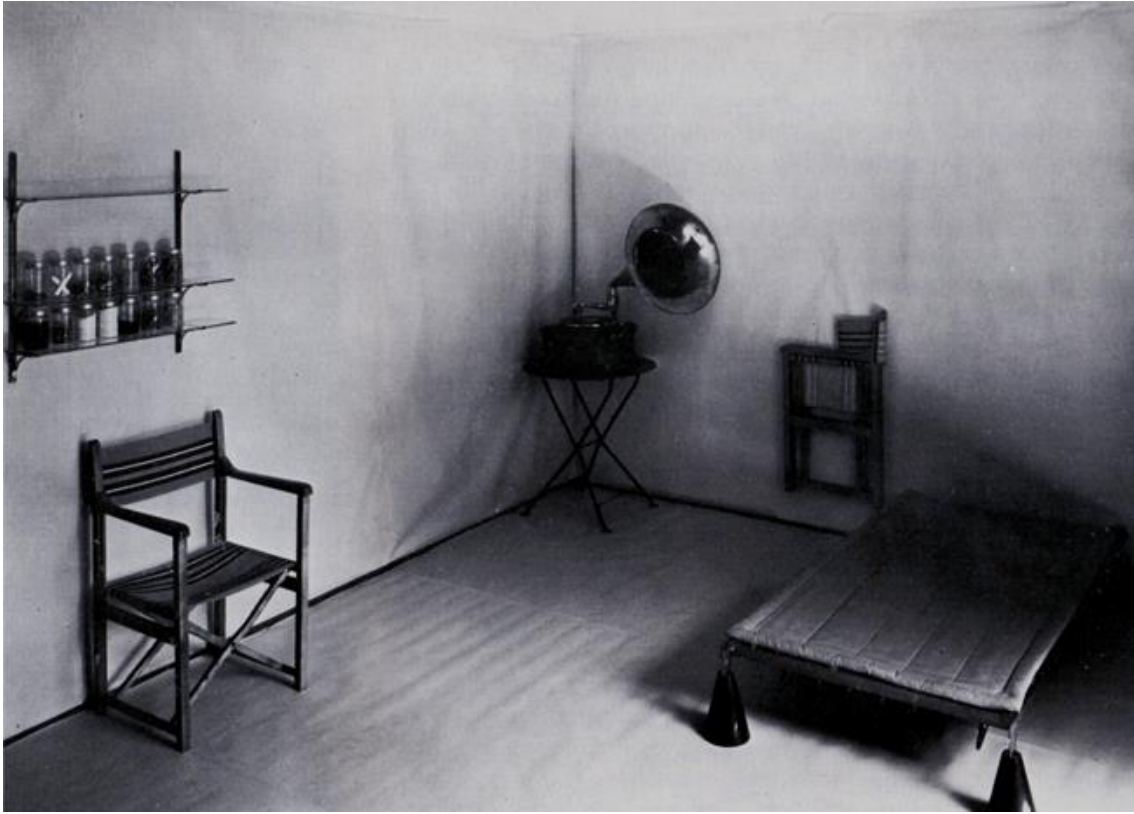
Como hemos visto, Meyer está entonces en pleno elogio del esperanto. Su propuesta es parte del “nuevo mundo” y vale ante todo como expresión del lenguaje ecuménico que exalta. Es una habitación sin dueño, pensada para un hombre abstracto y estándar. No es un espacio real sino “la representación de un espacio”.⁶⁴⁸ Y esta distinción es clave porque indica un modo de hacer que será del todo ajeno a la gesta de Meyer y su equipo en la escuela.

Die Wohnung es, pues, una alusión metafórica, un manifiesto visual, un juego compositivo que *representa* ciertos principios o ideas. Así como Freidorf ilustra los valores de solidaridad y unidad, esta imagen alude a la austeridad y la asepsia, se convierte en *símbolo* de ellas. Lo que hay aquí es pura composición, el fruto de un ejercicio que no nace del mundo sino de su propio ombligo: surge de la sustracción formal –que encarna, a lo sumo, demandas abstractas-, no del ajuste a exigencias concretas. Y por eso es capaz de integrarse a una fórmula ecuménica.

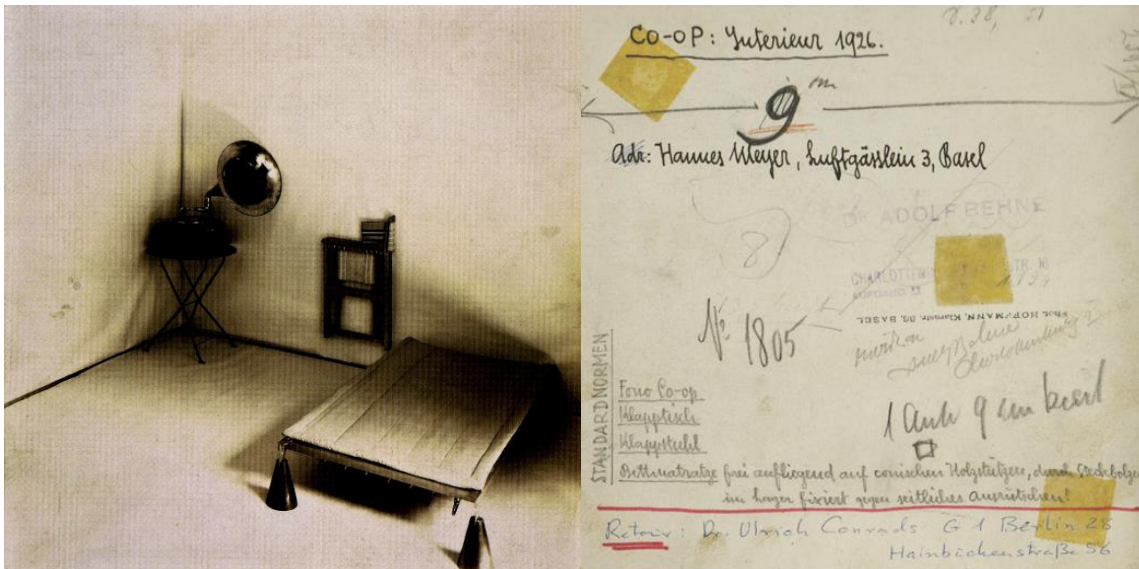
⁶⁴⁶ Hilberseimer alude aquí a la apuesta de Meyer, no a la suya propia. Ludwig Hilberseimer, *Contemporary Architecture: Its Roots and Trends* (Chicago, Paul Theobald, 1964), 142. Citado en *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 10.

⁶⁴⁷ “Extreme. Ein modernes Zimmer, das nicht nach jedermanns Geschmack sein wird.” Adolf Behne, ensayo publicado en *Ubu*. Citado en *Hannes Meyer Co-op Interieur*, eds. Raquel Franklin, Pier Vittorio Aureli, Aristide Antonas (Leipzig: Spector Books, 2015), contratapa. Traducción propia.

⁶⁴⁸ “Das Zimmer ist vielmehr eine Repräsentation von Raum als der Raum selbst”. Franklin *et al*, *Hannes Meyer Co-op Interieur*, 3.



Hannes Meyer: *Co-op Interieur* (1926).
Winkler, 54



Hannes Meyer: *Co-op Interieur* (1926). Postal enviada a Adolf Behne.
Franklin, 23-24.

Pero como sucede con Freidorf, esta habitación desnuda parece fútil o insuficiente al Meyer que luego se despliega, centrado ya en dar forma a la vida y atender demandas externas: la *construcción* erigida en la Bauhaus es, al menos en su intención, el perfecto envase del *afuera*. La reducción entonces deja de ser aludida o *representada* y se convierte en corolario directo de la adhesión al mandato externo. Un giro que es evidente en la voz de Stam, quien rechaza el arte ensimismado y la idea de representación simbólica:

Llamo *M-kunst* al arte del pasado porque era un arte de monumentos (...) No tenía relación con nada fuera de sí mismo. Era ensimismado y autocomplaciente. (...) La Bauhaus, el edificio, el director, los profesores, los estudiantes, todo ello no está allí para hacer un arte autocomplaciente sino para efectuar un trabajo productivo.

Recuerdo el trabajo de Mondrian y Lissitzky en el campo de la pintura, los ensayos fotográficos de Man Ray y los estudios plásticos de algunos rusos (Tatlin, Gabo, etc.), que son importantes para la arquitectura. Sin embargo, esos son trabajos de laboratorio (...) No deberían significar arte sino un medio para el logro de un pensamiento claro y elemental.

No necesitamos arte ni composición. Ni equilibrio, ni simetría, ni asimetría. Lo que necesitamos es que todas las funciones se cumplan y las necesidades se cubran. (...) Debemos extraer lo constructivo y necesario de cada tarea y resolverlo del modo más simple y económico posible (...) La vida no tolera ninguna representación, ningún monumento, ningún símbolo, ningún *M-kunst*.⁶⁴⁹

[M-kunst nenne ich die kunst der vergangenheit, weil sie eine kunst der monumente war. ihre absicht war es stets, zu imponieren; sie ging von einem zentrum aus, hatte keine beziehung zu irgend etwas außerhalb ihr gelegenes. sie war selbstzufrieden, selbsteingenommen. (...) das bauhaus, das gebaude, der direktor, die lehrer, die schüler-das alles ist nicht da, um selbstzufrieden kunst zu machen, sondern um produktive arbeit zu leisten.

ich erinnere an die arbeiten von mondrian und lissitzky auf dem gebiete der malerei, an die fotografischen versuche von man ray und die plastischen studien einiger russen (tatlin, gabo, usw.), die für die architektur von bedeutung sind. jedoch, diese arbeiten sind laboratoriumsarbeiten (...) sie sollen keine kunst bedeuten, sondern mittel zu einem klaren und elementare denken.

wir brauchen keine kunst, keine komposition. kein gleichgewicht, keine symmetrie und keine asymmetrie. was wir brauchen ist, daß jede funktion aufgeht, jedes bedürfnis erfüllt wird. wir müssen aus jeder aufgabe das konstruktiv-notwendige herausholen und dieses notwendige auf die einfachste und am meisten ökonomische art lösen. das leben duldet keine repräsentation, kein monument, kein symbol, keinte M-kunst.]

Como Oswald ha señalado, Stam parece replicar aquí a Gropius y a Mucbe en lo referente al lazo entre arte e industria: Gropius proclama la unidad entre ambos polos, Mucbe insiste en preservar cada esfera, Stam cancela el papel del arte y “resuelve” así el problema.⁶⁵⁰ A su enfoque se suma Kállai, que impulsa el “limpio divorcio entre elementos incompatibles”, opone el diseño

⁶⁴⁹ Mart Stam, “M-kunst”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung* n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 16. Original en minúsculas. Traducción propia. Importa notar el giro en la evaluación de una obra –como la de Mondrian y Lissitzky– que había sido central en la apuesta reciente del grupo ABC y su publicación periódica. Véase Jacques Gluber (ed). *ABC 1924-1928- Avanguardia e architettura radicale* (Milano: Electa, 1994).

⁶⁵⁰ Ver Georg Mucbe, “bildende kunst und industrieform”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung* n° 1, Jg. 1 (dessau, 1926): 5-6. Original en minúsculas. Ver también Oswald (ed), *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, 36-38.

funcional [*zweckgestaltung*] al diseño artístico [*kunstgestaltung*] y anuncia la supresión del segundo.⁶⁵¹ Una postura que asoma en su crítica al *Vorkurs* –ya mencionada–, donde describe esa instancia como el desahogo previo a la “total abstinencia artística” que deberá abrazar la producción de la Bauhaus.⁶⁵² Y esa noción de autocontrol es sintomática en medio de este esquema.

En efecto, se conjugan aquí dos aspectos que adoptan un tono imperativo: el apego al mandato exterior y la contención del impulso artístico. La reducción nace del pleno ajuste a la demanda social pero exige además un gesto auto-represivo, como si su innata heteronomía no fuera capaz de asegurarla. Un matiz que parece sutil pero no lo es tanto, y que marca la breve distancia entre Meyer y Hilberseimer, ya señalada: uno intenta recoger a pleno la demanda exterior, el otro se aloja en algunas premisas previas; uno apela al escrutinio empírico de las condiciones concretas; el otro también lo hace pero bajo la mediación racional de ciertos principios abstractos. “Claridad matemática, severidad geométrica, organización funcional, economía rigurosa”, dirá el berlinés en los años previos,⁶⁵³ y así marca su adhesión a unas reglas generales asumidas *a priori*: un código de base moral pero fundado en relaciones lógicas, que deriva en una estética sublimada y evoca el esqueleto fisicalista de Neurath.⁶⁵⁴ Entretanto, Meyer se vuelca de lleno al coyuntural reclamo del mundo y procura acogerlo en directo, sin filtro alguno, lo que puede asociarse al temprano fenomenalismo de Carnap. Pero las cosas son complicadas y no admiten del todo esta tentadora analogía. Cabe anotar, además, que el canon de Hilberseimer incluye los desvelos de su colega suizo, en tanto la “organización funcional” que invoca no es sino el correlato directo del *afuera*. Aunque –como anota Grassi– el factor exterior nunca explica *in totum* las decisiones formales.⁶⁵⁵ Esta brecha no es abismal, pero crea algunos dilemas en torno al carácter objetivo y universal de esta arquitectura. En principio, la construcción es *objetiva* si se atiene por entero a los hechos, si nace de observar con precisión los factores que Meyer enumera; pero el excesivo localismo de su respuesta inhibe el alcance universal que de ella se espera. De modo inverso, una propuesta de base abstracta es pasible de universalización pero no es objetiva *stricto sensu*, aunque así luzca bajo un foco desatento: la objetividad es en ese caso convertida en gesto y solo *aludida* desde la forma, algo imperdonable en el encuadre ideológico que aquí se aborda.⁶⁵⁶ Así lo plantea Meyer en una de sus diatribas contra este extravío:

⁶⁵¹ “aus der erkenntnis dieser problematik erwuchs dér wille zúr reinlichen scheidung der unvereinbaren elemente und zu jener selbstbescheidung sowohl dér zweckgestaltung als dér kunst- gestaltung, über die schon gesprochen wurde”. Kállai, “Das Bauhaus Dessau, Zur Einführung” (Basel: Gewerbemuseum, 1929), 3, en *Ernst Kállai. Gesammelte Werke...*, 131. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶⁵² “der vorkurs ist ein nachklang der goldenen weimarer bauhauszeit, der romantischen bauhausperiode. eine gelegenheit zur abreagierung von künstlerkomplexen, bevor der bauhäusler die volle künstlerische enthaltsamkeit der praktischen zweckgestaltung am bauhaus auf sich nehmen muß”. Kállai, “Das Bauhaus Dessau, Zur Einführung”, en *Ernst Kállai. Gesammelte Werke...*, 130. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶⁵³ “Mathematical clarity, geometric severity, purposeful organization, rigorous economy and the most exact construction are not only technical but also eminently artistic problems”. Ludwig Hilberseimer, “Observations on the New Art”, *College Art Journal* vol. 18, n° 4 (Summer 1959): 349-351. Traducción propia. Versión original: “Ammerkungen zur neuen Kunst”, Gabrielson-Göteborg Collection, 1923.

⁶⁵⁴ Giorgio Grassi alude al afán de “orden y claridad lógica” que preside la *Großstadt* y su matriz racional, donde destacan los “elementos fijos e inmutables”. Mucho de esto asoma –aunque de modo acotado– en la arquitectura del alemán. Giorgio Grassi, *La construcción lógica de la arquitectura* (Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos, 1973), 95-96.

⁶⁵⁵ Grassi, *La construcción lógica de la arquitectura*, 101. Tampoco esto ocurre en el caso de Meyer, como veremos.

⁶⁵⁶ La obra de Hilberseimer ha sido a menudo entendida como una expresión convencional de objetividad en virtud de su talante frío y autocontenido: “the purely conventional Neue Sachlichkeit of Hilberseimer

Sin decoraciones planas a la moda, sin geometrificaciones nacidas de la fórmula, sin encasillar la supuesta objetividad a la ligera, pero también (...) sin incesto espiritual, sino en el equilibrio entre energías individuales y cooperativas, necesidades materiales e imposiciones materiales.⁶⁵⁷

[No fashionably flat surface decorations, no formulaic geometrizations, no lightly typecasting so-called objectiveness, but also (...) no spiritual incest, but instead a balancing of individual and cooperative energies, of spiritual needs, and material inevitabilities.]

Lo cierto es que la reducción se cumple aquí por combinación de ambos mecanismos: adhesión a la realidad exterior y supresión de todo exceso en la forma. El presunto *grado cero* se afirma –en todas sus versiones– en el franco repudio a un hacer puramente endógeno, nacido de sí mismo, lo que no solo atañe a las fórmulas atávicas sino al *Baubausstil* y su pseudo-funcionalismo. Ese vano formalismo será el gran blanco de estos dardos virulentos. Porque no se trata ya de apelar al *pathos* moderno, vano y fraudulento. No se trata de *representar* la función –como hiciera el propio Meyer en su *Co-op Interieur*– sino de ponerla en marcha y *disolverse* en ella: situada en el centro, será por fin capaz de hacerse invisible y ejercer su imperio.

Así, el estilo [*der Stil*] cede paso a la vida [*das Leben*]: “la bauhaus vive!” [*das bauhaus lebt!*], afirma Kállai en su polémico escrito de entonces⁶⁵⁸, y esta oposición alumbraba –como bien señala Droste– lo que late detrás de todo esto.⁶⁵⁹

La escuela ideada para la ADGB trasunta la mentada adscripción a condiciones externas: lugar, programa y recursos materiales definen un proyecto de anclaje empírico, fundado en estas determinaciones previas. El edificio es orgullo de los *Baubäusler*, que ven allí “la consciente organización espacial de los procesos vitales” y “el registro formalmente imparcial del ejercicio constructivo”⁶⁶⁰; una “manifestación de la nueva idea espacial, animada por el modo en que se inserta en el paisaje apacible de Brandenburgo”, con sus muros “de simples bloques amarillos” y su “estructura de hormigón expuesta”.⁶⁶¹ Una percepción que celebra el nuevo modo de hacer y condena el apego estilístico de un pasado reciente pero ya lejano en su influencia.

and Döcker”, dice Hitchcock. Una lupa polémica que conduce a aspectos ya comentados en el caso de la pintura pero elude el centro del debate aquí planteado. Henry-Russell Hitchcock [1929], *Modern Architecture. Romanticism and Reintegration* (New York: Payson & Clark, 1970), 195.

⁶⁵⁷ Hannes Meyer, “Das Bauhaus Dessau, Ausstellung 21 April-20 Mai 1929” (Basel: Gewebemuseum, 1929), 3. Citado en Oswalt, “The Concealed Crises of the Bauhaus”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 21- 45, aquí 37. Traducción propia.

⁶⁵⁸ Ernst Kállai, “das Bauhaus lebt!”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung* n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 1-2. Original en minúsculas. Traducción propia.

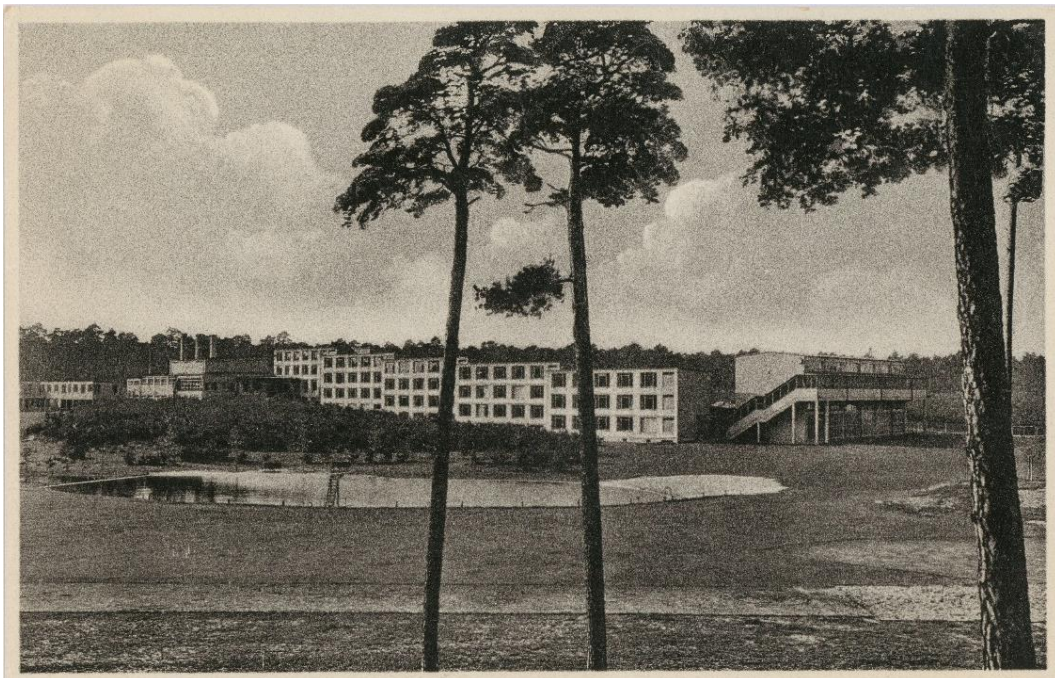
⁶⁵⁹ Magdalena Droste, “The successor’s disinheritance. The conflict between Hannes Meyer and Walter Gropius”, en *Bauhaus Conflicts, 1919-2009. Controversies and Counterparts*, ed. Philipp Oswalt (Ostfildern: Hatje Cantz, 2009), 68-83, aquí 70.

⁶⁶⁰ “Er ist dur den grundgedanken bestimmt, daß ein schulebäude die erzieherisch-bewußte räumliche organization von lebensvorgängen zu sein habe. Diese formal-unvoreingenommene erfassung der bauaufgabe führt ihn zu den einfacshten und notwendigsten quellen der form.”. Ernst Kállai, “das Bauhaus lebt!”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung* n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 1-2, aquí 2. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶⁶¹ “We were very proud of ‘our’ trade school, which in fact was a manifestation of the new spatial idea: animated in the way it is inserted into a gentle landscape in Brandenburg while carefully prerserving the pine forests and using a natural lake. The students were not put in barracks, but had double rooms. The façades are of simple yellow brick, with the concrete structure exposed.” Hoffmann, “Memoirs of a Student of Architecture”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 136. Traducción propia del inglés.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Vista aérea.
Foto: Junkers-Luftbildzentrale. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 8657/23.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Vista general.
Foto: Arthur Redecker, c.1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2013/15.1.

A estas voces se suma la de Arie Sharon⁶⁶², cuando comenta que la ejecución debía hacerse “de modo realmente purista, sin usar yeso ni otros camuflajes. Ladrillo, hormigón, madera, acero, contrachapado y amianto debían mantener su color y textura naturales”, y “todas las tuberías y accesorios debían exponerse”.⁶⁶³ Un criterio ajustado a lo que el propio Meyer plantea entonces de modo genérico: la organización de los componentes en “una unidad constructiva fundada en principios económicos, de modo que la forma, la estructura edilicia, el color de los materiales y la textura de las superficies surjan automáticamente y condicionadas por la vida”.⁶⁶⁴ Pero esto ocurre aun con los objetos *inútiles*: el tapiz creado para el gran hall de acceso, tejido con materiales crudos, reemplaza los ensayos decorativos de otro tiempo, “símbolo de las fantasías artísticas de las señoritas de buena familia”, dice el director con ironía.⁶⁶⁵

Meyer aporta también lo suyo en su explicación del proyecto. En su repaso remite una y otra vez a sus fundamentos concretos, y lo exhibe como el resultado directo de atender el inviolable mandato del *afuera*. La escuela en el bosque [*die schule im walde*]⁶⁶⁶ es expresión directa de la vida que acoge. Una premisa que opera en todas las escalas y facetas: la apuesta heterónoma define la implantación general de la obra, las relaciones mutuas que entablan sus elementos y el diseño de cada uno de ellos:

Si la construcción representa una organización consciente de los procesos vitales, la forma estructural de la escuela debe nacer automáticamente de ese enfoque. La profundización del sentido vital de la escuela federal da como resultado sus elementos estructurales (unidad escolar, vivienda, unidad de mesa, etc.). La disposición de estos componentes constructivos en el sitio y su relación mutua está entonces condicionada por la organización de la vida escolar y comunitaria.⁶⁶⁷

[wenn bauen eine bewußte organization von lebensvorgängen darstellt, so muß aus vorstehender anschauung heraus sich die bauliche gestalt der schule notgedrungen selbsttätig ergeben. die vertiefung in den lebenszweck der bundesschule ergibt deren bauliche elemente (schuleinheit, wohnheit, tischeinheit, usw.) die anordnung dieser bauelemente auf dem baugelände und deren beziehung untereinander wird folgerichtig durch die organization des schul-und gemeinschaftslebens mit bedingt.]

⁶⁶² Arie Sharon (Jaroslaw, 1900-París, 1984). Estudia en la Bauhaus entre 1926 y 1931. Participa en los proyectos de arquitectura realizados entonces y colabora directamente con Hannes Meyer.

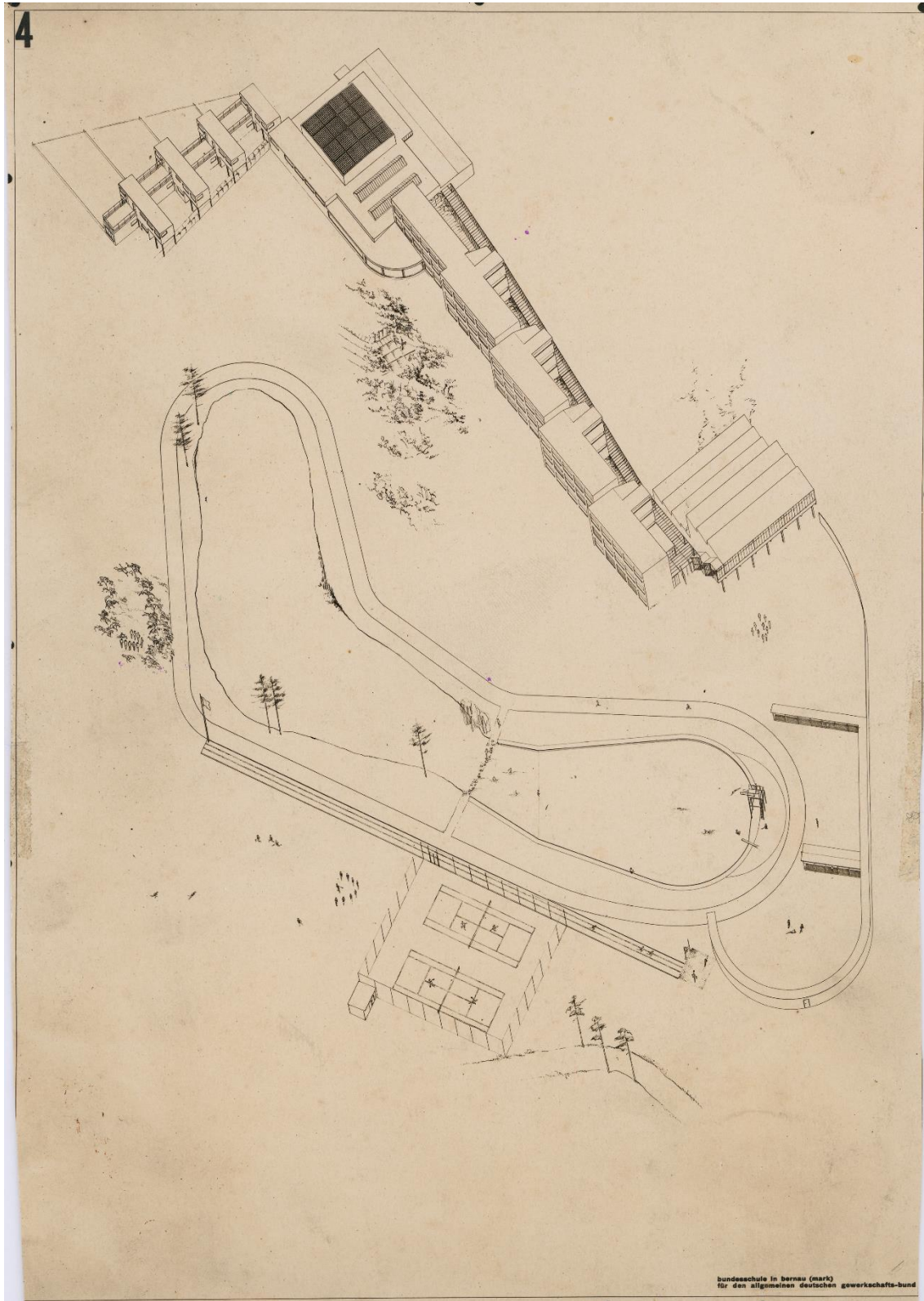
⁶⁶³ “Hannes Meyer’s instructions were that the execution had to be effected in a truly purist way, without using any plaster or other ‘camouflage’. Brick, concrete, wood, steel, plywood and asbestos had to keep their natural colour and texture. All the pipes and fixtures had to be exposed: this applied to the water, the heating, rain, (and) sewage pipes, the electric installation pipes, and even the chimney, although these were located at the main entrance”. Arie Sharon, citado en Oswalt (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 121. Traducción propia.

⁶⁶⁴ “diese bauelemente organisieren wir nach ökonomischen grundsätzen zu einer konstruktiven einheit. So erstehen selbsttätig und vom leben bedingt die einzelform, der gebäudekörper, die materialfarbe und die oberflächenstruktur”. Meyer, “bauen”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, Jg. II (oktober 1928): 12-13. Original en minúsculas. Traducción propia.

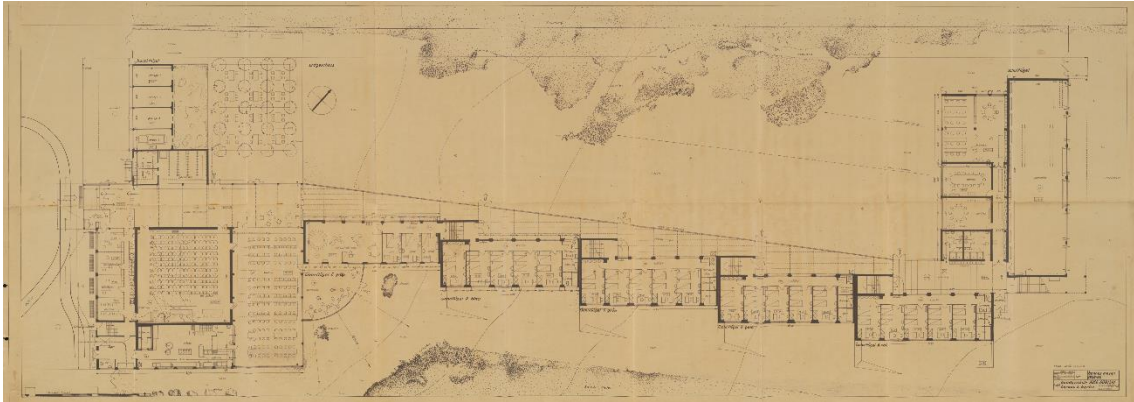
⁶⁶⁵ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias ...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 203-204.

⁶⁶⁶ Original en minúsculas.

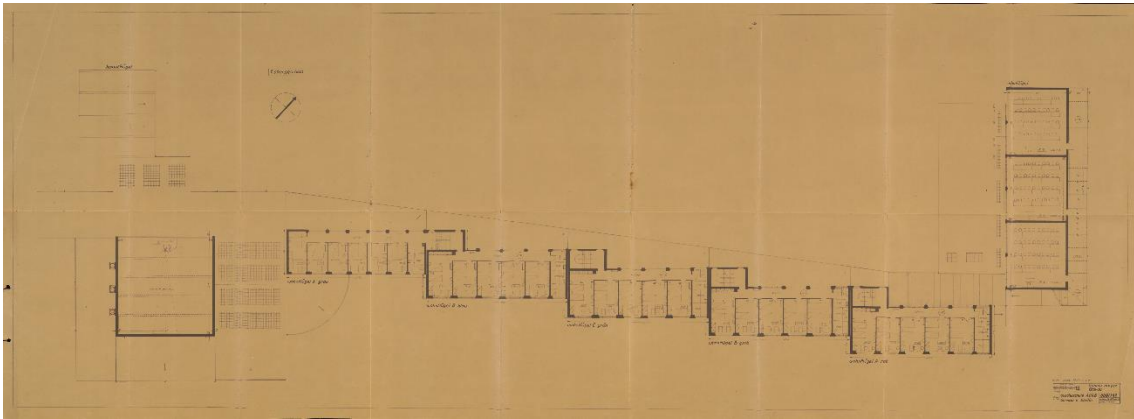
⁶⁶⁷ Hannes Meyer, “erläuterungen zum schulprojekt”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (Dessau, 1928): 14. Original en minúsculas. Traducción propia.



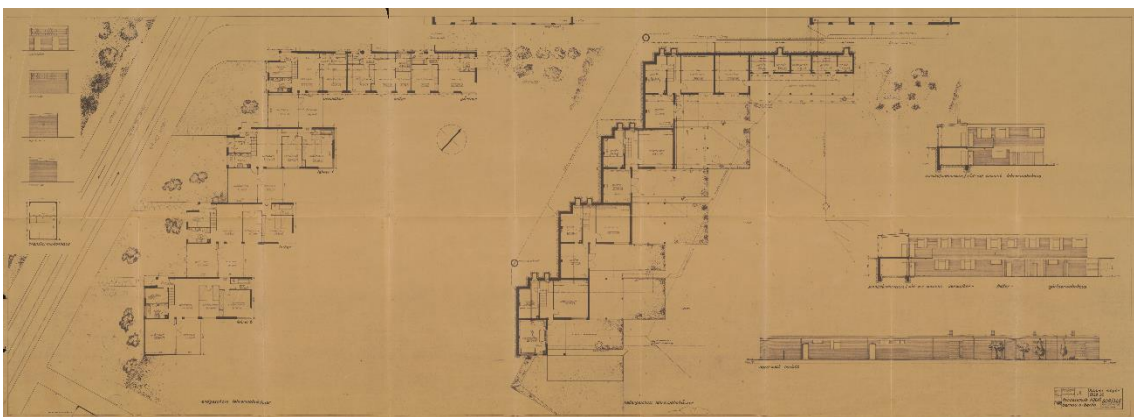
Escuela de la ADGB (1928-1930). Plan general, 1928.
Fotografía de un dibujo. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° DL IbJ. Id. 82419.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Ala residencial y escolar. Se aprecian las habitaciones dobles y la pasarela vidriada al noroeste.
Planta Baja (escala 1:100). 20 de setiembre de 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2008/23.16.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Alas residencial y escolar. Se aprecian las aulas y la galería elevada al este.
Planta tipo (escala 1:100). 20 de setiembre de 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2008/23.17.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Casas de los profesores (escala 1:100). 20 de setiembre de 1930.
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2008/23.18.

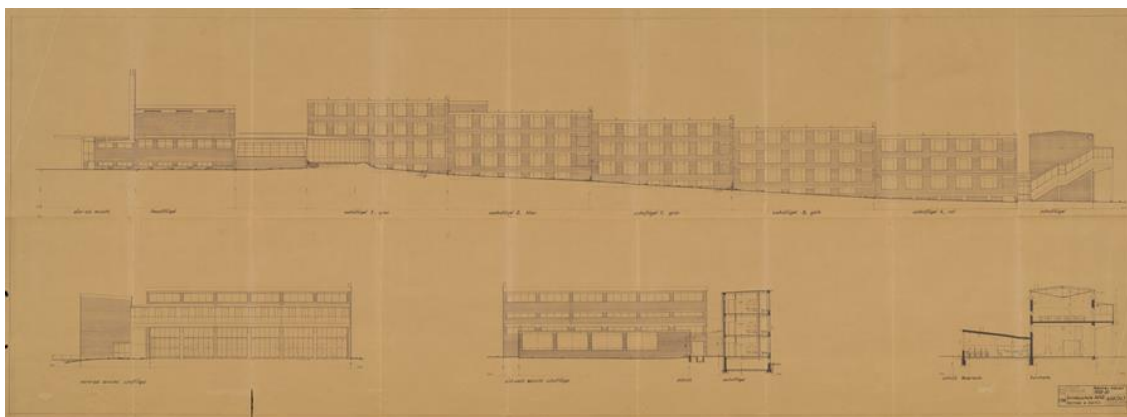


Escuela de la ADGB (1928-1930). Ala residencial, vista sureste.
Foto: Arthur Redecker, junio 1931. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° F3596.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Habitación doble para estudiantes.
Foto: Arthur Redecker. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° F3600a.

Con tal criterio, “el escalonamiento del ala residencial responde a la formación del terreno, la máxima exposición al sol y la protección del viento”, explica. En las habitaciones “la posición de las camas se calcula en base al diagrama solar favorable”, y “el tamaño de la ventana y su antepecho inusualmente bajo intentan reforzar en los estudiantes, la mayoría urbanos, la impresión psicológica de estar 4 semanas ‘en la naturaleza’”.⁶⁶⁸



Escuela de la ADGB (1928-1930). Fachada suroeste (escala 1:100). 1 de octubre de 1930.
Fotografía de un dibujo. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2008/23.20.

Ahora bien, el mentado *ajuste a los hechos* comporta además ciertos gestos inesperados que derivan del programa. El nuevo edificio es ante todo emblema de comunión sindical, rezuma objetivos compartidos, y esto tiene un correlato expresivo: el gesto altivo de las chimeneas en el acceso es solo una muestra de ello.⁶⁶⁹ Es también una obra de vocación inductora: como el propio Meyer anuncia, procura conmover o sacudir la rutina mental de sus usuarios, instalar en ellos un nuevo sentido de lo humano. En su aspiración invoca la huella conjunta de Lenin y Pestalozzi, “unidos por el ‘sistema del círculo pequeño’”, a la que suma el aporte de Victor Aimé Huber y Karl Munding;⁶⁷⁰ una conjunción algo ecléctica que indica la pervivencia de estas marcas en su agitado periplo.⁶⁷¹ También Behne –miembro del tribunal que falla el concurso- se refiere con elocuencia al pulso modelador de la obra, cuando alude al efecto que se espera de ella:

⁶⁶⁸ “die staffelung der wohngebäudeflügel ist bedingt durch geländedeformation, maximalbesonnung und sicherung des windschutzes (...) die lage der betten ist auf grund des günstigen sonnendiagramms errechnet. Die fenstergröße und die ungewohnt niedrige fensterbrüstung sollen den psychischen eindruck des 4 wöchigen aufenthaltes ‘in der natur’ beim zumeist wohl städtischen kursteilnehmer verstärken”. Meyer, “erläuterungen zum schulprojekt”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 15. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶⁶⁹ Al parecer, estos tres mástiles simbolizan “los tres pilares del movimiento obrero: cooperativa, sindicato, partido”. Winfried Nerdinger, “Anstößiges Rot. Hannes Meyer und der linke Baufunktionalismus – ein verdrängtes Kapitel Architekturgeschichte”. Citado en Magdalena Droste, *Baubaus.Archiv 1919-1933*, 196.

⁶⁷⁰ Meyer, “erläuterungen zum schulprojekt”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 14. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶⁷¹ Como Pestalozzi, Huber y Munding tienen –como reformadores sociales- su incidencia teórica en el ideario de Meyer y el proyecto cooperativo de Freidorf, que encarna principios comunitarios. Andreas Vass, “Pedagogy in the Architecture of Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswald (Leipzig: Spector Books, 2021), 67-75.

Esta escuela (...) debe (...) realizar tranquilamente una labor educativa indirecta: a través de la ejemplar, perfecta organización de todas sus funciones aumentada al máximo rendimiento. La capacidad persuasiva de este diseño perfecto debe penetrar al estudiante por completo.⁶⁷²

[Diese schule (...) soll (...) eine indirekte erzieherische arbeit in aller stille leisten: durch ihre vorbildliche, ihre vollkommene organisierung aller ihrer zu einem höchsten plus der leistung gesteigerten funktionen. Die überzeugungskraft dieser vollkommenen gestaltung muß den schüler ganz durchdringen.]

El proyecto asume así determinaciones funcionales que lo son en clave simbólica: la adscripción al destino de uso comporta un sesgo connotativo y convierte a la escuela en un objeto que irradia ciertos valores y principios. Pero esta sugerencia no opera solo desde el agregado o el “exceso” expresivo; funciona también en el tono restrictivo que –aun de modo inconfesado– parece imponerse desde la forma. Un ingénito afán de claridad que proviene de una opción deliberada y deviene contención, recato, reserva. Un aliento auto-represivo que se aprecia sobre todo en el espacio interior y su equipamiento, cuya sola presencia instaaura un halo de austeridad que tiene fundamento ético-estético.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Acceso principal, vista lateral.
Foto: Walter Peterhans. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 8657/1.

⁶⁷² Adolf Behne, “die bundesschule des ADGB in bernau bei berlin”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 12. Original en minúscula. Traducción propia.



Izq. Escuela de la ADGB (1928-1930). Silla y escritorio. Foto: Walter Peterhans. Der. Habitaciones de la escuela de la ADGB. Muestra en la Kunsthalle de Manheim (mayo-junio 1930). Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 8657/22 y F8994.



Escuela de la ADGB (1928-1930). Auditorio, vista interior.
Foto: Arthur Redecker, 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 10022/2.

El resultado conjuga entonces varios niveles de lectura en este sentido, donde el mandato *exterior* cuenta empero con el mayor peso relativo: la escuela es fruto de un acto reductivo que nace de su pleno ajuste a la circunstancia. Pero su matriz heterónoma incluye también el vuelo simbólico asociado al destino, efecto que se superpone a los elementos más duros. El diseño del auditorio es un buen ejemplo de esta superposición, en la voz de Meyer: su formato cuadrado responde a

factores acústicos –y en ello supera al círculo- pero es además “la expresión más fuerte de unidad y cohesión social comunitaria”.⁶⁷³

Este impulso reductivo asoma también en las *Laubenganghäuser*. Pero no lo hace en la versión orgánica o “empirista” de la escuela sindical sino de un modo diferente: la directa expresión de recursos y materiales aparece aquí interferida o mediada por parámetros neutros e imparciales. Esta distinción puede imputarse al ascetismo de Hilberseimer –que reemplaza a Wittwer en el *Baubüro*- pero también a la neutralidad del paraje, que carece de atributos singulares como el declive, el lago o el bosque. O asociarse al vínculo entre destino y carácter, en tanto el programa doméstico no tiene el peso alegórico de la escuela sindical y admite una respuesta formal más parca. El proyecto suscribe también criterios teóricos que invocan su ajuste a determinaciones externas –como la posición del sol y la exigencia de privacidad, por ejemplo-: su silencio es un silencio que *habla* porque contiene el rumor del mundo. Aun así, en su tenso purismo se impone como un *grado cero* que parece ajeno a toda coyuntura concreta. Una ilusoria ajenidad que adopta empero dimensión simbólica y expresiva.

La nevadura lógica

Adscripción y/o supresión como criterio

Así como los filósofos se debaten entre atenerse sin más a la huella sensible –*das Gegebene*- y apelar a un lenguaje formal objetivable, los arquitectos lo hacen entre el directo ajuste a la vida –como diría Meyer- y esa contención previa que asoma en la obra de Hilberseimer y su virtual sintonía con la de Mies.⁶⁷⁴ Una correlación que induce a efectuar un corte alternativo al propuesto: de un lado, la plena adhesión al mandato exterior; del otro, la erección de un código lingüístico neutro; de un lado, pura adscripción al mundo; del otro, feroz supresión de lo superfluo.

En este nuevo reparto se oponen, pues, quienes propugnan el lazo inmediato entre el lenguaje y el mundo –plasmado en la noción de correspondencia- y quienes imponen la mediación de un canon formal fundado en ciertas reglas. En un caso la construcción se vuelca hacia afuera y recoge su exigencia; en otro, se vuelve a sí misma y repara solo en su seca coherencia. Un debate que tiene hondas consecuencias por el modo en que afecta el afán de objetividad y la vocación ecuménica de esta apuesta. A un lado y a otro se mezclan así filósofos y arquitectos, lo que se hace aun más complejo en tanto hay algunas figuras que transitan de un lado a otro de la frontera. En cualquier caso, la reducción operada no nace de sí misma sino del reclamo de fundamentos. O al menos, así se justifica en el plano retórico. No es un mero *a priori* formal –en clave verbal, visual o edilicia- sino el resultado de atenerse a los hechos, aun cuando esto adopte algunos matices en cada uno de los universos. El neoempirismo busca la base primaria en la impresión sensible o intenta adecuarla a ciertas convenciones lingüísticas. La arquitectura *objetiva* encuentra

⁶⁷³ “(die aula) ist mit vorbedacht grundrißlich exakt quadratisch gestaltet: nächst dem (akustisch nachteiligen) kreis ist dieses viereck baulich der stärkstmögliche ausdruck der einheit, der gesellschaftlichen geschlossenheit einer gemeinschaft.”. Meyer, “erläuterungen zum schulprojekt”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 15. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁶⁷⁴ Una afinidad temprana que se confirma en el trabajo conjunto durante los últimos años de la Bauhaus y otras instancias. Oswald señala incluso la influencia de Hilbersimer en Mies y atribuye a ella la construcción miesiana de “un lenguaje que elude toda subjetividad y apela a un clasicismo genérico”. Un juicio polémico por la acepción implícita de objetivad que invoca. Philipp Oswald, “Ludwig Hilberseimer as a Teach of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 167-179, aquí 177.

sustento en el imperativo exterior y cancela todo intento previo de afectación estilística: conjura una tradición anclada en el gesto y el vano mutismo. En ambos lados, la mentada reducción proviene entonces del apego al mundo, porque esta es la obsesión que da sentido a la ciencia. Una apuesta que se enuncia de modo elocuente pero queda presa de hondas paradojas, como veremos.

Universal

Anhelo del esperanto

La osamenta obtenida por obra de la reducción se reclama entonces objetiva -u objetivable- en virtud de su ajuste a los hechos. Pero este constructo elemental quiere también ser *universal*, válido siempre y al margen de fronteras. Una pieza clave en la trama teórica que aquí se aborda; una pretensión que se suma a los desvelos compartidos por filósofos y arquitectos.

Esta estructura lingüística se dice universal *porque* se sabe objetiva, su aliento ecuménico obtiene allí su condición de existencia: el esqueleto sin patria es la figuración precisa del mundo, y todo lo demás es desvío, afectación o exceso. Porque la universalidad del lenguaje solo es posible si este nace del estricto apego a los hechos. Tal es el fundamento de la empresa científica, que la arquitectura *sachlich* y el código formalizado de base neoempirista suscriben.

Todo esto parece cristalino, pero su examen implica sortear algunos aprietos. Uno de ellos es el hiato que media entre la acepción filosófica del término “universal” y la que alude a su dimensión cósmica o ecuménica: un matiz que a menudo se ignora pero que debe ser atendido en el trabajo hermenéutico. Otro de estos conflictos es el asociado al concepto de objetividad, cuyos dilemas afectan también la predicación de universalidad que aquí se aborda.⁶⁷⁵ Lo primero surge del uso indistinto o ambiguo de términos que tienen significado diverso. Esto conduce a confundir dos condiciones dispares: la universalidad, rasgo intrínseco y *necesario* que no admite grados ni excepciones, con la expansión geográfica o la mera presencia ecuménica. Pero también perviven aquí los dilemas que rondan la construcción objetiva, a menudo oscilante entre la limpia adhesión a *lo dado* y la definición de protocolos previos. Una indecisión que –como vimos- se registra en los dos mundos considerados, de modo que puede trazarse cierta equivalencia entre ellos.

Lo cierto es que uno y otro universo apelan al logro de un código universal, y este no es sino el lenguaje unificado de la ciencia: una estructura que nace de tocar *lo real* y atenderse a los hechos, aunque esta formulación no recoja del todo sus matices y problemas.

Uno

El lenguaje de la ciencia unida

Un primer aspecto a señalar en el caso del WK –y del neoempirismo, de modo genérico- es su aliento internacionalista, plasmado en una labor que se abre al mundo en términos de diálogo, contacto y trabajo conjunto. Los congresos internacionales [*International Congresses of Unified Science*] que entonces se impulsan⁶⁷⁶ y la empresa editorial enciclopédica [*International Encyclopedia of Unified Science*] son claras muestras de ello. Esto contrasta, como apunta Dahms, con un nacionalismo de cuño esencialista que invoca la superioridad de la filosofía germana y su tradición idealista; una vena que tiene claro correlato político y roza incluso el antisemitismo.⁶⁷⁷

⁶⁷⁵ De hecho, el WK transita desde el riesgo de solipsismo que hay en el fenomenalismo de Carnap hacia la exigencia de evaluación intersubjetiva.

⁶⁷⁶ Estos congresos anuales constituyen la expresión regular y orgánica del movimiento por la unidad de la ciencia. Por información detallada sobre ellos, véase Stadler, *El Círculo de Viena*, 376-407.

⁶⁷⁷ Bruno Bauch –que dirige la tesis de Carnap, como vimos- es fundador de la *Deutsche Philosophische Gesellschaft* [Sociedad Filosófica Alemana], creada en 1917 y un claro exponente de ello. Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus”, 16.

Los miembros del círculo vienés —en especial, Carnap y Neurath— tienen además gran afición por el esperanto, el ido, el volapük y otras lenguas artificiales de alcance internacional, un detalle nada menor que indica también su inquietud en tal sentido.⁶⁷⁸ La obtención de un lenguaje formalizado a partir del análisis lógico es, por fin, el epicentro de todo esto: se trata, una vez más, del esqueleto lingüístico elemental que da cuenta del mundo sin interferencias. Ese fruto destilado no es otro que el lenguaje de la *ciencia unificada*, cuyo estatuto universal exige —como advierte Philipp Frank— saldar ciertas contradicciones internas: el logro de esta unidad lingüística reclama, entre otras cosas, suprimir los términos que no admitan reducción equivalente:

Si se describe la física como la ciencia de la materia, la biología como la ciencia de la vida, la psicología como la ciencia de la mente, la sociología como la ciencia de la mente colectiva, se introducen conceptos metafísicos como “materia”, “vida”, “alma”, “alma colectiva”, y es obvio que palabras como “materia” y “alma”, por ejemplo, no son reductibles en los mismos términos. Es fácil probar que la introducción de expresiones de este tipo hace imposible la representación de nuestras experiencias mediante un sistema unitario de términos; en otras palabras, hace imposible la unificación de la ciencia.⁶⁷⁹

[If one describes physics as the science of matter, biology as the science of life, psychology as the science of the mind, sociology as the science of the collective mind, metaphysical concepts or words as “matter”, “life”, “soul”, “collective soul” are introduced, and it is obvious that words like “matter” and “soul”, for example, are not reducible to the same terms. It is easy to prove that the introduction of expressions of this kind renders impossible the representation of our experiences by a unitary system of terms; in other words, it renders the unification of science impossible.]

Esto implica el recurso a la matriz monista heredada de algunas voces previas —como las de Mach y Avenarius—, que reúne ciencias naturales y “ciencias del espíritu” [*Geisteswissenschaften*] bajo un mismo código lingüístico. Así lo expresa Menger en su relato, aun cuando la mentada unidad de la ciencia le genere algunos reparos:

En el curso de los años se hicieron necesarias varias modificaciones del plan original, en especial con respecto a los debates del Círculo sobre verificación y confirmación. Pero un principio permaneció inamovible: las entidades psicológicas, sociológicas y económicas podían y debían constituirse a partir de los datos de los sentidos mediante métodos lógicos, tal como las entidades del mundo físico.⁶⁸⁰

[In the course of the years, various modifications of the original plan had to be necessary, especially in connection with the Circle debates on verification and confirmation (...). But one tenet remained permanent: Psychological, sociological and economical entities could be and

⁶⁷⁸ El primer Congreso Internacional de Filosofía, celebrado en París durante la exposición mundial de 1900, plantea ya la inquietud por formular un lenguaje filosófico internacional, asociado a alguna de las lenguas artificiales ya existentes o como un nuevo recurso. Sin embargo, en este caso no se trata de crear un nuevo lenguaje filosófico sino de purgar el lenguaje científico. Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus”, 16.

⁶⁷⁹ Es curioso que el autor emplee aquí los términos “*mind*” y “*soul*” como equivalentes. Todo indica que se trata de un recurso retórico —algo desprolijo— dirigido a fortalecer su argumento. Frank, *Modern Science and its Philosophy*, 83. Traducción propia del inglés.

⁶⁸⁰ Karl Menger, “Discussions in the Circle 1931-1934”, en *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*, eds. Louise Golland, Brian McGuinness y Abe Sklar (Dordrecht, Boston, London: Springer-Science+Business Media, 1994), 174-177, aquí 175. Traducción propia.

were to be constituted from sense-data by logical methods just like the entities of the physical world.]

Mach es un gran precursor del impulso a la unidad de la ciencia, como indica su metáfora orgánica,⁶⁸¹ aunque apela a un lenguaje fundado en percepciones y no a las opciones que el WK tomará en tal sentido.⁶⁸² En el núcleo neoempirista su huella da origen al fenomenalismo de Schlick, Carnap y Waismann, pero transita luego hacia el fisicalismo de Neurath: de algún modo, su precoz impulso anti-metafísico -aún algo visceral o instintivo- se refina y problematiza en el seno del WK, donde crea debates de importancia.⁶⁸³ Estos se saldan allí por la suspensión del juicio en torno a los dilemas que se consideran estériles: fieles a su propio esquema, los miembros del círculo eluden la tensa oposición entre materialismo e idealismo y se instalan en el plano del lenguaje, a fin de hallar el más apto para atrapar el mundo en toda circunstancia. Transitan así desde el riesgo solipsista que anida en el *Aufbau* de Carnap a la exigencia de cotejo intersubjetivo. Esto se impone al debate latente en torno al tipo de *verdad* que este lenguaje unitario y aséptico encarna: como correspondencia con el mundo o como artificio a evaluar en su coherencia interna. En todo caso, la operación reductiva es siempre condición previa de la unidad que se invoca: la unificación de la ciencia no implica *tolerar* la metafísica sino, como indica Mach, *eliminarla* por completo. Y esto se cumple bajo el lenguaje fisicalista por su dimensión objetivable o intersubjetiva. Así lo admite por fin Carnap, que evoca el modo en que esto se fragua en el WK a partir del debate interno -menciona en especial a Feigl y a Hempel-.⁶⁸⁴ Feigl da sus propios argumentos en algunos escritos, donde afirma la unidad de la ciencia y explica el despliegue del fisicalismo en el seno del círculo.⁶⁸⁵ Un debate que se procesa en planos profundos y asigna a la cualidad universal del lenguaje un carácter *necesario* en clave filosófica.

Neurath es el gran divulgador de la unidad de la ciencia en torno a un lenguaje universal fisicalista, y -como señala Reisch- el fisicalismo es allí el eje que atraviesa la compleja trama horizontal de las ciencias.⁶⁸⁶ Así lo expone en varias instancias, donde insiste en el desafío de “crear la ciencia unificada con todas sus leyes”, “darle un sólido marco a través de la sintaxis” y “eliminar todo

⁶⁸¹ “As the blood in nourishing the body separates into countless capillaries, only to be collected again to meet in the heart, so in the science of the future all the rills of knowledge will gather more and more into a common and undivided stream.” [Así como la sangre que nutre el cuerpo se separa en innumerables capilares para luego ser recogida de nuevo y encontrarse en el corazón, en la ciencia del futuro todos los ríos del conocimiento se reunirán cada vez más en una corriente única e indivisa]. Ernst Mach [1896], *Popular scientific lectures* (Good Press, 2019), 135. Traducción propia del inglés.

⁶⁸² Los enunciados científicos son, para Mach, los que expresan complejos de percepciones (“verde”, “cálido”, “doloroso”). La supresión de la metafísica equivale, bajo esta lupa, a eliminar las proposiciones que no puedan reducirse a estas fórmulas predicativas.

⁶⁸³ En 1932 Carnap escribe los artículos “Die physikalische Sprache als Universalsprache der Wissenschaft” [El lenguaje fisicalista como lenguaje universal de la ciencia] y “Psychology in Physical Language” [La psicología en el lenguaje fisicalista], donde finalmente apoya la tesis fisicalista de Neurath. A esto se *Logische Syntax der Sprache*, de 1934. Una transición que describe de modo sucinto en su autobiografía. Véase Carnap, *Autobiografía intelectual*, 96-100.

⁶⁸⁴ Carnap, *Autobiografía intelectual*, 100.

⁶⁸⁵ Herbert Feigl [1954], “Physicalism, unity of science and the foundations of psychology”, en *The philosophy of Rudolf Carnap*, ed. Paul A. Schlipp (La Salle, Illinois: Open Court Publishing, 1997), 227-267. Ver también la réplica de Carnap en Schlipp (ed), *The philosophy of Rudolf Carnap*, 882-886.

⁶⁸⁶ George A. Reisch, “Otto Neurath and the International Encyclopedia of United Science”, en *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahorta Sarkar (New York & London: Garland Publishing, 1996), 131-175.

lo carente de sentido”⁶⁸⁷. Pero su discurso se hace más blando y abierto; adquiere un fuerte correlato político-cultural y asume connotación ecuménica, lo que le otorga un nuevo sesgo en ambos sentidos: el lenguaje universal es *internacional* y accesible a todos los hombres del planeta. El foco se traslada entonces desde el plano epistemológico a un campo más difuso:

Lo que llamamos Ciencia puede considerarse el típico modo de argumentación que los seres humanos de todas las naciones, ricos y pobres, tienen en común. Las discusiones sobre el sol, la anatomía, la geografía, el placer y el dolor pueden llevarse a cabo en cualquier civilización; los asuntos teológicos y legales son, en cambio, sobre todo locales.⁶⁸⁸

[What we call Science may be regarded as the typical species of arguing which human beings of all nations, rich and poor, have in common. Discussions of sun, anatomy, geography, pleasure and pain may be carried out in any civilization; theology and legal terms, on the other hand, are mainly local.]

Su enumeración combina asuntos de varias disciplinas de un modo ecléctico, en un deliberado intento por afirmar el monismo físico-psíquico y la unidad que postula. A esto se agrega el reclamo de un lenguaje ecuménico desprovisto de autoritarismo, a sabiendas de que sus atributos –objetividad y universalidad– suelen encubrir la imposición de una cultura.⁶⁸⁹ Una aclaración oscura que parece refutar la unidad legal del código fisicalista, quizá porque se trata de un texto tardío cifrado sobre todo en aspectos políticos y comunicativos:⁶⁹⁰ “Podemos crear ciertas convenciones en el lenguaje sin unificar las leyes”, dice Neurath, “un lenguaje mundial no implica una dictadura mundial pero puede contribuir al entendimiento del mundo. En una sociedad democrática es importante tener un lenguaje común”.⁶⁹¹ Admite además la antigüedad de este anhelo, pero afirma su importancia inédita en tiempos de gran conexión internacional a nivel económico y científico.⁶⁹²

El lenguaje visual es, una vez más, el dominio en el que Neurath reafirma estas ideas compartidas, porque es allí donde a su juicio cobran mayor peso y elocuencia. Y esto remite a condiciones que le son propias, al margen de la perfecta sintaxis que lo asemeja al esqueleto verbal y apoya su

⁶⁸⁷ “It is the task of scientific work to create unified science with all its laws. (...) The Vienna Circle is making particularly vigorous efforts to give unified science a solid framework through ‘syntax’, along the lines of the logicians, of Wittgenstein and others, and to eliminate everything that is ‘meaningless’, i.e. metaphysics, by a proper use of language”. Otto Neurath, “Physicalism”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers...*, 54. Traducción propia.

⁶⁸⁸ Otto Neurath [1945], “Visual education: humanisation versus popularization”, en “From Vienna Method to Isotype”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath, Robert S. Cohen (Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973), 214-248, aquí 229. Traducción propia.

⁶⁸⁹ Dahms ha señalado que la *International Encyclopedia of Unified Science* es ante todo una combinación de neoempirismo austríaco y pragmatismo norteamericano y excluye otras vertientes en tal sentido. Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus”, 17.

⁶⁹⁰ Con el tiempo se afirma en Neurath la prioridad de estos asuntos, que forman parte medular de su enfoque epistemológico.

⁶⁹¹ “We may create certain conventions in language without unifying the laws. A world language does not imply a world dictatorship but may help world understanding. For a democratic society it is important to have a common language”. Neurath, “Visual education: humanisation versus popularization”, en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 247. Traducción propia.

⁶⁹² “The desire of an international language is an old one, and it is more than ever in men’s mind at this time of international connections in business and science”. Otto Neurath, *International Picture Language*, 13. Traducción propia.

aliento ecuménico. Entre estas ventajas Neurath menciona el atractivo inherente a la imagen y ante todo su arraigo social, en un alegato del poder democratizador que atribuye a la *visual education*:

Los símbolos están adaptados a la mente del niño como lo están a las mentes primitivas. Aún así, los elementos simples pueden hacerse para mostrar los hechos y relaciones más complejos. El método visual, plenamente desarrollado, se convierte en la base de una vida cultural común y de una relación cultural común. (...) Es importante formular lo que la gente tiene en común en un lenguaje lo más simple y neutro posible. Un lenguaje de imágenes, jeroglífico, es particularmente adecuado para transmitir información fáctica de modo simplificado, y tiene cierta neutralidad. Claro que uno puede formular enunciados verbales de modo neutral, pero suelen sonar aburridos y poco atractivos.⁶⁹³

[Symbols are adapted to the child mind, as they are to primitive minds. Yet the simple elements can be made to show the most complicated facts and relationships. The visual method, fully developed, becomes the basis for a common cultural life and a common cultural relationship. (...) It is important to formulate what people have in common in a language which is as simple as possible, and as neutral as possible. A picture language, hieroglyphics, is particularly suited to convey factual information in a simplified way, and has a certain neutrality. Of course one can formulate verbal statements in a neutral way, but then they usually sound dull and unattractive.]

Cabe anotar aquí el enlace planteado entre internacionalismo y objetividad, que asoman como dos caras de una moneda: el lenguaje internacional debe ser simple y neutro –objetivo–, y esto es posible por obra del acto reductivo que asegura su asepsia. Esto ocurre también en el caso del lenguaje verbal, pero Neurath asigna al esperanto figurativo un rol socio-político intransferible. El *Wiener Methode* es sustento de la vida comunitaria:⁶⁹⁴

La educación visual conduce a la internacionalización mucho más que la educación verbal (...). Está vinculada a la extensión de la democracia intelectual en las comunidades individuales y en la humanidad, es un elemento de ingeniería y planificación social internacional. (...) Además de ser más internacional, impone desde el principio un enfoque más humano que la educación a través de la palabra. Solo puede lidiar con cosas que están al alcance del entendimiento de todos (...) La educación visual es neutral y satisface un sentimiento de tener un conocimiento en común para la fraternidad humana.⁶⁹⁵

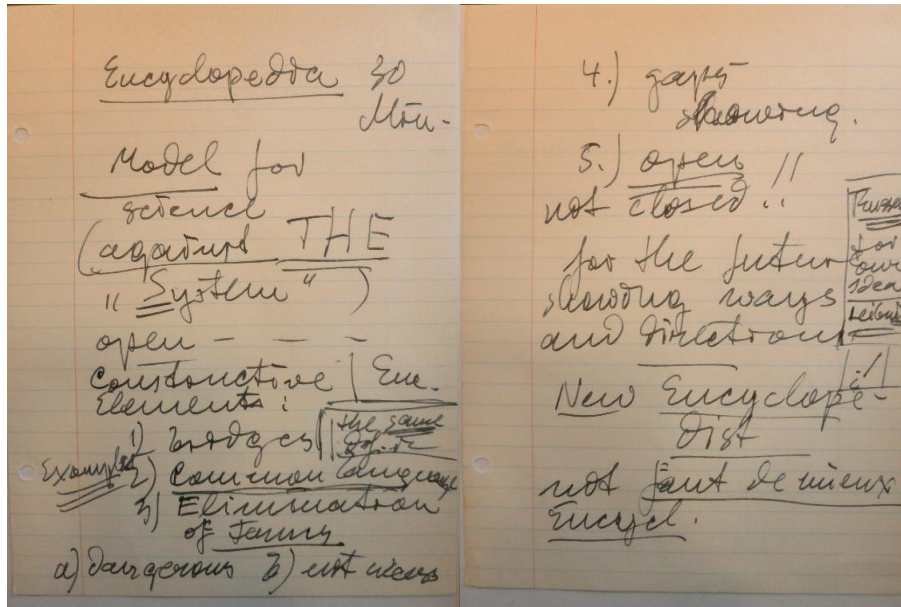
[Visual education leads to internationalization much more than word education does (...) (It) is related to the extension of intellectual democracy within single communities and within mankind, it is an element of international social planning and engineering. (...) Besides being more international, visual education from the beginning enforces a more human approach than education through words. It can only deal with things which are within the grasp of everyone's understanding (...) Visual education is neutral and satisfies a feeling of having knowledge in common for human brotherhood.]

⁶⁹³ Neurath, "Visual education: humanisation versus popularization", en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 226 y 229. Traducción propia.

⁶⁹⁴ "The visual method, fully developed, becomes the basis for a common cultural life and a common cultural relationship". Neurath, "Visual education: humanisation versus popularization", en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 226. Traducción propia.

⁶⁹⁵ Neurath, "Visual education: humanisation versus popularization", en *Otto Neurath: Empiricism and Sociology*, 247.

Ahora bien, el recurso al célebre Isotype aparece también en el marco de la *International Encyclopedia of Unified Science* [Enciclopedia Internacional de la Ciencia Unificada], ambicioso proyecto que encarna también la citada vena internacionalista. Un programa tributario de su antecesor francés y fundado en su espíritu iluminista, aunque -a diferencia de aquel- excluye la religión y todo extravío metafísico, no sigue un orden alfabético y apela al exclusivo aporte de los científicos. Por otra parte, la *Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert tiene base en el ideario de Bacon y la física newtoniana, y desconoce aún –dirá Neurath- el aporte crucial de la lógica.⁶⁹⁶



Otto Neurath: notas para la (frustrada) conferencia a dictar en Chicago, 1941. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_208/K.93.

A partir de un esquema piramidal inicial, luego descartado, la propuesta impugna la rígida noción de sistema –“la gran mentira científica”, dice Neurath⁶⁹⁷- y se configura como un “mosaico”⁶⁹⁸ horizontal donde los campos disciplinares se enlazan y entretajan.⁶⁹⁹ Surge así una red ajeráquica

⁶⁹⁶ Otto Neurath, “Unified Science as Encyclopedic Integration”, en *Logical Empiricism at its Peak*, ed. Sahorta Sarkar (New York & London: Garland Publishing, 1996), 309-335.

⁶⁹⁷ “‘The’ system is the great scientific lie”. Otto Neurath, “The unity of science as a task”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 115-120, aquí 116. Traducción propia.

⁶⁹⁸ Neurath, “Unified Science as Encyclopedic Integration”, en *Logical Empiricism at its Peak*, 311.

⁶⁹⁹ “If we reject the rationalistic anticipation of *the system* of the sciences, if we reject the notion of a philosophical system which is to legislate for the sciences, what is the maximum coordination of the sciences which remains possible? The only answer that can be given for the time being is: *An Encyclopedia of the Sciences.*” [Si rechazamos la anticipación racional del *sistema* de las ciencias, si rechazamos la noción de un sistema filosófico que deba legislar las ciencias, ¿cuál es la máxima coordinación de las ciencias que sigue siendo posible? La única respuesta que puede darse por el momento es: *una Enciclopedia de las Ciencias*]. Otto Neurath [1937], “Unified Science and its Encyclopedia”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 172-182, aquí 176-177. Traducción propia.

de interconexiones, fundada en una jerga de alcance universal –*universal jargon, universal slang*, dirá Neurath-⁷⁰⁰ y un tesoro visual formulado en clave isotópica. Una trama conceptual vívida y en movimiento, que procura “evitar convertirse en mausoleo o en herbario” y expresa en cambio la vitalidad intelectual de lo humano.⁷⁰¹ Así se aprecia en sus notas, donde apunta las claves de su modelo abierto [*open*] y contrario a “EL Sistema” [*against THE “System”*]: “puentes” [bridges], “lenguaje común” [*common language*], “eliminación de términos peligrosos y...” [*elimination of terms, dangerous...*]. Un esquema fundado en la coordinación y la cooperación, que implica el delicado equilibrio entre unidad y diversidad, admite la sistematización pero repudia la rigidez del sistema. No cabe aquí analizar en detalle este proyecto enciclopédica ni su derrotero.⁷⁰² Pero importa acentuar su pulso internacionalista, amparado en un lenguaje común que permite “ver las ciencias ensambladas a tal punto que podamos considerarlas como partes de una ciencia que trata de las estrellas, las Vías Lácteas, la tierra, las plantas, los animales, los seres humanos, los bosques, las regiones naturales, las tribus y las naciones”, dice Neurath; “en resumen, una historia cósmica completa”.⁷⁰³ Y afirma una vez más el aporte del Isotype en esta empresa ecuménica:

Lo que la ciencia del razonamiento ha hecho para posibilitar tal unión de las ciencias y dar a todas ellas un mismo lenguaje de palabras, el Isotype lo ha hecho para posibilitar un mismo lenguaje de imágenes que dará al ojo el mismo tipo de ayuda en todas las ciencias especiales y en las personas de todas las naciones.⁷⁰⁴

[What the science of reasoning has done to make possible such a uniting of the sciences and to give one word-language to all the special sciences, the Isotype system has done to make possible one language of pictures which will give the same sort of help to the eye for all the special sciences and for persons of all nations.]

En todo caso, la pulsión universal y ecuménica del neoempirismo puede asociarse entonces al anhelo de una ciencia unificada, cuya unidad se ampara en ese lenguaje compartido. Un código común que es universal *porque* es objetivo –admite cotejo intersubjetivo–, y que ha sido sometido a una despiadada operación de purga: la supresión de términos riesgosos o ambiguos es la clave de su éxito como fórmula unitaria capaz de acoger al mundo. Una osamenta precisa “liberada de la escoria de los lenguajes históricos”, signada por “la limpieza y la claridad” y ajena a los abismos oscuros e insondables.⁷⁰⁵

⁷⁰⁰ Otto Neurath [1936], “Encyclopedia as ‘model’”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath (Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983), 145-158, aquí 155.

⁷⁰¹ Neurath, “Unified Science as Encyclopedic Integration”, en *Logical Empiricism at its Peak*, 334.

⁷⁰² Esto ha sido mencionado al abordar el trabajo editorial de Carnap y Morris en Chicago.

⁷⁰³ “We may look at all sciences as dovetailed to such a degree that we may regard them as parts of one science which deals with stars, Milky Ways, earth, plants, animals, human beings, forests, natural regions, tribes and nations (...) in short, a comprehensive cosmic history”. Otto Neurath, “Foundations of the Social Sciences”, en *International Encyclopedia of United Science*, vol. 2 n°1 (Chicago, University of Chicago Press, 1944), 9.

⁷⁰⁴ Neurath, *International Picture Language*, 111.

⁷⁰⁵ “...hieraus auch die Hervorhebung des intersubjektiv Erfassbaren; hieraus entspringt das Suchen nach einem neutralen Formelsystem, einer von den Schlacken der historischen Sprachen befreiten Symbolik; hieraus auch das Suchen nach einem Gesamtsystem der Begriffe. Sauberkeit und Klarheit werden angestrebt, dunkle Fernen und unbergündliche Tiefen abgelehnt”. Carnap, Hahn y Neurath, *Wissenschaftliche Weltanschauung: der Wiener Kreis* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929). Traducción propia.

Sin patria

Estandarización, tipificación, normalización

Este latido universalista asoma con brío también en la apuesta de diseñadores y arquitectos a una construcción *objetiva*: es, como ocurre entre los filósofos, un efecto esperado de su anclaje positivo. Meyer insiste en el fundamento biológico del esperanto, y así anuda el pulso ecuménico con el ajuste a la realidad primaria: construir no es sino modelar la vida, lo que no puede admitir fronteras porque remite al imperio universal de la ciencia –las sabias leyes de la naturaleza-.⁷⁰⁶ El consabido argumento es transparente: si el proyecto se deduce de factores invariables, funciona en toda circunstancia. Una límpida línea teórica cuya aplicación le tiende empero sus trampas. El discurso se cifra aquí sobre todo en la condición *internacional* de la nueva forma, y parece dejar a un lado el peso que la predicación de universalismo adquiere en el plano filosófico. Al parecer, se entabla en este caso una cierta sinonimia entre lo “universal” y lo “ecuménico”, porque lo que importa es la validez general de la forma. Pero esto no simplifica mucho las cosas, dado que no evita la tensión planteada entre el apego del proyecto a la realidad y su amparo en principios abstractos. Una brecha que, como se dijo, se aprecia en las obras entonces creadas en la Bauhaus. La propuesta de *Die Wohnung* analizada como expresión reductiva es también, en la voz de Meyer, manifiesto de un mundo estandarizado. De hecho, su aparición inaugural en *Das Werk* se incluye entre otros exponentes de *der Standard*, cuyo alcance supera la tibia normalización admitida en Freidorf. Meyer está entonces en pleno anuncio del “nuevo mundo” estandarizado, como expresa en su célebre escrito:

biología/psicoanálisis/teoría de la relatividad/entomología
son, como ciencias populares, patrimonio intelectual de todas las clases y
francé, einstein, freud y fabre son los santos de nuestros días.
nuestra morada es más móvil que nunca y refleja nuestra movilidad
coche-cama/masiva casa de alquiler/yate residencial
y el “hotel internacional” de los alpes, de la riviera, el oasis biskra... todos ellos socavan la noción
habitual de “hogar”
¡la patria está en declive!
¡aprendemos esperanto!
¡nos convertimos en ciudadanos del mundo!
(...)
en “esperanto” construimos según la ley del mínimo esfuerzo⁷⁰⁷

[biologie/relativitätstheorie/psychoanalyse/entomologie/
werden als populäre wissenschaften geistiges gemeingut aller schichten und
francé/einstein/freud/favre/sind die heiligen der letzten jahre.
unsere wohnung wird mobiler denn je und ist abklatsch unsrer beweglichkeit:
sleeping-car/massen-miethaus/wohn-jackt!
und das “internationale hotel” der alpen, der riviera, der oase biskra..., sie untergraben alle den
herkömmlichen begriff der “heimat”
das vaterland verfällt!
wir lernen esperanto!

⁷⁰⁶ “bauen ist ein biologischer vorgang, bauen is kein ästhetischer prozess” [Construir es un procedimiento biológico, construir no es un proceso estético]. Meyer, “bauen”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13, aquí 12. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁷⁰⁷ Meyer, “Die neue Welt”, en Winkler, *Der Architekt Hannes Meyer...*, 229 y 232. Original en minúsculas. Traducción propia.

wir werden weltbürger!
(...)
im “esperanto” konstruieren wir nach dem gesetz des geringsten widerstandes]

Un texto radiante y feroz que invoca de modo implícito la unidad de la ciencia, cuyos hallazgos disciplinares presenta como parte de una conquista común y accesible a todos; y Meyer alude de modo explícito a las capas sociales. Un grito que es también un elogio del *producto en serie*, fabricado de modo estandarizado por una comunidad anónima de inventores.⁷⁰⁸

Pero la apuesta ecuménica aparece entonces no solo en su discurso verbal sino en la expresión gráfica de sus proyectos, cuyo criterio axonométrico crea ilusión de generalidad y ubicuidad. Un lenguaje estándar que sostiene aún desde Moscú –aunque bajo otra luz- y evoca también con relación a la *Bundesschule*; en una alusión que intenta conciliar la asepsia de la representación con la singularidad –aquí señalada- del proyecto.

El dibujo estandarizado constituye el ABC del equipo de todo arquitecto. Es comprensible para todos, y es racional en cuanto a consumo de papel, material de dibujo y ahorro de tiempo. Facilita el trabajo de archivo y la comparación entre varios proyectos. (...) El proyecto de la famosa escuela ADGB de Bernau/Berlín (hecho en 1928) se realizó solo sobre cuatro hojas reglamentarias de tamaño 941/1189 mm y a escala 1:200; pero con una precisión en todos los detalles, como suelen tener las representaciones a escala 1:100. Este proyecto demuestra que una representación normalizada puede tener muy bien viveza y calidad artística.

Generalmente, para la representación del plano de situación me sirvo de vista aéreas axonométricas, puesto que tienen igual escala en todas sus partes y muestran la disposición en el espacio de todos los elementos, en dimensiones que pueden medirse.⁷⁰⁹

Como hemos visto, en el seno de la escuela alemana este ferviente grito madura y se conjuga con la matriz objetivista, lo que da otro sustento al internacionalismo. Así lo plantea Meyer en 1928:

esta concepción funcional-biológica de la construcción como diseño del proceso vital conduce directamente a la construcción pura: este mundo de formas constructivas no conoce patria. es la expresión del pensamiento arquitectónico internacionalista. El internacionalismo es una ventaja de nuestra época. la construcción pura es la base y el sello del nuevo mundo de formas.⁷¹⁰

[diese funktionell-biologische auffassung des bauens als einer gestaltung des lebensprozesses führt mit folgerichtigkeit zur reinen konstruktion: diese konstruktive formenwelt kennt kein vaterland. sie ist der ausdruck internationaler baugesinnung. internationalität ist ein vorzug der epoche. die reine konstruktion ist grundlage und kennezeichen der neuen formenwelt.]

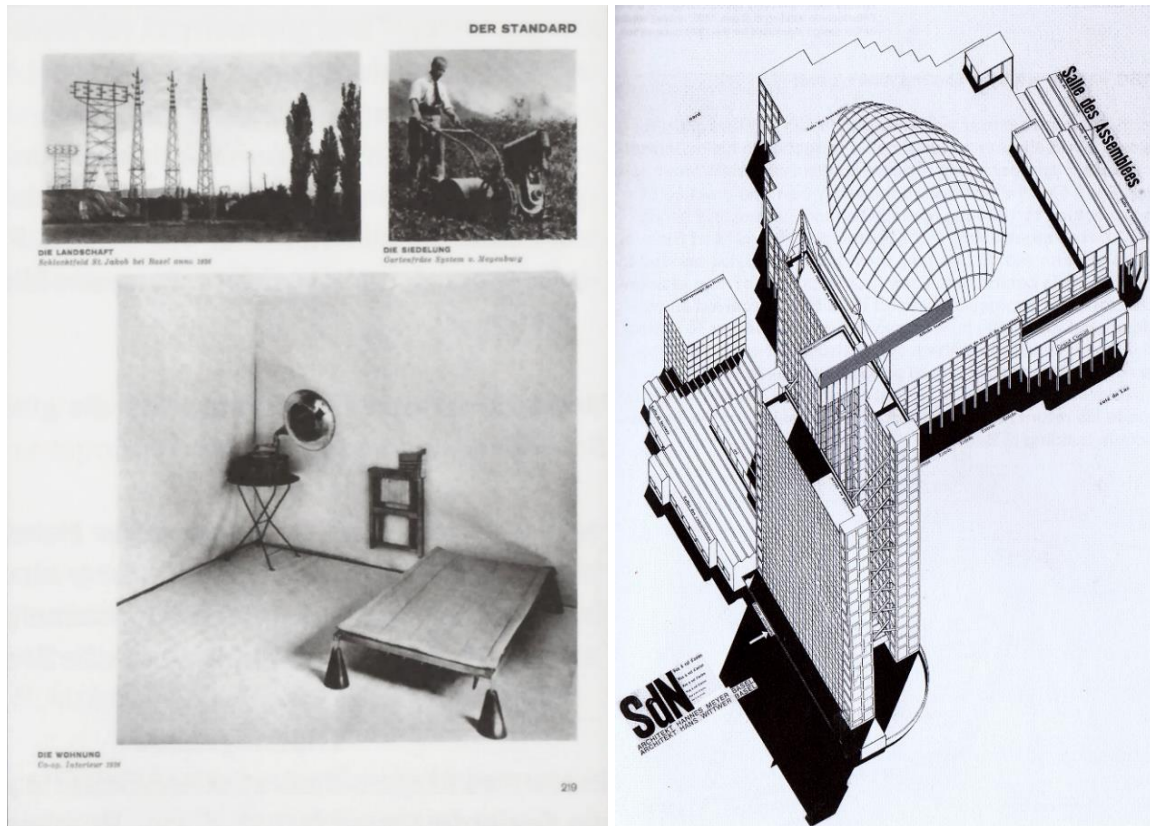
Así, el diseño de piezas únicas realizadas “para algún admirador ‘snob’ del estilo ‘moderno’” – dice Meyer- da paso a objetos de consumo masivo que surgen del “cuidadoso estudio de las costumbres de la gente, la estandarización social, las funciones fisiológicas y psicológicas, de la producción en serie y de un detenido análisis de los costes”.⁷¹¹ La escuela prioriza los encargos

⁷⁰⁸ “...das industrie-normen-produkt einer ungenannten erfindergemeinschaft”. Meyer, “bauen”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13. Original en minúscula. Traducción propia.

⁷⁰⁹ Meyer, “Mi manera de trabajar”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 142.

⁷¹⁰ Meyer, “bauen”, *baubaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13, aquí 12. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁷¹¹ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias ...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 201.



Izq.: *Die Wohnung*, publicado en *Das Werk* n° 7 (1926), 219. Grämiger, 140. Der: Proyecto para la Liga de las Naciones (1927). Winkler, 71.

que ofrecen “un mayor grado de universalidad”⁷¹² y responde a ellos con un criterio acorde a las exigencias planteadas. “Se inventaron muebles componibles que se podían montar fácilmente, partiendo de elementos simples”, cuenta Meyer. “Se realizó así el ‘mobiliario ligero’ de madera muy delgada” (...), inspirado “en unidades modulares que podían utilizarse separadamente o en combinación”, explica, y pone como ejemplo el equipamiento interior de la escuela federal. Entretanto, el taller metalúrgico deja a un lado las “lámparas formalistas” y apela a variar “las rígidas formas de las sillas metálicas añadiendo elementos plegables, giratorios y con resorte”, a fin de “mejorar sus características ergonómicas”.⁷¹³

En este marco se producen los objetos *anónimos* reseñados, cuya autoría parece velada por el aire intemporal y austero que instalan. Y se diseñan los nuevos prospectos de la Bauhaus, que –como se dijo– apelan al empleo del Isotype. Schmidt valora en especial la neutralidad y el alcance universal de los pictogramas, en una apropiación quizá parcial o sesgada; como él mismo afirma, aprecia en especial la condición científica, moderna e internacional del *Wiener Methode*, al margen del valor político-educativo que su autor le asigna.⁷¹⁴

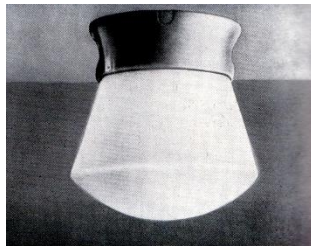
⁷¹² Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias ...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 202

⁷¹³ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias ...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 205.

⁷¹⁴ Brüning, “Joost Schmidt: Pictorial Statistics and Advertising”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 221-228.



Marianne Brandt, Hin Bredendieck: lámpara de escritorio, 1928.
Chapa de acero bronceada. Fabricada por Kandem.
Bauhaus 50 años, 107.



s/d: lámpara de techo cónica en pocelana, 1929.
Fabricada por Kandem.
Bauhaus 50 años, 108.



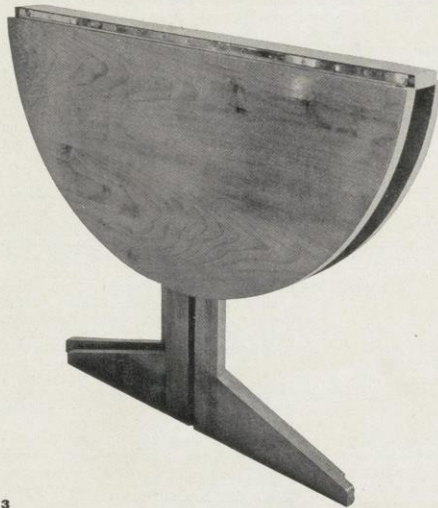
Paul Reindl: taburete plegable, 1930.
Kleinerüschkamp, 146.



1



2



3



ME 154 a
ges. gesch.

rasier- und toilettenspiegel
mit eingebauter elektrischer glühlampe.
die lichtquelle bleibt unsichtbar: durch
die wirkung des reflektors wird die
beleuchtung des gesichtes gleichmäßig
und schattenfrei.

entwurf: m. brandt und w. zimmermann,
metallwerkstatt.
hersteller: schwintzer u. gräff, berlin.

foto binnemann, dessau

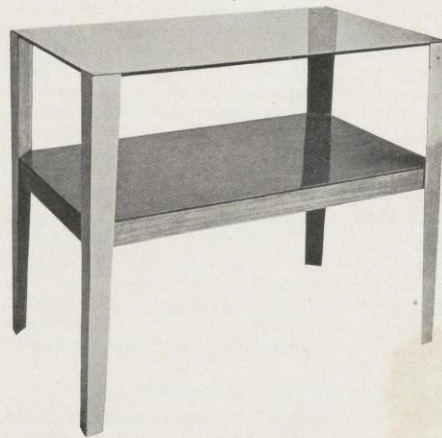
1-3 TI 205, ges. gesch.

gustav hasenpflug: klapptisch
zusammenklappbar auf 9 cm.

foto binnemann, dessau

4 wera meyer-waldeck: teetisch
lehrlingsarbeit aus holz, woodmetall und glas.

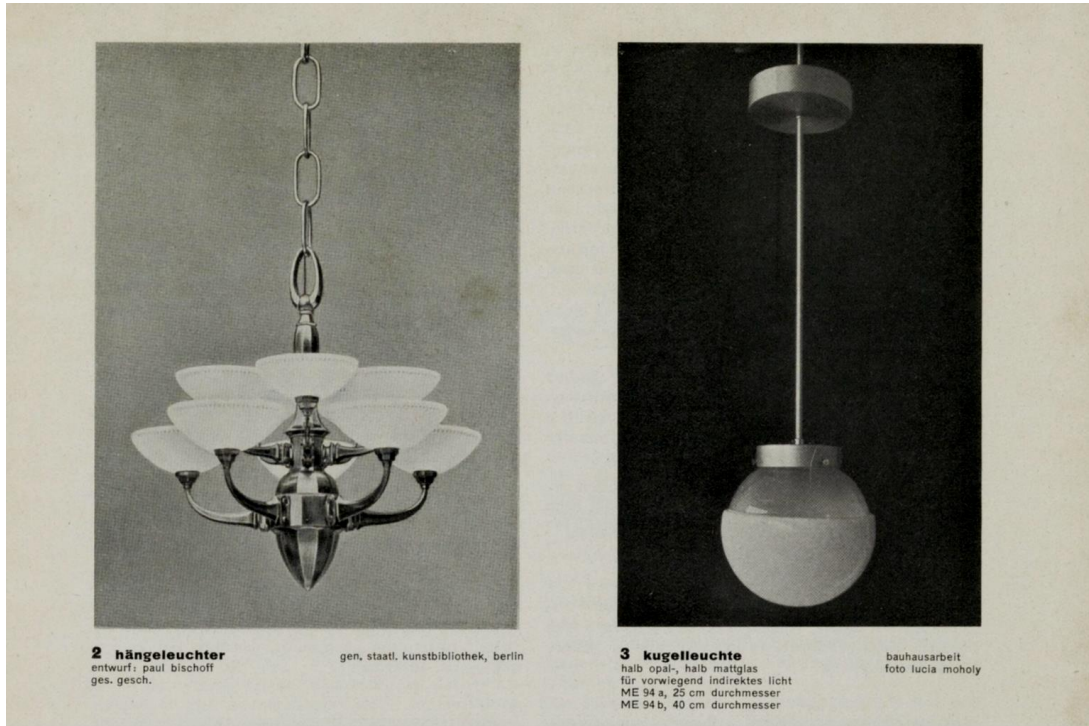
foto binnemann, dessau



4

16

Gustav Hassenpflug: mesa plegable. Vera Meyer-Waldeck: mesa de té.
Marianne Brandt y W. Zimmermann: espejo para toilette y afeitado, con lámpara incandescente incorporada.
Fotos: Binnenman. *baubaus* n° 4, Jg. II (Oktober 1928), 16.



Comparación entre diseño estándar y diseño tradicional.
Izq. Paul Bischoff: araña colgante (Kunstbibliothek Berlin). Der. lámpara esférica (Bauhaus, foto: Lucía Moholy).
bauhaus n° 4, Jg. II (Oktober 1928), 3.



Comparación entre diseño estándar y diseño tradicional.
Izq. Paul Bischoff: lámpara de mesa (Kunstbibliothek, Berlin). Der. Lámpara de mesa (Bauhaus, Dessau. Foto: Eric Consemüller)
bauhaus n° 4, Jg. II (Oktober 1928), 4.

Este afán tipificador se aprecia también en el juego volumétrico de la escuela sindical, que apela –como marca Ynzenga- a “la seriación, la igualdad de lo igual y la diferencia de lo distinto”.⁷¹⁵ Las piezas se definen por su adscripción programática, lo que crea un efecto de repetición y distinción muy elocuente: el mentado ajuste al *afuera* controla el conjunto y lo somete a un molde funcional que se convierte en forma. Con todo, la tipificación opera al interior del proyecto pero no se vuelve una cualidad general. La obra está hecha de repetición y distinción, pero aparece – toda ella- como un gesto irrepetible.

Otra cosa ocurre en las *Laubenganghäuser*, cuyos largos bloques desnudos quedan envueltos en una suerte de aura ecuménica. De acuerdo a la trama ortogonal prevista en el plan urbano, las filas horizontales se tienden delicadas y eternas bajo el cielo, apenas sobre el suelo, con el tono rojizo en los muros de ladrillo y el infinito velo de sus galerías. Todo es aquí preciso y discreto; un acotado repertorio de formas y materiales que destila control, franqueza y modestia.⁷¹⁶ El hábito de neutralidad asoma entonces en varias escalas: se aprecia en la imagen general y se confirma en los detalles de proyecto y ejecución, que irradian –como las lámparas fabricadas por Kandem- una condición anónima.



Laubenganghäuser, vista desde el norte.
Foto: s/d, 1930. Stiftung Bauhaus Dessau. Inv. n° I 1618/2 F.

⁷¹⁵ Bernardo Ynzenga, *Hannes Meyer: Proyecto, conceptos y trayectoria* (Madrid: Diseño Editorial, 2017), 73-79.

⁷¹⁶ El proyecto es muy bien recibido por el SPD y cuenta con financiación oficial, pero solo se concreta en parte: de los 711 apartamentos previstos se contruyen apenas 90, reunidos en cinco bloques apaisados. Tampoco se concretan las hileras bajas en L previstas a instancias de Hilberseimer –afecto a combinar piezas de uno y varios pisos-, en parte debido a la dimisión de Meyer y al retiro de Heiberg. Chup Friemert (ed), *Neues Bauen in Dessau* (Berlin: Bauhaus Dessau, 1996).



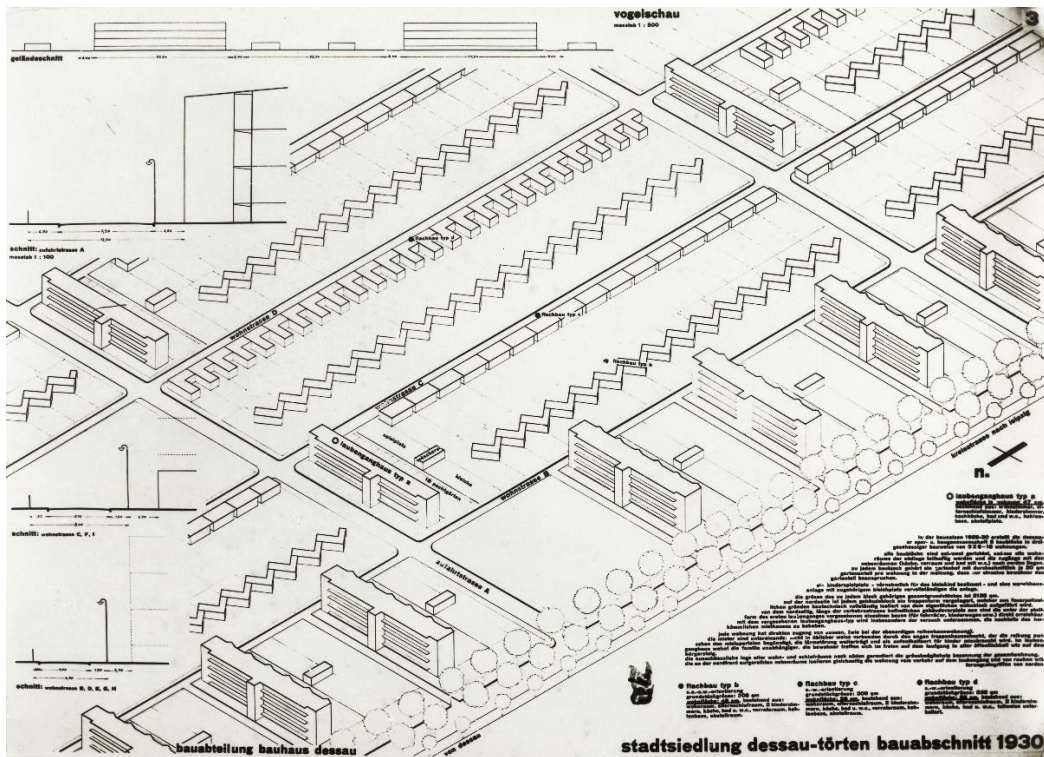
Laubenganghäuser, vista sureste.

Foto: Hannes Meyer, 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 79703.

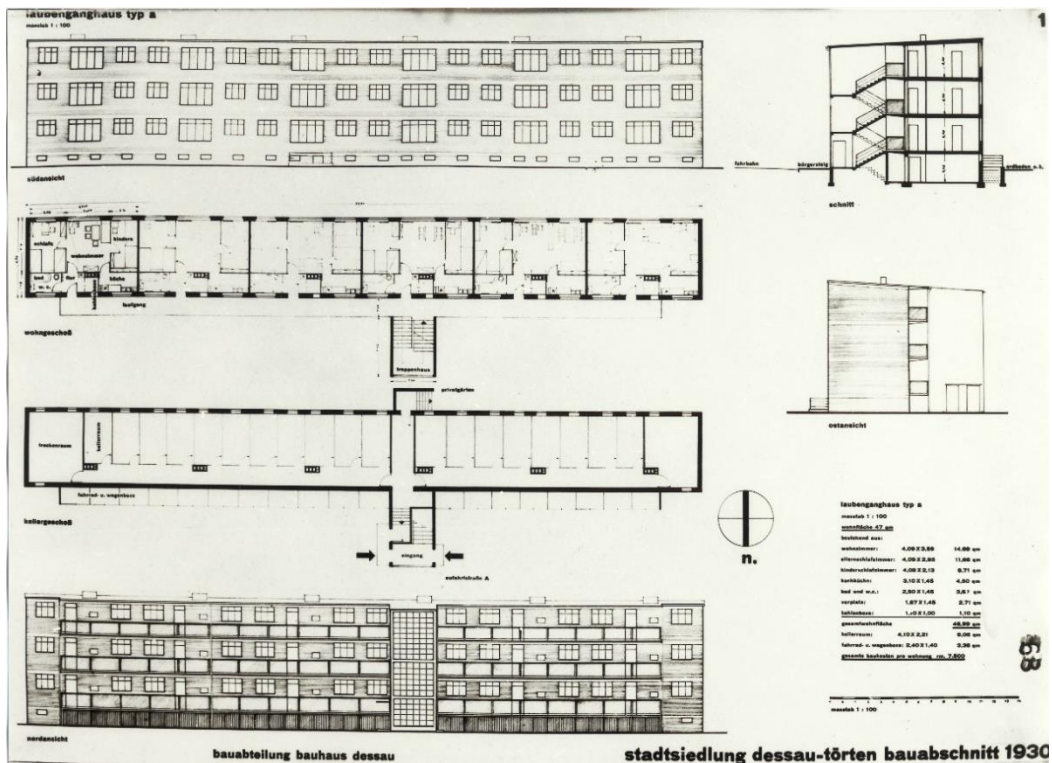
Como la escuela sindical, el conjunto se presume atento a la demanda exterior, pero el resultado no trasunta del todo ese ajuste sino algo distinto: un aire de abstracción que parece observar otra lógica. Un talante que en parte surge de su inserción geográfica –la planicie calma, sin accidentes– pero expresa también un registro proyectual atento a sí mismo, fundado en claves endógenas. Y es difícil calibrar el peso relativo de ambos factores en esto.

La obra se instala neutra en el paisaje neutro, aunque con riguroso criterio heliotérmico. El llano alienta libertades y quita a toda determinación su elocuencia, de modo que no se sabe cuánto hay de albedrío y cuánto hay de espejo en esto. Y en esta indecisión se delata el resorte interno: de algún modo, la reducción operada no parece nacer del mandato exterior sino de cierto laconismo ingénito, de una reticencia que asoma en la economía formal, la tensa repetición y la ausencia de gestos singulares.

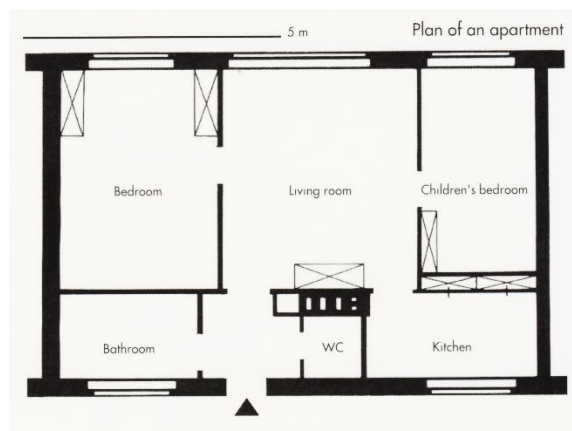
El contraste con lo que ocurre en la escuela federal es ostensible, como si la dosificación de los insumos –*externos* e *internos*– se invirtiera. Pero quizá sea este un enfoque apurado y epidérmico; quizá el hiato vislumbrado sea solo un reflejo ilusorio creado por entornos y programas diversos. Al margen de estas (¿estériles?) disquisiciones, la distancia entre un caso y otro evoca la que hay entre fenomenalismo y fisicalismo, a riesgo de aventurar una analogía impropia: de un lado, el pleno apego a la circunstancia exterior, del otro, la fórmula capaz de ordenar ese mensaje directo. En este contrapunto implícito, el hábito universal resulta en las *Laubenganghäuser* más potente y manifiesto.



Laubenganghäuser (variante tipo A), plan general (1930).
 Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2008/20.1



Laubenganghäuser (variante tipo A), fase de construcción (1930). Planta baja, semisótano, fachadas y corte.
 Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2008/20.3.



Laubenganghäuser. Planta de un apartamento.
Friedert, s/n.

Esta inflexión puede atribuirse -como se dijo- a Hilberseimer y su apego a las soluciones lógicas, fundadas en su propia legalidad interna.⁷¹⁷ Buscaba respuestas mínimas,⁷¹⁸ dicen los *Baubäusler*, limitaba el plan a unos pocos factores que debían manejarse con precisión. “No estaba interesado en el examen empírico de circunstancias concretas”⁷¹⁹ sino “en reglas básicas generales como cuestiones de densidad, accesibilidad, privacidad, aislamiento y ventilación”.⁷²⁰ Interpelaba en seco sobre aspectos constructivos y funcionales, “rechazaba toda pose dramática” y “carecía de todo rastro de la patética afectación que muchos *Baubäusler* sufrían”, dice Hoffmann.⁷²¹ Una evocación incompleta y anecdótica pero que ayuda a detectar su huella en el proyecto sereno y contenido de las *Laubenganghäuser*. Alumbra en especial el origen de ese tono medido, sobrio y retraído que hay en la obra, donde late –sin duda- la ley general que Hilberseimer invoca:

Formar grandes masas según una ley general, reprimiendo la diversidad, es lo que Nietzsche entiende por estilo: el caso general, la ley, es venerada y destacada; la excepción, en cambio, se aparta, el matiz se borra, la medida se hace maestra, el caos es forzado a convertirse en forma: lógica, inequívoca, matemática, ley.⁷²²

[Große Massen bei Unterdrückung der Vielerleiheit nach einem allgemeinen Gesetz zu formen, ist, was Nietzsche unter Stil überhaupt versteht: der allgemeine Fall, das Gesetz wird verehrt und herausgehoben, die Ausnahme wird umgekehrt beiseite gestellt, die Nuance

⁷¹⁷ Su mano se acusa ya en la combinación tipológica que exhibe el plan general, donde los bloques elevados conviven con bandas en L de un solo nivel de altura. Una fórmula mixta que será ensayada por el arquitecto también en otros proyectos de su autoría.

⁷¹⁸ Tom Burleigh. Citado en Oswald, “Hilberseimer as a Teacher of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 167-179, aquí 176.

⁷¹⁹ Gerd Albers. Citado en Oswald, “Hilberseimer as a Teacher of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 167-179, aquí 177.

⁷²⁰ Oswald, “Hilberseimer as a Teacher of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 167-179, aquí 176-177.

⁷²¹ “(He) lacked any trace of the pathos-filled affectation that so many Bauhäusler were afflicted with.” Hoffmann, “Memoirs of a Student of Architecture”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 133 y 137.

⁷²² Ludwig Hilberseimer, *Großstadtarchitektur* (Stuttgart: Julius Hoffmann, 1927), 103. Traducción propia. Versión castellana de Pedro Madrigal Devesa en *La arquitectura de la gran ciudad* (Barcelona: Gustavo Gili, 1999), 102.

weggewischt, das Maß wird Herr, das Chaos gezwungen Form zu werden: logisch, unzweideutig, Mathematik, Gesetz.]

El conocido cierre de su *Großstadtarchitektur* marca con claridad la apuesta a un código universal que se impone a la coyuntura, lo que se suma al discurso de Meyer o lo complementa. Pero hay aquí un énfasis especial, la apuesta a una legalidad profunda que parece ir más allá del alcance ecuménico asociado al esperanto. De algún modo, el texto invoca un canon *universal* que trasciende la mera ubicuidad geográfica. El incómodo elogio del *estilo* nietzscheano es, entretanto, un dato que marca distancia con el director suizo y su gesta.

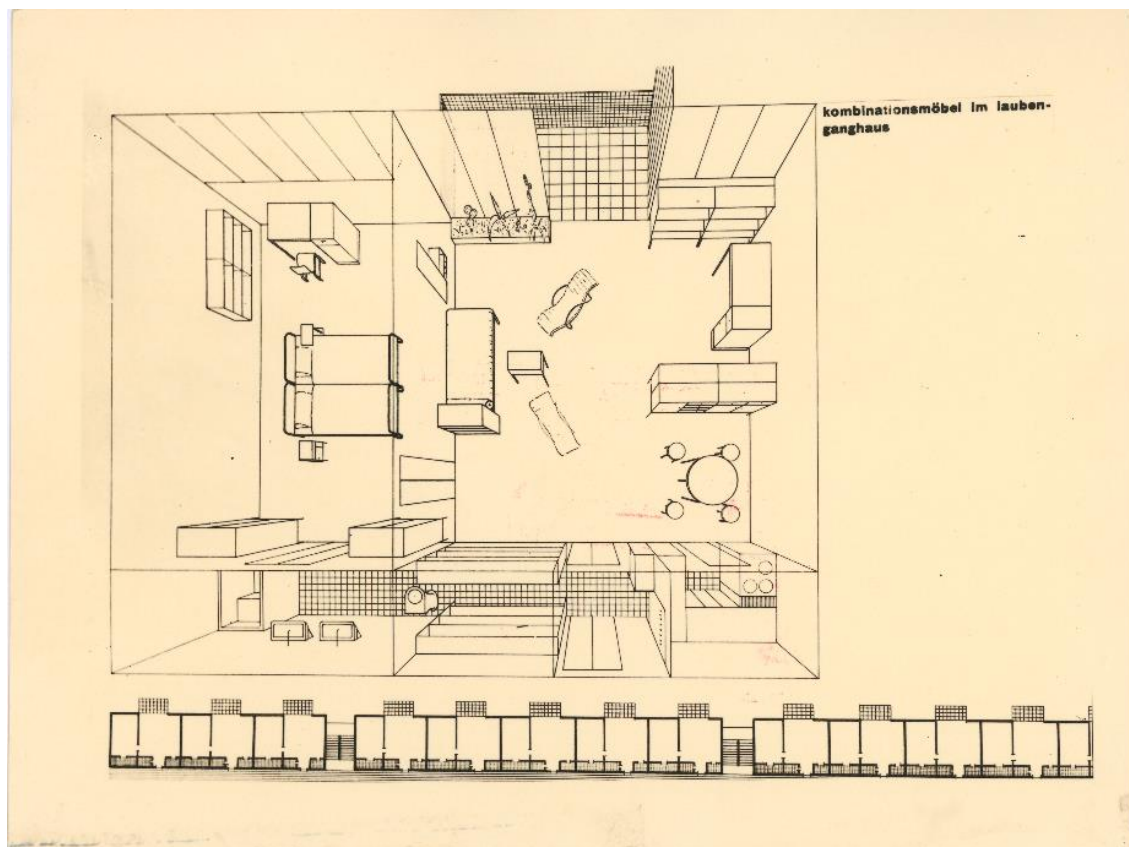
Lo cierto es que las *Laubenganghäuser* trasuntan esta regencia *legal* en su estética sublimada; y en ello se apartan del sabor “empirista” que exhibe la escuela instalada junto al lago. Pero quizá no haya contradicción en esto; quizá los principios generales dominen en ambos casos, aunque con distinto resultado. En el fondo, el ajuste al *afuera* es parte de la ley genérica, y es allí donde Meyer y Hilberseimer se encuentran; pero lo hacen en atención a entornos y programas diversos. Una ley que debe entenderse como tal y nunca en clave epidérmica, y que asoma –por ejemplo– en el rigor funcional de los pequeños apartamentos.⁷²³ De todos modos, la sospecha de un giro en el *modo de hacer* tiene sustento: proviene de lo que irradian esos largos bloques delicados, que parecen encubrir una *Kunstwollen* ajena y anterior a toda determinación externa. Y es quizá esta impronta lo que les confiere esa “fría” cualidad genérica.⁷²⁴



Laubenganghäuser. Vistas sur (izq) y norte (der). Fotos: Hannes Meyer, 1930.
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 79701 y 79702.

⁷²³ Los bloques siguen el eje este-oeste. Cada unidad cuenta con buenas vistas hacia el sur y con la galería de uso colectivo hacia el norte, donde los servicios operan como barrera para asegurar la privacidad de la vida doméstica. Esta se despliega en torno al living, que ocupa el centro del espacio interno.

⁷²⁴ El adjetivo climático recoge aquí el modo en que Meyer alude luego a Alexander Klein, “frío arquitecto calculista”-dice entonces- cuyo rigor ha sido asociado al de esta obra. Meyer, “La arquitectura alemana de la posguerra (1919-1934)”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 179-187, aquí 185. Versión alemana fechada el 1 de abril de 1934. Archivo Meyer. Oswalt, “Ludwig Hilberseimer as a Teacher of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 167-179.



Laubenganghäuser, equipamiento interior. Bosquejo de Alfred Arnt y Wilhelm J. Hess
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° F1471.

Meyer repasa el trabajo de los doce jóvenes estudiantes que realizan estas “viviendas populares” de bajo alquiler mensual, y lo encuadra en el minucioso examen de “la manera en que las personas organizaban su vida”. Un “atento estudio de los factores biológicos” y en especial “psicológicos” —dice—, orientado a lograr “una mejor precisión de la noción de célula-habitación tipo”.⁷²⁵ Así, el mentado *ajuste a los hechos* muestra plena vigencia, y se encuadra en la nómina de reglas generales a considerar en el proyecto. Pero estos hechos no son universales sino locales, lo que remite una vez más al centro del problema: la observancia de factores locales, universal como principio, tiene aquí un resultado que luce universal por su forma. Y es esto lo que delata decisiones previas de otro tipo.

Para complicar —o aclarar— aún más las cosas, cabe aquí recordar el modo en que Meyer cierra su largo poema de 1930:

al final toda acción creativa está fatalmente determinada
por el paisaje
que es único y singular para el hombre allí establecido,
su trabajo es personal y localizado.
si un pueblo fluctuante carece de esta raíz
la obra es fácilmente típica y estándar.
una experiencia plena del paisaje

⁷²⁵ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 206-207.

es construcción determinada por su destino
como creadores realizamos el destino del paisaje.⁷²⁶

[zu guter letzt ist alle gestaltung schicksalsbedingt
durch die landschaft:
dem seßhaften ist sie einzig und einmalig,
sein werk ist persönlich und lokasiert.
fehlt flottantem volk dieser heimatkomplex,
ist das werk leichthin typisch und standard.
ein bewußtes erleben der landschaft
ist bauen als schicksalsbestimmung.
als gestalter erfüllen wir das geschick der landschaft].

Un texto inquietante si se lee a la luz del mentado universalismo: lo universal asoma aquí como *principio* cuyo mandato es el de ajustarse al paisaje y –agrego– a toda determinación externa. La prensa de entonces destaca entretanto la optimización del espacio y la incorporación de la técnica moderna, así como la privacidad asegurada por el esquema interno:

Lo que se ha creado aquí en 48 m² de superficie, el manejo funcional e incluso sofisticado del espacio, con abundante luz radiante y una agradable comodidad, es simplemente el fruto del saber de los arquitectos (...). Ambientes amigables, en los que las grandes ventanas dejan entrar luz más que suficiente, están equipados con los elementos que exige la vida moderna: *gas, luz eléctrica, calefacción de agua caliente y baño*. A pesar de la galería y la escalera, los inquilinos viven de manera más independiente que en el edificio de apartamentos de estilo antiguo.⁷²⁷

[Was hier auf 48 qm Fläche an zweckmäßiger, ja raffinierter Raumausnutzung, an strahlender Lichtfülle und angenehmer Wohnbequemlichkeit geschaffen worden ist, das ist einfach eine Leistung des Könnens der Architekten (...). Freundliche Räume, in die fast ungewöhnlich große Fenster Licht übergenug hereinfluten lassen, sind versehen mit den Wohnerfordernissen der Neuzeit: *Gas, elektrisch Licht, Warmwasserheizung und Badeeinrichtung*. Trotz Laubengang und Treppenhaus wohnen hier die Mieter unabhängiger voneinander, als das im Mietshaus alten Stils der Fall ist.]

La elogiosa reseña es muy concreta e ignora, por su género y sus destinatarios, la complejidad del asunto aquí expuesto. Pero recoge, aun sin saberlo, el apego a los factores biológicos y psicológicos invocados por los arquitectos involucrados.

Pendular

Dilemas compartidos

La prédica universalista tiene un lazo directo y problemático con el estatuto de la base primaria: el lenguaje solo puede reclamarse universal si recoge hechos objetivos, y esto conduce al dilema

⁷²⁶ Meyer, “bauhaus und gesellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, jg. 3 (dessau, Januar 1929): 2. Original en minúscula. Traducción propia.

⁷²⁷ “Die Laubenganghäuser bezugsfertig”, *Volksblatt* (15 Juli 1930). Citado en Winkler, 91. Meyer afirma que la obra es visitada por millares de personas y recibe “reconocimiento incondicional en todos los periódicos” [Tausende besuchen sie. Rückhaltlose Anerkennung in der ganzen Presse]. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1310. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 64, n° 8134/2.

creado en torno al anclaje último de esta mirada. Un asunto complicado que atañe a filósofos y arquitectos, y que intenta ser resuelto en ambos campos.

Como hemos visto, el WK logra saldar el temprano debate entre fenomenalismo y fisicalismo y apuesta a construir un código lingüístico intersubjetivo. La trama de enunciados protocolares y el diccionario visual ideado por Neurath celebran así su alcance universal y ecuménico, dado por criterios compartidos e inapelables.

Los impulsores de la arquitectura *objetiva* hacen lo propio y afirman la validez universal de su hallazgo, aunque de modo implícito se debaten entre el preciso ajuste a factores inmediatos o la mediación de algunas reglas genéricas. Un dilema complicado, dado que estas reglas *incluyen* la observancia de factores externos pero parecen incorporar también parámetros abstractos. Un sordo debate que instala el contraste entre un enfoque más empírico y otro fundado en principios racionales: a su modo, los arquitectos parecen recoger también la dualidad entre enunciados empíricos y analíticos que atraviesa el WK.

El asunto es peliagudo y propicio a una discusión eterna. En gran parte, porque la oscilación de los arquitectos evoca la citada polémica neoempirista: la plena adhesión a condiciones externas evoca el criterio fenomenalista de Carnap, Schilck y Waismann, y la imposición de un protocolo previo se ajusta al esquema fisicalista de Hempel y Neurath, en una analogía algo arriesgada. Al margen de estos meandros, parece claro que el *elogio del esperanto* es un atributo central en los mundos comparados y refiere a la estructura del lenguaje, no a su contenido: se trata de organizar el saber entendido como *Erkenntnis*, no como *Erlebnis*, es decir, como conocimiento científico y no como experiencia inmediata.⁷²⁸ Porque solo puede ser universal lo que es objetivable.

⁷²⁸ Albert Blumberg y Herbert Feigl, “Logical positivism. A new movement in european philosophy”, *The journal of philosophy*, vol. XXVIII, n° 11 (21 May, 1931): 281-288, aquí 285.

Plural

El valor de lo colectivo

Ahora bien, la erección de esta osamenta lingüística es siempre una empresa colectiva, porque sus mentadas cualidades sólo así se verifican: el carácter objetivo y universal de la estructura creada solo puede ser evaluado en público. El lenguaje científico es, como la ciencia, un hallazgo que no nace del genio individual sino de la cooperación entre individuos.

Esta premisa forma parte del tejido conceptual examinado; es sostenida por los dos mundos que aquí se abordan y aplicada en ambos casos al proceso constructivo en su origen, su destino y su resultado. De modo muy claro, el estatuto colectivo y público de la ciencia se traslada a quienes dicen acogerse a ella: filosofía *científica* y arquitectura *objetiva* quedan marcadas a fuego por la autoridad que invocan.

Pero este giro tiende puentes a otros nudos de la trama teórica que examinamos. La condición colectiva refiere no solo a la autoría de la producción sino a sus destinatarios, lo que otorga a esto un sesgo *político* que deberá también ser abordado. Implica además la cancelación de una rutina fundada en el aislamiento: sustrae al filósofo y al artista –diseñador o arquitecto– de su oscuro laberinto y lo pone en diálogo con sus pares. Un giro que se suma a otros en la conjura del pasado, como veremos.

Con otros

Voces y manos reunidas

Un aspecto central en esto es el carácter colectivo de la labor que emprenden filósofos y arquitectos: una actividad conjunta y compartida, como ocurre en el caso de la empresa científica. Una cualidad que se ha hecho evidente en las páginas anteriores, pero que importa delinear aquí en mayor detalle.

La apuesta al trabajo colectivo se vincula en principio a la citada matriz científicista: la *construcción objetiva* es, en todas sus versiones –verbal, visual, edilicia–, fruto del esfuerzo común y a menudo interdisciplinario. Así lo entienden los miembros del WK, que asumen la labor filosófica en estos términos y se oponen al ejercicio solitario consagrado en la rutina especulativa. El escrutinio analítico que ocupa a esta *anti-filosofía* deroga la arraigada caricatura del gran filósofo recluso en los devaneos del juego metafísico. Es un hacer horizontal, conjugado, compartido. Una inflexión que Blumberg y Feigl asumen como insumo ingénito de su ideario:

Uno de los fenómenos más interesantes de la filosofía europea reciente ha sido la convergencia de dos tradiciones significativas: la positivista-empirista y la lógica. Comparable en importancia con la síntesis kantiana entre racionalismo y empirismo, este nuevo movimiento se distingue netamente de ella tanto por sus resultados como por el hecho de que no encarna el trabajo de un individuo sino el acuerdo al que han llegado numerosos lógicos, filósofos y científicos. Esto es particularmente alentador en un campo como la filosofía, en el que toda cercanía a la unanimidad general ha parecido irremediabilmente inalcanzable.⁷²⁹

⁷²⁹ Blumberg y Feigl, “Logical positivism...”, *The journal of philosophy*, vol. XXVIII, n° 11 (21 May, 1931): 281. Traducción propia.

[One of the most interesting phenomena in recent European philosophy has been the convergence of two significant traditions: the positivistic-empirical and the logical. Comparable in importance with the Kantian synthesis of rationalism and empiricism, this new movement is sharply distinguished from it both by its results and by the fact that it embodies not the work of an individual, but the agreement of numerous logicians, philosophers, and scientists independently arrived at. This is particularly encouraging in a field like philosophy in which anything approaching a general unanimity has seemed hopelessly unattainable.]

En plena sintonía con esto, Carnap aclara que los argumentos expuestos en su *Aufbau* y el talante que lo preside “no son propiedad ni asunto del autor sino que pertenecen a un ambiente científico que un solo individuo no puede ni producir ni abarcar” por sí mismo.⁷³⁰ Acto seguido insiste en afirmar esta “actitud científica” en contraste con la vieja tradición filosófica: el origen colectivo de este motor intelectual se presenta entonces como un rasgo asociado a su estatuto científico.

Algo similar ocurre entre los arquitectos, cuya nueva gesta reclama la participación colectiva: el examen exhaustivo de las condiciones proyectuales solo puede y debe realizarse en equipo. Así lo anuncia Meyer a Gropius en la misiva que le envía antes de ingresar a la escuela, donde lo *colectivo* se suma como adjetivo a la cualidad funcional y constructiva de su apuesta.⁷³¹ Y así lo afirma unos años después, ya instalado en Moscú, al comentar que nunca proyecta solo y reivindicar una vez más la severa aplicación del método científico.⁷³² Una matriz de largo aliento que trae consigo el legado de Pestalozzi y el temprano acceso del suizo al modelo cooperativo. “El individuo debe ser capaz de someterse al grupo por una finalidad común”, dirá Meyer más tarde desde México, y “los intelectuales especializados deben experimentar las diferentes maneras de ejercer su profesión de forma colectiva”. Y lo dice en ocasión de su repaso a la experiencia vivida al frente de la escuela alemana.⁷³³

Pero esto tiene también su correlato socio-afectivo, que asoma en las míticas reuniones del WK y en el clima distendido de la escuela alemana. En uno de sus textos retrospectivos Meyer alude a la Bauhaus como “unidad comunitaria” –aunque refiere a los tiempos de Weimar-⁷³⁴ y en 1929 celebra la progresiva disolución de “lo individual (...) en el valor combinado del conjunto”.⁷³⁵ Schnaidt dirá que el “hombre nuevo” educado en la Bauhaus tiene los rasgos de un colectivista, de quien solo alcanza su plenitud en el seno comunitario.⁷³⁶ Una sentencia algo aventurada pero orientada a recoger el espíritu de esta cruzada: la escuela de Meyer condena el egocentrismo

⁷³⁰ “Die Grundeinstellung und die Gedankengänge dieses Buches sind nicht Eigentum und Sache des Verfassers allein, sondern gehören einer bestimmten wissenschaftlichen Atmosphäre an, die Einzelner weder erzeugt hat, noch umfassen kann”. Carnap, *Der logische Aufbau der Welt*, XVI. Traducción propia.

⁷³¹ Meyer, carta a Gropius. 18 de enero de 1927. Citado en Fontenot, “The Battle over Bauhaus Design: Hannes Meyer vs. László Moholy-Nagy”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 81. Citado también en Schnaidt, *Hannes Meyer...*, 40.

⁷³² Meyer, “Mi manera de trabajar”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 140-144.

⁷³³ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias ...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 203.

⁷³⁴ Meyer, “Bauhaus Dessau 1927-1930. Experiencias ...”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 198.

⁷³⁵ Meyer, “Vorträge in Wien und Basel, 1929”, en *Hannes Meyer. Bauen und Gesellschaft: Schriften, Briefe, Projekte*, ed. Lena Meyer-Bergner (Dresden: VEB Verlag der Kunst, 1980). Citado en Kiese, “Holistic Education”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 53. Traducción propia.

⁷³⁶ Schnaidt, “La escuela conectada a la vida...”, 268.

[*Egozentrik*] y la endogamia [*Inzucht*]⁷³⁷, y esto asoma también en otros pasajes del largo poema ya citado:

como *bauhäusler* somos buscadores:
buscamos la obra armoniosa,
el resultado de la organización consciente
de las fuerzas intelectuales y espirituales.
toda obra humana está guiada por una meta
y el mundo de su creador asoma en ella.
esta es su línea de vida.
así nuestro trabajo
colectivo en su finalidad y ampliamente popular en su alcance
se convierte en manifestación ideológica.⁷³⁸

[als bauhäusler sind wir suchende:
wir suchen das harmonische werk,
das ergebnis bewußter organization
der geistigen und seelischen kräfte.
jedes menschen werk ist zielgerichtet
und des gestalters welt blickt daraus.
dieses ist seine lebenslinie.
so wird unser werk
kollektiv gerichtet und volksbreit geschichtet
weltanschauliche demonstration.]

Esta disposición se traduce en la conformación de las célebres brigadas verticales, ámbitos de “autoeducación colectiva”,⁷³⁹ así como en la creciente apertura de la escuela, que recibe más estudiantes y registra un mayor ingreso desde las clases bajas. A esto se suman otros cambios internos cualitativos, como el mejor acceso de las mujeres a los talleres antes estimados “masculinos” y la creciente autonomía estudiantil en la actividad productiva.⁷⁴⁰ Meyer impulsa “la proletarización de la Bauhaus” y el “anónimo trabajo colectivo”, y se presenta a sí mismo como “un compañero entre compañeros”:⁷⁴¹ como recuerda Alfred Arndt, cree en la comunidad

⁷³⁷ Meyer, “bauhaus und gesellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, jg. 3 (dessau, januar 1929): 2. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁷³⁸ Meyer, “bauhaus und gesellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, jg. 3 (dessau, januar 1929): 2. Original en minúsculas. Traducción propia. El término *weltanschauliche* remite a *Weltanschauung* [cosmovisión] y no tiene correlato directo en castellano, por lo que su traducción es imprecisa.

⁷³⁹ Schnaidt, “La escuela conectada a la vida...”, 268.

⁷⁴⁰ El caso de Fritz Winter (minero e hijo de un minero) ilustra lo primero, y el protagonismo de Arie Shanon, Philipp Tolziner, Antonin Urban y Tibor Weiner en la sección de arquitectura dan cuenta de lo último. Oswald (ed), *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*.

⁷⁴¹ “Wir Bauhäusler begnügten uns immer mehr mit der Anonymität unserer kollektiven Arbeit. Die fortschreitende Proletarisierung des Instituts erschien uns zeigemäßig, und der Direktor war ein Kamerad unter Kameraden.” He traducido *Kamerad* como “compañero” para evitar confusiones con la acepción partidaria del término “camarada”. Meyer, “Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau”, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1311. Bauhaus-Archiv Berlin. Mape 64, n° 8134/2. Traducción propia.

y promueve un nuevo modo de vida conjunta.⁷⁴² En este marco, muchos de los *Bauhäusler* evocan el clima encendido y las largas discusiones de la cafetería, así como la cercanía del director a los estudiantes, que lo tuteaban y debatían con él sin que antepusiera su propia visión del tema.⁷⁴³ Un testimonio asimilable al que los miembros del WK dan de sus propios encuentros.

Tal como se describen, esas sesiones transcurren en un sótano más bien lúgubre que se dispone en semicírculo junto al pizarrón pero con centro *espiritual* en la figura de Schlick, cuyas palmas silencian las charlas previas y dan inicio a la cita.⁷⁴⁴ Pero en ellas no se impone la autoridad suprema de esta figura, cuyos modales son los de un caballero inglés, pleno de “amabilidad, tolerancia y modestia”,⁷⁴⁵ sino “un espíritu crítico” (...) “no desprovisto de jovialidad y frescura”, aun en medio de la más severa franqueza en el análisis de lo expuesto. Un ambiente “reacio a toda forma de culto a la personalidad”, fundado en una “*communis opinio*” y confiado al encuadre de las investigaciones individuales en la perspectiva común.⁷⁴⁶ Un espacio de debate incisivo y a menudo inflamado que podría incluso -como bromea Hahn- llevar a “al manicomio o a prisión” a sus protagonistas.⁷⁴⁷ Carnap destaca el valor de la discusión abierta y el espíritu de camaradería:

La fructífera colaboración, a menudo tan difícil entre filósofos, se hizo más fácil en nuestro círculo debido a que todos sus miembros estaban directamente familiarizados con un campo de la ciencia, fueran las matemáticas, la física o las ciencias sociales. (...) Era característica del círculo la actitud abierta y no dogmática en las discusiones. Cada uno estaba siempre dispuesto a revisar sus opiniones o a dejar que otro lo hiciera. El espíritu común era el de la cooperación menos que el de la competencia. El objetivo común era trabajar juntos en la lucha por la claridad y la comprensión.⁷⁴⁸

[Die fruchtbare Zusammenarbeit, oft so schwierig unter Philosophen, wurde in unserem Kreis dadurch erleichtert, daß alle Mitglieder unmittelbar mit einem Wissenschaftsgebiet, sei Mathematik, Physik oder Sozialwissenschaften, vertraut waren. (...) Bezeichnend für den Kreis war die offene und undogmatische Haltung bei den Diskussionen. Jeder war stets bereit, seine Ansichten zu überprüfen oder durch andere überprüfen zu lassen. Der gemeinsame Geist war der der Zusammenarbeit, weniger der des Wettbewerbs. Das gemeinsame Ziel war, im Ringen um Klarheit und Einsicht zusammenzuarbeiten.]

⁷⁴² “Hannes Meyer was socially minded and the sort of person who believed in community, who promoted a new way of living together –not communes, but honest and social”. Alfred Arndt. Citado en Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 113.

⁷⁴³ Annemarie Lange, Friedrich Engemann y Kurt Kranz. Citados en Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 113-127.

⁷⁴⁴ Karl Menger, “Vignettes of the members of the Circle in 1927”, en *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*, eds. Louise Golland, Brian McGuinness y Abe Sklar (Springer-Science+Business Media: Dordrecht, Boston, London, 1994), 54-73, aquí 54.

⁷⁴⁵ Rudolf Carnap, *Mein Weg in die Philosophie* (Stuttgart: Reclam, 1993), 34. Traducción propia.

⁷⁴⁶ Bergmann, “Memories of the Vienna Circle...”, en *Scientific Philosophy...*, 203-204. Traducción propia

⁷⁴⁷ “If we were to open the window now and let the man on the street listen we would all wind up in a madhouse or a prison”. Hans Hahn, citado en Bergmann, “Memories of the Vienna Circle...”, en *Scientific Philosophy...*, 204. Menger dirá que Hahn es lo opuesto de Schlick: locuaz, extrovertido y habituado a hablar en voz muy alta. Menger, “Vignettes of the members of the Circle in 1927”, en *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle...*, 57.

⁷⁴⁸ Carnap, *Mein Weg in die Philosophie*, 33-34. Traducción propia.

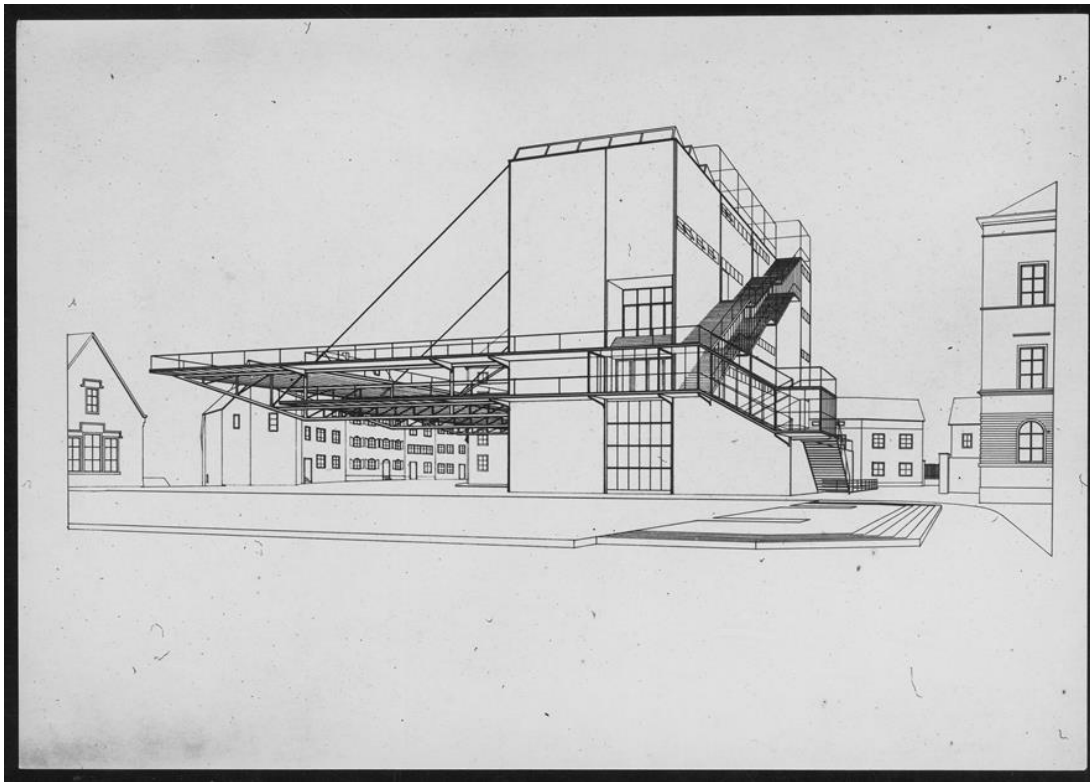
Entre otros

El encuentro inducido

Este espíritu de comunión se acusa entre los arquitectos en la creación de ambientes colectivos: el espacio se vuelve aquí expresión del encuentro que se induce, y un emblema en tal sentido. El auditorio de la *Bundesschule* es -como hemos visto- un perfecto ejemplo de esto, y así es destacado por el propio Meyer cuando describe el proyecto. A esto puede agregarse el comedor y la sala de lectura del mismo edificio, aunque estas piezas no tienen la fuerza simbólica del *aula*, que impacta por su formato cuadrado y su peso en el esquema compositivo.

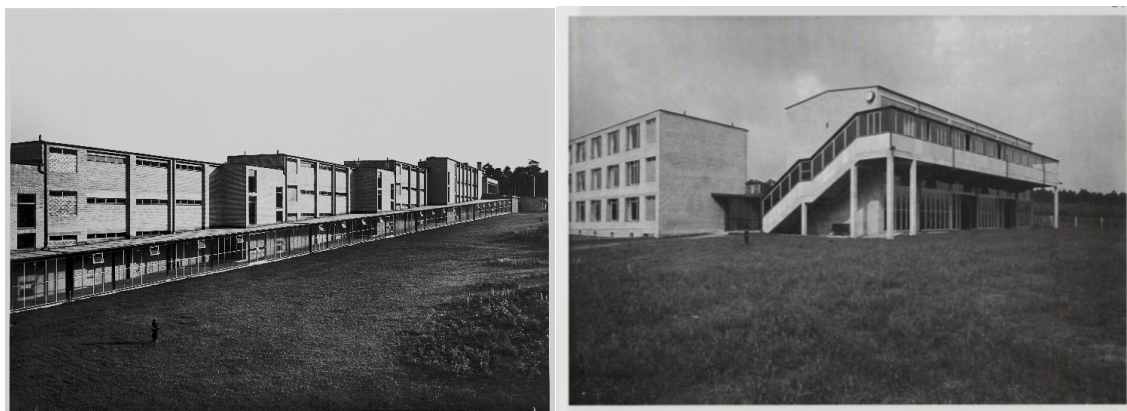


Escuela de la ADGB (1928-1930). Comedor y sala de lectura.
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2019/795.2 y 8656/7.



Petersschule en Basilea (1926). Perspectiva de Eric Consemüller (1928).
Stiftung Bauhaus Dessau. Inv. n° I 36020.

Pero importa destacar aquí ciertos recursos reiterados, cuya función central es circulatoria pero propicia empero el intercambio. Me refiero a las galerías o pasarelas vidriadas, que Meyer y Wittwer incorporan al proyecto para la Petersschule⁷⁴⁹ y retoman de modo similar en el edificio de Bernau. Estos pasajes se aprecian con claridad en la versión más difundida de la escuela primaria –ajustada en 1928–, donde discurren en diagonal junto a las fachadas del cuerpo edilicio. Se incorporan así a la célebre imagen compuesta por el bloque compacto, las bandejas elevadas -dispuestas sobre cerchas en voladizo- y los tensores metálicos.



Escuela de la ADGB (1928-1930)

Izq: Ala residencial, corredor vidriado al noroeste. Foto: Walter Peterhans, 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 8657/17.

Der: Ala escolar, galería elevada al noreste. Kleinerüschkamp, 203.



Escuela de la ADGB (1928-1930)

Izq: Ala residencial, corredor vidriado al noroeste. Foto: Walter Peterhans, 1930. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 8657/6.

Der: Ala escolar, galería elevada al noreste. Foto: s/d. Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 2006/83.5.

Esta intención cobra aun más relieve en el caso de las *Laubenganghäuser*, cuya sobria secuencia residencial incorpora las célebres pasarelas que dan nombre al proyecto. Así, las breves células domésticas son enlazadas por un espacio direccional que se adjunta al perfecto filo de la fachada

⁷⁴⁹ Petersschule (Basel, 1926). Proyecto: Hannes Meyer, Hans Wittwer. Concurso (propuesta con contraseña “Kompromiss”). La imagen más conocida del proyecto recoge ajustes introducidos por Meyer en 1928. Ynzenga, *Hannes Meyer: Proyecto, conceptos y trayectoria*, 53-58.

norteña. Unos balcones delicados y etéreos que dialogan con los ejes verticales y excéntricos de la escalera y el eliminador de residuos –ya retirado-, en un contrapunto que sella la imagen inicial de la obra. Esto provee a las pequeñas unidades de acceso directo al exterior y crea una gran sensación de vecindad, en una apuesta claramente comunitaria. Al mismo tiempo, como hemos visto, en cada unidad los servicios se disponen sobre este plano y crean una barrera que afirma la privacidad de los ambientes principales, nucleados en torno al living y volcados al sur a través de grandes vanos.



Laubenganghäuser (1929-1930). Vista noroeste.
Foto: Siegfried Giesenschlag (?). Bauhaus-Archiv Berlin Inv. n° 12245/2.



Laubenganghäuser (1929-1930).
Izq: vista del corredor. Foto: Hannes Meyer, 1930. Der: escalera. Foto: Hajo Rose, c. 1960.
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n°9774/1 y 1996/22501.1.



Laubenganghäuser (1929-1930). Vista parcial de la fachada norte.
Kleinerüschkamp, 232.

De este modo, el programa doméstico incorpora aquí un insumo que no le es propio sino fruto de un mandato adicional: el de inducir o habilitar el encuentro cotidiano entre los vecinos. Y es por eso que parece aquí más llamativo que en el caso de la escuela de Bernau: porque no nace del núcleo programático sino de un modo peculiar de sesgarlo y concretarlo. Una apuesta que evoca el espíritu asociativo de las *Gartensiedlungen* creadas a impulso de Neurath, aunque con un modo de producción que no es ya cooperativo sino de otro orden.



Laubenganghäuser (1929-19309. Vista desde la calle. Foto: Helmut Schulze?
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 12635/66.

Hacia otros

Una mira compartida

Pero la tarea emprendida por filósofos y arquitectos no es solo colectiva por su origen o autoría, también lo es por sus destinatarios. Tras el breve paréntesis dedicado a la respuesta espacial que esto comporta en el campo arquitectónico, se impone ahora abordar los presuntos destinatarios de esta empresa, aquellos a quienes va dirigida. Un aspecto que pone de nuevo en diálogo a los dos mundos aquí explorados.

Estos receptores no son pensados de modo individual o fragmentario sino en el marco de otra perspectiva. El destinatario del nuevo enfoque asumido por la filosofía y la arquitectura –si aún caben estos términos- es *la sociedad* y no la suma de individuos; una entidad colectiva que –como dice Meyer- prescribe la actividad creativa de los diseñadores y fija la esfera sus deberes.⁷⁵⁰ Esto

⁷⁵⁰ “als gestalter/ist unsere tätigkeit gesellschaftsbedingt,/und den kreis unserer aufgaben schlägt die gesellschaft” [como diseñadores/nuestra actividad está determinada por la sociedad,/y la esfera de

es también muy claro en el discurso del WK y sobre todo en la voz agitada de Neurath, que insiste en afirmar su activismo en busca de la felicidad colectiva.

Entre los arquitectos esta noción de sociedad a menudo se enfoca en los trabajadores, como asoma en el nuevo curso que asume la producción de la Bauhaus. Este sesgo es palmario en la voz de Meyer y también en la de Neurath, siempre al borde de la filosofía y atento al devenir del proletariado. Pero luce algo asordado en otras, quizá en virtud de rasgos temperamentales o bien por la existencia de diferencias teóricas: el caso de Carnap y de Hilberseimer –cada uno en su entorno- permite apreciar el matiz que señalo.

Así planteado, el asunto del receptor conduce a tratar en detalle la dimensión ético-política del discurso compartido. Un asunto relativo al espíritu reformador de esta doble empresa, fraguada en base a ciertos ideales de cambio pero también en torno a un imperativo disciplinar profundo. A este impulso normativo se dedican las siguientes páginas.⁷⁵¹

nuestros deberes está fijada por la sociedad]. Meyer, “bauhaus und gesellschaft”, *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 1, jg. 3 (dessau, januar 1929): 2. Original en minúsculas. Traducción propia.

⁷⁵¹ Lo normativo es aquí una expansión de la empresa teórico-artística hacia el logro de ciertos ideales sociales, pero anida también en el *deber ser* disciplinar. Krukowski, “Aufbau and Bauhaus: a cross realm comparison”, *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* vol. 50, n° 3 (summer 1992), 198.

Horizonte

Un vuelo encendido

Este latido impregna, con sesgos distintos, la voz de filósofos y arquitectos. Se vislumbra como un horizonte que preside y supera el límite de su empresa científica. Da vuelo a un empuje que asume perfiles diversos: rotundo y palmario en algunos casos, atemperado en otros, pero siempre presente en su hondo empuje normativo. Un *deber ser* que se impone a fuego en ambos mundos. Una apuesta moral pero a menudo encubierta por el disfraz de la *necesidad* ontológica, que solo se asume de modo abierto en su dimensión política.⁷⁵²

En esto incide, por cierto, la coyuntura. Como hemos visto, ambas cruzadas se inscriben en un cuadro histórico que alienta apuestas transformadoras; crecen en medio de factores contextuales que se adhieren a ellas desde el comienzo. Pero a esto parece sumarse algo estructural o ingénito, una cualidad inherente al giro cientificista: *arquitectura objetiva* y *filosofía científica* nacen marcadas por este vuelo mayor en su recóndito hueso, aunque este no tenga en ellas el mismo alcance ni el mismo peso. Un matiz apreciable también al interior de estos universos, cuyos protagonistas exhiben actitudes o enfoques diversos.

Se propone aquí explorar en detalle esta dimensión valorativa, a partir de adhesiones explícitas y de acuerdo a otras claves disciplinares más ocultas o elusivas. Un examen que podrá alumbrar el modo y el grado en que esta doble cruzada se encuadra en una utopía social amplia y ambiciosa, pero también explorar su dimensión moral más profunda -aunque a menudo oculta o menos explícita-. Un repaso que pone a prueba la dicotomía hecho-valor defendida con celo en el seno del neoempirismo y remite al complejo vínculo entre *Wissenschaft* y *Politik* [ciencia y política], para decirlo en una clave weberiana invertida.⁷⁵³

Un vector

Arquitectura y socialismo

La escuela conducida por Meyer es muy elocuente en este sentido, bajo un giro rotundo que clausura su rutina previa y la instala ante otro futuro. Como Francesco Dal Co ha señalado, la arquitectura cierra allí “un proceso de maduración interno” y por fin “logra darse a sí misma (...) una respuesta *política*”; encuentra la verificación práctica y concluyente de su propio destino.⁷⁵⁴

Esta cumbre se asocia –como vimos– al propio derrotero intelectual del director suizo, que tras un periplo iniciado en el espíritu *co-op* y alentado en la proclama de un “nuevo mundo”, se vuelve luego hacia la *construcción objetiva*: una estructura fundada en el ajuste a los hechos positivos. Pero

⁷⁵² Gabriel Bello, “Richard Rorty en la encrucijada de la filosofía postanalítica: entre pragmatismo y hermenéutica”, en Richard Rorty, *El giro lingüístico* (Barcelona: Paidós, 2012), 9-44.

⁷⁵³ La dura distinción entre juicios descriptivos y valorativos será luego subvertida en el propio seno de la tradición analítica, cuando esta entre en contacto con la vena pragmatista de Putnam y otros autores. Esto se aprecia de modo muy claro en la deriva ulterior de Carnap, así como en el “segundo Wittgenstein” y en la obra de Quine. Véase Hilary Putnam, *The Collapse of the Fact/Value Dichotomy and Other Essays* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2002).

⁷⁵⁴ Francesco Dal Co, “Hannes Meyer y la ‘venerable escuela de Dessau’”, en Hannes Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 17-59, aquí 45. Barcelona, Gustavo Gili, 1972.

esta inflexión no es inocua o inofensiva; supone un salto mortal “negativo”⁷⁵⁵, comporta la puesta en crisis de la arquitectura como categoría y su plena disolución en el seno de la vida. Y “la vida” es aquí, cada vez más, el mandato social, el reto inviolable que impone la urgencia de las mayorías. Meyer es explícito en su apuesta política, aun cuando niegue filiación partidaria alguna. Como un dardo incisivo, se dirige de modo firme y certero hacia el nuevo futuro que vislumbra. Su escuela se pone al servicio del proletariado, renuncia a crear objetos de lujo y se atiene a *informar* la vida de los trabajadores. Esa es su meta, tal su imperativo.

Pero esto no supone atribuir al director un discurso consistente y del todo maduro. Meyer invoca la matriz marxista, procura inocular su ideario y tiene un lazo amigable con la Kostufra; muchos respetan su arraigo ideológico y lo consideran más firme que Gropius en tal sentido.⁷⁵⁶ Pero en ocasiones su prédica es cuestionada por falta de solidez teórica y acusada de craso dogmatismo: Lyonel Feininger dirá que el director “lanza su teoría muy lejos y luego marcha tras ella, incluso a través del fuego”, en una imagen plena de ironía.⁷⁵⁷

Lo que ocurre es que la entereza de Meyer no radica en su aguda lectura del marxismo sino en otro sitio: reside en la conciencia del rol que quiere ocupar y ocupa, en su imperativo de estar *con* la clase proletaria. Su apuesta política tiene sustento en la lectura y el estudio de la tríada marxista, pero está marcada ante todo por un *ethos* tan inquebrantable como difuso: estar donde debe estar, tomar partido. De allí proviene su fuerza, su terquedad, su destino. De allí nace su imperiosa adhesión al socialismo, una vez que asume la ficción que hay en el progresismo y su intrínseca sujeción al modo de producción capitalista:

Los resultados de este continuo análisis marxista de nuestra sociedad me obligaron a repasar gradualmente los errores de mi precedente interpretación liberal y reformista de las condiciones sociales, a las que estaba especialmente sometido debido a mi actividad profesional al servicio del movimiento neutral de las cooperativas y de los sindicatos libres. Esta interpretación analítica me ofreció la posibilidad (como director del Bauhaus de Dessau) de comprometerme en una teoría arquitectónica marxista, para la formación del arquitecto socialista, y de defender al proletariado revolucionario. Desde entonces me dediqué, con inflexible tenacidad, a introducir las teorías de Marx, Engels y Lenin en el proceso de la construcción, guiado por la línea del partido comunista (...)⁷⁵⁸

Esto implica –como hemos visto– la conjura de sí mismo como arquitecto burgués y el abandono de sus viejas premisas. Supone una lupa irónica y desencantada sobre la ilusión de *representar* el cambio por mecanismos hipócritas y vacíos. Más aún, supone la renuncia a *toda* representación y el ajuste del proyecto a la vida. Una meta que se frustra empero por los mismos motivos que la impulsan: el forzoso cese de Meyer confirma que su apuesta roja no logra sustraerse al imperio del capitalismo, y que solo puede fraguarse en el seno de la patria socialista. Una convicción que

⁷⁵⁵ Aludo aquí a la distinción de Bürger entre vanguardias positivas (constructivas) y negativas, que asigna a estas últimas la intención programática de disolver el arte por su adhesión a la vida. Bürger, *Teoría de la vanguardia* (Barcelona: Península, 1987).

⁷⁵⁶ “Hannes Meyer was not a communist., but he had ties to comrades. His approach to tasks was ideological. In his personal opinions he was ideologically more grounded than Gropius.” [Hannes Meyer no era comunista, pero tenía lazos con camaradas. Su enfoque de las tareas era ideológico. En sus opiniones personales era ideológicamente más sólido que Gropius]. Lotte y Edmund Colleijn. Citados en Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 115.

⁷⁵⁷ “He throws his theory far ahead of himself and then goes marching after it, even if it is through fire!” Lyonel Feininger, 31 de enero de 1928. Citado por Ise Gropius en Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 118.

⁷⁵⁸ Meyer, “El arquitecto en la lucha de clases”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 131-139, aquí 131.

asoma con claridad en los textos que escribe tras su renuncia, donde la idea de una “arquitectura funcional” y hasta el rechazo del arte aparecen ya como devaneos vanos y estériles en medio de un mundo que los deglute.⁷⁵⁹

Pero Meyer no está solo, tiene su propio equipo: es apenas la voz más fuerte y enérgica en un grito coral que se expresa por otras vías. A su lado están también Wittwer, Stam y Hilberseimer –entre otros tantos-, aplicados a poner en acción las claves disciplinares de este empuje. La fuerza retórica que hay en Meyer se traslada en ellos al campo del proyecto, donde pervive de un modo amortiguado, sublimado y convertido en propuesta.

La sobria figura de Hilberseimer parece aquí la más eficaz para marcar este contrapunto. El célebre alemán, al que Meyer suele llamar “mi arquitecto socialista”,⁷⁶⁰ se atiene ante todo al pleno ejercicio de la arquitectura: es allí donde nace y crece su mirada política. Es un buen lector de Engels y de Kropotkin y un severo crítico del capitalismo, pero su apuesta al bien común se plasma ante todo en el plan urbano y en sus escritos sobre el asunto. La suya es una atención concentrada y vectorial, cercada en los propios confines de la disciplina, y su apertura se cumple solo en el anclaje moral de su obra proyectual y teórica. Un cosmos cerrado y coherente cuyo rigor encarna hondas convicciones éticas y no debe imputarse al pragmatismo que irradia en principio.⁷⁶¹ Un modo de hacer que no en vano tendrá su correlato miesiano, aun con los reparos que la llana enunciación de tal paralelismo provoca.⁷⁶²

El horizonte político se manifiesta entonces con matices en el seno de la escuela germana, donde el director asume la voz cantante y otros dirigen la suya al núcleo de su trabajo. De un lado, la postura frontal que lo invade todo y disuelve lo técnico en lo político; del otro, la reserva discursiva y el resguardo de tales convicciones en una esfera más íntima. Una distinción que expone las conocidas tensiones entre el hacer científico y el político, con una fuerza que no atraviesa del mismo modo el campo del neoempirismo.⁷⁶³

Todo esto dialoga empero con una dimensión ética inherente al cambio que, de un modo y otro, se impulsa. Al margen de adhesiones políticas, la gesta en torno a la *construcción objetiva* se carga de un “deber ser” que le imprime su fuerza normativa. Este hondo imperativo marca el rumbo y se impone como un núcleo duro que opera desde el fondo de esta cruzada colectiva.

Un telón

Filosofía y progresismo

Este aliento utopista tiene en el seno del WK otros códigos. Se aprecia como un calmo telón de fondo que admite también matices de origen temperamental e ideológico, aunque con un tono bajo y mesurado asociado a la vena liberal o socialdemócrata. Allí el debate colectivo no incorpora la dimensión política entre sus temas habituales, quizá por la reticencia que hacia ello impone el

⁷⁵⁹ Meyer, “La arquitectura alemana de la posguerra (1919-1934)”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 179-187.

⁷⁶⁰ Oswalt, “Ludwig Hilberseimer as a Teacher of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 168.

⁷⁶¹ Así se confirma en el testimonio de Ray Gough. Citado en Oswalt, “Ludwig Hilberseimer as a Teacher of Urban Planning”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 176.

⁷⁶² Me refiero a la asimilación superficial de ambas obras y a la lectura apurada de la producción de Mies como arquitectura “objetiva”, interpretación ajena al espesor que tal adjetivo asume en este trabajo.

⁷⁶³ En el WK la balanza se inclina hacia el primero de estos polos, con un talante moderado y poco afecto –con la excepción de Neurath- al activismo explícito.

alma mater de estas reuniones formales: Schlick es a todas luces un espíritu filosófico, concentrado en asuntos disciplinares y renuente a incorporar el sesgo político al debate cotidiano. El suyo es un temperamento introvertido y de cierto aire aristocrático, algo que comparte con Waismann y que puede asociarse al atractivo talante wittgensteiniano. Así lo recoge el testimonio de Menger, que celebra esta cualidad como aporte a un equilibrio necesario:

En ninguna de las muchas reuniones a las que asistí en el curso de los años, los debates tocaron nunca problemas políticos o económicos. Ni siquiera aquellos con fuertes convicciones políticas las expresaron nunca en las discusiones del círculo. Era justamente en estas discusiones donde Schlick sobresalía por igual como un participante motivador y como un moderador de gran aplomo.⁷⁶⁴

[In none of the many meetings that I attended in the course of the years did the debates ever touch political or economic problems. Even men with strong political convictions never expressed them in the discussions of the Circle. It was in these discussions that Schlick particularly excelled both as a stimulating participant and as a moderator of ideal poise.]

De modo inverso a lo que ocurre en la Bauhaus, el factor aglutinante no es aquí proclive al manifiesto ideológico, como tampoco lo es el colectivo filosófico. Pero en este dibujo genérico se recorta la figura de Neurath y su porfiado activismo: un personaje que –como vimos– propicia e induce la simbiosis entre ciencia y política y se orienta hacia el cambio social de matriz marxista.⁷⁶⁵

Lo que para otros luce impuro o aun contaminante, es para él el sentido de la acción y el motor de su prédica; una posición en sintonía con quien dirige la escuela germana pero ajena en cambio a quien ocupa el centro del WK.⁷⁶⁶ Neurath cuestiona la discreta reserva que irradia la figura de Schlick, esa suerte de neutralidad liberal, y ante todo condena el esoterismo wittgensteiniano, su retórica de oráculo; brega en cambio por la acción expansiva y se vuelve así el gran amplificador del círculo. En esto le acompañan Hahn, Zilsel y también Carnap, con quien da impulso a la divulgación del ideario neoempirista y conforma el dúo más visible del WK.

Pero estos matices internos no son solo actitudinales; trasuntan cierto hiato ideológico, instauran una brecha implícita en el progresismo del WK. El activismo de Neurath y otros se inscribe en la matriz marxista o en sus bordes; la discreción de Schlick y de Waismann trasunta una posición ajena o contraria a ese encuadre teórico –como ocurre en Wittgenstein-. Una grieta sutil –o no tanto– que Bergmann y Menger recogen también en sus memorias:

Mientras el socialdemócrata Zilsel enfatizaba el componente político de su cosmovisión, aunque de un modo adecuado y con la debida moderación, Waismann ya marcaba, con cierta

⁷⁶⁴ Karl Menger: “Memories of Moritz Schlick”, en *Karl Menger. Selecta Mathematica* vol 2, eds. Bert Schweizer *et al.* (Springer Verlag: Wien, 2003), 569-589, aquí 572. Traducción propia.

⁷⁶⁵ Günter Sander analiza en detalle la experiencia de Neurath en la República de Baviera y en la Viena Roja, con foco en sus escritos políticos de entreguerras. Günter Sander, “Science and Socialism: Otto Neurath as a Political Writer (1919-1932)”, en *Neurath reconsidered. New sources and perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam Tamas Tuboly (Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019), 67-87.

⁷⁶⁶ Neider recuerda que en su primer encuentro con el sociólogo, al comentarle que estudiaba “filosofía pura”, este le respondió: “¿cómo puede hacerse algo tan sucio? ¿Por qué no estudiar de una vez teología?”. Y agrega Neider: “saber y pensar sólo eran para él una herramienta para la actividad propiamente dicha, que, para él, a largo plazo, sólo podía ser la revolución”. Neider, “Gespräch mit Heinrich Neider: Persönliche Erinnerungen an der Wiener Kreis”, en *Österreichische Philosophen und ihr Einfluß auf die analytische Philosophie der Gegenwart*, eds. Johann Ch. Marek *et al.* (Innsbruck, Munich, Salzburgo-Graz-Gießen, 1977), 21-42. Citado en Stadler, *El Círculo de Viena*, 218.

insistencia, su indiferencia por la política, y de hecho tenía reservas e incluso desconfianza hacia todos los temas de las ciencias sociales como tales. Reprobaba por completo las ideas marxistas que, naturalmente, eran aceptadas por parte de sus oyentes en este círculo.⁷⁶⁷

[While the social democrat Zisel emphasized the political component of his world-view, although in a suitable manner and with the proper restraint, Waismann already stressed, with a certain insistence, his indifference to politics, and indeed had reservations, even mistrust toward all topics of social science as such. He completely disapproved of the Marxist ideas, which, naturally, a portion of his listeners in this circle accepted.]

Neurath era un hombre de enorme energía y curiosidad, y muy rápido en captar ideas nuevas. Pero miraba todo –tanto las ideas como los hechos- a través del lente a menudo distorsionante de la filosofía socialista, y con la mira puesta en los posibles efectos de ideas y hechos en la socialización de la sociedad. (...) Zisel era un izquierdista militante. Una vez lo escuché dar una charla brillante en Varsovia. He olvidado los detalles, pero recuerdo que habló sobre ciertos enfoques filosóficos que a su juicio no podían justificarse en bases racionales. Terminó, casi superando a Neurath, demoliendo los sistemas económicos que –decía- alentaban esos enfoques y se amparaban en ellos.⁷⁶⁸

[Neurath was a man of immense energy and curiosity and was very fast in grasping new ideas. However, he looked at everything –ideas as well of facts- through an often distorting lens of socialist philosophy and with an eye to the possible effects of the ideas and the facts on a socialization of society. (...) Zisel was a militant leftist. I once heard him give a brilliant talk at a meeting in Warsaw. I have forgotten the details but remember that he spoke about some philosophical views that could not, in his opinion, be justified on rational grounds. He ended, almost out-Neurathing Neurath, by blasting the socio-economic systems which he claimed, motivated those views and found support in them.]

La figura de Carnap parece marcar un punto intermedio en esta dicotomía, con un modo de afrontar el asunto que puede asociarse al de Hilberseimer. De espíritu más cauto y templado que Neurath, traza una voluntaria línea entre adhesión política y producción filosófica. No elude el debate político ni niega su importancia; el asunto le interesa de modo visceral y genuino, como exhiben unos cuantos pasajes de su diario.⁷⁶⁹ Pero separa esta matriz normativa de su labor como epistemólogo, y así lo afirma con claridad:

La mayoría de nosotros, incluido yo mismo, era socialista. Pero queríamos mantener nuestro trabajo filosófico alejado de nuestros objetivos políticos. Creíamos que la lógica, la lógica aplicada, la epistemología, el análisis del lenguaje o la metodología de las ciencias, al igual que las ciencias mismas, eran neutrales ante los objetivos prácticos, fueran estos de índole moral e individual o de índole político-social. Neurath criticó duramente esta actitud neutralista, que a su juicio ayudó a los enemigos del progreso social y les facilitó las cosas. Nosotros sostuvimos,

⁷⁶⁷ Bergmann, “Memories of the Vienna Circle...”, en *Scientific Philosophy...*, 198. Traducción propia.

⁷⁶⁸ Menger, “Vignettes of the members of the Circle in 1927”, en *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle*, 60 y 67. Traducción propia.

⁷⁶⁹ El diario de Carnap incluye frecuentes menciones a sus conversaciones con Neurath y otros colegas sobre marxismo y cuestiones aledañas. Estas notas a menudo se intercalan con el repaso de asiduas visitas al cine que confirman su inquietud en tal sentido. Rudolf Carnap, *Tagebücher* (1-7-1927 a 31-5-1930). Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_585/X.47-1

empero, que la intromisión de puntos de vista prácticos y especialmente políticos empañaría la pureza del método filosófico⁷⁷⁰

[Die meisten von uns, ich eingeschlossen, waren Sozialisten. Aber wir wollten unsere philosophische Arbeit von unseren politischen Zielen getrennt halten. Unseren Ansicht nach waren Logik, auch angewandte Logik, Erkenntnistheorie, Sprachanalyse oder Methodologie der Wissenschaften, wie die Wissenschaften selbst, praktischen Zielen gegenüber neutral, ob moralischen des Einzelnen oder politischen des Gesellschaft. Diese neutralistische Haltung, die seiner Meinung nach den Feinden des sozialen Fortschritts half und es ihnen leicht machte, kritisierte Neurath scharf. Wir bestanden aber darauf, daß das Eindringen praktischer und insbesondere politischer Gesichtspunkte die Reinheit der philosophischen Methode trüben würde.]

Esto aparece también –de otro modo- en la primera conferencia que dicta en Dessau, cuyo contenido brinda respaldo teórico a su actitud intelectual. Como vimos, allí Carnap se pronuncia sobre el modo y el grado en que la ciencia puede aportar al manejo cotidiano de la vida real, y concluye que esta no puede zanjar la evaluación de los fines pero sí contribuir a alcanzarlos de modo eficiente y racional. Pero el conocimiento científico [*die Erkenntnis*] puede además anticipar los efectos de la acción humana y mostrar la incompatibilidad de sus metas, como ilustra con un caso asociado al tema que aquí me ocupa: preservar la propiedad privada de los medios de producción y alcanzar el bienestar general son –explica- objetivos excluyentes:

Si se quiere tener un orden económico que, en primer lugar, deje la tierra y los medios de producción (fábricas y máquinas) en manos privadas (es decir, librados al arbitrio individual) y que, en segundo lugar, al mismo tiempo no oprima a nadie sino que permita el libre desarrollo de todos, ambos deseos son incompatibles. El capitalismo resuelto es consecuente, renuncia al segundo objetivo, y el socialismo también lo es; el pensamiento teórico (¡la ciencia siempre es solo pensamiento teórico!) no puede decidir entre ellos.⁷⁷¹

[Wenn man eine Wirtschaftsordnung haben will, die erstens Boden und Produktionsmittel (Fabriken und Maschinen) im Privatbesitz läßt (also zu willkürlicher Verfügung des Einzelnen), und die zweitens gleichzeitig keine Menschen unterdrückt, sondern allen freie Entfaltungsmöglichkeiten schafft, so sind diese beiden Wünsche unvereinbar. Die entschiedene Kapitalismus ist konsequent, er verzichtet auf das zweite Ziel; und der Sozialismus ist konsequent; das theoretische Denken (Wissenschaft ist stets nur theoretische Denken!) kann zwischen beiden nicht entscheiden.]

De acuerdo a esto, la elección de objetivos se sustrae al campo del pensamiento teórico y sigue confiada al ámbito valorativo; no puede ser dirimida en la arena científica sino en otro campo. Una postura que reafirma la dicotomía entre el plano valorativo y el descriptivo y se encuadra a pleno en el programa neoempirista, como he señalado.

Pero esta lectura puede también asociarse –como advierte Dahms-⁷⁷² al enfoque weberiano sobre este punto, dado que en parte recoge lo que el sociólogo alemán plantea con dura intransigencia:

⁷⁷⁰ Rudolf Carnap, *Mein Weg in die Philosophie*, 36. Traducción propia.

⁷⁷¹ Carnap, “Wissenschaft und Leben”. Guión taquigráfico de la conferencia dictada en Dessau el 15 de octubre de 1929, fechado el 1 de octubre de 1929 y transcrito por Gerald Heverly. Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh. RC 110-07-49. Traducción propia.

⁷⁷² Dahms, “Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus”, 9.

la forzosa distinción entre el campo científico y el político.⁷⁷³ Weber asume que la ciencia discurre bajo ciertos supuestos previos de tipo valorativo y se atiene a operar a partir de ellos porque no puede ni debe justificarlos. Con ejemplos tomados de varias disciplinas –la física, la historia, la jurisprudencia–, procura mostrar la inoperancia del examen científico en la evaluación de tales premisas, y en ello parece coincidir con Carnap. Pero el discurso weberiano nace de la pregunta por *el sentido* de la ciencia, un sentido que cree algo devaluado en tanto –como dice Tolstoi, a quien cita en el mismo texto– ella “no tiene respuesta para las únicas cuestiones que nos importan: las de qué hemos de hacer y cómo debemos vivir”.⁷⁷⁴ Un enfoque que parece ajeno al de Carnap por dos motivos: por el tenor metafísico de la pregunta y por el contenido negativo de su respuesta.

Pero hay aquí otro aspecto interesante. La pregunta weberiana por el sentido se afirma en el desencanto, surge de asumir el naufragio de las ilusiones que vinculan la ciencia al logro de la felicidad humana. Se aparta entonces, aunque por adelantado, del optimismo con el que Neurath vilsumbra luego su “felicitología”⁷⁷⁵. Un detalle que permite triangular estas ideas y marcar, una vez más, la distancia que media entre los dos grandes exponentes del WK. Bergmann dirá, en una imagen muy aguda, que Neurath da color a los debates del círculo, en tanto Carnap les da estructura [*backbone*].⁷⁷⁶

El WK exhibe entonces matices que se recortan sobre un fondo progresista asociado a su tiempo histórico y a los avatares de la Viena Roja. Aun con estas leves fisuras, el círculo se autopercebe –al margen de adhesiones partidarias– como parte de un gran frente asociado a la ilustración, que propugna un giro importante y enfrenta por izquierda los atavismos de su cultura. En este marco hay quienes prefieren librar su apuesta en el estricto cerco filosófico y quienes se ven, en cambio, impulsados a hacerlo en la arena política orientada al cambio. Un arco que opone el reclamo de autonomía crítica asociado a la matriz liberal a la llana inmersión en el activismo y sus elevadas metas. Un paisaje marcado también por temperamentos personales, que crece entre la retracción de Schlick y la energía expansiva de Neurath. Un ámbito unitario y diverso, donde hay sitio para la discusión y el acuerdo en torno a un mismo ideario.

Por otra parte, y como ocurre entre los arquitectos, la erección de la *filosofía científica* implica un pulso normativo que supera el plano de la adscripción política. Los impulsores del neoe empirismo no solo apuestan a la refundación disciplinar: imponen el giro como un gesto obligado, como un vuelco que no admite discusión en virtud de sus hondos fundamentos. Esto vale en cualquier caso y al margen de filiaciones políticas: es una marca interior, un fuego que late en el seno de la disciplina.

⁷⁷³ Max Weber [1919], “La ciencia como vocación” [Wissenschaft als Beruf], en *El político y el científico*, trad. Francisco Rubio Llorente (Madrid: Alianza, 1998).

⁷⁷⁴ Leon Tolstoi. Citado en Weber, “La ciencia como vocación”, en *El político y el científico*, 208-209.

⁷⁷⁵ Me refiero a la –ya mencionada– apuesta de Neurath a la creación de una “ciencia de la felicidad” fundada en bases empíricas. Neurath, “Soziologie im Physikalismus”, *Erkenntnis* vol 2, Heft 5-6 (1931): 393-431. <http://www.jstor.org/stable/20011654>.

⁷⁷⁶ “Carnap (...) the person who gave the discussions of the Circle backbone while you gave them color”. Bergmann, “Memories of the Vienna Circle...”, en *Scientific Philosophy ...*, 202. Traducción propia.

Puentes

Afinidades electivas

El examen de este horizonte común permite asociar los mundos aquí abordados en una apuesta de base moral y política. La escuela alemana adopta la imagen de un vector disparado al socialismo; el círculo vienés, la de un núcleo amparado en un fondo progresista. El esquema no es simétrico y tiene matices en tal sentido, pero remite siempre a un sustrato ético-moral compartido.

Esta lectura esquemática puede ligarse en principio al talante de la figura que ejerce el liderazgo en cada caso: de un lado la roja retórica de Meyer; del otro, Schlick y su suave laconismo. Una mirada que sugiere cierto arrastre o contagio, por el que la autoridad moral e intelectual imprime su sello al núcleo que preside o lidera. Sin embargo, esta hipótesis algo apurada o ligera no hace justicia a la altura intelectual de los involucrados, y la distancia en el plano político debe asociarse en cambio a los factores genealógicos que marcan –aun en su parentesco- el origen y despliegue de ambos colectivos.

A esto se agrega el juego de líneas transversales que pueden vislumbrarse o constatarse. Me refiero a la creciente afinidad entre Meyer y Neurath, que encarnan el rojo encendido en sus respectivos centros. Pero también a la analogía que puede ensayarse entre Carnap y Hilberseimer, reunidos en su citado equilibrio. O la que se adivina entre el arquitecto alemán y el líder del WK, asimilables por su calmo refinamiento. Unos puentes cruzados que llevan una vez más a lo que Simmel ha planteado: la creciente individuación y el lazo a menudo entablado entre los miembros de círculos distintos pero amplios. Unos hilos que cruzan fronteras y enlazan a unos hombres a otros, al margen de la comunión registrada entre sus ámbitos. En cualquier caso, queda claro que ambos universos encarnan un fuerte impulso normativo: la adscripción a un marco axiológico que opera desde el interior de cada uno y que adquiere dimensión política cuando se expande.

Matar al padre

El pasado impugnado

Vuelvo así a la idea de comunión, que cobra relieve a la luz de lo enunciado en este escrito. En esta serie debe incluirse aún otro factor, que aunque ha sido anunciado en las páginas anteriores debe ser aislado y examinado en sí mismo: el impulso parricida, la rotunda conjura de la tradición. Una mirada bifronte que incluye al pasado bajo su lupa pero se dispone a anularlo en una nueva fórmula. Una apuesta al futuro que demuele rutinas previas y erige su cimiento sobre esa demolición.

El camino ya delineado ha dado indicios claros de esta vocación rupturista, por lo que no cabe reiterar aquí las variadas facetas que adopta. Pero importa en cambio marcar su aliento sostenido, afirmar su presencia ubicua, calibrar el peso enorme que tiene en el espejo aquí ensayado.

Lo cierto es que la doble cruzada emprendida por filósofos y arquitectos comporta -de modo paradójal- la cancelación frontal de sus respectivas disciplinas: en este giro interior, arquitectura y filosofía dejan de ser lo que eran y se anudan en su anulación. Inclínadas ante la ciencia, asumen retos epistémicos y se adscriben por entero a ellos. Rompen con su augusto pasado, condenan y matan a sus ancestros. Una renuncia que vale empero la pena: en el centro abandonado late el sagrado sitio de la ciencia, y la clausura se vive a un lado y a otro como celebrado progreso.

El bisturí

Contra la metafísica: anti-filosofía

Como hemos visto, el programa neoempirista se cifra en la conjura de la tradición especulativa y propone en cambio una *filosofía científica*. Pero esta “filosofía” tiene un tenor del todo distinto a lo que así se ha denominado hasta entonces: no se ocupa ya de abordar los eternos problemas metafísicos, a los que niega todo sentido cognitivo. Es en cambio una operación, un ejercicio; un acto orientado a examinar el lenguaje y purgarlo de ambigüedad para contribuir a la enunciación de la ciencia. Así entendida, esta *anti-filosofía* es un instrumento de precisión que se pone al servicio del discurso científico, considerado aquí el único dominio significativo. Asume un rol analítico, a contrapelo de sus viejas vacilaciones; el fruto de su análisis es el código exacto y elemental capaz de describir el mundo.

Esta pulsión anti-metafísica implica poner fin a la antigua rutina filosófica, ignorar sus desvelos recurrentes, cancelar lo que por siglos ha sido el centro de la filosofía. Los miembros del WK conocen muy bien esa tradición y han abrevado en ella, pero- como explica Menger- ya no ven allí un recurso fértil ni ajustado a sus nuevas metas. Casi todos conocen muy bien el legado kantiano y el neokantiano, aunque en medio de un panorama más amplio: Schlick ha leído a los antiguos griegos, a los renacentistas y a los modernos, y ha estudiado a Kant y a Husserl en detalle; Hahn admira a Hume y a Leibniz; Kaufmann conoce muy bien a los empiristas ingleses; Carnap ha penetrado en la obra de Kant y los neokantianos y en la escuela de Brentano. Neurath y Feigl –continúa Menger- son sólidos también en tal sentido, y él mismo cuenta a Bacon y a Fichte entre sus tempranas lecturas.⁷⁷⁷

Lo cierto es que aun con esos insumos, el núcleo del empirismo lógico se propone la refundación disciplinar; y lo hace sobre otras premisas. En el prefacio del *Aufbau* Carnap opone este nuevo enfoque a “la actitud del filósofo tradicional, que se parece más a la del poeta”: un contrapunto

⁷⁷⁷ Menger, “Vignettes of the Vienna Circle”, en *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle...*, 70-71.

de aroma platónico que -aclara- “no solo modifica el estilo del pensar, sino también la problemática”.⁷⁷⁸ Un contraste malicioso y agudo que marca con elocuencia el giro: pone a la antigua filosofía en el plano del discurso literario, convertida en un juego de palabras que gira sobre sí mismo y no es capaz de –ni se lo propone- apresar el mundo.

Pero esta inflexión, nacida “del trato con las matemáticas y con la física”,⁷⁷⁹ es también un acto de lucidez y un gesto de cansancio. Clausura por fin una secuencia estéril, cierra con expectación y alivio una larga serie de frustraciones que no ha conducido a sitio alguno. Carnap aprueba el trabajo de físicos e historiadores, que investigan un aspecto específico en el marco de la ciencia unificada, y lo compara al de los antiguos filósofos:

Esta actitud le es natural a los físicos y a los historiadores. Sin embargo, ante la filosofía se nos presenta el triste espectáculo (que debe ser deprimente para las personas de conciencia científica) de haber construido, uno después de otro y uno junto al otro, una multitud de sistemas filosóficos incompatibles entre sí.⁷⁸⁰

[Den Physikern und Historikern ist solche Einstellung selbstverständlich; in der Philosophie aber erlebten wir das Schauspiel (das auf Menschen wissenschaftlicher Gesinnung niederdrückend wirken muß), daß nacheinander und nebeneinander eine Vielzahl philosophischer Systeme errichtet wurde, die mit einander unvereinbar sind.]⁷⁸¹

Algo similar plantea Schlick en su propio repaso a la tradición filosófica, que percibe también como una disputa infructuosa entre modelos en pugna. Una secuencia fundada en el sucesivo reemplazo de un sistema por otro, de modo que cada uno de ellos “busca su propio suelo firme y no quiere pararse en los hombros de sus precursores”.⁷⁸² Una serie de iniciativas cuya reiterada derrota ha creado resignación y escepticismo; un esquema que ha durado más de dos mil años y que ya no puede ser tomado en serio.⁷⁸³

Al parecer, la filosofía se ha revelado incompetente. No ha resuelto sus problemas, o peor aún, no ha logrado encuadrar ningún problema genuino: su historia es la de una noria que gira sobre sí misma de un modo vano e infecundo. Esta crítica a la tradición filosófica de cuño especulativo es, pues, una matriz compartida en el seno del WK, que se propone otros objetivos. Pero como dice Carnap, el rechazo coral a esta arraigada rutina intelectual es solo el aspecto negativo de la empresa neoempirista, que debe ofrecer su propia alternativa.⁷⁸⁴ Es importante entonces delinear sus rasgos positivos, definir de qué está hecha y cómo funciona esta *anti-filosofía*, orientada solo a la crítica.

⁷⁷⁸ La comparación evoca la vieja querrela entre poseía y filosofía y también la condena platónica, aunque de otro modo. Como sus colegas, Carnap no rechaza al arte *per se* pero niega a sus enunciados todo valor cognitivo. Su afinidad con las nuevas corrientes artísticas y arquitectónicas se funda en el giro científicista que ellas suscriben. Carnap, *La construcción lógica del mundo*, VI-VII.

⁷⁷⁹ Carnap, *La construcción lógica del mundo*, VI.

⁷⁸⁰ Carnap, *La construcción lógica del mundo*, VII.

⁷⁸¹ Carnap, *Der logische Aufbau der Welt*, XIV

⁷⁸² “...daß im Grunde jedes neue System wieder ganz von vorn beginnt, daß jeder Denker seinen eigenen festen Boden sucht und sich nicht auf die Schultern seiner Vorgänger stellen mag”. Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 5.

⁷⁸³ Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 5.

⁷⁸⁴ Carnap, *La construcción lógica del mundo*, VI.

La tarea no es fácil una vez que, como dirá Popper, se niega la existencia de auténticos problemas filosóficos o se los asimila a meros asuntos lingüísticos.⁷⁸⁵ Schlick aclara que “la filosofía no es un sistema de enunciados” sino “un sistema de actos” –en un claro eco wittgensteiniano-; no es una ciencia sino “la reina de las ciencias” (que no tiene por qué ser, ella misma, una ciencia): el ejercicio de elucidar las proposiciones que la ciencia verifica, “el alfa y el omega del conocimiento científico”.⁷⁸⁶ Carnap la asimila a la *lógica de la ciencia*, bajo el impacto de Gödel y su logicismo: suprimida la metafísica, las únicas cuestiones filosóficas remanentes son cuestiones lógicas, y “la lógica de la ciencia toma el lugar del inextricable enredo de problemas conocido como filosofía”.⁷⁸⁷ Neurath afirma que “no hay una ‘filosofía’ con sus propios enunciados especiales”⁷⁸⁸ y se muestra renuente a usar dicho término. Sobre este punto, Carnap asume que el vocablo está muy cargado y asociado –sobre todo en lengua alemana- a la tradición especulativa, aunque deja abierto el asunto.⁷⁸⁹ La respuesta llega, aun con sus claroscuros, y lo hace en medio de un giro vislumbrado como cierre definitivo.⁷⁹⁰

El envase

Contra el estilo: anti-arquitectura

Entretanto, la apuesta a la *arquitectura objetiva* supone también la supresión de la arquitectura tal como era entendida. En su dura condena del estilo, este empuje corrosivo asume a pleno la “negatividad” de su impulso y afirma la plena simbiosis del arte y la vida. La arquitectura cesa entonces como categoría, y da paso a una *anti-arquitectura* entendida como envase o recipiente del mundo: se disuelve en su propio imperativo; se vuelve función, organización, economía. Una *praxis* que -de modo paradójal- solo pervive por su propia demolición, convertida en la sombra de su heteronomía.

⁷⁸⁵ Como es sabido, Popper cuestiona el “verbalismo” del WK y reivindica la tradición filosófica, de la que se declara integrante. Esto aparece de modo muy claro en el prefacio a la edición inglesa (1958) de su *Logik der Forschung* (1934). Karl Popper, *La lógica de la investigación científica*, trad. Víctor Sánchez de Zavala (Madrid: Tecnos, 2016), 21-30.

⁷⁸⁶ “... die Philosophie ist nicht ein System von Sätzen, sie ist keine Wissenschaft. Was ist sie aber dann? Nun, zwar keine Wissenschaft, aber doch etwas so Bedeutsames und Großes, daß sie auch fürder, wie einst, als die Königin der Wissenschaften verehrt werden darf (...) Die philosophische Tätigkeit der Sinnggebung ist daher das Alpha und Omega aller wissenschaftlichen Erkenntnis.” Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 8. Traducción propia.

⁷⁸⁷ Rudolf Carnap [1937], *Logical syntax of language* (London: Routledge & Kegan Paul, 2001), 277-333, aquí 279. Traducción propia. Ver también Rudolf Carnap, “On the Charater of Philosophic Problems” [1934], en *Logical empiricism at its peak. Schlick, Carnap and Neurath*, ed. Sahotra Sarkar (New York and London: Garland Publishing, Inc., 1996), 59-73.

⁷⁸⁸ ⁷⁸⁸ Neurath, “Physicalism”, en *Otto Neurath. Philosophical Papers*, 52.

⁷⁸⁹ Carnap, *Logical syntax of language*, 279-280. Traducción propia.

⁷⁹⁰ Michael Friedman ha señalado la indefinición de esta nueva filosofía con respecto a su propio reto y al modo en que se vincula con las ciencias. Michael Friedman [1991], “The re-evaluation of Logical Positivism” en *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahotra Sarkar, 181-195 (New York y London: Garland Publishing, Inc., 1996).

Meyer anuncia esta disolución en sus célebres aforismos. “El arquitecto ha muerto”, repite en Viena y en Basilea,⁷⁹¹ para luego afirmar desde la Unión Soviética la muerte de la arquitectura.⁷⁹² Pero el enunciado es agudo y sutil por su propia forma; niega y afirma, y en su auto-contradicción sugiere una persistencia: “la arquitectura ya no es arquitectura”, dice, y en su juego retórico indica que *hay algo aún*, aunque se trate de otra cosa. Una lapidaria sentencia que –como vimos- da remate a un proceso interior y cancela un periplo intelectual que refuta todas sus fases previas. Ahora bien, la declaración no solo trasunta una mera apuesta personal ni el mero repudio a sus desvaríos previos; expresa una voz coral que condena la petrificación fraguada en el *Baubausstil* y en todo estilo. El rechazo irónico a la obsesión por los colores primarios y las formas puras se hace extensivo a la honda tradición fundada en la composición y sus quimeras. Es por ello que la noción de *construcción* cobra tanto brío, porque alude a un nuevo modo de pensar y hacer y marca con elocuencia el giro.

Pero como ocurre con la *filosofía científica*, la definición de esta *anti-arquitectura* tiene también sus bemoles y no es del todo sencilla. Una dificultad que asoma en los matices ya examinados, como el que se percibe entre Meyer y Hilberseimer. En esta disección la obra del arquitecto suizo asoma como la llana disolución de la arquitectura en el mundo, como perfecta reunión entre el latido vital y el espacio que lo recibe. La del alemán parece incorporar en cambio criterios previos que funcionan como mediación y restituyen la autonomía disciplinar en el plano de la forma. Aunque esto puede ser también leído al revés, si se considera que la asepsia formal asociada a la obra de Hilberseimer no nace de una convención anterior sino –justamente- del pleno apego a las condiciones externas, y que la mayor distensión formal que hay en el trazo de Meyer responde –ella sí- a ciertas premisas estéticas.

El asunto es complejo y puede encuadrarse –como vimos- en los modos que adopta la operación reductiva en juego, aunque admite otras lecturas. Instala una leve tensión en medio de la apuesta objetivista: revela ciertas fisuras internas, expone contradicciones entre *el hacer* y *el decir* de los involucrados y encubre hondas paradojas.⁷⁹³

Lo cierto es que aun con los dilemas de su auto-definición, la arquitectura *objetiva* se reclama nueva. Se presenta como una radical ruptura con su propia ascendencia, porque solo así puede cumplir su elevada meta. Esta arquitectura que “ya no es” llega así a *realizarse* y alcanza su plenitud: se disuelve para acoger e informar –*dar forma*- al nuevo orden social que vislumbra. Mata a sus padres y muere ella misma, y en este acto celebra por fin su heteronomía.

Nacer

El sentido recobrado

Filosofía y arquitectura se deshacen por esta vía de sus padres, pero también de sí mismas. El parricidio se vuelve así una suerte de suicidio, aunque permite alumbrar un nacimiento: la refundación de la disciplina. Un parto que se cumple en el pleno apego a la ciencia, en el ajuste

⁷⁹¹ Meyer, “Vorträge in Wien und Basel, 1929”, en *Hannes Meyer. Bauen und Gesellschaft: Schriften, Briefe, Projekte*, ed. Lena Meyer-Bergner (Dresden: VEB Verlag der Kunst, 1980). Citado en Droste, *Baubaus Archiv 1919-1933*, 192.

⁷⁹² Meyer, “Arquitectura marxista”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 122.

⁷⁹³ K. Michael Hays atribuye a Meyer la “negación” de los conceptos tradicionales de la arquitectura y su “reformulación” a Hilberseimer, con base en el lugar que el factor subjetivo ocupa en sus propuestas. K. Michael Hays, *Modernism and the posthumanist subject. The architecture of Hannes Meyer and Ludwig Hilberseimer* (Cambridge, Massachusetts; London, England: The MIT Press, 1992).

a los criterios y mecanismos de la empresa científica. Así aparece en el discurso y así se proclaman sus resultados, al margen del grado en que esto se hace efectivo.

Esto cobra aquí un relieve especial por el puesto sagrado que ambos movimientos asignan a la ciencia y su método, que es -bajo esta lupa monista- uno y único. Supone la restitución del *sentido* en cada uno de los universos involucrados.

En el seno del ne empirismo este giro puede leerse de modo estricto, dada la programática adscripción del sentido al discurso científico: conjurar la extensa rutina especulativa y fundar una *filosofía científica* es un acto de humildad que asume la impotencia de la vieja filosofía y se inclina ante el único campo dotado de significado cognitivo. En este repliegue la filosofía se retira de sí misma y renuncia a sus antiguas aspiraciones, pero en ello adquiere o recupera una autoridad *otra*: la de contribuir a saber la verdad sobre el mundo.

Entre los arquitectos el sentido adopta un espesor propio y se vincula en especial a un imperativo ético: la de servir a la sociedad y cumplir con su imperiosa urgencia. Así, la *arquitectura objetiva* se reclama expresión cabal de esa demanda y adquiere sentido social, estatura moral, fundamento humano: “la muy loada musa de la arquitectura, madre de todas las artes, no es una prostituta. La arquitectura, como todas las artes, es cuestión de moral pública”, dirá Meyer en México.⁷⁹⁴ Su ruptura consigo misma es, también aquí, la muerte de una tradición que se ahora revela vana, estéril y frívola, ante todo.

⁷⁹⁴ Hannes Meyer, “La formación del arquitecto”, *Revista del CEDA* n° 17 (1946): 39-42, aquí 40.

Punto final

El giro terminante

Ahora bien, el parricidio impulsado y el nacimiento que induce se asocian también a la certeza de haber llegado a un sitio concluyente. La clausura operada cierra siglos de torpes vacilaciones y se anuncia como un presente perpetuo, sella el definitivo acceso a un estadio final que no admite regreso. Una cumbre que no quiere ser ya un paso provisorio ni un mero ensayo en la secuencia: se presenta como el final irreversible de un largo y tembloroso titubeo, como feliz supresión de apuestas recurrentes que se han revelado inútiles. Una cima que se autopercibe fuera de la historia y de la contingencia en virtud de los fundamentos inapelables que invoca.⁷⁹⁵

Esta convicción se afirma con calma y firmeza entre los involucrados, no implica el grito agudo ni el gesto virulento. La palabra encendida de sus portavoces invoca razones, procura legitimarse: a un lado y a otro, se justifica en el fracaso de lo que demuele. Y el pasado deja de importar como insumo: en esta fase final que se presume eterna, arquitectura y filosofía pierden interés por su propia historia y se cifran en su reto de entonces. Apelan al hallazgo inmediato y coetáneo; adoptan el enfoque propio de la ciencia, solo atenta a su presente.

Hay aquí una fuerte autopercepción, la certeza de haber accedido a una revelación postrera. Una idea poderosa que atraviesa la voz plural de los protagonistas, con los matices que impone su procedencia: la incisiva saeta que Meyer lanza –en parte, contra sí mismo– y el manifiesto del WK son elocuentes en tal sentido, porque en su fuerza retórica crean la ilusión de un cierre definitivo. Esto es palmario en la voz serena de Schlick, que afirma el carácter irreversible del giro en uno de sus más célebres escritos:

Estoy convencido de que estamos en medio de un giro definitivo de la filosofía y de que tenemos derecho a dar por terminada la disputa estéril de los sistemas. El presente, sostengo, ya está en posesión de los medios que, en principio, hacen innecesaria dicha disputa; sólo es cuestión de aplicarlos con determinación.

Estos medios han sido creados en silencio, sin ser notados por la mayoría de los profesores y escritores filosóficos, y así ha surgido una situación incomparable a las anteriores. Que la situación es realmente única y que el giro en curso es realmente definitivo solo puede apreciarse familiarizándose con los nuevos métodos y mirando desde esa perspectiva todos los esfuerzos que alguna vez se han considerado ‘filosóficos’.⁷⁹⁶

[Ich bin nämlich überzeugt, daß wir in einer durchaus endgültigen Wendung der Philosophie mitten darin stehen und daß wir sachlich berechtigt sind, den unfruchtbaren Streit der Systeme als beendet anzusehen. Die Gegenwart ist, so behaupte ich, bereits im Besitz der Mittel, die jeden derartigen Streit im Prinzip unnötig machen; es kommt nur darauf an, sie entschlossen anzuwenden.

Diese Mittel sind in aller Stille, unbemerkt von der Mehrzahl der philosophischen Lehrer und Schriftsteller, geschaffen worden, und so hat sich eine Lage gebildet, die mit allen früheren unvergleichbar ist. Daß die Lage wirklich einzigartig und die eingetretene Wendung wirklich endgültig ist, kann nur eingesehen werden, indem man sich mit den neuen Wegen bekannt macht und von dem Standpunkte, zu dem sie führen, auf alle die Bestrebungen zurückschaut, die je als ‘philosophische’ gegolten haben.]

⁷⁹⁵ Una pretensión que Rorty considera la mera falsificación de premisas contingentes encubiertas u ocultas. Richard Rorty, *El giro lingüístico*, trad. Gabriel Bello (Barcelona: Paidós, 2012).

⁷⁹⁶ Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 5. Traducción propia.

No hay aquí una cuestión gradual -prosigue el autor-, no se trata aplicar el nuevo método a la resolución de antiguos problemas metafísicos. Se trata en cambio de algo que opera en un nivel mucho más profundo: el giro radical consiste en descartar las viejas preguntas y pasar al plano de la representación, porque todo conocimiento lo es sólo en virtud de su forma lógica.⁷⁹⁷ No hay problemas insolubles; los que así lucen “no son problemas genuinos sino cadenas verbales sin sentido, (...) que parecen ajustarse a las reglas gramaticales habituales pero son en realidad sonidos vacíos, porque violan las reglas internas de la sintaxis lógica que el nuevo análisis ha revelado.”⁷⁹⁸ La filosofía se vuelve, al fin, el acto de establecer o descubrir el sentido de los enunciados, y esto no puede hacerse a través de otros enunciados porque deriva en una regresión infinita. La filosofía ya no es, pues, un sistema de enunciados asertivos. Y en su nueva versión ha llegado para quedarse, a pesar del freno reaccionario que persiste:

Seguramente habrá todavía mucha acción de retaguardia, y muchos seguirán durante siglos por los habituales caminos; los autores filosóficos continuarán discutiendo los viejos pseudo-problemas por un largo tiempo todavía, pero finalmente ya no serán escuchados y serán como actores que siguen actuando por un tiempo hasta darse cuenta de que la audiencia se ha ido alejando. Entonces ya no será necesario hablar de “cuestiones filosóficas”, porque se hablará filosóficamente de todas las cuestiones, es decir, de un modo claro y significativo.⁷⁹⁹

[Gewiß wird es noch manches Nachhutgefecht geben, gewiß werden noch jahrhundertlang Viele in den gewohnten Bahnen weiterwandeln, philosophische Schriftsteller werden noch lange alte Scheinfragen diskutieren, aber schließlich wird man ihnen nicht mehr zuhören und sie werden Schauspielern gleichen, die noch eine Zeitlang fortspielen, bevor sie bemerken, daß die Zuschauer sich allmählich fortgeschlichen haben. Dann wird es nicht mehr nötig sein, über “philosophische Fragen” zu sprechen, weil man über alle Fragen philosophisch sprechen wird, das heißt: sinnvoll und klar.]

En este giro final la filosofía encuentra por fin sus “características verdaderas”, dice Schlick, a menudo “distorsionadas y ocultas por la brumosa oscuridad de los sistemas metafísicos”. Un hallazgo que –como Carnap- atribuye en especial al lacónico autor del *Tractatus*, cuyas sentencias le parecen del todo elocuentes.⁸⁰⁰ Pero lo importante aquí es el modo en que refuerza, una vez más, la idea de un presente convertido en futuro infinito, donde no habrá ya libros *sobre* filosofía

⁷⁹⁷ “So ist alle Erkenntnis nur vermöge ihrer Form Erkenntnis”. Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 6. Traducción propia. Una afirmación que remite al ideario wittgensteiniano – como hemos visto-, donde la forma lógica aparece como el rasgo compartido entre hechos y enunciados. Schlick, “Die Wende der Philosophie”, 6.

⁷⁹⁸ “Was man bisher dafür gehalten hat, sind keine echten Fragen, sondern sinnlose Aneinanderreihungen von Worten, die zwar äußerlich wie Fragen aussehen, da sie den gewohnten Regeln der Grammatik zu genügen scheinen, in Wahrheit aber aus leeren Lauten bestehen, weil sie gegen die tiefen inneren Regeln der logischen Syntax verstoßen, welche die neue Analyse aufgedeckt hat.” Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 7. Traducción propia.

⁷⁹⁹ Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 11. Traducción propia.

⁸⁰⁰ Moritz Schlick [1930], “The future of philosophy”, en *Moritz Schlick. Philosophical Papers vol II (1925-1936)*, eds. Henk L. Mulder y Barbara F. B van de Velde-Schlick (Dordrecht, Boston, London: D. Reidel Publishing Company, 1979), 171-175, aquí 172. Traducción propia. Ver también Carnap, “On the Character of Philosophic Problems”, en *Logical empiricism at its peak*, 62. Ambos refieren al punto 4.112 del *Tractatus*, cuyo autor señala que “la filosofía no es una doctrina sino una actividad” con fines elucidatorios. Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus*, 64-65.

pero todos ellos serán escritos filosóficamente.⁸⁰¹ La *anti-filosofía* se vuelve así un modo de pensar, el de hacerlo claramente: deja de ser una red de enunciados propios para convertirse en muleta de los enunciados científicos, y en ese acto se eterniza.

Algo similar ocurre con la *arquitectura objetiva*, cuyo anclaje exterior la pone a salvo de recurrencias estilísticas. Canceladas las tercas y atávicas rutinas, esta *anti-arquitectura* deja de mirar atrás y pone la lupa en el mundo: está hecha de otra cosa, ya no forma parte de esa secuencia de fórmulas compositivas. Porque ya no es composición, y por ende no puede integrar la serie precedente. La clave radica ahora en la observancia de los hechos positivos, al margen de todo ensayo en el plano compositivo. Allí está su determinación, y también su servidumbre.

La eternidad del nuevo enfoque no se enuncia aquí de modo riguroso ni explícito, pero a menudo se cuela en el discurso. El tono triunfal de *Die neue Welt* lo anuncia ya muy temprano, en la voz de un Meyer que augura el talante de la nueva era: una etapa que se abre como una flor final, con la fuerza de lo que se inaugura pero nunca se cierra.

Lo que ocurre es que este nuevo hacer tiene otro estatuto. No está confiado al gesto formal sino al dictamen del mundo, y en tal condición no hay razones para remplazarlo por otro. Ya no integra una sucesión de ensayos posibles nacidos de un centro subjetivo y volátil: es *la forma del mundo*, su envase, y no hay nada que lo obligue a retirarse. Esto crea la ilusión de una cima final, de un remate infinito que ya no tiene recambio porque ha logrado –por fin- coincidir con la vida. Bajo esta lupa, el largo proceso anterior asoma como una accidentada serie de desvaríos, como un camino en sombra que impide hallar el verdadero estatuto de la arquitectura: un centro vacío a ser ocupado por el mundo. El espejo funciona aquí a la perfección: la rancia concatenación de estilos puede asimilarse a la vieja controversia entre sistemas filosóficos. Ambas series se derogan y anulan; el resultado de su anulación permite alumbrar una *anti-arquitectura* que es pura organización y una *anti-filosofía* que es actividad analítica. La simetría es perfecta: el “anti-filósofo” no es un científico pero es quien trata con la ciencia –aunque “solo desde el punto de vista lógico”, como dirá Carnap⁸⁰²; de modo análogo, el “anti-arquitecto” es un organizador de especialistas sin ser –él mismo- uno de ellos. Así lo plantea Meyer desde México, en pleno elogio de una praxis que debe servir a la construcción del socialismo.⁸⁰³

Ahora bien, todo esto se instala como imaginario y opera en el plano del discurso. Su concreción queda presa de hondas paradojas que atañen no solo a este aspecto sino a todos los nudos aquí abordados. De esas contradicciones trata el próximo y último capítulo.

⁸⁰¹ Schlick, “The future of philosophie”, en *Moritz Schlick. Philosophical Papers vol II (1925-1936)*, 175.

⁸⁰² Carnap, “On the Character of Philosophic Problems”, en *Logical empiricism at its peak*, 60.

⁸⁰³ Meyer, “La formación del arquitecto”, 39.

Imposibles

Una infeliz paradoja

El nudo que cierra el trayecto previo tiene un efecto inesperado: pone en crisis gran parte de los aspectos abordados, expone sus límites y falencias. Revela el modo en que la apuesta conjunta de arquitectos y filósofos se autocontradice, muestra el grado en que no logra cumplirse a pleno y -en cierto modo- naufraga. Pero no invalida en absoluto la alianza detectada; instaura en cambio un nuevo encuentro entre los mundos comparados: los citados universos coinciden incluso en su frustración, convergen también en el relativo fracaso de sus metas.

Bajo esta luz, la cruzada compartida en torno a las citadas claves exhibe cierta debilidad teórica, o al menos muestra el hiato que hay entre la inmaculada teoría y sus resultados. Un diagnóstico que alude al tejido conceptual urdido en cada uno de estos universos, al margen de su alianza. Una evidencia que -por ello mismo- asoma como nueva convergencia: es el nudo que remata y confirma la serie precedente, el curioso cierre de la secuencia.

Esto se condensa en un aspecto crucial capaz de aglutinar al resto y arrastrarlo con su propia fuerza: la incapacidad de suprimir lo que intenta suprimirse, el regreso inevitable de lo que ha sido evitado y expulsado. La mentada reducción se muestra entonces imposible o incompleta, y ello comporta la imposibilidad de otras metas. Una incómoda paradoja que afecta la médula de los programas en juego: en el campo filosófico remite al vano destierro de la metafísica, que persiste en el propio núcleo del programa neoempirista; en el de la arquitectura, a la incapacidad de eludir el juego de la forma, que deja siempre su huella. Así, la pretensión de conjura es devorada por lo conjurado: el sustrato estético-metafísico no logra ser cancelado, conserva sus propios fueros y lo hace en el mismo centro del esquema. El mentado *grado cero* se muestra entonces como ficción. La ausencia de supuestos previos resulta ilusoria, dado que estos subsisten a salvo bajo el velo de la neutralidad que se invoca. Un efecto que alude a la tenaz pervivencia de los ancestros, al eterno reflujo de su herencia. Una evidencia cuyos síntomas se han anunciado ya pero que debe examinarse.

Inmortal

La metafísica eterna

Este problema cobra especial relieve en el seno del empirismo lógico, cuyos exponentes detectan la indeseable aporía que su propuesta comporta si se aplica de modo consecuente a sí misma. Lo cierto es que, si se mira bien, las premisas centrales del programa neoempirista se muestran – ellas mismas- plagadas de metafísica, como si el virus que se quiere extinguido infectara el centro del organismo que ha intentado erradicarlo. Una situación que intenta ser reparada sin mucho éxito por los involucrados e induce la crítica bajo una lupa pragmatista.

Un aspecto crucial y llamativo en este asunto es lo que ocurre con el criterio de verificación y sentido postulado por el movimiento, que acota el dominio científico y significativo al discurso pasible de cotejo empírico, al margen de los enunciados analíticos. Un principio que implica la reducción o traducción del discurso a elementos simples en contacto directo con el mundo. En este marco, la sujeción de esta máxima a sí misma provoca un verdadero cataclismo: dado que no es una proposición lógica ni empírica, ella misma queda confinada en el campo del sinsentido. Esto crea una herida en pleno centro del sistema y pervierte los cimientos del modelo construido,

que se ve infectado en su propio núcleo por lo que cree espurio. Una contradicción denunciada por Francis H. Bradley, Hilary Putnam y Bas van Fraassen, entre otros autores.⁸⁰⁴

Lo mismo ocurre con los enunciados universales obtenidos por inducción, cuya incapacidad de ser reducidos a piezas atómicas los convierte en sentencias pseudocientíficas. Es el caso –nada menor– de las leyes naturales que vertebran el edificio científico, lo que implica una paradoja insostenible: los grandes pilares de la ciencia no cumplen con sus propios requisitos. Un efecto inquietante que también Popper denuncia ya en 1934⁸⁰⁵ y reitera más tarde, cuando advierte que la ingenua demarcación neoempirista corre el riesgo de “entregar al enemigo las llaves de la ciudad sitiada”, dado que arroja “todas las *teorías científicas* al mismo montón de desperdicios de las teorías científicas ‘sin significado’”.⁸⁰⁶

Carnap recoge la dificultad e intenta superarla, consciente de su efecto corrosivo. Asume que la situación lo exige, dado que ella puede leerse como si los antimetafísicos cortaran la rama en la que están sentados.⁸⁰⁷ Tras la elusiva solución de Wittgenstein, dispuesto a “arrojar la escalera” [*die Leiter wegwerfen*] tras haber trepado por ella,⁸⁰⁸ procura dar una respuesta fecunda y positiva. Como vimos, define la filosofía como la lógica de la ciencia, es decir, como la sintaxis lógica del lenguaje científico.⁸⁰⁹ Aclara entonces que sus asuntos se dirimen en el plano de la forma lingüística, aunque el recurso a la experiencia es imprescindible a la hora de optar por unas u otras fórmulas. Una respuesta primaria que se clarifica en sus propuestas más tardías, de cierto sesgo pragmatista. Así, en su célebre ensayo de 1950 propone la distinción entre cuestiones internas y externas al marco teórico-lingüístico, y engloba entre estas últimas los asuntos que no admiten anclaje lógico-empírico.⁸¹⁰ Quedan incluidos allí los pseudoproblemas denunciados como tales por el WK –por ejemplo, el dilema entre realismo e idealismo–, pero también el propio criterio neoempirista de sentido, que –como vimos– no es pasible de verificación bajo sus propios principios. Pero estas cuestiones no son condenadas como asignificativas: su aceptación se dirime en el marco lingüístico, anota el autor, a partir de una decisión fundada en criterios prácticos de adecuación cognitiva. Hay aquí una cierta suspensión del juicio en torno a los clásicos asuntos de la filosofía. Entretanto, en este movimiento el criterio de significado queda liberado de su propia exigencia, eximido de la interpelación que él mismo instaura, porque no es un enunciado interno al sistema sino la regla que lo define y encuadra. La pertinencia de estas “cuestiones externas” se vuelve así un asunto de eficacia lingüística, y la *indecibilidad* del criterio impugnado ya no es motivo de alarma. De algún modo, Carnap ablanda la férrea matriz neoempirista o al menos lo intenta; propone un ajuste que intenta salvar al modelo de su auto-contradicción más íntima.

⁸⁰⁴ Pablo Melogno, “Verificacionismo y autorrefutación”, *Signos Filosóficos* vol. 16 n° 32 (México, julio-diciembre 2014): 8-37.

⁸⁰⁵ Popper, *La lógica de la investigación científica*, 41-46.

⁸⁰⁶ Karl Popper [1963], *Conjeturas y refutaciones*, trad. Néstor Míguez (Barcelona: Ediciones Paidós, 2008), 310 y 315. La cursiva es original, así como el entrecomillado de la expresión “sin significado”.

⁸⁰⁷ Carnap, “On the Character of Philosophic Problems”, en *Logical empiricism at its peak*, 63.

⁸⁰⁸ Los enunciados destinados a delimitar el lenguaje se revelan absurdos al autor del *Tractatus*, dado que exceden el plano lógico-empírico establecido como reducto del sentido. Wittgenstein, *Tractatus Logico-Philosophicus*, 182-183 (6.54).

⁸⁰⁹ Cabe recordar aquí la distinción que hace Carnap entre “sintaxis lógico-gramatical” y “sintaxis lógica” y el modo en que asigna a los enunciados metafísicos la violación de la segunda. Carnap, “La superación de la metafísica...”, en *El positivismo lógico*, 66-87.

⁸¹⁰ Rudolf Carnap, “Empiricism, Semantics, and Ontology”, *Revue Internationale de Philosophie* n° 4 (1950): 20-40. En *The Philosophy of Science*, eds. Richard Boyd, Philip Gasper y J.D. Trout (Cambridge, The MIT Press, 1991), 85-97.

Hempel intenta también dar su propia respuesta. Para ello somete el citado criterio neoempirista a una serie de correcciones orientadas a flexibilizarlo, de modo que solo exija una contrastación parcial o incompleta. Plantea en principio asimilarlo a una *definición* o bien a una *explicación*, lo que le resulta en un caso muy arbitrario y en otro demasiado vago, y concluye entonces que se trata de una formulación abierta, falible y sujeta a revisión constante; algo así como un principio regulador que no debe asimilarse a las sentencias que regula. Un esfuerzo interesante aunque insatisfactorio, que ante todo confirma las dificultades que enfrenta.⁸¹¹

Sobre esta base Bergmann propone distinguir entre niveles lingüísticos y apela a la construcción de un lenguaje formal destinado a clarificar los problemas filosóficos. La distancia entre este constructo “ideal” y el lenguaje informal que a él refiere permite separar los planos y evitar la autorrefutación del criterio de significado, que queda incluido en el primero: se vuelve un criterio metalingüístico que se sustrae a la enunciación habitual.⁸¹² El autor se emparenta en cierto modo con Carnap, y se suma al intento de eludir la autorrefutación; una extensa saga que procura revisar y dar un tono más blando al verificacionismo.

Más tarde asoma la diatriba de Quine, que se instala en otro lado. Critica a pleno la noción de significado y el programa sostenido en ella, con una lupa holística que observa la trama discursiva y no sus piezas fragmentarias. Impugna la distinción analítico-sintético y la pretensión reductiva del neoempirismo; dos “dogmas” interconectados que a su juicio deben ser demolidos.⁸¹³ Así, procura diluir el cisma trazado entre ciencia y metafísica y propiciar el giro al pragmatismo. Cuestiona la idea de un punto de vista neutral privilegiado, capaz de amparar tales distinciones y sus consecuencias epistémicas: bajo esta luz, toda pretensión de este tipo se le muestra inútil y regida por inconfesadas claves sustantivas. Una lectura orientada a develar lo que late bajo la presunta asepsia afirmada en el neoempirismo.

Sobre esta base, el obstinado intento por detectar la verdad o falsedad de los enunciados da paso a un foco que se atiene a la *utilidad* de las teorías, cuya elección ya no se ampara en tal criterio sino en valoraciones relativas a su simplicidad, pertinencia o poder predictivo.⁸¹⁴ Quine propone así abandonar la noción de significado postulada en el neoempirismo y renunciar a su pretensión reductiva, que considera inviable: el sentido es a su juicio algo que se dirime en el plano discursivo y no en función de una traducción empírica imposible. Una lupa holista y distendida que mina la apelación neoempirista al *grado cero*, su exigencia de justificación y su anhelo fundacionalista. Pero –como ha señalado Price– la crítica de Quine no salva ni restituye a la metafísica, que se devalúa y cae junto al discurso científico. Su enfoque pragmatista socava a uno y a otro, quita a ambos el suelo, revela en ambos casos su adscripción a criterios que les son ajenos.⁸¹⁵ Lo que sí hace Quine es diluir la presunta superioridad del foco científicista, negar su aura privilegiada: una

⁸¹¹ Carl G Hempel. “Problems and changes in the empiricist criterion of meaning”, *Revue Internationale de Philosophie*, vol 41, n° 11 (1950): 41-63. Carl G. Hempel, “The concept of cognitive significance: a reconsideration”, *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, vol 80, n° 1 (1951): 61-77.

⁸¹² Gustav Bergmann, “Comments on professor Hempel’s ‘The concept of cognitive significance’”, *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, vol 80, n° 1 (1951): 78-86.

⁸¹³ Willard V. O. Quine, “Two Dogmas of Empiricism”, *The Philosophical Review*, vol. 60, n° 1 (January 1951): 20-43.

⁸¹⁴ Eduardo García Ramírez, “El realismo modal como metafísica naturalista”, en *Sobre la pluralidad de mundos*, ed. David K. Lewis (México DF: UNAM, 2015), 5-96, aquí 22.

⁸¹⁵ Huw Price, “Methaphysics after Carnap: the ghost who walks?”, en *Metametaphysics*, eds. David Chalmers, Ray Wasserman y David Manley (Oxford: Oxford University Press, 2009), 320-346. Ver también Huw Price, “Carnap, Quine and the Fate of Metaphysics”, *Electronic Journal of Analytic Philosophy* 5 (1). Cambridge University (Spring 1997): 1-22.

vez derrumbada la idea de analiticidad –dice Quine-, todo revela su contingencia y muestra su verdadero estatuto. En ello se enfrenta a la postura de Carnap; niega su férrea distinción entre asuntos internos y externos porque refuta la existencia de los primeros.⁸¹⁶ Demuele así –o lo intenta- la pertinencia y posibilidad de evaluar el discurso bajo una lupa limpia y aséptica, esa que la *filosofía científica* reclama suya.

Así, y al margen de la polémica conclusión que Price deriva de aquí –la idea de que la metafísica está, en efecto, muerta- queda claro el cáustico efecto de la crítica quineana: la erosión del criterio neoempirista como vara neutra u objetiva capaz de decretar el tajo entre ciencia y metafísica.

Rorty emprende en 1967 una invectiva aun más amplia y demoledora. Con un discurso de gran poder persuasivo intenta desmontar el inmaculado enfoque neoempirista y revelar sus claves ocultas: procura disolver el afán metafilosófico fundado en la *necesidad* y desnudar su anclaje contingente. Esto se hace explícito en su célebre introducción a *The linguistic turn*, cuyo inicio es ya muy elocuente:

La historia de la filosofía está puntuada por revoluciones contra las prácticas de los filósofos precedentes y por intentos de transformar la filosofía en una ciencia –una disciplina en la que hubiera procedimientos de decisión reconocidos universalmente para probar tesis filosóficas. En Descartes, en Kant, en Hegel, en Husserl, en el Wittgenstein del *Tractatus* y, de nuevo, en el de las *Philosophical Investigations*, se encuentra el mismo tipo de disgusto ante el espectáculo de filósofos enzarzados en un debate interminable sobre el mismo tipo de cuestiones. El remedio típico para esa situación consiste en la adopción de un nuevo método (...). En todas estas revoluciones la aspiración del revolucionario de turno consiste en sustituir la opinión por el conocimiento, y en proponer como significado propio de la ‘filosofía’ la realización de una cierta tarea sutil mediante la aplicación de un determinado conjunto de orientaciones metódicas.⁸¹⁷

El texto es todo un augurio de la operación que sigue. Rorty repasa lo que aprecia como una frustrada secuencia de revueltas filosóficas, y genera así el clima propicio para inscribir el “giro lingüístico” en la misma serie de derrotas. Procura mostrar que la célebre apuesta del WK no es sino un enclave más en esta malograda historia: *die Wende* anunciado por Schlick como un giro novedoso y terminante⁸¹⁸ se revela como un episodio reiterado en su origen y su remate. No ha sido una instancia singular ni exitosa, dice Rorty; ha estado guiada por el rechazo al debate estéril que ha inducido otros episodios previos, y cerrada como ellos por el fracaso. Así lo explica:

En el pasado, cada una de estas revoluciones ha fracasado, y siempre por la misma razón. (...) Cada rebelde filosófico ha pretendido ser ‘carente de supuestos’ pero ninguno lo ha logrado. (...) Los intentos de reemplazar la opinión por el conocimiento se ven siempre frustrados por el hecho de que lo que cuenta como conocimiento filosófico, ello mismo parece ser objeto de opinión.⁸¹⁹

⁸¹⁶ Quine cuestiona la citada distinción cualitativa de Carnap y propone una diferencia de grado entre “*category questions*” y “*sub-class questions*”, en el marco de un modelo continuo. Willard V. O. Quine, “On Carnap’s views on ontology”, *Philosophical Studies* vol. 2, n° 5 (1951): 65-72. Melogno, “Verificacionismo y autorrefutación”, *Signos Filosóficos* vol. 16 n° 32 (México, julio-diciembre 2014): 28-31.

⁸¹⁷ Richard Rorty, “Dificultades metafilosóficas de la filosofía lingüística”, en *El giro lingüístico*, 47-133, aquí 47.

⁸¹⁸ Schlick, “Die Wende der Philosophie”, *Erkenntnis* n° 1 (1930): 4-11.

⁸¹⁹ Rorty, “Dificultades metafilosóficas de la filosofía lingüística”, en *El giro lingüístico*, 48.

El diagnóstico es crudo y severo. Bajo esta lupa, la filosofía lingüística se revela inoperante, dado que –a su juicio- no ha estado a la altura de sus propias metas. Pero además se muestra falaz, embustera; exhibe el sustrato normativo que late bajo su velo ontológico: no propone la mentada vara objetiva sino un enfoque cargado de presupuestos. Se ampara en un “confort metafísico”⁸²⁰ –dirá Rorty- disfrazado de asepsia, e invoca un lazo especular entre el lenguaje y el mundo que no es sino un espejismo. Engendra una “falsificación sin paliativos” en su apuesta a fundamentos ficticios.⁸²¹

En este caso el giro pragmatista opera de modo destructivo. Como la propia filosofía científica, se revela contra su antecesor y lo desautoriza. Desmonta la ilusoria justificación racional, remite a la “conversación” de los hombres y niega todo lugar excelso a la epistemología. Expone la frustración asociada al intento de “reemplazar la opinión por el conocimiento”, que tiene en el giro lingüístico un ejemplo manifiesto. Un enfoque escurridizo que parece inmune a la crítica, dado que con sus propias armas sortea la pertinente acusación de relativismo: Rorty dirá que esta impugnación presume- una vez más- la superioridad del foco bajo el cual se enuncia. Algo similar a lo que hace Kuhn cuando responde a sus críticos, a los que endilga la incompreensión de quien razona bajo otro paradigma.⁸²²

Sin embargo –y como anota Navia-, el duro dictamen no indica la vanidad de estas sacudidas: Rorty admite que en ellas hay siempre ocasión de progreso, dado que inducen la supresión de ciertas líneas de pensamiento y la preservación de otras.⁸²³ Un *progreso* que es empero ateleológico, dado que se ampara solo en el consenso y no ha definido con precisión su fin –y las resonancias kuhnianas son de nuevo evidentes-.⁸²⁴ En todo caso, queda claro que el programa neoempirista encubre premisas sustantivas, inconfesadas y ocultas: bajo su presunta asepsia late algo profundo; sus enunciados no están incondicionados sino amparados en tácitas tesis metafísicas.⁸²⁵ Para ilustrar esto Rorty vuelve al “lenguaje ideal” bergmaniano y muestra que atender a las palabras y no a los conceptos que ellas significan exige retornar, para explicarlas, a esos mismos conceptos que se evitan.⁸²⁶ No hay neutralidad alguna. Convertida en regla o recomendación lingüística, la filosofía no logra empero salir de sí misma: aparece como una nueva teoría metafísica destinada a suprimir la metafísica. Y esto no es un juego de palabras: “El hombre (...) dispuesto a probar que la metafísica es imposible es un hermano metafísico con una teoría rival propia”, dirá Bradley.⁸²⁷ Una insalvable aporía que parece marcar la cruzada neoempirista, amparada en las implícitas creencias de quienes creen no tener ninguna.

⁸²⁰ Richard Rorty, “Solidarity or Objectivity?”. Citado por Gabriel Bello en “Richard Rorty en la encrucijada de la filosofía postanalítica...”, en *El giro lingüístico*, 19.

⁸²¹ Bello, “Richard Rorty en la encrucijada de la filosofía postanalítica...”, en *El giro lingüístico*, 19.

⁸²² Thomas Kuhn, “Consideración en torno a mis críticos”, en *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, eds. Imre Lakatos y Alan Musgrave, trad. Francisco Hernán (Barcelona, Buenos Aires, México: Grijalbo, 1975), 391-454.

⁸²³ Ricardo Navia, *Richard Rorty. Emplazamiento a la tradición filosófica* (Montevideo: FHCE-UdelaR, 2008), 210.

⁸²⁴ En efecto, este progreso sin *telos* evoca el difuso avance que nace de las “revoluciones científicas”. Thomas Kuhn [1962], *La estructura de las revoluciones científicas*, trad. Carlos Solís Santos (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2017).

⁸²⁵ Navia, *Richard Rorty. Emplazamiento a la tradición filosófica*, 211.

⁸²⁶ Rorty, “Dificultades metafísicas de la filosofía lingüística”, en *El giro lingüístico*, 64.

⁸²⁷ Francis H. Bradley [1893], *Appearance and Reality* (Londres, George Allen y Unwin LTD, 1916). Citado en Ayer, *Lenguaje, verdad y lógica*, trad. Marcial Suárez (Barcelona: Planeta-Agostini, 1994), 39.

El asunto es complicado y no puede ser dirimido en estas páginas. En principio, su núcleo radica en el criterio neompirista de verificación y su autorrefutación implícita: un problema que afecta en directo a la versión temprana del programa neompirista, la más dura y estricta: en su fórmula inicial, la propuesta involucra premisas injustificables bajo su propia perspectiva. Se ampara en oscuros supuestos previos, aunque dice no tener ninguno: la presunta neutralidad que invoca no es sino una lupa sesgada, o así aparece cuando se desnuda. Una infeliz paradoja que afecta al primer neompirismo pero –hay que decirlo– es en gran parte salvado en sus elaboraciones ulteriores.⁸²⁸

Con todo, esto persiste de otro modo en algunas de estas tardías formulaciones, donde el fondo metafísico asoma una vez más saludable e intacto. Así lo apuntan varios autores, para quienes el *giro lingüístico* queda preso de la circularidad y está marcado por su oscuro fondo metafísico. Una paradoja que se ha expresado también como metáfora, en un juego que conduce al mundo de la arquitectura:

Los filósofos lingüísticos se disponen a deconstruir pero con el objetivo de, una vez instalados a su aire y a sus anchas en el viejo solar de la filosofía, re-construir un edificio categorial de nueva planta y, sobre todo, filosóficamente más funcional y luminoso que las añejas y tradicionales estancias pseudofilosóficas.⁸²⁹

Fatal

*El inconsciente estético*⁸³⁰

Entre los arquitectos esto asoma como un latido ético-estético y se aprecia en el perfume inefable que irradia la *construcción objetiva*, un aroma que persiste a pesar de los intentos por disuadirlo. Como hemos visto, esta *anti-arquitectura* que se presenta como heteronomía comporta su propia disolución definitiva: en este envase del mundo no hay sitio para la especulación formal que ignore el mensaje de la vida. Es un hacer que encarna la mentada simbiosis entre arte y vida propugnada por la vanguardia negativa.

En este marco, la conjurada dimensión estética aparece como un verdadero *lapsus* que ocurre de modo inevitable e imprevisto. Aunque suele ser una ocurrencia invisible para los protagonistas, empeñados en verlo todo como el resultado deductivo de sus premisas. Quizá por eso, el asunto carece aquí del dramatismo que sí cobra entre los filósofos neompiristas.

La crítica al *Bauhausstil* y a todos los estilos es, ante todo, la condena de una perversión que consiste en convertir la función en representación de sí misma. Los defensores de la objetividad se oponen a esta petrificación e impulsan una nueva matriz funcionalista, ajena a las coerciones latentes de la forma. Pero esto opera ante todo como aparato retórico y discursivo: la negación del vuelo formal solo puede concretarse a través de la forma, porque no hay otro modo de hablar en arquitectura. Una aporía que evoca la exasperante pelea de Nietzsche con las palabras, cuya mediación considera entorpecedora y arbitraria pero no puede eludir aun para cuestionarla.⁸³¹

⁸²⁸ Melogno, “Verificacionismo y autorrefutación”, 31-37.

⁸²⁹ Bello, “Richard Rorty en la encrucijada de la filosofía postanalítica...”, en *El giro lingüístico*, 18.

⁸³⁰ Tomo esta expresión de Rancière, aunque con un sesgo distinto, dado que resulta elocuente en el marco de este trabajo. Jacques Rancière, *El inconsciente estético*, trad. Silvia Duluc, Silvia Costanzo y Laura Lambert (Buenos Aires: del estante editorial, 2005).

⁸³¹ Aludo aquí a la versión nietzscheana del lenguaje, donde este aparece como un cielo de conceptos fijos y engañosos, incapaces de atrapar la realidad de lo que nombran. Friedrich Nietzsche [1873], *Sobre verdad*

Meyer se opone al vuelo de lo artístico pero por momentos se rinde a ello, en medio de una oscilación implícita. En el caso de Hilberseimer este empuje se procesa por vía de la sublimación y aparece en su versión más contenida y despojada. Lo cierto es que el discurso no consigue matar esta pulsión, aunque ella adquiriera en esta *anti-arquitectura* unos ribetes menos evidentes o manifiestos que en sus versiones previas.

Los *Bauhäusler* perciben la contradicción o la intuyen de modo más o menos etéreo. Hoffmann atribuye las oscilaciones al velado origen patricio del director –curiosa hipótesis *ad hominem* que no parece muy sólida-, y admite estas paradojas en su evocación de aquel tiempo:

Wittwer sufrió bajo la ambición de su socio Hannes Meyer, tanto como la de ‘toda la presión de nuestra profesión’ por ‘la extravagancia y la arrogancia artística’, que había sido abolida en la Bauhaus solo en teoría y estaba en realidad en plena floración. También en este punto podía sentirse una contradicción en Hannes Meyer. (...) Predicaba el cumplimiento de las funciones, y con qué frecuencia elegía la mejor forma.⁸³²

[Wittwer suffered under the ambition of his partner Hannes Meyer just as much as from “all the pressure of our profession” to “extravagance and artistic arrogance”, which had been abolished at the Bauhaus only in theory, but in reality was in full bloom. In this point as well, you could sense a contradiction in Hannes Meyer. (...) He preached for the fulfillment of functions, and how often did he choose the better form.]

Sharon se refiere también a esto y acusa el formalismo latente, aunque su impresión queda –al igual que la de Hoffmann- como un registro subjetivo y quizá improbable:

Hannes Meyer se involucró intensamente con su campaña ‘antiformalista’ en los talleres de la Bauhaus; continuó dando conferencias sobre la actitud socio-ambiental hacia la vida y la arquitectura. Algunos de los *Bauhäusler* sospechaban que subconscientemente estaba creando un nuevo formalismo ‘funcional’. Pero en el departamento de arquitectura estábamos demasiado ocupados para prestar mucha atención a esas escaramuzas ideológicas. Estábamos involucrados día y noche en preparar, bajo el sensible liderazgo de Wittwer, el plano de obra y los detalles para el edificio de la Bundesschule en Berlín.⁸³³

[Hannes Meyer was intensively involved in his ‘antiformalistic’ campaign in the Bauhaus workshops; he continued to lecture [on] the social environmental attitude to life and architecture. Some of the Bauhäusler suspected him of creating subconsciously a new ‘functional’ formalism. But in the building department, we were too busy to pay much attention to these ideological skirmishes. We were involved day and night in preparing, under the sensitive leadership of Wittwer, the working drawing and details for the building of the Bundesschule in Berlin.]

Ahora bien, esto no es algo novedoso. Los límites y las contradicciones del funcionalismo han sido hartamente evaluados por la historiografía. El propio Dal Co advierte el desajuste entre la enfática posición doctrinaria de Meyer y sus concreciones arquitectónicas.⁸³⁴ Lo que ocurre es que la

y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento, trad Manuel Garrido (Madrid: Tecnos, 2010)

⁸³² Hoffmann, “Memoirs of a Student of Architecture”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 139. Traducción propia.

⁸³³ Arie Sharon. Citado en Oswald (comp), “Bauhäusler on Hannes Meyer”, en *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy*, 121. Traducción propia.

⁸³⁴ Dal Co, “Hannes Meyer y la ‘venerable escuela de Dessau’”, en *El arquitecto en la lucha de clases*, 20.

forma se burla de la función por segunda vez, asoma en medio de una cruzada que ha querido conjurarla en su versión más oculta: la que anida en el *Bauhausstil* y su funcionalismo espurio. Hay aquí, de algún modo, un triunfo redoblado.

Pero esta *aparición* no remite solo a la forma, trasunta algo más difuso y complicado. Alude también a lo que nace del aliento ético encarnado en las obras, a esa suerte de peso connotativo que se instala y cobra valor simbólico. Esto es muy claro en los proyectos reseñados y se hace bastante obvio en el edificio de la ADGB, pero adquiere un color especial en las *Laubenganghäuser*, cuya neutralidad se vuelve –por decirlo de algún modo- conmovedora. La anhelada ascesis cobra allí una fuerza arrolladora, porque en su autorrestricción transmite, sin quererlo, un imperativo moral poderoso. Así como la metafísica se cuela en los grandes postulados neoempiristas, la apuesta ético-estética de la arquitectura pervive aquí como una sombra inefable y envolvente. Cabe anotar aquí algo que Roh afirma tras la segunda guerra mundial; una aseveración que llega –nada menos- del célebre teórico de la *Neue Sachlichkeit*, cuyo tono y contenido se adscribe a lo aquí reseñado.

De la escuela más reciente, que muestra la mayor sutileza lógica (Carnap y otros seguidores de la lógica de Russell-Whitehead), surge cada vez más claramente el hallazgo de que no se puede asumir el “significado objetivo” de una obra de arte como un dato. (...) La cuestión del “sentido objetivo” y el “valor objetivo” se convierte en un mero pseudoproblema, debido a la cuestión más amplia de la realidad del mundo en general, porque aquí nada puede verificarse, no sólo hoy, sino fundamentalmente y nunca.⁸³⁵

[Von der neuesten Schule aus, die größte logische Subtilität erweist (Carnap und andere Anhänger der Logistik von Russell-Whitehead), erhebt sich immer deutlicher die Feststellung, dass man nicht von einem “objektiven Sinngehalt” eines Kunstwerks als Gegebenem ausgehen kann. (...) Die Frage nach dem “objektiven Sinn” und “Objektivem Wert” wird zum bloßen Scheinproblem, weil die größere Frage nach der Realität der Welt überhaupt, weil hier nichts verifiziert werden kann, nicht nur heute, sondern grundsätzlich und niemals.]

La flor

Pervivencia o renacimiento

Como hemos visto, los mundos aquí comparados se ven presos de una misma paradoja: son devorados por la misma sustancia que devoran. Esto ocurre a un lado y a otro de un modo casi simétrico, aunque no lo sea en sus efectos concretos: la persistencia del sustrato metafísico afecta al núcleo de la *filosofía científica* y desvela a los involucrados, pero la irradiación estética de la *construcción objetiva* no parece crear tales inquietudes entre los arquitectos. Una diferencia quizá atribuible a que estos últimos se saben adscriptos a inconfesadas preferencias subjetivas, aun bajo un discurso que las contradiga.

Aun con este matiz, el reflujo estético-metafísico se manifiesta a ambos lados y en ocupa en ellos un sitio brillante. Todo indica que no puede hacerse filosofía sin recurrir al “abuso del lenguaje” –como diría Carnap- ni puede hacerse arquitectura sin ser seducido y atrapado por el magnetismo

⁸³⁵ Franz Roh, *Der verkannte Künstler. Studien zur Geschichte und Theorie der kulturellen Mißverständens* (Munich: Ernst Heimeran, 1948). Citado en *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltanschauung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth (Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998), 61-62. Traducción propia.

de la forma. El problema es crucial, porque la imposibilidad de concretar la reducción deriva en otras trabas y corrompe el propio núcleo del sistema. Así, la ausencia de objetividad impone un freno al vuelo ecuménico y anuncia el fracaso del proyecto refundante: la tradición conjurada pervive como una flor eterna en el núcleo teórico que la ignora, o florece cada tanto como un nuevo brote inesperado.

Nudos

En el cielo teórico

Se cierra así el trayecto por los núcleos de confluencia detectados entre arquitectura *objetiva* y empirismo lógico; una secuencia que muestra el modo y el grado en que los mundos abordados coinciden y se anudan en torno a ciertos asuntos teóricos.

En esta serie asoman algunos destellos singulares que marcan y definen el encuentro, a partir de ciertas condiciones históricas pero con un claro anclaje teórico: el contacto efectivo entre estos universos encuadra una alianza conceptual que se teje en el plano doctrinario y normativo. La circunstancia histórica impone así su impronta inicial, crea el clima propicio para el encuentro teórico entre universos unidos de modo congénito. Todo se fragua en el mundo austro-germano y entre las dos grandes guerras, en medio de una atmósfera que induce la apuesta republicana, el tono socializador y la enorme confianza en la ciencia. Y en esos cimientos se erigen las dos caras de este espejo teórico.

Ante todo hay aquí una terca exigencia de fundamentos, el recurso a una base primaria amparada en la experiencia; un reclamo que crea arduos debates en el seno del WK y tiene también matices entre los arquitectos. Pero el apego a este fondo implica un acto reductivo, la búsqueda obsesiva del *grado cero*, el intento por descubrir la osamenta y tocar el hueso con la intervención quirúrgica de la lógica: la “nervadura lingüística” es una buena metáfora de este empuje compartido entre filósofos y arquitectos.

Todo esto está encadenado, forma parte de una misma secuencia teórica. La objetividad asignada este esqueleto obtenido por reducción induce su alcance universal y le otorga vuelo ecuménico, lo convierte en *esperanto*. La estructura básica o elemental se convierte así en lenguaje universal, amparado en la labor colectiva y orientado hacia adelante: impone o instauro un “deber ser”, irradia un inocultable anhelo normativo. En esta condición vectorial anida la imagen de un horizonte alternativo, el fulgor de una reforma disciplinar pero también política: arquitectura y filosofía se aniquilan para refundarse, y en ese acto expresan su profundo imperativo.

Ahora bien, esta urdimbre solo es posible a partir de una disolución: implica cancelar la tradición, clausurar el pasado. Supone poner fin a la rutina anterior, dar cierre a un dilatado legado fundado en las claves de la composición y la especulación. La *arquitectura objetiva* se dispone a recibir o acoger el mundo; la *filosofía científica*, a depurar el lenguaje de la ciencia y ponerlo a salvo de la metafísica. Una y otra niegan su versión habitual y se convierten en antítesis de sí mismas. Matan a sus padres o –dicho de otro modo– se suicidan. Y lo hacen en la convicción de que han rozado el final, de que han llegado a la cima: la refundación es rotunda en su suelo y en su cielo, se instala sobre una tabla rasa y presume que no tiene retorno.

Claro que todo esto se afirma ante todo en el plano discursivo. Los dos mundos examinados vienen cargados de fuerza retórica, tienen una voz persuasiva. Sin embargo, el examen atento de su cruzada común permite detectar una irritante paradoja: no logran cumplir a pleno su meta reductiva, son cautivos de lo que han creído suprimido. Una coincidencia que se suma a las detectadas: la de su autorrefutación, la del objetivo frustrado. Una nueva sintonía que remata y afirma la cadena previa.

CODA

epílogo
un periplo concluido

Reflexiones finales

Las páginas previas proponen una lectura posible del lazo histórico-teórico vislumbrado entre la arquitectura asociada a la *Neue Sachlichkeit* y el discurso temprano del empirismo lógico, con foco en dos núcleos condensadores: la producción de la Bauhaus dirigida por Meyer y la prédica del Wiener Kreis en su versión pública y madura. Un recorrido que permite apresar y discutir el vínculo entre estos dos mundos: descubrir de qué está hecho, evaluar su verdadero peso, detectar sus veleidades y apreciar las variantes que adopta. Un derrotero llano aunque a menudo complejo y escabroso, que obliga a observar con cautela, eludir la caricatura y evitar el corolario apresurado. El trayecto cumplido se despliega en dos planos de análisis: el contacto efectivo que estos núcleos entablan y el tejido doctrinario creado entre ellos. Recoge así una urdimbre que funciona en ambos niveles de modo intrincado y simultáneo: la red vincular confirmada en el raso sustrato empírico trasunta e induce, al mismo tiempo, la trama conceptual que anuda a estos mundos en un mismo cielo teórico. Así, *lazos* y *nudos* se reúnen y complementan bajo un foco que intenta escrutar sus zonas latentes y manifiestas, las más oscuras y las evidentes. De este atento escrutinio nacen las reflexiones que siguen y dan cierre a la indagación propuesta. Una serie de aserciones que se pone en diálogo con las conjeturas inaugurales y permite apreciar su grado de veracidad y pertinencia.

Vuelvo entonces sobre los citados niveles de estudio y expongo lo que he concluido de ellos, así como otros hallazgos que los conjugan y atraviesan. Un resumen amparado en los citados niveles de validez epistémica: correlato empírico y valor argumental, que remiten al dualismo histórico-teórico de este trabajo.

Lazos

Confirmación, ajuste, ampliación

El examen atento de los hilos que enlazan a las principales figuras de estos mundos permite confirmar la trama histórica esbozada por los autores que me han precedido, pero también corregirla y completarla con otro sesgo. Un ajuste que puede en parte asociarse al protagonismo asignado aquí al diseño y la arquitectura, cuya marca se afirma ante enfoques anteriores más parciales o ligados a otros cuerpos disciplinares. A esto se suma el recorte conceptual y operativo instaurado al inicio, que delimita el campo de encuentro a lo que ocurre en Dessau a instancias de Meyer y evita así el error teórico derivado de adoptar una lupa más amplia y diluida. Me refiero, en concreto, al reiterado equívoco de rastrear el imposible diálogo entre el círculo vienés y la Bauhaus dirigida por Gropius: una apuesta imprecisa y estéril, sin fundamento histórico e incapaz de explicar el centro conceptual del tema planteado.

La red vincular trazada tiene su núcleo, entonces, en el episodio protagonizado por el segundo director de la escuela alemana y los miembros del círculo vienés que la visitan a fines de los años veinte. Un episodio pleno de intercambios personales y doctrinarios, cargado de sugerencias y efectos en varios ámbitos.

Pero este acontecimiento tiene un prelude extenso y demorado: es antecedido por contactos parciales que se tejen e hilvanan de un modo que luce en principio ocasional y errático; asoma como el denso remate de contactos parciales y provisorios fraguados en años previos. Asimismo, funciona en paralelo a otras instancias interesantes y es sucedido por algunas de ellas: se enmarca en un clima de cercanía que se inicia con anterioridad y prosigue luego de su propio arco. Una serie de avatares encadenados que permite apreciar algunos aspectos notorios con elocuencia.

Uno de ellos es la centralidad que ocupa Neurath en esto. Una figura magnética e incansable que lidera muchas situaciones con recurrencia, cuya labor anuda muchos de los lazos aquí expuestos. Así es. Este vienés porfiado e inquieto tiene tempranos contactos con la Bauhaus de Gropius y la sigue de cerca, aun en sus diferendos. Está además integrado al mundo de la arquitectura y el diseño, involucrado en los dilemas sociales y urbanos de su ciudad y en diálogo con grandes arquitectos del momento. Su dilatada labor junto a Josef Frank y la sintonía entre ellos es una de las grandes claves en este asunto, dado que alumbra su común repudio al funcionalismo estilístico –por decirlo de algún modo- y se triangula en un plano profundo con la postura de Meyer. Una comunión a menudo ignorada en el caso de estos arquitectos, quizá por la distancia ostensible que media entre ellos. Una afinidad que debe leerse en su nivel subterráneo, fraguado en el hondo rechazo al *Bauhausstil* y sus gestos.

En este marco asoma también la incursión de Neurath en el IV CIAM y su intento de aplicar el *Wiener Methode* a la planificación urbana, en un frustrado apoyo a los arquitectos reunidos en el Partrís II y en Atenas. Un evento agitado y controvertido que confirma su impulso arrasador pero exhibe un costado más interesante: expone a pleno las dificultades de interlocución entre el filósofo neoempirista y los arquitectos, el hiato que opone su espíritu humanista al tecnicismo esteticista de los congresales. Una grieta que adopta otras variantes y se confirma en el curso de este trabajo con otros sesgos.

También Roh se revela aquí como alguien muy importante: es un claro enlace personal entre Neurath y Carnap, pero es además la bisagra teórica entre el objetivismo de la *Neue Sachlichkeit*, el discurso neoempirista y la producción de la Bauhaus. Un personaje que parece en principio algo marginal a este encuadre pero que, si se mira bien, cumple aquí un apreciable rol personal y doctrinario: la corriente objetivista de esos años tiene en él su principal teórico.

Con todo, el vínculo entre la línea pictórica asociada a la *Neue Sachlichkeit* y su correlato edilicio no es del todo transparente y exige una aproximación detenida. Roh hace su propia asociación, temprana y fundante, pero alude de modo impreciso a la “recentísima *casa cúbica*” que observa en 1925 –cuando escribe su conocido libro-⁸³⁶: una referencia difusa que no roza aún la herejía de Meyer, porque no puede hacerlo. Bajo esta lupa ampliada incluye también la filosofía, aunque lo hace sin dar grandes detalles al respecto. Esto marca la dificultad de asimilar el pulso pictórico anti-expresionista a otros dominios culturales, donde la helada figuración de la pintura *objetiva* no tiene un espejo perfecto. Como hemos visto, el propio Roh dice apreciar una brecha entre la arquitectura y las artes visuales y da una explicación de ello.⁸³⁷ Aún así, el acercamiento suele ser celebrado y verbalizado, y el célebre lema acuñado por Hartlaub a menudo asoma en la voz de filósofos y arquitectos: funciona como una contraseña compartida entre ellos. Las notas que Feigl envía a Schlick tras visitar Dessau y su evocación tardía de esa experiencia son muy claras al respecto, dado que afirman lo que a su juicio es el centro de la tendencia nacida en esos tiempos.⁸³⁸

En esta secuencia hay empero lazos más oscuros o solapados, o que ocupan un sitio algo lateral en términos teóricos. Uno de ellos es el que vincula a Carnap con Moholy-Nagy, de cierta dimensión afectiva pero más débil en su correlato doctrinario. Como hemos visto, la alusión del

⁸³⁶ Roh, *Nach Expressionismus (Magischer Realismus): Probleme der neuesten europäischen Malerei* (Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1925).

⁸³⁷ Véase la página 88 de este trabajo.

⁸³⁸ Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099. Feigl, “The Wiener Kreis in America”, en *Inquiries and Provocations...*, 62-63.

húngaro a las primeras obras del alemán es sugerente y atractiva aun en su parquedad, pero la intuición de un efectivo lazo teórico se debilita al evaluar su despliegue y consecuencias. El artista no incursiona a pleno en la disquisición del filósofo, y Carnap parece al tanto de esto⁸³⁹: un hecho que de nuevo afirma la citada grieta que a menudo asoma entre disciplinas como estas. Sin embargo, el vínculo prosigue en su tardía proyección americana, lo que trasunta su anímica fortaleza.

Pero hay aquí algo importante que debe ser señalado: la marginalidad de este lazo en el asunto que me ocupa no solo deriva de su fragilidad teórica sino del sitio que el propio Moholy ocupa en esta historia. Su voz no expresa a pleno el giro operado en la escuela alemana, e incluso lo contradice: su rechazo al ascenso de Meyer –plasmado en su renuncia- es elocuente al respecto, como lo es también su hostilidad ante el aporte que Neurath ofrece en Atenas a los arquitectos. Moholy-Nagy es una figura de borde en este relato, vinculado a sus principales actores pero renuente al núcleo de su postura teórica.

El caso de Lucia Moholy luce algo distinto, al margen de la prolongada amistad que la une a Neurath. Es, como László, un claro exponente de la Bauhaus más temprana; pero su presencia en las conferencias que Carnap dicta en la escuela más tarde y en otras instancias asociadas al círculo vienés revela su cercanía al neoempirismo, aunque esto no permite inferir –por cierto- su afinidad al ideario de Meyer y su revuelta doctrinaria.

Estos lazos dispersos y fragmentarios deben asumirse como tales, en su aporte heterogéneo y desparejo al asunto aquí planteado. Funcionan como apuntes o indicios de una trama, se suman en un dibujo que los congrega de un modo abierto y fracturado. Parecen rodear el episodio generado en Dessau por iniciativa de Meyer, adelantarse a él, seguirlo y completarlo.

La figura del director suizo es también medular en este marco, y su fuerte alianza con Neurath se recorta en el fondo plural aquí abordado. El puente tendido entre ellos trasunta el fenómeno estudiado por Simmel y esbozado al inicio de este trabajo: el modo en que la creciente individuación nacida en círculos expansivos induce el encuentro entre algunos de sus miembros, situación que no se registra en universos más pequeños.

Al repasar los días de Dessau arribo a un punto crucial, relativo a la delimitación temática de esta investigación y su pertinencia. La reconstrucción histórica aquí operada permite confirmar algunos datos provistos en investigaciones previas pero también salvar imprecisiones, apagar incertidumbres y enfocar a pleno lo que ocurre en el campo arquitectónico. Bajo esta lupa, queda claro que el vínculo entre la escuela alemana y el círculo vienés se fragua y consolida en el marco del giro cientificista impulsado por Meyer, y que sólo en él se despliega y explica. Un hecho que se confirma al reconstruir la génesis del citado encuentro, pero también –y en especial- al abordar la matriz doctrinaria que lo sustenta: a ella refieren los citados *nudos* y las conclusiones que dejan.

Nudos

Alianza, cercanía, distancia

El escrutinio del lazo doctrinario intuido entre los mundos involucrados es, de algún modo, el núcleo duro de esta investigación, orientada a evaluar el modo y el grado en que estos universos comparten un mismo ideario. Es en este plano donde se pone a prueba el anclaje hipotético del

⁸³⁹ Bernhard, “Neopositivismus und Neues Bauen...”, en *Architektur und Philosophie...*, 271-272 (nota 40).

trabajo, a efectos de evaluar su efectivo ajuste a los hechos y construir un discurso fundado en argumentos.

El resultado de la empresa permite detectar varios núcleos de convergencia conceptual –los *nudos* abordados- que aparecen concatenados en virtud de su contenido teórico. Pero revela también los dilemas y matices que los atraviesan: pequeñas o grandes fisuras que atañen al hiato disciplinar que media entre filósofos y arquitectos pero también al propio fuero de cada universo. Esto es interesante porque ofrece un paisaje más rico y complejo del vislumbrado al inicio del trayecto: bloquea toda intención simplificadora y exhibe los claroscuros de la afinidad teórica, aun a riesgo de traicionar la atractiva audacia de la hipótesis primaria. En efecto, al cierre de este periplo no cabe afirmar una comunión monolítica sino una sólida confluencia que tiene empero sus hendijas internas. Una trama teórica ostensible que no es un plano compacto y macizo sino una red abierta y heterogénea. En ella se encuentran y mezclan las voces de la *anti-arquitectura* y la *anti-filosofía*, unidas por sus mutuos acuerdos.

Un primer punto que asoma es el parentesco “climático” entre estos universos, que crecen y se afirman en medio de un aire político promisorio pero muy complejo. La situación no es simétrica en sus detalles sino en su atmósfera febril y de cambio: de un lado la endeble república alemana, del otro el programa de la Viena Roja. Un aire intranquilo que descarta el pasado y mira atento al futuro, bajo una cosmovisión que remite a la ciencia pero convive aún con el lastre metafísico auspiciado en la vena conservadora. Una zona de inflexión que muestra repartidas adhesiones de orden político y filosófico.

Sobre este telón de fondo se dibuja, para empezar, el pulso objetivista encarnado en la exigencia de fundamentos. Los núcleos comparados reclaman el sólido anclaje propio de la ciencia: piden una *tierra firme* que otorgue cimiento al saber y asegure su condición objetiva u objetivable. Esto se aprecia de modo llano y transparente entre los *Bauhäusler*, cuya construcción se erige –o lo intenta- en el pleno apego al afuera: el proyecto debe disolverse en el mundo y coincidir con él, está llamado a agotarse en la observancia del mandato exterior y alcanzar así su heteronomía. El asunto es análogo pero se vuelve más vidrioso y refinado en el campo filosófico, donde instala el célebre debate en torno a la base primaria y la doble respuesta del neoempirismo. Un dilema que no atañe al reclamo de objetividad sino al modo de alcanzarla: el directo recurso a *lo dado* en la experiencia inmediata o la erección de un lenguaje fundado en duras reglas sintácticas. Se trata, en suma, de definir ese nivel primordial que funda y sostiene el conocimiento. Un debate que resuena de modo implícito en el seno de la Bauhaus, donde la ley formal que invoca Hilberseimer impone cierta mediación a la apuesta “empirista” de Meyer, en un eco difuso del espinoso debate entre fisicalismo y fenomenalismo.

Pero esta apelación al plano primario comporta una operación reductiva también compartida entre estos mundos, el corolario de su afán fundacionalista. Esto implica apresar la estructura elemental capaz de acoger la voz aguda del mundo, hallar o construir la osamenta neutra capaz de encarnar o *figurar* los hechos –como reza el *Tractatus*-. Una mira que tiene también sus bemoles porque replica los creados en torno a la base primaria: la reducción se cumple por adhesión al *afuera* pero bajo el efecto de una purga previa; incorpora la mediación de un código lingüístico, exige ciertas reglas, admite principios abstractos. Este arbitraje formal trasunta un afán de supresión que se hace evidente en los pictogramas de Neurath y en el terso trazo de Hilberseimer, y que anida aun en la retina de Meyer: de modo tácito o implícito, el acto reductivo se consagra no solo al dictamen que proviene del mundo sino a su íntima ley interna. Un dualismo asumido y procesado en el marco del círculo vienés pero casi siempre inconfesado entre los *Bauhäusler* y omitido en la voz de Meyer, que no puede admitirlo sin traicionar su ideario. Una combinación

ajena o contraria al reclamo de un funcionalismo genuino, que no siempre asoma en el verbo de los protagonistas pero late en los resultados concretos.

Ahora bien, en esta urdimbre teórica la objetividad se anuda al universalismo de la mentada estructura. Da origen al *elogio del esperanto*, afirma el estatuto universal de su hallazgo. El lenguaje construido no es otro que el código consagrado y ubicuo de la ciencia, es el dispositivo lingüístico que le confiere unidad y afirma su fortaleza. En el seno del neoempirismo esto corresponde – como vimos- a la trama enunciativa de base fiscalista, cuya condición pública e intersubjetiva asegura la solidez del sistema. Una estructura formal que se muestra más apta en tal sentido que el código privado y solipsista asociado al fenomenalismo inicial de Carnap. Un esqueleto verbal que se hace visual en el diccionario figurativo de Neurath, aunque él se muestre renuente a este paralelismo: la vocación universal preside también la fórmula del Isotype y se ampara en su matriz reductiva.

Esto se confirma asimismo entre los *Bauhäusler*, cuya producción también se reclama universal en tanto se presume objetiva. Como en otros casos, el asunto aparece teñido por el tono disciplinar y asume aquí algunos ribetes distintos, como la sutil traslación desde la versión más dura y estricta de lo universal –en clave filosófica- a una acepción coloquial más cercana a lo ecuménico. Al margen de este matiz –también presente en el neoempirismo-, el objeto creado en este marco reclama su validez genérica e irradia una condición anónima y eterna; un aliento inconfundible que se aprecia también en los proyectos edilicios del momento. Con todo, estos últimos arrastran la trémula indecisión mencionada: su efectivo alcance universal queda sujeto al tipo de reducción que encarnan y no asoma por igual en todos los casos; el cotejo entre la peculiar *situación* de la escuela sindical y la imagen etérea o alada de las *Laubenganghäuser* da cuenta de ello. Una reflexión que trasunta una vez más los matices inherentes al discurso visual y espacial de la escuela alemana, así como la distancia disciplinar ya señalada.

Otro aspecto que surge de todo esto es el valor aquí asignado a lo colectivo, que se trasunta en la génesis y en los destinatarios del hacer fundado en claves científicas. El esqueleto declarado universal y objetivo es además público y compartido, construido y evaluado en la arena colectiva. Un *nudo* que parece obvio y evidente, o de menor espesor teórico, pero que resulta crucial en este panorama teórico y conduce a visualizar otros cruces detectados.

Uno de ellos es la matriz normativa de los universos explorados, su aliento ético, su dimensión axiológica. Como hemos visto, el discurso teórico está, a un lado y a otro, fundado en un *deber ser* imperioso y manifiesto. La prédica se vuelca en ambos casos *adelante*, propone un futuro, define un modo de hacer y ofrece un conjunto de reglas. Un vuelo que se hace grito político en torno a Meyer y sus allegados pero planea en el círculo vienés de un modo encubierto o atenuado. Así, el pulso transformador se asocia entre los *Bauhäusler* a un vago destino socialista, pero los impulsores del neoempirismo lo preservan casi siempre, aun en su progresismo, en el cerco disciplinar y doctrinario. En esta distinción hay empero excepciones notorias, como el intenso activismo de Neurath y su entusiasmo político. En este curioso espejo, el tono bajo y controlado de Hilberseimer puede asociarse al de Carnap, en un juego que permite tender puentes parciales entre ambos universos. La mirada atenta revela una vez más los sesgos internos a cada uno de los núcleos examinados y permite asociar figuras a uno y otro lado.

Estos nudos detectados definen el tejido doctrinario compartido por ambos universos. Una red de acuerdos y coincidencias que se instaura como un presente eterno: procura cancelar el pasado e instaurar un giro final, perentorio, terminante. Así se presenta.

En este movimiento los mundos examinados coinciden una vez más: comparten su impulso parricida y su flamante quimera; conjuran su propia herencia y se exhiben como el feliz remate de un proceso pleno de tercetos desvaríos y falsos dilemas. La *filosofía científica* cancela el camino previo de la filosofía, y no es este un juego de palabras: convertida en incisivo escalpelo, se dedica a esclarecer el lenguaje de la ciencia, y atribuye los viejos desvelos metafísicos a un mero asunto enunciativo. Da cierre así a su rutina especulativa y propicia el “giro lingüístico” –como dirá Rorty-, un giro que Schlick y sus compañeros valoran como una inflexión terminante. Entretanto, la *arquitectura objetiva* perpetra un crimen similar y análogo: cancela el arraigado hábito de componer y se atiene a construir la forma del mundo. Suscribe el reclamo urgente de lo real, cuya observancia asume como imperativo. Convertida en *construcción*, se aparta de todo gesto estilístico y apela a su heteronomía. Se realiza en su propia negación: renuncia a sí misma para ser, por fin, *otra* arquitectura.

Arquitectos y filósofos se instalan así en un mismo limbo compartido. Cierran antiguas puertas y creen haber sellado el futuro: la muerte de los padres es, también, su propio suicidio. Pero no es este un hecho traumático sino la inevitable salida, el modo de conjurar *por siempre* un largo proceso que se ha mostrado infecundo. Una apuesta fundada en el común repudio a todo aliento metafísico.

Sin embargo, la citada herejía no es del todo exitosa en tal sentido, y su frustración es también una seña compartida. El examen revela el modo en que ambos universos se afanan por suprimir en vano un virus que pervive o renace en su mismo centro, que asoma una y otra vez en plena médula. Una flor obstinada que persiste tras el mentado intento de anularla, como si tal amenaza la fortaleciera. El pulso metafísico anida en el criterio de sentido enunciado por el ne empirismo y aun en las maniobras dispuestas a ajustarlo, y pervive también en las versiones más dúctiles y refinadas de su programa. De modo análogo, la dimensión estético-artística refluye y se irradia en la construcción *objetiva* de la escuela alemana, cuya invocada asepsia deja entrever el eterno latido de la forma: las nueve musas que Meyer destierra regresan como preferencias estéticas inconfesadas. La conjura del pasado se revela entonces *imposible* y es sometida a una incómoda paradoja: devorada por su propia presa, se muerde la cola. Un malogro compartido que cierra de modo muy sugerente la trama teórica aquí reseñada.

Este repaso apurado recoge en gran parte el resultado de la investigación, con foco en el hallazgo de una trama teórica compartida. Un tejido conceptual que –repito- no debe entenderse de modo compacto y monolítico sino como una red de coincidencias que se anudan. En este cielo teórico brillan algunos puntos notables, reunidos en una constelación que les confiere sentido y coherencia doctrinaria. Una serie firme y consistente que cobra más fuerza aun si se considera la flagrante auto-contradicción que incorpora: los núcleos comparados coinciden en su apuesta doctrinaria pero también en la ingénita imposibilidad de afirmarla, lo que hace aun más clara su alianza. Cabe ahora plantear algunos otros apuntes que surgen del recorrido cumplido, al margen de las conjeturas iniciales y de los hallazgos vislumbrados.

Transversales

Algunos puntos asociados

Asimetría

Uno de estos aspectos adicionales es el registro de cierta asimetría en el vínculo confirmado: en este juego especular, las fuentes revelan matices en la valoración de esta alianza. El entusiasmo

es visible y parece compacto en el seno del Wiener Kreis, atraído por el contacto con los artistas y arquitectos de entonces. Esto es elocuente en el temprano acercamiento de Neurath y en la voz encendida de Feigl, que lucen atentos al devenir de la escuela alemana y a la oportunidad de visitarla. Una disposición favorable asociada al interés del neoempirismo por difundir su ideario en plena etapa expansiva.

En este marco cabe evocar el tono en que Feigl repasa esos días y alude a una comunión que le resulta ostensible, donde resuena el afán de *objetividad* y el repudio al discurso metafísico. En su entusiasmo omite incluso algunas fisuras internas de la Bauhaus, al punto de incluir a los pintores en el giro que sacude a la escuela.⁸⁴⁰ Pero también resuena aquí la voz de Carnap, que anuncia y celebra un clima común en este sentido.⁸⁴¹ El caso de Neurath es evidente: se encuadra a pleno en su polimatía y en su continua labor expansiva, así como en su afinidad hacia el director suizo. Huelga decir que el manifiesto colectivo de 1929 es también un buen síntoma de esto.

Sin embargo, desde la escuela el acercamiento al círculo vienés luce ante todo auspiciado por Meyer y su gesta. No parece una intención acordada ni del todo compartida. La iniciativa del director es visible y contundente, pero el modo en que se alude a ella remite siempre a su propia cruzada: así asoma en el repaso que hace de su breve experiencia,⁸⁴² y así se ha recogido a menudo en la historiografía. Esto tiene sentido en atención al complicado clima interno de la Bauhaus, donde no todos suscriben la inflexión operada y quienes sí lo hacen tampoco comulgan a pleno con algunos de los invitados.⁸⁴³ Todo indica que los dilemas internos de la escuela inhiben la recepción consensual del ideario neoempirista, lo que no ocurre empero a la inversa: los matices registrados en el Wiener Kreis remiten a otros asuntos y no involucran su lazo con la Bauhaus.

Discurso y concreción

Otro asunto importante que aquí se despliega es el salto apreciado entre el discurso verbal y sus concreciones, o el que hay entre la meta que se persigue y la posibilidad de alcanzarla. Esto remite en parte a la ya citada paradoja, por la que la que lo que se cree suprimido –el latido metafísico– se reintegra en el propio centro del intento por suprimirlo; una situación inquietante que afecta a los dos universos aquí examinados.

Pero hay otro aspecto general a destacar en este sentido: el hiato que a menudo se impone entre el dispositivo retórico y el producto construido, entre la persuasión verbal y el modo en que se trasunta. Un salto que debe ser asumido a fin de captar el lugar de la enunciación y evitar quedar envuelto en ella: se trata de eludir la lectura ingenua y aceptar que el programa teórico suele estar lejos de su realización concreta.

Esto se aprecia sobre todo en el caso de la Bauhaus y producción *objetiva*, cuya prédica se ve atenuada o contrariada al plasmarse en los objetos construidos. De algún modo, el fruto concreto de la *praxis* suele ser más imperfecto y ambiguo que el relato destinado a sostenerlo y legitimarlo. En el campo filosófico la discordancia es empero más borrosa o difusa, dado que el juego se

⁸⁴⁰ Feigl, carta a Moritz Schlick. Bretagne, 21 de julio de 1929. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_099.

⁸⁴¹ Carnap, *La construcción lógica del mundo*, VIII.

⁸⁴² Meyer, *Mein Hinauswurf aus dem Bauhaus. Offener Brief an Herr Oberbürgermeister Hesse, Dessau*, *Das Tagebuch*. 16 August 1930, 1308. Bauhaus-Archiv Berlin. Mapped 64, n° 8134/2. Meyer, Hannes Meyer, carta a Kay B. Adams. México, 14 de julio de 1948. Stiftung Bauhaus Dessau. I 19125 D.

⁸⁴³ Me refiero, por ejemplo, al rechazo que la Kostufra opone a las ideas que Neurath expone cuando visita la Bauhaus.

cumple en el plano verbal y no exige confrontación con un resultado externo. Con todo, la imposible concreción del programa expuesto en el *Aufbau* puede tomarse como ejemplo de esto en el caso de Carnap, una *imposibilidad* de traducción empírica que ha motivado a Quine en su corrosiva mirada.

En todo caso, creo que el apunte vale como llamado a la cautela, en el sentido de que lo que se *dice* no suele ser tal como se concreta. Y menciono un típico ejemplo asociado al campo de la arquitectura: el proyecto nunca logra disolverse a pleno en el mundo, y tal pretensión debe solo leerse como una metáfora convincente y efectiva. La adopción directa del discurso enunciado por los involucrados como un insumo clave de este trabajo no supone asumir su verosimilitud ni atribuirle un correlato efectivo: es el modo que he encontrado de hacer sonar estas voces bien alto.

Arquitectura en la retina

Quiero señalar, por último, algo que no es un hallazgo sino un fruto de mi acercamiento al objeto de estudio. Creo que el doble foco ensayado ha sido crucial para apresarlos y comprenderlos, en tanto me ha permitido alumbrar y afinar aspectos antes abordados con cierta ligereza. Me refiero a escrutar a pleno el universo de la arquitectura, cuyas claves más hondas han sido abreviadas u omitidas en su exclusivo abordaje desde la filosofía. Esa mirada unilateral ha conducido, entre otras cosas, a observar la producción de la Bauhaus como un todo unitario y continuo y a ponerlo en juego como tal con la apuesta neoempirista. Un enfoque demasiado amplio e impreciso, propicio a simplificaciones y malentendidos, que no ha sido capaz de recoger el verdadero anclaje doctrinario del asunto.

Sobre esta base he intentado aquí hacer foco en el campo arquitectónico y lograr cierto equilibrio, a efectos de mostrar lo que ocurre en *ambos* universos de estudio. Esto me ha permitido aumentar la precisión del dibujo y ponderar con más rigor los avatares de este diálogo entre arquitectura y filosofía. Como fruto de ello, el ojo no abarca ya la “arquitectura moderna” ni el derrotero entero de la escuela alemana. Se cifra en cambio en un breve instante de la historia: el que reúne y anuda -de veras- el programa neoempirista a lo que he denominado arquitectura *objetiva*. Un encuentro precedido y sucedido por lazos más puntuales y esquivos, que se integran al relato más dilatado y continuo. Un diálogo que aquí se expone e interpreta bajo el hiato ineludible que media entre filósofos y arquitectos.

Biografías

Rudolf Carnap (Ronsdorf, 18 de mayo de 1891; Santa Mónica, 14 de setiembre de 1970) asiste al *Gymnasium* en Barmen y cursa estudios terciarios de filosofía, física y matemáticas en Jena y Friburgo (1910-1914).⁸⁴⁴ Tras servir en el ejército (1914-1928) vuelve a Jena y en 1921 presenta *Der Raum. Ein Beitrag zur Wissenschaftslehre* [El espacio. Una contribución a la filosofía de la ciencia], su disertación doctoral dirigida por Bruno Bauch. En 1926 se une al círculo de Moritz Schlick y se integra a la Universidad de Viena, donde se desempeña como Privatdozent de filosofía teórica (1926-1931) tras presentar su trabajo *Der logische Aufbau der Welt* [La construcción lógica del mundo], publicado en 1928. Entretanto contribuye a la fundación del Verein Ernst Mach, redacta el manifiesto del Wiener Kreis -junto a Hans Hahn y Otto Neurath- (1929), co-edita *Erkenntnis* y visita Varsovia a instancias de Alfred Tarski (1930). Más tarde se instala en Praga (1931-1935), donde integra la cátedra de Filosofía Natural creada por Philipp Frank y escribe *Logische Syntax der Sprache* [La sintaxis lógica del lenguaje], de 1934. Allí recibe la visita de Charles Morris y Willard V. O Quine, quienes lo ayudan a emigrar a Estados Unidos. En 1936 se instala en tierra americana, donde visita la New Bauhaus dirigida por Moholy-Nagy y ejerce la docencia en las universidades de Chicago (1936-1952), Harvard (1936, 1940-41) e Illinois (1950), así como en el Institute of Advanced Study de Princeton (1952-1954). En 1954 sucede a Hans Reichenbach en su puesto de la Universidad de California (Los Ángeles). En 1963 publica su *Intellectual Autobiography* [Autobiografía intelectual], seguida luego por varias publicaciones póstumas.⁸⁴⁵

Herbert Feigl (Reichenberg, 14 de diciembre de 1902; Minneapolis, 1 de junio 1988) estudia matemática, física y filosofía en Munich. En 1922 ingresa a la Universidad de Viena y se convierte en alumno de Schlick, con quien contribuye a fundar el WK. En 1927 obtiene el doctorado en filosofía con su escrito *Zufall und Gesetz. Versuch einer Naturerkenntnistheoretischen Klärung des Wahrscheinlichkeits- und Induktionsproblems* [Azar y ley. Un intento de dilucidar epistemológicamente el problema de la probabilidad y el de la inducción]. Entonces ejerce la docencia en las Escuelas Populares de Educación Superior de Viena y publica su primer libro, *Theorie und Erfahrung in der Physik* [Teoría y experiencia en Física], pero en 1930 obtiene una beca del Instituto Rockefeller para la Universidad de Harvard y emigra a Estados Unidos, donde se radica hasta el fin de su vida. Desde 1931 se desempeña como conferencista y profesor en la Universidad de Iowa, y entre 1940 y 1971 ejerce la docencia en la Universidad de Minnesota, donde de funda y dirige el Center for the Philosophy of Science. Es además profesor invitado en las universidades de Berkeley (1945 y 1953), Columbia (1950) y Hawai (1958). En 1964 y 1965 viaja a México, Australia y Austria, donde participa en el Instituto de Estudios Superiores de Viena y en el Foro Alpbach. Se desempeña como presidente de la Sociedad Filosófica Americana y vicepresidente de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia.⁸⁴⁶

⁸⁴⁴ En Jena asiste a las clases de Bruno Bauch, Gottlob Frege y Herman Nohl y participa del movimiento estudiantil junto a Franz Roh.

⁸⁴⁵ Por más detalles ver los siguientes textos. Carnap, *Autobiografía intelectual*; Stadler, *El Círculo de Viena*, 618-624. Peláez, *Breve introducción al pensamiento de Carnap*, 14-24.

⁸⁴⁶ Por más detalles ver Stadler, *El Círculo de Viena*, 625-631.

Josef Frank (Baden bei Wien, 15 de julio de 1885; Estocolmo, 8 de enero de 1967) se forma junto a Carl König en la Technische Hochschule [Escuela Técnica Superior de Viena] y durante un año trabaja en Berlín con Bruno Möhring. Ya en Viena tras una estancia en Italia, en 1910 se gradúa como arquitecto con un trabajo sobre la obra de Leon Battista Alberti. En 1913 se asocia a Oskar Strnad y Oskar Wlach, y en 1919 –tras el cierre de la sociedad y el fin de la guerra– comienza a dar clases en la Kunstgewerbeschule [Escuela de Artes y Oficios] de Viena⁸⁴⁷. En 1925 funda con Wlach y Walter Sobotka la firma Haus & Garten, dedicada al diseño de interiores. Su incursión en el ámbito público se expande: desde 1921 despliega varios proyectos para la ÖVSK, y años después trabaja junto a Otto Neurath en el diseño espacial del GWM. En 1927 participa como exponente austríaco en la *Weissenhofsiedlung*, organizada en Stuttgart por el Deutsche Werkbund. Es además miembro fundador del CIAM y una figura clave del Österreichischer Werkbund, que preside entre 1930 y 1933. En 1932 dirige la *Wiener Werkbundsiedlung* y en 1934 se radica en Suecia, donde trabaja para la firma Svenskt Tenn –fundada y dirigida por Estrid Ericson– hasta los años sesenta, con un intervalo de cuatro años (1942-1946) dedicado a dar clases en la New School for Social Research (Nueva York). Su trabajo es expuesto y premiado a nivel internacional en diversas ocasiones.⁸⁴⁸

Philipp Frank (Viena, 20 de marzo de 1884; Cambridge, Massachusetts, 21 de julio de 1966) estudia física y matemática en Viena y Göttingen. En 1906 obtiene el doctorado en física con el trabajo *Über die Kriterien für die Stabilität der Bewegung eines materiellen Punktes in der Ebene und ihren Zusammenhang mit dem Prinzip der kleinsten Wirkung* [Acerca de los criterios para la estabilidad del movimiento de un punto material y su relación con el principio de menor efecto]. En 1907 publica su primer artículo, titulado *Kausalgesetz und Erfahrung* [Ley de la causalidad y experiencia], que recoge algunos debates del “círculo originario”.

Desde 1910 se desempeña como Privatdozent de física teórica en la Universidad de Viena, adonde ingresa al presentar *Die Stellung des Relativitätsprinzips der Mechanik und Elektrodynamik* [El puesto del principio de relatividad de la mecánica y la electrodinámica], y en 1912 sucede a Einstein como profesor de física teórica en la Universidad de Praga. Se convierte entonces en referencia central del Prager Kreis creado en torno a Max Brod, y desde 1931 es –junto a Carnap– el mayor difusor del empirismo lógico en esas tierras. En 1938 emigra a Estados Unidos y trabaja de modo estable en la Universidad de Harvard (1939-1953), donde funda en 1948 el Instituto para la Unidad de la Ciencia –que dirige hasta 1965– y prosigue el programa enciclopédico iniciado en Viena por el WK. Coordina además un ciclo de conferencias para la Harvard Shop on the Science and el Colloquium for the Philosophy of Science de Boston.⁸⁴⁹

Hans Hahn (Viena, 27 de setiembre de 1879; Viena, 24 de julio de 1934) asiste al *Gymnasium* en su ciudad natal y en 1898 comienza estudios de derecho en la universidad local, pero un año más tarde decide dedicarse a las matemáticas. Con tal propósito se inscribe en las universidades de Estrasburgo y Munich y en 1901 vuelve a la Universidad de Viena, donde se titula como doctor con la disertación *Zur Theorie der zweiten Variation einfacher Integrale* [Sobre la teoría de la segunda

⁸⁴⁷ Allí enseñan también Oskar Kokoschka, Kolo Moser, Josef Hoffmann y Oskar Strnad.

⁸⁴⁸ Por más detalles consultar los siguientes textos. Blau, “Isotype and Architecture...”, 227-59. Marlene Ott, “Light and flexible. The architect Josef Frank and the Vienna furnishing firm 'Haus & Garten’”, *Furniture History* 46 (2010): 217-234, <https://www.jstor.org/stable/23410847>.

⁸⁴⁹ Por más detalles véase Stadler, *El Círculo de Viena*, 632-638.

variación de las integrales simples]. En 1903 y 1904 estudia en Viena y Göttingen⁸⁵⁰, y en 1905 es habilitado como Privatdozent de matemáticas en la Universidad de Viena con el trabajo “Bemerkungen zur Variationsrechnung” [Una observación acerca del cálculo de variaciones], al tiempo que reemplaza a Otto Stolz en la Universidad de Innsbruck. En 1907 lidera –junto a Otto Neurath, Richard von Mises y Philipp Frank– el núcleo precursor del WK, y desde 1909 a 1914 se desempeña como profesor ordinario en la Universidad de Czernowitz. Luego de la guerra se instala en Bonn y ejerce allí la docencia, hasta que en 1921 es designado profesor ordinario de la Universidad de Viena. Tiene entonces participación decisiva en la contratación docente de Schlick y en la fundación del WK, que integra hasta su temprana muerte en 1934. Hahn incorpora a sus discípulos Karl Menger y Kurt Gödel al WK y contribuye a afianzar el rol de la lógica y la matemática como insumos centrales del empirismo lógico. En esos años integra la Academia de Ciencias en Viena, la Sociedad Matemática de Calcuta y desde 1931 el Comité de la Asociación Alemana de Matemáticos, y tiene un gran papel en el movimiento para la educación popular y la reforma escolar en Viena.⁸⁵¹

Ludwig Hilberseimer (Karlsruhe, 14 de setiembre de 1885; Chicago, 6 de mayo de 1967) estudia arquitectura con Friedrich Ostendorf y otros en su ciudad natal (1906 y 1911). Ya instalado en Berlín, trabaja como arquitecto y en 1919 se integra al Arbeitsrat für Kunst y al Novembergruppe, colectivos donde se desempeña como crítico de arte. Hacia 1922 retoma la actividad como arquitecto y urbanista, y años más tarde publica algunos de sus célebres escritos, como *Großstadtarchitektur* (1927) y *Beton als Gestalter* (1928). En 1929 ingresa a la Bauhaus como integrante del departamento de arquitectura, donde ejerce como profesor de diseño constructivo y lidera junto a Meyer los proyectos urbano-edilicios de entonces, para sumarse luego al equipo docente dirigido por Mies van der Rohe en el mismo centro. Tras el cierre de la escuela alemana en 1933 trabaja en Berlín de modo independiente, y en 1938 se instala en Chicago, donde ocupa la cátedra de urbanismo y planeamiento regional del Institute of Technology de Illinois, también bajo la supervisión de Mies van der Rohe. En 1955 se convierte en director del Department of City and Regional Planning del mismo instituto, cargo que ocupa hasta su muerte.⁸⁵²

Hannes Meyer (Basilea, 18 de noviembre de 1889; Crossifisso di Savosa, 19 de julio de 1954) se inicia como cantero y albañil y asiste al curso nocturno en la Escuela de Oficios de Basilea (1905-1909). Luego estudia arquitectura en Berlín y trabaja junto a Albert Froehlich y Johann E. Schaudt. En 1912 y 1913 visita Inglaterra, donde conoce el movimiento cooperativo de Londres y Birmingham. Luego colabora con Georg Metzendorf en el Margarethenhöhe de Essen (1916-1918), hasta que funda su propio estudio y proyecta Freidorf (1919-21). Poco después explora el principio *Co-op*, y ya en red con la vanguardia europea, se une al grupo ABC y a Hans Wittwer, con quien proyecta la Petersschule en Basilea (1926) y la sede de la Liga de las Naciones en Ginebra (1927).

⁸⁵⁰ En Viena asiste a los seminarios de Boltzmann, Escherich, Mertens y Wieringer; en Göttingen, a los de Hilbert, Klein y Minkowski.

⁸⁵¹ Por más detalles consultar Stadler, *El Círculo de Viena...*, 644-655.

⁸⁵² Por más detalles véase Droste, *Bauhaus Bauhaus Archiv 1919-1933*, 246 y “Ludwig Hilberseimer 1885-1967”, *Rassegna* n° 27, año VIII (Bolonía: CIPIA, setiembre 1986).

En 1927 ingresa a la Bauhaus como *Bauhausmeister für Architektur* y un año después asume su dirección hasta 1930. Entonces realiza proyectos en solitario o junto a los *Bauhäusler*, como las *Laubenganghäuser* en Dessau-Törten (1930) y la sede de la ADGB en Bernau (1928-1930). Tras su retiro de la Bauhaus se instala por seis años en Moscú, donde enseña en el WASI [Instituto de Arquitectura], asesora al GIPROGOR [Instituto Nacional de Urbanismo] y dirige la sección técnica del GIPROVTUS [Instituto Nacional para la Construcción de Liceos Técnicos]. En 1932 participa en el plan general del Gran Moscú –con Geimanson y Bücking– y más tarde en los planes para Kertsch-Krim, Diatkowo, Briansk, Ivanovo-Wosnesensk, Molotowo, Nishni-Kurinsk, Birobidzhan, Tschita y Krassnojarsk, entre otros centros urbanos (1932-1936). En 1936 vuelve a su país y realiza el parvulario de Mümliswil para la Unión Cooperativa Suiza (1938-1939), pero poco después se radica en México, donde dirige el Instituto de Urbanismo y Planificación e impulsa el Taller de Gráfica Popular (1939-1949). Allí proyecta el barrio obrero Lomas de Becerra en Tacubaya (1942), el centro Agua Hedionda en Cuautla (1946) y los bancos Nacional e Internacional de la capital (1947). Ya de vuelta en su país, trabaja en los álbumes que recogen su experiencia en la Bauhaus.⁸⁵³

László Moholy-Nagy (Bácsborsard, 20 de julio de 1895; Chicago, 24 de noviembre de 1946) asiste al *Gymnasium* en Szeged y estudia derecho en la Universidad de Budapest hasta su ingreso al ejército. Luego de la guerra decide dedicarse por completo al arte: funda la revista *Jelenkor*, se integra al grupo MA y asiste a los cursos de Robert Berény. En 1919 se traslada a Viena y luego a Berlín, donde junto a Lucia Schulz se une las corrientes de vanguardia, hace sus primeros fotogramas y escribe para publicaciones artísticas. En 1923 ingresa a la Bauhaus a instancias de Walter Gropius y sucede a Johannes Itten en la conducción del *Vorkurs*. Junto a Gropius edita los célebres *Bauhausbücher*, entre los que incluye *Malerei, Fotografie, Film* (1925) y *Von Material zur Architektur* (1928). En 1928 deja la escuela alemana y al año siguiente expone su obra en la muestra “Film y Fotografía” organizada por el DW en Stuttgart. De nuevo en Berlín, se dedica a la escenografía –con trabajos para el teatro Piscator y la ópera estatal-, la tipografía y los films experimentales, y ensaya el manejo de nuevos materiales industriales. A fines de 1933 se muda a Amsterdam y luego a Londres, donde se reúne con Gropius y trabaja como pintor, escultor y fotógrafo. En 1937 funda en Chicago la New Bauhaus, que al año siguiente cierra por falta de sustento pero en 1939 reabre como School of Design y en 1944 se convierte en el Institute of Design, para pasar en 1949 a la órbita del Illinois Institute of Technology.

Otto Neurath (Viena, 10 de diciembre de 1882; Oxford, 22 de diciembre de 1945) inicia estudios de matemática y ciencias naturales en Viena y en 1903 ingresa a la Universidad de Berlín para estudiar economía e historia antigua.⁸⁵⁴ En 1906 se gradúa con el trabajo *Zur Anschauung der Antike über Handel, Gewerbe and Landwirtschaft* [Sobre la concepción antigua del negocio, el comercio y la agricultura], que en 1909 publica como *Historia de la Economía en la Antigüedad*.⁸⁵⁵ En 1907 comienza dar clases de economía política en la Neue Wiener Handelsakademie [Nueva

⁸⁵³ Por más detalles consultar los siguientes textos. Claude Schnaidt, *Hannes Meyer, buildings, projects and writings* (Teufen: Arthur Niggli Editor, 1965). Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases*, 11-15. Britta Merten, *Der Architekt Hannes Meyer und sein Beitrag zum Bauhaus* (Saarbrücken: VDM Verlag Dr. Müller, 2008).

⁸⁵⁴ Junto a Gustav Schmoller y Adolf Wagner, entre otros.

⁸⁵⁵ El trabajo es evaluado por un comité que integran Gusrtav Schmoller, Friedrich Paulsen, Adolf Wagner y Eduard Meyer.

Academia de Comercio de Viena] y se integra al grupo de jóvenes machianos junto a Philipp Frank y a Hahn, con quienes impulsa el WK. En 1916 es llamado como asesor por el Ministerio Austriaco de Guerra y en 1918 comienza a dirigir en Leipzig el DMK, donde ensaya su método de representación visual. En 1919 presenta en Munich su plan general de socialización e instala la oficina de Planificación Económica Central, que frustra por la caída de la República Soviética de Baviera y su condena a prisión. Ya liberado y en Viena, dirige el Forschungsinstitut für Gemeinschaft [Instituto de Investigación en Economía Comunal], asume la secretaría general de la ÖVSK y contribuye a crear el GESIBA. En 1923 funda el Museum für Siedlung und Städtebau [Museo de Asentamientos y Construcción Urbana], embrión del GWM que dirige hasta 1934. Allí despliega el *Wiener Methode der Bildstatistik* [Método vienés de estadísticas visuales], que en 1935 es denominado Isotype. En 1928 funda el Verein Ernst Mach [Asociación Ernst Mach], y en 1929 redacta junto a Carnap y Hahn el manifiesto del WK, al tiempo que impulsa la expansión pública de su ideario: difunde sus escritos, organiza congresos -París, Copenhague, Cambridge, Harvard y Chicago- y participa en el IV CIAM (1933). En 1934 se instala en La Haya y poco después funda el Instituto para la Unidad de la Ciencia, pero en 1940 emigra a Inglaterra y es recluido en la Isla de Man hasta 1941. Ya liberado se radica en Oxford, donde crea el Isotype Institute. En sus últimos años enseña en esa ciudad, trabaja en el plan urbano de Bilston y edita la serie *Einheitswissenschaft* [Ciencia Unificada].⁸⁵⁶

Franz Roh (Apolda, 21 de febrero de 1890; Munich, 30 de diciembre de 1965) estudia filosofía e historia del arte en Jena. Allí conoce a Rudolf Carnap y se integra al Freistudentenschaft y al Serakreis –grupos liberales de izquierda-. También cursa estudios universitarios en Leipzig, Berlín y Basilea. En 1915 se radica en Munich, donde realiza su tesis doctoral sobre pintura holandesa del siglo XVII bajo la dirección de Heinrich Wölfflin. En 1920 hace su primera exposición fotográfica y en 1925 publica *Nach Expressionismus (Magischer Realismus): Probleme der neuesten europäischen Malerei* [Post Expresionismo (Realismo Mágico): problemas de la pintura europea más reciente], donde sienta las bases teóricas de la *Neue Sachlichkeit* con foco en la pintura y otros campos culturales. Durante el nazismo es encarcelado por la publicación de su ensayo *Foto-Auge* (1929), editado junto a Jan Tschichold para acompañar la muestra “Film und Photo” organizada por el DW en Stuttgart, y en cautiverio escribe *Der Verkannte Künstler: Geschichte und Theorie des kulturellen Mißverstehens* [El artista desconocido: historia y teoría del malentendido cultural]. Durante un tiempo trabaja para Radio Munich y *Die Zeitung*, lo que le permite conocer a artistas como George Grosz, Kurt Schwitters, Willi Baumeister y Max Ernst. En 1952 funda en Berlín *Artothek*, que recopila el trabajo de artistas alemanes, y en 1958 publica una historia del arte en Alemania.

Moritz Schlick (Berlín, 14 de abril de 1882; Viena, 22 de junio de 1936) asiste al Luissenstädter *Gymnasium* en su ciudad natal y cursa estudios universitarios en Heidelberg, Lausanne y Berlín. En 1904 obtiene el doctorado en física matemática con su trabajo *Über die Reflexion des Lichtes in einer inhomogenen Schicht* [Acerca de la reflexión de la luz en una emulsión no homogénea], dirigido por Max Planck, y dedica los años siguientes a estudiar ciencias naturales en Göttingen, Heidelberg y Berlín. Tras publicar *Lebensweisheit* [Sabiduría de la vida] en 1908 estudia psicología en Zurich, y en 1911 es habilitado como Privatdozent de filosofía en la Universidad de Rostock

⁸⁵⁶ Por más detalles consultar los siguientes textos. Stadler, *El Círculo de Viena*, 701-717. Nemeth y Stadler, *Encyclopedia and utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*.

con el escrito *Das Wesen der Wahrheit nach der modernen Logik* [La esencia de la verdad según la lógica moderna], de 1910. Durante su estadía en Rostock (1911-1921) conoce a Albert Einstein y publica *Allgemeine Erkenntnislehre* [Teoría general del conocimiento], de 1918, y en 1921 ingresa como profesor ordinario a la Universidad de Kiel. Un año después sucede a Boltzmann y Mach en la cátedra de filosofía natural de la Universidad de Viena, lo que marca un giro decisivo: allí organiza el círculo que dará origen al WK y preside el Verein Ernst Mach hasta su cierre en 1934. Desde 1926 mantiene asiduo contacto con Wittgenstein y un intenso vínculo con científicos de Berlín, Praga, Göttingen, Varsovia, Inglaterra y Estados Unidos. Desde 1929 edita junto a Philipp Frank la serie *Schriften zur wissenschaftlichen Weltanschauung* [Escritos acerca de la concepción científica del mundo], que se publica hasta 1937. Su muerte en 1936 da un cierre definitivo a la célebre cruzada del WK.⁸⁵⁷

Lucía Schulz (Praga, 18 de enero de 1894; Zurich, 17 de mayo de 1989) estudia historia del arte y filosofía en su ciudad natal. En 1920 se instala en Berlín, donde se casa con László Moholy-Nagy y se convierte en su colaboradora. En 1923 se instala con su esposo en Weimar y emprende el registro fotográfico de los *Baubüros* y la producción de la escuela, actividad que prosigue hasta 1928 en Dessau. Poco después vuelve a Berlín junto a Moholy-Nagy y en 1934 deja Alemania tras el arresto de Theodor Neubauer para radicarse en Londres. En 1939 comienza a trabajar en un proyecto de microfilmación para la Universidad de Cambridge, y en 1942 asume la dirección del ASLIB [Association of Special Libraries and Information Bureaux] Microfilming Service en el Science Museum de Londres, proyecto asociado al espionaje en tiempos bélicos y la réplica de revistas científicas germanas. Con el apoyo de la Fundación Rockefeller y de los gobiernos inglés y estadounidense logra entonces instalar su propio laboratorio de microfilmado, primero en el Science Museum (invierno de 1942) y más tarde en el Victoria and Albert Museum (abril de 1943). En 1954 rescata los negativos de su trabajo en la Bauhaus (en manos de Gropius) y reclama su autoría. Cinco años después se instala cerca de Zurich, se dedica a la crítica de arte y escribe sobre su experiencia en la escuela alemana.

Mart Stam (Purmerend, 5 de agosto de 1899; Zurich, 21 de febrero de 1986) se titula como arquitecto en la Rijksnormaalschool voor Tekenonderwijs [Escuela Estatal de Dibujantes] y en 1917 ingresa al estudio de Marinus Granpré-Molière, Philip Verhagen y Kasper Kok, con quienes proyecta la ciudad jardín de Vreewijk y plan maestro para el sur de Rotterdam. Allí coincide con Jos Klijnen, Hans Schmidt y Werner Moser. En 1922 se traslada a Berlín, toma contacto con la revista *Frühlicht* dirigida por Bruno Taut, trabaja junto a Werner von Walhausen, Hans Poelzig y Max Taut y se vincula con El Lissitzky. Al año siguiente se instala en Zurich, donde trabaja con Kart Moser, y desde 1926 vive en Rotterdam. En 1928 es llamado por Ernst May a Frankfurt y abre allí su propio estudio. Entonces se integra al cuerpo docente de la Bauhaus, participa del II CIAM y se instala luego en la URSS por cuatro años. De vuelta en Holanda (1934) funda su estudio junto a Lotte Beese y Willem van Tijen y participa en las nuevas ediciones del CIAM, y en 1939 asume la dirección del Institut voor Kunstnijverheidsonderwijs [Instituto de Artes Aplicadas] de Amsterdam. En 1945 cofunda la Vereniging van Beoefenaars der gebonden Kunsten [Sociedad de Practicantes de las Artes Aplicadas] y en 1946 conforma con Jan Piet Kloos un grupo de jóvenes diseñadores. Dos años después se traslada a Alemania Oriental, donde es nombrado rector de la Akademie für Bildende und Angewandter Künste [Academia

⁸⁵⁷ Por más detalles, ver Stadler, *El Círculo de Viena*, 723-731.

de Artes Plásticas y Aplicadas] de Dresde y de la Hochschule für bildende und angewandte Künste und industrielle Formgebung [Escuela Superior de Bellas Artes y Artes Aplicadas] de Berlín-Weissense. En 1953 se instala de nuevo en Amsterdam y funda en 1956 su nuevo estudio, que clausura en 1969 para trasladarse a Arcegno y vivir luego en varios sitios de Suiza.

Karel Teige (Praga, 13 de diciembre de 1900; Praga, 1 de octubre de 1951) ingresa en 1919 a la Universidad Carolina en Praga, donde estudia historia del arte y se gradúa en 1923. Se afirma entonces como artista, escritor y crítico de arte, y en 1920 funda junto a otros el grupo Devětsil, dedicado a la teoría del arte y el impulso al arte proletario. En 1921 co-funda del colectivo Proletkult, y en mayo de 1924 contribuye al nacimiento del “Poetismo”, cuyo manifiesto redacta. En 1926 participa en la fundación del Teatro Liberado de Praga [Osvobozené divadlo], y entre 1927 y 1930 edita *ReD* [*Revue Devětsil*], órgano oficial de Devětsil. Trabaja como diseñador de *Čas* [Tiempo], *Ruchu* [Turismo], *Práva Lidu* [Derechos del Pueblo], *Kmene* [Esfuerzo], *Lidových novin* [Periódico del Pueblo], *Čerňa* [junio], *Československé noviny* [periódico checoslovaco] y *Stavba* [Construcción], donde inicia su polémica con Le Corbusier (1929). A inicios de 1930 se integra como profesor invitado al cuerpo docente de la Bauhaus –con la que tiene contacto desde 1923- y participa en la fundación de *Levá Fronta* [Frente Izquierdo], que sucede en su actividad a Devětsil. En febrero de 1933 co-funda en Praga la Asociación de Arquitectos Socialistas [Svaz socialistických architektů]. Un año después edita el periódico *Doba* y se une al movimiento surrealista, al tiempo que comienza a escribir *Fenomenologie moderního umění* [Fenomenología del Arte Moderno]. Tras la guerra y la ocupación soviética de su país, es perseguido y vigilado hasta su muerte.⁸⁵⁸

Hans Wittwer (Basilea, 4 de febrero de 1894; Basilea 19 de marzo de 1952) estudia arquitectura en Zurich, y tras su titulación en 1916 trabaja junto a Karl Moser hasta 1919. Más tarde regresa a Basilea para completar su pasantía profesional, y en 1925 visita Inglaterra para estudiar historia del desarrollo urbano en la Universidad de Londres. Entonces se integra al Grupo ABC junto a Mart Stam, El Lissitzky, Hans Schmidt y Hannes Meyer. En 1926 funda su propio estudio en Basilea y proyecta junto a Meyer la *Petersschule* (1926) y la sede de la Liga de las Naciones en Génova (1927). También acompaña a Meyer durante su gesta en la Bauhaus: integra el departamento de arquitectura, ejerce la docencia y participa de la realización de la escuela sindical para la ADGB en Bernau. Tras dejar la escuela en 1929 se convierte en jefe de arquitectura de la Kunstgewerbeschule Burg Giebichenstein [Escuela de Artes Aplicadas Burg Giebichenstein] en Halle, donde dirige el estudio de diseño interior y coincide con varios *Baubäusler*, al tiempo que trabaja como consultor para el municipio de Merseburg. Con el ascenso del nazismo en 1933 es destituido y un año después vuelve a Basilea, donde asume otras actividades y abandona la labor como arquitecto.

⁸⁵⁸ Por más detalles véase Eric Dluhosch y Rotislav Svácha (eds), *Karel Teige (1900-1951). L'Enfant Terrible of the Czech Modernist Avant-Garde* (Cambridge, Massachusetts; London: The MIT Press, 1999).

Fuentes inéditas

Bauhaus-Archiv Berlin

Documentos sobre estructura, integración y producción de la Bauhaus (1925-1932). Registro de conferencias dictadas en la Bauhaus (1927-1932). Escritos y proyectos de Walter Gropius, Hannes Meyer, Hans Wittwer, Mart Stam, Ludwig Hilberseimer y otros *Baubäusler*. Planos, fotografías y otros recaudos gráficos de la sede de la Bauhaus en Dessau, la sede de la *Bundesschule* y las *Laubenganghäuser*. Recaudos gráficos de la *Petersschule* y del proyecto para la Liga de las Naciones. Recaudos gráficos de los proyectos de Meyer en Moscú y en México. Correspondencia entre Otto Neurath y Lucia Moholy (1935 y 1941). Artículos y notas de prensa.

Stiftung Bauhaus Dessau

Documentos sobre estructura, integración y producción de la Bauhaus (1927-1932). Cuerpo docente de la Bauhaus (1928-1930). Plantel estudiantil de la Bauhaus (1927-1930). Escritos y proyectos de Hannes Meyer, Hans Wittwer, Mart Stam, Ludwig Hilberseimer y otros *Baubäusler*. Recaudos gráficos de la *Petersschule* y del proyecto para la Liga de las Naciones. Documentos sobre las exposiciones del Deutsche Werkbund (1927 y 1932). Correspondencia entre Hannes Meyer y Kay B. Adams (1948) y entre Hannes Meyer y Charles L. Kuhn (1949). Correspondencia de Mies van der Rohe (1930-1934).

Noord-Hollands Archief (Wiener Kreis Archief)

Diario personal de Rudolf Carnap (1927-1933). Correspondencia entre Rudolf Carnap y Otto Neurath (1928-1934, 1937-1938), Rudolf Carnap y Moritz Schlick (1922-1935), Herbert Feigl y Otto Neurath (1934-1938), Herbert Feigl y Moritz Schlick (1923-1936), Otto Neurath y Philipp Frank (1934-1935), Otto Neurath y Moritz Schlick (1930-1935), Otto Neurath y Lucia Moholy (1935-1941) y Otto Neurath y Alfred Tarski (1930-1939). Escritos inéditos de Otto Neurath, Philipp Frank y Moritz Schlick. *Notizbuch*, fotografías, poemas y dibujos de Otto Neurath.

Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh

Carnap Papers. Diario personal de Rudolf Carnap (enero a diciembre de 1929). Correspondencia entre Rudolf Carnap y Otto Neurath (1923 y 1929). Guiones inéditos de las conferencias dictadas por Rudolf Carnap en Dessau (15 a 19 de octubre de 1929). Fotografías personales de Rudolf Carnap y allegados.

Getty Research Institute

Franz Roh Papers (c. 1911-1965). Correspondencia entre Franz Roh y Otto Neurath (1924-1925 y 1947-1949). Correspondencia entre Franz Roh y Gustav F. Hartlaub (1924-1928 y 1949-1958). Correspondencia entre Josef Frank y Hannes Meyer (1930).

Fuentes editas

Arquitectura

Bauhaus. *Neue Sachlichkeit*

Bauhaus Dessau (ed). *bauhaus. schriftleitung: w. gropius und l. moholy-nagy* (4 dezember 1926-15 februar 1928). Original en minúsculas.

Bauhaus Dessau (ed). *bauhaus. zeitschrift für gestaltung. herausgeber: hannes meyer. schriftleitung: ernst kállai* (1 juli 1928-15 november 1929). Original en minúsculas.

Bauhaus Dessau (ed). *bauhaus. zeitschrift für gestaltung. schriftleitung: ludwig hilberseimer* (1 januar 1931-dezembrer 1931). Original en minúsculas.

Bauhaus Dessau (ed). *The Co-op principle. Hannes Meyer and the concept of Collective Design*. Dessau: Bauhaus, 2015. Original en minúsculas.

Bayer, Herbert y Peter Wehr (eds). *Bauhaus 50 años*. Catálogo de exposición. Museo de Bellas Artes. Buenos Aires, 1 de setiembre al 10 de octubre de 1970.

Behne, Adolf. “die bundesschule des ADGB in bernau bei berlin”. *bauhaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 12. Original en minúsculas.

Bojankin, Tano; Christopher Long e Iris Meder (eds). *Josef Frank: Schriften/Writings. Tomos I y II*. Vienna: Metroverlag, 2012.

Brüning, Ute. “Joost Schmidt: Pictorial Statistics and Advertising”. En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswalt, 221-228. Leipzig: Spector Books, 2021.

Deutsche Werkbund (ed). *Bau und Wohnung*. Catálogo de la exposición *Weissenhof Siedlung*. Stuttgart: Karl Krämer Verlag, 1927.

Die Form. Zeitschrift für gestaltende Arbeit (Berlin SW: Verlag Hermann Reckendorf G. M. B. H.; 1922-1935).

Dietzsch, Folke. *Die Studierenden am Bauhaus: eine analytische Betrachtung zur strukturellen Zusammensetzung der Studierenderen, zu ihren Studien und Leben am Bauhaus sowie zu ihrem späteren Wirken*. Weimar: Hochschule für Architektur und Bauwesen, Fak. Architektur, 1991.

Frank, Josef [1958]. *Accidentism*. Traducido por Christopher Long. *Places Journal* (february 2018). Disponible en <https://doi.org/10.22269/180206>.

Frank, Josef [1931]. *Architektur als Symbol. Elemente deutschen neuen Bauens*. Wien: Löcker Verlag, 1981.

Frank, Josef. “Der Gschnas fürs G' müt un der Gschnas als Problem”. En *Bau und Wohnung*, ed. Deutsche Werkbund, 48-57. Stuttgart: Karl Krämer Verlag, 1927. Versión inglesa: “Frippery for

the Soul and Frippery as a Soul”. En *Josef Frank: Veröffentlichte Schriften/Published Writings 1910-1930*, eds. Tano Bojankin, Christopher Long e Iris Meder. Vienna: Metroverlag, 2012.

Frank, Josef. “Was ist modern?” Conferencia dictada el 25 de junio de 1930 ante el Deutscher Werkbund en Viena. *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 august 1930): 399-406.

Frank, Josef y Otto Neurath. “Hannes Meyer”. *Der Klassenkampf* n° 4, Jg. 18 (1930): 573-575.

Gabo, Naum y Antoine Pevsner [1920]. “Manifiesto Realista”. En *Teorías del arte contemporáneo*, ed. Herschel B. Chipp, 350-355. Traducido por Julio Rodríguez Puértolas. Madrid: Ediciones Akal, 1995.

Giedion, Sigfried. *Space, Time and Architecture: The Grow of a New Tradition*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1941.

Gluber, Jacques (ed). *ABC 1924-1928- Avanguardia e architettura radicale*. Milano: Electa, 1994.

Gropius, Ise (ed). *Walter Gropius. Buildings, Plans, Projects 1906-1969*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1972.

Gropius, Walter. “Grundlagen für Neues Bauen”. *Österreichs Bau-und Werkkunst* n° 1 (1925-1926): 134-147.

Gropius, Walter. *La nueva arquitectura y la Bauhaus*. Traducido por Beatriz de Moura. Barcelona: Lumen, 1966.

Gropius, Walter, Sigfried Giedion, Giulio C. Argan y Douglas Haskell. *Walter Gropius*. Montevideo: Centro de Estudiantes de Arquitectura, 1955.

GWM (ed). *Die bunte Welt. Mengenbilder für die Jugend, Veröffentlichungen des Gesellschafts- und Wirtschaftsmuseums*. Wien: Artur Wolf Verlag, 1929.

Hartlaub, Gustav. “Ethos der neuen Baukunst”. *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit* 4 Jahr, Heft 11 (1 Juni 1929): 273-277.

Hilberseimer, Ludwig. *Contemporary Architecture: Its Roots and Trends*. Chicago: Paul Theobald, 1964.

Hilberseimer, Ludwig. *Großstadtarchitektur*. Stuttgart: Verlag Julius Hoffmann, 1927. Versión castellana. *La arquitectura de la gran ciudad*. Traducido por Pedro Madrigal Devesa. Barcelona: Gustavo Gili, 1999.

Hilberseimer, Ludwig. “Grosstadtbauten”. *MERZ 18/19* (Januar-April 1926): 1-28.

Hilberseimer, Ludwig. “kleinstwohnungen. größe, grundriß und städtebauliche anordnung”. *bauhaus. vierteljahr-zeitschrift für gestaltung*, n° 2, jg. III (dessau, april-juni 1929): 1-4.

Hilberseimer, Ludwig. "Observations on the new art". *College Art Journal* vol. 18, n° 4 (Summer, 1959): 349-351. Disponible en www.jstor.org/stable/774030

Hitchcock, Henry-Russell [1929]. *Modern Architecture. Romanticism and Reintegration*. New York: Payson & Clark, 1970.

Hoffmann, Hubert. "Memoirs of a Student of Architecture". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswald, 131-144. Leipzig: Spector Books, 2021.

Holländer, Friederike y Nina Wiedemeyer (eds). *Original Bauhaus workbook*. Bauhaus-Archiv, Museum für Gestaltung. Munich, London, New York: Prestel, 2019.

Kállai, Ernst. "das bauhaus lebt!". *bauhaus. zeitschrift für gestaltung* n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 1-2. Original en minúsculas.

Kállai, Ernst. "Das Bauhaus Dessau, Zur Einführung". En *Ernst Kállai. Gesammelte Werke. Schriften in deutscher Sprache 1926-1930*, ed. Monika Wucher et al., 129-134. Budapest: Argumentum Kiadó-MTA Művészettörténeti Kutatóintézet, 2003.

Kállai, Ernst. "Zehn Jahre Bauhaus". En *Ernst Kállai. Gesammelte Werke. Schriften in deutscher Sprache 1926-1930*, eds. Monika Wucher et al., 153-158. Budapest: Argumentum Kiadó-MTA Művészettörténeti Kutatóintézet, 2003.

Kampffmeyer, Hans. *Siedlung und Kleingarten*. Wien: Springer, 1926.

Linder, Paul. "La exposición berlinesa de la construcción, 1931". *Arquitectura*, año XIII, n° 149 (Madrid: SCA, setiembre 1931): 287-295.

Medina Warmburg, Joaquín (ed). *Walter Gropius. Proclamas de la modernidad*. Traducido por María Santolo y Joaquín Medina Warmburg. Barcelona: Reverté, 2018.

Meyer, Hannes [1928]. "Ansprache an die Studierendenvertreterhaus Anlass seiner Berufung auf den Direktorsposten". En Winger, Hans. *Das Bauhaus. Weimar, Dessau, Berlin 1919-1933*, 148. Köln: DuMont Bucherverlag, 2009. Versión castellana: "Discurso dirigido a los representantes estudiantiles en ocasión de su nombramiento como director del Bauhaus". En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 93-95. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes. "Bauhaus-Dessau 1927-1930. Experiencias sobre la enseñanza politécnica". *Edificación* n° 34 (México, julio-setiembre de 1940), 13-28. También en *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 198-209. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes. "bauhaus und gesellschaft". *bauhaus. Vierteljahr-zeitschrift für gestaltung*, n° 1, jg. 3 (dessau, januar 1929): 2. Original en minúsculas. Versión castellana: "El Bauhaus y la sociedad". En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 100-102. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972. Versión inglesa: "bauhaus and society". En *The co-op principle. Hannes Meyer and the concept of Collective Design*, 10-15. Dessau: Bauhaus Dessau, 2015.

Meyer, Hannes. “bauen”. *baubaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 4, jg. II (oktober 1928): 12-13. Original en minúsculas. Versión castellana: “Cosntruir”. En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 96-99. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes. “Del catálogo de la exposición ambulante del Bauhaus en la URSS, 1931”, en *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 114-116. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes [1925]. “Die Siedlung Freidorf”. En Winkler, Hans-Jürgen. *Der Architekt Hannes Meyer. Anschauungen und Werk*, 226-228. Berlín: VEB Verlag für Bauwesen, 1989. Versión original en *Das Werk* (Zurich, febrero 1925). Versión castellana: “Siedlung Freidorf 1925”. En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 76-85. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes [1926]. “Die neue Welt”. En Winkler, Hans-Jürgen. *Der Architekt Hannes Meyer. Anschauungen und Werk*, 229-233. Berlín: VEB Verlag für Bauwesen, 1989. Versión original en *Das Werk* n° 7 (Zurich, julio 1926). Versión castellana: “El nuevo mundo”. En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 86-92. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes. “El arquitecto en la lucha de clases”. En *El arquitecto y la lucha de clases y otros escritos*, 131-139. Barcelona: Gustavo Gili, 1972. Versión original: “Sieben Fragen über Architektur“. *Leva Fronta* (Praga, 1931-1932).

Meyer, Hannes. *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*. Traducido por Mariuccia Galfetti. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

Meyer, Hannes. “erläuterungen zum schulprojekt”. *baubaus. zeitschrift für gestaltung*, n° 2-3, jg. 2 (Dessau, 1928): 14. Original en minúsculas.

Meyer, Hannes [1921]. “Freidorf Siedlung 1921”. En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 64-75. Barcelona, Gustavo Gili, 1972. Versión original: Die Siedlung Freidorf. En AAVV. *Die Siedlungsgenossenschaft Freidorf*. Basilea: Buchandlung VSK, 1921.

Meyer, Hannes. “La arquitectura alemana de la posguerra (1919-1934)”. En *El arquitecto en la lucha de clases*, 179-187. Barcelona, Gustavo Gili, 1972. Versión original: “Deutsche Architektur der Nachkriegszeit (1919-1934)”. Texto mecanografiado y fechado el 1 de abril de 1934. Archivo Meyer.

Meyer, Hannes [1931]. “La arquitectura marxista”. En *El arquitecto en la lucha de clases*, 122-124. Barcelona: Gustavo Gili, 1972. Versión original: “Über Marxistische Architektur”. Texto mecanografiado y fechado el 13 de junio de 1931. Archivo Meyer.

Meyer, Hannes. “La formación del arquitecto“. Conferencia dictada el 29 de setiembre de 1938 en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Academia de San Carlos, México. *Revista del CEDA* n° 17 (1946): 39-42.

Meyer, Hannes. “Mi manera de trabajar”. En *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 140-144. Barcelona: Gustavo Gili, 1972. Versión original: “Wie ich arbeite”. *Arquitectura S.S.S.R* n° 6 (Moscú, 1933).

Meyer, Hannes. “Vorträge in Wien und Basel, 1929”. En *Hannes Meyer. Bauen und Gesellschaft. Schriften, Briefe, Projekte*, ed. Lena Meyer-Bergner. Dresden: Verlag der Kunst, 1980.

Meyer, Hannes y Ernst Kállai (eds). *baubaus. vierteljahr-zeitschrift für gestaltung 1926-1931*.

Meyer-Bergner, Lena (ed). *Hannes Meyer. Bauen und Gesellschaft: Schriften, Briefe, Projekte*. Dresden: VEB Verlag der Kunst, 1980.

Mies van der Rohe, Ludwig. “Die neue Zeit”. *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 5 Jahr, Heft 15 (1 August 1930), 406.

Moholy-Nagy, László [1928]. *Von Material zu Architektur*. Gebr. Mann Verlag: Berlín, 2001. Versión inglesa: *The new vision*. New York: Wittenborn, Schultz, Inc., 1947.

Moholy-Nagy, Sybil. *Moholy-Nagy: experiment in totality*. New York: Harper & Brothers Publishers, 1950.

Muche, Georg. “bildende kunst und industrieform”. *baubaus. zeitschrift für gestaltung* n° 1, Jg. 1 (dessau, 1926): 5-6. Original en minúsculas

Oswalt, Philipp (comp). “Bauhäusler on Hannes Meyer”. En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswalt, 113-127. Leipzig: Spector Books, 2021.

Plessner, Helmuth. “Rebirth of Form in the Technical Age”. Traducido por Jonathan Blower. *Art in Translation*, Volume 3, Issue 1 (2011): 37-51. Disponible en <https://doi.org/10.2752/175613111X12877376766149>.

Plessner, Helmuth. “Wiedergeburt der Form im technischen Zeitalter”. En *Politik, Anthropologie, Philosophie: Aufsätze und Vorträge*, eds. Salvatore Giammusso y Hans-Ulrich Lessing, 71-86. Munich: Fink, 2001.

Roh, Franz. “Josef Frank: Architektur als Symbol”. *Das neue Frankfurt. Internationale Monatschrift für die Probleme Kulturelle Neugestaltung*, n° 3, V Jahrgang (März 1931): 59. Disponible en https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/neue_frankfurt1931/0079

Roh, Franz [1925]. *Realismo mágico. Post expresionismo. Problemas de la pintura europea más reciente*. Traducido por Fernando Vela. Madrid: Revista de Occidente, 1927. Versión original: *Nach Expressionismus (Magischer Realismus): Probleme der neuesten europäischen Malerei*. Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1925.

Roh, Franz. *Der verkannte Künstler. Studien zur Geschichte und Theorie der Kulturellen Mißverstehens*. Munich: Ernst Heimeran, 1948.

Stam, Mart. “M-kunst”. *baubaus. zeitschrift für gestaltung* n° 2-3, jg. 2 (dessau, 1928): 16. Original en minúsculas.

Stuckenschmidt, Hans Heinz. "Gegen das 19. Jahrhundert", *Der Querschnitt* Band 10/1 (Berlin: Im Propyläen Verlag: April, 1930): 220-221.

Taut, Bruno. *Die neue Wohnung*. Leipzig: Verlag Klinkhardt & Biermann, 1926.

Teige, Karel. *Anti Le Corbusier*. Traducido por Simona Šulcová. Barcelona: UPC, 2008.

Teige, Karel. "Ten years of Bauhaus". En *Between worlds: A sourcebook of central European avant-gardes 1910-1930*, eds. Timothy Benson y Éva Forgács, 234-635. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 2002. Versión original: Karel Teige, "Deset let Bauhaus". *Stavba* n° 8 (1929-39).

Vass, Andreas. "Pedagogy in the Architecture of Hannes Meyer". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswald, 67-75. Leipzig: Spector Books, 2021.

Wolfradt, Willi. "Ein Doppelbildnis von Otto Dix". *Der Cicerone. Halbmonatsschrift für Künstler, Kunstfreunde und Sammler* n° 15 (Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1923): 173-179.

Wucher, Monika (ed). *Ernst Kállai: Gesammelte Werke. Schriften in deutscher Sprache (1926-1930)*. Budapest: Argumentum Kiadó - MTA Művészettörténeti Kutatóintézet, 2003.

Filosofía

Wiener Kreis. Empirismo Lógico

Adorno, Theodor W. "Funktionalismus heute". Conferencia dictada el 23 de octubre de 1965 ante el Deutscher Werkbund. En *Gesammelte Schriften* vol 10.1, 181-195. Frankfurt am Main, 1997. También en *Neue Rundschau* n° 4, Jahrgang 77, Erstes Heft (Frankfurt am Main: Verlag S. Fischer, Januar 1966). Grabación disponible en https://www.youtube.com/watch?v=C1yuGqDiE3w&ab_channel=dianoetik. Versión inglesa: "Functionalism today". *Oppositions* n° 17 (Summer 1979): 31-41. Traducido por Jane D. Newman y John H. Smith. Disponible en <https://thecharnelhouse.org/2011/11/19/theodor-adornos-functionalism-today-1965/>.

Adorno, Theodor W. [1944]. *Minima Moralia: reflexiones desde la vida dañada*. Traducido por Joaquín Chamorro Mielke. Madrid: Ediciones Akal, 2006.

Adorno, Theodor W. y Max Horkheimer [1947]. *Dialéctica del Iluminismo*. Traducido por H. A. Murena. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969.

Ayer, Alfred J. [1959]. *El positivismo lógico*. Traducido por L. Aldama, U. Frisch, C. N. Molina, F. M. Torner y R. Ruiz Harrel. México: FCE, 1993

Ayer, Alfred J. [1956]. *El problema del conocimiento*. Traducido por Andrés R. Raggio. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962

Ayer, Alfred J. [1946]. *Lenguaje, verdad y lógica*. Traducido por Marcial Suárez. Barcelona: Planeta-Agostini, 1994.

Ayer, Alfred J. *et al. La revolución en filosofía*. Traducido por Montserrat Macao de Lledó. Madrid: Revista de Occidente, 1958.

Bauer, Otto [1916]. *Das Weltbild des Kapitalismus*. Frankfurt am Main: makol Verlag, 1971

Bergmann, Gustav [1938]. "Memories of the Vienna Circle. Letter to Otto Neurath." En *Scientific Philosophy: Origins and Developments*, ed. Friedrich Stadler, 193-208. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1993.

Bloch, Ernst [1935]. *Erbschaft dieser Zeit*. Berlin: Suhrkamp, 1985.

Blumberg, Alfred E. y Herbert Feigl. "Logical positivism. A new movement in european philosophy". *The Journal of Philosophy*, vol XVIII, n°11 (21 May 1931): 281-296. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/2015437>

Bradley, Francis H. [1893], *Appearance and Reality*. Londres, George Allen y Unwin LTD, 1916.

Brecht, Bertold [1935]. "Lyric und Logik". En *Gesammelte Werke*, Band 19, 385-387. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag, 1967.

Carnap, Rudolf [1963]. *Autobiografía intelectual*. Traducido por Carmen Castells. Barcelona: Ediciones Paidós, 1992. Versión original: *Intellectual Autobiography*. Illinois: Open Court Publishing, 1963.

Carnap, Rudolf. *Der Raum. Ein Beitrag zur Wissenschaftslehre*. Berlin: Reuther & Reichard, 1922.

Carnap, Rudolf. [1928]. *Pseudoproblemas en filosofía. La psique ajena y la controversia sobre el realismo*. Traducido por Laura Mues de Schrenk. México: UNAM, 1990

Carnap, Rudolf [1928]. *Der Logische Aufbau der Welt*. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 1998. Versión castellana: *La construcción lógica del mundo*. Traducido por Laura Mues de Schrenk. México: UNAM, 1988.

Carnap, Rudolf. "Die Aufgabe der Wissenschaftslogik". En *Einheitswissenschaft. Schriften herausgegeben von Otto Neurath in Verbindung mit Rudolf Carnap. Philipp Frank, Hans Hahn*, Heft 3. Wien: Verlag Gerold & Co., 1934. Noord-Hollands Archief. NL-HlmNHA_373_495/H.6.

Carnap, Rudolf [1950]. "Empiricism, semantics, and ontology". *Revue Internationale de Philosophie* n° 4 (1950): 20-40. También en *The Philosophy of Science*, eds. Richard Boyd, Philip Gasper y J.D. Trout, 85-97. Cambridge, The MIT Press, 1991.

Carnap, Rudolf. *Fundamentación lógica de la física*. Traducido por Néstor Miguens. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969.

Carnap, Rudolf. "La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje". En *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer, 66-87. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1993. Versión original: "Überwindung der Metaphysik durch Logische Analyse der Sprache". *Erkenntnis* n° 2, Heft 4 (1931): 219-241. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011640>

Carnap, Rudolf [1937]. *Logical syntax of language*. Traducido por Amethe Smeaton. London: Routledge & Kegan Paul, 2001

Carnap, Rudolf [1963]. *Mein Weg in die Philosophie*. Stuttgart: Reclam, 1993

Carnap, Rudolf. "On the Character of Philosophic Problems". *Philosophy of Science*, vol 1, n° 1, (January 1934): 5-19. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/184479>

Carnap, Rudolf. "Psychologie im physicalischer Sprache". *Erkenntnis* n° 3 (1932): 107-142. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011672>. También en *Logical empiricism at its peak. Schlick, Carnap and Neurath*, ed. Sahotra Sarkar, 59-73. New York and London: Garland Publishing, Inc., 1996).

Carnap, Rudolf. "Über Protokollsätze". *Erkenntnis* Band 3, Heft 2-3 (1932): 215-228. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011672>. Versión inglesa: "On protocol sentences". En *Logical Empirism at its peak*, ed. Sahotra Sarkar, 81-94. Traducido por Richard Creath y Richard Nolan. New York and London: Garland Publishing, Inc, 1996.

Carnap, Rudolf; Hans Hahn y Otto Neurath. *Wissenschaftliche Weltanschauung: der Wiener Kreis* (Wien: Artur Wolf Verlag, 1929). Versión inglesa: "The Scientific Conception of the World". Traducido por Paul Foulkes y Marie Neurath. En *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 299-318. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973. Versión castellana: "La concepción científica del mundo. El Círculo de Viena". Traducido por Pablo Lorenzano. *Redes. Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología* vol 9, n° 18 (2002): 106-149. Disponible en <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/659>.

Cohen, Robert S. (ed). *Herbert Feigl. Inquiries and Provocations. Selected writings, 1929-1974*. Dordrecht, Boston, London: D. Reidel Publishing Company, 1981.

Cohen, Robert S. y Marie Neurath (eds). *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Dietzsch, Folke. *Die Studierenden am Bauhaus: eine analytische Betrachtung zur strukturellen Zusammensetzung der Studierenderen, zu ihren Studien und Leben am Bauhaus sowie zu ihrem späteren Wirken*. Weimar: Hochschule für Architektur und Bauwesen, 1991.

Feigl, Herbert. "Logical Analysis of the Psycho-Physical Problem. A contribution of the New Positivism". *Philosophy of Science*, vol 1, n°4 (October 1934): 420-445. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/184642>

Feigl, Herbert [1954]. "Physicalism, unity of science and the foundations of psychology". En *The philosophy of Rudolf Carnap*, ed. Paul Arthur Schlipp, 227-267. La Salle, Illinois: Open Court, 1997.

Feigl, Herbert [1969]. "The Wiener Kreis in America". En *Herbert Feigl. Inquiries and Provocations. Selected writings, 1929-1974*, ed. Robert S. Cohen, 57-94. Dordrecht, Boston, London: D. Reidel Publishing Company, 1981.

Feigl, Herbert y Wilfrid Sellars. *Readings in Philosophical Analysis*. New York: Appelton-Century-Fox, 1949.

Frank, Philipp. *Modern science and its philosophy*. Cambridge: Harvard University Press, 1949.

Frege, Gottlob [1892]. “Sobre sentido y referencia”. En *La búsqueda del significado*, ed. Luis M. Valdés Villanueva, 24-45. Madrid: Tecnos, 1991.

Freudenthal, Gideon y Tatiana Karachentsev. “G. Itelson. A Socratic Philosopher”. En *Otto Neurath and the Unity of Science*, eds. John Symons, Olga Pombo, Juan Manuel Torres, 109-129. Dordrecht, Heidelberg, London, New York: Springer, 2011.

Freyer, Hans. *Revolution von Rechts*. Jena: Eugen Diederichs Verlag, 1931.

Golland, Louise, Brian Mc Guinness y Abe Sklar (eds). *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*. Dordrecht, Boston, London: Springer-Science+Business Media, 1994.

Haller, Rudolf y Heiner Rutte (eds). *Otto Neurath. Gesammelte philosophische und methodologische Schriften*, Band 1 und 2. Vienna: öbv Corporate Headquarters, 1981.

Hempel, Carl G. “Problems and changes in the empiricist criterion of meaning”, *Revue Internationale de Philosophie*, vol 41, n° 11 (1950): 41-63. Versión castellana: “Problemas y cambios en el criterio empirista de significado”. En *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer, 115-136. México: FCE, 1993.

Hempel, Carl G. “The concept of cognitive significance: a reconsideration”, *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, vol 80, n° 1 (1951): 61-77.

Hume, David [1739]. *Tratado de la naturaleza humana*. Traducido por Félix Duque. Madrid: Tecnos, 2005.

Kant, Immanuel [1781]. *Crítica de la Razón Pura*. Traducido por Pedro Ribas. México: Taurus, 2010.

Klages, Ludwig [1929-1932]. *Der Geist als Widersacher der Seele*. Munich y Bonn: Barth & Bouvier, 1954.

Klages, Ludwig [1922], *Vom kosmogonischen Eros*. Munich: Verlag Georg Müller, 1926.

Kraft, Víctor [1966]. *El Círculo de Viena*. Traducido por Francisco Gracia. Madrid: Taurus, 1977.

Kuhn, Thomas. “Consideración en torno a mis críticos”. En *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, eds. Imre Lakatos y Alan Musgrave, 391-454. Traducido por Francisco Hernán. Barcelona, Buenos Aires, México: Grijalbo, 1975.

Kuhn, Thomas [1962], *La estructura de las revoluciones científicas*. Traducido por Carlos Solís Santos. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2017.

- Lenin, Vladimir I. U. [1909]. *Materialismo y Empiriocriticismo. Notas críticas sobre una filosofía reaccionaria*. Traducido por Ángel Pozo Sandoval. Moscú: Editorial Progreso, 1983.
- Mach, Ernst. *Beiträge zur Analyse der Empfindungen*. Jena: G. Fischer, 1886.
- Mach, Ernst [1905]. *Conocimiento y error*. Traducido por Cortés Pla. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1948.
- Mach, Ernst [1896]. *Popular scientific lectures*. Traducido por Thomas J. McCormack. Good Press, 2019.
- Mach, Ernst. “The analysis of the sensations. Antimetaphysical.” *The Monist*, vol 1, n°1. Oxford University Press (October 1890): 48-68. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/27896829>
- Menger, Karl. “Discussions in the Circle 1931-1934”. En *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*, eds. Louise Golland, Brian McGuinness y Abe Sklar, 174-177. Dordrecht, Boston, London: Springer-Science+Business Media, 1994.
- Menger, Karl. “Memories of Moritz Schlick”. En *Karl Menger. Selecta Mathematica* vol 2, eds. Schweizer, Bert *et al.*, 569-589. Springer Verlag: Wien, 2003.
- Menger, Karl. “Vignettes of the members of the Circle in 1927”. En *Karl Menger. Reminiscences of the Vienna Circle and the Mathematical Colloquium*, eds. Louise Golland, Brian McGuinness y Abe Sklar, 54-73. Springer-Science+Business Media: Dordrecht, Boston, London, 1994.
- Mulder, Henk. L. y Barbara F. B. Van de Velde-Schlick (eds). *Moritz Schlick. Philosophical Papers (1909-1922)*. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1979.
- Mulder, Henk. L. y Barbara Van de Velde-Schlick (eds). *Moritz Schlick. Philosophical Papers (1925-1936)*. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1979.
- Musil, Robert. *Beitrag zur Beurteilung der Lehren Machs und Psychotechnik*. Hamburg: Rowohlt Verlag GmbH, 1980.
- Neurath, Marie. “26 September 1924 and after”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 56-64. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.
- Neurath, Marie y Robert S. Cohen (eds). *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*. Traducido por Paul Foulkes y Marie Neurath. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.
- Neurath, Otto [1921]. “Anti-Spengler”. En *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 158-213. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.
- Neurath, Otto. “Das Neue Bauhaus in Dessau”. *Der Aufbau. Österreichische Monatshefte für Siedlung und Städtebau* n°1, Heft 11-12 (1926): 209-211.

Neurath, Otto. "Einheit der Wissenschafts als Aufgabe". Conferencia dictada en el Coloquio Preparatorio del Congreso Internacional para la Unidad de la Ciencia. Praga, 31 de agosto al 2 de setiembre de 1934. *Erkenntnis*, Vol 5, Heft 1-3 (1935): 16-22. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/20011734>

Neurath, Otto. "Einheitswissenschaft und Phycologie". *Einheitswissenschaft. Schriften herausgegeben von Otto Neurath in verbindung mit Rudolf Carnap. Philipp Frank, Hans Hahn*, Heft 1. Wien: Verlag Gerold & Co., 1933.

Neurath, Otto [1931]. "Empirical Sociology", en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 319-421. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Neurath, Otto [1936]. "Encyclopedia as 'model'". En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 145-158. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983).

Neurath, Otto. "Foundations of the Social Sciences". *International Encyclopedia of United Science*, vol. 2, n°1. Chicago, University of Chicago Press, 1944.

Neurath, Otto, "From Vienna Method to Isotype". En *Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 214-248. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Neurath, Otto. "Generalarchitekturplan". *Das Kunstblatt* Jahr 8, Heft 4 (April 1924): 105-110. Disponible en <https://magazines.iaddb.org/periodicals/DKB>

Neurath, Otto [1940]. *From hieroglyphics to Isotype, a visual autobiography*. London: Hyphen Press, 2010.

Neurath, Otto. *International Picture Language. The First Rules of Isotype*. Psyque Miniatures. London: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co., Ltd. Broadway House. Carter Lane E. C., 1936.

Neurath, Otto, "Kommunaler Wohnungsbau in Wien". *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 6 Jahr, Heft 3 (15 Marz 1931): 106-110.

Neurath, Otto. *Lebensgestaltung und Klassenkampf*. Berlin W 30: E. Laubsche Verlagsbuchhandlung G. m. b. H., 1928.

Neurath, Otto. "Le developpement du Cercle de Vienne et l'avenir de l'empirism logique". En *Actualités Scientifiques et Industrielles*, n° 290 (1935).

Neurath, Otto. "L'urbanisme et le lotissement du sol en représentation optique d'après la méthode viennoise". Conferencia dictada en Atenas el 4 de agosto de 1933. *Annales Techniques* n° 44-46 (15 octubre-15 noviembre 1933): 1153-1154.

Neurath, Otto. *Modern Man in the Making*. London: Secker and Warburg, 1939.

Neurath, Otto. *Österreichs Kleingärtner-und Siedler-Organisation*. Wien: Kommissionsverlag Wiener Volksbuchhandlung, 1923.

Neurath, Otto [1928], “Personal life and class struggle”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 249-298. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Neurath, Otto [1931]. “Physicalism”. En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 52-57. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Neurath, Otto [1931]. “Physicalism: the philosophy of the Viennese Circle”. En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 48-51. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Neurath, Otto. “Protokollsätze”. *Erkenntnis* n° 3 (1932): 204-214. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011678>. Versión inglesa: “Protocol statements”. En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 91-99. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Neurath, Otto. “Rationalismus, Arbeiterschaft und Baugestaltung”. *Der Aufbau. Österreichische Monatshefte für Siedlung und Städtebau* n° 4 (mayo 1926): 49-54.

Neurath, Otto. “Radikaler Physikalismus und ‘Wirkliche Welt’”. *Erkenntnis* Vol 4, Heft 5 (1934): 346-362. Noord-Hollands Archief. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011722>. Versión inglesa: “Radical physicalism and the ‘real world’”. En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 100-114. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Neurath, Otto. “Sachbild”. *Die Form. Zeitschrift für Gestaltende Arbeit*, 6 Jahr, Heft 6 (1931): 219-225.

Neurath, Otto. “Soziologie im Physikalismus”. *Erkenntnis* n° 2, Heft 5-6 (1931): 393-431. Noord-Hollands Archief. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011654>. Versión inglesa: “Sociology in the framework of Physicalism” Traducido por Robert S. Cohen y Marie Neurath. En *Philosophical papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 58-90. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983. Versión castellana: “Sociología en fisicalismo”. En *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer, 287-322. México: FCE, 1993.

Neurath, Otto. “Städtebau und Proletariat”. *Der Kampf* n° 17 (junio 1924): 236-242.

Neurath, Otto. “The unity of science as a task”. En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 115-120. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Neurath, Otto. “Through war economy to economy in kind”. En *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 123-157. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Neurath, Otto Neurath [1937]. "Unified Science and its Encyclopedia". En *Otto Neurath. Philosophical Papers 1913-1946*, eds. Robert S. Cohen y Marie Neurath, 172-182. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1983.

Neurath, Otto. "Unified Science as Encyclopedic Integration". En *Logical Empiricism at its Peak*, ed. Sahorta Sarkar, 309-335. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Neurath, Otto. "Wege der wissenschaftlichen Weltauffassung". *Erkenntnis* n° 1 (1930-1931): 106-125. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011593>.

Neurath, Otto [1931], "Visual Education and the Social and Economic Museum in Vienna", en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 214-248. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Neurath, Otto. "Visual representation of architectural problems". *Architectural Record* (july 1937): 56-61.

Neurath, Otto, Rudolf Carnap y Charles Morris. *Foundations of the Unity of Science. Towards an International Encyclopedia of United Science*. Chicago: University of Chicago Press, 1969-1970.

Nietzsche, Friedrich [1873]. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento*. Traducido por Manuel Garrido. Madrid: Tecnos, 2010.

Popper, Karl [1963]. *Conjeturas y refutaciones*. Traducido por Néstor Márquez. Barcelona: Paidós, 2008.

Popper, Karl [1934]. *La Lógica de la investigación científica*. Traducido por Víctor Sánchez de Zavala. Madrid: Tecnos, 2016.

Popper, Karl. *Logik der Forschung. Zur Erkenntnistheorie der modernen Naturwissenschaft*. Wien: Springer Verlag, 1935.

Putnam, Hilary. *The Collapse of the Fact/Value Dichotomy and Other Essays*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2002. Versión castellana: *El desplome de la dicotomía hecho-valor y otros ensayos*. Francesc Forn i Argimon. Barcelona: Ediciones Paidós, 2004.

Quine, Willard V. O. "On Carnap's views on ontology". *Philosophical Studies* vol. 2 n° 5 (1951): 65-72.

Quine, Willard V. O. "Two Dogmas of Empiricism". *The Philosophical Review*, vol. 60, n° 1 (January 1951): 20-43. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/2181906>.

Reichenbach, Hans. *The rise of Scientific Philosophy*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press, 1951.

Rorty, Richard. "Dificultades metafísicas de la filosofía lingüística". En *El giro lingüístico*, 47-133. Barcelona: Ediciones Paidós, 1990.

Rorty, Richard. *El giro lingüístico*. Traducido por Gabriel Bello. Barcelona: Ediciones Paidós, 1990. Versión original: *The linguistic turn. Essays in Philosophical Method*. Chicago, London: University of Chicago Press, 1967

Russell, Bertrand [1919]. “Descripciones”. En *La búsqueda del significado*, ed. Luis M. Valdés Villanueva, 46-56. Madrid: Tecnos, 1991.

Russell, Bertrand [1924]. “Atomismo lógico”. En *El positivismo lógico*, comp. Alfred J. Ayer, 37-56. México: FCE, 1993.

Russell, Bertrand. *Escritos Básicos*, tomo I. Traducido por autores varios. Barcelona: Planeta-Agostini, 1985.

Sarkar, Sahotra (ed). *Logical empirism at its peak. Schlick, Carnap and Neurath*. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Schlick, Moritz. “Die Wende der Philosophie”. *Erkenntnis* n° 1 (1930-1931): 4-11. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011585>. Versión inglesa: “The turning point in philosophy”. En *Moritz Schlick. Philosophical Papers (1925-1936)*, eds. Mulder, Henk. L. y Barbara Van de Velde-Schlick, 154-160. Traducido por Peter Heath. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1979. También en *Logical Empiricism at its Peak: Schlick, Carnap and Neurath*, ed. Sahotra Sarkar, 2-8. Traducido por Peter Heath. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Schlick, Moritz [1934]. “Über das Fundament der Erkenntnis”. *Erkenntnis*, Jg. 4 (1934), 79-99. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20011709>. Versión inglesa: “On the foundation of knowledge”. En *Moritz Schlick. Philosophical papers (1925-1936)* eds. Henk L. Mulder y Barbara F. B. van de Velde-Schlick, 370-387. Dordrecht, Boston, London: D. Reidel Publishing, 1979. Versión castellana: “Sobre el fundamento del conocimiento”. En *El positivismo lógico*, ed. Alfred J. Ayer, 215-232. México: FCE, 1993.

Schlick, Moritz. “The future of philosophy”. En *Moritz Schlick. Philosophical Papers (1925-1936)*, eds. Mulder, Henk. L. y Barbara Van de Velde-Schlick, 171-175. Dordrecht, Boston, Lancaster: D. Reidel Publishing Company, 1979.

Schumann, Wolfgang. “Memories of Otto Neurath”. En *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 15-17. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Schweizer, Bert *et al* (eds). *Karl Menger. Selecta Mathematica* vol 2. Springer Verlag: Wien, 2003.

Sellars, Wilfrid. “Empiricism and the Philosophy of Mind”. En *Minnesota Studies in the Philosophy of Science* vol 1: *The Foundations of Science and the Concepts of Psychology and Psychoanalysis*, eds. Herbert Feigl y Michael Scriven, 253-329. University of Minnesota Press, 1956.

Spengler, Oswald. *La decadencia de Occidente*. Traducido por Manuel García Morente. Madrid: Espasa Calpe, 1998.

Stöltzner, Michael y Thomas Uebel (eds). *Wiener Kreis. Texte zur wissenschaftlichen Weltauffassung von Rudolf Carnap, Otto Neurath, Moritz Schlick, Philipp Frank, Hans Hahn, Karl Menger, Edgar Zilsel und Gustav Bergmann*. Hamburg: Felix Meiner Verlag, 2006.

Tönnies, Ferdinand. *Gemeinschaft und Gesellschaft. Abhandlung des Communismus und des Sozialismus als Empirische Culturformen*. Leipzig: Fues's Verlag, 1887.

Waismann, Friedrich. *Wittgenstein y el Círculo de Viena*. Traducido por Manuel Arbolí. México: Fondo de Cultura Económica, 1973.

Weber, Max. *El político y el científico*. Traducido por Francisco Rubio Llorente. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

Weber, Max. *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*. Tübingen: Verlag von J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1922.

Weber, Max. *La ética protestante y el "espíritu" del capitalismo*. Traducido por Joaquín Abellán. Madrid: Alianza Editorial, 2009.

Weber, Max. *Sociología de la religión*. Traducido por Enrique Gavilán. Madrid: Ediciones Akal, 2012.

Wittgenstein, Ludwig [1921]. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Traducido por Jacobo Muñoz e Isirodo Reguera. Barcelona: Altaya, 1994.

Wittgenstein, Ludwig y Paul Engelman. *Cartas, encuentros, recuerdos*. Traducido por Isidoro Reguera. Valencia: Pre-textos, 2009.

Zilsel, Edgar. "Philosophische Bemerkungen". *Der Kampf* n° 22 (1929), 178-186.

Bibliografía

Arquitectura

Bauhaus. *Neue Sachlichkeit*

AAVV. Bauten der Arbeit und des Verkehrs aus deutscher Gegenwart. Die Blauen Bücher, 1925.

AAVV. “Ludwig Hilberseimer (1885-1967)”. *Rassegna* n° 27, anno VIII (Bologne: Editrice CIPIA, settembre 1986).

Aicher, Otl. *El mundo como proyecto*. Traducido por Joaquín Chamorro Mielke. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

Afanasjew, K. N. *Ideen-Projekte-Bauten. Sowjetische Architektur 1917 bis 1932*. Fundus Bücher 30. VEB Verlag der Kunst Dresden, 1973.

Argan, Giulio Carlo. *Walter Gropius y la Bauhaus*. Traducido por Juan Barja y Juan Calatrava. Madrid: Abada Editores, 2006.

Benson, Timothy y Éva Forgács (eds), *Between worlds: A sourcebook of central European avant-gardes 1910-1930*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 2002.

Bergquist, Mikael y Olof Michélsen. *Josef Frank: Spaces*. Zurich: Park Books, 2016.

Blau, Eve. *The architecture of the Red Vienna (1919-1934)*. Cambridge: MIT Press, 1999.

Bürger, Peter. *Teoría de la vanguardia*. Traducido por Jorge García. Barcelona: Península, 1987.

Cepl, Jasper. “Josef Frank. Eine Irritation”. En *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen*, eds. Fliertl, Thomas y Philipp Oswalt, 297-302. Leipzig: Spector Books, 2018.

Charles, Loïc y Yann Giraud. “Seeking the ‘museum of the future’: Public exhibitions of science, industry, and the social, 1910-1940”. *History of Science* vol 59, issue 2. *SAGE Journals* (2018): 133-154. Disponible en <https://journals.sagepub.com/toc/hosa/59/2>

Cimino, Eric. *Student life at the Bauhaus (1919-1933)*. Boston: University of Massachusetts, 2003.

Dal Co, Francesco. “Hannes Meyer y la ‘venerable escuela de Dessau’”. En Hannes Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos*, 17-59. Barcelona, Gustavo Gili, 1972.

Dluhosch, Eric y Svácha Rotislav (eds), *Karel Teige (1900-1951). L'Enfant Terrible of the Czech Modernist Avant-Garde*. Cambridge, Massachusetts; London: The MIT Press, 1999.

Droste, Magdalena. *Bauhaus Archiv 1919-1933*. Traducido por María Ordóñez Rey. Madrid: Taschen, 2013.

Droste, Magdalena. "The successor's disinheritance. The conflict between Hannes Meyer and Walter Gropius". En *Bauhaus Conflicts, 1919-2009. Controversies and Counterparts*, ed. Philipp Oswald, 68-83. Ostfildern: Hajte Cantz, 2009.

Droste, Magdalena. "Unterrichtsstruktur und Werkstattbeit am Bauhaus unter Hannes Meyer". En *Hannes Meyer. Architekt, urbanist, lehrer (1889-1954)*, ed. Werner Kleineruschkamp, 134-166. Berlín: Wilhelm Ernst & Sohn, 1989.

Eisold, Norbert. "Designing for Production: The Bauhaus Workshops unde Hannes Meyer, 1928-1930". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswald, 185-193. Leipzig: Spector Books, 2021.

Fiedler, Jeannine y Paul Feyerabend (eds). *Bauhaus*. Colonia: Könemann, 2000.

Findeli, Alain. "Moholy-Nagy's Design Pedagogy in Chicago (1937-1946)". *Design Issues* vol VII, n° 1 (1990): 4-19.

Flierl, Thomas y Philipp Oswald (eds). *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen*. Leipzig: Spector Books, 2018.

Fontenot, Anthony. "The Battle over Bauhaus Design: Hannes Meyer vs. László Moholy-Nagy". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswald, 79-88. Leipzig: Spector Books, 2021.

Foster, Hal; Benjamin H. D. Buchloh, Rosalind E. Krauss e Ive-Alain Bois. *Arte desde 1900. Modernidad. Antimodernidad. Posmodernidad*. Madrid: Ediciones Akal, 2006.

Frampton, Kenneth. *The Evolution of 20th-Century Architecture: A Synoptic Account*. New York: Springer, 2006.

Franklin, Raquel. "La formación del arquitecto": Gropius y Meyer, de la Bauhaus a America. Ponencia presentada en el I Seminario Internacional, "La enseñanza pertinente de la arquitectura en el siglo XXI", 5 a 7 de noviembre de 2012, en la Universidad Anáhuac México Norte, Mérida.

Franklin, Raquel; Pier Vittorio Aureli y Aristide Antonas (eds). *Hannes Meyer Co-op Interieur*. Leipzig: Spector Books, 2015.

Freda, Gianluigi y Paola Galante. *Josef Frank. Was ist modern?* Clean Edizione: Napoli, 2019.

Friemert, Chup. *Neues Bauen in Dessau*. Berlín: Bauhaus Dessau, 1996.

Gabet, Olivier y Anne Monier (eds). *The spirit of the Bauhaus*. London, United Kindom: Thames & Hudson, 2018.

Gorelik, Adrián y Jorge F. Liernur. "Dos trabajos sobre Hannes Meyer en México". IAA. Seminario de Crítica n° 15, agosto de 1990.

Gorelik, Adrián y Jorge F. Liernur. *La sombra de la vanguardia. Hannes Meyer en México (1938-1949)*. Buenos Aires: FADU, 1993.

Grassi, Giorgio [1967]. *La construcción lógica de la arquitectura* Traducido por Francisco Serra Cantarel. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos, 1973.

Grämiger, Gregory, Ita Heinze-Greenberg y Lothar Scmitt (eds.) *Die Schweizer Avantgarde und das Bauhaus. Rezeption, Wechselwirkungen, Transferprozesse*. GTA Verlag, 2019.

Harrow, Susan. *The art of the text. Visuality in nineteenth and twentieth century literary and other media*. Cardiff: University of Wales Press, 2013.

Hays, K. Michael. *Modernism and the Posthumanist Subject: The Architecture of Hannes Meyer and Ludwig Hilberseimer*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1992.

Henning, Michelle. "Microfilm and Memex. Lucia Moholy: Photography and Information Revolution". *Bauhaus Imaginista Journal* n° 4 (Londres, 2017). Disponible en <http://www.bauhaus-imaginista.org/articles/6214/microfilm-and-memex>.

Henning, Michelle. *Photography: The Unfettered Image*. London: Routledge, 2018.

Hochhäusl, Sofie. "Traveling Exhibitions in the Field: Settlements, War-Economy, and the Collaborative Practice of Seeing (1919-1925)". En *Neurath Reconsidered. New Sources and Perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam T. Tubol, 141-176. Springer Nature Switzerland AG, 2019.

Hochman, Elaine S. *La Bauhaus. Crisol de la modernidad*. Traducido por Ramón Ibero. Barcelona: Paidós, 2002.

Hüneke, Andreas. *The Bauhaus Masters*. Leipzig: E. A. Seemann, 2016.

Hüter, Karl-Heinz: *Das Bauhaus in Weimar*. Akademie Verlag Berlin, 1976.

Ingberman, Sima. *ABC. International Constructivist Architecture, 1922-1939*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1994.

Kentgens-Craig, Margret. *The Bauhaus and America. First contacts 1919-1936*. Cambridge, Massachusetts; London: MIT Press, 2001.

Kiese, Dara. "Holistic Education". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswalt, 53-64. Leipzig: Spector Books, 2021.

Kleinerüschkamp, Werner (ed). *Hannes Meyer. Architekt, urbanist, lehrer (1889-1954)*. Berlín: Wilhelm Ernst & Sohn, 1989.

Leidenberger, Georg. "Todo aquí es *vulkanisch*. El arquitecto Hannes Meyer en México, 1938-1949". En *México a la luz de sus revoluciones*, volumen II, eds. Laura Rojas y Susan Deeds, 499-539. México: El Colegio de México, 2014.

Liernur, Jorge F. "Hannes Meyer en México". IAA. Seminario de Crítica n° 2, junio de 1988.

Long, Christopher. "Apostle and apostate: Josef Frank's Modernist Vision". *Places Journal* (february 2018). Disponible en <https://doi.org/10.22269/180206>.

Long, Christopher. *Josef Frank. Life and Work*. Chicago & London: University of Chicago Press, 2002.

Lucchini, Aurelio. *El concepto de arquitectura y su traducción a formas en el territorio que hoy pertenece a la República Oriental del Uruguay. Tomo 1: Modalidades historicistas. Tomo 2: Modalidades renovadoras* (Montevideo: IHA, FADU-UdelaR, 1986 y 1988).

Lucchini, Aurelio. "Evolución de la Arquitectura Nacional desde 1939 a 1959", *Marcha* (26 de junio de 1959).

Lucchini, Aurelio. *Ideas y formas en la arquitectura nacional*. Montevideo: Nuestra Tierra n° 6, 1969.

MacCarthy, Fiona. *Walter Gropius. La vida del fundador de la Bauhaus*. Traducido por Miguel Marqués, Eva Duncan Álvarez e Irene de la Torre. Madrid: Turner, 2019.

Martí, Carles y Xavier Monteys. "La línea dura". *Revista 2C. Construcción de la ciudad* n° 22 (1985): 2-17. Disponible en <http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/5301>

Merten, Britta. *Der Architekt Hannes Meyer und sein Beitrag zum Bauhaus*. Berlin: VDM Verlag, 2008.

Miranda, Antonio. *Arquitectura y verdad. Un curso de crítica*. Madrid: Cátedra, 2013.

Moholy-Nagy, Sibyl. *Moholy-Nagy: experiment in totality*. New York: Harper & Brothers Publishers, 1950.

Montes Serrano, Carlos. "El IV CIAM y la Carta de Atenas. La contribución inglesa y los inicios del Grupo Mars". *Forma Urbis* (mayo 2000): 185-196.

Mozas, Javier. *Rashomon: la triple verdad de la arquitectura*. a+t. Vitoria-Gasteiz, 2011.

Müller, Michael. "The dictate of coldness. Critiques from the left, 1919-1933". En *Bauhaus Conflicts, 1919-2009*, ed. Philipp Oswalt, 50-65. Ostfildern: Hatje Cantz, 2009.

Mumford, Eric. *The CIAM discourse on urbanism (1928-1940)*. Cambridge: MIT Press, 2002.

Mumford, Eric. "El discurso del CIAM sobre el urbanismo (1928-1960)". Traducido por León Darío Espinosa Restrepo. *Bitácora* n° 11, 1 (enero-diciembre 2007): 96-115.

Neumeyer, Fritz. *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura (1922-1968)*. Madrid: El Croquis Editorial, 1996.

Oswalt, Philipp (ed). *Bauhaus Conflicts, 1919-2009. Controversies and Counterparts*. Ostfildern: Hatje Cantz, 2009.

Oswalt, Philipp (ed). *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*. Leipzig: Spector Books, 2021.

Oswalt, Philipp. "Ludwig Hilberseimer as a Teach of Urban Planning". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswalt, 167-179. Leipzig: Spector Books, 2021.

Oswalt, Philipp. "The Concealed Crises of the Bauhaus". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswalt, 21- 45. Leipzig: Spector Books, 2021.

Ott, Marlene. "Light and flexible. The architect Josef Frank and the Vienna furnishing firm 'Haus & Garten'". *Furniture History* n° 46 (2010): 217-234. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/23410847>

Pérez Gómez, Alberto. *La génesis y superación del funcionalismo en arquitectura*. Limusa: México DF, 1980.

Plakolm-Forsthuber, Sabine. "Josef Frank an Trude Waenher (1938-1965)". En *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth, 123-158. Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998.

Pommer, Richard y Christian F. Otto. *Weissenhof 1927 and the Modern Movement in Architecture*. Chicago, London: University of Chicago Press, 1991.

Prieto Pérez, Santiago. *La Bauhaus: Contexto, evolución e influencias posteriores*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2009.

Reisch, George A. "Otto Neurath and the International Encyclopedia of United Science". En *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahorta Sarkar, 131-175. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Rimbaud, Tatiana. "Ideas y formas en la historiografía de la arquitectura nacional". *Vitruvia* n° 4 (julio 2018): 71-88.

Schmied, Wieland. *Neue Sachlichkeit and German realism of the twenties: [catalogue of an exhibition held at the] Hayward Gallery, London, 11 November 1978-14 January 1979*. London: Art Council of Great Britain, 1978.

Schnaidt, Claude. *Hannes Meyer, buildings, projects and writings*. Teufen: Arthur Niggli Editor, 1965.

Schnaidt, Claude. "La escuela conectada a la vida no es una utopía". *Temas de Disseny* n° 6 (1991): 267-271. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2766726>

Schwitters, Kurt. "Merz 18/19 Ludwig Hilberseimer Grosstadtbauten". En *Band 4 Die Reihe Merz 1923-1932*, eds. Ursula Kocher e Isabel Schulz, 299-236. Berlin, Boston: De Gruyter, 2019. Disponible en <https://doi.org/10.1515/9783110624113-017>

Spalt, Johannes y Hermann Czech. *Josef Frank, 1885-1967*. Viena: Huchschule für angewandte Kunst, 1981.

Stengel, Anne. "Learning through Building Practice". En *Hannes Meyer's New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswalt, 145-151. Leipzig: Spector Books, 2021.

Stritzler-Levine, Nina (ed). *Josef Frank, Architect and Designer*. Yale University Press: New Haven, Londres, 1996.

Tafuri, Manfredo. "Das rote Wien. Política y arquitectura residencial en la Viena socialista". *Arquitectura* n° 278-279, año LXX, IV época (Madrid: COAM, mayo-agosto 1989): 16-41.

Tafuri, Manfredo. "Sozialpolitik and the city in Weimar Germany". En *The Sphere and the Labyrinth. Avant-gardes and Architecture from Piranesi to the 1970s*, 197-233. Traducido por Pellegrino d'Acerno y Robert Conolly. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press, 1987.

Tafuri, Manfredo. *Viena Rossa. La política residenziale nella Vienna Socialista*. Milán: Electa, 1980.

Tafuri, Manfredo y Francesco Dal Co. *Modern Architecture*. Traducido por Robert Erich. New York: Abrams, 1979.

Thurm-Nemeth, Volker (ed). *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*. Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998.

Wick, Rainer. *La pedagogía de la Bauhaus*. Traducido por Belén Bas Álvarez. Barcelona: Alianza Forma, 1993.

Wingler, Hans M. [1962] *Das Bauhaus: Weimar, Dessau, Berlin (1919-1933)*. Köln: DuMont Bucherverlag, 2009.

Winkler, Hans-Jürgen. *Der Architekt Hannes Meyer. Anschauungen und Werk*. Berlín: VEB Verlag für Bauwesen, 1989.

Ynzenga, Bernardo. *Hannes Meyer: proyecto, conceptos y trayectoria*. Madrid: Diseño Editorial, 2017.

Filosofía

Wiener Kreis. Empirismo Lógico

Adler, Gerald. "Architecture is concealed unto itself: Helmut Plessner and his influence on twentieth-century architects". *Architecture Philosophy: The Journal of the International Society for the Philosophy of Architecture* (Kent Academy Repository, 2016).

Aldrichi, Clara. *La crítica de la modernidad en Oswald Spengler*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1994.

Arnszald, Ulrich; Friedrich Stadler y Peter Weibel (eds). *Der Wiener Kreis: Aktualität in Wissenschaft, Literatur, Architektur und Kunst*. Viena: LIT Verlag, 2019.

Awodey, Steve y Carsten Klein (eds). *Carnap brought home. The view from Jena*. Chicago: Open Court, 2004.

- Brand, Karl J. *Ästhetik und Kunstphilosophie im "Wiener Kreis"*. Essen: Blaue Eule, 1988.
- Cat, Jordi y Adam T. Tuboly (eds). *Neurath Reconsidered. New Sources and Perspectives*. Boston Studies in the Philosophy and History of Science n° 336. Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019.
- Cepl, Jasper. "Josef Frank. Eine Irritation". En *Hannes Meyer und das Bauhaus. Im Streit der Deutungen*, eds. Thomas Flierl y Philipp Oswalt, 297-302. Leipzig: Spector Books, 2018.
- Chapel, Enrico. "Otto Neurath and the CIAM". En *Encyclopedia and utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 167-182. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.
- Coffa, José. *The semantic tradition, from Kant to Carnap*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- Cunha Lima, Ricardo. "Otto Neurath e o legado do Isotype." *Revista Brasileira de Design da Informação* 5-2 (2008): 36-49. Disponible en <http://www.infodesign.org.br/infodesign/article/view/54>
- Dahms, Hans-Joachim. "Vienna Circle and French Enlightenment. A comparison of Diderots Encyclopedie with Neuraths *International Encyclopedia of Unified Science*". En *Encyclopedia and Utopia* eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 53-61. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.
- Damböck, Christian y Gereon Wolters (eds). *Der junge Carnap in historischen Kontext (1918-1935) / Young Carnap in historical context (1918-1935)*. Veröffentlichungen des Instituts Wiener Kreis. Springer, 2021.
- Daston, Lorraine y Peter Galison. *Objectivity*. New York: Zone Books, 2007.
- Estrada, Fernando. "Arquitectónica's Aufbau Rudolf Carnap, A model interpretation-theoretical" (diciembre 2009). Disponible en <http://ssrn.com/abstract=1528787>.
- Faludi, Andreas. "Otto Neurath and Planning Theory". En *Encyclopedia and utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 201-213. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.
- Foster, Peter G. *The Esperanto Movement*. The Hague, Paris, New York: Mouton Publishers, 1982.
- Friedman, Michael. *Reconsidering Logical Positivism*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Friedman, Michael. "The re-evaluation of Logical Positivism". En *The legacy of the Vienna Circle: Schlick, Carnap and Neurath*, ed. Sahotra Sarkar, 181-195. New York y London: Garland Publishing, Inc., 1996.
- Friedman, Michael y Richard Creath (eds). *The Cambridge Companion to Carnap*. Cambridge University Press, 2007.

García Ramírez, Eduardo. “El realismo modal como metafísica naturalista”. En *Sobre la pluralidad de mundos*, ed. David K. Lewis, 5-96. México: UNAM, 2015.

Giere, Ronald y Alan Richardson (eds). *Origins of Logical Empiricism*. Minneapolis, London: University of Minnesota Press, 1996.

Gómez Alonso, Modesto. “Wittgenstein: filosofía y arquitectura como disciplinas éticas”. *Revista Filosofía UIS*, vol 20, n° 2 (julio-diciembre 2021): 19-46. Disponible en <http://orcid.org/0000-0001-6889-2330>.

Haack, Susan. *Putting Philosophy to work. Inquiry and its place in culture*. NY: Prometheus Books, 2013.

Haller, Rudolf. “Otto Neurath: for and against”. En *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 29-38. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.

Harrow, Susan (ed). *The art of the text. Visuality in nineteenth and twentieth century literary and other media*. Cardiff: University of Wales Press, 2013.

Hartmann, Frank. “Visualizing Social Facts: Otto Neurath’s ISOTYPE Project”. En *European Modernism and the Information Society*, ed. Rayward, W. Boyd, 279-293. Ashgate, 2008.

Henning, Michelle. “Isotypes and elephants: picture language as visual writing in the work and correspondence of Otto Neurath”. En *The art of the text. Visuality in nineteenth and twentieth century literary and other media*, ed. Susan Harrow, 129-150. Cardiff: University of Wales Press, 2013.

Janik, Alan y Stephen Toulmin. *La Viena de Wittgenstein*. Traducido por Ignacio Gómez de Liaño. Madrid: Taurus, 1998.

Jansen, Angela. “Isotype and Infographics”. En *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 143-156. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.

Kogan, L. (ed). *The struggle for five years in four*. Moscú: State Publishing House of Fine Arts, 1932.

Kolakowski, Leszek. *Las principales corrientes del marxismo*. Tomo II: *La edad de oro*. Traducido por Jorge Vigil. Madrid: Alianza Editorial, 1982.

Kolakowski, Leszek: *Positivist Philosophy. From Hume to the Vienna Circle*. Traducido por Norbert Guterman. Great Britain: Penguin Books, 1972.

Lakatos, Imre y Alan Musgrave (eds). *La crítica y el desarrollo del conocimiento*. Traducido por Francisco Hernán. Barcelona, Buenos Aires, México: Grijalbo, 1975.

Lukács, Georg. *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. Traducido por Wenceslao Roces. México y Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1959.

Luzuriaga, Lorenzo (ed). *Textos pedagógicos. Antología de Pestalozzi*. Traducido por Lorenzo Luzuriaga. Buenos Aires: Losada, 1946.

Marí, Enrique Eduardo. *Neopositivismo e ideología*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1974.

Melogno, Pablo. “Verificacionismo y autorrefutación”. *Signos Filosóficos* vol. 16 n° 32 (México, julio-diciembre 2014): 8-37.

Milkov, Nicolay y Volker Peckhaus (eds). *The Berlin Group and the Philosophy of Logical Empirism*. Boston Studies in the Philosophy and History of Science. Dordrecht, Heidelberg, New York, London: Springer, 2013.

Möller, Horst. *La república de Weimar. Una democracia inacabada*. Traducido por Paula Sánchez de Muniain Cidranes. Papeles del tiempo n° 25. Madrid: Antonio Machado Libros, 2012.

Monk, Ray. *Ludwig Wittgenstein. El deber de un genio*. Traducido por Damián Alou. Barcelona: Anagrama, 1997.

Muller, Jerry Z. “Carl Schmitt, Hans Freyer and the radical conservative critique of liberal democracy in the Weimar Republic”. *History of Political Thought*, vol. 12, n° 4 (winter 1991): 695-715. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/26213914>.

Muñoz Gutiérrez, Carlos. “Wittgenstein arquitecto: el pensamiento como edificio”. *Aparte rei* n° 16 (2001): 1-27. Disponible en <http://serbal.pntic.mec.es/aparterei>.

Navia, Ricardo. *Richard Rorty: emplazamiento a la tradición filosófica*. Montevideo: FHCE-UdelaR, 2008.

Nemeth, Elizabeth y Friedrich Stadler (eds) *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.

Neurath, Paul. “Memories of Otto Neurath”, en *Otto Neurath. Empiricism and Sociology*, eds. Marie Neurath y Robert S. Cohen, 29-41. Dordrecht, Boston: D. Reidel Publishing Company, 1973.

Neurath, Paul. “Otto Neurath (1882-1945). Life and work”. En *Encyclopedia and Utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 15-28. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.

Peláez, Álvaro. “La metafísica y el Aufbau de Carnap.” *Cad. Hist. Fil. Ci.*, Campinas, série 3, vol.15, n° 1 (jan-jun. 2005): 59-77.

Peláez, Álvaro. *Breve introducción al pensamiento de Carnap*. México: UNAM, 2008.

Price, Huw. “Carnap, Quine and the Fate of Metaphysics”. *Electronic Journal of Analytic Philosophy* 5 (1). Cambridge University (Spring 1997): 1-22.

Price, Huw. “Metaphysics after Carnap: the ghost who walks?” En *Metametaphysics*, eds. David Chalmers, Ray Wasserman y David Manley, 320-346. Oxford: Oxford University Press, 2009.

Rancière, Jacques. *El inconsciente estético*. Traducido por Silvia Duluc, Silvia Constanzo y Laura Lambert. Buenos Aires: del estante editorial, 2005.

Sánchez Ron, José Manuel. “Einstein y la filosofía del siglo XX”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. CLXXXIII (noviembre-diciembre 2007): 728-853.

Sander, Günter. “Science and Socialism: Otto Neurath as a Political Writer (1919-1932)”. En *Neurath reconsidered. New sources and perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam Tamas Tuboly, 67-87. Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019.

Sarkar, Sahotra (ed). *Decline and Obsolescence of Logical Empiricism: Carnap vs. Quine and the Critics*. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Sarkar, Sahotra (ed). *The legacy of the Vienna Circle*. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Schenk, Günter. “Das Menschenbild des Neopositivismus”. En *Der Mensch. Neue Wortmeldungen zu einem alten Thema*, ed. Dieter Bergner, 271-324. Berlín: Dietz, 1982.

Schipp, Paul Artur. *The philosophy of Rudolf Carnap*. La Salle, Illinois: Open Court Publishing, 1997.

Sigmund, Karl. “Pictures at an Exhibition”. *Notices of the AMS*, vol 53, n° 4 (April 2006): 426-430. Disponible en <https://www.ams.org/notices/200604/fea-sigmund.pdf>

Simmel, Georg [1903]. *Die Großstädte und das Geistleben* (Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2006). Versión castellana: “La metrópolis y la vida mental”. En *Bifurcaciones* n° 4 (primavera 2005): 1-10.

Simmel, Georg. *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Traducido por José Pérez Bancés. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

Soulez, Antonia. “Otto Neurath or the will to plan”. En *Encyclopedia and utopia. The life and work of Otto Neurath (1882-1945)*, eds. Elizabeth Nemeth y Friedrich Stadler, 221-232. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1996.

Stadler, Friedrich. *El Círculo de Viena. Empirismo lógico, ciencia, cultura y política*. Traducido por Luis Felipe Segura Martínez. Santiago de Chile: UNAM-FCE, 2011.

Stadler, Friedrich. “Otto Neurath-Moritz Schlick: on the philosophical and political antagonisms in the Vienna Circle”. En *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahorta Sarkar, 121-130. New York, London: Garland Publishing, 1996.

Stadler, Friedrich (ed). *Scientific Philosophy: Origins and Developments*. Dordrecht, Boston, London: Kluwer Academic Publishers, 1993.

Stadler, Friedrich. "Written Language and Picture Language *after* Otto Neurath. Popularising or Humanising Knowledge?" En *Science and the Arts*, vol 2, eds. Richard Heinrich, Elisabeth Nemeth, Wolfram Pichler y David Wagner, 1-30. Frankfurt, Lancaster, Paris, New Brunswick: Ontos Verlag, 2011.

Symons, John, Olga Pombo y J. Manuel Torres (eds). *Otto Neurath and the Unity of Science*. Dordrecht, Heidelberg, New York, London: Springer, 2011.

Valdés Villanueva, Luis Ml. (ed). *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos, 1991.

Villacañas, José Luis. *Historia de la Filosofía Contemporánea*. Madrid: Ediciones Akal, 1997.

Weinberg, Julius R. *Examen del Positivismo Lógico*. Traducido por José Luiz Fernández de Castillejo. Madrid: Aguilar, 1959.

Intersecciones

Adler, Gerald. "Architecture is concealed unto itself: Helmut Plessner and his influence on twentieth-century architects". *Architecture Philosophy: The Journal of the International Society for the Philosophy of Architecture*, vol 3, n° 2 (2018): 106-135. Disponible en <http://kar.kent.ac.uk/65393/>

Aimino, Matías. "Representación, abstracción y descripción de estructuras en Carnap y Kandinsky". En *Representación en ciencia y arte*, vol. IV, eds. Germán Casetta y Andoni Ibarra, 365-377. Córdoba: Uiversidad Nacional de Córdoba, 2013.

Bearn, Gordon. "The Formal Syntax of Modernism: Carnap and Le Corbusier". *British Journal of Aesthetics* vol 32, n° 3 (1992): 227-241.

Bernhard, Peter. "Carnap und das Bauhaus". En *Der junge Carnap in historischen Kontext (1918-1935) / Young Carnap in historical context (1918-1935)*, eds. Christian Damböck y Gereon Wolters, 107-126. Springer, 2021.

Bernhard, Peter. "Meyer´s Program of Guest Lectures". En *Hannes Meyer´s New Bauhaus Pedagogy*, ed. Philipp Oswalt, 291-296. Leipzig: Spector Books, 2021.

Bernhard, Peter. "Neopositivismus und Neues Bauen: Zur Entdeckung einer 'inneren Verwandtschaft'". En *Architektur und Philosophie. Grundlagen. Standpunkte. Perspektiven*, eds. Jörg H. Gleiter y Ludger Schwarte, 162-174. Bielefeld: Transcript Verlag, 2015.

Bernhard, Peter. "Plessners Konzept der *Offenen Form* im Kontext der Avantgarde der 1920er Jahre". Versión revisada de la conferencia dictada en Dresde, abril de 2005. *Arbe*, IV, n° 7 (2007): 237-252.

Blau, Eve. "Isotype and Architecture in Red Vienna: The Modern Projects of Otto Neurath and Josef Frank". *Austrian Studies* vol 14, *Culture and Politics in Red Vienna* (2006): 227-259. Disponible en <https://www.jstor.org/stable/27944809>.

Cravino, Ana. “La Bauhaus. Hacia la consolidación de un empirismo lógico”. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* n° 113. *El legado de la Bauhaus: derivas latinoamericanas* (julio 2020): 15-36. Disponible en <https://doi.org/10.18682/cdc.vi113>

Dahms, Hans-Joachim. “Logical Empiricism and Art: The Correspondence Otto Neurath/Meyer Schapiro”. En *Neurath Reconsidered. New Sources and Perspectives*, eds. Jordi Cat y Adam T. Tuboly, 471-488. Bloomington: Springer Nature Switzerland AG, 2019.

Dahms, Hans-Joachim. “Mies van der Rohe un die Philosophie um 1930”. *Arch+ Zeitschrift für Architektur und Urbanismus* n° 161. (junio 2002): 52-57. Disponible en <https://archplus.net/de/archiv/ausgabe/161/#article-1998>

Dahms, Hans-Joachim. *Neue Sachlichkeit, Carnap, Bauhaus*. Pittsburgh: Carnegie Mellon University, 2002. Disponible en <http://docshare01.docshare.tips/files/7658/76582708.pdf>.

Dahms, Hans-Joachim [2001]. “Neue Sachlichkeit in the Architecture and Philosophy of the 1920s”. En *Carnap brought home. The view from Jena*, eds. Steve Awodey y Carsten Klein, 357-375. Chicago: Carus Publishing Company, 2004. Versión original: “Neue Sachlichkeit in der Architektur und Philosophie der zwanziger Jahre”. *Arch+ Zeitschrift für Architektur und Urbanismus* n° 156 (2001): 82-87.

Dahms, Hans-Joachim. “Rudolf Carnap: Philosoph der Neuen Sachlichkeit”. En *Der junge Carnap in historischen Kontext (1918-1935)/Young Carnap in historical context (1918-1935)*, eds. Christian Damböck y Gereon Wolters, 75-106. Springer, 2021.

Galison, Peter, “Aufbau-Bauhaus. Logical positivism and architectural modernism”. *Critical Inquiry*, vol. 16, n° 4 (1990): 707-752. En *The legacy of the Vienna Circle*, ed. Sahorta Sarkar, 77-120. New York & London: Garland Publishing, 1996.

Galison, Peter. “Constructing modernism: the cultural location of Aufbau”. En *Origins of Logical Empiricism*, eds. Ronald N. Giere y Alan W. Richardson, 17-44. Minneapolis, London: University of Minnesota Press, 1996.

Galison, Peter. “The Guest Speakers of the Vienna Circle: Rudolf Carnap, Herbert Feigl, Otto Neurath, Hans Reichenbach”. En *Hannes Meyer’s New Bauhaus Pedagogy: from Dessau to Mexico*, ed. Philipp Oswalt, 311-323. Leipzig: Spector Books, 2021.

Gleiter, Jörg H. y Ludger Schwarte (eds). *Architektur und Philosophie. Grundlagen. Standpunkte. Perspektiven*, Bielefeld: Transcript Verlag, 2015.

Gómez Alonso, Modesto. “Wittgenstein: Filosofía y arquitectura como disciplinas éticas”. *Revista Filosofía UIS* vol. 20, n° 2 (julio-diciembre 2021): 19-46. Disponible en <https://doi.org/10.18273/revfil.v20n2-2021002>

Krukowski, Lucian. “Aufbau and Bauhaus: a cross realm comparison”. *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* vol 50, n°3 (Summer 1992): 197-209. Disponible en <https://doi.org/10.2307/431228>

Potochnik, Ángela y Audrey Yap. "Revisiting Galison's "Aufbau/Bauhaus" in light of Neurath's philosophical projects". *Studies in History and Philosophy of Science* vol 37, n° 3 (setiembre 2006): 469-488. Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0039368106000197?via%3Dihub>

Prono, María Inés y Matías Aimino. "Neurath y Van Eesteren frente al desafío de unificar el lenguaje del urbanismo moderno". *Arquisur Revista* vol 1, n° 2 (2012): 37-50.

Thurm-Nemeth, Volker. "Die Konstruktion des modern Lebens. Ein Fragment. Wiener Kreis und Architektur". En *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth, 9-78. Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998.

Vossoughian, Nader. "Mapping the Modern City: Otto Neurath, the International Congress of Modern Architecture (CIAM) and the Politics of Information Design". *Design Issues*, vol. 22, n° 3 (2006): 48-65.

Vossoughian, Nader. *Otto Neurath: The language of the global polis*. NAI Publishers: Rotterdam, 2011.

Vossoughian, Nader. "The Language of the World Museum: Otto Neurath, Paul Otlet, Le Corbusier". *Transnational Associations* n° 1-2 (Janvier-Juin 2003): 82-93.

Winko, Ulrich. "Von der Kunst zur Wissenschaft. Avantgardistische Kunst- und Architekturtheorie im Kontext der Wissenschaftlichen Weltauffassung". En *Konstruktion zwischen Werkbund und Bauhaus. Wissenschaftliche Weltauffassung und Kunst*, ed. Volker Thurm-Nemeth, 159-184. Wien: Hölder-Pichler-Tempsky, 1998.

archivos consultados

Bauhaus-Archiv Berlin
Stiftung Bauhaus Dessau
Noord-Hollands Archief
Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh
Research Library, Getty Research Institute
Institut Wiener Kreis

agradecimientos

Nina Schönig, Erika Babatz, Carina Kitzenmaier (Bauhaus-Archiv Berlin)
Sylvia Ziegner, Steffen Schröter (Stiftung Bauhaus Dessau)
Hans van Felijs, Harco Gorter (Noord-Hollands Archief)
Laura R. Brooks (University of Pittsburgh)
Annalise Welte (Getty Research Institute)
Friedrich Stadler, Martin Kusch (Institut Wiener Kreis)

Lía Fierro Alemán

Diego Capandeguy, Adriana Collado, Ana Cravino, Fernando Errandonea, Ruth Falbe, Peter Galison, Casie Kesterson, Károly Kókai, Adrián Kozuch, Christian Kutscher, René Lechleiter, Pablo Melogno, Juan Montans, Jorge Nudelman, Álvaro Peláez, Miriam Ramírez, Guillermo Ranea, Sofía Rotman, Gabriela Santini, Christoph Tempel.

anexo documental

1.

Bauhaus Dessau

Cuerpo docente (1928-1930) y plantel de estudiantes (1927-1930).

Stiftung Bauhaus Dessau. Inv. n° I 1738/1-13 D

Lehrkräfte Bauhaus Dessau 1928-1930, Adress Liste Ehemaliger Studierender 1927-1930

Stiftung Bauhaus Dessau. Inv. n° I 1738/1-13 D

BAUHAUS DESSAU 1928 - 1930

Lehrkräfte

1 +	HANNES MEYER Architekt	Direktor Leiter der Bauabteilung	7-bis, chemin GENEVE, Krieg
2 +	PAUL KLEE Kunstmaler	Meister Freie Malklasse	+1944 in BERN
3 +	WASSILY KANDINSKY Kunstmaler	Meister Freie Malklasse	+1945 in PARIS
4 +	OSCAR SCHLEMMER Kunstmaler	Meister Bühnenabteilung	+1943 Gänsheide STUTTGART 12h
5	JOSEF ALBERS Pädagoge	Meister Grundlehre & Tischlerei	BLACKMOUNTAIN North Carolina
6 +	JOOST SCHMIDT Pädagoge	Meister Reklame & Plast.Werkstatt	+1948 BERLIN
7	LUDWIG HILBERSEIMER Architekt	Meister Baulehre (Gastlehrer)	Armour Institut CHICAGO, Illinois
8 +	EDVARD HEIBERG Architekt	Meister Baulehre	Adalsvej 5 KOPENHAGEN
9	ANTON BRENNER Architekt	Meister Baulehre (Gastlehrer)	. WIEN
10	MART STAM Architekt	Meister Stadttebau (Gastlehrer)	. ROTTERDAM
11 +	HANS WITTWER Architekt	Meister Bauabteilung	BINNINGEN-BASEL Holzmattstr.5
12	HINNERK SCHEPER Kunstmaler	Meister Wandmalerei-Abteilung	Landeskonservat BRANDENBURG
13	WALTER PETERHANS Fotograf	Meister Foto-Werkstatt	. CHICAGO, Illinois
14	GUNTA STADLER-STÖLZL Weberin	Meister Weberei-Werkstatt	Florastrasse 41 ZURICH
15	LYONEL FEININGER Kunstmaler	Meister (ohne Gehalt) Freie Malklasse	. NEW YORK, N.Y.
16	KAREL TEIGE Kunstkritiker	Gastlehrer Kunstgeschichte	Salomounsky 5. PRAHA XVI, CSR
17 +	CARLA GROSCHE Sportlehrerin	Meister Sport & Bühne	+1934 in PALASTINA
18	ALCAR RUDEL Bauingenieur	Dozent Bautechnik	. aus SACHSEN

- | | | | |
|-------|-----------------------|--|-----------------------------------|
| 19 | HANS RIEDEL | Gastlehrer für Betriebswissenschaftler Betriebslehre | . DRESDEN |
| 20 | GRAF DURCKHEIM | Gastlehrer für Psychologie | . LEIPZIG |
| 21 | FRIEDRICH ENGEMANN | Lehrer für Gewerbe-Oberlehrer Berufsfachzeichnen | DESSAU, Anhalt |
| 23 | WILHELM MULLER | Lehrer für Technologie Studienrat Chemie & Baustofflehre | . DESSAU, Anhalt |
| 24 | OTTO BUTTNER | Lehrer für Sportlehrer Männerturnen | . DESSAU, Anhalt |
| 25 | ERNST KALLAI | Redaktor der Schriftsteller Bauhaus-Zeitschrift | . BUDAPEST |
| 26 | JOHAN NIEGEMANN | Assistent Architekt in der Bauabteilung | Valeriusstrass# AMSTERDAM 172 |
| <hr/> | | | |
| 27 | MARGARETE SACHSENBERG | Bürovorsteher Leiterin der Administration | DESSAU, Anhalt LINDAU, Bayern |
| 28 + | MARGRET MENGEL | Erste Secretärin der Secretärin Bauhaus-Direktion | in der URSS seit 1931 |
| 29 | CHARLOTTE JOPP | Zweite Secretärin Secretärin Stenografistin | . DESSAU |
| <hr/> | | | |
| 30 | WANKE, WALTER | Webermeister Werkmeister der Bauhaus-Weberei | aus GLAUCHAU (Sachsen) |
| <hr/> | | | |
| 31 | FELIX KLEE | Dramaturg Sohn von Paul Klee | Freiburgstr.54 BERN |
| 32 | TUT SCHLEMMER | Wittve von Oscar Sch. | Gänsheide 121 STUTTGART |
| 33 | LUCIA MOHOLY | Fotografin Erste Frau von M.N. | Sloanstreet 127 LONDON SW.1. |
| 34 | MRS. MOHOLY, Vve | Fotografin Wittve von Moholy N. Institute of Design | 1009, North State CHICAGO 10, str |
| 35 | GEORG MUCHE | Kunstmaler Ex-Meister Freie Malklasse | BERLIN |
| 36 | OTTO NEURATH | Gesellschafts- und Wirtschaftsmuseen Wien | |

36 † JOHANNES ITTEN Direktor des Kunstgewerbe- Ausstellungs
Kunstpädagoge Museums & Schule ZURICH strasse 60.

37 META HEUBNER-STOLP Wwe. Schwester von F. Kuhr HALENSEE
-KUHR bei Gebhardt, Katharinenstr. 10

38 Benita Koch-Otte
• Textil-Lehrerin • früher Giebichenstein, Halle/Saale

39 • Marg. Schall
• Turnlehrerin • aus Essen

40 •
•

Direktor des Kunstgewerbemuseums
JOHANNES ITTEN

ZURICH
Kunstmuseum

1911

B A U H A U S D E S S A U 1927 - 1930
 ADRESS-LISTE EHEMALIGER STUDIERENDER

- | | | | | |
|-----|---|------------|--|-----------------------|
| 1 | ALBERS, ANNI
Weberin | WE | Blackmountain College
(North Carolina) | U.S.A. |
| 2+ | AGATZ, AUGUST | PLA | Paris
+ gestorben + | |
| 3 | AHRENDT
Weber | WE & RE | | |
| 4 | ALLNER, W. HEINZ
Grafiker | RE | Rue Campagne Première
PARIS 14-me | |
| 5 | ALDER, WALDEMAR
Architekt | BAU | Laubenheimerplatz 7
BERLIN-WILMERSDORF | DDR
USA-Zone |
| 6 | ARNDT,
Architekt | TI
BAU | PROPSTZELLA (Thüringen) | Russ. Zone |
| 7+ | BALLMER, THEO
Grafiker & Foto-Lehrer | RE | Hardtstrasse 24/I | BASEL
Schweiz |
| 8 | BAYER, LIS (VOLGER-)
Weberin | WE | | |
| 9 | BECKMANN, HANNES
Maler & Fotograf | FOTO
MA | Guggenheim Foundation
1176, 5-th Avenue | NEW YORK
City, NY |
| 10 | BECKMANN, MATHY
Fotografin | RE | 33, West / 85-th street | NEW YORK
NY. |
| 11 | BEESE, LOTTE (STAM-)
Architektin | BAU
WE | | Holland |
| 12 | BERENBROK, WALTER
Kunstmaler | MAL | "Sonnenhügel"
TRENDELBOURG bei KASSEL | USA-Zone
Hessen |
| 13+ | BERGER, ROSA
Weberin | WE | + gestorben + | BERLIN |
| 14+ | BERGER, OTTI
Weberin | WE | + verschollen +
zuletzt Budapest 1939 | Jugoslav |
| 15 | BERTOLF <i>Haus</i>
Architekt <i>Fotograf</i> | TI | <i>Kaunengasse 11</i> | BASEL
Schweiz |
| 16 | BERGNER, LENA (MEYER-)
Weberin | WE | 7-bis, chemin Krieg
(chez J. Torcapel) | GENEVE
Suisse |
| 17 | BERNSTEIN, SIMON
Architekt | BAU | Bialik street 17, | TEL-AVIV
Palästina |
| 18 | BERKENKAMP, LOU (SCHEPER-)
Kunstmalerin | MAL | | BERLIN |

19	BILL, MAX	RE	Limmatalstrasse 253 Grafiker & Architekt ZURICH 10,	
20	BONGERS,			
21	BOSSIN, LISA Weberin	WE	. aus Königsberg	
22	BOTH, KATT Architektin	TI		
23	BRANDT, MARIANNE Silberschmied	ME		DDR
24 +	BORCHERT, ERICH Wandmaler	WA		URSS
25	BRAUN, ALBERT Kunstmaler	MAL	Hutsalon STUTTGART	
26	BREDENDICK, HINRICK Metall-Fachmann	ME	5437, S. Kenwood Ave. CHICAGO 15, Illinois	
27 +	BUCKING, PEER Tischler	TI	. aus Bremen	URSS
28	BUNTZEL, HERRMANN Architekt	BAU	Markt 19, CELLE (Hannover), Brit. Zone	
29	BURCKHARDT, ANDREAS <i>Vers. Agent.</i>		. aus Basel <i>Riehen</i>	
30	BUTKOW, Artillerie-Offizier		. aus Polen ?	URSS
31	BUSSKE, ALBERT Tischler	TI	Krautau 6. SCHLOTHEIM, (Thüringen)	DDR Russ. Zone
32	CIELUSZEK, KARL (-REINDL) Architekt	BHU	Agnes-Bernauerstrasse 76. MÜNCHEN 42 (Bayern)	Amerik. Zone
33	CLEMENS, ROMAN Theatermaler	BU	Stadttheater Bürckliplatz ZURICH	
34	COLLEIN, ERNST (-GERSON) Architekt	BAU	Warschauerplatz 6-8, Friedrichshain BERLIN O, 17. (Russ. Zone)	DDR
35	COMERINER, ERICH	WA	. aus Bayern	
36 +	CONSEMULLER, ERICH Architekt	BAU	. zuletzt Halle/Saale	
37 +	DAMBECK, MARGRET (KELLER-) Weberin		Seefriedstrasse 11. GÖPPINGEN (Württ) 14 a. USA-Zone	

- 38 DECKER, MARTIN PLA
Tischler
- 39 DIRKS, WALTER (-PREISWERCK) Holmsenstrasse 20.
Kunstmaler MAL HILDESHEIM (Hannover)
- 40 DREWES, WERNER MAL
Kunstmaler in USA
- 41 EGELER, ERNST BAU ~~Obere Rebgasse 19~~
Architekt 4056 BASEL *St. Johannis-Vorstadt 22*
- 42 EHRlich, FRANZ PLA Referent für Wiederaufbau,
Karl Marx Platz 2, d.Z. 239, DRESDEN
- 43 ERTL, FRITZ BAU ~~Christian-Coulinstrasse 20~~
Architekt LINZ (Donau) Upper Austria
- 44 FEHRENBACH, EVA (WEININGER-) Tischlerin TI aus Berlin
- 45 FEININGER, ANDREAS FOTO .
Fotograf in New York
- 46 FEININGER, LUX FOTO .
Fotograf in New York
- 47 FEIST, WERNER RE .
Reklamefachmann zuletzt 1938 in Prag.
- 48 FLAKE, THOMAS BAU Nymphenburgerstrasse 3
Architekt BERLIN-SCHOENBERG
- 49 FISCHER, Frau BAU .
Architektin aus Berlin, ging später nach USA
- 50 FISHER, .
Architekt aus Hamburg & USA
- 51 FISCHLI, HANNS BAU "Im Schlehstud"
Architekt MEILEN (Zürichsee)
- 52 FISZMER, FRITZ .
.
- 53 FODOR, ETHEL (MITTAG-) 17, New Zealand House, Burg-street
Fotografin FOTO CAPE-TOWN (South Africa)
- 54 FORSTER, ELISABETH Lehrerin a/d Kunstgewerbeschule
Fachlehrerin ZURICH,
- 55 FRIELING, ALFONS WA .
Wandmaler aus dem Rheinland
- 56 FRENKEL, CHAMAN BAU Nordau Blvd. 20
Architekt TEL-AVIV, Palästina

- 57 FUNKAT, WALTER
- 58 FUNKE,
- 59 FRITZSCHE, ERICH,
- 60 FUSSMANN-SILBERSTEIN, M. .zuletzt Kopenhagen 1933
Architekt ? Tscheche (Karpaten)
- 61 GAUTEL, HERMANN, ME .
Metallfachmann .
- 62 GEBHARDT, MAX RE Katharinenstrasse 10
Bildredakteur BERLIN-HALENSEE (English Sector)
- 63 GERSON, LOTTE (COLLEIN-) Warschauerplatz 6-8, Friedrichs-
Tischlerin TI BERLIN O 17. hain DDR
- 64 GIESENSCHLAG, SIEGFRIED .
Architekt BAU
- 65 GLASER-WERTHEIMER, ALICE verschleppt von Nazis.
Weberin zuletzt in Goeppingen
- 66 GOEHL, ERNST BAU .
Architekt
- 67 GOTTSCHALK, WA .
Wandmaler
- 68 HANSEN, SVEN .
- 69 HANTSCHK, TRUDY (ARNDT-) .
Weberin WE PROPSTCELLA (Thuringen) BRD
- 70 HALIL, ALI BAU .
Baumaterialist in der Türkei
- 71 HARMS, MILON MAL .
Kunstmaler
- 72 HARTMANN, GEORG Schlossgut Engelberg (b. Dr. Kempter)
Pädagoge 4475 REMSTAL bei STUTTGART Dornach
- 73 HARTIG, EMIL WE .
Weber
- 74 HASENPFLUG, GUSTAV TI Meranerstrasse 44 München
Architekt & Prof. BERLIN-SCHOENEBERG (Amerik. Sector)
- 75 † HAUSENBLASS, Tscheche
Architekt gefallen vor Stalingrad +

76	HEINZE,FRITZ	.
77	HEIMANN,MARLY(Mrs.EHRMAN-) Weberin	Institute of Design CHICAGO,Illinois USA
78	HENNEBERGER,LISBETH WE Weberin	aus HAMBURG
79	HENRY,FLORENCE Fotografin	RE . PARIS
80	HESS,W.I.PEKI Architekt	BAU Ostsiedlung,Breitestrasse 20 SALZGITTER AM HARZ (Engl.Zone)
81	HERTEL,	BAU (der erste Nazi am Bauhaus) aus Leipzig
82	HELLRIEGEL,	.
83	HOLLOS,RUTH (CONSEMULLER-) Weberin	WE . aus Ungarn
84	HOFFMANN,HERBERT Architekt	BAU .A- Stadtbaumeister in Dessau,1947
85	HUBER,MARTY Grafikerin	RE . ZURICH
86	IMKAMP,WILLY Kunstmaler	MAL .
87	ITTING,GOTTHARD Architekt	BAU . PROBSTZELLA (Thüringen)
88	ISAAKSON, Bühnenfachmann	BU
89 +	JUNGMITTAG,ERNST Fotograf	RE (+ von Nazis gehängt,1944) zuletzt in BERLIN
90	KADOW,GERHARD Textil-Lehrer	Textilschule Krefeld.(v.d.Heyden) Westwall 48, 22 KREFELD,Rheinland
91	KALLIN,GRET Fotografin	FO . aus LONDON
92	KAMINSKY,WALTER Architekt	BAU Hauptverw.landeseig.Betriebe TI Karl-Marx-Platz 1,WEIMAR,Thüringen
93	KLAWUN,ULRICH Wandmaler	WA . .
94	KOEPPE, Tischler	TI . .

95	KNORR,	.	.
96 +	KRAJEWSKY, MAX Architekt	BAU . TI	in der URSS, 1936
97	KREUTZBERG, PIET	.	aus SCHALKENMEHREN (Eifel)
98 +	KUHR, FRITZ Kunstmaler & Professor	MAL	Berlinerstrasse 153 (Engl. Zone) BERLIN-CHARLOTTENBURG
99	KUKOWKA, R.L.	.	.
100	KOERTE, FRITZ Wandmaler	WA .	.
101	LANG, LOTHAR Baufachmann	WA BAU	Hochvogelstrasse 3 AUGSBURG (Bayern)
102 +	LEIRER, SEPP Kunstmaler	MAL .	SAECKINGEN, Baden
103	LENZ, ROBERT Architekt	BAU	Joachim-Friedrichstrasse 1. BERLIN-HALENSEEE (Engl. Zone)
104 +	LEISCHNER, GRETE Textil-Lehrerin	WE .	in ENGLAND
105	LEPPIEN,	.	.
106 +	LEVEDAG, FRITZ Tischler	TI .	in PALAESTINA
107	LEITERITZ, MARGRET Kunstmalerin	MAL .	aus Dresden
108	LINDSTROEM, SUNE Architekt & Prof.	.	Styrnansgatan 35 STOCKHOLM, Schweden
109	LEUDTHART, Grafikerin	RE .	ZURICH
110	LOEW, HEINZ Plastiker	PLA .	.
111	LUDWIG, EDUARD Architekt	BAU	Burgunderstrasse 3 BERLIN-NIKOLASEE
112	MAAS, Frau Weberin	WE .	aus DESSAU (Anhalt)
113	MANUKIAN, MIRIAM Tänzerin	BU .	.

01807 I

- 114 MARWITZ, .
- 115 MARKS, GERDA (NIEGEMAN-) Valeriusstrasse 172 ?
Metallfach ME AMSTERDAM, Holland
- 116 MITTAG, ERNST (-FODOR) 17, Ne Zealand House, Burg-street
Architekt CAPE TOWN, South Africa
- 117 MIZUTANI, TAKEHITO TI .
Tischler aus Japan
- 118 MENSCH, RENE BAU Grenzacherstrasse 97 *Steinengraben 34*
Architekt BASEL (~~Schönaustrasse 51~~)
- 119 MENZEL, ALBERT .
Grafiker PARIS
- 120 MESCHKE, MARGOT WE Frau SANDERS,
Weberin HUETZEL bei SOLTAU, Hannover
- 121 + MEUMANN, KLAUS TI aus Celle
Architekt BAU zuletzt, 1936, Magnetogorsk, URSS
- 122 MEYER-WALDECK, VERA TI zuletzt Handwerkerschule Dresden,
Innenausbau in West-Deutschland:
- 123 MONASTIRSKY, LIUBA WE .
Weberin aus Riga.
- 124 + MOSER, GERHARDT WA zuerst KZ / sodann URSS
Wandmaler aus BERLIN
- 125 MULLER, LISBETH WE Kunstgewerbeschule
Textil-Fachlehrerin ZURICH
- 126 MULLER-TOURAINÉ FO aus Ungarn
Fotografin zuletzt GOTLAND, 1938
- 127 NEUMANN, LONY FO .
Fotografin in der URSS, 1936 *Moskau*
- 128 OESTERREICHER, LISBETH .
Weberin WE zuletzt in Holland 1937
- 129 PANOZZO, GIOVANNI BAU Weiherweg 16
Architekt BASEL
- 130 PFEFFER, BAU .
Architekt .aus Berlin, später URSS
- 131 PREISWERCK, GERT WE Am Zingel 29,
Weberin HILDESHEIM (Prov. Hannover)
- 132 PUSCHEL, KONRAD BAU Demaschkestrasse ~~20~~ (bei Block)
Architekt WEIMAR, Thüringen *Sonnenweg*

CB1000 I

133	RAPAPORT, TONIA Weberin	WE	. aus RIGA
134	RANTZSCH, HILDE Kunstmalerin	MAL	. aus LEIPZIG
136	RAU, HEINER Tischler	TI	. .
136	RAWITZER, ELSE Reklamefach	RE	. aus CHARLOTTENBURG
137	REICHLE, PAUL Kunstgewerbler	VO	. aus WURTEMBERG
138	REICHARDT, GRETE Weberin	WE	. aus ERFURT DDR
139 †	REINDL, PAUL Baufachmann	BAU	+ gefallen in Brandenburg, 1944
140	REINDL, MOTSCHI Weberin	(GIELUSZEK-) HILDE	Agnes-Bernauer-Strasse 76 MUNCHEN, Bayern (42)
141	ROSSMANN, Fotografin		Na Smetance 16 PRAHA, C.S.R.
142	ROESLER, HERRMANN Kunstmaler		. .
143	ROSSGER, WOLF Silberschmied		Hauptverwaltung landeseig. Betriebe Karl-Marx-Platz 1, WEIMAR, Thüringen
144	RUBINSTEIN, NAFTALY Fotoreklame	FO	. in PALASTINA
145 †	ROTSCHILDT, LO (MENZEL) Fotoreklame	FO	aus Frankfurt/Main in PARIS, von Nazis nach Auschwitz †
146	SANDER, RUDY. Architekt	BAU	war in Novo-Sibirsk 1932-34 HUTZEL bei SOLTAU (Hannover)
147	SCHAWINSKY, ALEXANDER Reklamefachmann	BU	31, Washington Square NEW YORK CITY, N.Y.
148	SCHIESS, HANS R. Kunstmaler		Martinsgasse 14 BASEL
149	SCHNEIDER, URSULA Architektin	BAU	. in USA
150 †	SCHEFFLER, BELA Architekt	BAU	in der URSS zuletzt in SWERDLOWSK 1936
151	SCHMIDT-NONNE, LENE Weberin	WE	. .

152	SELMANAGIC, SELMAN Architekt	BAU	Prinzregentenstrasse 9 BERLIN-WILMERSDORF <i>DDR</i>
153	SCHULZE, HELLMUTH	.	.
154	SCHWOON, KARL	BU	.
155	SCHWERIN, HEINZ Architekt	BAU TI	+ gestorben in Palästina
156	SCHWERIN, RICARDA Spielwaren		Armona 17. JERUSALEM
157	SHARON, ARIEH Architekt	BAU TI	21, Mazeh street TEL-AVIV, Palästina
158	SIEDHOFF, WERNER Bühnenkünstler	BU	.
159	SKLAREK, ROLF Architekt	.	962, La Ciniega Blvd LOS ANGELES 46, USA
160	STOLP, KURT Reklamefachmann	RE	(KLITTEN, O. Lausitz, 10-a, Kr. Weiss- BERLIN <i>DDR</i> Wasser)
161	SVIPAS, VLADAS Architekt	BAU	. aus Wilna ?
162	STREIFF, Architekt	BAU	ZURICH
163	TETZNER, Tischler	TI	.
164	THAL, IDA Kunstmalerin	MAL	. aus BUDAPEST
165	TOLZINER, PIN Architekt	BAU TI	. <i>Moskau</i> SOLIKAMSK, Ural 1947
166	TRALAU, WALTER	BAU	.
167	ULLMANN, BELLA Weberin	WE	6288, Temple Hill Drive LOS ANGELES 28, California, USA
168 +	URBAN, ANTONIN Architekt	BAU	aus C.S.R. in der URSS seit 1931
169	VOIGT, ILSE Weberin	WE	aus K8then, Anhalt .
170	VOIGT, (Bruder)		aus Stettin .

- 171 VOIGT, (Schwester v.170)
Weberin aus Kiel od.Stettin
- 172 VOLLHARDT,HANS MAL .
Kunstmaler aus BERLIN
- 173 VOLGER,HANS (-BAYER) .
Architekt,Dr.ing. im RHEINLAND
- 174 VOROBICHNIK,MOISSI .
Kunstmaler aus POLEN
- 175 + WEINER,TIBOR BAU Fillér ucca 26
Architekt BUDAPEST II
- 176 WEINFELD,JASHEK 44,rue Duranton
Spielwaren PARIS 16,
- 177 + WASSERMANN,LEO BAU .
Architekt TI in der URSS
- 178 WEINRAUB,MUNJO BAU Hillelstrasse 37
Architekt HAIFA
- 179 WILLERS,GRETE WE .
Textil-Lehrerin aus ESSEN-RUHR
- 180 WIMMER,ANNA-MARIA TI .
Tischlerin aus Dresden
- 181 WINTER,FRITZ MAL .
Kunstmaler .
- 182 ZABEL,JOHANNES BAU .
Architekt aus MAGDEBURG
- 183 ZIMMERMANN,WERNER BAU .
Architekt
- 184 BAB,LILO MAL .
Kunstmalerin aus BERLIN
- 185 GEBHARDT,GRETE RE (geschieden von No 62)
Reklamefach in BERLIN
- 186 YOUNGDAY,BRIGID FO 23,Park view,ACTON
Fotografin LONDON W.3
- 187 KOCH, (-OTTE) .Č.S.R.
.
- 188 WEININGER,Andreas,"Anti" .
-FEHRENBACH. aus Peetz, Ungarn
- 189 BURCKHARDT, Ernst F. .Sengacherstr.39.
Architekt. BASEL.
- 190 SAFRAN,Max. ? Engemattthof ?
Architekt ZÜRICH
- 191 Schmid Arthur RE Tüllingerstr.29. Lörrach

2.

Hannes Meyer

Esquema organizativo de la Bauhaus

Fecha: 1930.

Bauhaus-Archiv Berlin. Obj. Id. n° 82101

Hannes Meyer

Organisationsschema des Bauhauses, 1930.

Rekonstruktionszeichnung von Klaus-Jürgen Winkler Rekonstruktion 1989 nach Abbildung von
Hannes Meyer in Claude Schnaidt

Bauhaus-Archiv Berlin. Obj. Id. n° 82101

3.

Hannes Meyer

Esquema organizativo de la Bauhaus y sus vínculos exteriores.

Fotografía de un dibujo.

Fecha: 1930.

Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 10433

Hannes Meyer

Organisationsschema des Bauhauses und seiner Beziehungen nach außen.

Fotografie einer Zeichnung.

Datierung: 1930

Bauhaus-Archiv Berlin. Inv. n° 10433

4.

Bauhaus Dessau

Conferencias dictadas desde el semestre invernal de 1927 hasta el semestre estival de 1932.

Folke Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus: eine analytische Betrachtung zur strukturellen Zusammensetzung der Studierenderen, zu ihren Studien und Leben am Bauhaus sowie zu ihrem späteren Wirken* (Weimar: Hochschule für Architektur und Bauwesen, Fak. Architektur, 1991).

Bauhaus-Archiv Berlin Anlage 56, Mappe 47. Fotos: Laura Alemán, 2015. Publicadas con permiso de Bauhaus-Archiv Berlin.

Bauhaus Dessau

Dabei: Auflistung der Vorträge am Bauhaus vom WS 1927/1928 bis SS 1932.

Folke Dietzsch, *Die Studierenden am Bauhaus: eine analytische Betrachtung zur strukturellen Zusammensetzung der Studierenderen, zu ihren Studien und Leben am Bauhaus sowie zu ihrem späteren Wirken* (Weimar: Hochschule für Architektur und Bauwesen, Fak. Architektur, 1991).

Anlage 56: Vorträge von Wissenschaftlern und Künstlern
(einschließlich Künstlerauftritte) vom Winter-
semester 1927/28 bis Sommersemester 1932
(Auswahl)

Datum	Vortragender Thema
27.09.27	Wiener Streichquartett
14.10.27	Klavierabend mit Bela Bartok
23.11.27	Dr. Finlay Freundlich "Entstehung und Alter der Welt"
29.11.27	Konzertabend mit Adolf Busch (Violine) und Rudolf Serkin (Klavier)
06.03.28	Erich Mendelsohn "Rußland und Amerika - ein architektonischer Quer- schnitt"
05.05.28	Tanzabend mit Gret Palucca
05.06.28	Walter Gropius "Amerika"
06.06.28	Klavierabend mit Carola Lorey-Mikorey
11.06.28	Mart Stam "M-kunst"
13.06.28	J. Schor (Freiburg i. Br.) "Idee und Wirklichkeit in der russischen Revolution"
14.06.28	Regierungsbaurat Niemeyer (Oppeln) "Landesplanung in Schlesien"
29.06.28	Walter Gropius "Amerika"
10.07.28	Dr. Max Hodann "Bett und Sofa"
01.10.28	El Lissitzky (Moskau) "Architektur und Werkarbeit"
05.10.28	Ignaz Jezower "Soziologische und künstlerische Elemente des Films"
12.10.28	Lu Märten (Berlin) "Historische Dialektik und Experiment"
02.11.28	Naum Gabo (Berlin/Moskau) "Einführung in mein Werk"
03.11.28	"Über den Wert des Menschen und den Wert der Dinge"
05.11.28	"Inhalt und Form in der gestaltenden Kunst"
09.11.28	"Referat über die Eindrücke von den Bauhaus- werkstätten"
29.11.28	Dr.med. R. Neubert (Dresden) "Lebendige und technische Organisation"
01.12.28	Klavierabend mit George Antheil
07.12.28	Paul Forgo-Fröhlich (Budapest) "Neues Bauen in Ungarn"
14.12.28	Otto Heßler (ADGB) "Wesen und Ziele der freien Gewerkschaften"
18.01.29	Klavierabend mit Ed. Steuermann
12.02.29	Dr.-Ing. Hanns Riedel (Dresden) "Organisation der Arbeit"
22.02.29	Prof. Dr.-Ing. C. Sachsenberg (Dresden) "Reklame"
01.03.29	Klavierabend mit Paul Aron (Dresden)

- 13.03.29 Klavierabend mit Franz Osborn
 Dr. Hanns Prinzhorn (Frankfurt/M.)
- 15.03.29 "Leib - Seele - Einheit"
- 16.03.29 "Grundlagen der neuen Persönlichkeitspsychologie"
- 18.04.29 Max Berg (Berlin)
 "Städtebau und heutige Geisteskultur"
- 20.04.29 Klavierabend mit Henry Cowell (San Francisco)
- 27.04.29 Klavierabend mit Paul Aron (Dresden)
- 27.05.29 Dr. Otto Neurath (Wien)
 "Bildstatistik und Gegenwart"
- 06.06.29 K. von Meyenburg (Basel)
 "Grundlagen der Arbeit und Arbeitsforschung"
- 10.06.29 Dsiga Werthoff (Moskau)
 "'Kino - Auge', Methode und Technik des russischen Films"
- Dr. Herbert Feigl (Wien)
- 03.07.29 "Die wissenschaftliche Weltauffassung"
- 04.07.29 "Physikalische Theorien und Wirklichkeit"
- 05.07.29 "Naturgesetz und Willensfreiheit"
- 06.07.29 "Zufall und Gesetz"
- 07.07.29 "Leib und Seele"
- 08.07.29 "Raum und Zeit"
- 27.09.29 Midia Pines (Dresden)
 "Der Traum eines lächerlichen Menschen"
- 11.10.29 Harlan-Lucas-Duis-Trio (Freiburg)
 Dr. Rudolf Carnap (Wien)
- 15.10.29 "Wissenschaft und Leben"
- 16.10.29 "Aufgabe und Gehalt der Wissenschaft"
- 17.10.29 "Der logische Aufbau der Welt"
- 18.10.29 "Die vierdimensionale Welt der modernen Physik"
- 19.10.29 "Der Mißbrauch der Sprache"
- 08.11.29 Prof. Oskar Schlemmer (Breslau)
 "Elemente der Bühne"
- 18.11.29 Klavierabend mit Willi Apel (Berlin)
- 26.11.29 Dr. Dubislav (Berlin)
 "Hauptthesen des Kantischen Kritizismus"
- 03.12.29 Dr. Georg Gustav Wieszner (Nürnberg)
 "Pulsschlag deutscher Stilgeschichte"
09. bis Piet Zwart (Wassenar -Rotterdam)
- 14.12.29 "Gastkurs in Typografie"
- Dr.jur. Kurt Hiller (Berlin)
13. und "Das Recht über sich selbst in der Regierungsvor-
 14.12.29 lage eines neuen Strafgesetzbuches"
- 14.12.29 "Kritische und fordernde Prosa"
- 16.12.29 Dr.med. R. Schminke (Berlin)
 "Sozialhygiene, eine revolutionäre Kraft"
-
- Karel Teige (Prag)
20. bis "Gastkurse über zeitgenössisches Schrifttum und neue
 25.01.30 Typografie"
- Paul Artaria (Basel)
17. bis "Gastkurse über Finanzierung und praktische Durchfüh-
 22.02.30 rung moderner Wohnbauvorhaben"

- 21.02.30 Kammermusikabend mit dem Münchner Kammermusik-Trio
 22.02.30 Kammermusikabend mit dem Münchner Kammermusik-Trio
02. bis Karel Teige (Prag)
 06.03.30 "2. Gastkurs - Soziologie der Stadt und des Wohnens"
 13.03.30 Dipl.-Ing. Franz Löwitsch (Berlin)
 "Ausgewählte Kapitel aus der exakten Bauwirtschaft"
 18.03.30 Ernst Toller (Berlin)
 "Geistige Strömungen im deutschen Nachkriegsdrama"
 25.03.30 Dipl.-Ing. Klein (Fa. Zeiss-Ikon Berlin)
 "Beleuchtungs-Technik"
- 25.11.31 "E Gestaltungslehre"
 26.01.04.30 Dr. Hermann Duncker (Berlin)
 "Philosophische Grundlagen des Marxismus"
 02.04.30 "Materialistische Geschichtsauffassung"
 03.04.30 "Die Aufgabe des Intellektuellen in der heutigen Zeit"
- 08.04.30 Konzertabend mit Kurt Thomas (Leipzig)
- 09.12.31 "E"
 28.04.30 Dr. Georg Schmidt (Basel)
 "Von Adam bis Kandinsky"
 29.04.30 "Die Funktion des Künstlers in der Gesellschaft"
 30.04.30 "Über Bachofens Geschichtsphilosophie"
- 14.15.05.30 Dr. Adolf Behne (Berlin)
 "Kritischer Querschnitt durch die Kunst"
- 16.04.06.30 Prof. Karlfried Graf Dürckheim (Leipzig)
 "Gestalt - Psychologie"
 18.06.30 "Über den Erlebnisraum und den objektiven Raum"
 02.07.30 "Über soziale Psychologie"
- 15.01.31 Hans Richter (Berlin)
 3 Abende "Der gute Film"
- 18.01.31 Dr. Gubwieser (Berlin)
 "Amerikanische Negerdichtung"
- 29.06.30 Dr. Otto Neurath (Wien)
 "Geschichte und Wirtschaft"
05. bis Hermann Finsterlin (Stuttgart)
 12.07.30 "Gastkurs über intuitive Gestaltung"
-
- 15.01.31 Theodor Däubler (Leipzig)
 "Was ist Tradition in der Kunst?"
- 08.02.31 "Psychologie des Schaffens"
 22.02.31 "Freud's Analyse zu einer Psycho-"
- 10.02.31 Klavierabend mit Eduard Erdmann (Köln)
- 09.11.03.31 Konzertabend mit Adolf Busch (Violine) und Rudolf Serkin (Klavier)
- 17.02.31 "E"
 01.04.31 Dr. Dessauer (Frankfurt/M.)
 "Kunst und Technik"
- 07.02.31 Prof. Karlfried Graf Dürckheim (Leipzig)
 02.05.31 Dr. Finlay Freundlich - wissenschaftliche Psycho-
 "Die Endlichkeit des Weltraums als naturwissen-
 16.03.31 schaftliches Problem"
- 08.10.31 Tanzabend mit Gret Palucca
 20.0 Prof. Karlfried Graf Dürckheim (Leipzig)
 12.10.31 "Grundprobleme der Ästhetik"
 19.10.31 "Grundprobleme der Ästhetik"
 28.10.31 "Zweckmäßigkeit und Wert"

- Hans. H. Meyer-Mark (Berlin)
- 23.06.32 "Was muß der Werbekünstler von der Werbelehre und der Werbe - Wirtschaft wissen?"
- 24.06.32 "Die werbliche Gestaltung von Werbemitteln in der Werbepraxis"
- /035; 112; 223; 224; 225, S.177,178/

Anlage 57: Mitglieder der Bauhauskapelle (Auswahl)

Name	Instrumente
Waldemar Alder	Trompete
Roman Clemens	Banjo, Schlagzeug
Edmund Collein	Piano
Ernst Egeler	Schlagzeug
Lux Feininger	Banjo, Klarinette
Lotte Gerson-Collein	Saxophon
Hans Hoffmann	Schlagzeug
Werner Isaacsohn	Schlagzeug
Heinrich Koch	Teufelsgeige
Fritz Kuhr	Banjo, Bumbaß
Walter Matthiesen	Posaune
Rudolf Paris	Schlagzeug
Hermann Röseler	Posaune, Banjo
Xanti Schawinsky	Alt- und Tenorsaxophon, Cello, Flexaton, Lotusflöte
Friedrich-Wilhelm Strenger	Piano
Josef Tokayer	Saxophon, Posaune
Andor Weininger	Piano

/001/

Anlage 58: Exkursionen (Beispiele)

- 15.12.1920 Besichtigung von Holzbauten des Holzkonzerns in Berlin
- Mai 1921 Besichtigung der Carl-Zeiss-Werke in Jena
- Mai 1921 Exkursion nach Naumburg
- 29.06.1923 Besichtigung der Schottwerke in Jena
- 17.07.1923 Besichtigung der Carl-Zeiss-Werke in Jena
- 13.05.1924 Besuch der Handwerker- und Kunstgewerbeschule in Erfurt
- 09.07.1924 Ausstellungsbesuch in Stuttgart
- 06.08.1924 Besuch des Planetariums in Jena
- Nov. 1924 Besichtigung der Deutschen Werkstätten in Heller-
rau

/113, Bl.86-88,93,104,107-110,114/

5.

Herbert Feigl. Brief an Moritz Schlick

Paramé, Bretagne, 21 Juli 1929.

Noord-Hollands Archief. Inv. NL-HlmNHA_373_099

Herbert Feigl. Carta a Moritz Schlick (fragmento).

Paramé, Bretagne, 21 de julio de 1929.

Noord-Hollands Archief. Inv. NL-HlmNHA_373_099

Die schönste Frucht, die es mir bereits eingebracht hat,
 war eine Berufung zur Abhaltung von Gastvorträgen an der
Hochschule für Gestaltung („Bauhaus“) Dessau. Neunath, der
 der jetzige Direktor: Hannes Meyer gut kennt, hat mich dort-
 hin empfohlen, - ich bekam sofort eine höchst ehrenvolle Einladung,
 reizend geschrieben, mit Honorarangebot von RM 300,- und ^{und Freizeithilfen}
 voller Gastfreiheit in Dessau. Nur müßte ich sofort kommen, da
 das Semester zu Ende ginge und „das Bauhausleben durch
 meine pädagogische Tätigkeit noch einen bedeutungsvollen Ausklang
 erlebte.“ So verließ ich Wien bereits am 2. Juli und war
 volle 8 Tage in Dessau. Ich kann ruhig sagen, es war der
 größte Erfolg meines Lebens! Die Routine, die ich mir bei den
 Volkshochschulkursen angeeignet hatte, kam mir dort glänzend
 zustatten. Der Direktor sagte mir gleich am ersten Abend: „Wenn
 Sie die Leute nicht in größte Spannung und stärkstes Interesse
 versetzen, so bleiben sie Ihnen bei den nächsten Vorträgen allesamt
 weg, es gibt hier keine Rücksichtnahme ~~auf~~ aus Freundlichkeit etc.“!

(12)

Ich habe es tatsächlich fertiggebracht, die 120 Hörer durch 7 Vortrag-
tragsabende (anstrengende 2-stündige Vorträge!) beisammenzuhalten.
Ich habe aber auch geredet wie ein Feuerpott! Völlig improvisiert,
sehr lebendig, vielleicht nicht ganz systematisch und abgerundet.
Aber der Beifall war enorm, Hannes Meyer, der nur einige-
male zuhören konnte, hörte das Gedröhle bis in seinem Arbeits-
zimmer im höchsten Stockwerk. Ich sprach am ersten Abend
über: „Die neue wissenschaftl. Weltanschauung“, es ergab sich
eine ungeheure Diskussion, die Leute sind teilweise sehr künstlich,
und haben sich deshalb sehr gegen die Antimetaphysik gewehrt.
Aber durch viele Diskussionen an den folgenden Tagen und
Abenden, gelang es mir doch, die Leute, die fast durchgehend
sehr intelligent und zumindest höchst interessant sind,
zur besseren Einsicht zu bringen. Dies war am Bauhaus
ja eigentlich vorauszusehen, denn der neue Geist der Architektur
ist ja, wie schon Courcy oft hervorhob, dem der neueren
Philosophie sehr verwandt: Der Kampf gegen die überflüssigen
Wesenheiten (sentimental-kitschige Zieraten), die Nüchternheit,
Sachlichkeit, Geradlinigkeit, Zweckangepasstheit des neuen Bauens

ist ja ausgesprochen positivistisch. Charakteristisch übrigens, daß Wittgensteins Basisideen im idealen Programm wenigstens mit den neuen Dessauer Prinzipien übereinstimmen. - Auch will man dort den Künstler-individualismus zugunsten der Kollektivarbeit am sozial-Notwendigen nach Möglichkeit weitgehend überwinden. (So wie es auch in unserem philosophischen Kreis Kollektivarbeit gibt!) Und so wie bei uns jeder eine Einzelwissenschaft beherrscht, muß dort jeder Architekt ein Handwerker Können. -

Dort habe ich also an den folgenden 6 Abenden noch gesprochen über: Naturgesetz und Willensfreiheit (als Musterfall einer Auflösung von philos. Scheinproblemen), Zufall und Gesetz (nur das Weltbildliche: Statistik, Wärmelad, Boltzmann, Quanten etc); - Sinn des Lebens und Probleme der Ethik; Raum und Zeit; Was ist Materie?; Leib und Seele. Den stärksten Erfolg hatte vielleicht der Raum-Zeit-vortrag, fast ebenso jedoch der ethische und der Leib-Seele-vortrag. Atomtheorie war den Leuten wegen der Fülle der Tatsachen etwas schwierig geworden. - Die Begeisterung war jedenfalls ungeheuer. Viele Leute betrachteten sich bei mir,

(14)

ich hatte die ganzen Tage über in größeren und kleineren Gruppen und auch mit Einseln von früh bis abend ausgiebige Besprechungen, die Leute wollten ja mehr zu fragen, als alle Weisheit beantworten kann! Trotzdem es außerordentlich anstrengend war, hatte ich eine riesige Freude davon! Die Leute waren aber auch ungemein freundlich zu mir; Hannes Meyer veranstaltete Samstag abend ein großes Gelage (Denken Sie, nach meinem sehr erstellten Sinn-des-Lebens-Vortrag!) mit Wein und Tanz, ein andermal folgten wir (nach dem Materie-Vortrag) in einer kleineren Gruppe nach Mitternacht weit hinaus in die Wälder, wo wir dann vor einem kleinen griechischen Tempel bei Lampionschein und Grammophonmusik bis zum ersten Morgenrauschen tanzten. Obwohl ich (einige Tage später) ziemlich frühmorgens abreiste, gab's immer noch ein paar ^(einige Tage später) Streber, die sich's nicht verbielen lassen wollten, mich zur Bahn zu begleiten. - In menschlicher Hinsicht habe ich dort den besten stärksten Eindruck erfahren. Hannes Meyer (in dessen von Gropius erbautem Haus ich wohnte) ist ein derart anziehender, sympathischer Mensch, daß einfach alles in ihm verliert ist. Er lebt ganz und gar mit seinen Studenten, nimmt seine Mahlzeiten mit ihnen in der Kantine (wo auch ich immer als) und scheint ein ausgeglichener

Fei-73

(15)

Führer zu sein. Sehr interessant auch die anderen Meister, insbesondere die berühmten hypermodernen Maler Kandinsky und Klee, mit denen Unterrichtsstunden ich besuchte und mit denen ich sehr interessante Auseinandersetzungen hatte. Vor allem muß ich Ihnen mal ausführlicher mündlich berichten, ebenso von den Problemen des Bauhauses (Nur utilitaristisches Bauen für die sozialen/ökonomischen Forderungen des Tages oder auch Berücksichtigung der ästhetischen Forderungen? Das Schlagwort am Bauhaus ist jetzt: „Ästhetik, - aber wenig!“ -)

Den stärksten Eindruck aber hinterließ mir wohl die gesamte Lebensstimmung und Lebensführung am Bauhaus: sehr aktivistisch, radikal, kommunistisch, absolut vorurteilslos, ungehemmt und unbelastet. Jeder Student höheren Semesters hat sein eigenes Atelier (zum Wohnen und Arbeiten) mit Balkon, Midgardlampe, sehr geräumig, ^{sehr hell} großes Bett (!), Gramophon etc. - Die Mannlein und Weiblein (unter denen eine Reihe sehr hübscher Exemplare) dürfen tun und lassen was sie wollen, es besteht vollkommene Freiheit, man „besucht“ sich eben abwechselnd, - und tut wohl in mancher Hinsicht etwas für das Gute, wie viele müde Gesichter morgens es beweisen. Hannes Meyer sagte mir, daß er mit der Lösung der sexuellen Frage am Bauhaus sehr zufrieden sei.

16) Sehr angenehm für mich war jedenfalls die kolossale Regsamkeit der Leute. So darf bin ich in Diskussionsraum noch nie ~~hergekommen~~ worden wie dort, und das interessante ist, daß man trotz der geringen Vorbildung, fast immer sehr berechtigte Fragen, die oft ins Zentrum der Probleme führten, stellte.

Denken Sie, die Studenten haben von sich aus eine Liste angeklagt, damit sich diejenigen eintragen, die mein Büchlein kaufen wollen: Binnen 3 Tagen waren 50 Unterschriften beisammen und der Verlag wird es mit 25% Rabatt ablassen!

Ich muß sagen, daß ~~ich~~ ~~sich~~ mir das Dessauer Bauhaus mit seinen herrlich-lichten Räumen, seiner Klarheit, mit all seinen ernst gemühten und doch so freudig-fröhlichen Insassen schon in den wenigen Tagen zu einer Art Wahlheimat wurde, ich habe mich selten irgendwo so wohl gefühlt wie dort.

Von Dessau aus besuchte ich eines Sonntags mit Max Vaihinger in Halle, der mich in altgewohnter Liebenswürdigkeit ausgerechnetst eingeladen hatte. Es gab ein feines Diner mit Erdbeerbowle, der alte Herr war sehr gut aufgelebt

21. Juli 1929.

noch sehr wenig.) Er will ähnlich wie Kaila die strenge Logik durch eine Wahrscheinlichkeitslogik ergänzen. Er hat dabei aber die früheren sehr primitiven Fassungen überwunden und sprach mir von ganz neuen Ideen über Entscheidbarkeit und Sinn des induktiven Satzes. Er wollte noch nichts genaues verraten, fühlt sich aber kolossal siegessicher. — Wir haben uns sehr gut verstanden, er war wirklich reizend zu mir, obwohl wir in sehr vielen Punkten ganz entschieden divergieren. Er ist schon ein enorm tüchtiger Kerl ! Hoffentlich wird durch den Prager Kongress überhaupt eine etwas lebhaftere Wechselwirkung der exakten Philosophie von Wien u. Berlin eingeleitet. Vorträge werden halten: Hahn (über allgemeines), Neurath (historisch), Carnap (Logik u. Erfahrung), Reichenbach (Kausalität u. Wahrsch.), Waismann (Logische Analyse des Wahrsch.begriffs.) Feigl (Wahrsch. und Erfahrung), Frank (Bedeutung der modernen Physik f.d.Erk.Th.), Mises (über Wahrsch.), Fränkel (Grundlagenkrise der Math.) — sodann eine grosse Realismus-Diskussion. — Mit Reichenbach habe ich verabredet, dass man uns alle in einem Hotel unterbringen soll, dann können wir bequem bis in die Nacht hinein diskutieren und alle Welträtsel lösen. —

Nachdem ich Ihnen nun die allerwesentlichsten Wiener Ereignisse wenigstens andeutungsweise geschildert zu haben glaube, muss ich Ihnen doch noch ein wenig von mir erzählen:

Mein Büchlein werden Sie ja wohl inzwischen erhalten haben und ich hoffe nur, dass es Ihnen trotz verschiedener Mängel nicht ganz missfallen wird. Wenn das Büchlein besser ausgefallen wäre, so hätte ich mir gerne erlaubt, es Ihnen formell zu widmen, — es wäre mein höchster Stolz gewesen ! Aber ich hoffe, dass ich dies mit besserem Gewissen bei einem späteren Opus einmal tun werde können.

Erstaunlich ist es immerhin, dass ich schon eine Reihe von sehr anerkennenden Zuschriften erhalten habe, — eine einzige allerdings nur mit eingehender Auseinandersetzung, nämlich von Pauli - Zürich, der im ganzen gleichfalls mit meinen Ausführungen einverstanden ist, aber zum Einfachheitsprinzip und zum ^{„z“} Kausalismus einige interessante kritische Bemerkungen macht. Auch rein äusserlich scheint der Erfolg des Buches ganz gut zu werden.

Die schönste Frucht, die es mir bereits eingetragen hat, war eine Berufung zur Abhaltung von Gastvorträgen an der Hochschule für Gestaltung („Bauhaus“) Dessau. Neurath, der den jetzigen Direktor: Hannes Meyer gut kennt, hat mich dorthin empfohlen, — ich bekam ^{„z“} sofort eine höchst ehrenvolle Einladung, reizend geschrieben, mit Honorar ^{„z“} von RM 300.-- und Zusicherung voller Gastfreiheit in Dessau. Nur müsste ich sofort kommen, da das Semester zu Ende ginge und (Zitat →) „das Bauhausleben durch meine pädagogische Tätigkeit noch einen bedeutungsvollen Ausklang erhielt“. So verliess ich Wien bereits am 2. Juli und war volle 8 Tage in Dessau.

21. Juli 1929.

Ich kann ruhig sagen, es war der grösste Erfolg meines Lebens ! Die Routine, die ich mir bei den Volkshochschulkursen angeeignet hatte, kam mir dort glänzend zustatten. Der Direktor sagte mir gleich am ersten Abend: „Wenn Sie die Leute nicht in grösste Spannung und stärkstes Interesse versetzen, so bleiben sie Ihnen bei den nächsten Vorträgen allesamt weg, es gibt hier keine Rücksichtnahme aus Freundlichkeit, etc.“ Ich habe es tatsächlich fertiggebracht, die 120 Hörer durch 7 Vortragsabende (anstrengende 2-stündige Vorträge !) beisammenzuhalten. Ich habe aber auch geredet wie ein Feuergott ! Völlig improvisiert, sehr lebendig, vielleicht nicht ganz systematisch und abgerundet. Aber der Beifall war enorm, Hannes Meyer, der mir einigemale zuhören konnte, hörte das Gedröhne bis in seinem Arbeitszimmer im höchsten Stockwerk. Ich sprach am ersten Abend über: „Die neue wissenschaftl. Weltauffassung“, es ergab sich eine ungeheure Diskussion, die Leute sind teilweise sehr künstlerisch, und haben sich deshalb sehr gegen die Antimetaphysik gewehrt. Aber durch viele Diskussionen an den folgenden Tagen und Abenden, gelang es mir doch, die Leute, die fast durchgehend sehr intelligent und zumindest höchst interessiert sind, zur besseren Einsicht zu bringen. Dies war am Bauhaus ja eigentlich vorauszusehen, denn der neue Geist der Architektur ist ja, wie schon Carnap oft hervorhob, dem der neuen Philosophie sehr verwandt: Der Kampf gegen die überflüssigen Wesenheiten (sentimental-kitschige Zieraten), die Nüchternheit, Sachlichkeit, Geradlinigkeit, Zweckangepasstheit des neuen Bauens ist ja ausgesprochen positivistisch. Charakteristisch übrigens, dass Wittgensteins Bauideen im idealen Programm wenigstens mit den neuen Dessauer Prinzipien übereinstimmen. — Auch will man dort den Künstler-individualismus zugunsten der Kollektiv-arbeit am sozial-Notwendigen nach Möglichkeit weitgehend überwinden. (So wie es auch in unserem philosophischen Kreis Kollektivarbeit gibt !) Und so wie bei uns jeder eine Einzelwissenschaft beherrscht, muss dort jeder Architekt ein Handwerk können. —

Dort habe ich also an den folgenden 6 Abenden noch gesprochen über: Naturgesetz und Willensfreiheit (als Musterfall einer Auflösung von philos. Scheinproblemen), Zufall und Gesetz (nur das Weltbildliche: Statistik, Wärmew^{er}~~er~~^{er}, Boltzmann, Quanten etc); — Sinn des Lebens und Probleme der Ethik; Raum und Zeit; Was ist Materie ?; Leib und Seele. Den stärksten Erfolg hatte vielleicht der Raum-Zeit-vortrag, fast ebenso jedoch der ethische und der Leib-Seele-vortrag. Atomtheorie war den Leuten wegen der Fülle der Tatsachen etwas schwierig geworden. — Die Begeisterung war jedenfalls ungeheuer. Viele Leute bedankten sich bei mir, ich hatte die ganzen Tage über in grösseren und kleineren Gruppen und auch mit Einzelnen von früh bis abend ausgiebige Besprechungen, die Leute wussten ja mehr zu fragen, als alle Weisheit beantworten kann ! Trotzdem es ausserordentlich

Paramé, Bretagne
21. Juli 1929.

- 8 -

Denken Sie, die Studenten haben von sich aus eine Liste angeschlagen, damit sich diejenigen eintragen, die mein Büchlein kaufen wollen: Binnen 3 Tagen waren 50 Unterschriften beisammen und der Verlag wird es mit 25% Rabatt ablassen !

Ich muss sagen, dass mir das Dessauer Bauhaus mit seinen herrlich-lichten Räumen, seiner Klarheit, mit all seinen ernst gesinnten und doch so freudig-fröhlichen Insassen schon in den wenigen Tagen zu einer Art Wahlheimat wurde, ich habe mich selten irgendwo so wohl gefühlt wie dort.

Von Dessau aus besuchte ich eines Sonntags mittag Vaihinger in Halle, der mich in altgewohnter Liebenswürdigkeit angelegentlichst eingeladen hatte. Es gab ein feines Diner mit Erdbeerbowle, der alte Herr war sehr gut aufgelegt und geistig noch recht frisch, obwohl er völlig erblindet und körperlich schon etwas schwächlich ist. Er hat jetzt einen schönen weissen Bart und lange Locken, sitzt sehr würdig in seinem Lehnstuhl, von dem aus er noch weiter vermittelt von Typmamsell auf Anhängerjagd ausgeht. Er war sehr nett, liess sich viel von mir erzählen, interessierte sich sehr für Ihre Auffassungen und bedauert nur, dass wir bei unserer „logischen“ Einstellung ganz an die „unentbehrlichen“ Fiktionen vergessen. Natürlich war es vergebens, ihn zu nur einigem Verständnis zu bringen.

Nach Abschluss des Dessauer Aufenthalts fuhr ich für einen Tag nach Berlin, wo ich bei Reichenbach gleichfalls zu Mittag geladen war. Ich habe mich wirklich ganz ausserordentlich gefreut, die Bekanntschaft dieses vortrefflichen Menschen und Denkers zu machen. Ich sehe mit grösster Spannung den Prager Diskussionen entgegen. Abends war ich noch mit Reichenbach in seinem Anfängerseminar, wo er mit den Leuten in sehr lebendiger Weise Russells Problems of Philosophy bespricht.

Am selben Abend reiste ich noch ab von Berlin – und zwar – nach Paris ! Und das kam so: Maria muss leider einen Teil der Ferien, wenigstens 2-3 Wochen, mit ihrem Vater verbringen, da er es verlangt, wenn sie ihn dann für den ganzen August verlassen will, um mit mir beisammen zu sein. So habe ich es vorgezogen, sie erst im August zu treffen, denn wenn der Herr Schwiegervater auch ganz nett mit mir ist, so ist so ein Sommerfrischenzusammensein doch nicht das angenehmste. Es tut mir nur leid, dass Maria die herrliche Reise nicht mitmachen kann. Ich fuhr nach Paris, weil ich Natkin dort treffen wollte und bei ihm umsonst wohnen konnte.

6.

Rudolf Carnap

Wissenschaft und Leben [Ciencia y vida]

Guión de la conferencia dictada en Dessau el 15 de octubre de 1929.

Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh.

Inv. n° 110-07-49

ver. (L. 11. 20. 29)

11. 20. 29
Date, ...

1. 10. 29

passim per? h n ... ?
...
... (E. 22).

I. m. m.: d (L. ...)

1) ...
(h, ...)

2) ...

... : ...

... : ...

II. c. b.

... : ...
... : ...

... : ...
... : ...

get. m. c.

1) ...

2) ...

3) ...

I.

15.10.29

1.10.29

Wissenschaft und Leben. (Für Vortrag Dessau). (sichtbarer)

Ich arbeite in Wissenschaft, Sie in Form->gestaltung; beides nur Seiten des einen Lebens.

Welche Stellung hat die Wissenschaft im Leben? Kann sie Führer sein?, Richtung geben? (Antwort wird sein: nein!).

Oder tötet der Geist das Leben? Auch: nein.

Wir müssen unterscheiden zwischen Tatsachen und Werten: Das, was ist, und das, was ich möchte, wünsche, fordere (wollen und sollen).

I. Die Aufgabe der Wissenschaft: Erkenntnis von Tatsachen (einfachen Tatsachen, "höheren" Tatsachen, d.h. Zusammenhang zwischen einfachen Tatsachen).

1) Physik. Die Tatsachen des Wahrnehmbaren, und die zu ihrer Erklärung angenommenen Tatsachen desselben Bereiches; (Atome, Elektronen; aber auch schon: die nichtgesehenen Dinge).

2) Psychologie. Die Tatsachen des (nicht wahrnehmbaren) Innenlebens.

In beiden Fällen: a) Einzeltatsachen: Geographie, Geschichte.

b) Gesetze, Bedingungsverhältnisse: Naturgesetze, psychologische Gesetze, Sozialgesetze.

II. Wertungen. Verschiedner Art: ästheti/sche ("Geschmack"; mir gefällt oder mißfällt etwas, macht Eindruck, erhebt, spricht mich an..)

ethi/sche ("Gewissen"; eine Glei Handlungsweise oder Gesinnung erscheint mir zu billigen oder zu verwerfen, gut, niederträchtig, ..).

Im Grunde: Streben nach Lust, aber verschied/ene/ Art; individuelle Lust, sinnlich oder sublimiert, kontemplativ oder aktiv, soziale Lust (infolge Einfühlung).

Grundwerte und abgeleitete Werte.

Beispiel: 1) Grundwert: Erhaltung und Stärkung der eigenen Familie (z.B. in bäuerlicher Atmosphäre; Dynastien). Das Subjektive wird untergeordnet, die umfassenderen sozialen Gemeinschaften aber auch.

- 2) Grundwert: Rettung der eigenen Seele (christlich). Nicht nur die subjektive Lust wird untergeordnet, sondern auch alles äußere Geschehen.
- 3) Grundwert: Wohlergehen der eigenen Person.

[End of page 1 of original shorthand document]

Grundwerte und abgeleitete Werte.

Beispiel:

A. Glückswert. 1) Grundwert: Wohlergehen der eigenen Person. Alles andere wird untergeordnet (Familie, Nation, Klasse, Staat, Kultur).

2) Grundwert: Wohlergehen einer Gemeinschaft:

- a) Familie,
- b) Nation,
- c) soziale Klasse,
- d) Rasse,
- e) Menschheit.

B. Charakterwert. 1.) Grundwert: Reinheit der Seele (christlich). { aktiv: Ritter; Apostel.
kontemplativ: Mönch.

2.) Grundwert: Stärke der Persönlichkeit (aristokratische Ethik; Heroismus; Nietzsche).

Was leistet die Erkenntnis für das Handeln?

III. Beziehung zwischen Wertung und Erkenntnis; (Wollen und Denken; praktisches Leben und Wissenschaft).

Die Wertung selbst kann nicht durch theoretische Erkenntnis gefunden werden, denn sie ist nicht

Erfassung einer Tatsache, sondern Einstellung persönliche

Da nun im Leben alles auf ~~das~~ die Richtung des Wollens, auf das praktische Handeln ankommt, ist da nicht die Wissenschaft überflüssig?

Nein!

Durch Denken, Theorie, Erkenntnis, Wissenschaft kann und muß

1.) Die innere Konsequenz einer wertenden Einstellung geprüft werden. Die Menschen sagen mal zu diesem, mal zu jenem ja; da tritt die Überlegung ein und zeigt, daß das häufig nicht zusammen stimmt.

Beispiel 1) Ein Kind will noch mehr Kuchen essen; es möchte aber natürlich auch, daß es ihm nachher gut geht und nicht Leibscherzen hat; die Naturerkenntnis lehrt aber eine kausale Verknüpfung, durch die infolge von der die beiden Werte in Konflikt kommen und eine Wahl getroffen werden muß. Die ~~Erkenntnis~~ theoretische Erkenntnis kann aber nicht entscheiden, nach welcher Seite besagt aber nur den nur Bedingungs-zusammenhang! Sie kann nicht darüber entscheiden, welche der beiden möglichen Wege eingeschlagen werden sollen.

2) [Was die meisten Erwachsenen im heutigen Europa noch nicht eingesehen haben:] Wenn man eine Wirtschafts->ordnung haben will, die gleichzeitig erstens Boden und Produktionsmittel (Fabriken und Maschinen) im Privatbesitz läßt (also zu willkürlicher Verfügung des Einzelnen), und die zweitens gleichzeitig keine Menschen unterdrückt, sondern allen freie Entfaltungsmöglichkeiten schafft, so stehen sind diese beiden Wünsche unvereinbar. Die Der entschiedene Kapitalismus ist konsequent, er verzichtet auf das zweite Ziel; und der Sozialismus ist konsequent; die das theoretische Denken (u. Wissenschaft ist stets nur theoretisches Denken!) kann zwischen beiden nicht entscheiden, aber die demokratisch-liberale Richtung, die den Kapitalismus bestehen lassen will, kann theoretisch erledigt werden (vorausgesetzt, daß die Wirtschafts->theorie Recht hat mit der Lehre jener Unvereinbarkeit).

3) Christliche Ethik und Krieg

(internationalistische-> Ethik)

4) Die neue Lebenseinstellung (Bauhaus) und: autoritative Unterordnung.

5) " und: Metaphysik in Jäcks Vortrag.

[End of page 2 of original shorthand document]

Die theoretische Erkenntnis belehrt uns

2.) Über die Mittel zu einem gewollten Zweck.

Die Naturgesetze belehren über die Folgen von Handlungen. ~~Sie~~ Die Wissenschaft belehrt mich nicht darüber, ob ich einen Menschen lieben oder hassen soll. Aber sie lehrt, daß man einem Kind Nahrung geben muß, damit es weiter lebt, wie man einen Kranken behandeln muß, damit er weiter lebt; daß ein Mensch ~~stirbt~~ nicht weiter lebt, wenn ich ihm die Kehle zudrücke. Es bleibt dann immer Sache meines Willens, ob ich dies tun will oder nicht; ich lerne von der Wissenschaft nur, was ich ~~in einem~~ bei dem einen oder anderen Entschluß zu erwarten habe.

Die Physik dient insbesondere der Technik; sie lehrt die äußeren Bedingungen zu schaffen, unter denen ein gewünschter Erfolg eintritt: ein Haus, das nicht einstürzt, in dem es warm und hell ist usw. Die Psychologie (auch schon die nicht-wissenschaftliche des täglichen Lebens; nur gradueller Unterschied) lehrt mich, die psychischen Bedingungen bei anderen (und zuweilen auch bei mir selbst) zu schaffen, unter denen ein erwünschter <x>Erfolg eintritt: Wenn ich einen Mitarbeiter durch allzu scharfe Kritik kränke, verliert er vielleicht die Lust an der Mitarbeit.

Die Sozialwissenschaften (kaum erst begonnen) lehren die sozialen Bedingungen schaffen: Die Menschen, die in einer bestimmten Wissenschaftsordnung an Machtmitteln und politischen und sozialen Rechten schwächer ~~sind~~, aber stark an Zahl sind, ~~müssen sich~~ (z.B.: Proletariat), müssen sich zusammenschließen, traff organisieren, wenn sie ihre Lage ändern wollen. Die Sozialwissenschaft sagt nicht, ob sie dies tun oder lassen ~~woll~~ sollen, sondern nur, was im einen ~~↳~~ und im anderen Falle zu erwarten ist. (Wertfreie Internationalökonomie ist möglich!).

Es gibt auch ~~umgekehrten~~ einen umgekehrten Einfluß:

IV. Wirkung der Willenseinstellung (der Wertung) auf das Denken.

Wenn der Mensch Unkonsequenzen # in seinen Wertungen merkt (auch unbewußt), so ~~↳~~ geschieht es oft, daß er, anstatt die Wertungen in Einklang zu bringen, das theoretische Denken verbiegt, sich vom Faktischen andere Vorstellungen macht, als er seinen Erkenntnismöglichkeiten nach müsste.

Grund: Die Wertungen sind gefühlsbetont, liebgewonnen; man läßt dies nicht leicht; leichter verschiebt man die Gedanken.

Um das negative Werturteil über das fremde Volk aufrechterhalten zu können, glaubt man kritiklos alle ungünstigen Berichte.

[End of page 3 of original shorthand document]

Ergebnis.

Das rationale Denken nicht Führer im Leben, wohl aber Wegweiser:

Es bestimmt nicht die Richtung (das geschieht durch irrationale Triebe) des Handelns, sondern macht nur Angaben über die zu erwartenden Folgen, belehrt also über die Mittel zur einem gewollten Zweck.

Verkehrt ist es, ~~4.) Unterschreitung~~

- 1.) dem Denken eine weitere Funktion einzuräumen ("die Wissenschaft muß die Führerin im Leben sein"); [die praktische<?> Gefahr hierfür ist klein]
- 2.) dem Irrationalen einen Einfluß zu geben jenseits seines Gebietes, nämlich im-~~Erk-~~Rationalen: Wenn wir nicht selbst Betrug üben wollen, müssen wir ~~unser Urtei~~ in unserem Urteilen doppelt vorsichtig sein, wo Gefühl und Wille uns verleiten wollen.
- 3.) die Bedeutung der Wissenschaft zu unterschätzen.

Musik oder Erotik könnten entbehrt werden, aber kein Mensch kann die Überlegung entbehren, wenn er überhaupt leben will. Wissenschaft ist nichts anderes als grund gründlich und methodisch vorgenommene Überlegung, nur gradueller Unterschied. Jeder braucht Einblick in die Tatsachen und Zusammenhänge der Welt, in der er lebt; ~~is~~ sie davon, ob man sich mit mehr oder weniger Einsicht begnügt, wird es abhängen, ~~ob~~ welchen Raum man methodischen Überlegungen einräumt. Intuition allein hilft nicht, wohl sehr wichtig, muß aber in

Aber auch diese Tätigkeit, wie jede, kann an sich lustvoll werden, über die Notwendigkeit hinaus, und ist dann besonders beglückend. (Dies hat Gefahren, aber auch Möglichkeit großer Steigerung).

problematischen Fällen rational nachgeprüft werden. Wer kritisch ist, bemerkt, daß die meisten Fälle problematisch. (Anzeichen: Widersprechende intuitive Urteile verschiedener Menschen).

Klages "Leben" contra "Geist" ! Bergson.

|| Sind die Kräfte des Lebens stark genug, so haben sie den Geist nicht zu fürchten ! (Goethe)

Macht wissenschaftlicher und technischer Fortschritt die Menschen besser ?

7.

Rudolf Carnap

Aufgabe und Gehalt der Wissenschaft [Retos y contenidos de la ciencia]

Guión de la conferencia dictada en Dessau el 16 de octubre de 1929.

Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh.

Inv. n° 110-07-47

ref: 1. of the high to the place, the store.

no: "store" is not used in any way, no 1/2 ed.
("store" may mean any error, no 1/2 ed.;
it is not used in any way at all in the text of the book.)

"store" is not used in any way, no 1/2 ed.
any of the ways in the text of the book.
by the author of the book (2/11).

by the author of the book is not used in any way, no 1/2 ed.
any of the ways in the text of the book.

John store is not used in any way, no 1/2 ed.
any of the ways in the text of the book.

66: 1 of the ways, 2 of the ways, "1/2", was not used.

1 of the ways, "1/2", was not used in any way, no 1/2 ed.
any of the ways in the text of the book.

any of the ways in the text of the book.

of the ways in the text of the book.

of the ways in the text of the book is not used in any way, no 1/2 ed.
any of the ways in the text of the book (2/11).

1

(V).

II

[Für Vortrag Dessau]

Aufgabe und Gehalt der Wissenschaft.

16.10.29

9.10.29

Die Aufgabe der Wissenschaft ist: Erkenntnis und Darstellung von dem, was ist.

(z.B.: "dieses Stück Kreide ist weiß")

Sätzen / über / Sätze

2 Arten von Tatsachen: 1) Einzeltatsachen, 2) allgemeine Tatsachen (z.B. "Kreide ist stets weiß").

I. Einzeltatsachen: "An dem und dem Ort zu der und der Zeit ist das und das".

Es ist immer eine Bestimmung von Ort und Zeit dabei; wo sie fehlt (z.B. "es regnet") ist "hier und jetzt" gemeint.

Dabei: Alle Der ganze Weltzustand der Gegenwart (Geographie, erweitert),
und der ganze Weltablauf der Vergangenheit (Geschichte, erweitert).

Darstellung in Sprache. Was kann durch Sprache wiedergegeben werden?

Man pflegt "anschauliche" und "abstrakte" Sprache zu unterscheiden: "Das Blatt ist handgroß,

(handförmig
fächerförmig und grün" gegenüber "das Blatt ist so und so viele mm groß, der Rand bildet angenähert
die und die mathematische Kurve, die Farbe die und die Wellenlänge (oder: bestimmten
Spektralbereich)".

Aber: Keine Sprache kann wirklich Qualitäten wiedergeben; jede Sprache gibt nur formale Abbildung.

Bei der mathematischen Bezeichnung des Physikers fallen uns die Qualitäten nicht so geläufig ein;
nur gradueller Unterschied. Mathematische Sprache ist nur andere Bezeichnungsweise, nicht <?>

-physikalische

"quantitativ" anstatt "qualitativ". "Grün" ist auch nur ein beliebiges Wort, das einer Farbqualität willkürlich zugeordnet ist, ohne sie wiedergeben zu können.

xxx Zweck der Sprache: Verständigung zwischen den Individuen. Sprache kann nur das wiedergeben, was zwischen Individuen übertragbar ist: Die Relationen zwischen Elementen, nicht das qualitative Wesen der Elemente selber.

§ Ob der andere mit "grün" dieselbe Qualität bezeichnet, wirklich das Gleiche erlebt, ist eine sinnlose Frage, da ein Vergleich gar nicht möglich xxx ist. Durch Verwendung des Wortes "grün" xxx kann nur festgelegt werden, daß die und die Dinge diesselbe Farbe haben, also nur die Relation der Farbgleichheit. Die Welt wird durch die Sprache nur formal abgebildet (d.h. bestimmte Gleichheits- oder Ähnlichkeits-Relationen zwischen den Dingen werden als solche wiedergegeben; nicht das Wesen der Dinge selbst.) nicht inhaltlich wiedergegeben!

(Qualitative Abbildung: Farbphoto und -film; Tonfilm) Kursbuchkarte /

(Formale Abbildung: Schema einer Werkorganisation; ; "Relationsschema" xxx.

Das Wort "grün" ermöglicht es, das Relationsschema der Grün-Verwandtschaft aufzustellen.)

dient dazu

[End of page 1 of original shorthand document]

v. 2

Mit den Einzeltatsachen ist eigentlich alles gesagt, was man wissen kann. Aber die Wissenschaft begnügt sich doch nicht damit.

Gründe: 1) Zusammenfassung nötig, um behalten und gedanklich beherrschen zu können.

2) Voraussage nötig, um Zweck entsprechend handeln zu können.

Dafür:

II. Allgemeine Sätze. Zeit und Ort unbestimmt; Bedingungsverhältnis. "Naturgesetze".

Faßt zunächst nur zusammen: Viele Einzeltatsachen der Vergangenheit. Nun zeigt die Welt aber eine ~~so~~ merkwürdige Regelmäßigkeit: ~~so~~ Solche allgemeinen Sätze, aus vielen Einzeltatsachen abgeleitet, gelten dann auch (meist) weiterhin. "Naturgesetze" für alle Zeiten. Ist die Bedingung erfüllt, so können wir die Folge erwarten: Voraussage wird möglich. (Beispiel. Wärme dehnt die Körper aus).

Die Rolle des Naturgesetzes im Weltgeschehen. "Was zwingt den Stein, die parabolische ~~z~~ Bahn zu beschreiben?" ist ein mythologische Frage. Ein Dämon ist nicht mehr da; das Naturgesetz zwingt nicht, bewirkt nicht, bringt keine Folge hervor. ~~Der-g!~~ Es ist ja nur ein zusammenfassender Satz.

(Magische/ ~~so~~ ^{Wirkung} eines Satzes: Vorstellung aus der magischen/ Zeit: unheilvolle Wörter usw., "Namen Gottes").

Die "Kraft" zwingt auch nicht; nur anderer sprachlicher Ausdruck für das Naturgesetz!

(Beispiel. ~~Anstatt zu sagen~~ ^{Körper mit der} Naturgesetz: "Befindet sich eine ^{Körper mit der} Masse m_2 im Abstand r von einer

Masse m_1 , so erhält er eine Beschleunigung (d.h. eine Änderung seiner Geschwindigkeit) von

$K \cdot \frac{m_1 m_2}{r^2}$ ". Hierfür anderer Sprachausdruck: An jeder Stelle im Abstand r wirkt eine "Kraft" $K \frac{m_1}{r^2}$.)

In ähnlicher Weise muß der Begriff "Ursache" von seinen metaphysischen, anthropomorphischen Bestandteilen gereinigt werden: $\frac{1}{2}$ Wenn wir die Wärme die "Ursache" der Ausdehnung nennen, so bedeutet das nicht: sie ruft die Ausdehnung hervor, die erzeugt sie (das sind nur Übertragungen von Willenserlebnissen: mein Wille ruft die Bewegung meines Armes hervor), sondern: wenn wir einen solchen allgemeinen Bedingungssatz haben, so nennen wir die Bedingung "Ursache", das Bedingte "Wirkung"; Damit sind die alten Worte beibehalten, man muß aber beachten, daß sie jetzt nichts mehr besagen sollen als das Bedingungsverhältnis. Die Erfahrung kann uns ja nichts anderes lehren als die Einzeltatsachen und damit das allgemeine Bedingungsverhältnis; jede Wesensbeziehung, Realbeziehung zwischen den beiden Vorgängen (Wärme - Ausdehnung) beruht nicht auf Erfahrung, sondern auf dichterischer Auslegung<?>, darf daher in die Wissenschaft nicht eingehen.

[End of page 2 of original shorthand document]

Einwand: Die Physik soll die Tatsachen doch nicht nur angeben und zusammenfassen, sondern erklären. Aber: "Erklärung" im wissenschaftlichen Sinne heißt nur: Angabe eines allgemeinen Satzes, unter den die Tatsache fällt.

(Und "Erklärung" eines allgemeinen Satzes: Angabe eines noch allgemeineren, aus dem er abzuleiten ist; z. B.: "Wärme dehnt die Körper aus" wird erklärt durch Ableitung aus den Grundgleichungen der Elektronentheorie).

"Erklärung" heißt nicht: Erkenntnis von etwas hinter der Tatsache liegendem, das ihren geheimen Urgrund bildet, aus dem sie hervorgeht. Eine solche Erkenntnis gibt es nicht; denn nur Tatsachen sind erkennbar. Die Frage nach dem Dahinterstehenden ist eine sinnlose Frage (Metaphysik).

Die Frage nach dem "Wesen der Elektrizität" und u. dergl. ist wissenschaftlich zu beantworten durch die Naturgesetze. Man hat gesagt: mehr könne die armselige Physik nicht geben. Gewiss; aber mehr kann auch gar nicht gefragt werden.

Zusammenfassung. Gegenstand der Wissenschaft: die Tatsachen der Welt; Mittel: die Sprache;

daher nicht qualitative Wiedergabe, sondern nur formale Abbildung.

Sprachformen: 1) Einzelsätze, 2) allgemeine Sätze, "Naturgesetze",

Bedingungsverhältnis.

Die Ausdrücke "Naturgesetz", "Kraft", "Ursache" müssen ihres anthropomorphen Charakters entkleidet werden;

Sie bedeuten nichts als einen Sprachausdruck für allgemeine

Bedingungsverhältnisse.

Nur solche gibt die Wissenschaft; nichts ~~ja~~ hinter den Tatsachen Liegendes.

Welche Funktion sie damit im Leben zu erfüllen hat, haben wir früher besprochen.

Wichtig: daß objektive Wissenschaft möglich, auch in Grundfragen! (das zeigt Tagung Prag, wo man

sich ^{an} einen Tisch setzen und die Probleme richtig durchsprechen konnte).

Also in der Wissenschaft ein Bereich sicherer Stützen, an die man sich halten kann. (Freilich ist eine Stütze kein Führer!).

[End]

Transcribed by: W.G. Heverly

Revised and typed by B. Arden, 01/09/2001

8.

Rudolf Carnap

Der Logische Aufbau der Welt [La construcción lógica del mundo]

Guión de la conferencia dictada en Dessau el 17 de octubre de 1929.

Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh.

Inv. n° 110-07-45

III.

o q u o c e l .

[C. H. W.]
19. 10. 29

20. 10. 29

q L: - n₂ 1 - (q₁ n₁), - u b l e t e p (p, r, s, t, u),
u e d l e - 1 d l e: 1 d n, 1 d e t:
p, q, r, s, t, u; v, w, x.

L: (o q u o - c e l (a m u o p)) u b l e t e p - n u.

u t: 1 - u b l e t e p (u a r g, b e, n) (- u o p c e l;
)(- u b l e t e p, u r v t e p;) q e u b y.

L: r m, "u b l e t e p" u o u a l " e p u b l e t e p l e t
q p / n u. e e p - r b y (u a r g) q z e n u.

u e t r o u b l e t e p.

1.) o q " u o c e l " (u, v, w) - u b l e t e p, u, v, w, x, y, z, ...;
u q u o c e l - u a r g b e n u e p - u q - n u.

), u r v t e p a m, p, q, u b l e t e p; u r v t e p " u, v, w, x, y, z, ...".

e u b l e t e p (u a r g e r " u b l e t e p, u o u - n u.

u b l e t e p, u r v t e p; u b l e t e p e g l o n z.

1 u b l e t e p - u b l e t e p u r v t e p - u a r g b e n u e p u r v t e p,

u u - (l i -) u r v t e p u r v t e p " u b l e t e p"; u b l e t e p u r v t e p
(e, d n " o m)

2.) u b l e t e p. u o u u b l e t e p. ~~u b l e t e p u r v t e p~~

~~u b l e t e p (e o u t) u r v t e p~~ " u b l e t e p u r v t e p (-

- u b l e t e p u r v t e p u r v t e p u b l e t e p u r v t e p

(e o u t) u r v t e p u r v t e p u r v t e p. u o u u b l e t e p u r v t e p

u u b l e t e p u r v t e p u r v t e p - u b l e t e p u r v t e p

... of ... (2000; ... (1000) ...
... "f000", ... "f000" ...

3. a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

1) (b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z. A, 2) ... A,
3) ... A, 4) ...
... "A" ... "A" ...

b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

1. a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

- 1) a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.
- 2) a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.
- 3) a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.
- 4) a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

2) a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v. w. x. y. z.

III.

Der logische Aufbau der Welt. (für Vortrag Dessau)
17.10.29

10.10.29

Grundthese: Es gibt nur 1 Wissenschaft ("Einheitswissenschaft"), nicht auseinanderfallende Fächer ("Natur-, Geisteswissenschaft"), denn alle Erkenntnis stammt aus 1 Erkenntnisquelle: die Erfahrung, die unmittelbare Erlebnisinhalte: z.B. rot, hart, Zahnschmerz, Freude; das "Gegebene".

These: (Jeder Satz der Wissenschaft spricht von diesem Gegebenen und nur von ihm)

Jede Erkenntnis bezieht sich nur auf das Gegebene.

Bedenken: die Wissenschaft spricht doch nicht nur von meinen Wahrnehmungen und Gefühlen, sondern auch von den Dingen der Aussenwelt; auch von den nicht sichtbaren Elektronen, durch die diese Dinge erklärt werden; auch vom Fremdpsychischen.

These: Diese sogenannte "nicht gegebene Gegenstände" oder "höheren Begriffe" sind nur sprachliche Abkürzungen für bestimmte Beziehungen zwischen Gegebenen. Also alle Sätze über sie sprechen (in anderer Form) doch nur vom Gegebenen.

Das soll hier andeutungsweise gezeigt werden.

- 1.) Der Satz "Hier liegt ein Stück Kreide" (oder "Tisch") ist rückübersetzbar in "Ich habe die Empfindungen weiss, viereckig,..."; in solcher Weise ist jeder Satz über wahrnehmbare Körper rückübersetzbar in einen Satz über das Gegebene. Auch, wenn nicht jetzt gerade wahrnehmbar, zum Beispiel: "Tisch im Nebenzimmer"; bedeutet Bedingungssatz "Wenn ..., ...". Alle Ausdrücke (Begriffe) von Wahrnehmbarem lassen sich zurückführen auf, konstituieren aus dem Gegebenen. Aus diesen Begriffe konstituieren sich wieder andere, und so fort; "Konstitutionssystem" als Zurückführungssystem. Da jeder Satz über ein Ding rückübersetzbar ist in Aussagen über die wahrnehmbaren Eigenschaften dieses Dinges, so gibt es (für die Wissenschaft) nicht ausser diesen Eigenschaften noch ein "Ding an sich" (als "Träger" der Eigenschaften). "Ding" nur verkürzter Sprachausdruck.
- 2.) Gravitation. Konstituierbar aus Dingbegriffe. Wenn an einer Stelle des Raumes jedes Ding eine bestimmte (für alle gleiche) Beschleunigung erfährt "An dieser Stelle herrscht eine Schwerkraft von dem und dem Betrage in der und der Richtung" bedeutet "An dieser Raumstelle erfährt jedes Ding eine (für alle gleiche) Beschleunigung in dieser Richtung in diesem Betrage". Damit ist der Begriff "Schwerkraft" zurückgeführt auf Begriffe der wahrnehmbaren Dingwelt. Jeder Satz über die Schwerkraft lässt sich übersetzen
 $\frac{1}{2}$ in einen Satz über Bewegungen von Körpern; es gibt daher (für die Wissenschaft) nicht ausser diesen Bewegungsverhältnissen noch eine "Schwerkraft", die sie erzeugt. "Schwerkraft" nur abkürzender Sprachausdruck.
- 3.) Das Fremdpsychische. Schwierigstes Problem der Konstitutionssystem! Erkenntnis von Fremdpsychischem beruht entweder 1) auf Beobachtung der Ausdrucksbewegungen des A, 2) Aussage des A, 3) Angabe anderer über A,

4) indirekte Schlüsse. Alles geht auf 1 zurück; wir wollen daher nur dies betrachten. Die Erkenntnis "A freut sich jetzt" bedeutet dasselbe wie die Erkenntnis "A zeigt jetzt Ausdrucksbewegungen von der und der Art"; damit ist der Satz zurückgeführt auf wahrnehmbar-phisches.

Problem: Bedeuten aber wirklich beide Sätze dasselbe? (Sagt nicht der erste mehr aus??) Für die Wissenschaft: ja. Da jedesmal, wenn der eine gilt, notwendig auch der andere gilt, so kann die Wissenschaft ihre Bedeutung nicht unterscheiden. Der Unterschied ist nur subjektiv: wir haben bei dem einen andere Vorstellungen.

Für die Erkenntnis ist das Fremdpsychische gleichbedeutend mit den Ausdrucksbewegungen (nur Sprachabkürzung); was darüber hinaus geht, ist Sachen der Einfüllung.
Nicht: unberechtigt; aber: kein Inhalt einer möglichen Tatsachenurteils.

Thesen: 1) Kein Ding ausserhalb der wahrnehmbaren Eigenschaften! Gegen den Dingrealismus.

2) Keine Kraft ausserhalb der Bewegungsverhältnisse! Gegen die Kraftmetaphysik.

3) Kein Fremdpsychisches ausserhalb der Ausdrucksbewegungen! Gegen den Psychorealismus.

4) Kein Sozialgegestand, z.B. "Staat" oder "Volk", jenseits der Individuen! Gegen die "Volksgeist-" oder "Staats-"Metaphysik. Aber: Das praktische Leben mit anderen Menschen braucht nicht den Umweg der theoretischen Ausdeutung der physischen Merkmale; die Ausdeutung geschieht intuitiv, ohne Schlussfolgerungen, durch "Einfüllung". In der Wissenschaft muss jede Einfüllung nachträglich rational gerechtfertigt werden.

nicht gut

Ebenso in der Geschichtswissenschaft: "Verstehen" als Entdeckungsmittel und als irrationales Erlebnis: Miterleben; aber das ist nicht Erkenntnis! Die Marxistische Geschichtsauffassung stützt sich nicht auf Einföhlung, sondern auf das empirische Erfassbare, letzten Endes auf das Wahrnehmbare.

Zusammenfassung: Trotz scheinbarer grossen Mannigfaltigkeit der Fächer und Gegenstandsarten der Wissenschaft: im Grunde nur 1 Gegenstand: das Gegebene; die ganze Wissenschaft eine Einheit.

- Bedeutung: 1) Ausschaltung der Metaphysik; ihre Aussagen lassen sich nicht in Sätze über das Gegebene übersetzen. (Beispiel: Gottesbegriff, Sa).
- 2) Einföhlung in fremdes Seelenleben und "verstehen" in der Geschichtswissenschaft sind nicht Erkenntnis! Daher subjektiv; können nicht dem andern aufgezwungen werden wie die objektive Erkenntnis.
- Vorsicht bei Auseinandersetzungen!

9.

Rudolf Carnap

Die vierdimensionale Welt der modernen Physik [El mundo cuatridimensional de la física moderna]

Guión de la conferencia dictada en Dessau el 18 de octubre de 1929.

Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh.

Inv. n° 110-07-48

IV.

Die vierdimensionale ~~Mit~~ Raum-Zeit-Welt der modernen Physik. [Für Vortrag Dessau
18.10.29]

7.10.29

Die Zeit wird symbolisch dargestellt als 4. Raumdimension; nur zur ^{Verdeutlichung /} ~~Veranschaulichung~~ (und
leichteren mathematischen Beherrschung <?>), nichts Mystisches dabei.

Veranschaulicht durch: Geschehen in einer Fläche (Spaziergang im Stadtplan), (oder Filmbilder),
hintereinandergelegt.

Das ganze Weltgeschehen wird ein starrs Gebilde, rein geometrisch erfaßbar; ~~die~~ Vergangenheit
und Zukunft liegen fest, es bewegt sich bloß ein Scheinwerferschnitt hindurch.

* Weltlinie = Lebenslinie eines Teilchens.

Das Weltgeschehen ist das Geflecht der Weltlinien. Koinzidenzen sind das einzig Feststellbare:

- 1) Bei Raummessungen,
- 2) Zeitmessungen geschehen durch Raummessungen,
- 3) Alles andere, das Qualitative, wird auf Raum-Zeit-Messungen zurückgeführt,
z.B.: Farbe im Spektroskop auf Wellenlänge des Lichts.

Als Ergebnis der Raum-Zeit-Messungen: Die "Krümmung", der endliche Weltraum.

Gleichnis: Die Flächentiere auf der Fläche. Können nicht "äußere Krümmung" feststellen
(Abstand von einer normalen Ebene),

wohl aber "innere Krümmung", weil die Geometrie eine andere ist als in der Ebene
(Kreisumfang; Winkelsumme)

Messung zur Erforschung der inneren Krümmung: Gauss vor 100 Jahren; ~~Einstein~~ ohne Ergebnis.

Einstein jetzt: Die Krümmung ist überall verschieden.

[Genau: ^{stark} in den Maßen / positiv, im schweren Feld / ^{schwach} negativ;
im ganzen Durchschnitt positiv.]

1.) Die 4 dimensionale Raum-Zeit-Welt hat eine Krümmung;

Die ~~Planeten~~ ~~die~~ ~~selb~~ Die Weltlinien, auch der Lichtstrahl, sind die geradesten (ohne elektrische
Wirkung!)

Die Gravitation ist nicht eine besondere Kraft (wie die ele/ktrische/ Kraft), sondern ein besonderer
Zustand der Raum-Zeit-Krümmung.

2.) Der Raum hat [positive] ~~der~~ Krümmung.

Analog (aber nur Gleichnis!!) wie eine Kugelfläche endlich, aber ohne Grenze,
so unser Raum.

[End]

Transcribed by: W.G. Heverly

Revised and typed by: B. Arden, January 22, 2001

10.

Rudolf Carnap

Der Mißbrauch der Sprache [El abuso del lenguaje]

Guión de la conferencia dictada en Dessau el 19 de octubre de 1929.

Carnap Papers. Archives of Scientific Philosophy, University of Pittsburgh.

Inv. n° 110-07-43

11.

Tibor Weiner, Philipp Tolziner

“versuch den typ eines gemeinschaftswohnhauses zu schaffen, für die arbeiter einer fabrik des sozialisierten staates mit einheitlicher arbeitszeit”, 1930.

Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 9784/1 a 4.

Tibor Weiner, Philipp Tolziner

“Ensayo de tipo de una casa comunal para los trabajadores de una fábrica en un estado socializado con horarios de trabajo uniformes”, 1930.

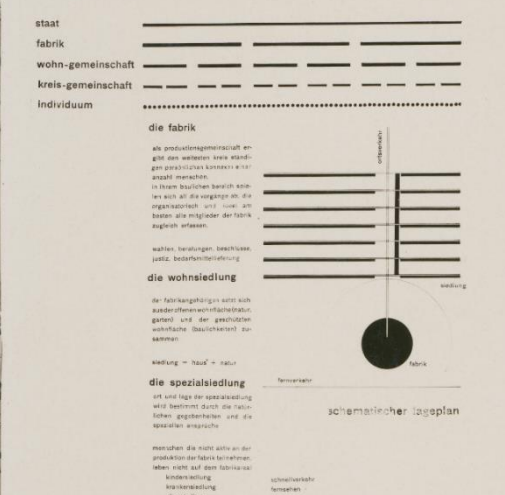
Bauhaus-Archiv Berlin. Inv n° 9784/1 a 4.

versuch 1

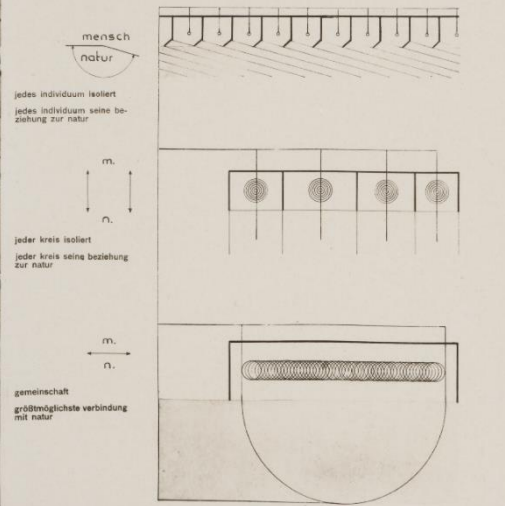
den typ eines gemeinschaftswohnhau-
ses zu schaffen, für die arbeiter einer
fabrik des sozialisierten staates mit
einheitlicher arbeitszeit.

da die sozialistische gesellschaftsordnung durch wirtschaft-
liche faktoren bedingt ist, werden die fabriken die organi-
sationszentren des staates sein.

das haus wird konstruiert nach den gegebenheiten des tages-
ablaufes und der dadurch bedingten benutzungsbedürfnisse.
(zeitplan)



beziehungen der menschen (individuum, kreis, gemeinschaft) zueinander und zur natur



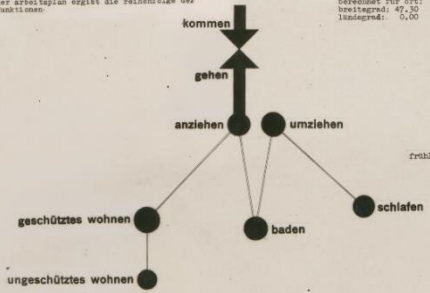
zeit	raum	ort		zustand		mensch			
		luft	licht	temp.	besond.	betätigt	zustand		
6 ⁰⁰	schlafkabin	23	dunkel	15°		schlafen	ruhe	ruhe	flanel- schlafanz.
6 ³⁰ -6 ⁴⁵	schlafkabin		sonne an west wand			erwachen	erwachen	erwachen	"
6 ⁴⁵ -7 ¹⁵	baderaum	25	sonne im ganzer r.	22°		waschen, spü- len, duschen, kosmetik, w.c.	wach	nackt	
7 ¹⁵ -7 ⁴⁵	fahrsstuhl					zum gymn. r.			bademantl.
7 ⁴⁵ -7 ⁵⁵	gymn.platz	30	sonne	18°		gymnastik	arbeit	arbeit	sportdress
7 ⁵⁵ -7 ⁵⁸	duschraum		soane			abbrausen	hungrig	erfrischt	nackt
7 ⁵⁸ -7 ⁵⁹	fahrsstuhl					zum einzeln.			bademantl.
7 ⁵⁹ -7 ⁵⁹	umkleieraum	25	sonne	18°		umziehen			tagesanz.
7 ⁵⁹ -7 ⁵⁹	fahrsstuhl					zum gem. r. frühstück	aufnehmen		"
7 ⁵⁹ -7 ⁵⁹	gemeinsch. r.	25	sonne	18°		frühstück			"
7 ⁵⁹ -8 ⁰⁰	transportzug					zum arbeitspl.	salt	frisch	frisch
8 ⁰⁰ -8 ⁰⁰	umkleider.fabr.					umkleiduarbeit	"	"	arbeitsanz.
8 ⁰⁰ -12 ⁰⁰						leisten	verdauen	leisten	"
12 ⁰⁰ -12 ¹⁵	essraum fahr.		sonne			lunchen	aufnahm.	erholen	"
12 ¹⁵ -12 ³⁰	arbeits.fabr.					leisten	verdauen	leisten	"
12 ³⁰ -12 ⁴⁵	umkleider.fabr.		sonne			umziehen	hungrig	müde	müde
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	essraum fahr.		sonne			dinner	aufnahm.	erholen	tagesanz.
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	hausraum des gemeinsch. kreisesraum								"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	essraum	20	sonne	18°	schall isolierung	gemeinsch. arbeit sehen, lesen	aufnehmen	erhalten	tagesanz. hausanz.
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	bibliothek	20	sonne	18°	bewegl. wand.	"			"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	clubraum I.	20	sonne	18°	bewegl. wand.	"			"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	musikraum	20	sonne	18°	bewegl. wand. gute akustik	"			"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	clubraum II.	20	sonne	18°	bewegl. wand.	"			"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	gymnastikr.	30	sonne	18°		blau unterh. musikinstrumente gymnastik	spielen hinhören	erfrischt	massiert
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	senzerraum						hungrig		
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	wohnraum	30		20°		ausruhen	ruhen	ruhen	würdies
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	ruhemöbel	kein sonne			beweglich	lesen	aufnehm.	ruhen	
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	arbeitsstisch ruhemöbel	kein sonne			bis bücher- schrank	lesen	aufnehm.	ruhen	
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	arbeitsplatz	kein sonne			freie sicht	gestarbeit.	leisten		
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	besuchplatz	kein sonne			links sonne	sprechen reden	unterhalten	spielen	
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	arbeitsplatz	kein sonne				beschrei- ben	leisten	ruhen	
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	baderaum	25	sonne	22°		waschen duschen	erfrischt	erhalten	nackt
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	umkleider.	25		18°		umziehen			hausanz. sportdress strassenanz.
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	gemeinsch.r.	15	künstl.licht	20°	unterteiltes niveau variable	überredesee gemeinsch. arbeit	aufnehm.	erhalten	tagesanz. hausanz.
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	gemeinsch.r.	15	"	20°		gemeinsch. arbeit	verdauen	aufnehm.	ruhe
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	kreisraum	20		20°	wie 2	gemeinsch. arbeit	aufnehm.	erhalten	"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	senzerraum	30		20°	wie 5				"
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	baderaum	25	künstl.licht	22°		umziehen duschen	erhalten	erhalten	nackt
12 ⁴⁵ -12 ⁴⁵	schlafkabin.	25	künstl.licht dunkel	18°		schlafen	verdauen	ruhen	ruhen

versuchsarbeit
p. holzner - t. weiner

der grundriß errechnet sich aus folgenden faktoren

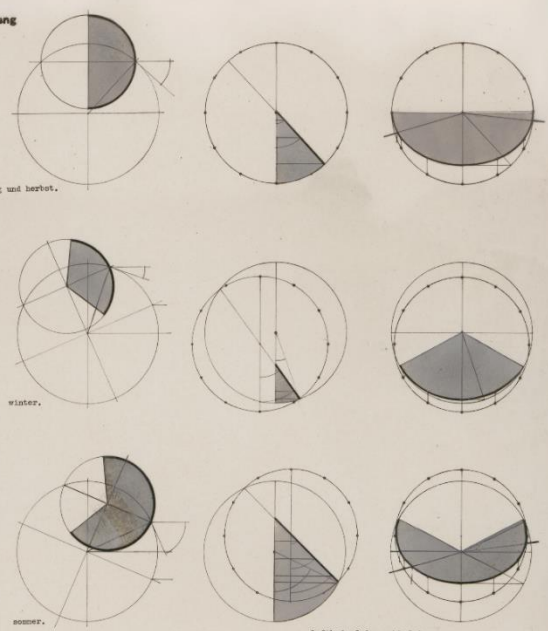
1. bewegungsfaktoren

der arbeitsplan ergibt die reihenfolge der funktionen:



3. sonnenberechnung

berechnet für ort:
breitengrad: 47,30
längengrad: 0,00



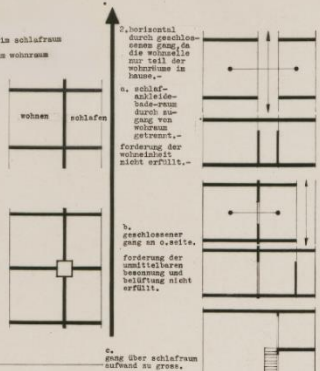
2. sonne

man braucht morgens sonne im schlafraum
man braucht abends sonne im wohnraum

daher
schlafräume nach osten
wohnräume nach westen

nachdem die wohnzellen
sowohl als auch wohnen,
können sie:

1. vertikal erweiterbar
sein
es kann maximal zwei
wohnzellen an einer
zugang.



1 und 2 gibt 4

2 und 3 gibt 5

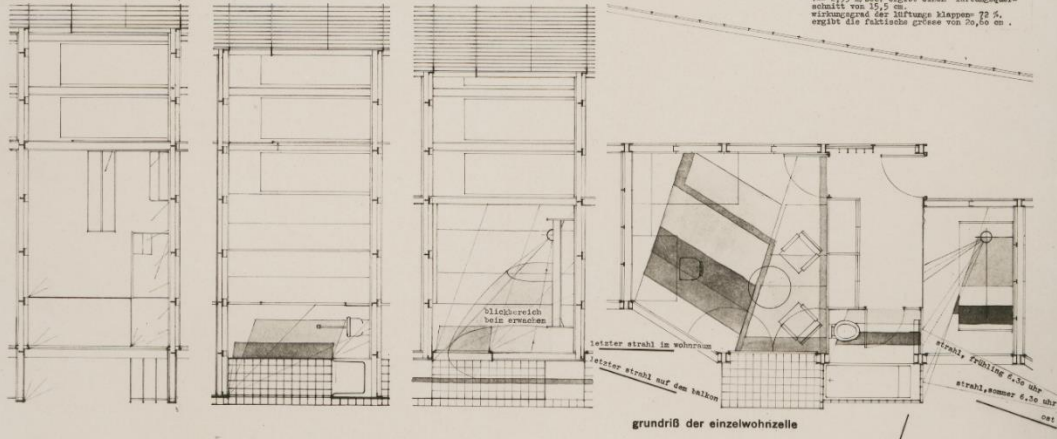
	wohnraum	balkon
besonnung in winter bis	16,15 uhr	16,15 uhr
besonnung in frühling und herbst	16,30 uhr	18,00 uhr
besonnung in sommer bis	15,10 uhr	16,30 uhr

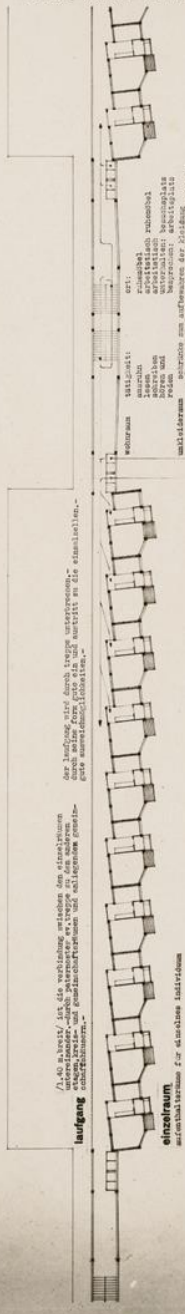
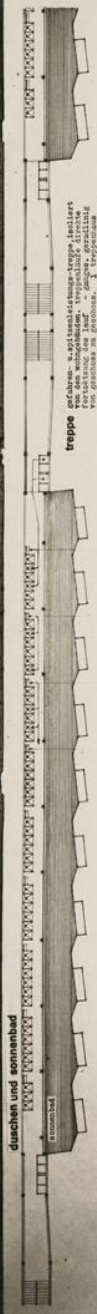
konstruktion

trockenbauweise eisenschielelt ausführung

luftbedarf des schlafzimmers

1. luftwechselbedarf.
kohlenstoffproduktion 0,015 cbm / st.
kohlenstoffgehalt in 1 cbm luft 0,0004 cbm
zulässige kohlenstoffkonzentration in 1 cbm luft 0,001 cbm.
 $\frac{0,015}{0,001} = 15$ = 25cbm/st.
2. natürliche (selbst)belüftung.
der berechnung liegt auf der natürlichen luft-
ausgleich zugrunde, der durch die unterschied-
lich der geschlossenen fenster verursacht wird.
fensterfläche 1,50 qm, temperaturdiff. 10
reuzirkulation des schlafzimmers 21,0 cbm,
überdruck der zimmerluft 0,14 kg/qm,
luftdurchlässigkeit des fensters 0,05 cbm/st.
3. fensterlüftung.
frischluftbedarf 16,55 cbm/st.
luftgeschwindigkeit bei 10 temperaturdiff.
von 2,05 m/sec, ergibt einen luftungsge-
schwindigkeit von 15,5 cbm.
wirkungsgrad der luftungs klappen 70 %
ergibt die frische gröÙe von 20,10 cbm.





Interessante Details: Die Details sind in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigen die Verbindung von verschiedenen Materialien und die Ausführung der Details.

Materialien: Die Materialien sind in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigen die Verwendung von verschiedenen Materialien und die Ausführung der Details.

Maße: Die Maße sind in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigen die Abmessungen der verschiedenen Räume und Details.

Legende: Die Legende ist in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigt die Symbole für die verschiedenen Räume und Details.

Verfahren: Die Verfahren sind in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigen die Ausführung der verschiedenen Räume und Details.

Einfluss: Die Einflussfaktoren sind in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigen die Auswirkungen der verschiedenen Räume und Details.

Ergebnis: Das Ergebnis ist in der Zeichnung dargestellt. Es zeigt die Ausführung der verschiedenen Räume und Details.

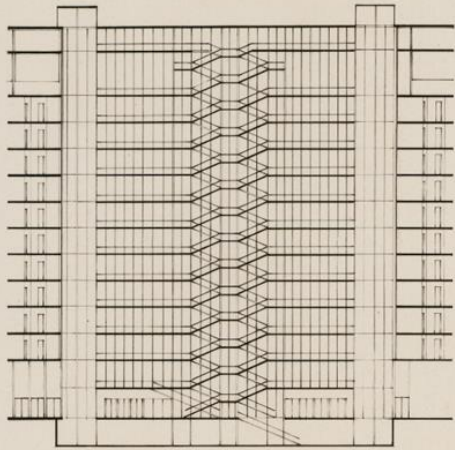
Verfasser: Die Verfasser sind in der Zeichnung dargestellt. Sie zeigen die Namen der verschiedenen Verfasser.

Datum: Das Datum ist in der Zeichnung dargestellt. Es zeigt das Datum der Ausführung der verschiedenen Räume und Details.

Ort: Der Ort ist in der Zeichnung dargestellt. Er zeigt den Ort der Ausführung der verschiedenen Räume und Details.

Projekt: Das Projekt ist in der Zeichnung dargestellt. Es zeigt den Namen des Projekts.

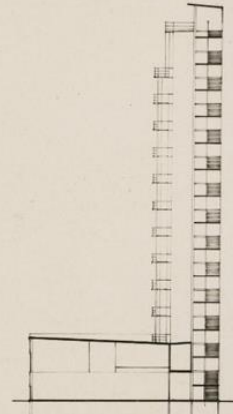
Blatt: Das Blatt ist in der Zeichnung dargestellt. Es zeigt die Nummer des Blattes.



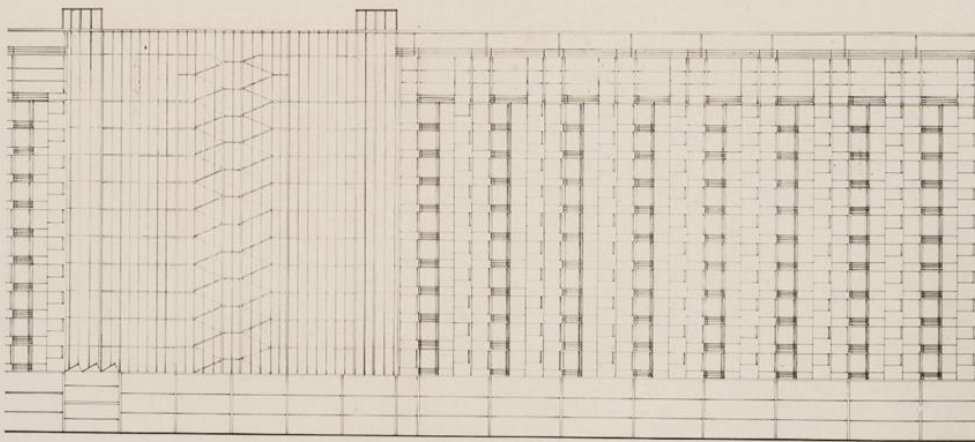
längsschnitt durch das treppenhaus



querschnitt durch die einzelräume



querschnitt durch das treppenhaus



südansicht